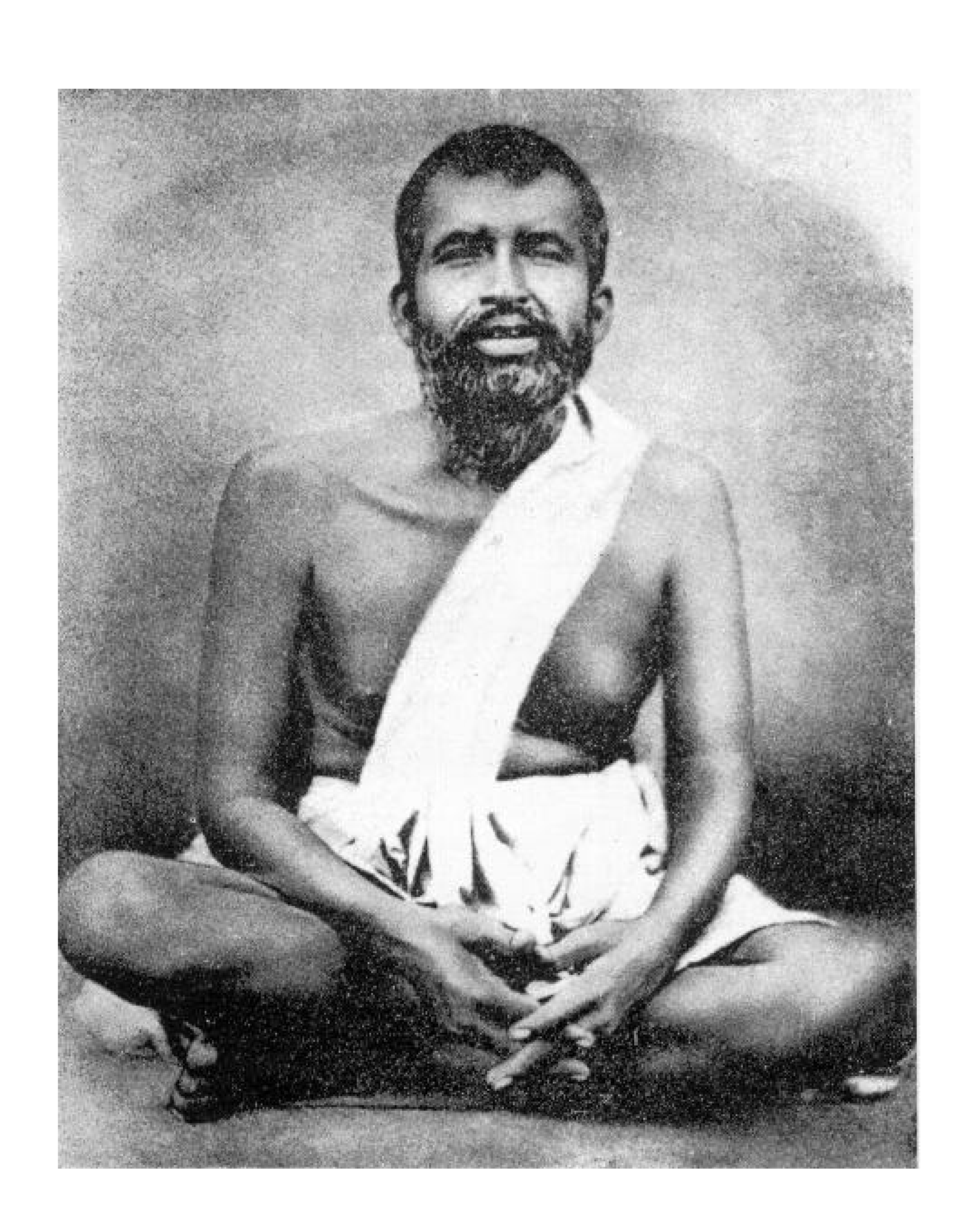
EL EVANGELIO
DE
SRI RAMAKRISHNA

Primera Edición

Tomo I



INDICE

Página

PRESENTACION

Es motivo de gran alegría y satisfacción poder iniciar con este volumen la serie de tres entregas que comprenderá la edición castellana del Evangelio de Sri Ramakrishna, ofrecida aquí por primera vez en forma integral. Se materializa así una iniciativa del venerado fundador de nuestra institución, el Swami Vijoyananda; durante muchos años antes de su desaparición física abrigaba el anhelo de ver difundido en el mundo hispánico este gran mensaje espiritual, y nos estimuló con paciencia y sabios consejos a preparar la obra, ahora concluida en su primera etapa bajo la supervisión de nuestro actual Director Espiritual, el Swami Paratparananda.

Nuestra edición fue traducida de la versión completa en inglés preparada con devota erudición por el Swami Nikhilananda, monje de la Orden de Ramakrishna, y publicada en 1942 por el Ramakrishna Vivekananda Center, 17 East 94th Street, New York.

A la deuda de gratitud que todo lector occidental debe sentir para con el Swami Nikhilananda, recientemente desaparecido, por haber hecho accesible la versión completa tan cuidadosamente preparada, sumamos nuestro agradecimiento especial por haber permitido esta traducción. También deseamos manifestar nuestro reconocimiento al Ramakrishna Vivekananda Center of New York, por haberla autorizado.

No nos incumbe introducir al lector en este monumental testimonio de espiritualidad. El prefacio del propio Swami Nikhilananda explica todo lo esencial respecto de su origen y contenido. El prólogo de Aldous Huxley, a su vez, refleja con fidelidad el impacto que este Evangelio deja en la mente del lector de Occidente dispuesto a escuchar el eterno mensaje de la religión por encima de las barreras, cada día menos firmes, que momentáneamente habían levantado los accidentes de la historia y las diferencias de las costumbres.

NOTA PRELIMINAR

En la Historia de las Artes, el genio es una cosa que se da rara vez. Más raros aún son los relatores y cronistas competentes de ese genio. El mundo ha producido muchos cientos de admirables poetas y filósofos, pero de estos cientos, sólo muy pocos han tenido la fortuna de atraer a un Boswell o a un Eckermann.

Cuando dejamos el campo del arte por el de la religión espiritual, la escasez de relatores competentes es aún más marcada. De la vida diaria de los grandes Santos teocéntricos y contemplativos, en la gran mayoría de los casos nada se sabe. Es verdad que muchos tienen registradas sus doctrinas por escrito y unos pocos, como San Agustín, Suso y Santa Teresa, nos han dejado autobiografías de sumo valor. Pero todo escrito doctrinario es, en alguna medida, formal e impersonal, y a su vez el autobiógrafo tiende a omitir lo que él considera como materias fútiles y también adolece de la desventaja de no poder decir qué es lo que impresiona a otra gente y en qué modo afecta sus vidas. Además, la mayoría de los santos no han dejado ni escritos, ni autorretratos y para conocer sus vidas, sus caracteres y sus enseñanzas, estamos obligados a confiar en los hechos registrados por sus discípulos que, en la mayoría de los casos, se han mostrado singularmente incompetentes como relatores y biógrafos. De allí el especial interés que reviste este relato enormemente detallado, de la vida diaria y conversaciones de Sri Ramakrishna.*

"M", como firma modestamente el autor, estaba especialmente dotado para esa tarea. Al reverente cariño que sentía por su Maestro; al profundo conocimiento experimental de sus enseñanzas, añadía una memoria prodigiosa para los pequeños sucesos de cada día y una facilidad feliz para registrarlos de un modo interesante y realista. Haciendo buen uso de sus dones naturales y de las circunstancias en que se halló, "M" produjo un libro, a mi entender, único en la literatura de la hagiografía. Ningún otro santo ha tenido tan hábil e infatigable Boswell. Jamás los pequeños sucesos de la vida de un contemplativo han sido descritos con tal riqueza de detalles íntimos. Nunca los decires casuales y espontáneos de un gran Maestro religioso han sido recogidos con

* Nombre latinizado del místico alemán Heinrich Seuse (1295-1366). (Las notas señaladas por asteriscos fueron agregadas a la presente edición castellana; las numeradas correlativamente, en cambio, corresponden al original. Trad.).

igual fidelidad minuciosa. Es verdad que para los lectores occidentales esta fidelidad y esta riqueza de detalles, a veces puede resultar un poco desconcertante; en efecto, los puntos de referencia, social, religioso e intelectual, dentro de los cuales pensó y expresó sus sentimientos Sri Ramakrishna, eran completamente hindúes. Pero después de las primeras pocas sorpresas y asombros, comenzamos a hallar algo peculiarmente estimulante e instructivo sobre la misma extrañeza y excentricidad, para nosotros, del hombre que se nos revela en el relato de "M". Un filósofo escolástico calificaría a lo "accidental" de la vida de Sri Ramakrishna, como intensamente hindú y por lo tanto para occidente, extraño y difícil de comprender; sin embargo, su "esencia" era intensamente mística y por lo tanto universal. Leer estas conversaciones donde doctrinas místicas alternan con una especie de agudeza poco común y donde discusiones de los más singulares aspectos de la mitología hindú se turnan con los dichos más profundos y sutiles sobre la naturaleza de la Realidad Última, es en sí una lección de humildad, tolerancia y cautela de juicio. Debemos agradecer al traductor[**] *su excelente versión de un libro tan curioso y encantador como documento biográfico y tan precioso, al mismo tiempo, por lo que nos enseña respecto de la vida del espíritu.*

ALDOUS HUXLEY

[**] Se refiere a la traducción del original bengalí al inglés hecha por el Swami Nikhilananda.

PROLOGO A LA VERSION INGLESA

El "Gospel of Sri Ramakrishna" (Evangelio de Sri Ramakrishna) es la traducción al inglés de la obra Sri Ramakrishna Kathámrita, *las conversaciones de Sri Ramakrishna con sus discípulos, devotos y visitantes, tal como fueran registradas por Mahendranath Gupta, quien escribió el libro bajo el seudónimo de "M". Las conversaciones en bengalí abarcan cinco tomos, cuyo primero se publicó en 1897 y el último poco después de la muerte de M., en 1932. El Sri Ramakrishna Math (Monasterio) de Madrás, ha publicado dos volúmenes conteniendo capítulos escogidos, traducidos de esta monumental obra bengalí al inglés. He consultado esa traducción al preparar la mía propia.*

M., uno de los discípulos íntimos de Sri Ramakrishna, presenció todas las conversaciones registradas en la parte principal del libro y las anotó en su diario. Por consiguiente, estas notas tienen el valor de una versión casi taquigráfica. En el Apéndice A se reproducen varias pláticas que M. no presenció, pero de las cuales recibió una versión de primera mano, de las personas que en ellas habían participado. Las conversaciones han de trazar ante la mente del lector un cuadro íntimo de la vida del Maestro, tan fecunda en episodios, en el período comprendido entre el mes de marzo del 1882 y el 24 de abril 1886, escasos meres antes de su fallecimiento. Durante este período trató principalmente con bengalíes de formación inglesa, entre los cuales había elegido a sus discípulos y portadores de su mensaje, y con quienes compartió su gran caudal de experiencias espirituales.

Hice una traducción textual, omitiendo sólo unas pocas páginas que carecen de interés particular para el lector anglófono. En muchos casos sacrifiqué el sabor literario en aras de la fidelidad. Ninguna traducción puede hacer justicia plena al original, dificultad que se experimenta tanto más en la presente obra cuanto que ella es de hondo contenido místico y describe las experiencias íntimas de un ser dotado de profunda visión. El lenguaje humano es un vehículo por demás inadecuado para transmitir la percepción suprasensorial. Sri Ramakrishna era casi iletrado; nunca envolvió sus pensamientos en una dicción formal. Sus palabras trataban de ser mediadoras de su realización directa de la Verdad. Se expresó en el lenguaje rústico de los aldeanos, y en eso estriba su gracia. Para explicar a sus oyentes algún tema filosófico difícil de comprender, al igual que Jesucristo en otra época, recurrió con efecto contundente a las parábolas e imágenes llanas, recogidas al observar la vida diaria en su ambiente.

Como verá el lector, en esta obra se relatan muchas visiones y experiencias que están más allá del alcance de las ciencias físicas e incluso de la sicología. Con el desarrollo del conocimiento moderno, el linde entre lo natural y lo sobrenatural se desplaza de continuo. A las experiencias místicas genuinas ya no se las mira con tanto recelo como se hacía medio siglo atrás. Las palabras de Sri Ramakrishna ya ejercieron una influencia enorme en su país natal, y sabios europeos percibieron en ellas el son de la verdad universal. Pero estas palabras no eran el producto de un razonar intelectual; estaban enraizadas en la experiencia directa. De ahí que a los estudiosos de la Religión, la Sicología y las Ciencias Naturales estas experiencias del Maestro les resulten de inmenso valor para comprender los fenómenos religiosos en general. No cabe duda de que Sri Ramakrishna era hindú por excelencia; sin embargo sus experiencias trascendieron los límites de los dogmas y el credo del Hinduismo. Los místicos de otras religiones encontrarán corroboradas, en las experiencias de Sri Ramakrishna, las de sus propios profetas. Y esto es, hoy en día, de gran importancia para resucitar los valores religiosos. El lector escéptico puede pasar por alto las experiencias sobrenaturales; aun así hallará en el libro temas suficientes para despertar su reflexión seria y resolver muchos de sus problemas espirituales.

Hay en el libro enseñanzas y parábolas que se repiten. Las he mantenido de propósito. Repetidas como están, en su respectivo contexto tienen su encanto y su utilidad. La repetición es inevitable en una obra de esta naturaleza. Por lo pronto, los preceptores religiosos de todos los tiempos y en todas partes procuraron mediante la repetición, inculcar las verdades en el suelo árido de la recalcitrante mente humana. Además, la repetición no molesta cuando las ideas que se repiten son queridas a nuestro corazón.

Consideré necesario escribir para el libro una Introducción[*] *bastante extensa. En ella di la biografía del Maestro; una descripción de personas que entraron en contacto con él; una somera explicación respecto de diversos sistemas del pensamiento religioso hindú que tenían una vinculación estrecha con la vida de Sri Ramakrishna y otros datos de relevancia que, espero, han de facultar al lector a comprender mejor y apreciar el contenido descomunal de este libro. Es de particular importancia que el lector occidental no familiarizado con el pensamiento religioso hindú lea primero con atención el capítulo introductorio a fin de que pueda gozar plenamente estas pláticas. Se han con-*

[*] Mucho de lo que en ella se explica, en particular la vida de Sri Ramakrishna, está al alcance del lector de habla castellana gracias a otras obras ya publicadas en nuestro medio, Nos referimos especialmente a los libros “Sri Ramakrishna Dios Hombre”, de Swami Vijoyananda (Editorial Kier, Buenos Aires) y “Vida de Ramakrishna” de Romain Rolland (Editorial Kier, Buenos Aires). Por ello se ha prescindido de incluir la citada Introducción en la presente entrega, contemplándose la posibilidad de darla a conocer en otra ocasión.

servado en el libro muchos términos y denominaciones hindúes por carecer de equivalencias en inglés. Su significado se explica en el Glosario[**] o en las notas al pie de página. El Glosario también explica un número de términos y conceptos con los cuales no está familiarizado el lector occidental.

En la Introducción he aprovechado mucho material de la obra "La Vida de Sri Ramakrishna", publicada por el Advaita Ashramna, Mayavati, India. También he consultado el excelente artículo sobre Sri Ramakrishna por el Swami Nirvedananda, contenido en el segundo tomo de "El Legado Cultural de la. india."

El libro contiene muchos cantos cantados por el Maestro o por los devotos. Ellos constituyen un rasgo importante de la tradición espiritual de Bengala; en su mayoría, sus autores fueron hombres de experiencia mística. Agradezco al señor John Moffit (h.) quien dio a estos himnos la forma en que aquí se reproducen.

En la preparación del manuscrito conté con la ayuda siempre generosa e incansable de varios amigos. La señorita Margaret Woodrow Wilson y el señor Joseph Campbell trabajaron intensamente para dar forma a mi traducción. La señorita Elizabeth Davidson pasó a máquina, más de una vez, el manuscrito completo y prestó su valiosa ayuda en otros aspectos. El señor Aldous Huxley comprometió mi gratitud con el Prólogo que escribió. A todos ellos agradezco sinceramente.

En el firmamento espiritual Sri Ramakrishna es como la luna creciente. Al siglo de su nacimiento y medio siglo de su muerte, su mensaje se halla difundido por mar y tierra. Romain Rolland vio en él cumplidas las experiencias espirituales de 300 millones de hindúes en los últimos dos mil años. El Mahatma Gandhi escribió: "Su vida nos capa-cita para ver a Dios cara a cara… Ramakrishna era la encarnación viviente de la divinidad". Se lo viene a reconocer como par de Krishna, Buddha y Cristo.

La vida y las enseñanzas de Sri Ramakrishna reorientaron los pensamientos de los hindúes desnacionalizados hacía los ideales espirituales de sus antepasados. Le tocó a él desempeñar en la última parte del siglo XIX el venerable papel de Salvador de la. Eterna Religión de los hindúes. Sus enseñanzas contribuyeron mucho a liberalizar los pensamientos de los pandits y ermitaños ortodoxos. Aún en estos momentos él es la fuerza silenciosa que está moldeando el destino espiritual de la india. Su gran discípulo, el Swami Vivekananda, fue el primer misionero hindú que predicó el mensaje de la

[**] En la presente entrega de la versión castellana, que no va acompañada del Glosario, se han transferido a notas al pie de las páginas, las explicaciones que se consideraban necesarias. Se las distingue por un asterisco de las agregadas por el Swami Nikhilananda a la versión inglesa, numeradas estas últimas. Independientemente, se proyecta ofrecer una versión completa del Glosario en una de las futuras entregas.

cultura india a las mentes iluminadas de Europa y América. Las verdaderas proyecciones de la obra del Swami Vivekananda aún quedan por ver en el futuro.

¡Que esta traducción de la primera obra de su especie en la historia religiosa universal, registro directo de las palabras de un profeta, ayude a la humanidad agobiada a acercarse a la Verdad Eterna de la vida, y a remover la discordia y las rencillas entre los diferentes credos! ¡Que capacite a los buscadores de la Verdad, a percatarse de las leyes sutiles que rigen el reino suprasensible; que extienda ante la visión limitada de la humanidad los fundamentos del universo, la unidad de la existencia, y la divinidad del alma!

NIKHILANANDA

Nueva York,
En el aniversario de Sri Ramakrishna,
Febrero de 1942.

EL EVANGELIO
DE
SRI RAMAKRISHNA

1

MAESTRO Y DISCIPULO

Marzo de 1882

Era un domingo de primavera, pocos días después del cumpleaños de Sri Ramakrishna cuando M. lo vio por primera vez. Sri Ramakrishna vivía en el Kalibari, jardín del templo de la Madre Kali, en las riberas del Ganges, en Dakshineswar.

Estando desocupado los domingos, M. había ido con su amigo Sidhu a Baranagor, a visitar varios jardines. Cuando paseaban por los jardines de Prasanna Banneryi, Sidhu dijo: "Hay un lugar encantador a orillas del Ganges, donde vive un *Paramahamsa*[*] ¿Te gustaría ir allí?". M. asintió e inmediatamente se dirigieron al jardín del templo de Dakshineswar. Era la hora del crepúsculo cuando llegaron a la puerta principal, dirigiéndose directamente al aposento de Sri Ramakrishna. Allí estaba, sentado en un diván de madera, mirando hacia el Este. Con una sonrisa en su rostro, hablaba de Dios. El aposento estaba lleno de gente, todos sentados en el suelo, bebiendo sus palabras en profundo silencio.

M. de pie, observaba en silencio. Era como si se encontrara en el punto donde se juntan todos los lugares sagrados; como si el mismo Shukadeva estuviera hablando la palabra de Dios, o como si Sri Chaitania estuviera cantando el nombre y las glorias del Señor en Puri, con Rámananda, Swarup y los otros devotos.

Sri Ramakrishna decía: "Si al oír el nombre de Harí o Rama una vez, uno llora y el pelo se pone de punta, tened por seguro entonces, que ya no necesitáis celebrar ritos tales como el *sandhiá*[**]. Sólo entonces tendréis derecho de renunciar a los ritos, o mejor dicho los ritos mismos os abandonarán. Entonces será suficiente que sólo repitáis el nombre de Rama o de Harí, o aun simplemente Om." Continuando agregó: "El *sandhiá* se sumerge en el Gáiatri[***], y el Gáiatri se sumerge en Om."

---

[*] Santo de la más alta realización.

[**] Plegaria védica que se reza tres veces al día, por la mañana, al mediodía y al anochecer.

[***] Otro verso sagrado de los Vedas que se recita diariamente.

M. miró en derredor suyo maravillado y se dijo a sí mismo: "¡Qué hermoso lugar! ¡Qué hombre tan encantador! ¡Qué hermosas son sus palabras! No tengo deseos de moverme de aquí." Después de unos minutos pensó: "Voy a recorrer el lugar primero; luego volveré y me sentaré."

Al dejar el aposento, acompañado de Sidhu, oyó la dulce música del servicio vespertino, que venía del templo; del gong, la campana, el tambor y el címbalo. También se escuchaba la música que venía del nahabat****, al extremo sur del jardín. Los sonidos se deslizaban sobre el Ganges, flotando y perdiéndose en la distancia. Soplaba un suave viento de primavera, cargado con la fragancia de las flores; la luna acababa de aparecer. Era como si la naturaleza y el hombre, juntos, se estuvieran preparando para la adoración vespertina. M. y Sidhu visitaron los doce templos de Shiva, el templo de Radhakanta y el templo de Bhavatárini. A medida que M. observaba los servicios ante las imágenes, su corazón se henchía de gozo.

Los dos amigos regresaron conversando hacia el aposento de Sri Ramakrishna. Sidhu le dijo a M. que el templo había sido fundado por Rani Rasmani; que allí se adoraba diariamente a Dios como Kali, Krishna y Shiva y que en su interior se daba alimentos a muchos *sadhus* y mendigos. Al llegar a la puerta del aposento de Sri Ramakrishna la hallaron cerrada. Brinde, la criada, se encontraba de pie ante la puerta. M., que había sido entrenado en las costumbres inglesas y no entraba a un aposento sin permiso, le preguntó: "¿El santo, está adentro?" Brinde replicó: "Sí, está en el cuarto."

M.: "¿Cuánto hace que vive aquí?"

BRINDE: "Oh, hace mucho que vive aquí."

M.: "¿Lee muchos libros?"

BRINDE: "¿Libros? ¡Oh no, por amor de Dios! Están todos en su lengua."

M., quien acababa de concluir sus estudios en la Universidad, quedó perplejo al oír que Sri Ramakrishna no leía libros.

M.: "Quizás es esta la hora de su adoración vespertina. ¿Podemos entrar? ¿Quiere usted decirle que estamos ansiosos por verle?"

BRINDE: "Entren, hijos míos y siéntense."

Al entrar en el aposento, hallaron a Sri Ramakrishna solo, sentado en el diván de madera. Acababa de quemar incienso y todas las puertas estaban cerradas. Al entrar, M. saludó al maestro juntando sus manos. Luego, a requerimiento del Maestro, M. y Sidhu se sentaron en el suelo. Sri Ramakrishna les preguntó: "¿Dónde viven ustedes? ¿Cuál es vuestra ocupación? ¿Por qué habéis venido a Baranagor?" M. contestó sus preguntas, pero le pareció notar que de vez en cuando el Maestro estaba distraído. Más tarde supo

**** Pabellón de música.

que ese estado se denomina *bhava*, éxtasis. Es como el estado del pescador que se halla sentado, con la caña en la mano; el pez viene y traga la carnada; el corcho comienza a temblar; el pescador está alerta, empuña la caña con firmeza y ansiedad, vigila el flotante y no habla con nadie. Tal era el estado mental de Sri Ramakrishna. Más tarde M. oyó y él mismo comprobó, que Sri Ramakrishna a menudo entraba en ese estado después del crepúsculo, volviéndose a veces completamente inconsciente del mundo exterior.

M.: "Tal vez desea usted cumplir con su adoración vespertina. En tal caso, permítanos retirarnos."

SRI RAMAKRISHNA (aún en éxtasis): "No; ¿adoración vespertina? No; no es exactamente eso."

Luego de una corta conversación M. saludó al Maestro y se despidió. "Venga otra vez", dijo Sri Ramakrishna.

En camino hacia su casa, M. comenzó a preguntarse: "¿Quién es este hombre de aspecto sereno que me arrastra hacia él? ¿Es acaso posible que un hombre sea grande sin ser erudito? ¡Qué maravilloso es esto! Me gustaría verlo otra vez. Él mismo me dijo, «Venga otra vez». Iré mañana o pasado."

La segunda visita de M. a Sri Ramakrishna tuvo lugar en el corredor sudeste, a las ocho de la mañana. El Maestro estaba por ser afeitado, pues en ese momento había llegado el barbero. Como aún se prolongaban los fríos de la estación, se había cubierto con un chal de lana con borde rojo. Al ver a M. el Maestro dijo: "¿Así es que has venido? Eso es bueno. Siéntate aquí." Sonreía; al hablar, tartamudeaba un poco.

SRI RAMAKRISHNA (a M.): "¿Dónde vives?"

M.: "En Calcuta, señor."

SRI RAMAKRISHNA: "¿Dónde te hospedas aquí?"

M.: "Estoy en Baranagor, en casa de mi hermana mayor, la casa de Ishán Kaviraya."

SRI RAMAKRISHNA: "Oh, ¿en lo de Ishán? ¿Cómo se encuentra Keshab? Estaba muy enfermo."

M.: "Así he oído yo también, pero creo que ahora está bien."

SRI RAMAKRISHNA: "Hice el voto de adorar a la Madre con cocos verdes y azúcar cuando Keshab sanara. A veces hacia la madrugada me despertaba y lloraba ante Ella: «Madre, te lo ruego, haz que Keshab se ponga bien. Si Keshab muere, ¿con quién voy a hablar cuando vaya a Calcuta?» Y así fue que resolví ofrecerle cocos verdes y azúcar.

"Dime, ¿has oído hablar de un tal Sr. Cook que ha venido a Calcuta? ¿Es verdad que está dando conferencias? Una vez Keshab me llevó en un barco y este Sr. Cook era de la partida."

M.: "Sí, señor, he oído algo de eso; pero nunca he estado en sus conferencias. No sé mucho acerca de él."

SRI RAMAKRISHNA: "El hermano de Pratap vino aquí. Se quedó unos días. No tenía nada que hacer y dijo que quería vivir aquí. Me enteré que había dejado a su mujer e hijos con su suegro. ¡Tiene una nidada de hijos! Así es que lo regañé. ¡Imagínate! ¡Es padre de un montón de hijos! ¿Acaso los vecinos los van a alimentar y criar? ¡Ni siquiera tiene vergüenza de que algún otro esté alimentando a su mujer e hijos, y que los haya dejado en casa de su suegro! Lo reprendí severamente y le dije que buscara un empleo. Entonces consintió en dejar este lugar.

"¿Eres casado?"

M.: "Sí señor."

SRI RAMAKRISHNA (estremeciéndose): "¡Oh, Ramlal![1] ¡Qué lástima, es casado!"

Como culpable de una terrible falta, M. quedó inmóvil, los ojos fijos en el suelo. Pensó: "¿Acaso es algo tan malo ser casado?"

El Maestro continuó: "¿Tienes hijos?"

M. podía oír esta vez los latidos de su corazón. Con voz temblorosa contestó en un susurro: "Sí, señor, tengo hijos."

Muy tristemente Sri Ramakrishna dijo: "¡Ay de mí! ¡Y hasta tiene hijos!"

M. permaneció mudo ante esta censura. Su vanidad había recibido una bofetada. Después de unos minutos Sri Ramakrishna mirándole afectuosamente, le dijo con todo cariño: "Tienes algunos buenos signos. Lo sé con sólo mirar a una persona a sus ojos, frente, etc. Dime, ahora, ¿qué clase de persona es tu esposa? ¿Tiene atributos espirituales o está bajo el poder de *avidiá*?"

M.: "Es buena. Pero me temo que es ignorante."

MAESTRO (con evidente disgusto): "¡Y tú eres un hombre de conocimiento!"

M. aún tenía que aprender la diferencia que existe entre conocimiento e ignorancia. Su concepto, hasta ese momento, era que uno obtiene conocimiento de los libros y escuelas. Más tarde, abandonó este falso concepto. Le enseñaron que conocer a Dios es conocimiento y no conocerlo, ignorancia. Cuando Sri Ramakrishna exclamó: "¡Y tú eres un hombre de conocimiento!", el ego de M. recibió nuevamente una terrible sacudida.

MAESTRO: "Bien; ¿crees en Dios con o sin forma?"

[1] Un sobrino de Sri Ramakrishna y sacerdote del Templo de Kali.

(Las notas numeradas correlativamente pertenecen a la edición original. Trad.).

M. algo sorprendido se dijo a sí mismo: "¿Cómo puede uno creer en Dios sin forma cuando uno cree en Dios con forma? Y si uno cree en Dios sin forma, ¿cómo puede creer que Dios tiene una forma? ¿Acaso pueden estas dos ideas contradictorias ser verdad al mismo tiempo? ¿Acaso puede un líquido blanco como la leche, ser negro?

M.: "Señor, me gusta pensar en Dios sin forma."

MAESTRO: "Muy bueno. Es suficiente tener fe en cualquiera de estos aspectos. Tú crees en Dios sin forma; está muy bien, pero jamás pienses, ni por un momento, que sólo esto es verdad y todo lo demás falso. Recuerda que Dios con forma, es tan verdad como Dios sin forma, pero adhiérete fuertemente a tu propia convicción."

La aseveración de que ambas cosas eran igualmente verdad, asombraron a M.; jamás había aprendido esto de sus libros. Así, su ego recibió un tercer golpe; sin embarga, no sintiéndose completamente derrotado, se adelantó a argüir un poco más con el Maestro.

M.: "Señor, supongamos que uno cree en Dios con forma. ¡Indudablemente Él no es la imagen de arcilla!"

MAESTRO (interrumpiéndole): "Pero ¿por qué de arcilla? Es una imagen de Espíritu."

M. no podía comprender bien el significado de esa "imagen de Espíritu" y dijo al Maestro: "Pero señor, habría que explicar a aquellos que adoran la imagen de arcilla, que *no* es Dios y que mientras la están adorando deberían tener en vista a Dios y no a la imagen de arcilla. Uno no debería adorar a la arcilla."

MAESTRO (severamente): "¡Esa es la manía de ustedes, la gente de Calcuta —dando conferencias y guiando a otros hacia la luz! Jamás nadie se detiene a considerar cómo obtener la luz uno mismo. ¿Quiénes sois vosotros para enseñar a otros?

"Él, que es el Señor del Universo, enseñará a todos. Sólo Él nos enseña; Él, que ha creado este universo, que ha hecho el sol y la luna, los hombres y las bestias y todos los seres; que ha provisto los medios para su sustento; que ha dado padres a los niños y los ha dotado de amor para criarlos. El Señor ha hecho tantas cosas, ¿no va a enseñar a la gente el modo de adorarLe? Si necesitan enseñanza, entonces Él será el Maestro. Él es nuestro Gurú Interno.

"Supón que haya un error en adorar la imagen de arcilla; ¿no sabe acaso Dios que a través de la imagen, sólo Él es invocado? Se sentirá complacido con esa sincera adoración. ¿Por qué habrías tú de tener un dolor de cabeza por ello? Mejor sería que tú mismo trataras de obtener conocimiento y devoción."

Esta vez M. sintió su ego triturado por completo. Ahora se dijo para sus adentros: "Sí; él ha dicho la verdad. ¿Qué necesidad tengo de enseñar a otros? ¿Acaso he conocido a Dios? ¿Lo amo, acaso, realmente? ¡No tengo suficiente lugar en mi cama para mí y estoy invitando a mi amigo a compartirla conmigo! Nada sé acerca de Dios y sin em-

bargo estoy tratando de enseñar a otros. ¡Qué vergüenza! ¡Qué tonto soy! Esto no es matemáticas, historia o literatura, que uno puede enseñar a otros. No; esto es el profundo misterio de Dios. Lo que él dice, me atrae."

Este fue el primer argüir de M. con el Maestro y, afortunadamente, el último.

MAESTRO: "Estabas hablando de adorar la imagen de arcilla. Aun si la imagen está hecha de arcilla, hay necesidad de esa clase de adoración. Dios mismo ha provisto diferentes formas de adoración. Él, que es el Señor del Universo, ha arreglado todas estas formas para satisfacer a diferentes personas, en diferentes estados de conocimiento."

"La madre cocina diferentes platos, de acuerdo con el estómago de sus diferentes hijos. Supón que tenga cinco hijos. Si hay pescado para cocinar, preparará varios platos con él —pilau, pickles, pescado frito y así sucesivamente— para satisfacer sus distintos gustos y poder de digestión.

"¿Me comprendes?"

M. (humildemente): "Sí, señor. ¿Cómo, señor, podemos fijar nuestra mente en Dios?"

MAESTRO: "Repite el nombre de Dios y canta Sus glorias y busca compañía santa; y de vez en cuando visita a los devotos de Dios y a hombres santos. La mente no puede morar en Dios si día y noche está sumergida en la mundanalidad, en obligaciones y responsabilidades mundanas; es sumamente necesario ir a la soledad de vez en cuando y pensar en Dios. Fijar la mente en Dios es muy difícil al principio, a menos que uno practique meditación en la soledad. Cuando un árbol es joven debe ser cercado, si no el ganado puede destruirlo.

«Para meditar debes recogerte dentro de ti mismo, o en un rincón recluido o en un bosque y debes discernir siempre entre lo Real y lo irreal. Sólo Dios es Real, la Eterna Substancia; todo lo demás es irreal, es decir, impermanente. Discerniendo así, uno debe arrojar de la mente las cosas impermanentes."

M. (humildemente): "¿Cómo debemos vivir en el mundo?"

MAESTRO: "Cumple con todos tus deberes, pero mantén tu mente fija en Dios. Vive con todos —esposa, hijos, padre, madre— y sírvelos. Trátalos como si ellos fueran tus bienamados, pero sabiendo en el fondo de tu corazón, que no te pertenecen.

«Una criada en la casa de un hombre pudiente realiza todos los quehaceres domésticos, pero sus pensamientos están fijados en su propio hogar en su aldea natal. Cría a les hijos de su amo como si fueran los suyos propios. Hasta habla de ellos diciendo «mi Rama» o «mi Harí». Pero en su fuero íntimo sabe muy bien que no le pertenecen en absoluto.

"La tortuga se mueve por todos lados en el agua. Pero, ¿te imaginas dónde están sus pensamientos? Allá en la orilla donde anidan sus huevos. Cumple con todos tus deberes en el mundo, pero conserva tu mente fija en Dios.

"Si entras en el mundo sin haber cultivado primero el amor a Dios, te encontrarás cada vez más enredado. Te sentirás abrumado por sus peligros, aflicciones y pesares y cuanto más pienses en cosas mundanas, más apegado a ellas estarás.

"Primero frota tus manos con aceite y luego abre la fruta de la yaca, si no te pringarás con su leche pegajosa. Primero consigue el aceite del divino amor y luego pon tus manos en los deberes del mundo.

"Pero hay que ir a la soledad para alcanzar este divino amor. Para obtener mantequilla de la leche, tienes que dejarla asentar en una vasija en un lugar recluido; si se la agita, la leche no cuajará. Luego debes dejar de lado todos los otros deberes, sentarte tranquilo y batir la cuajada. Sólo entonces obtienes la mantequilla.

"Más adelante, meditando en Dios en la soledad, la mente adquiere conocimiento, desapasionamiento y devoción. Pero esta misma mente va hacia abajo, si mora en el mundo. En el mundo hay un solo pensamiento: «mujer y oro»[2].

"El mundo es agua y la mente, leche. Si viertes leche dentro del agua, se vuelven una; no podrás volver a encontrar la leche pura. Pero haz cuajar la leche y bátela hasta convertirla en mantequilla. Entonces, cuando esa mantequilla sea colocada en el agua, flotará. Así, pues, practica disciplina espiritual en la soledad y obtén la mantequilla del conocimiento y del amor. Aun en el caso de guardar esa mantequilla en el agua del mundo, no se mezclará. La mantequilla flotará.

---

[2] La expresión "mujer y oro" a menudo utilizada en un sentido general, ocurre con frecuencia en las enseñanzas de Sri Ramakrishna, para designar el mayor impedimento que se opone al progreso espiritual. Esta expresión favorita del Maestro, "kamini kanchan" a menudo ha sido erróneamente interpretada. Por ella, él sólo quiso significar "lujuria y codicia", cuya perniciosa influencia retarda al aspirante en su crecimiento espiritual. Usaba la palabra "kámini" o "mujer" como símbolo del instinto sexual, al dirigirse a sus devotos del sexo masculino. Por otra parte aconsejaba a sus devotas apartarse de "el hombre". "Kanchan" u "oro" simboliza la codicia, que es el otro obstáculo para la vida espiritual.

Sri Ramakrishna jamás enseñó a sus discípulos a odiar a ninguna mujer o al género femenino en general. Esto puede apreciarse claramente al recorrer todas sus enseñanzas bajo este título y juzgarlas colectivamente. El Maestro veía a todas las mujeres como otras tantas imágenes de la Divina Madre del Universo. Rindió su más elevado homenaje a la femineidad al aceptar como su guía a una mujer, mientras practicó las muy profundas disciplinas espirituales del Tantra. Su esposa, conocida y venerada como la Santa Madre, fue su constante compañera y su primera discípula. Al final de su práctica espiritual, literalmente adoró a su esposa como la encarnación de la Diosa Kali, la Divina Madre. Después de su desaparición, la Santa Madre se convirtió en la guía espiritual, no sólo de un gran número de hogareños, sino también de muchos miembros monásticos de la Orden de Ramakrishna.

“Junto con esto debes practicar el discernimiento. «Mujer y oro» es impermanente. Dios es la única Eterna Substancia. ¿Qué obtiene el hombre con dinero? Alimento, ropa, morada —nada más—. No puedes realizar a Dios con su ayuda. Por lo tanto, el dinero jamás puede ser la meta de la vida. Ese es el proceso del discernimiento. ¿Comprendes?”

M.: “Sí, señor. Acabo de leer una pieza en Sánscrito titulada Prahodha Chandródaia. Trata del discernimiento.”

MAESTRO: “Sí, discernimiento sobre los objetos. Considera: ¿qué hay en el dinero o en un cuerpo hermoso? Discierne y hallarás que hasta el cuerpo de una mujer hermosa consiste de huesos, carne, grasa y otros elementos desagradables. ¿Por qué habría un hombre de abandonar a Dios y dirigir su atención a semejantes cosas? ¿Por qué habría un hombre de olvidar a Dios a causa de ellas?”

M.: “¿Es posible ver a Dios?”

MAESTRO: “Sí, seguramente. Viviendo en la soledad de vez en cuando; repitiendo el nombre de Dios y cantando Sus glorias, y discerniendo entre lo Real y lo irreal —estos son los medios a emplear para verLo.”

M.: “¿Bajo qué condiciones ve uno a Dios?”

MAESTRO: “Clama al Señor con un corazón intensamente anhelante y seguro que Lo verás. La gente vierte toda una jarra de lágrimas por su esposa e hijos. Nadan en lágrimas por el dinero. Pero, ¿quién llora por Dios? LlámaLe con verdadero clamor.”

El Maestro cantó:

Clama a tu Madre Shyama con verdadero clamor, ¡oh mente mía!
¿Y cómo puede Ella sustraerse de ti?
¿Cómo puede Shyama no aparecer?
¿Cómo puede tu Madre Kali mantenerse alejada?
Oh mente mía, si tienes fervor, llévaLe una ofrenda de hojas de bel y flores de hibiscus;
Pon a Sus pies tu ofrenda
Y mezcla con ella la fragante pasta de sándalo del Amor.

Continuando, dijo: “Anhelar es como la aurora rosada. Después de la aurora sale el sol. El anhelo es seguido por la visión de Dios.

“Dios se revela al devoto que se siente atraído hacia Él por la fuerza combinada de estas tres atracciones: la atracción que un hombre mundano siente por las posesiones materiales; la atracción de una madre por su hijo y la atracción de una casta esposa ha-

cia su esposo. Si uno se siente atraído hacía Él por la fuerza combinada de estas tres atracciones, entonces, por medio de ello uno puede alcanzarLo.

"Vale decir, es necesario amar a Dios como una madre ama a su hijo, la casta esposa a su esposo y un hombre mundano sus riquezas. Junta estas tres fuerzas de amor, estos tres poderes de atracción y entrégalos todos a Dios. Entonces, con seguridad Lo verás.

"Es necesario rogarle con un corazón anhelante. El gatito sólo sabe llamar a su madre maullando «¡Miau, miau!». Él queda satisfecho dondequiera que la madre lo ponga. La gata puede ponerlo a veces en la cocina, a veces en el suelo y otras veces sobre una cama. Cuando sufre sólo grita «¡Miau, miau!» Eso es todo lo que sabe. Pero en cuanto la madre oye este grito, donde sea que se halle, viene a su gatito."

Era domingo por la tarde cuando M. vino en su tercera visita al Maestro. Había quedado profundamente impresionado por sus dos visitas anteriores, a este hombre maravilloso. Constantemente había estado pensando en el Maestro y del modo tan sencillo con que explicaba las profundas verdades de la vida espiritual. Jamás había conocido hasta ese momento un hombre semejante.

Sri Ramakrishna estaba sentado en el pequeño diván. El aposento estaba lleno de devotos[3] que habían aprovechado el día feriado para venir a ver al Maestro. M. todavía no conocía a ninguno de ellos; por ello se sentó en un rincón. El Maestro sonreía mientras hablaba con los devotos.

Dirigía sus palabras particularmente a un joven de diecinueve años llamado Narendranath[4] que era un estudiante de la Universidad y frecuentaba el Sádharan Brahmo Samaya. Sus ojos eran brillantes, sus palabras llenas de ánimo y tenía la mirada de un amante de Dios.

M. se dio cuenta que la conversación versaba sobre los hombres mundanos que desprecian a los que aspiran a las cosas espirituales. El Maestro hablaba sobre lo muy numerosa que era esa gente en el mundo y de cómo tratar con ella.

MAESTRO (a Narendra): "¿Qué sientes acerca de esto? La gente mundana dice toda clase de cosas sobre los que están inclinados hacia la espiritualidad. ¡Pero mira! Cuando un elefante anda por la calle cualquier número de perros de mala ralea y otros pequeños

---

[3] En el texto la palabra "devoto" es usada, por regla general, para denotar un devoto de Dios, un adorador de Dios Personal o un seguidor del sendero del amor. Un devoto de Sri Ramakrishna es aquel que está dedicado a Sri Ramakrishna y que sigue sus enseñanzas. La palabra "discípulo" cuando es usada en conexión con Sri Ramakrishna se refiere a uno que ha sido iniciado en la vida espiritual por Sri Ramakrishna a quien considera como su Gurú.

[4] Posteriormente conocido como el Swami Vivekananda, de fama mundial.

animales ladran y gritan tras él; pero el elefante ni siquiera los mira. Si la gente habla mal de ti, ¿qué vas a pensar de ellos?"

NARENDRA: "Voy a pensar que son perros que me están ladrando."

MAESTRO (sonriendo): "¡Oh no! ¡No debes ir tan lejos, hijo mío! (Risas). Dios mora en todos los seres pero sólo has de intimar con gente buena; debes mantenerte apartado de los de mente perversa. Dios está hasta en el tigre, pero no por ello debes abrazar al tigre. (Risas). Podrás decir, «¿Por qué escapar del tigre que también es una manifestación de Dios?» La respuesta es: «Aquellos que te dicen que escapes, también son manifestaciones de Dios —¿y por qué no habrías de escucharlos?»

"Voy a contarles una historia. Vivía en el bosque un santo que tenía muchos discípulos. Un día les enseñó que vieran a Dios en todos los seres y, sabiendo esto, se inclinasen respetuosamente ante todos ellos. Un discípulo fue al bosque a juntar leña para el fuego del sacrificio. De pronto oyó un grito: «¡Salid del camino! ¡Se acerca un elefante enfurecido!» Todos escaparon a todo correr, menos el discípulo. Razonó que el elefante era Dios en otra forma. Entonces, ¿por qué habría de escapar de él? Se detuvo, se inclinó ante el animal y comenzó a cantar sus loas. El mahut del elefante gritaba: «¡Escape! ¡Escape!» Pero el discípulo no se movió. El animal lo agarró con su trompa, lo tiró a un lado y siguió su camino. Lastimado y machucado, el discípulo yacía inconsciente en el suelo. Al oír lo que había sucedido, su maestro y sus hermanos discípulos vinieron por él y lo llevaron a la ermita. Con la ayuda de algunas medicinas pronto volvió a la consciencia. Alguien le preguntó: «Tú sabías que el elefante se acercaba, ¿por qué no te alejaste?» «Pero» contestó, «nuestro maestro nos ha dicho que Dios mismo ha tomado todas estas formas, tanto de animales como de hombres. Por lo tanto, pensando que sólo era el Dios elefante el que venia, no escapé.» A esto el maestro replicó: «Sí, hijo mío, es verdad que era el Dios elefante el que se estaba acercando, pero el Dios mahut te prohibió quedarte allí. Desde que todas son manifestaciones de Dios, ¿por qué no confiaste en las palabras del mahut? Debiste haber escuchado las palabras del Dios mahut.» (Risas).

"Se dice en las Escrituras que el agua es una forma de Dios. Pero hay agua que es apta para ser utilizada en la adoración, hay agua para lavarse la cara y hay agua sólo apta para lavar platos y la ropa sucia. La última clase no puede servir para beber o para propósitos sagrados. De la misma manera, sin duda alguna, Dios mora en el corazón de todo —santo y pecaminoso, justo e injusto—; pero el hombre no debe tener tratos con los malos, los perversos, los impuros. No debe intimar con ellos. Con algunos puede cambiar palabras, pero con otros, ni siquiera eso. Debe mantenerse apartado de tal clase de gente."

UN DEVOTO: "Señor, si un hombre perverso está por dañar o realmente lo está haciendo, ¿debemos quedar, entonces, impasibles?"

MAESTRO: "Un hombre que vive en la sociedad, debiera hacer gala de *tamas*[*] para protegerse de la gente de mente perversa. Pero no debiera dañar a nadie en previsión del posible daño que le pudieran hacer.

"Escuchen esta historia. Unos niños pastores solían llevar sus vacas a pastar a una pradera donde moraba una serpiente terriblemente venenosa. Todos ellos le temían y se mantenían siempre alertas. Un día un brahmachari[**] pasaba por la pradera. Los muchachos corrieron hacia él y le dijeron: 'Reverendo señor, por favor, no vaya por ese lado. Una serpiente venenosa vive por allí.' '¿Y qué hay con ello, mis buenos hijos?' —contestó el brahmachari—. 'No temo a la serpiente. Conozco algunos mantras.' Así diciendo, continuó su camino a través de la pradera. Los pastores, temerosos, no le acompañaron. Mientras tanto la serpiente velozmente se dirigió hacia él, la cabeza erguida. Tan pronto como se le acercó, él recitó un mantra y la serpiente cayó a sus pies como una lombriz. El brahmachari le dijo: 'Dime, ¿por qué andas haciendo daño? Ven, te voy a dar una palabra sagrada. Por su repetición, aprenderás a amar a Dios. Finalmente Lo realizarás y te librarás de tu naturaleza violenta.' Diciendo esto, enseñó a la serpiente una palabra sagrada y la inició en la vida espiritual. La serpiente se inclinó ante su maestro y dijo: 'Reverendo señor, ¿cómo he de practicar disciplina espiritual?' 'Repite esa sagrada palabra —dijo el maestro—, y no dañes a nadie.' Como se dispusiera a partir, el brahmachari dijo: 'Te volveré a ver.'

"Pasaron algunos días y los pastores notaron que la serpiente no mordía. Le tiraron piedras. Aún así no mostraba enojo; se comportaba como si fuera una lombriz. Un día uno de los muchachos se le acercó, la agarró de la cola y revolcándola repetidas veces la golpeó contra el suelo y la arrojó lejos. La víbora vomitó sangre y quedó inconsciente. Estaba aturdida. No podía moverse y los muchachos, creyéndola muerta, se fueron por su camino.

"Avanzada la noche la serpiente volvió en sí. Lentamente y con gran dificultad se arrastró hasta su guarida. Tenía sus huesos rotos y apenas podía moverse. Pasaron muchos días. La serpiente se convirtió en un simple esqueleto cubierto por una piel. De vez en cuando, durante la noche, salía en busca de alimento. Por miedo a los muchachos no dejaba su guarida durante el día. Desde que recibiera la palabra sagrada de su maestro, había dejado de dañar a otros. Se mantenía de desperdicios, hojas y las frutas que caían de los árboles.

---

[*] Gala de fuerza, de furia.

[**] Hombre santo.

"Como un año después el brahmachari acertó a pasar por el lugar y preguntó por la sierpe. Los muchachos pastores le dijeron que había muerto. Él no les quiso creer. Sabía que la serpiente no habría de morir antes de alcanzar el fruto de la palabra sagrada con la que él la había iniciado. Siguiendo su camino hacia el lugar y buscando aquí y allá, la llamó por el nombre que le había dado. Al oír la voz de su maestro salió de su cueva y con gran reverencia se inclinó ante él. '¿Cómo estás?' —preguntó el brahmachari—. 'Estoy bien, señor', replicó la serpiente. 'Pero', preguntó el maestro, '¿por qué estás tan delgada?'

La serpiente replicó: 'Reverendo señor, tú me ordenaste que no dañara a nadie, así es que he estado viviendo de hojas y frutas. Quizás esto me haya hecho adelgazar.'

"La serpiente había desarrollado la cualidad *sattva**; no podía enojarse con nadie. Había olvidado totalmente que los pastores casi la habían matado.

"El brahmachari dijo: 'No puede ser la mera falta de alimento lo que te ha reducido a este estado. Tiene que haber otra razón. Piénsalo un poco. Entonces la serpiente recordó que los muchachos la habían golpeado contra el suelo y dijo: 'Sí, reverendo señor, ahora recuerdo. Los muchachos un día me golpearon violentamente contra el suelo. Después de todo, son ignorantes. Ellos no han comprendido el gran cambio que se ha producido en mi mente. ¿Cómo podrían saber que yo no iba a morder ni dañar a nadie?' El brahmachari exclamó: '¡Qué vergüenza! Qué tonta eres! No sabes protegerte. Yo te pedí que no mordieras, pero no te prohibí que silbaras. ¿Por qué no los atemorizaste silbando?'

"Así es que debéis silbar a la gente perversa. Debéis asustarla, si no os dañará. Pero jamás inyectéis vuestro veneno en ella. Uno no debe dañar a los demás.

"En esta creación de Dios hay variedad de cosas: hombres, animales, árboles, plantas. Entre los animales, algunos son buenos, algunos son malos. 'Hay animales feroces como el tigre. Algunos árboles dan frutos dulces como néctar y otros dan frutos venenosos. De la misma manera, entre los seres humanos, los hay buenos y perversos, santos e impíos. Hay algunos que están dedicados a Dios y otros que están apegados al mundo.

"Los hombres pueden dividirse en cuatro clases: aquellos que están encadenados al mundo, los que buscan la liberación, los liberados y los siempre libres.

"Entre los siempre libres podemos mencionar sabios como Nárada. Viven en el mundo para el bien de los otros, para enseñar a los hombres las verdades espirituales.

"Aquellos que están ligados, están sumergidos en la mundanalidad y olvidan a Dios. Ni siquiera por equivocación piensan en Dios.

"Los buscadores de la liberación quieren liberarse del apego al mundo. Algunos de ellos lo logran y otros no.

---

* Serenidad.

"Las almas liberadas tales como los *sadhus* y *mahatmas* no están enredados en el mundo, en 'mujer y oro'. Sus mentes están libres de mundanalidad. Además, ellos siempre meditan sobre los Pies de Loto del Señor.

"Suponed que se ha echado una red dentro de un lago para conseguir peces. Algunos peces son tan listos que jamás se los pesca con la red. Son como los siempre libres. Pero la mayoría de los peces se enredan en la red. Algunos tratan de liberarse y son como los que buscan la liberación. Pero no todos los peces que luchan lo consiguen. Muy pocos saltan fuera de la red, chapoteando enérgicamente. Entonces el pescador grita: '¡Mira! ¡Allá va uno grande!' Pero la mayoría de los peces cogidos en la red no pueden escapar, ni hacen ningún esfuerzo por salir. Al contrario, se amadrigan en el barro con la red en la boca y yacen allí inmóviles, pensando: 'Ya no tenemos nada que temer; aquí estamos bien salvos'. Pero los pobres ignoran que el pescador los va a sacar de allí conjuntamente con la red. Estos son como los hombres ligados al mundo.

"Las almas ligadas están atadas al mundo con los grillos de 'mujer y oro'. Están atados de pies y manos. Creyendo que 'mujer y oro' les hará felices y les dará seguridad, no se dan cuenta que ello los empuja hacia el aniquilamiento. Cuando un hombre así ligado está por morir, su esposa le pregunta: 'Tú estás por irte, pero ¿qué has hecho por mí?' Él, a su vez —tal es su apego por las cosas del mundo—, cuando ve la lámpara con luz alta, dice: 'Baja la luz. Se está gastando mucho aceite.' ¡Y está en su lecho de muerte!

"Las almas ligadas jamás piensan en Dios. Cuando están sin nada que hacer, se entregan a una ociosa chismografía y a conversaciones fútiles o bien se ocupan en trabajos estériles. Si preguntáis a alguna de estas personas, cuál es la razón, os dirán: 'Oh, no puedo quedarme quieto; así que estoy plantando un cerco.' Y cuando el trabajo les resulte pesado, quizás empiecen a jugar a las cartas."

Reinaba un profundo silencio en el aposento.

UN DEVOTO: "¿Señor, entonces, ¿no hay salvación para tal persona mundana?"

MAESTRO: "Seguramente que hay. De vez en cuando debería vivir en compañía de santos y retirarse a la soledad de tiempo en tiempo, para meditar en Dios. Además, debería practicar discernimiento y rogar a Dios, 'Dame fe y devoción.' Una vez que una persona tiene fe lo ha alcanzado todo. No hay nada más grande que la fe.

(A Kedar): "Debes haber oído acerca del tremendo poder de la fe. Se dice en el Purana que Rama, que era Dios Mismo —la personificación del Absoluto Brahman—, tuvo que construir un puente para cruzar el mar a Ceilán. Pero Hanumán, confiando en el nombre de Rama, de un salto cruzó el mar y alcanzó la otra orilla. Él no tuvo necesidad de un puente. (Todos ríen).

"Una vez un hombre estaba por cruzar el mar. Bibhíshana escribió el nombre de Rama sobre una hoja, la ató en un extremo de las ropas de aquel y le dijo: 'No temas. Ten fe y camina sobre el agua. Pero, atiende, en el momento mismo que pierdas la fe, te ahogarás.' El hombre caminó con toda facilidad sobre el agua. De pronto tuvo un intenso deseo de saber qué era lo que llevaba atado a sus ropas. Lo desató y sólo halló una hoja con el nombre de Rama escrito en ella. '¿Qué es esto?' pensó. '¡Nada más que el nombre de Rama!' Tan pronto como la duda penetró en su mente, se sumergió bajo las aguas.

"Si un hombre tiene fe en Dios, aun si ha cometido el más atroz de los pecados —tal como matar una vaca, un brahmín o una mujer— con toda seguridad será salvado por su fe. Que sólo diga a Dios: 'Oh Señor, no repetiré semejante acción', y nada tendrá que temer."

'Cuando hubo dicho esto, el Maestro cantó:

Si sólo puedo morir repitiendo el nombre de Durgá,
¿Cómo puedes Tú entonces, oh Bendita,
Retener mi liberación
Por miserable que sea yo?
Puedo haber robado una copa de vino o matado un niño por nacer,
Haber matado una mujer o una vaca.
O aún haber causado la muerte de un brahmín;
Pero aunque todo fuera cierto,
Nada de esto puede hacerme sentir el menor desasosiego;
Porque por el poder de Tu dulce nombre
Mi alma miserable ha de aspirar
Aun al estado de Brahman.

Señalando a Narendra el Maestro dijo: "Todos ustedes ven a este muchacho. Él se comporta así, aquí. Un niño travieso parece muy tranquilo cuando está con su padre. Sin embargo, es completamente distinto cuando juega en el chandni*. Narendra y la gente de su tipo pertenecen a la clase de los siempre libres. Jamás están enredados en el mundo. A medida que pasan los años sienten el despertar de la consciencia interior y van direc-

* Pórtico.

tamente hacia Dios. Sólo vienen al mundo para enseñar a los otros. Jamás les importa cosa alguna del mundo. Nunca se apegan a 'mujer y oro'.

"Los Vedas hablan del pájaro *homa*, que vive alto en el cielo y allí, en el aire, pone sus huevos. Tan pronto como es puesto, el huevo comienza a caer; pero está tan alto que continúa descendiendo por días y días. A medida que cae se está empollando hasta que nace. Abre sus ojos; sus alas crecen. Inmediatamente se da cuenta de que está cayendo y que terminará estrellándose contra el suelo. Entonces, al momento, impulsa su vuelo hacia arriba, alto en el cielo, donde está su madre."

En eso, Narendra salió del aposento. Kedar, Prankrishna, M., y muchos se quedaron.

MAESTRO: "Veis, Narendra sobresale en cantar, en tocar instrumentos, en los estudios y en todo. El otro día mantuvo una discusión con Kedar e hizo pedazos sus argumentos. (Todos ríen).

(A M.): "¿Existe algún libro en inglés sobre el razonamiento?"

M.: "Sí, señor, existe. Se llama Lógica."

MAESTRO: "Dime lo que dice."

M. un tanto turbado dijo: "Una parte del libro trata de la deducción de lo general a lo particular. Por ejemplo: 'Todos los hombres son mortales. Los eruditos son hombres. Por lo tanto los eruditos son mortales.' Otra parte trata del método de razonar de lo particular a lo general. Por ejemplo: 'Este cuervo es negro. Aquel cuervo es negro. Los cuervos que vemos por todas partes son negros.' Pero puede haber una equivocación en una conclusión establecida de este modo; porque al investigar uno puede hallar un cuervo blanco en algún país. Hay otra ilustración: 'Si hay lluvia, hay o ha habido una nube. Por lo tanto la lluvia viene de la nube.' Todavía otro ejemplo: 'Este hombre tiene treinta y dos dientes. Aquel otro tiene treinta y dos dientes. Todos los hombres que vemos tienen treinta y dos dientes. Por lo tanto la especie humana tiene treinta y dos dientes. La lógica inglesa trata de estas inducciones y deducciones."

Sri Ramakrishna apenas oyó estas palabras. Mientras escuchaba se distrajo. Así es que la conversación no prosiguió más lejos.

Cuando la reunión se dispersó, los devotos vagaron por los jardines del templo. M. fue en dirección al Panchavati*. Eran como las cinco de la tarde. Después de un rato, volvió al aposento del Maestro. Allí, en la pequeña galería Norte observó un cuadro asombroso.

Sri Ramakrishna estaba de pie, inmóvil, rodeado de unos pocos devotos y Narendra estaba cantando. M. jamás había oído cantar tan dulcemente, excepto al Maestro. Cuan-

---

* Grupo de cinco árboles sagrados, plantados por Sri Ramakrishna en el jardín, para sus prácticas de disciplina espiritual.

do miró a Sri Ramakrishna quedó estupefacto; el Maestro estaba inmóvil, con la mirada fija. Parecía que ni siquiera respiraba. Un devoto le dijo a M. que el Maestro estaba en *samadhi*. M. jamás había visto ni oído antes de tal cosa. Silencioso y maravillado, pensó: "¿Es posible que un hombre olvide a tal punto el mundo exterior en la consciencia de Dios? ¡Cuán profundas deberán ser su fe y devoción para proporcionarle ese estado!"

Narendra cantaba:

Medita, oh mente mía, en el Señor Harí,
El Inmancillado, Puro Espíritu desde el principio hasta el fin.
¡Cuán incomparable es la Luz que en Él brilla!
¡Cuán embelesadora es Su maravillosa forma!
¡Cuán amado es por todos Sus devotos!
Siempre más hermoso, en fresco amor floreciente
Que avergüenza el esplendor de un millón de lunas,
Como el relámpago fulgura la gloria de Su forma,
Erizando los cabellos de pura dicha.

Al oír el canto de esta última línea, el Maestro se estremeció. Sus cabellos se erizaron y lágrimas de dicha corrieron por sus mejillas. De vez en cuando sus labios se entreabrían en una sonrisa. ¿Acaso estaba viendo la incomparable belleza de Dios, "que avergüenza el esplendor de un millón de lunas"? ¿Era esto la visión de Dios, la Esencia del Espíritu? ¡Cuánta austeridad y disciplina, cuánta fe y devoción deben ser necesarias para obtener semejante visión!

El canto continuó:

Adora Sus pies en el loto de tu corazón;
Con mente serena y ojos radiantes
Con amor celestial, contempla esa visión incomparable.

De nuevo aquella sonrisa hechicera. El cuerpo inmóvil como momentos antes, sus ojos entrecerrados, como si contemplara una extraña visión interior.

El canto llegaba a su fin. Narendra cantó las ultimas líneas:

Aprisionada en el hechizo del éxtasis de Su amor,
Sumérgete para siempre jamás en Él, oh mente mía,
Que es Puro Conocimiento y Pura Felicidad.

El *samadhi* que vio y la divina felicidad que había presenciado, dejaron en la mente de M. una impresión indeleble. Volvió a su casa profundamente conmovido. De vez en cuando podía escuchar en lo íntimo de sí mismo, el eco de esas líneas embriagadoras:

Sumérgete para siempre jamás en Él, oh mente mía,
Que es Puro Conocimiento y Pura Felicidad.

El día siguiente era también de fiesta para M. Llegó a Dakshineswar a las tres de la tarde. Sri Ramakrishna estaba en su aposento; Narendra, Bhavanath y unos pocos devotos más estaban sentados en una estera tendida en el suelo. Eran todos muchachos de diecinueve a veinte años. Sentado en el pequeño diván Sri Ramakrishna les hablaba sonriendo. Al entrar M. al aposento, el Maestro rió fuerte y dijo a los muchachos: "¡Vean! Ha vuelto otra vez." Todos rieron. M. se prosternó ante él y se sentó. Antes de esto había saludado al Maestro juntando las manos, de acuerdo con la educación inglesa. Pero ese día aprendió a caer a sus pies, en el más ortodoxo estilo hindú.

De inmediato el Maestro explicó a los devotos el motivo de su risa, diciendo: "Una vez un hombre alimentó a un pavo real con una píldora de opio, a las cuatro de la tarde. Al día siguiente, exactamente a la misma hora, el pavo real volvió. Había sentido la embriaguez de la droga y volvió a tiempo para obtener otra dosis." (Todos ríen).

M. pensó que ésta había sido una ilustración muy acertada. Aún en su propia casa no había podido alejar ni por un momento, el pensamiento de Sri Ramakrishna. Su mente estaba constantemente en Dakshineswar y había contado los minutos hasta poder volver.

Mientras tanto el Maestro bromeaba con los muchachos, tratándolos como si fueran sus más íntimos amigos. Ruidosas carcajadas llenaban el aposento, como si fuera una feria de alegría. Todo era una revelación para M. Pensó: "¿Acaso no lo vi ayer mismo embriagado de Dios, nadando en el Océano del Divino Amor, cuadro que jamás había contemplado? ¡Y hoy, la misma persona, se está comportando como un hombre común! ¿No fue él quien me reprendió el primer día que vine aquí? ¿No me amonestó diciéndome: '¡Y tú eres un hombre de conocimiento!'? ¿No fue él acaso quien me dijo que

Dios con forma es tan verdadero como Dios sin forma; y que sólo Dios es Real y todo lo demás ilusorio? ¿No fue él quien me aconsejó que viviera en el mundo desapegado como una criada en casa de un hombre rico?"

Sri Ramakrishna se estaba divirtiendo con los jóvenes devotos; de vez en cuando miraba a M. y notó que éste estaba silencioso. El Maestro dijo a Ramlal: "Ves, él es algo avanzado en edad y por eso es algo serio. Permanece sentado quieto, mientras los jóvenes se divierten." M. tenía entonces, alrededor de veintiocho años.

La conversación derivó hacia Hanumán, cuya imagen pendía de la pared del aposento del Maestro.

Sri Ramakrishna dijo: "Imaginad el estado mental de Hanumán. A él no le importaban dinero, honores, las comodidades ni cosa alguna. Sólo anhelaba a Dios. En el momento que escapaba con el arma celestial que había sido escondida en el pilar de cristal, Mandódari comenzó a tentarlo con variadas frutas de manera de hacerlo bajar y dejar caer el arma[5]. Pero Hanumán no podía ser engañado tan fácilmente. En respuesta a su insinuación, Hanumán cantó esta canción:

¿Acaso necesito frutas?
Poseo la Fruta que, de veras
Hace fértil esta vida. Dentro de mi corazón
El árbol de Rama crece,
Dando como fruto, la salvación.

Bajo el árbol de Rama
Que colma los deseos, me siento cómodo
Cortando cualquier fruta que quiero.
Pero si hablas de fruta —
Mendigo no soy de frutas comunes.
Mira, me voy,
Dejando para ti, una fruta amarga."

---

[5] La historia a que se hace referencia aquí está narrada en el Ramáiana. Rávana había recibido un don por el cual sólo podía ser muerto por un arma celestial. Esta arma estaba escondida en un pilar de cristal, en su palacio. Un día Hanumán, disfrazado de mono común, vino al palacio y rompió el pilar. Al escapar con el arma, fue tentado con frutas por Mandódari, esposa de Rávana, con el propósito de que devolviera el arma. Acto seguido Hanumán asumió su verdadera forma y cantó el canto que transcribe el texto.

Mientras Sri Ramakrishna cantaba, entró en *samadhi.* Nuevamente sus ojos entrecerrados y su cuerpo inmóvil, tal como aparece en las fotografías. Un minuto antes sus devotos habían estado bromeando en su compañía. Ahora, todas las miradas estaban fijas en él. Así, por segunda vez, M. vio al Maestro en *samadhi.*

Después de largo rato, el Maestro retornó a la consciencia ordinaria. Su rostro iluminado por una sonrisa y su cuerpo laxo, sus sentidos comenzaron a funcionar normalmente, mientras vertía lágrimas de dicha repitiendo el santo nombre de Rama. M. se preguntaba si este verdadero santo era la misma persona que unos minutos antes había estado comportándose como un niño de cinco años.

El Maestro dijo a Narendra y a M., "Me gustaría oírles hablar y discutir en inglés." Ambos rieron, pero continuaron hablando en su lengua materna. Era imposible para M. volver a argüir ante el Maestro. Y aunque Sri Ramakrishna insistió, ellos no hablaron en inglés.

A las cinco de la tarde todos los devotos, menos Narendra y M. se despidieron del Maestro. Mientras M. caminaba por los jardines del Templo, sorpresivamente se encontró con el Maestro que hablaba con Narendra al borde del estanque de ocas. Sri Ramakrishna decía a Narendra: "Mira, ven un poco más a menudo. Tú eres un recién llegado. Cuando la gente recién se conoce, se visita con frecuencia, como en el caso de un amante y su bienamada. (Narendra y M. ríen). Así es que ven; ¿lo harás?"

Narendra, miembro del Brahmo Samaya, era muy escrupuloso en cuanto a sus promesas y dijo sonriendo, "Sí, señor, trataré."

Mientras volvían al aposento del Maestro, Sri Ramakrishna dijo a M.: "Cuando los campesinos van a la feria a comprar bueyes para sus arados, fácilmente pueden distinguir los buenos de los malos, tocándoles la cola. Al recibir este toque, algunos se echan mansamente en el suelo. Los campesinos reconocen que éstos no tienen brío, de manera que los rechazan. Sólo eligen aquellos bueyes que brincan y demuestran fogosidad cuando se les toca la cola. Naren es como un buey de esta última clase. Está lleno de espíritu interno."

Mientras decía esto el Maestro sonrió y continuó: "Hay algunas personas que no tienen ninguna clase de entereza. Son como arroz aplastado remojado en leche —suave y blando—. ¡Sin fuerza interna!

Era el atardecer. El Maestro meditaba en Dios. Dijo a M.: "Ve y conversa con Narendra. Luego dime qué piensas de él."

En los templos, el servicio vespertino había concluido. M. halló a Narendra a orillas del Ganges y empezaron a conversar. Narendra habló acerca de sus estudios en la Universidad, del Brahmo Samaya del cual era miembro, y cosas similares.

Era tarde ya y para M. el momento de partir, pero no sintiendo ningún deseo de irse, fue en cambio en busca de Sri Ramakrishna. Estaba fascinado por los cantos del Maestro y deseaba oír más. Finalmente encontró al Maestro, quien se paseaba por el *nátmandir*[*], frente al Templo de Kali. En el templo, a cada lado de la imagen de la Divina Madre, ardía una lámpara. La única lámpara en el espacioso *nátmandir*, combinaba luz y sombras en una especie de mística media luz, en la que veladamente podía distinguirse la figura del Maestro.

M. había quedado encantado con la dulce música del Maestro. Con cierta vacilación le preguntó si esa noche habría algún canto más. "No, no esta noche" —le contestó el Maestro luego de breve reflexión—. Luego, como recordando algo, agregó: "Pero pronto iré a casa de Balaram Bosu, en Calcuta. Ve allá y me oirás cantar." M. asintió.

MAESTRO: "¿Conoces a Balaram Bosu?"

M.: "No, señor. No lo conozco."

MAESTRO: "Vive en Bospara."

M.: "Bien, señor, le encontraré."

Mientras Sri Ramakrishna se paseaba por el vestíbulo con M. le dijo: "Déjame preguntarte algo. ¿Qué piensas de mí?"

M. permaneció en silencio. Nuevamente Sri Ramakrishna le preguntó: "¿Qué piensas de mí? ¿Cuántas annas[**] tengo de Conocimiento de Dios?"

M.: "No comprendo qué quiere usted significar por annas. Pero de esto estoy seguro: Jamás he visto antes, en parte alguna, tanto conocimiento, amor extático, fe en Dios, renunciación y universalidad."

El Maestro rió.

M. se inclinó profundamente ante él y se despidió. Había llegado hasta la puerta principal del jardín del templo cuando de pronto recordó algo y se volvió hacia Sri Ramakrishna que se encontraba aún en el *nátmandir*. A la tenue luz reinante, el Maestro, completamente solo, se paseaba por el vestíbulo, deleitándose en el Ser —como el león que vive solitario, vagando por la selva.

En silencioso asombro M. observó a esa gran alma.

MAESTRO (a M.): "¿Qué te hace volver?"

M.: "Quizás la casa a que usted me ha pedido que vaya pertenece a un hombre rico y no me dejarán entrar. Creo que haría mejor en no ir. Más bien podría verlo a usted aquí."

---

[*] Oratorio.

[**] Dieciseisava parte de una rupia.

MAESTRO: “¡Oh, no! ¿Por qué piensas eso? Simplemente menciona mi nombre. Di que quieres verme; entonces alguien te conducirá hacia mí.”

M. asintió con un gesto y luego de saludar al Maestro se fue.

2

EN LA COMPAÑIA DE DEVOTOS

11 de marzo de 1882

A las ocho de la mañana aproximadamente, Sri Ramakrishna, tal como estaba planeado, fue a la casa de Balaram Bosu, en Calcuta. Era el día de Dolayatra*. Ram, Monomohan, Rakhal[1], Nitiagopal y otros devotos estaban con él. M., que había sido invitado por el Maestro, también fue con ellos.

Los devotos y el Maestro cantaron y bailaron en un estado de divino fervor. Varios de ellos estaban en éxtasis. El pecho de Nitiagopal ardía con el brote de la emoción y Rakhal estaba tendido en éxtasis en el suelo, completamente inconsciente de este mundo. El Maestro puso su mano sobre el pecho de Rakhal y dijo: "Paz. Tranquilízate." Esta fue para Rakhal la primera experiencia de éxtasis. Vivía en Calcuta con su padre y de vez en cuando visitaba al Maestro en Dakshineswar. En aquel entonces, había estudiado durante cierto tiempo en el colegio de Vidyaságar, en Shyampukur.

Cuando finalizó la música, los devotos se sentaron para comer. Balaram, humildemente, como un sirviente, permanecía de pie. Nadie lo hubiera tomado por el dueño de casa. M. era aún un desconocido para los devotos, habiendo conocido solamente a Narendra, en Dakshineswar.

Pocos días después M. visitó al Maestro en Dakshineswar. Era entre las cuatro y cinco de la tarde. El Maestro y M. se sentaron en los peldaños del Templo de Shiva. Dirigiendo su mirada al Templo de Radhakanta, del otro lado del patio, el Maestro entró en éxtasis.

---

* Fiesta de Sri Krishna.

[1] Discípulo muy querido del Maestro, más tarde conocido como Swami Brahmananda.

Desde que su sobrino Hriday había sido despedido del templo, Sri Ramakrishna había estado viviendo sin asistente. A causa de sus frecuentes estados espirituales, apenas si se cuidaba de sí mismo; la falta de un asistente era para él causa de grandes molestias.

Sri Ramakrishna hablaba a Kali, la Divina Madre del Universo. Decía: "Madre, cada uno dice, 'Sólo mi reloj es exacto'. Los Cristianos, los Brahmos, los Hindúes, los Musulmanes, todos dicen, 'Sólo mi religión es verdadera'. Pero, Madre, el hecho es que el reloj de ninguno es exacto. ¿Quién puede comprenderTe verdaderamente? Pero si un hombre Te reza con un corazón anhelante, puede alcanzarTe por medio de Tu gracia, por cualquier sendero. Madre, muéstrame alguna vez cómo Te ruegan los Cristianos en sus iglesias. Pero Madre, ¿qué dirá la gente si entro? ¡Supón que hagan un alboroto! ¡Supón que luego no me permitan entrar más en el templo de Kali! Bueno, entonces, muéstrame la adoración Cristiana desde la puerta de la iglesia."

Otro día el Maestro estaba sentado en el pequeño diván, en su aposento, con su habitual semblante radiante. M. llegó con Kalikrishna, quien ignoraba en absoluto dónde lo llevaba su amigo. Sólo se le había dicho: "Si quieres ver una taberna, entonces ven conmigo. Verás allí una enorme jarra de vino." M. relató esto a Sri Ramakrishna, quien rió de ello. El Maestro dijo: "La felicidad de la adoración y comunión con Dios, es el verdadero vino, el vino del amor extático. La meta de la vida humana es amar a Dios. Bhakti es lo único esencial. Conocer a Dios por medio de *gñana* y el razonamiento es extremadamente difícil."

Luego el Maestro cantó:

¿Quién existe que pueda comprender lo que es la Madre Kali?
Hasta los seis dársanas* carecen del poder de revelarLa…

El Maestro repitió: "La única meta de la vida es cultivar el amor a Dios, ese amor que las lecheras, los lecheros y los niños pastores de Vrindavan sentían por Krishna. Cuando Krishna partió para Mathura, los pastores vagaban sin rumbo, llorando amargamente a causa de tal separación."

Diciendo esto el Maestro cantó, con su mirada hacia arriba:

---

* Sistemas filosóficos de la India.

Acabo de ver a un joven pastor
Con un ternerito en sus brazos;
Allí estaba, asiendo con una mano
La rama de un árbol joven.
“¿Dónde estás, Hermano Kanai?” gritó;
Pero apenas podía pronunciar “Kanai”;
“Ka” fue todo cuanto pudo decir.
“¿Dónde estás Tú, Hermano?” gritó
Y sus ojos se llenaron de lágrimas.

Cuando M. oyó este canto, cargado de amor, sus ojos se humedecieron de lágrimas.

2 de abril de 1882

Sri Ramakrishna estaba sentado en la sala, en casa de Keshab Chandra Sen, en Calcuta; eran las cinco de la tarde. Cuando se le avisó a Keshah de su llegada, vino a la sala vestido como para salir, pues estaba por ir a visitar a un amigo enfermo. Ahora, cambió su plan. El Maestro le dijo: «Tienes tantas cosas que atender. Además tienes que editar un diario. No tienes tiempo para ir a Dakshineswar, así es que he venido a verte. Cuando supe de tu enfermedad prometí hacer una ofrenda de azúcar y cocos verdes a la Divina Madre por tu restablecimiento. Le dije: ‘Madre, si algo le sucede a Keshab, ¿con quién voy a hablar en Calcuta?’»

Sri Ramakrishna habló a Pratap y a los otros devotos Brahmos. M. estaba sentado cerca. Señalándole a él, el Maestro dijo a Keshab: “Te ruego que le preguntes por qué no viene más a Dakshineswar. A menudo me dice que no tiene apego a su mujer e hijos.” M. había estado visitando al Maestro durante un mes aproximadamente; su ausencia durante el último tiempo, de Dakshineswar, había merecido esta observación. Sri Ramakrishna había pedido a M. que le escribiera en el caso que demorara en venir.

El Pandit Samadhyayi estaba presente. Los devotos Brahmos lo presentaron a Sri Ramakrishna como un erudito muy versado en los Vedas y las otras Escrituras. El Maestro dijo: “Sí, puedo ver en su interior a través de sus ojos como uno puede ver los objetos de un aposento a través de una puerta de cristal.”

Trailokia cantó. De pronto el Maestro se incorporó y entró en *samadhi,* repitiendo el nombre de la Madre. Descendiendo un poco al plano sensorial, bailó y cantó:

No bebo vino ordinario, sino el Vino de la Sempiterna Felicidad,
Mientras repito el nombre de mi Madre Kali;
¡A tal punto embriaga mi mente que la gente me toma por ebrio!
Para hacer el Vino mi gurú primero da melaza;
Mis anhelos son el fermento para transformarlo.
El Conocimiento, hacedor del Vino, luego lo prepara para mí;
Y cuando ya está hecho, mi mente lo absorbe de la botella del mantra,
Tomando el nombre de la Madre para hacerlo puro.
Bebe de este Vino, dice Ramprasad[2], y los cuatro frutos[3] de la vida son tuyos.

El Maestro miró tiernamente a Keshab, como si Keshab le perteneciera. Parecía temer que Keshab pudiera pertenecer a alguien más, es decir, que se volviera un hombre mundano. Mirándole el Maestro cantó así:

Tenemos miedo de hablar y sin embargo tememos quedar callados;
Nuestras mentes, oh Radha, a medias creen que estamos por perderte.
Te decimos el secreto que sabemos —
El secreto por el cual nosotros mismos, y otros, con nuestra ayuda,
Han pasado por muchos momentos de peligro;
Ahora todo depende de ti.

Citando la última parte del canto, dijo a Keshab: “Es decir, renuncia a todo y llama a Dios. Sólo Él es real; todo lo demás es ilusorio. Sin la realización de Dios todo es fútil. Este es el gran secreto.”

El Maestro se sentó nuevamente y empezó a conversar con los devotos. Durante un rato escuchó un recital de piano, gozando como un niño. Luego lo llevaron a los aposentos interiores, donde le sirvieron refrescos y las señoras lo saludaron.

---

[2] El autor del canto. Es costumbre de los poetas de cantos devocionales en la India, mencionar su nombre al final de sus cantos.

[3] Dharma, Artha, Kama y Moksha. (La religión, el bienestar, el deseo y la liberación).

Al retirarse el Maestro de la casa de Keshab, los devotos Brahmos respetuosamente lo acompañaron hasta el carruaje.

Domingo, 9 de abril de 1882

Sri Ramakrishna estaba sentado con sus devotos en la sala de la casa de Prankrishna Mukheryi, en Calcuta; era entre la una y las dos de la tarde. Como el Coronel Viswanath[4] vivía en la vecindad, el Maestro tenía intención de ir a visitarlo antes de ir a ver a Keshab en la quinta de Los Lirios. Numerosos vecinos y otros amigos de Prankrishna habían sido invitados para conocer a Sri Ramakrishna. Todos estaban ansiosos por oír sus palabras.

MAESTRO: "Dios y Su Gloria. Este universo es Su gloria. La gente ve Su gloria y no piensa más nada. No busca a Dios cuya gloria es este mundo. Todos buscan gozar de 'mujer y oro'. Pero hay demasiada miseria y dolor en ello. Este mundo es como el remolino de Visalakshi[5]. Una vez que un bote cae dentro de él, no hay esperanza de rescatarlo. Por otra parte el mundo es como un arbusto espinoso. Apenas te has librado de un montón de espinas que ya te encuentras enredado en otro. Una vez que entras en un laberinto te resulta muy difícil encontrar la salida. Viviendo en el mundo el hombre termina por quedar raído, por así decirlo."

UN DEVOTO: "Entonces, ¿cuál es el camino, señor?"

MAESTRO: "La oración y la compañía de hombres santos. No puedes librarte de una enfermedad sin la ayuda de un médico. Pero no es suficiente estar en compañía de gente religiosa sólo por un día. Debieras buscarla constantemente, porque la enfermedad se ha vuelto crónica. Además, no puedes comprender el pulso correctamente, a menos que vivas con un médico. Acompañándole constantemente, aprendes a distinguir el pulso tranquilo del pulso agitado."

DEVOTO: "¿Qué hay de bueno en la compañía santa?"

MAESTRO: "Produce el anhelo por Dios, y el amor a Dios. Nada se alcanza en la vida espiritual sin el anhelo. Viviendo constantemente en la compañía de santos, el alma se vuelve inquieta por Dios. Este anhelo es como el estado mental de un hombre que tiene un enfermo en la familia. Su mente está en un estado de perpetua intranquilidad, pensando cómo podría curarse el enfermo. También uno debiera sentir un anhelo por Dios como el que siente un hombre que ha perdido su empleo y vaga de una oficina a

---

[4] Ministro Residente del Gobierno Nepalés en Calcuta y devoto del Maestro.

[5] Arroyo cercano al lugar donde nació Sri Ramakrishna.

otra en busca de trabajo. Si es rechazado en cierto lugar por no haber vacante, vuelve al día siguiente y pregunta: '¿Hay alguna vacante hoy?'

"Hay otra manera: rogando a Dios encarecidamente. Dios es muy nuestro. Debiéramos decirle: 'Oh Dios, ¿cuál es Tu naturaleza? Revélate Tú Mismo a mí. Tú tienes que mostrarTe a mí; porque, ¿para qué otro fin me has creado?' Unos devotos Sikhs una vez me dijeron: 'Dios es lleno de compasión.' Yo les dije: '¿Pero por qué habríamos de llamarLe compasivo? Él es nuestro Creador. ¿De qué hemos de asombrarnos si es compasivo con nosotros? Los padres crían a sus hijos. ¿Llamas a esto un acto de bondad? Tienen que actuar de ese modo. Por lo tanto debemos forzar nuestros pedidos a Dios. Él es nuestro Padre y Madre. ¿Acaso no lo es? Si el hijo pide su patrimonio y deja de comer y beber para forzar su pedido, entonces sus padres le entregarán su parte, tres años antes de lo que legalmente corresponda. O cuando el niño pide a su madre algunos centavos y dice una y otra vez: '¡Mamá, dame un par de centavos, te lo pido de rodillas!' —entonces la madre viendo su ansiedad e incapaz de soportarla más, le da las monedas.

"Se alcanza aún otro beneficio por la compañía de hombres santos. Nos ayuda a cultivar el discernimiento entre lo Real y lo irreal. Sólo Dios es lo Real, es decir, la Eterna Substancia y el mundo es irreal, es decir, transitorio. Tan pronto como el hombre encuentra su mente vagando en lo irreal, debería aplicar el discernimiento. En cuanto el elefante estira su trompa para comer un plátano del jardín vecino, recibe un golpe de focino del conductor."

UN VECINO': "¿Por qué el hombre tiene tendencias pecaminosas?"

MAESTRO: "En la creación de Dios hay toda clase de cosas. Él ha creado hombres malos como también hombres buenos. Es Él quien nos da buenas tendencias y es Él también quien nos da malas tendencias."

VECINO: "En ese caso, no somos responsables por nuestras malas acciones, ¿no es así?"

MAESTRO: "El pecado engendra su propio resultado. Esta es la Ley de Dios. ¿Acaso no te quemarás la lengua si comes ají picante? En su juventud, Mathur[6] llevó una vida bastante liviana; en consecuencia antes de su muerte sufrió de varias enfermedades.

"Uno puede no darse cuenta de esto en la juventud. He visto en el fogón de la cocina del Templo de Kali, cómo se queman los leños. Al principio la leña húmeda quema bastante bien. No parecería contener mucha humedad. Pero cuando la leña está sufi-

---

[6] El yerno de la Rani Rásmani[**] y gran devoto de Sri Ramakrishna, a quien proveía de todo lo necesario para vivir en el Templo Jardín.

[**] Fundadora del templo de Kali en Dakshineswar.

cientemente quemada, toda la humedad se junta en un extremo. Finalmente el agua chorrea del combustible y apaga el fuego.

"Por eso, uno debiera cuidarse de la ira, las pasiones y la codicia. Toma por ejemplo el caso de Hanumán. En un rapto de ira quemó a Ceilán. Luego recordó que Sita estaba viviendo en el huerto de Asoka. Entonces empezó a temblar por miedo de que el fuego le hiciera daño."

VECINO: "¿Por qué Dios ha creado gente perversa?"

MAESTRO: "Esa es Su Voluntad, Su juego. En Su *maia* existe tanto *avidiá* como *vidiá**. La oscuridad también es necesaria. Revela tanto más la gloria de la luz. No hay duda que la ira, la lujuria y la codicia son malas. ¿Por qué entonces las ha creado Dios? Para crear santos. Un hombre se vuelve santo conquistando los sentidos. ¿Acaso existe algo imposible para un hombre que ha dominado sus pasiones? Hasta puede realizar a Dios por medio de Su gracia. Además, mira cómo se perpetúa por medio de la lujuria todo Su juego de creación.

"También la gente perversa es necesaria. Una vez los arrendatarios de una finca se rebelaron. El propietario tuvo que mandar a Golak Choudhoury que era un bandido. Era un administrador tan áspero y duro que los arrendatarios temblaban de sólo oír su nombre.

"Hay necesidad de todo. Una vez Sita dijo a su Esposo: 'Rama, sería grandioso si cada casa en Ayodhya fuera una mansión. Encuentro muchas casas viejas y arruinadas.' 'Pero mi querida,' dijo Rama, 'si todas las casas fueran hermosas, ¿qué harían los albañiles?' (Risas). Dios ha creado toda clase de cosas. Ha creado árboles buenos, plantas venenosas y también malezas. Entre los animales los hay buenos, malos y toda clase de criaturas — tigres, leones, serpientes, etc."

VECINO: "Señor, ¿es posible realizar a Dios aun llevando vida de familia?"

MAESTRO': "Ciertamente. Pero como acabo de decir, uno debe vivir en compañía santa y rogar incesantemente. Uno debiera llorar por Dios. Cuando las impurezas de la mente han así desaparecido, uno realiza a Dios. La mente es como una aguja cubierta de lodo y Dios es como un imán. La aguja no puede unirse con el imán a menos que esté libre de lodo. Las lágrimas lavan el barro, que no es nada más que la lujuria, la ira, la codicia y otras malas tendencias, tanto como la inclinación a los goces mundanos. Tan pronto como el barro ha desaparecido el imán atrae la aguja, es decir, el hombre realiza a Dios. Sólo los puros de corazón ven a Dios. Un enfermo con fiebre tiene exceso de elementos acuosos en su sistema. ¿Qué bien puede hacerle la quinina, a menos que se le quiten aquellos?

* Ignorancia y saber.

"¿Por qué no habría uno de realizar a Dios mientras vive en el mundo? Pero, como ya dije, uno debe vivir en compañía santa, orar a Dios, llorar por Su gracia y de vez en cuando ir a la soledad. A menos que al principio las plantas de un sendero sean protegidas mediante un cerco, las mismas serán destruidas por el ganado."

VECINO: "Entonces, ¿los hogareños también tendrán la visión de Dios, no es cierto?"

MAESTRO: "Todos, seguramente, van a ser liberados. Pero hay que seguir las instrucciones del gurú; si se sigue un camino desviado, se sufrirá al tratar de desandar los pasos. Lleva largo tiempo alcanzar la liberación. El hombre puede no alcanzarla en esta vida. Tal vez realice a Dios sólo después de muchos nacimientos. Sabios como Yánaka cumplieron sus deberes para con el mundo. Los cumplieron llevando a Dios en sus mentes, como una bailarina baila llevando cántaros o bandejas sobre su cabeza. ¿Habéis visto cómo las mujeres del noroeste de la India caminan, hablando y riendo, mientras llevan sobre sus cabezas cántaros llenos de agua?"

VECINO: "Hoy se refirió Ud. a las instrucciones del gurú. ¿Cómo hemos de hallarle?"

MAESTRO: "No todos ni cualquiera puede ser un gurú. Una gran viga flota en el agua y hasta puede llevar animales. Pero un trozo de madera inservible se hunde si un hombre se sienta en él, y éste se ahogará. Por lo tanto en cada época Dios Mismo se encarna como gurú, para enseñar a la humanidad. Sólo Satchidánanda es el gurú.

«¿Qué es conocimiento? ¿Y cuál es la naturaleza de este ego? 'Sólo Dios es el Actor y nadie más' —eso es conocimiento. Yo no soy el actor; soy un mero instrumento en Sus manos. Por lo tanto digo: 'Oh Madre, Tú eres el Maquinista y yo soy la máquina. Tú eres la Moradora y yo soy la morada. Tú eres el Auriga y yo soy el carruaje. Me muevo como Tú me mueves. Hago lo que Tú me haces hacer. Hablo lo que Tú me haces decir. No yo, no yo, sino Tú, sino Tú.'»

De la casa de Prankrishna el Maestro se dirigió a la del Coronel Viswanath y de allí a la quinta de Los Lirios.

3

VISITA A VIDYASAGAR

5 de agosto de 1882

Pandit Íswar Chandra Vidyaságar nació en una aldea de Beersingh, no lejos de Kamarpukur, lugar natal de Sri Ramakrishna. Era conocido como un gran erudito, educador, escritor y filántropo. Uno de los creadores del Bengalí moderno, era además muy versado en gramática y poesía sánscritas. Su generosidad hizo que su nombre fuera familiar entre sus compatriotas; repartía la mayor parte de sus ingresos entre las viudas, los huérfanos, estudiantes indigentes y otras gentes necesitadas. Su compasión no se limitaba a los seres humanos: por muchos años dejó de beber leche para no privar de ella a los terneros y no subía a un carruaje por miedo de causar molestia a los caballos. Era hombre de espíritu indomable, condición que puso de relieve cuando, a raíz de un desacuerdo con sus autoridades, renunció a su lucrativa posición como Director del Colegio Superior de Sánscrito en Calcuta. Su cariño por su madre era particularmente profundo. Un día, en ausencia de la balsa, cruzó a nado un río enfurecido, a riesgo de su vida, para cumplir con el deseo de su madre, de que estuviera presente en el casamiento de su hermano. Su vida entera fue de una absoluta simplicidad. El título de Vidyaságar —que significa "Océano de Sabiduría"—, le fue otorgado en reconocimiento de su vasta erudición.

Hacía tiempo que Sri Ramakrishna quería visitar a Íswar Chandra Vidyaságar. Cuando se enteró por M. de que éste era maestro en la escuela de Vidyaságar, el Maestro le preguntó: "¿Puedes llevarme a ver a Vidyaságar? Me gustaría muchísimo verle." M. comunicó a Íswar Chandra el deseo de Sri Ramakrishna a lo que el pandit accedió alegremente, sugiriéndole a M. que trajera al Maestro algún sábado por la tarde, después de las cuatro. Solamente preguntó a M. qué clase de *paramahamsa* era el Maestro, diciendo: "¿Usa hábito color ocre?" M. contestó: "No, señor. Es una persona poco común. Usa ropas bordeadas de rojo y sandalias lustradas. Vive en un aposento en el jardín del templo de la Rani Rasmani. En su cuarto hay un diván con un colchón y mosquitero. No

tiene signos exteriores de santidad. Pero no sabe de nada, sino de Dios. Día y noche, sólo piensa en Dios."

En la tarde del cinco de agosto, el Maestro partió de Dakshineswar en coche, acompañado por Bhavanath, M., y Hazra. Vidyaságar vivía en Badurbagan, en el centro de Calcuta, a unas seis millas de Dakshineswar. Durante el trayecto Sri Ramakrishna conversó con sus acompañantes, pero al acercarse a la casa de Vidyaságar, su estado de ánimo cambió súbitamente. Quedó embriagado de divino éxtasis. No habiendo notado esto, M. señaló la casa con jardín donde Raya Rammohan Roy había vivido. El Maestro, molesto, dijo: "No me importan esas cosas ahora." Estaba entrando en estado extático.

El carruaje se detuvo frente a la casa de Vidyaságar. El Maestro bajó asistido por M. que lo guió por el camino a seguir. Muchas plantas en flor adornaban el patio. Mientras caminaba hacia la casa el Maestro dijo a M., como un niño, señalando su camisa: "Mi camisa está desprendida. ¿Ofenderá esto a Vidyaságar?" "¡Oh, no!" dijo M. "No se inquiete Ud. por ello. Nada en usted puede ser ofensivo. No necesita abotonar su camisa." El Maestro aceptó la aseveración simplemente, como un niño.

Vidyaságar tenía unos sesenta y dos años, dieciséis o diecisiete años más que el Maestro. Vivía en una casa de dos plantas, construida al estilo inglés, con césped alrededor y cercada por una alta pared. Luego de subir al piso superior, Sri Ramakrishna y sus devotos entraron en un aposento en el que se encontraba Vidyaságar sentado, frente a ellos, con una mesa delante suyo. A la derecha de la mesa había un banco. Y a los otros dos lados, algunos amigos del dueño de casa ocupaban sillas.

Vidyaságar se incorporó para recibir al Maestro. Sri Ramakrishna estaba de pie frente al banco, con una mano apoyada sobre la mesa. Miraba a Vidyaságar como si se hubieran conocido antes y sonrió como en éxtasis, permaneciendo en ese estado durante unos minutos. De tanto en tanto, con el fin de obligar a la mente a descender a la consciencia normal, decía: "Tomaré un poco de agua."

Mientras tanto, los miembros jóvenes de la familia y unos pocos amigos de Vidyaságar se habían reunido a su alrededor. Sri Ramakrishna, todavía en éxtasis, se sentó en el banco. Entre los presentes se encontraba un joven de dieciséis a dieciocho años que había venido a visitar a Vidyaságar en busca de ayuda financiera para su educación. El Maestro se sentó a corta distancia de él, diciendo ensimismado: "Madre, este muchacho está muy apegado al mundo. Pertenece a Tu reino de ignorancia."

Vidyaságar pidió a uno de los presentes que trajera agua y preguntó a M. si agradaría al Maestro comer también algunos dulces. Como M. no objetara, Vidyaságar mismo se dirigió solícito a los aposentos interiores y volvió con los dulces, los que fueron colocados ante el Maestro. Bhavanath y Hazra también se sirvieron. Cuando le ofrecieron a M., Vidyaságar dijo: "Oh, él es como de la familia. No tenemos que preocuparnos por

él." Refiriéndose a un joven devoto el Maestro dijo a Vidyaságar: "Es un buen muchacho y sano hasta la médula. Es como el río Phalgu. La superficie está cubierta con arena; pero si caváis un poco encontraréis que el agua corre por debajo."

Después de comer algunos dulces, el Maestro, con una sonrisa, comenzó a hablar con Vidyaságar. Entretanto el aposento se había llenado de gente, algunos de pie y otros sentados.

MAESTRO: "¡Ah! Hoy, al fin, he venido al océano. Hasta ahora sólo había visto canales, pantanos o a lo sumo un río. Pero hoy estoy cara a cara con el ságar, el océano." (Todos ríen).

VIDYASÁGAR (sonriendo): "Le ruego, entonces, que lleve un poco de agua salada a casa." (Risas).

MAESTRO: "¡Oh no! ¿Por qué agua salada? Ud. no es el océano de la ignorancia; Ud. es el océano de *vidiá*, conocimiento, Ud. es el océano de leche condensada" (Todos ríen).

VIDYASÁGAiR: "Bueno, Ud. puede expresarse así…"

El pandit quedó en silencio. Sri Ramakrishna dijo: "Sus ocupaciones son inspiradas por *sattva,* y si bien son *rayásicas*[*], están bajo la influencia de *sattva.* La compasión brota de *sattva.* A pesar de que el trabajo por el bien de los otros pertenece a *rayas,* este *rayas* tiene *sattva* por base y no es dañino. Shuka y otros sabios, abrigaban en sus mentes sentimientos de compasión para dar a la gente instrucción religiosa y hablarles de Dios. Ud. está distribuyendo alimento y saber. Eso también es bueno. Estas actividades, cumplidas con espíritu inegoísta, conducen a Dios. Pero la mayoría de la gente trabaja para adquirir fama o méritos. Sus actividades no son inegoístas. Además, Ud. ya es un *siddha*[1]."

VIDYASÁGAR: "¿Cómo es eso, señor?"

MAESTRO (riendo): "Cuando las patatas u otras hortalizas están bien cocidas, se vuelven blandas y tiernas. ¡Y qué naturaleza tierna posee Ud.! ¡Qué compasivo es!" (Risas).

VIDYASÁGAR (riendo): "Pero al cocerse, la pasta de semillas del kalai se vuelve más dura."

MAESTRO: "Pero Ud. no pertenece a esa clase. Algunos pandits son como frutas enfermas, que se vuelven duras y no maduran. Tales frutas carecen de la frescura de la fruta verde y del sabor de las maduras. Los buitres vuelan muy alto en el cielo, pero sus

---

[*] Originadas en *rayas,* actividad.

[1] Literalmente "perfecto o hervido'; la palabra se aplica tanto al alma perfeccionada como a las cosas hervidas.

ojos están fijos en las carroñas que hay en la tierra. Los letrados tienen reputación de sabios, pero están atados a 'mujer y oro'. Como los buitres, van en busca de carroña. Están apegados al mundo de ignorancia. Compasión, amor a Dios y renunciación son las glorias del verdadero conocimiento."

Vidyaságar escuchó estas palabras en silencio. Los demás miraban al Maestro atentos a cada palabra que decía.

Vidyaságar era muy reticente en lo concerniente a dar instrucción religiosa a otros. Había estudiado Filosofía Hindú; una vez M. le preguntó su opinión al respecto y Vidyaságar le dijo: "Creo que los filósofos no han acertado a explicar sus pensamientos." No obstante, en su vida diaria, cumplía con todos los ritos de la religión Hindú y usaba el cordón sagrado de un brahmín. Acerca de Dios había declarado en una oportunidad: "En verdad es imposible conocerLo. ¿Cuál debería ser entonces nuestro deber? Me parece que deberíamos vivir de tal manera que, si otros siguieran nuestro ejemplo, esta misma tierra sería el cielo. Cada uno debería tratar de hacer bien al mundo"

La conversación de Sri Ramakrishna versó ahora acerca del Conocimiento de Brahman.

MAESTRO: "Brahman está más allá de *vidiá* y *avidiá* — conocimiento e ignorancia. Está más allá de *maia,* la ilusión de la dualidad.

"El mundo consiste en la ilusoria dualidad de conocimiento e ignorancia. Contiene conocimiento y devoción y también apego a 'mujer y oro, justicia e injusticia; bien y mal. Pero Brahman está desapegado de todo esto. El bien y el mal se aplican al *yiva,* el alma individual, como también la justicia e injusticia; pero Brahman no es afectado en absoluto por ellos.

"Un hombre puede leer el *Bhágavata** a la luz de una lámpara y otro, con la misma luz puede cometer una falsificación, pero la lámpara no es afectada por ello. El sol esparce su luz indistintamente sobre el perverso y sobre el virtuoso.

"Podéis preguntar, '¿Cómo explicar entonces la desgracia, el pecado y la desdicha?' La respuesta es que esto es aplicable sólo al *yiva.* Brahman no está afectado por ellos. Hay veneno en una serpiente; pero aunque otros puedan morir a causa del mismo, la serpiente no está afectada por su propio veneno.

"Lo que Brahman es no puede ser descrito. Todas las cosas en el mundo —los Vedas, los Puranas, los Tantras, los seis sistemas de filosofía— han sido profanadas, como alimento tocado por la lengua, porque han sido leídas o pronunciadas por la lengua. Sólo una cosa no ha sido profanada de este modo y eso es Brahman. Jamás nadie ha podido decir lo que Brahman es."

* Una de las Escrituras Sagradas de los hindúes.

VIDYASÁGAR (a sus amigos): "¡Oh, lo que acabo de escuchar es extraordinario! Hoy he aprendido algo nuevo."

MAESTRO: "Un hombre tenía dos hijos a quienes mandó a un preceptor para que aprendieran el Conocimiento de Brahman. Después de unos años volvieron de casa del preceptor y se postraron ante su padre. Queriendo medir la profundidad de su Conocimiento de Brahman, preguntó al mayor de los dos: 'Hijo mío —dijo—, has estudiado todas las escrituras. Ahora dime, ¿cuál es la naturaleza de Brahman?' El muchacho comenzó a explicar a Brahman recitando varios textos de los Vedas. El padre no dijo nada. Luego hizo la misma pregunta al segundo de sus hijos. Pero el muchacho permaneció silencioso, los ojos bajos. Ninguna palabra pronunciaron sus labios. El padre, complacido, le dijo: 'Hijo mío, tú has comprendido un poquito de Brahman. Lo que Ello es no puede ser expresado con palabras.'

"Los hombres, a menudo, creen haber llegado a comprender completamente a Brahman. Una vez una hormiga fue a una colina de azúcar. Con un grano llenó su estómago. Llevando otro grano en la boca emprendió el regreso a casa. En el camino pensó: 'La próxima vez llevaré a casa la colina entera.' Así piensan las mentes superficiales. No saben que Brahman está más allá de las palabras y el pensamiento. Por grande que sea un hombre, ¿cuánto puede saber acerca de Brahman? Shukadeva y otros sabios como él pueden haber sido grandes hormigas, ¡pero aun ellos sólo podían llevar, a lo sumo, ocho o diez granos de azúcar!

"En cuanto a lo que se ha dicho en los Vedas y los Puranas, ¿sabéis a qué se parece? Suponed que un hombre ha visto el océano y alguien le pregunta, 'Tú que lo has visto, ¿a qué se parece el océano?' El hombre abriendo desmesuradamente su boca dice: '¡Qué espectáculo! ¡Qué olas enormes y qué ruido ensordecedor!' Similar a esto es la descripción de Brahman en los libros sagrados. Se dice en los Vedas que la naturaleza de Brahman es de Felicidad — Ello es Satchidánanda.

"Shuka y otros sabios llegaron a la orilla de este Océano de Brahman y vieron y tocaron sus aguas. Según una escuela de religión, jamás se sumergieron en él. Aquellos que lo hacen no pueden volver al mundo.

"En *samadhi* uno alcanza el Conocimiento de Brahman —uno realiza a Brahman. En ese estado todo razonamiento cesa y el hombre enmudece. No tiene poder para describir la naturaleza de Brahman.

"Una vez una muñeca de sal quiso medir la profundidad del océano (Todos ríen). Quería contar a otros cuán profundas eran sus aguas. Pero no pudo hacerlo, pues tan pronto como penetró en el agua se diluyó en ella. Luego, ¿quién quedaba para informar acerca de la profundidad del océano?"

UN DEVOTO: “Supongamos que un hombre ha obtenido el Conocimiento de Brahman en *samadhi*. ¿No habla más?”

MAESTRO: “Shankaracharya[2] retuvo el ‘ego del Conocimiento’ para enseñar a otros. Después de la visión de Brahman el hombre se vuelve silencioso. Razona sobre Ello mientras no Lo ha realizado. Si calientas mantequilla colocada en una cazuela sobre el fuego, hasta tanto el agua que contiene no se haya evaporado, producirá ruido. Pero una vez que el agua se ha evaporado por completo, la mantequilla clarificada no hará ruido. A su vez si pones un pastel sin cocinar en esta mantequilla, chirriará de nuevo, pero cocinado el pastel, el ruido cesará. De la misma manera, el hombre establecido en *samadhi,* desciende al plano relativo de la consciencia, para enseñar a otros y entonces habla de Dios.

“La abeja zumba hasta tanto no se posa en una flor. Pero queda silenciosa cuando comienza a libar la miel. No obstante, algunas veces, embriagada de néctar, zumba nuevamente.

“Un cántaro vacío, si se le sumerge en el agua, gorgotea. Y cuando está lleno, se calla. (Todos ríen). Ahora bien, si se vierte el agua del cántaro lleno en otro cántaro, entonces nuevamente oiremos el mismo sonido. (Risas).

“Los antiguos *Rishis* alcanzaron el Conocimiento de Brahman. Uno no puede obtenerlo mientras quede el menor rastro de mundanalidad. ¡Cuán rigurosamente trabajaron los *Rishis!* Por la mañana temprano salían de su ermita y pasaban todo el día en la soledad, meditando sobre Brahman. Por la noche regresaban a la ermita y comían algo de fruta o raíces. Mantenían sus mentes alejadas de los objetos de los sentidos: vista, oído, tacto y de otras cosas de naturaleza mundana. Sólo así lograron realizar a Brahman como su propia consciencia interior.

“Pero en el *Kaliyuga*[*], como el hombre depende totalmente del alimento para vivir, no puede desprenderse por completo de la idea de que él es el cuerpo. En este estado mental, no es apropiado que diga: ‘Yo soy Él.’ Cuando un hombre realiza toda clase de trabajos mundanos, no debiera decir: ‘Yo soy Brahman’. Aquellos que no pueden abandonar su apego por las cosas mundanas y que no encuentran la manera de zafarse del sentimiento del ‘yo’ debieran más bien cultivar la idea de ‘Yo soy servidor de Dios; yo soy Su devoto.’ Uno también puede realizar a Dios siguiendo el sendero de devoción.

“El *gñani*[**] abandona su identificación con las cosas mundanas, discerniendo, ‘Esto no, esto no.’ Sólo entonces puede realizar a Brahman. Es como llegar al tejado de una

[2] Uno de los más grandes filósofos de la India.

[*] La era actual; una de las cuatro que conoce la mitología hindú.

[**] Quien practica el discernimiento como sendero espiritual.

casa luego de ir dejando detrás los escalones, uno por uno. Pero el *vigñani** que conoce más íntimamente a Brahman, realiza algo más. Realiza que los peldaños están hechos de los mismos materiales que el tejado: ladrillos, cal y polvo de ladrillo. Aquello que es realizado intuitivamente como Brahman, por el proceso eliminatorio de 'Esto no, esto no', es reconocido entonces como habiendo llegado a ser el mismo universo y todos sus seres vivientes. El *vigñani* ve que la Realidad, que es *nirguna,* sin atributos, es también *saguna,* con atributos.

"Un hombre no puede permanecer por largo tiempo en un tejado. Baja nuevamente. Aquellos que realizan a Brahman en *samadhi,* también descienden y encuentran que es Brahman que se ha convertido en el universo y sus seres vivientes. La escala musical se compone de las notas sa, re, ga, ma, pa, dha y ni; pero no es posible mantener por largo tiempo la voz en la nota 'ni'. El ego no se desvanece completamente. El hombre al bajar de *samadhi,* percibe que es Brahman que se ha vuelto el ego, el universo y todos los seres vivientes. Esto es conocido como *vigñana.*

"El sendero del conocimiento conduce a la Verdad, como también el sendero que combina el conocimiento y el amor. El sendero del amor también conduce a esta meta y es tan verdadero como el del conocimiento. En última instancia, todos los senderos llevan a la misma Verdad, pero hasta tanto Dios conserve en nosotros el sentimiento del ego, el sendero más fácil es el del amor.

"El *vigñani* ve que Brahman es inmóvil e inactivo como el Monte Sumeru. Este universo se compone de los tres gunas —*Sattva, rayas* y *tamas.* Están en Brahman, pero Brahman no es afectado por ellos.

"Más adelante el *vigñani* ve que lo que es Brahman, es el Bhagaván, el Dios Personal. Él, que está más allá de los tres gunas, es el Bhagaván, con Sus seis poderes sobrenaturales. Los seres vivientes, el universo, la mente, el intelecto, el amor, la renunciación, el conocimiento —todos son manifestaciones de Su poder. (Riendo): Si un aristócrata no tiene casa ni propiedad, o se ha visto obligado a venderlas, no se le llama más aristócrata. (Todos ríen). Dios está dotado con los seis poderes sobrenaturales. Si Él no los tuviera, ¿quién habría de obedecerLe? (Todos ríen).

"¡Observen qué pintoresco es este universo! ¡Cuántas cosas hay! El sol, la luna y las estrellas; y ¡qué variedad de seres humanos! —grandes y pequeños, buenos y malos, fuertes y débiles— algunos provistos de más poder y otros de menos."

VIDYASÁGAR: "¿Ha dotado Dios a algunos con más poder y a otros con menos?"

MAESTRO: "Como el Espíritu que todo lo penetra, Él existe en todos los seres, aun en la hormiga. Pero la manifestación de Su Poder difiere en los diferentes seres; de otra

* Quien ha alcanzado un conocimiento especial de lo Absoluto.

manera, ¿cómo puede una sola persona poner en fuga a diez, mientras otra no es capaz de enfrentar tan siquiera a una sola? ¿Y por qué toda la gente le respeta a Ud.? ¿Acaso le ha crecido un par de cuernos? (Risas). Ud. posee más compasión y conocimiento; por lo tanto la gente lo honra y le ofrece sus respetos. ¿No está Ud. de acuerdo conmigo?"

Vidyaságar sonrió.

El Maestro continuó: "No hay nada en la simple erudición. El propósito del estudio es el de encontrar los medios para conocer a Dios y realizarLo. Un santo tenía un libro; cuando le preguntaron qué contenía lo abrió y mostró que en todas sus páginas estaban escritas las palabras 'Om Rama', y nada más.

"¿Cuál es el significado del Gita? Lo que se encuentra al repetir la palabra diez veces. Entonces se convierte en 'tagi', que significa una persona que ha renunciado a todo por Dios. La enseñanza del Gita es: 'Oh hombre, renuncia a todo y busca sólo a Dios.' Un hombre, sea monje u hogareño debe arrojar de su mente toda clase de apego.

"Chaitaniadeva emprendió una peregrinación al sur de la India. Un día encontró un hombre leyendo el Gita. Otro hombre, sentado a cierta distancia, escuchaba y lloraba; sus ojos estaban anegados en lágrimas. Chaitaniadeva le preguntó: '¿Comprendes todo esto?' Y el hombre respondió: 'No, reverendo señor, no comprendo una sola palabra.' 'Entonces, ¿por qué lloras?', preguntó Chaitania. El devoto dijo: 'Veo el carro de Aryuna frente a mí y al Señor Krishna y a Aryuna sentados, conversando. Veo esto y lloro.'

"¿Por qué un *vigñani* conserva una actitud de amor hacia Dios? La respuesta es que la 'consciencia del yo' persiste. Desaparece en el estado de *samadhi,* sin duda alguna, pero vuelve. En el caso de personas comunes el 'yo' jamás desaparece. Podéis talar el árbol *aswattha,* pero al día siguiente tendrá nuevos brotes. (Todos ríen).

"Aun después de alcanzar el Conocimiento esta consciencia del yo» surge, nadie sabe de dónde. Sueñas con un tigre; luego despiertas, ¡pero tu corazón sigue palpitante! Todos nuestros sufrimientos son debidos a este 'yo'. La vaca muge ¡Hamba!, que significa 'yo'. Es por eso que sufre tanto. Es uncida al arado y se la obliga a hacer el trabajo bajo la lluvia y el sol. Luego será sacrificada por el carnicero. De su cuero se hacen zapatos y también tambores para ser redoblados sin merced. (Risas). Ni aun entonces escapa al sufrimiento, hasta que finalmente de sus entrañas hacen cuerdas para cardar el algodón. Entonces, ya no dice '¡Hamba, Hamba!', 'yo' 'yo', sino '¡Tuhu, Tuhu!', '¡Tú, Tú!' Sólo entonces concluyen sus tribulaciones. Oh Señor, yo soy Tu servidor; Tú eres el Amo. Yo soy el niño; Tú eres la Madre.

"Una vez Rama preguntó a Hanumán, '¿Cómo Me consideras?' Y Hanumán contestó: 'Oh Rama; mientras tengo la sensación del "yo" veo que Tú eres el todo y yo soy una parte; Tú eres el Amo y yo soy Tu servidor. Pero cuando, oh Rama, tengo el conocimiento de la Verdad, entonces realizo que Tú eres yo y yo soy Tú.'

"La relación de amo y servidor es la más apropiada. Ya que este 'yo' debe permanecer, dejemos que este bribón sea el servidor de Dios.

"'Yo' y 'mío' —constituyen la ignorancia. 'Mi casa', 'mis riquezas', 'mi sabiduría', 'mis posesiones'— lo que nos impulsa a expresarnos de ese modo proviene de la ignorancia. Por el contrario, la actitud nacida del Conocimiento es: 'Oh Dios, Tú eres el Amo y todas estas cosas Te pertenecen. Casa, familia, hijos, servidores, amigos, son Tuyos.'

"Hay que recordar constantemente la muerte. Nada sobrevivirá a la muerte. Nacemos en este mundo para cumplir ciertos deberes a semejanza de la gente del campo que viene a Calcuta por negocios. Si un visitante llega al jardín de un hombre rico el intendente le dice: 'Este es nuestro jardín', 'Este es nuestro lago', etc. Pero si es despedido por alguna mala acción, no se le permitirá llevar consigo ni siquiera su baúl de madera de mango. Lo hace retirar secretamente por el portero. (Risas).

"Dios ríe en dos ocasiones: cuando el médico dice a la madre del paciente: 'No tema, madre; sin falta curaré a su hijo'. Dios ríe diciéndose a Sí Mismo, '¡Voy a quitarle la vida y este hombre dice que lo salvará!' El médico cree que él es el amo olvidando que Dios es el Amo. Dios ríe también cuando dos hermanos dividen sus tierras con una cuerda, diciendo: 'Este lado es mío y ese lado es tuyo.' El Señor ríe y Se dice: 'El universo entero me pertenece pero ellos dicen que ésta o aquélla porción les pertenece.'

"¿Es posible conocer a Dios por medio del razonamiento? Sed Su servidor, entregaos a Él y luego rezadle.

(A Vidyaságar, sonriendo): "Y bien, ¿cuál es su actitud?

VIDYSÁGAR (con una sonrisa): "Algún día se lo confiaré." (Todos ríen).

MAESTRO (riendo): "Dios no puede ser realizado por simple razonamiento."

Embriagado con divino amor, el Maestro cantó:

¿Quién es el que pueda comprender lo que la Madre Kali es?
Para revelarLa, hasta las seis dársanas son impotentes.
Las Escrituras dicen: es Ella, que es el Yo interno
Del yogui, quien en el Ser descubre toda su dicha;
Ella, que por Su propia y dulce voluntad, habita en todo cuanto vive.
El macrocosmo y el microcosmo descansan en la matriz de la Madre;
¿Veis ahora, cuán vasta es? En el Muladhara[*]
El yogui medita en Ella, y en el Sahasrara[**].

---

[*] El primero y más bajo de los centros en el nervio vertebral que es considerado como conducto de la energía espiritual ascendente.

¿Quién sino Shiva La ha contemplado como en realidad es?
En la soledad del loto Ella juega con Su consorte el Cisne[3].

Cuando el hombre aspira a comprenderLa, Ramprasad debe sonreír;
Pensar en conocerLa, dice él, es tan risible
Como imaginar que uno puede cruzar a nado el ilimitado mar.
Y aunque mi mente ha comprendido, ¡ay! mi corazón no;
No siendo más que un enano, aun lucharía por hacer de la luna una cautiva.

Continuando el Maestro dijo: "¿Habéis notado?"

El macrocosmo y el microcosmo descansan en la matriz de la Madre.
¿Veis ahora cuán vasta es?

Y aún agrega el poeta:

Para revelarLa, hasta los seis dársanas son impotentes.

"Ella no puede ser realizada por simple erudición.

"Uno debe tener fe y amor. Os voy a decir cuán poderosa es la fe. Un hombre estaba por cruzar el mar desde Ceilán a la India. Bibhíshana le dijo: 'Ata esto a un extremo de tus vestiduras y cruzarás el mar sin peligro. Podrás caminar sobre las aguas. Pero no debes examinarlo bajo ningún concepto, pues de hacerlo te hundirás.' El hombre cruzaba sin dificultad las aguas del mar —tal es la fuerza de la fe— cuando encontrándose a mitad de camino, pensó: '¿Qué será esta cosa maravillosa que Bibhíshana me ha dado, que hasta puedo caminar sobre las aguas?' Y desatando el nudo sólo encontró una hoja con el nombre de Rama escrito en ella. '¡Oh, sólo esto!' pensó e instantáneamente se hundió.

[**] Loto de mil pétalos; el más elevado de los centros, sito en el cerebro.

[3] Shiva, el Absoluto.

"Según un dicho popular Hanumán de un salto cruzó el mar por su fe en el nombre de Rama, pero Rama Mismo tuvo que construir un puente.

"Si un hombre tiene fe en Dios no tiene por qué temer, aunque haya cometido pecado —más aún, el más vil de los pecados."

Entonces Sri Ramakrishna cantó un canto glorificando el poder de la fe:

Si sólo puedo morir repitiendo el nombre de Durga, ¿Cómo puedes Tú entonces, oh Bendita, Retener mi liberación
Por miserable que sea yo?

El Maestro continuó: "Fe y devoción. Uno realiza a Dios fácilmente por medio de la devoción. A Él se le atrapa con el éxtasis de amor."

Con estas palabras el Maestro cantó una vez más:

¿Cómo tratas, oh mente mía, de conocer la naturaleza de Dios?
Andas a tientas como loco encerrado en cuarto oscuro.
A Él se le atrapa con el amor extático;
¿Cómo pretender desentrañarLo sin él?
Sólo por la afirmación, nunca negando, podrás conocerLe;
Ni por los Vedas, ni por los Tantras, ni los seis dársanas.

Él se deleita solamente con el elixir de amor, oh mente mía;
Mora en la más recóndita profundidad del cuerpo, en Eterna Dicha.
Y, por ese amor, los poderosos yoguis meditan durante siglos;
Cuando el amor despierta, el Señor, como un imán, atrae al alma.

Es a Él, dice Ramprasad, a Quien trato como Madre;
Pero, ¿divulgaré el secreto en la plaza pública?
¡Lo que ese Ser es oh mente mía, trata de adivinarlo por mis insinuaciones!

Mientras cantaba, el Maestro entró en *samadhi.* Estaba sentado en el banco, mirando hacia al oeste, las palmas de las manos juntas, el cuerpo erecto e inmóvil. Todos lo observaban ansiosos. Vidyaságar también, en silencio, no podía apartar sus ojos del Maestro.

Después de cierto tiempo, Sri Ramakrishna dio signos de volver a la consciencia normal y suspirando hondamente, con una sonrisa dijo: "Los medios para realizar a Dios son el éxtasis de amor y devoción, es decir, uno debe amar a Dios. Aquel que es Brahman es invocado como la Madre.

Es a Él a Quien yo trato como Madre, dice Ramprasad,
Pero, ¿divulgaré el secreto en la plaza pública?
¡Lo que ese Ser es, oh mente mía, trata de adivinarlo por mis insinuaciones!

"Ramprasad pide a la mente que sólo adivine la naturaleza de Dios. Desea que ella comprenda que lo que es llamado Brahman en los Vedas, él lo llama Madre. Aquél que es sin atributos, es también con atributos. Aquel que es Brahman es también Shakti. Cuando lo concebimos como inactivo, es llamado Brahman, y cuando pensamos en Él como Creador, Preservador y Destructor, es llamado la Energía Primordial, Kali.

"Brahman y Shakti son idénticos, como el fuego y su poder de quemar. Cuando hablamos del fuego, automáticamente nos estamos refiriendo a su poder de quemar. A su vez, el poder de quemar implica el concepto del fuego. Si aceptas a uno debes aceptar al otro.

"No es sino Brahman quien es invocado como Madre, porque una madre es siempre objeto de gran amor. Uno puede realizar a Dios a través del mero amor. Fervor, devoción, amor y fe —éstos son los medios—. Escuchad esta canción:

Como sea la meditación de un hombre, así será su intensidad de amor;
Según sea su intensidad de amor, así será su ganancia;
Y la fe es la raíz de todo.
Si en el Lago de Néctar de los pies de la Madre Kali
Mi mente permanece inmersa,
De poca necesidad serán el culto, las oblaciones o el sacrificio.

"Lo que se necesita es absorción en Dios —amándoLe intensamente—. 'El Lago de Néctar' es el Lago de la Inmortalidad. Quien se sumerge en Él, no muere; se vuelve inmortal. Algunos creen que el mucho pensar en Dios trastorna la mente; pero eso no es verdad. Dios es el Lago de Néctar, el Océano de Inmortalidad. En los Vedas Él es llamado el 'Inmortal'. Sumergiéndose en Ello uno no muere, sino que verdaderamente trasciende la muerte.

De poca necesidad serán el culto, las oblaciones o el sacrificio.

Si un hombre llega a amar a Dios, no necesita preocuparse por la adoración ritual. Necesitamos un abanico sólo mientras no hay brisa, pero tan pronto como comienza a soplar la brisa del sur, lo dejamos a un lado.

(A Vidyaságar) "Las actividades en las que usted está ocupado, son buenas; será realmente bueno si puede usted realizarlas con espíritu abnegado, renunciando al egotismo y abandonando la idea de que usted es el actor. Por medio de esta actitud uno desarrolla el amor y devoción a Dios y finalmente Lo realiza.

"Cuanto más llegue usted a amar a Dios, menos inclinado se sentirá a realizar obras. Cuando la nuera está esperando un niño, la suegra alivia sus tareas y a medida que avanza el tiempo le da menos trabajo que hacer, hasta que al aproximarse el momento del alumbramiento no le permite hacer ningún trabajo, por temor que pueda dañar al niño o causar dificultades en el momento del parto.

"Por sus actividades filantrópicas usted se está haciendo bien a usted mismo. Si puede efectuarlas desinteresadamente, su mente se volverá pura y desarrollará amor a Dios. Tan pronto como obtenga ese amor, usted Lo realizará.

"El hombre no puede ayudar al mundo realmente. Sólo Dios lo hace, Aquel que ha creado el sol y la luna, que ha colmado de amor el corazón de los padres, de compasión a las almas nobles y de divino amor a los santos y devotos. El hombre que trabaja para otros, sin ningún motivo egoísta, en verdad se hace bien a sí mismo.

"Hay oro enterrado en su corazón, pero usted aún no lo ha advertido: está cubierto con una delgada capa de arcilla. Tan pronto como usted lo descubra, todas estas actividades suyas disminuirán. Ocurrido el alumbramiento, la nuera sólo se ocupa de su pequeño. Todo lo que hace es solamente para él. Su suegra no le permite hacer ningún trabajo casero.

"¡Adelante! Una vez un leñador se internó en la selva para cortar leña. Un brahmachari le dijo, '¡Adelante!' El hombre obedeció el mandato y descubrió árboles de sándalo. Después de unos días, reflexionó: 'El santo me dijo, 'adelante'. No me ordenó que me detuviera aquí.' De manera que siguió adelante y encontró una mina de plata. Después de unos días llegó todavía más lejos y descubrió una mina de oro y luego minas de diamantes y piedras preciosas. Así, llegó a ser tremendamente rico.

"Por medio del trabajo abnegado, crece el amor a Dios en el corazón. Luego, por Su gracia, uno Lo realiza en el transcurso del tiempo. Dios puede ser visto. Uno puede hablar con Él, como yo os estoy hablando."

En silenciosa admiración escuchaban todos las palabras del Maestro. Sentían como si la Misma Diosa de la Sabiduría, sentada en la lengua de Sri Ramakrishna, dirigiera estas palabras, no sólo a Vidyaságar, sino a la humanidad entera, para su propio bien.

Eran cerca de las nueve de la noche cuando el Maestro se dispuso a partir.

MAESTRO (a Vidyaságar, con una sonrisa): "Las palabras que he pronunciado, en realidad, son superfluas. Usted sabe todo esto; simplemente no es consciente de ello. Incontables son las joyas en los cofres de Varuna, pero ni él mismo lo sabe."

VID'YASÁGAR (con una sonrisa): "Usted puede decir como quiera."

MAESTRO (sonriendo): "Oh, sí. Hay mucha gente rica que ignora los nombres de todos sus sirvientes y hasta desconoce muchas de las cosas preciosas que hay en su propia casa." (Todos ríen).

Todos se mostraban encantados con la conversación del Maestro. Dirigiéndose a Vidyaságar le dijo sonriendo: "Le ruego que visite alguna vez el jardín del templo; me refiero al jardín de Rásmani. Es un lugar encantador."

VIDYASÁGAR: "Oh, sí que iré. Usted ha sido tan bondadoso de venir a verme y ¿no he de devolverle su visita?"

MAESTRO: "¿Visitarme a mí? ¡Cómo puede usted pensar en eso!"

VIDYASÁGAR: "¿Por qué dice usted eso, señor? ¿Puedo rogarle que me lo explique?"

MAESTRO (sonriendo): "Verá usted. Nosotros somos como pequeños botes pescadores. (Todos sonríen). Podemos navegar en pequeños canales, en aguas poco profundas y también en grandes ríos. Pero usted es como un gran barco. ¡Podría varar durante el trayecto!" (Todos ríen).

Vidyaságar guardó silencio. Riendo Sri Ramakrishna agregó: "Pero en esta estación hasta un barco puede llegar allí."

VIDYASÁGAR (sonriendo): "Sí, esta es la estación del monzón." (Todos ríen).

M. se dijo para sí: “Esta es en realidad la estación en que sopla el monzón del despertar del amor. En esos momentos uno no tiene en cuenta, el prestigio ni las formalidades.”

Sri Ramakrishna se despidió de Vidyaságar, quien conjuntamente con sus amigos, acompañó al Maestro hasta la puerta principal, iluminándole el camino con una vela encendida en la mano. Antes de abandonar la habitación, el Maestro rogó por el bienestar de la familia, al tiempo que entraba en éxtasis.

Tan pronto como el Maestro y los devotos llegaron al portal, vieron algo inesperado que los dejó inmóviles. Frente a ellos se encontraba un caballero de barba y tez pálida, de unos treinta y seis años. Vestía al estilo Bengalí, pero tenía envuelta su cabeza en blanco turbante a la usanza de los Sikhs.

Tan pronto como vio al Maestro se postró ante él, con turbante y todo.

Cuando se incorporó el Maestro dijo: “¿Quién es? ¿Balaram? ¿Por qué has venido tan tarde?”

BALARAM: “He estado esperando aquí un largo rato, señor.”

MAESTRO: “¿Por qué no has entrado?”

BALARAM: “Todos le estaban escuchando. No quise molestarle.”

El Maestro penetró en el carruaje junto con sus acompañantes.

VIDYASÁGAR (a M., en voz baja): “¿Debo abonar el viaje?”

M.: “Oh, no se moleste, por favor. Ya ha sido pagado.”

Vidyaságar y sus amigos se inclinaron ante Sri Ramakrishna y el carruaje partió para Dakshineswar. Pero el pequeño grupo, con el venerable Vidyaságar a la cabeza sosteniendo la vela encendida, permaneció junto a la puerta con la mirada fija en el Maestro, hasta que el carruaje se perdió de vista.

4

CONSEJOS A LOS HOGAREÑOS

13 de agosto de 1882

El Maestro estaba conversando con Kedar y algunos otros devotos en su aposento del jardín del templo. Kedar, funcionario del gobierno, había pasado varios años en Dacca, Bengala Oriental, donde había trabado amistad con Viyai Goswami. Ambos pasaban gran parte de su tiempo juntos, conversando sobre Sri Ramakrishna y sus experiencias espirituales. Kedar había sido miembro del Brahmo Samaya; seguía el sendero de *bhakti* y las pláticas espirituales siempre llenaban sus ojos de lágrimas.

Eran las cinco de la tarde. Kedar se sentía muy feliz ese día, pues había arreglado un festival religioso para Sri Ramakrishna, para lo cual Ram había contratado un cantor. Todo era dicha.

El Maestro explicó a los devotos el secreto de la comunión con Dios.

MAESTRO: "Con la realización de Satchidánanda uno entra en *samadhi.* Entonces todos los deberes caen. Suponed que mientras estoy hablando del cantor, éste llega. ¿Qué necesidad hay entonces de seguir hablando de él? ¿Por cuanto tiempo zumba la abeja mientras ronda? Hasta tanto no se posa en una flor. Pero no es bueno para el *sádhaka*[*] el renunciar a sus deberes. Él debe cumplir con sus deberes, tales como el culto, *yapam*[**], meditación, oración y peregrinaciones.

"Si veis a alguien ocupado en razonar aún después que ha realizado a Dios, podéis compararlo con la abeja que también zumba un poquito mientras extrae el néctar de una flor."

El Maestro estaba encantado con el cantor y dijo al músico: "Hay una especial manifestación del poder de Dios en el hombre que posee algún don sobresaliente, tal como habilidad para la música."

MÚSICO: "Señor, ¿cuál es el camino para realizar a Dios?

[*] Aspirante espiritual.

[**] Repetir el santo nombre de Dios.

MAESTRO: "*Bhakti* es lo esencial. Con seguridad, Dios existe en todos los seres. ¿Quién es entonces un devoto? Aquel cuya mente mora en Dios. Pero esto no es posible mientras se tiene egoísmo y vanidad. El agua de la gracia de Dios no puede juntarse en la cima del monte del egoísmo. Se escurre hacia abajo. Yo soy solamente una máquina."

(A Kedar y los otros devotos): "Dios puede ser realizado a través de todos los senderos. Todas las religiones son verdaderas; la cuestión es alcanzar el techo. Podéis llegar a él por una escalera de piedra o de madera o una escala de bambú o bien por medio de una soga. También podéis trepar por un poste de bambú.

"Podéis aducir que hay muchos errores y supersticiones en otras religiones. Yo respondería: Supongamos que los haya. Todas las religiones tienen errores. Cada uno cree que sólo su reloj da la hora exacta. Es suficiente tener anhelo por Dios. Es suficiente amarLe y sentirse atraído por Él. ¿No sabéis que Dios es el Guía Interno? Él ve el anhelo de nuestro corazón y el ansia de nuestra alma. Suponed que un hombre tiene varios hijos. El mayor se dirige a él llamándole claramente 'Baba' o 'Papá', pero los más pequeños apenas pueden llamarlo 'Ba' o 'Pa'. ¿Se enojará acaso el padre por ello? Él sabe que los más chiquitos también lo están llamando a él, sólo que no pueden pronunciar su nombre correctamente. Y todos los hijos son iguales para el padre. De la misma manera, los devotos llaman a Dios y nada más que a Dios, aunque con distintos nombres. Se dirigen únicamente a una Persona. Dios es uno, pero Sus nombres son muchos."

Jueves, 24 de agosto de 1882

Sri Ramakrishna estaba hablando con Hazra en la larga galería nordeste de su aposento, cuando llegó M., quien saludó al Maestro con reverencia.

MAESTRO: "Me gustaría visitar a Íswar Chandra Vidyaságar unas cuantas veces más. El pintor primero traza los contornos a grandes rasgos y luego serenamente va completando el cuadro en sus detalles y colores. El modelador primero hace la imagen en arcilla; luego le coloca el yeso, le da una mano de cal y en último término la pinta. Todos estos pasos deben ser realizados en forma sucesiva. Vidyaságar está completamente preparado, pero su sustancia interna está cubierta con una fina capa. Ahora está ocupado en hacer grandes obras, pero ignora lo que hay dentro de sí mismo. Hay oro escondido dentro de él. Dios mora dentro nuestro. Si uno llega a saber esto, nace el deseo de abandonar toda actividad y sólo queda el anhelo de orar a Dios con toda el alma."

De esta manera hablaba el Maestro a M., ora parado, ora caminando a lo largo de la galería.

MAESTRO: "Un poco de disciplina espiritual es necesario para saber qué hay dentro nuestro."

M: "¿Es necesario practicar disciplinas durante toda la vida?"

MAESTRO: "No. Pero al principio uno debe estar alerta y ocuparse. Después de esto no es preciso trabajar fuerte. El timonel, de pie, empuña firmemente el timón, mientras su barca navega sobre olas, tormentas, fuertes vientos o el recodo de los ríos, pero tan pronto como éstos han quedado atrás, descansa serenamente. Tan pronto como su barca ha pasado la curva del río y siente soplar un viento favorable, el timonel se sienta cómodamente y apenas si toca el timón. Luego se prepara para desplegar la vela y fumar su narguilé. De la misma manera, el aspirante goza de paz y serenidad después de haber pasado las olas y tormentas de 'mujer y oro'.

"Algunos nacen con las características del yogui; pero ellos también deberían tener cuidado. El único obstáculo es 'mujer y oro'; esto los hace desviar del sendero de yoga y los arrastra hacia la mundanalidad. Tal vez tengan algún deseo de gozar. Luego de cumplir su deseo, nuevamente dirigen sus mentes hacia Dios y así recobran su anterior estado mental apto para la práctica de yoga.

"¿Has visto alguna vez la trampa a resorte para peces, llamada satka-kal?"

M: "No, señor, no la he visto".

MAESTRO: "La usan en la parte nuestra del país. Se sujeta fuertemente al suelo uno de los extremos de una vara larga de bambú y en el otro, curvando la vara, se coloca un gancho. De esta punta pende una línea con un anzuelo, tocando el agua. Cuando el pez traga la carnada el bambú salta hacia arriba y retorna su posición vertical.

"Otro ejemplo: toma los platillos de una balanza. Si se coloca un peso en uno de ellos, la aguja inferior se separa de la superior. La aguja inferior es la mente y la superior Dios. La unión de ambas es yoga.

"A menos que la mente se vuelva firme no puede haber yoga. Es el viento de la mundanalidad lo que siempre perturba la mente, similar a la llama de una vela. Si la llama no se mueve en absoluto, entonces se dice que uno ha alcanzado el yoga.

"'Mujer y oro' únicamente es el obstáculo para el yoga. Analizad siempre lo que veis. ¿Qué hay en el cuerpo de una mujer? Sólo sangre, carne, grasa, entrañas, etc. ¿Por qué habría uno de amar ese cuerpo?

"A veces yo solía asumir una actitud rayásica para practicar renunciación. Tuve una vez el deseo de ponerme un traje bordado en oro, llevar un anillo y fumar en un gran narguilé. Mathur Babú me procuró todas estas cosas. Me puse las ropas bordadas en oro y al rato me dije a mí mismo, '¡Mente! Esto es lo que llaman ropajes bordados en oro.' Luego me lo quité y lo tiré. No podía soportar ese traje ni un segundo más. Luego me dije a mí mismo: '¡Mente! Esto se llama un chal y esto un anillo y esto es fumar en nar-

guilé.' Arrojé todas estas cosas para siempre y el deseo de gozar de ellas jamás volvió a surgir en mi mente."

Anochecía. El Maestro y M. solos, continuaban conversando de pie cerca de la puerta de la veranda sudeste.

MAESTRO (a M.): "La mente del yogui está siempre fija en Dios, siempre absorta en el Ser. Se puede reconocer a un hombre tal, con sólo mirarle. Sus ojos bien abiertos, su mirada sin destino, como los ojos del pájaro empollando sus huevos. Su mente está fija en los huevos y en sus ojos se advierte una mirada vacía. ¿Puedes mostrarme un cuadro como el que te he descrito?"

M: "Trataré de obtenerlo."

A medida que se acercaban las primeras horas de la noche, los templos se iban iluminando. Sri Ramakrishna, sentado en su pequeño diván meditaba sobre la Divina Madre. Luego cantó los nombres de Dios. Entretanto en el aposento se quemaba incienso y se encendía una lámpara de aceite. El viento transportaba el sonido de los gongs y las caracolas proveniente de la adoración vespertina que comenzaba en el templo de Kali. La luz de la luna inundaba todo. Nuevamente el Maestro habló a M.

MAESTRO: "Cumple tus deberes con espíritu inegoísta. El trabajo que realiza Vidyaságar es muy bueno. Trata siempre de cumplir tus deberes sin desear ninguna clase de resultados."

M: "Sí, señor. Pero ¿me permite preguntarle si uno puede realizar a Dios al mismo tiempo que cumple con sus deberes? ¿Pueden coexistir 'Rama' y 'deseo'? El otro día leí un dístico en el idioma hindi que decía: 'Donde está Rama, no puede haber deseo; donde hay deseo, no puede estar Rama.'"

MAESTRO: "Todos, sin excepción, realizan algún trabajo. Aun el cantar el nombre y las glorias de Dios, es acción, como lo es la meditación del no-dualista sobre 'yo soy Él'. Respirar es también una actividad. No hay manera de renunciar totalmente a la acción, de manera que haz tu trabajo, pero entrega el resultado a Dios."

M: "Señor, ¿puedo esforzarme para ganar más dinero?"

MAESTRO: "Es permisible hacerlo para mantener una familia piadosa. Puedes tratar de aumentar tus ingresos, pero por medios honestos. La meta de la vida no es ganar dinero, sino servir a Dios. El dinero no es nocivo si lo dedicamos al servicio de Dios."

M: "¿Hasta cuándo debería un hombre sentirse obligado a cumplir con su deber hacia su esposa e hijos?"

MAESTRO: "Mientras tengan necesidad de alimento y vestido. Pero la responsabilidad con respecto al hijo cesa cuando éste puede bastarse a sí mismo. Cuando los pichones han aprendido a picotear su propio alimento, la madre los pica si vienen a ella para que les dé de comer."

M: "¿Hasta cuándo uno tiene que cumplir con su deber?"

MAESTRO: "Cuando aparece el fruto, las flores caen. Uno no tiene que cumplir con su deber después de alcanzar a Dios y tampoco se siente inclinado a hacerlo.

"Si un bebedor ingiere mucho alcohol no puede retener la consciencia. Si toma sólo dos o tres vasos, puede continuar con su trabajo. A medida que avances más y más hacia Dios, Él reducirá tus actividades poco a poco. No temas.

"Concluye los pocos deberes que tienes entre manos y luego tendrás paz. Cuando la dueña de casa, después de terminar de cocinar y hacer otros trabajos caseros, se dispone a bañarse, por más que uno la llame a gritos, no volverá al trabajo."

M: "Señor, ¿qué significa la realización de Dios? ¿Qué quiere Ud. decir con visión de Dios? ¿Cómo se alcanza?"

MAESTRO: "Según los Vaishnavas los aspirantes y los videntes de Dios pueden dividirse en diferentes grupos, a saber: los *pravartakas,* los *sádhakas,* los *siddhas* y los *siddhas* de los *siddhas.* Aquel que acaba de poner su pie en el sendero puede ser considerado un *pravartaka;* el que ha practicado por algún tiempo disciplinas espirituales, tales como adoración, *yapam,* meditación y cantar el nombre de Dios y Sus glorias puede ser llamado un *sádhaka;* puede considerarse como un *siddha* aquel que por su más íntima experiencia llega a saber que Dios existe.. El Vedanta explica esto mediante una analogía. El dueño de casa se halla durmiendo en un cuarto oscuro. Alguien tantea en la oscuridad tratando de encontrarle. Toca la cama y dice: 'No, esto no es él.' Toca la ventana y dice: 'No, esto no es él.' Toca la puerta y dice: 'No, esto no es él.' 'Esto es conocido en Vedanta como el proceso de 'Neti, neti', 'Esto no, esto no'. Finalmente sus manos tocan el cuerpo del amo y exclama, '¡Aquí está!' En otras palabras él ahora es consciente de la 'existencia' del patrón. Lo ha encontrado, pero aún no le conoce íntimamente.

"Hay otra clase conocida como el *siddha* de los *siddhas,* el 'de suprema perfección'. Es algo muy distinto cuando uno habla al dueño de casa íntimamente, cuando uno conoce a Dios muy íntimamente por medio del amor y la devoción. Sin duda el *siddha* ha alcanzado a Dios, pero el 'de suprema perfección' conoce a Dios muy íntimamente.

"Pero para realizar a Dios hay que asumir una de estas actitudes: *shanta, dasya, sakhya, vátsalya* o *madhur**.

"*Shanta,* la actitud serena. Los *rishis* de la antigüedad tenían esta actitud hacia Dios. No deseaban ningún goce mundano. Es como la sencilla devoción de una esposa por su

* Paz serena; servir con lealtad; afecto amistoso; actitud materna; amor conyugal.

esposo. Ella sabe que su esposo es la personificación de la belleza y el amor, un verdadero Madan[**].

"*Dasya,* la actitud de un servidor hacia su amo. Hanumán mantenía esta actitud hacia Rama. Él sentía dentro de sí la fuerza del león cuando actuaba para Rama. Una esposa también siente de esta manera. Ella sirve a su esposo con todo el corazón y el alma. También una madre observa esta actitud, como Yashoda hacia Krishna.

"*Sakhya,* la actitud de amistad. Un amigo le dice a otro, 'Ven y siéntate a mi lado'. Sridama y otros amigos solían alimentar a Krishna con frutas que ellos ya habían probado y algunas veces se Le subían a Sus hombros.

"*Vátsalya,* la actitud de una madre hacia su pequeño. Tal era la actitud de Yashoda hacia Krishna. La esposa, también, suele sentir un poco así. Ella nutre a su esposo como si fuera con su propia vida. La madre se siente satisfecha sólo cuando su pequeño ha comido hasta hartarse. Yashoda iba de un lado a otro con la mantequilla en su mano para alimentar a Krishna.

"*Madhur,* la actitud de una mujer hacia su amante. Radha mantenía esta actitud hacia Krishna. También la esposa suele sentir así por su esposo. Esta actitud incluye las otras cuatro."

M: "Cuando uno ve a Dios, ¿Lo ve con estos ojos?"

MAESTRO: "Dios no puede ser visto con estos ojos físicos. En el transcurso de las disciplinas espirituales uno adquiere un 'cuerpo de amor', dotado de 'ojos de amor', 'oídos de amor', etc. Uno ve a Dios con estos 'ojos de amor'. Uno escucha la voz de Dios con estos 'oídos de amor'. Aún más, uno obtiene un órgano sexual hecho de amor."

Al oír estas palabras M. estalló en risas. El Maestro, sin molestarse, continuó, "con este 'cuerpo de amor' el alma comulga con Dios.»

M. volvió a quedarse serio.

MAESTRO: "Pero esto no es posible sin un intenso amor por Dios. Uno no ve más que a Dios en todas partes cuando uno Le ama intensamente. Es como una persona enferma de ictericia, que todo lo ve amarillo. Entonces uno siente 'verdaderamente yo soy Él.'

"Un bebedor, embriagado por completo, dice, '¡Realmente yo soy Kali!' Las gopis, embriagadas de amor, exclamaban, '¡Verdaderamente, yo soy Krishna!'

"Uno que piensa en Dios, día y noche, Lo ve en todas partes. Es como el hombre que después de haber mirado fijamente una llama, por algún tiempo, ve llamas por todas partes donde mire."

[**] Dios del amor, en la mitología hindú.

"Pero eso no es la llama verdadera" — cruzó como un relámpago por la mente de M.

Sri Ramakrishna, que podía leer los pensamientos más íntimos de una persona, dijo: "Nadie pierde la consciencia por pensar en Él, que es todo Espíritu, todo Consciencia. Shivanath observó una vez que, el mucho pensar en Dios confundía el cerebro. Al punto le dije, '¿Cómo puede uno volverse inconsciente por pensar en 'la Consciencia?'"

M: "Sí, señor, me doy cuenta. No es como pensar en un objeto irreal. ¿Cómo puede una persona perder su inteligencia si siempre fija su mente en Él cuya naturaleza es eterna Inteligencia?"

MAESTRO (complacido): "Es por la gracia de Dios que lo comprendes. Las dudas de la mente no desaparecen sin Su gracia. Las dudas no desaparecen sin la realización del Ser.

"Pero uno no tiene nada que temer si ha recibido la gracia de Dios. Es posible que un niño tropiece si se toma de la mano de su padre; pero tal peligro no existirá si el padre toma la mano del niño. Un hombre no tendrá más sufrimientos si Dios, por Su gracia, quita sus dudas y Se revela a él. Pero esta gracia sólo descenderá sobre él después de haber rezado a Dios con intenso anhelo de corazón y practicado disciplinas espirituales. La madre se apiada de su pequeño cuando lo ve corriendo casi sin aliento. Ella se había escondido; pero ahora aparece ante el niño."

"Pero ¿por qué Dios nos hace correr de aquí para allá?" — pensó M.

De inmediato Sri Ramakrishna dijo: "Es Su voluntad el hacernos correr un poco. Es un juego divertido. Dios ha creado el mundo como en broma. Esto es, lo que se llama Mahamaia, la Gran Ilusión. Por lo tanto uno debe tomar refugio en la Divina Madre, el Poder Cósmico Mismo. Es Ella quien nos ha atado con los grillos de la ilusión. La realización de Dios es sólo posible cuando esos grillos se han roto."

El Maestro continuó: "Uno debe propiciar a la Divina Madre, la Energía Primordial, para obtener la gracia de Dios. Dios Mismo es Mahamaia, que alucina al mundo con Su ilusión y suscita la magia de la creación, preservación y destrucción. Ella ha extendido este velo de ignorancia ante nuestros ojos. Podemos penetrar en la cámara interior sólo cuando Ella nos deja atravesar la puerta. Mientras vivimos del lado exterior, sólo vemos objetos exteriores, pero no a aquel Eterno Ser, Existencia-Conocimiento-Dicha Absoluta. Es por ello que se dice en los Puranas que deidades como Brahmá propiciaron a Mahamaia para la destrucción de los demonios Madhú y Kaitabha.

"Shakti, únicamente, es la raíz del universo. Esa Energía Primaria tiene dos aspectos: *vidiá* y *avidiá*. *Avidiá* alucina. *Avidiá* suscita 'mujer y oro' y proyecta su hechizo.

Vidiá engendra devoción, bondad, sabiduría y amor, y nos conduce hacia Dios. Esta *vidiá* debe ser propiciada, y ese es el propósito de los ritos de adoración a Shakti.[1]

“El devoto asume varias actitudes hacia Shakti para propiciarLa: la actitud de una doncella, de un héroe o de un niño. La actitud de un héroe es para complacerLa de la misma manera que un hombre complace a una mujer en la unión sexual.

“La adoración a Shakti es sumamente difícil. No es broma. Yo pasé dos años como doncella y compañera de la Divina Madre. Pero mi inclinación natural ha sido siempre la de un niño hacia su madre. Considero los pechos de toda mujer como los de mi propia madre.”

‘Todas las mujeres son la verdadera imagen de Shakti. En el Noroeste de la India la novia lleva un cuchillo en la mano durante la ceremonia nupcial; en Bengala, un rompenueces. El significado de esto es que el novio, con la ayuda de la novia —que es la personificación del Divino Poder— cortará la ligadura de la ilusión. Esta es la actitud ‘heroica’. Jamás he adorado a la Divina Madre de ese modo. Mi actitud hacia Ella es la de un niño hacia su madre.

“La novia es realmente la personificación de Shakti. ¿Has notado que durante la ceremonia nupcial, el novio permanece sentado, atrás, como un idiota? En cambio, ¡qué suelta y audaz se la ve a la novia!

“Después de alcanzar a Dios, uno olvida Su esplendor externo, las glorias de Su creación. Uno no piensa en las glorias de Dios después que Le ha visto. Una vez sumergido en la dicha de Dios, el devoto no calcula más sobre estas cosas exteriores. Cuando veo a Narendra, no necesito preguntarle: ‘¿Cómo te llamas? ¿Dónde vives?’ ¿Hay acaso tiempo para tales preguntas? Una vez un hombre preguntó a Hanumán, qué fecha era. ‘Hermano’, dijo Hanumán, ‘nada sé de los días de la semana, o de la quincena o de la posición de las estrellas. Yo sólo pienso en Rama.’”

16 de octubre de 1882

Era un lunes, pocos días antes de Durgá Puya, el festival de la Divina Madre. Sri Ramakrishna se sentía muy feliz, pues Narendra estaba con él. Narendra había traído consigo al jardín del templo, dos o tres jóvenes miembros del Brahmo Samaya. Además, se encontraban con el Maestro, Rakhal, Ramlal, Hazra y M.

Narendra había almorzado con Sri Ramakrishna. Luego se improvisó una cama sobre el piso del aposento del Maestro para que los discípulos pudieran descansar un rato.

[1] Para este culto, se toma a una mujer como la representación de la Divina Madre.

Sobre una estera se extendió una colcha, cubierta a su vez por una sábana blanca. Varios almohadones y almohadas completaban la simple cama. Como un niño, el Maestro tomó asiento cerca de Narendranath sobre la cama. Hablaba con los devotos con gran deleite. Con una sonrisa radiante que iluminaba su rostro y los ojos fijos en Narendra, daba diversas enseñanzas espirituales intercalando al mismo tiempo algunos incidentes de su propia vida.

MAESTRO: "Luego que hube experimentado *samadhi*, mi mente clamaba intensamente por oír hablar sólo de Dios. Buscaba siempre lugares en los que se recitaban o explicaban los libros sagrados, tales como el *Bhágavata*, el *Mahabhárata* y el *Adhyatma Ramáiana*[*]. Solía ir a casa de Krishnakishor para escucharle leer el *Adhyatma Ramáiania.*

"¡Qué tremenda fe tenía Krishnakishor! Una vez, encontrándose en Vrindavan, sintió sed y se dirigió a un pozo. A su vera se hallaba un hombre, a quien pidió que extrajera un poco de agua para beber. El hombre le respondió: 'Pertenezco a una casta inferior, señor. Usted es un brahmín. ¿Cómo podría sacar agua para usted?' Krishnakishor le dijo: 'Toma el nombre de Shiva. Repitiendo Su sagrado nombre, te purificarás.' El hombre hizo como se le había indicado y Krishnakishor, ortodoxo brahmín, bebió aquella agua. ¡Qué tremenda fe!

"Una vez llegó a las orillas del Ganges un santo y se quedó a vivir cerca del *ghat*, lugar reservado para los baños, en Ariadaha, no lejos de Dakshineswar. Pensamos en ir a visitarle, así que dije a Haladhari: 'Krishnakishor y yo vamos a ver a un santo. ¿Vienes con nosotros?' Haladhari replicó: '¿De qué sirve ir a ver un simple cuerpo humano, que no es mejor que una jaula de arcilla? Haladhari era un estudiante del *Gita* y de la filosofía Vedanta y por lo tanto consideraba al santo como una simple 'jaula de arcilla'. Repetí esto a Krishnakishor. Con gran enojo dijo: '¡Qué cinismo el de Haladhari hacer tal observación! ¿Cómo puede ridiculizar el cuerpo de un hombre que constantemente piensa en Dios, que medita sobre Rama y ha renunciado a todo por el Señor, comparándolo con una 'jaula de arcilla'? ¿Es que no sabe que un hombre como este santo es la personificación del Espíritu?' Se sentía tan desagradado por la observación hecha por Haladhari, que cada vez que lo encontraba en el jardín del templo, volvía la cara para no verle y hasta dejó de dirigirle la palabra.

"Una vez Krishnakishor me preguntó, '¿Por qué se ha quitado usted el cordón sagrado?' En aquellos días de visión de Dios, yo sentía como si me encontrara cruzando en medio de la gran tempestad de Aswin[2], y todo se hubiera desvanecido en mí. Ningún

---

[*] Relato e interpretación de la vida de Rama, armonizando los ideales de *gñana* y *bhakti*.

[2] El Maestro se refería al gran ciclón de 1864.

vestigio quedó de mi antiguo ser. Perdí toda consciencia del mundo. ¡Apenas si podía soportar la ropa sobre el cuerpo y mucho menos el cordón sagrado! Dije a Krishnakishor, 'Oh, lo comprenderás si alguna vez llegas a sentirte embriagado con Dios como yo lo estaba.'

"Y sucedió. También él pasó por un estado de embriaguez de Dios, en el cual sólo repetía la palabra 'Om' encerrado a solas en su cuarto. Sus parientes creyeron que se había vuelto loco y llamaron a un médico. Cuando Ram Kaviraya de Natagor fue a verle, Krishnakishor le dijo: 'Cúreme usted de mi enfermedad, si quiere, pero no de mi 'Om'. (Todos ríen).

"Una vez fui a verle y le hallé pensativo. Cuando le pregunté la causa, me dijo: 'El cobrador de impuestos ha estado aquí. Me ha amenazado con llevarse mis potes de bronce, mis tazas y mis pocos utensilios, si no pago el impuesto; eso me tiene preocupado.' Entonces le dije: '¿Por qué habrías de preocuparte? Déjalo que se lleve tus potes y vasijas. Y hasta tu cuerpo también. ¿Cómo puede esto afectarte, siendo tu naturaleza la de Kha?* (Narendra y los otros ríen). Él solía decirme que él era el Espíritu que todo lo penetra, como el espacio. Había tomado esta idea del *Adhyatma Ramáiana.* Yo solía a veces hacerle bromas llamándole 'Kha'. Por lo tanto le dije sonriendo: 'Eres Kha. ¡Los impuestos no pueden afectarte!'

"En ese estado, embriagado de Dios, 'solía decir a todos lo que pensaba. No respetaba a nadie; ni aun a hombres de posición temía decirles la verdad.

"Un día vino Yatindra[3] al jardín de Yadu Mal-lick; también yo estaba allí. Le pregunté: '¿Cuál es el deber de un hombre? ¿No es acaso pensar en Dios?' Yatindra replicó: 'Nosotros somos personas mundanas. ¿Es posible para nosotros alcanzar la liberación, acaso? Hasta el Rey Yudhisthira tuvo una visión del infierno.' Esto me enojó muchísimo y le dije: '¿Qué clase de hombre es usted? De todos los acontecimientos de la vida de Yudhisthira, usted sólo recuerda la visión del infierno. No recuerda su veracidad, su indulgencia, su paciencia, su discernimiento, su desapego, su devoción a Dios.' Iba a decirle muchas cosas más, pero Hriday me detuvo. Luego de unos instantes Yatindra dejó el lugar, aduciendo que tenía otras cosas que atender.

"Muchos días después fui con el Capitán a ver a Raya[4] Sourindra Tagor. Tan pronto como lo vi, le dije: 'No puedo llamarle a usted "Raya" ni darle ningún otro título, porque estaría mintiendo.' Me habló durante unos minutos pero nuestra conversación era

---

* Símbolo de Consciencia ubicua.

[3] Un aristócrata de título, de la ciudad de Calcuta.

[4] Título conferido a Sourindra por el Gobierno de la India. La palabra "Raya" en realidad significa "gobernante de un reino".

interrumpida constantemente por la visita de europeos y otros. Hombre de temperamento rayásico, se ocupaba, naturalmente, de muchos asuntos. Su hermano mayor, Yatindra, había sido avisado de que yo vendría, pero mandó a decir que no saldría de casa, pues le dolía la garganta.

«Un día, en ese estado de divina embriaguez, fui hasta el ghat, a orillas del Ganges, en Baranagor. Allí vi a Yaia Mukheryi repitiendo el nombre de Dios, pero su mente estaba en otra parte. Me levanté y le di dos palmadas en las mejillas.

"Una vez, la Rani Rasmani que vivía entonces en el jardín del templo, entró en el recinto del altar de la Divina Madre, como lo hacía a menudo cuando yo celebraba el culto a Kali y me pidió que entonara uno o dos cantos. Mientras yo cantaba, observé que arreglando las flores para el culto, estaba distraída. De inmediato le apliqué dos palmadas en las mejillas. Profundamente desconcertada, se sentó juntando las manos.

"Alarmado yo mismo por este estado de mi mente, dije a mi primo Haladhari: '¡Fíjate en mi naturaleza! ¿Cómo puedo librarme de ella?' Después de rogar a la Divina Madre durante un tiempo, con intenso fervor, logré deshacerme de este hábito.

"En ese estado mental, no se goza de ninguna conversación que no sea sobre Dios. Yo solía estallar en sollozos cuando oía hablar a la gente de cosas mundanas. Cuando acompañé a Mathur Babu en una peregrinación, pasamos unos días en Benares en casa de Raya Babu. Un día me encontraba sentado en el salón con Mathur Bahu, Raya Babu y otros. Oyéndole hablar de cosas mundanas, tales como negocios, pérdidas y otras por el estilo lloré amargamente y dije a la Divina Madre: 'Madre, ¿dónde me has traído? Estaba mucho mejor en el jardín del templo en Dakshineswar. Aquí, donde estoy, tengo que oír hablar de "mujer y oro", pero en Dakshineswar, podría evitarlo!"

El Maestro pidió a los devotos, especialmente a Narendra, que descansaran un rato y él mismo se recostó en su pequeño diván.

Hacia el atardecer, Narendra cantó. Estaban presentes Rakhal, Latu[5], M., Hazra y Pria, el amigo Brahmo de Narendra. El canto, acompañado por el tambor, decía:

Medita, oh mente mía, en el Señor Harí,
El Inmaculado, Puro Espíritu, desde el principio hasta el fin.
¡Cuán sin par es la luz que en Él brilla!
¡Cómo cautiva el alma Su maravillosa forma!
¡Cuán amado es Él por todos Sus devotos!…

[5] Joven discípulo del Maestro, que luego se hizo monje bajo el nombre de Swami Adbhutananda.

Luego, Narendra cantó:

Oh, ¿cuándo amanecerá para mí, el día de Felicidad,
Día en que Aquel que es todo Bondad, todo Belleza y todo Verdad
Ilumine el más recóndito altar de mi corazón?
¿Cuándo me hundiré, al fin, siempre contemplándoLe,
En el Océano del Deleite?
Señor, como Infinita Sabiduría, Tú entrarás en mi alma,
Y mi inquieta mente, enmudecida por Tu visión,
Hallará refugio a Tus pies.

En el firmamento de mi corazón, Oh Señor, Tú surgirás
Como la Bienaventurada Inmortalidad;
Y como, cuando el ruiseñor mira la luna ascendente,
De pura alegría vuela de aquí para allá,
Así, también, me sentiré pleno de celestial felicidad
Cuando Tú aparezcas ante mí.

¡Oh Tú, Uno sin segundo, todo Paz, Rey de Reyes!
A Tus bienamados pies renunciaré a mi vida
Y así, por fin, alcanzaré la meta de la vida;
¡Aún estando en la Tierra gozaré de la felicidad del cielo!
¿En qué otra parte se otorga tan precioso don?
Entonces veré Tu gloria pura e inmaculada;
Como la oscuridad huye de la luz, así mis más negros pecados
Desertarán de mí en la proximidad de Tu aurora.
Enciende en mí, ¡oh Señor! el ardiente fuego de la fe
Y haz que sea el norte de mi vida.
¡Oh Amparo de los débiles, cumple mi único deseo!
Entonces me bañaré día y noche
En la ilimitada felicidad de Tu Amor, y
Oh Señor, al alcanzarTe, totalmente me olvidaré de mí.

Narendra cantó nuevamente:

Con faz radiante canta el dulce nombre del Señor
Hasta que desborde el néctar en tu corazón.
¡Bébelo incesantemente y compártelo con todos!
Si sientes secar tu corazón abrasado por las llamas
de los deseos mundanos, canta el dulce nombre del Señor,
Y el amor celestial, cual rocío humedecerá tu alma estéril.

Jamás olvides, oh mente mía, de cantar
Su santo nombre: cuando el peligro enfrente tu rostro,
Llámale a Él, Tu Misericordioso Padre;
Con el trueno de Su nombre, haz estallar los grillos del pecado!
Ven, cumplamos los deseos de nuestro corazón
Bebiendo hasta lo hondo la Eterna Dicha
Unificados con Él en puro éxtasis de amor.

Luego Narendra y los devotos comenzaron a cantar un kirtan*, acompañado por tambor y címbalos. Mientras cantaban giraban alrededor del Maestro:

Sumérgete para siempre, oh mente mía,
En Él, que es Puro Conocimiento y Pura Dicha.

Continuando con este canto:

¡Oh! ¿cuándo amanecerá para mí, el día de Felicidad,
En que Aquel que es todo Bondad, todo Belleza y todo Verdad
Ilumine el más recóndito altar de mi corazón?

* Música devocional, acompañada a menudo por la danza.

Al final, Narendra, al tiempo que golpeaba él mismo sobre los tambores, cantó con el Maestro, enajenado de dicha:

Con rostro radiante, canta el dulce nombre del Señor…

Cuando concluyó la música, Sri Ramakrishna abrazó por largo rato a Narendra, diciendo, "¡qué felices no has hecho hoy!" La compuerta del corazón del Maestro se había abierto tanto esa noche, que a duras penas podía contener la inmensa dicha que le inundaba. Eran las ocho de la noche. Embriagado con el divino amor, caminaba por la larga galería norte de su cuarto. De vez en cuando se le oía hablar con la Divina Madre. De pronto dijo con voz excitada: "¿Qué puedes hacerme?" ¿Quería acaso el Maestro significar con esto que *maia* era impotente ante él, desde el momento que la Divina Madre era su sostén?

Narendra, M. y Pria pasarían la noche en el jardín del templo. Esto complació muchísimo al Maestro, especialmente porque Narendra estaría con él. La Santa Madre[6], que vivía en el Nahabat, había preparado la cena. Surendra[7] afrontaba la mayor parte de los gastos del Maestro. Una vez que la comida estuvo lista, se colocaron los platos en la galería sudeste del cuarto del Maestro.

Ubicados cerca de la puerta del cuarto del Maestro, Narendra y los otros devotos discurrían.

NARENDRA: "¿Cómo encuentra usted a los jóvenes de hoy en día?"

M.: "No son malos; pero no reciben instrucción religiosa alguna."

NARENDRA: "Por mi experiencia, siento que van por mal camino. Fuman cigarrillos, pasan el tiempo en charlas inútiles, visten como petimetres, se hacen la rabona y otras cosas por el estilo. Hasta los he visto frecuentar lugares poco recomendables."

M.: "Yo no noté esas cosas en mis días de estudiante."

NARENDRA: "Quizás no intimaba usted con los estudiantes. Yo hasta los he visto hablar con gente de baja condición moral. Tal vez hasta intimen con ellos."

M.: "Realmente es extraño."

---

[6] Por este nombre era conocida, entre sus devotos, la esposa de Sri Ramakrishna.

[7] Nombre por el cual Sri Ramakrishna llamaba a Sureah Mitra, discípulo hogareño muy querido.

NARENDRA: "Sé de muchos de ellos que tienen malos hábitos. Sería conveniente que sus tutores y las autoridades vigilaran un poco más de cerca estas cosas."

Estaban así conversando cuando Sri Ramakrishna acercándose a ellos, sonriendo, les preguntó: "¿De qué están hablando?"

NARENDRA: "Le estaba preguntando a M. acerca de los muchachos de los colegios. La conducta de los estudiantes de hoy día, no es lo que debiera ser."

El Maestro se puso grave y dijo seriamente a M.: "Esta clase de conversación no es buena. No es deseable entretenerse en ninguna otra conversación que no sea de Dios. Tú eres el mayor de ellos y eres inteligente. No deberías haberlos animado a hablar de tales temas."

Narendra tenía entonces diecinueve años y M. veintiocho. Ante esta reconvención M. se sintió turbado; los demás guardaron silencio.

Mientras los devotos disfrutaban de su cena, Sri Ramakrishna los observaba, de pie, con intenso júbilo. Esa noche la alegría del Maestro no tenía límites.

Después de comer, los devotos se tendieron a descansar sobre la estera que se hallaba colocada en el piso del aposento del Maestro, mientras conversaban con el Maestro en medio de una alegría general. El Maestro pidió a Narendra que cantara el canto que comienza así: "En el firmamento de la Sabiduría surge, llena, la luna del Amor." Narendra cantó, mientras los otros devotos tocaban los tambores y címbalos:

En el firmamento de la Sabiduría surge, llena, la luna del Amor.
Y la marea del Amor, en agitadas olas, fluye por doquier.
¡Oh Señor, cuán pleno de Felicidad Tú eres! ¡Victoria para Ti!

Por todos lados brillan devotos, como estrellas en derredor de la luna;
Su Amigo, el Señor Todo Misericordioso, jubilosamente juega con ellos.
¡Contemplad! Hoy las puertas del paraíso están de par en par abiertas.

El dulce viento primaveral del Nuevo Día, levanta refrescantes olas de dicha;
Suavemente lleva a la tierra la fragancia del Amor de Dios,
Hasta que todos los yoguis, ebrios de dicha se sumergen en éxtasis.

Sobre el mar del mundo se abre el loto del Nuevo Día,

Y en él se sienta la Madre, envuelta en majestuosa Felicidad.
¡Ved cómo las abejas enloquecen de alegría, al libar allí el néctar!

¡Mirad la faz radiante de la Madre, que así encanta el corazón
Y cautiva el universo! A Sus Pies de Loto
Danzan en éxtasis, miríadas de santos plenos de gozo.

¡Cuán sin par es Su Belleza! ¡Qué infinito contentamiento
Invade el corazón cuando Ella aparece! ¡Oh hermanos, dice Premdas.
Humildemente os pido, a todos y a cada uno, que cantéis loas a la Madre!

Sri Ramakrishna cantó y bailó y los devotos bailaron en derredor suyo. Cuando acabó el canto, el Maestro se paseó por la galería noreste, donde Hazra y M. estaban sentados. El Maestro se sentó con ellos y preguntó a un devoto, "¿Sueña alguna vez?"

DEVOTO: "Sí, señor. El otro día tuve un sueño extraño. Vi todo el mundo envuelto en agua. Por todas partes había agua. Se veían unos pocos botes pero de pronto enormes olas aparecieron hundiéndolos. Yo estaba por subir a un barco con otros más, cuando vi un brahmín caminando sobre la extensión de las aguas. Le pregunté, '¿Cómo puede usted caminar sobre la profundidad de las aguas? El brahmín sonriendo dijo: "Oh, no hay dificultad alguna. Hay un puente bajo el agua.' Le pregunté, '¿Dónde va usted?' 'A Bhawanipur, la ciudad de la Divina Madre', replicó. 'Espere un poco', grité, 'le acompañaré.'"

MAESTRO: "¡Oh esta historia me hace estremecer!"

DEVOTO: "El brahmín dijo: "Estoy apurado. Le llevará a usted cierto tiempo salir del bote. Adiós. Recuerde este camino y sígame."

MAESTRO: "¡Oh, se me pone el pelo de punta! Por favor, hágase usted iniciar por un gurú lo antes posible."

Hacia la medianoche Narendra y los otros devotos se acostaron en una cama tendida sobre el piso del cuarto del Maestro.

Al alba algunos de los devotos se levantaron, y vieron al Maestro, desnudo como un niño, paseándose por el cuarto repitiendo los nombres de los diversos dioses y diosas. Su voz era dulcísima. Ora miraba al Ganges, ora se detenía frente a las imágenes que pendían de la pared, inclinándose ante ellas, cantando todo el tiempo los sagrados nombres con su suave voz. Cantaba: "Veda, Purana, Tantra; Gita, Gáiatri; Bhágavata, Bha-

kta, Bhagaván." Al mencionar el Gita, repetía muchas veces: "Tagi, tagi, tagi[8]" De vez en cuando decía: "Oh Madre, Tú eres realmente Brahman y Tú eres realmente Shakti. Tú eres Purusha y Tú eres Prakriti. Tú eres Virat. Tú eres el Absoluto y Te manifiestas como lo Relativo. Verdaderamente Tú eres los veinticuatro principios cósmicos."

Mientras tanto, el servicio matutino había comenzado en los templos de Kali y Radhakanta. El sonido de las caracolas y los címbalos se deslizaba por el aire. Los devotos salieron del aposento y contemplaron a los sacerdotes y servidores, juntando flores en el jardín para el servicio divino en los templos. Desde el nahabat esparcían los instrumentos musicales la suave melodía apropiada para las horas matutinas.

Narendra y los otros devotos concluyeron sus deberes matinales y se dirigieron hacia el Maestro que se encontraba, de pie, en la galería nordeste, cerca de su aposento, con una suave sonrisa en los labios.

NARENDRA: "Hemos observado a varios sanniasis pertenecientes a la secta de Nának, en el Panchavati."

MAESTRO: "Sí, ayer llegaron aquí, (A Narendra) Me gustaría ver a todos vosotros sentados en la estera."

Cuando se hubieron sentado, el Maestro los miró con evidente deleite y comenzó a hablar con ellos. Narendra le interrogó acerca de disciplinas espirituales.

MAESTRO: "Bhakti, amor a Dios, es la esencia de toda disciplina espiritual. Por medio del amor uno adquiere naturalmente la renunciación y el discernimiento."

NARENDRA: "¿No es cierto que el Tantra prescribe disciplinas espirituales en compañía de la mujer?"

MAESTRO: "Eso no es recomendable. Es un camino muy difícil y a menudo causa la caída del aspirante. Hay tres clases de dichas disciplinas. Uno puede considerar a la mujer[9] como su amante o considerarse uno mismo como su doncella o como su hijo. Yo considero a la mujer como mi madre. Considerarse uno mismo como su doncella también es bueno; pero es extremadamente difícil practicar disciplina espiritual considerando a la mujer como su amante. Considerarse uno mismo como su hijo es una actitud muy pura."

Los sanniasis pertenecientes a la secta de Nának entraron en el aposento y saludaron al Maestro diciendo, "Namo Náraianaia[10]". Sri Ramakrishna les pidió que se sentaran.

---

[8] 8 Esta palabra se forma invirtiendo las sílabas de "Gita". "Tagi" significa, en bengalí, "uno que ha renunciado". Renunciación es el significado de este libro sagrado.

[9] La mujer es el símbolo de la Divina Madre.

[10] "Salutaciones a Dios". De esta manera se saludan los sadhus uno a otro.

MAESTRO: "Nada es imposible para Dios. Nadie puede describir Su naturaleza con palabras. Todo es posible para Él. En cierto lugar vivían dos yoguis que estaban practicando disciplinas espirituales. Un día el sabio Nárada pasó por allí. Comprendiendo de quién se trataba, uno de los yoguis dijo: 'Usted acaba de llegar de Dios Mismo. '¿Qué está haciendo Él ahora?' Nárada replicó, 'Y bien, Lo he visto haciendo pasar y pasar camellos y elefantes por el ojo de una aguja.' A esto el yogui dijo: '¿Hay acaso motivo para asombrarse? Todo es posible para Dios.' Pero el otro yogui dijo: '¿Qué? ¿Haciendo pasar elefantes por el ojo de una aguja —es acaso posible esto? Usted no ha estado jamás en la morada del Señor.'"

A las nueve de la mañana, mientras el Maestro estaba todavía en su aposento, llegó Monomohan desde Konnagar con algunos miembros de su familia. En respuesta a las afectuosas preguntas de Sri Ramakrishna, Monomohan explicó que los llevaba a Calcuta. El Maestro dijo: "Hoy es el primer día del mes bengalí, un día poco auspicioso para emprender un viaje. Espero que les vaya bien en todo." Con una sonrisa comenzó a hablar de otras cosas.

Cuando Narendra y sus amigos regresaron de su baño en el Ganges, el Maestro les dijo ansiosamente: "Id al Panchavati y meditad allí bajo el baniano. ¿Os daré algo para sentaros?"

Cerca de las diez y media Narendra y sus amigos Brahmos se encontraban meditando en el Panchavati. Después de un rato Sri Ramakrishna vino hacia ellos. M. también estaba presente.

El Maestro dijo a los devotos Brahmos: "En la meditación uno debe quedar absorto en Dios. Si sólo flotáis en la superficie del agua, ¿podréis alcanzar las gemas que yacen en el fondo del mar?"

Luego cantó:

Tomando el nombre de Kali, sumérgete hondo, oh mente,
En las profundidades insondables del corazón,
Donde muchas preciosas gemas yacen escondidas.
Pero no creas nunca que el fondo del mar de gemas carece,
Si infructuosas resultan tus primeras inmersiones;
Con firme resolución y autodominio
Sumérgete y ábrete camino hacia el reino de la Madre Kali.

En las profundidades del océano de celestial Sabiduría

Yacen las maravillosas perlas de Paz, oh mente;
Y tú misma puedes juntarlas,
Si sólo tienes amor puro y cumples con las Escrituras.
Dentro de las profundidades del océano, también
Acechan seis cocodrilos[11] —lujuria, ira y el resto—
Deslizándose en busca de presa.

Úntate con la cúrcuma del discernimiento;
Su olor te resguardará de sus mandíbulas.
En el fondo del mar yacen esparcidas
Innumerables perlas y piedras preciosas;
Sumérgete hondo y júntalas a manos llenas, dice Ramprasad.

Narendra y sus amigos descendieron de la plataforma del Panchavati y rodearon al Maestro, retornando todos juntos a su aposento. El Maestro continuó: "Cuando os sumergís en el océano, podéis ser atacados por cocodrilos, pero no os han de tocar si vuestro cuerpo está untado con cúrcuma. No hay duda que hay seis cocodrilos —lujuria, ira, avaricia, etc.—, dentro de vosotros, en las insondables profundidades del corazón. Protegeos con la cúrcuma del discernimiento y la renunciación y ellos no os tocarán.

"¿Qué podéis alcanzar por meras conferencias y erudición, sin discernimiento y desapasionamiento? Sólo Dios es real y todo lo demás es irreal. Sólo Dios es substancia y todo lo demás es nada. Esto es discernimiento.

"Ante todo estableced a Dios en el altar de vuestro corazón y luego dad tantas conferencias como gustéis. ¿Cómo ha de beneficiarse la repetición de 'Brahma' si no estáis imbuidos de discernimiento y desapasionamiento? Es como el vano sonido de una caracola.

"En una aldea vivía un joven llamado Padmalochan. La gente lo llamaba 'Podo'. En esta aldea había un templo que se encontraba en muy malas condiciones. No había en su interior imagen alguna de Dios; de sus paredes ruinosas brotaban aswattha y otras plantas; los murciélagos hacían sus nidos en el interior del templo y su suelo estaba cubierto de polvo y excremento de los murciélagos. La gente de la aldea había dejado de visitar el templo. Un día, a la hora del crepúsculo, los aldeanos fueron sorprendidos por el sonido de la caracola que venía del templo. Pensaron que quizás alguien había colocado

[11] Las seis pasiones: lujuria, ira, avaricia, ilusión, orgullo y envidia.

una imagen en el altar y estaba haciendo el culto vespertino. Uno de ellos entreabrió suavemente la puerta y vio a Padmalochan parado en un rincón, soplando la caracola. No había imagen alguna en el altar; el templo no había sido barrido o lavado y la suciedad yacía por doquier. Entonces, le dijo a Podo:

…No has colocado imagen alguna
Aquí, en el altar, ¡oh insensato!
Soplando la caracola, sólo
Creas más confusión.
Día y noche once murciélagos
Gritan allí sin cesar…

"De nada sirve el hacer ruido si queréis establecer a la Deidad en el altar de vuestro corazón, si deseáis realizar a Dios. Antes que nada, purificad la mente. En el corazón puro Dios toma asiento. No se puede colocar la imagen sagrada dentro del templo si éste está cubierto de excrementos. Los once murciélagos son nuestros once órganos: cinco de acción, cinco de percepción y la mente.

"Ante todo invocad a la Deidad y luego dad todas las conferencias que os dé la gana. Primero sumergios hondo; zambullios hasta el fondo y juntad las gemas. Luego podréis hacer otras cosas. Pero nadie quiere sumergirse. La gente no tiene disciplina espiritual ni devoción, renunciamiento y desapasionamiento. Aprenden unas pocas palabras e inmediatamente comienzan a dar conferencias. Es difícil enseñar a otros. Sólo si un hombre recibe mandato de Dios, después de realizarLo, estará autorizado para enseñar."

Así conversando, el Maestro se dirigió hacia el extremo este de la galería. M. estaba de pie, a su lado. Sri Ramakrishna había repetido una y otra vez que Dios no puede ser realizado sin discernimiento y renunciación. Esto preocupó profundamente a M. Se había casado y tenía a la sazón veintiocho años; había sido educado en colegios a la manera occidental. Teniendo un hondo sentido del deber se preguntaba:: "¿Es que discernimiento y renunciación significan abandonar 'mujer y oro'?" Estaba realmente perplejo sin saber qué hacer.

M. (al Maestro): "¿Qué debe uno hacer si la esposa le dice: 'Me estás descuidando. Me suicidaré.'?"

MAESTRO: (en tono serio): "Abandona a tal esposa si demuestra ser un obstáculo en el camino de la vida espiritual. Déjala que se suicide o haga cualquier otra cosa que quiera. La mujer que traba la vida espiritual del esposo es una esposa impía."

Inmerso en profundos pensamientos, M. permaneció de pie, apoyado contra la pared. Narendra y los otros discípulos quedaron en silencio unos minutos. El Maestro cambió algunas palabras con ellos; de pronto dirigiéndose hacia M. murmuró en su oído: “Pero si un hombre tiene amor sincero por Dios, entonces todo queda bajo su control —el rey, personas perversas y su esposa. Un sincero amor a Dios de parte del esposo, eventualmente ayuda a la esposa a llevar una vida espiritual. Si el esposo es bueno, por la gracia de Dios la esposa puede también seguir su ejemplo.”

Estas palabras tuvieron sobre la atribulada mente de M. el más reconfortante efecto. Todo el tiempo él había estado pensando: “Déjala que se suicide. ¿Qué puedo hacer?”

M. (al Maestro): “En verdad, este mundo es un lugar terrible.”

MAESTRO (a los devotos): “Esa es la razón por la cual Chaitania dijo a su compañero Nitiánanda, ‘Escucha, hermano, no hay esperanza de salvación para los de mente mundana.’ ”

En otra ocasión el Maestro había dicho en privado a M,: “Sí, no hay esperanza para un hombre mundano si no está sinceramente dedicado a Dios. Pero nada tiene que temer si queda en el mundo luego de haber realizado a Dios. Ni tiene por qué tener temor alguno del mundo si alcanza sincera devoción mediante las prácticas de disciplinas espirituales en soledad, de vez en cuando. Chaitania tenía varios hogareños entre sus devotos, pero ellos eran hogareños de nombre solamente, pues vivían desapegados del mundo.”

Era mediodía. El culto había terminado, luego de haberse ofrecido los alimentos en el templo. Las puertas del templo fueron cerradas. Sri Ramakrishna se sentó para almorzar; Narendra y los otros devotos participaron del alimento ofrecido en el templo.

Domingo, 22 de octubre de 1882

Era el día de Viyaia, último día de la celebración del culto a Durgá, cuando la imagen de arcilla es sumergida en las aguas de un lago o río.

A eso de las nueve de la mañana M. se encontraba sentado en el suelo del aposento del Maestro, en Dakshineswar, cerca de Sri Ramakrishna, quien se hallaba reclinado en el pequeño diván. Rakhal vivía entonces con el Maestro y Narendra y Bhavanath le visitaban con frecuencia. Baburam le había visto solamente una o dos veces.

MAESTRO: “¿Tuviste algún día de fiesta durante Durgá Puya?”

M: “Sí, señor. Fui a casa de Keshab cada uno de los tres primeros. días de culto.”

MAESTRO: “¿De veras?”

M: "Escuché allí una interpretación muy interesante de Durgá Puya."

MAESTRO: "Cuéntame, por favor."

M: "Todas las mañanas, en su casa, Keshab Sen oraba hasta las diez u once. Durante estas oraciones explicaba el significado profundo de Durgá Puya. Dijo que si alguien podía llegar a realizar a la Divina Madre, es decir, si podía establecer a la Madre Durgá en el altar de su corazón, entonces Lakshmi, Sarasvati, Kártika y Ganesha[12] vendrían de por sí. Lakshmi significa la riqueza; Sarasvati el conocimiento; Kártika la fuerza y Ganesha el éxito. Al realizar a la Divina Madre en nuestro propio corazón, uno obtiene todo esto sin esfuerzo alguno."

Sri Ramakrishna escuchó la descripción, inquiriendo de tanto en tanto sobre las plegarias dirigidas por Keshab. Al final dijo a M.: "No vayas de aquí para allá. Ven aquí solamente. Aquellos que pertenecen al círculo muy íntimo de mis devotos, vienen sólo aquí. Muchachos como Narendra, Bhavanath y Rakhal son mis muy íntimos discípulos. No hay que conceptuarlos con ligereza. Invítales a comer un día[13] ¿Qué piensas de Narendra?"

M: "Tengo un elevado concepto de él, señor."

MAESTRO: "¿Has observado cuántas virtudes tiene? No sólo es bien versado en música vocal e instrumental, sino también muy instruido. Además, ha controlado sus pasiones y declara que permanecerá célibe toda su vida. Ha sido un devoto de Dios desde su más tierna infancia.

"¿Progresas ahora en tus meditaciones? ¿Qué aspecto de Dios es el que atrae a tu mente —con forma o sin forma?"

M: "Señor, ahora no puedo fijar mi mente en Dios con forma. Por otra parte, no puedo concentrarme firmemente en Dios sin forma."

MAESTRO: "Tú ves ahora que la mente no puede quedar fija, así de pronto, en Dios sin forma. Durante las primeras etapas, es conveniente pensar en Dios con forma."

M: "¿Quiere Ud. sugerir que uno debería meditar sobre las imágenes de arcilla?"

MAESTRO: "¿Por qué arcilla? Esas imágenes son la personificación de la Consciencia."

M: "Aun así, uno tiene que pensar en manos, pies y otras partes del cuerpo. Sin embargo yo me doy cuenta que al comienzo la mente no puede quedar concentrada a menos que uno medite en Dios con forma. Ud. me lo ha dicho. Bueno, Dios puede fácilmente asumir distintas formas: ¿Puede uno meditar en la forma de su propia madre?"

---

[12] De acuerdo con la mitología Hindú, Lakshmi y Sarasvati son las hijas y Kártika y Ganesha los hijos, de Durgá. Asociados con la imagen de Durgá, ocupan posiciones a ambos lados de la Divina Madre.

[13] Dar de comer a un santo es considerado como un acto meritorio.

MAESTRO: "Sí, la madre debería ser adorada. En realidad ella es una personificación de Brahman."

M. Permaneció en silencio. Luego de algunos minutos, preguntó al Maestro: "¿Qué siente uno cuando piensa en Dios sin forma? ¿Es posible describirla?" Después de reflexionar un rato el Maestro dijo: "¿Sabes a qué se parece?" Permaneció en silencio un momento y luego en pocas palabras narró a M. algunas de las experiencias que uno tiene durante la visión de Dios con y sin forma.

MAESTRO: "Ves, hay que practicar disciplinas espirituales para comprender esto debidamente. Supón que hay tesoros en un cuarto. Si quieres verlos y apoderarte de ellos, debes tomarte la molestia de conseguir la llave y abrir la puerta. Luego debes extraer las joyas. Pero supón que el cuarto está cerrado con llave y de pie ante la puerta te dices: 'Ya he abierto la puerta; ahora he roto la cerradura del cofre. Y ahora me he apoderado del tesoro.' Tales cavilaciones ante la puerta del tesoro, no te ayudarán a lograr éxito alguno.

"Debes practicar disciplina.

"Los *gñanis* piensan en Dios sin forma. Ellos no aceptan la Encarnación Divina. Loando a Sri Krishna, Aryuna dijo, 'Tú eres el Absoluto Brahman'. Sri Krishna replicó: 'Sígueme y sabrás si soy o no el Absoluto Brahman.' Así diciendo Sri Krishna condujo a Aryuna hasta cierto lugar y le preguntó qué veía. 'Veo un gran árbol' —dijo Aryuna— 'y pendiendo de sus ramas veo frutas que semejan racimos de zarzamora.' Entonces Krishna dijo a Aryuna, 'Acércate y verás que no son racimos de zarzamora, sino racimos de innumerables Krishnas como Yo, colgando del árbol.' En otras palabras, innumerables Encarnaciones Divinas aparecen y desaparecen en el árbol del Absoluto Brahman.

"Kavirdás tenía una fuerte inclinación a Dios sin forma. Al oír mencionar el nombre de Krishna, decía: '¿Por qué he de adorarLo? Las gopis aplaudían mientras Él bailaba como un mono.' (Sonriendo). Pero yo acepto a Dios con forma cuando estoy en compañía de personas que creen en ese ideal, y también estoy de acuerdo con aquellas que creen en Dios sin forma."

M: (sonriendo): "Ud. es tan infinito como Aquel de quien hemos estado hablando. En realidad, nadie puede sondear su profundidad."

MAESTRO (sonriendo): "¡Ah! Veo que lo has descubierto. Te diré una cosa. Uno debería seguir varios senderos. Uno debería practicar cada credo durante un tiempo. En el juego de satrancha la pieza no puede alcanzar el centro del cuadrado hasta tanto no haya completado el círculo; pero una vez en el centro no puede ser desplazada por ninguna otra pieza."

M: "Es verdad, señor."

MAESTRO: "Hay dos clases de yoguis: los *vahúdakas* y los *kutíchakas*. Los *vahúdakas* peregrinan visitando lugares sagrados y no han alcanzado aún la paz mental. Pero los *kutíchakas*, habiendo visitado todos los lugares sagrados, han aquietado sus mentes. Sintiéndose serenos y en paz se establecen en cualquier lugar y no se mueven de allí. En ese mismo lugar ellos son felices; no sienten la necesidad de ir a ningún lugar sagrado. Si alguna vez alguno de ellos visita un lugar de peregrinación, es sólo con el propósito de nueva inspiración.

"Yo tuve que practicar cada religión durante un tiempo —Hinduismo, Islamismo, Cristianismo. Además seguí el sendero de los Shaktas, Vaishnavas y Vedantistas. Realicé que hay un solo Dios hacia quien todos están viajando; pero los senderos son diferentes.

"Mientras visitaba los lugares sagrados, algunas veces sufría terrible agonía. Una vez fui con Mathur a casa de Raya Babu en Benares. Encontré que allí sólo se hablaba de cosas mundanas —dinero, propiedades y cosas semejantes. Viendo esto rompí a llorar, mientras decía a la Divina Madre: '¡Madre! ¿Dónde me has traído? Estaba mucho mejor en Dakshineswar.' Estando en Al-lahabad observé las mismas cosas que había visto en otras partes — los mismos estanques, el mismo pasto, los mismos árboles, las mismas hojas de tamarindo.

"Pero indudablemente uno halla inspiración en un lugar sagrado. Yo acompañé a Mathur Babu a Vrindavan. Hriday y las señoras de la familia de Mathur eran de nuestra partida. Tan pronto como vi el Kalíyadaman Ghat surgió dentro mío una divina emoción. Me sentía avasallado. Mientras estuvimos en el lugar, Hriday acostumbraba bañarme como si fuera un niñito.

"Al crepúsculo solía caminar a orillas del Yamuná a la hora en que las manadas volvían de su pastoreo, por las riberas arenosas del río. A la vista de esas vacas, el pensamiento de Krishna centelleaba en mi mente. Y corría como un loco, gritando: 'Oh, ¿dónde está Krishna? ¿Dónde está mi Krishna?'

"Fui a Shyamakunda y Radhakunda[14] en un palanquín y bajé a visitar el sagrado Monte Govardhan. A la vista del monte me sentí embargado de divina emoción y corrí a la cima. Perdí la consciencia de todo lo que me rodeaba. 'Los habitantes del lugar me ayudaron a bajar. En mi camino hacia los sagrados estanques de Shyamakunda y Radhakunda, cuando vi las praderas, los árboles, pájaros y ciervos, quedé subyugado por el éxtasis, y mis ropas, mojadas por las lágrimas. Dije: '¡Oh Krishna! Todo está aquí como antaño. Sólo Tú no estás.' Sentado en el palanquín perdí todo poder de hablar. Hriday seguía al palanquín, advirtiendo a los portadores que cuidaran de mí.

[14] Lugares próximos a Mathura asociados con episodios de Krishna y Radha.

“Gangamaí se encariñó mucho conmigo en Vrindavan. Era una viejecita que vivía completamente sola en una choza cerca de Nidhuvan. Refiriéndose a mi condición espiritual y éxtasis, dijo: ‘Es la verdadera personificación de Radha.’ Me llamaba ‘Dulali’. Cuando estaba con ella, solía olvidarme de la comida, la bebida, del baño y hasta de volver a casa. Algunos días Hriday me traía alimento de casa y me alimentaba. Gangamaí también me servía comida preparada por sus propias manos.

“Gangamaí solía experimentar éxtasis. En tales ocasiones mucha gente se congregaba a su alrededor. Un día, encontrándose en ese estado, se trepó a los hombros de Hriday.

“Yo no quería dejarla y volver a Calcuta. Todo se había arreglado para que me quedara con ella. Comería arroz, cocido dos veces, y tenderíamos nuestras camas a cada lado de la choza. Cuando ya todo había sido convenido, Hriday dijo: “Su estómago es muy delicado. ¿Quién le va a cuidar?’ ‘Pues —dijo Gangamaí— yo lo cuidaré. Yo lo alimentaré.’ Mientras Hriday tiraba de una mano y ella de la otra, recordé a mi madre, que en ese entonces vivía sola aquí, en el nahabat del jardín del templo. Sentí que me era imposible quedar lejos de ella y dije a Gangamaí, ‘No, debo irme.’ Me gustaba mucho la atmósfera de Vrindavan.”

Hacia las once el Maestro se sirvió de las ofrendas del templo de Kali. Luego del descanso del mediodía, reanudó su conversación con los devotos. De vez en cuando pronunciaba la sagrada palabra “Om” o repetía los sagrados nombres de las deidades.

Al atardecer tuvo lugar en los templos el culto vespertino. Como era el día de Viyaia, los devotos primero saludaron a la Divina Madre y luego tomaron el polvo[15] de los pies del Maestro.

Martes, 24 de octubre de 1882

Eran las tres o cuatro de la tarde. El Maestro estaba parado cerca de la alacena donde se guardaba el alimento, cuando Balaram y M. llegaron de Calcuta y lo saludaron. Sri Ramakrishna les dijo con una sonrisa: “Iba a tomar unos dulces de la alacena, pero no bien puse la mano sobre ellos, una lagartija cayó sobre mí[16]. Al momento retiré mi mano. (Todos ríen).

[15] Forma de salutación reverente, en la que uno toca los pies de un superior con su propia frente.

[16] La caída de una lagartija sobre el cuerpo es considerado signo de mal agüero.

"Oh, sí, hay que observar todas estas cosas. Veis, Rakhal está enfermo y a mí también me duelen todos los miembros. ¿Sabéis cuál es la causa? Esta mañana al levantarme vi[17] a cierta persona a quien tomé por Rakhal. (Todos ríen). ¡Oh, sí! Hay que examinar los rasgos físicos. El otro día Narendra trajo a uno de sus amigos, un hombre con un solo ojo bueno, si bien del otro no era completamente ciego. Yo me dije: '¿Qué es este estorbo que Narendra ha traído consigo?'

"Aquí viene cierta persona, pero yo no puedo comer nada de lo que trae. Trabaja en una oficina con un salario de veinte rupias y gana otras veinte falsificando facturas. No puedo decir una palabra en su presencia, porque él miente. A veces permanece aquí durante dos o tres días, sin ir a su oficina. ¿Podéis adivinar con qué intención? Para que le recomiende a alguien que le consiga otro empleo.

"Balaram proviene de una familia de devotos Vaishnavas. Su padre, ahora anciano, es un piadoso devoto. Usa un mechón de cabello sobre su coronilla, un rosario de semillas de tulsi[*] alrededor de su cuello y un rosario de cuentas en la mano. Consagra su tiempo a la repetición del nombre de Dios. Tiene muchas propiedades en Orisa y ha hecho construir templos a Radha-Krishna en Kothar, Vrindavan y otros lugares; también ha levantado casas gratuitas para huéspedes.

(A Balaram) "El otro día vino aquí cierta persona. Tengo entendido que es esclavo de esa bruja negra de esposa que tiene. ¿Por qué la gente no ve a Dios? Es debido a la barrera de 'mujer y oro'. Qué desvergonzado fue el otro día al decirte: 'Un paramahamsa vino a ver a mi padre y él lo convidó con curry de pollo'[18].

"En mi actual estado mental puedo comer un poco de sopa de pescado siempre que de antemano haya sido ofrecida a la Divina Madre. No puedo comer carne alguna, aunque haya sido ofrecida a la Divina Madre; pero la pruebo con la punta del dedo, por temor de que Ella se enoje. (Risas).

"¿Pueden ustedes explicar este estado de mi mente? Una vez yendo de Burdwán a Kamarpukur en carreta de bueyes, se levantó una gran tormenta. Se juntaron algunas personas cerca de la carreta. Mis compañeros dijeron que eran ladrones. Entonces comencé a repetir los nombres de Dios, llamando unas veces a Kali, otras a Rama, otras a Hanumán. ¿Qué pensáis de esto?"

¿Estaba el Maestro insinuando que Dios es uno pero es llamado de distinta manera por diferentes sectas?

---

[17] En Bengala los Hindúes Ortodoxos tienen la creencia de que el primer rostro que se ve a la mañana indica si el día será bueno o malo.

[*] Planta consagrada a Vishnú.

[18] A los Hindúes Ortodoxos les está prohibido comer pollo.

MAESTRO (a Balaram): "*Maia* no es más que 'mujer y oro'. El hombre que vive en medio de ellos pierde gradualmente su vigilancia espiritual. Piensa que todo está bien en él. El barrendero lleva un tacho de basura sobre su cabeza y luego de un tiempo pierde su repulsión. Gradualmente se adquiere amor a Dios por medio de las prácticas de cantar el nombre de Dios y sus glorias. (A M.) Uno no debe avergonzarse de cantar el santo nombre de Dios. Como reza el dicho: 'Uno no progresa mientras tiene estas tres cosas: vergüenza, odio y temor.'

"En Kamarpukur cantan muy bien el kirtan. La música sagrada se canta acompañada por los tambores.

(A Balaram) "¿Habéis instalado alguna imagen en Vrindavan?"

BALARAM: "Sí, señor, tenemos un bosquecillo donde Krishna es adorado."

MAESTRO: "He estado en Vrindavan. El bosquecillo de Nidhu es realmente hermoso."

5

EL MAESTRO Y KESHAB

27 de octubre de 1882

Era viernes, el día de Lakshmi Puya. Keshab Chandra Sen había arreglado un paseo en barco por el Ganges para Sri Ramakrishna.

Hacia las cuatro de la tarde el vapor, con Keshab y sus seguidores Brahmos, ancló en el Ganges a la orilla del templo de Kali, en Dakshineswar. Al frente, los pasajeros podían ver el ghat y el chandni. En el distrito de los templos, a su izquierda se levantaban seis templos de Shiva y a su derecha otro grupo de seis también de Shiva. La blanca cúpula del templo de Kali, la copa de los árboles del Panchavati y la silueta de los pinos se elevaban majestuosas contra el cielo azul de otoño. Los jardines entre los dos nahabats estaban cubiertos de fragantes flores y a todo lo largo de la ribera del Ganges se veían hileras de plantas en flor. El cielo azul se reflejaba en las aguas oscuras del río, el sagrado Ganges, asociado con las más antiguas tradiciones de la civilización aria. El mundo exterior aparecía suave y sereno y el corazón de los devotos Brahmos estaba henchido de paz.

Sri Ramakrishna estaba en su cuarto conversando con Viyai y Haralal. Algunos de los discípulos de Keshab entraron e inclinándose ante el Maestro le dijeron: “Señor, ha llegado el barco. Keshab Babu nos ha pedido que le llevemos a usted allí.” El Maestro debía trasladarse al barco en un pequeño bote. No bien se hubo embarcado, perdió su consciencia exterior entrando en samadhi. Viyai estaba con él.

Entre los pasajeros se encontraba M. Tan pronto como el bote se acercó al barco, todos se precipitaron a la borda para ver a Sri Ramakrishna. Keshab estaba ansioso por tener al Maestro seguro, a bordo. Con gran dificultad el Maestro volvió a la consciencia del mundo y luego fue llevado hasta una cabina. Hallándose aún en estado absorto, caminaba como mecánicamente, apoyado en uno de los devotos. Keshab y los otros se inclinaron ante él, pero él no advertía su presencia. En el interior de la cabina había varias sillas y una mesa. Se le hizo sentar en una de las sillas, mientras Keshab y Viyai ocupaban otras dos. Algunos devotos también se sentaron, la mayoría sobre el piso,

mientras que muchos otros debieron permanecer de pie afuera, atisbando con ansiedad por la puerta y las ventanas. Nuevamente Sri Ramakrishna entró en profundo *samadhi* permaneciendo totalmente inconsciente del mundo exterior.

Dado que el ambiente de la cabina era sofocante, por la cantidad de gente allí reunida, Keshab abrió las ventanas. Se sentía turbado por la presencia de Viyai, pues debido a ciertas diferencias sobre los principios del Brabmo Samaya, Viyai se había separado de la organización, ingresando en otra sociedad.

Los devotos Brahmos miraban al Maestro llenos de expectación. Gradualmente él volvió a la consciencia de los sentidos, pero la divina embriaguez aún persistía. En un susurro se le oyó decirse a sí mismo: "Madre, ¿por qué me has traído aquí? Ellos están acorralados; no son libres. ¿Puedo yo libertarlos?" ¿Encontraba el Maestro que la gente allí reunida estaba encerrada entre los muros de la prisión del mundo? ¿Era la impotencia de ellos lo que hacía al Maestro dirigir estas palabras a la Divina Madre?

Gradualmente Sri Ramakrishna volvió a la consciencia del mundo exterior. Nilmádhav de Ghazipur y un devoto Brahmo conversaban acerca de Pavhari Baba. Otro devoto Brahmo dijo al Maestro: "Señor, estos caballeros han visitado a Pavhari Baba; vive en Ghazipur. Es un santo como usted". El Maestro apenas podía hablar; sólo sonreía. El devoto continuó: "Señor, Pavhari Baba tiene su fotografía en su cuarto." Señalando a su cuerpo el Maestro con una sonrisa, dijo: "Sólo una funda."

El Maestro continuó: "Pero ustedes deben recordar que el corazón del devoto es la morada de Dios. Sin duda, Él mora en todos los seres, pero se manifiesta especialmente en el corazón del devoto. Un terrateniente en un momento u otro puede visitar todos los lugares de su propiedad, pero la gente dice que generalmente se le encuentra en una determinada sala. El corazón del devoto es la sala de Dios.

"Aquel que es llamado Brahman por los *gñanis* es conocido como Atman por los yoguis y como Bhagaván por los *bhaktas*. El mismo brahmín es llamado sacerdote cuando hace el culto en el templo, y cocinero cuando prepara la comida en la cocina. El *gñani*, adherido al sendero de conocimiento, razona siempre acerca de la Realidad, diciendo 'Esto no, esto no'. Brahman no es ni 'esto' ni 'aquello'; no es el universo ni sus seres vivientes. Razonando de esta manera la mente se estabiliza. Luego desaparece y el aspirante entra en *samadhi*. Este es el Conocimiento de Brahman. La convicción inquebrantable del *gñani* es que sólo Brahman es real y el mundo, ilusorio. Todos estos nombres y formas son ilusorios, como un sueño. Lo que Brahman es, no puede ser descrito. Ni siquiera se puede decir que Brahman es una Persona. Esta es la opinión de los *gñanis*, los seguidores de la filosofía Vedanta.

"Pero los *bhaktas* aceptan todos los estados de consciencia. Toman el estado de vigilia como real también. Ellos no piensan que el mundo es ilusorio como un sueño. Di-

cen que el universo es una manifestación del poder y la gloria de Dios. Dios ha creado todo esto —cielo, estrellas, luna, sol, montañas, hombres, animales. Ellos constituyen Su gloria. Él está dentro nuestro, en nuestros corazones. Y también, Él está afuera. Los devotos más avanzados dicen que Él mismo se ha vuelto todo esto —los veinticuatro principios cósmicos, el universo y todos los seres vivientes—. El devoto de Dios quiere comer azúcar, no volverse azúcar. (Todos ríen).

"¿Sabéis cómo siente un amante de Dios? Su actitud es: 'Oh Dios, Tú eres el Amo y yo soy Tu servidor. Tú eres la Madre, y yo soy Tu hijo.' O también: 'Tú eres mi Padre y mi Madre. Tú eres el Todo y yo soy una parte.' No le agrada decir: 'Yo soy Brahman.'

"El yogui busca realizar el Paramatman, el Alma Suprema. Su ideal es la unión del alma personificada y el Alma Suprema. Él retira su mente de los objetos de los sentidos y trata de concentrarla en el Paramatman. Por lo tanto, durante la primer etapa de su disciplina espiritual se retira a la soledad y con la atención dirigida hacia un solo punto, practica meditación en una postura fija.

"Pero la Realidad es una y la misma. La diferencia es sólo de nombre. Aquel que es Brahman es, por cierto, el Atman y también es el Bhagaván. Es Brahman para los seguidores del sendero de conocimiento; Paramatman para los yoguis y Bhagaván para los amantes de Dios."

El barco navegaba hacia Calcuta, pero los pasajeros con sus ojos fijos en el Maestro y sus oídos entregados a sus palabras como de néctar, estaban ajenos a toda noción de movimiento. Dakshineswar, con sus templos jardines había quedado atrás. El barco surcaba las aguas del Ganges produciendo con sus ruedas un sonido murmurante. Pero los devotos, indiferentes a todo esto, contemplaban encantados a un gran yogui, su rostro iluminado con una divina sonrisa, irradiando amor, sus ojos encendidos de gozo —un hombre que había renunciado a todo por Dios y que nada sabía, nada sino Dios. Incesantemente fluían de sus labios palabras de sabiduría.

MAESTRO: "Los *gñanis*, quienes adhieren a la filosofía no dualista del Vedanta, dicen que los actos de creación, preservación y destrucción; el universo mismo y todos los seres vivientes son manifestaciones de Shakti, el Divino Poder[1]. Si razonáis así, os daréis cuenta de que todo esto es tan ilusorio como un sueño. Sólo Brahman es la Realidad y todo lo demás, irreal. Aun esta misma Shakti es insubstancial, como un sueño.

"Pero aunque razonéis toda vuestra vida, a menos que estéis establecidos en samadhi, no podréis ir más allá de la jurisdicción de Shakti. Aun cuando digáis 'estoy meditando' o 'estoy en contemplación' os estáis moviendo en el reino de Shakti, dentro de Su poder.

[1] Conocido como *maia* en la filosofía Vedanta.

"Por lo tanto Brahman y Shakti son idénticos. Si aceptáis a uno debéis aceptar al otro. Es como el fuego y su poder de quemar. Si veis el fuego debéis de reconocer su poder de quemar. No podéis pensar en el fuego sin su poder de quemar, ni podéis pensar en el poder de quemar sin el fuego. No podéis concebir los rayos del sol sin el sol, ni podéis concebir el sol sin sus rayos.

"¿A qué se parece la leche? Oh, diréis, es algo blanco. No podéis pensar en la leche sin su blancura y tampoco podéis pensar en la blancura sin la leche.

"Así uno no puede pensar en Brahman sin Shakti o en Shakti sin Brahman. Uno no puede pensar en lo Absoluto sin lo Relativo o en lo Relativo sin lo Absoluto.

"El Poder Primordial está siempre en juego[2]. Crea, preserva y destruye como si fuera jugando. Este Poder es llamado Kali. Realmente Kali es Brahman y Brahman realmente es Kali. Es una y la misma Realidad. Cuando pensamos en Ello como inactivo, es decir, ajeno a los actos de creación, preservación y destrucción, entonces Lo llamamos Brahman. Pero cuando está ocupado en estas actividades, entonces Lo llamamos Kali o Shakti. La Realidad es una y la misma; la diferencia está en el nombre y la forma.

"Es como el agua, llamada en diferentes idiomas por diferentes nombres, tales como 'yal', 'pani', etc. En un lago hay tres o cuatro ghats[*]. Los hindúes beben agua en un lugar y la llaman 'yal'; los musulmanes en otro lugar y la llaman "pani', y los ingleses en un tercer lugar, la llaman 'water'. Las tres denotan la misma cosa; la diferencia sólo estriba en el nombre. Del mismo modo algunos llaman a la Realidad, 'Alá', algunos 'Dios', otros 'Brahman', algunos 'Kali' y otros le dan nombres tales como 'Rama', 'Jesús', 'Durgá', 'Harí' ".

KESHAB (sonriendo): "Describidnos Señor, en cuántas maneras juega la Divina Madre en el mundo."

MAESTRO (sonriente): "Oh, Ella juega de diferentes maneras. Es sólo Ella la que es conocida como Mahá-Kali, Nitya-Kali, Smasana-Kali, Rakshá-Kali y Shyamá-Kali. Mahá-Kali y Nitya-Kali son mencionadas en la filosofía Tantra. Cuando no existía la creación, ni el sol, la luna, los planetas y la tierra; cuando las tinieblas estaban envueltas en tinieblas, entonces la Madre, la sin Forma, Mahá-Kali el Gran Poder, era una con Mahá-Kala, lo Absoluto.

"Shyamá-Kali, es de aspecto *más* bien benigno y es adorada en los hogares hindúes. Ella es la Dispensadora de gracias y la Disipadora del miedo. La gente venera a Rakshá-Kali, la Protectora, en tiempos de epidemia, hambre, terremotos, sequías e inundaciones. Smasana-Kali es la personificación del poder de destrucción. Ella reside en los cremato-

[2] Esta idea introduce los elementos de espontaneidad y libertad en la creación.

[*] Escalinatas.

rios, rodeada de cadáveres, chacales y terribles espíritus femeninos. De Su boca fluye un arroyo de sangre; de su cuello cuelga una guirnalda de cabezas humanas y lleva en Su cintura un cinturón de manos humanas.

"Después de la destrucción del universo, al final de un gran ciclo, la Divina Madre acopia las semillas para la próxima creación. Es como la señora de la casa, que tiene una olla en donde guarda diferentes artículos para uso casero. (Todos ríen).

"¡Oh sí! Las dueñas de casa tienen vasijas así en donde guardan 'espuma de mar'[3], píldoras azules, pequeños paquetes de semillas de pepinos, zapallos, calabazas, etc. Cuando la necesitan recurren a ellas. Del mismo modo, después de la destrucción del universo mi Divina Madre, la Personificación de Brahman, junta las semillas para la próxima creación. Después de la creación el Poder Primordial mora en el universo mismo. Ella da a luz este mundo fenomenal y luego lo penetra. En los Vedas se compara la creación con la araña y su tela. La araña produce la tela de sí misma y luego permanece en ella. Dios es el que contiene el universo y también lo que el universo contiene.

"¿Es Kali, mi Divina Madre, de color negro? Ella aparece negra porque es vista a distancia, pero cuando se La conoce íntimamente ya no es más negra. El cielo parece azul a la distancia, pero miradle de cerca y veréis que no tiene color. El agua del océano parece azul a distancia, pero si nos acercamos y tomamos un poco en la mano, encontramos que carece de color."

El Maestro embriagado de divino amor cantó:

¿Es realmente negra, mi Madre Kali?
La Desnuda, del más negro matiz,
Ilumina el Loto del Corazón…

El Maestro continuó: "Esclavitud y liberación ambas son producto de Ella. Por Su *maia* la gente mundana se enreda en 'mujer y oro' y también, por Su gracia, alcanza la liberación. Se La llama la Salvadora y La que extirpa la esclavitud que nos ata al mundo."

Luego el Maestro, con su melodiosa voz, entonó este canto[4]:

[3] Quizás el Maestro se refería al hueso de sepia que se encuentra a la orilla del mar. Es creencia popular que se trata de espuma de mar solidificada.

[4] Este canto hace alusión al bien conocido juego de competencia, que consiste en hacer volar cometas, practicado en la India. Los jugadores remontan sus cometas al mismo tiempo y tratan de cortar los hilos a sus competidores. A cualquiera que le corten el hilo pierde su cometa y tiene que salir del juego.

En el bullicioso mercado del mundo, oh Shyama,
Tú haces volar cometas;
Alto se remontan con el viento de la esperanza,
firmemente sostenidas por las cuerdas de *maia*.
Su armazón hecho de esqueletos humanos,
sus velas de los tres gunas;
Pero toda su curiosa estructura es solamente
para adorno.

Tú has frotado la cuerda con la pasta manya[5] de la mundanalidad,
Para que cada hilo tenso se vuelva más fuerte y cortante.
Entre miles de cometas, a lo sumo una o dos se liberan de la cuerda
¡Y Tú ríes y aplaudes, oh Madre, observándolas!
Y favorecida por los vientos, dice Ramprasad, la cometa desprendida
volará veloz hacia el Infinito,
Cruzando el mar del mundo.

El Maestro dijo: “La Divina Madre es siempre jovial y juguetona. Este universo es Su juego. Es voluntariosa y siempre se sale con la Suya. Está plena de dicha y da la liberación a uno entre cien mil.”

UN DEVOTO BRAHMO: “Pero, señor, si Ella quiere, puede dar liberación a todos. ¿Por qué entonces nos mantiene atados al mundo?”

MAESTRO: “Esa es Su voluntad. Ella quiere seguir jugando con los seres de Su creación. En el juego de las escondidas[6] la diversión termina pronto si al comienzo todos los jugadores tocan a la dama. Si todos la tocan, entonces ¿cómo podrá continuar el juego? Esto le desagrada. Su placer es continuar el juego. Por lo tanto el poeta dice:

Entre miles de cometas, a lo sumo una o dos se liberan de la cuerda;

---

[5] Pasta hecha de cebada cocida y vidrio pulverizado.

[6] Alusión hecha al juego hindú del escondite, en el cual el que dirige, llamado “granny” o dama, venda los ojos de los otros participantes y luego se esconde. Los jugadores deben encontrarla. Si alguno de ellos consigue tocarla, se le quita la venda de sus ojos y es separado del juego.

¡Y Tú ríes y aplaudes, oh Madre, observándolas!

"Es como si la Divina Madre dijera confidencialmente a la mente humana con un guiño de Su ojo, 'Ve y goza del mundo'. ¿Cómo podemos culpar a la mente? La mente puede desembarazarse de la mundanalidad si Ella por Su gracia hace que se vuelva hacia Ella. Sólo entonces se vuelve devota a los Pies de Loto de la Divina Madre."

Luego de lo cual, Sri Ramakrishna como tomando sobre sí las agonías de todos los hogareños, cantó este lamento a la Divina Madre:

Madre, el dolor que penosamente aflige a mi corazón
Es que, aun teniéndote a Ti por Madre y estando bien despierto,
En mi casa haya robo.
Innumerables veces hago voto de invocarTe
Y sin embargo cuando llega el momento de la oración me olvido.
Ahora veo que todo es Tu juego.

Como Tú nunca has dado, así Tú nada recibes;
¿Debo ser culpado por esto, oh Madre? Si Tú hubieras dado,
Seguramente que Tú recibirías;
De Tus propios dones yo podría haberTe dado.
Gloria y deshonra, dulce y amargo son sólo Tuyos;
Este mundo no es nada más que Tu juego.
Entonces, ¿por qué, oh Bienaventurada, causas división en él?

Dice Ramprasad: Tú me has dado esta mente,
Y con un guiño consabidor de Tu ojo
La has convidado a gozar del mundo.
Y así desamparado vagabundeo a través de Tu creación,
Como maldecido por un ojo maligno,
Tomando lo amargo por lo dulce,
Tomando lo irreal por lo Real.

El Maestro continuó: "Los hombres están alucinados por Su *maia* y están apegados al mundo.

Dice Ramprasad: Tú me has dado esta mente
Y con un guiño consabidor de Tu ojo
La has convidado a gozar del mundo."

DEVOTO BRAHMO: "Señor, ¿no podemos realizar a Dios sin una renunciación completa?"

MAESTRO (riendo): "¡Claro que puedes! ¿Por qué habrías de renunciar a todas las cosas? Tú estás muy bien así como estás, siguiendo el sendero medio, como melaza parcialmente sólida y parcialmente líquida. ¿Conoces el juego del nax?[7] Habiendo alcanzado el número máximo de puntos, yo quedo fuera del juego; no puedo continuar gozándolo. Pero Uds. son muy listos. Algunos de Uds. han alcanzado diez puntos, algunos seis y otros cinco. Tú has alcanzado el número justo de puntos, por lo tanto no estás fuera del juego como yo. El juego puede continuar. ¡Qué admirable! (Todos ríen).

"Te diré la verdad: no hay nada malo en que estés en el mundo. Pero debes dirigir la mente hacia Dios; de otra manera no triunfarás. Cumple tus deberes con una mano y con la otra sostente de Dios. Una vez que hayas cumplido con tu deber, tienes que asirte a Dios con ambas manos.

"Todo es cuestión de la mente. Esclavitud y liberación sólo pertenecen al campo de la mente. La mente tomará el color con el cual la tiñas. Es como ropa blanca recién venida del lavadero. Si la sumerges en colorante rojo, será roja. Si la sumerges en azul o verde, será azul o verde. Tomará sólo el color en el cual la sumerjas, cualquiera que éste sea. ¿No has notado que si lees un poco inglés enseguida comienzas a pronunciar palabras en inglés: Foot fut it mit?[8] Luego te pones botas y silbas una tonada, etc. Todo acontece en forma sucesiva. O si un erudito estudia sánscrito, enseguida comenzará a parlotear versos en sánscrito. Si andas en mala compañía hablarás y pensarás como tus compañeros. Por otra parte, cuando estás en compañía de devotos, pensarás y hablarás sólo de Dios.

[7] Juego de cartas hindú cuyo objeto es permanecer en el juego, haciendo para ello menos de diecisiete puntos. El que alcance esta puntuación o más, debe retirarse.

[8] El Maestro estaba simplemente imitando el sonido del inglés.

"La mente es todo. Un hombre tiene a su esposa a un lado y a su hija del otro lado. Demuestra su cariño hacia ellas de diferente manera, pero su mente es una y la misma.

"La esclavitud está en la mente y la libertad también. Un hombre es libre si constantemente piensa: Soy un alma libre. ¿Cómo puedo estar ligado, así viva en el mundo o en el bosque? Soy un hijo de Dios, el Rey de Reyes. ¿Quién puede atarme? Si una víbora llega a picarle, un hombre puede librarse de su veneno repitiendo con firmeza y determinación: 'No hay veneno en mi.' De la misma manera repitiendo con gran firmeza y determinación, 'No estoy atado, soy libre', uno realmente llega a serlo, uno realmente llega a ser libre.

"Una vez alguien me dio un libro de los Cristianos. Le pedí que me lo leyera. No hablaba sino del pecado. (A Keshab) También en vuestro Brabmo Samaya no se oye hablar de otra cosa que de pecado. El infeliz que repite constantemente, 'Estoy atado, estoy atado' lo único que consigue es estar esclavizado. Aquel que dice día y noche, 'soy un pecador, soy un pecador' realmente llega a ser un pecador.

"Uno debe tener tal ardiente fe en Dios de manera que pueda decir: '¿Y qué? He repetido el nombre de Dios, ¿puede aún el pecado adherirse a mí? ¿Cómo puedo seguir siendo un pecador? ¿Cómo puedo ser esclavo aún?'

"Si un hombre repite el nombre de Dios, su cuerpo, mente, todo él, se vuelve puro. ¿Por qué debe hablarse solamente de pecado e infierno y cosas por el estilo? Decid aunque sea una sola vez, 'Oh Señor, sin duda he cometido graves errores, pero no los repetiré.' Y tened fe en Su nombre."

Sri Ramakrishna sintiéndose embriagado con divino amor cantó:

Si sólo puedo morir repitiendo el nombre de Durgá
¿Cómo puedes Tú entonces, oh Bendita,
Retener mi liberación
Por miserable que yo sea?…

Luego dijo: "A mi Divina Madre sólo le rogaba por puro amor. Ofrecía flores a Sus Pies de Loto y Le rogaba: 'Madre, aquí está Tu virtud, aquí Tu vicio. Tómalos a ambos y concédeme solamente amor puro por Ti. Aquí está Tu conocimiento, aquí Tu ignorancia. Tómalos a ambos y concédeme solamente puro amor por Ti. Aquí está Tu pureza, aquí Tu impureza, Tómalas a ambas, Madre y concédeme solamente puro amor por Ti.

Aquí está Tu *dharma*[*], aquí Tu *adharma*. Tómalos a ambos, Madre, y concédeme solamente puro amor por Ti.'

(A los devotos Brahmos): "Ahora escuchad un canto de Ramprasad:

Ven, vamos de paseo, oh mente, a Kali, el Árbol que colma los deseos
Y allí, bajo Su sombra, junta las cuatro frutas de la vida,
De tus dos esposas, Desapego y Mundanalidad,
Lleva sólo al Desapego, en tu camino hacia el Árbol,
Y pregúntale a su hijo, el Discernimiento, acerca de la Verdad.

¿Cuándo aprenderás a permanecer, oh mente, en la morada de la Felicidad
Con la Limpieza y la Suciedad a cada lado tuyo?
Sólo cuando hayas hallado la manera
de mantener estas esposas en paz bajo un mismo techo
Verás la forma incomparable de la Madre Shyama.

Aleja instantáneamente de tu vista a tus padres, el Ego y la Ignorancia;
Y si acaso la Ilusión tratara de arrastrarte a su cueva,
Virilmente adhiérete al pilar de la Paciencia.
Ata al poste de la Indiferencia las cabras del Vicio y la Virtud,
Matándolas, si se rebelan, con la espada del Conocimiento.

Trata sólo a buena distancia, a los hijos de la Mundanalidad, tu primera esposa,
Y si no quieren escuchar, ahógalos en el mar de la Sabiduría.
Dice Ramprasad: Si haces como te digo,
Puedes dar buena cuenta, oh mente, al Rey de la Muerte,
y yo estaré bien complacido contigo y te llamaré mi bienamada.

[*] Rectitud, probidad, cumplimiento de los deberes religiosos.

"¿Por qué no habría uno de realizar a Dios en este mundo? El Rey Yánaka tuvo tal realización. Ramprasad describe al mundo como un mero 'armazón de ilusión.' Pero si uno ama los sagrados pies de Dios, entonces,

Este mundo mismo es una mansión de regocijo;
Aquí puedo comer, aquí puedo beber y gozar alegremente.
El poder de Yánaka era incomparable;
¿Qué le faltaba del mundo o del Espíritu?
Gozando tanto de uno como de otro
¡Bebió su leche de una copa rebosante!
(todos ríen)

"Pero uno no puede, de pronto, convertirse en un Rey Yánaka. Al principio Yánaka practicó muchas austeridades en la soledad.

"Aun si uno vive en el mundo, debe ir a la soledad de vez en cuando. Será de gran ayuda para un hombre si se aleja de la familia, vive solo y llora por Dios, aunque sea durante tres días. Aun hasta si piensa en Dios por un día en la soledad, cuando está desocupado, también eso le hará bien. La gente vierte una jarra entera de lágrimas por su mujer e hijos; pero, ¿quién llora por el Señor? De vez en cuando hay que retirarse a la soledad y practicar disciplina espiritual para realizar a Dios. Viviendo en el mundo, enredado en múltiples deberes, durante la primera etapa de su vida espiritual, el aspirante halla muchos obstáculos en el camino de la concentración. Cuando los árboles, a la orilla del camino, son jóvenes, tienen que ser cercados, si no serían destruidos por el ganado. El cerco es necesario cuando el árbol es joven, pero puede prescindirse de él cuando el tronco es grueso y fuerte. Entonces, aun si se le ata un elefante, el árbol no será dañado.

"La mundanalidad es una enfermedad como la tifoidea. Hay una gran jarra de agua y otra de sabrosos pickles en el aposento del enfermo. Si quieres curar al enfermo tienes que cambiarlo de aposento. El hombre mundano es como el paciente de tifoidea. Los varios objetos de goce son la gran jarra de agua y el anhelo por su goce es su sed. Sólo pensar en los pickles se le hace agua la boca; no necesitas traérselos cerca. Y él está rodeado por ellos. La compañía de la mujer son los pickles. Por lo tanto el tratamiento en la soledad es necesario.

"Uno puede entrar en el mundo luego de haber alcanzado el discernimiento y el desapego. En el océano del mundo hay seis cocodrilos, lujuria, ira, etc. Pero no tienes que temer los cocodrilos si aplicas cúrcuma a tu cuerpo antes de entrar en el agua. El discer-

nimiento y desapasionamiento son la cúrcuma. El discenimiento es el conocimiento de lo que es real y eterna Substancia y que todo lo demás es irreal, transitorio, impermanente. Y debes cultivar intenso celo por Dios; tienes que sentir amor por Él y ser atraído por Él. Las gopis de Vrindavan sintieron esta atracción por Krishna. Dejad que os cante una canción:

¡Escucha! Ha sonado la flauta allá en el bosque.
Allá debo volar, porque Krishna espera en el sendero.
Decidme amigas, ¿queréis venir o no?
Para vosotras mi Krishna es un nombre vacío;
Para mí, Él es el ansia de mi corazón.
Vosotras oís las notas de su flauta sólo con vuestros oídos,
Pero ¡oh! yo las oigo en lo más hondo de mi alma.
Oigo el llamado de Su flauta: '¡Sal, Radha!
Sin Ti el huerto está privado de su encanto.'

El Maestro cantó la canción con lágrimas en sus ojos y dijo a Keshab y a los otros devotos Brahmos: "Así aceptéis a Radha o Krishna o no, os ruego que aceptéis la atracción mutua que se tenían. Tratad de crear ese mismo anhelo por Dios en vuestro corazón. Anhelo es todo cuanto necesitáis para realizarLo."

Gradualmente fue bajando la marea y el barco aumentó su velocidad hacia Calcuta. Pasó bajo el puente de Howrah divisándose ya el Jardín Botánico. Pidieron al Capitán que continuara un poco más lejos, río abajo. Los pasajeros estaban encantados con las palabras del Maestro y no tenían idea de tiempo ni distancia.

Keshab sirvió arroz tostado con coco rallado. Los comensales empezaron a comer el arroz que guardaban en un pliegue de su dhoti. Todos estaban alegres. Sin embargo el Maestro notó que Keshab y Viyai se evitaban mutuamente, y se sintió ansioso por reconciliarlos.

MAESTRO (a Keshab): "Mira, aquí está Viyai. Vuestra disputa se parece a la disputa de Shiva y Rama. Shiva era el Gurú de Rama. Aunque pelearon uno con otro, sin embargo, pronto llegaron a un acuerdo. ¡Pero las muecas de los fantasmas —secuaces de Shiva— y la jerga de los monos —secuaces de Rama— no habrían de terminar! (Risas ruidosas). Tales disputas tienen lugar entre los propios parientes y amigos. ¿Acaso no peleó Rama con sus propios hijos Lava y Kusha? También habréis notado cómo una madre y su hija que viven juntas y tienen en vista la misma finalidad espiritual, obser-

van su ayuno religioso separadamente los martes, cada una por su propia cuenta, como si el bienestar de la madre fuera distinto del bienestar de la hija. Pero lo que beneficia a la una, beneficia a la otra. De la misma manera, tú tienes una sociedad religiosa, y Viyai piensa que él también debe tener una. (Risas). Pero yo pienso que todo esto es necesario. Mientras Sri Krishna, Dios Encarnado Él Mismo, jugaba con las gopis en Vrindavan, aparecieron agitadoras como Yatilá y Kutilá en la escena. Preguntaréis, ¿por qué? La respuesta es que el juego no se desarrolla sin el agitador (todos ríen). No hay diversión sin Yatilá y Kutilá (risas ruidosas).

"Ramanuya sostuvo la doctrina del Monismo Calificado, pero su Gurú era Monista puro. No estaban de acuerdo el uno con el otro y cada uno refutaba los argumentos del otro. Esto sucede siempre. Aun así, para el maestro, el discípulo es propiamente suyo."

Todos disfrutaban de la compañía y de las palabras del Maestro.

MAESTRO (a Keshab): "No estudias la naturaleza de las gentes antes de hacerlas tus discípulos y así luego se alejan de ti.

"Todos los hombres parecen lo mismo, pero tienen diferentes naturalezas. Algunos tienen exceso de *sattva,* otros exceso de *rayas* y otros exceso de *tamas.* Habrás notado que los pasteles conocidos como puli parecen todos iguales, pero su contenido es distinto: algunos contienen dulce de leche, otros dulce de coco y otros nada más que lentejas y garbanzos cocidos (todos ríen).

"¿Sabéis cuál es mi actitud? En cuanto a mí, como, bebo y vivo feliz. El resto la Divina Madre lo sabe. En verdad hay tres palabras que me hieren como espinas: 'gurú', 'maestro' y 'padre'.

"Sólo hay un gurú y éste es Satchidánanda. Sólo Él es el Maestro. Mi actitud hacia Dios, es la de un hijo hacia su madre. Uno puede obtener gurús humanos a millones. Todos quieren ser maestros. ¿Pero quién quiere ser discípulo?

"Es extremadamente difícil enseñar a otros. Un hombre sólo puede enseñar si Dios Mismo se le revela y le ordena que lo haga. Nárada, Shukadeva y sabios como ellos tuvieron tal mandato de Dios; y Shánkara también lo tuvo. A menos que tengáis mandato de Dios, ¿quién va a escuchar vuestras palabras?

"¿Acaso no sabéis cuán fácilmente se excita la gente de Calcuta? La leche en la olla se agita y hierve mientras el fuego quema bajo ella; quitad la leña y todo se apacigua. A la gente de Calcuta le encanta lo sensacional. La veréis cavando un pozo en cierto lugar; dicen que quieren agua. Pero si dan con una piedra, abandonan el lugar y empiezan en otro. Y si, por casualidad hallan allí arena, también abandonan el segundo lugar. Luego empiezan un tercero, y así continúan. Pero de nada servirá si a un hombre se le ocurre que él tiene mandato de Dios.

“Es un hecho que Dios se revela al hombre y habla. Sólo entonces uno puede recibir Su mandato. ¡Qué potencia tienen las palabras de tal maestro! Pueden mover montañas. ¿Pero simples conferencias? La gente las escucha durante unos días y luego las olvida. Nunca actuarán basados en meras palabras.

“En Kamarpukur hay un gran estanque llamado Haldarpukur. Cierta gente solía ensuciar sus orillas todos los días. Los que llegaban a la mañana a bañarse, les insultaban en voz alta. Pero a la mañana siguiente encontraban la misma situación. La suciedad no terminaba (Todos ríen). Por fin los lugareños decidieron informar a las autoridades de lo que sucedía. Enviaron un representante del orden, quien puso un cartel que decía: ‘Prohibido causar molestias’. Esto terminó con los malandrines, al momento. (Todos ríen).

“Para enseñar a otros hay que tener una insignia de autoridad; si no el enseñar se convierte en una burla. Un hombre, él mismo un ignorante, comienza a enseñar a otros —¡como un ciego guiando a otro ciego! Tal enseñanza, en vez de hacer bien, daña. Después de realizar a Dios uno obtiene una visión interna. Sólo entonces puede uno diagnosticar la enfermedad espiritual de una persona y darle instrucción.

“Sin un mandato de Dios, el hombre se vuelve vano. Se dice a sí mismo: ‘Estoy enseñando a la gente’. Esta vanidad proviene de la ignorancia, porque sólo una persona ignorante piensa que es él quien actúa. Verdaderamente el hombre se libera en la vida, si siente: ‘Dios es el Hacedor. Sólo Él lo está haciendo todo. Yo no estoy haciendo nada’. Los sufrimientos y preocupaciones del hombre surgen únicamente de su persistente pensamiento de que él es el hacedor.

“Vosotros habláis de hacer bien al mundo. ¿Es acaso tan pequeña cosa el mundo? Y, decidme, ¿quiénes sois vosotros para hacer bien al mundo? Primero realizad a Dios, vedlo por medio de disciplinas espirituales. Si Él os imparte poder, entonces podréis hacer bien a los otros; de lo contrario no.”

UN DEVOTO BRAHMO: “Entonces señor, ¿debemos abandonar nuestras actividades hasta que realicemos a Dios?”

MAESTRO: “No. ¿Por qué habrías de hacerlo? Debéis ocuparos en actividades tales como la contemplación, cantar Sus loas y otras prácticas diariamente.”

BRAHMO: “Pero, ¿con respecto a nuestros deberes mundanos, deberes relacionados con ganar nuestro sustento, etc.?”

MAESTRO: “Sí, podéis cumplirlos también, pero sólo en la medida que sea necesario para el sostén de la vida. Al mismo tiempo debéis rogar a Dios en la soledad, con lágrimas en los ojos, para que podáis cumplir esos deberes de manera inegoísta. Debieras decirLe: Oh Dios, haz que mis deberes mundanos sean menos y menos; de otro modo, oh Señor, siento que Te olvido cuando estoy envuelto en tantas actividades. Puedo

pensar que estoy haciendo un trabajo inegoísta pero resulta que es egoísta. La gente que exagera sus dádivas, o la distribución de alimentos entre los pobres, cae víctima del deseo de adquirir renombre y fama.

"Shambu Mal-lik una vez habló de fundar hospitales, dispensarios y escuelas, hacer caminos, excavar depósitos públicos, etc. Yo le dije: 'No te desvíes de tu camino por cuidar de esos trabajos. Emprende sólo aquellos trabajos que se presentan de por sí y son de urgente necesidad y en ese caso cúmplelos con espíritu desapegado'. No es bueno estar envuelto en muchas actividades. Esto hace que uno olvide a Dios. Algunos, tal vez, en su camino al Templo de Kalighat emplean su tiempo en dar limosnas a los pobres. ¡Luego no tienen tiempo de ver a la Madre en su santuario interior! (Risas.) Ante todo arréglatelas para ver de alguna manera a la Divina Madre, aunque sea abriéndote paso entre la multitud. Luego puedes o no dar limosnas, como gustes. Puedes dar a los pobres a tu entera satisfacción, si así lo sientes. El trabajo es sólo un medio para la realización de Dios. Por lo tanto dije a Shambhu: 'Supón que Dios aparezca ante ti; ¿Le pedirás entonces que construya hospitales y dispensarios para ti?' (Risas). Un amante de Dios jamás dice esto. Más bien dirá: 'Oh Señor, concédeme un lugar a Tus Pies de Loto, consérvame siempre en Tu compañía. Dame sincero y puro amor por Ti.'

"El *karmayoga* es en verdad muy duro. En el Koliyuga[*] es sumamente difícil cumplir los ritos prescritos en las Escrituras. Hoy en día, la vida del hombre está limitada al alimento. No puede cumplir muchos ritos según las Escrituras. Supón que un hombre está en cama con fiebre. Si tratas una cura lenta con remedios primitivos y anticuados, antes de poco su vida estará en peligro. No puede soportar mucha demora. Hoy en día, la drástica mixtura del Doctor Gupta[9] es lo más apropiado. En el Koliyuga, el mejor camino es el de *bhaktiyoga*, el sendero de la devoción —cantar las loas de Dios y la oración. El sendero de la devoción únicamente es la religión de esta época. (A los devotos Brahmos) El vuestro, también es sendero de devoción. En verdad, ¡benditos sois que cantáis el nombre de Harí y cantáis las glorias de la Divina Madre! Me agrada vuestra actitud. No llamáis al mundo un sueño, como los no-dualistas. Vosotros no sois *brahma gñanis* como ellos; vosotros sois bhaktas, amantes de Dios. Que habléis de Él como de una Persona también es bueno. Vosotros sois devotos. Con seguridad Lo vais a realizar si clamáis por Él con sinceridad y anhelo."

El barco ancló en Koialaghat y los pasajeros se prepararon para desembarcar. Al salir observaron que la luna llena ya había salido. Los árboles, las casas y los botes en el Ganges estaban bañados por su suave luz. Llamaron un coche para el Maestro y M. y

---

[*] El actual de los cuatro ciclos universales.

[9] Medicina patentada, contra la fiebre, que contiene una fuerte dosis de quinina.

algunos otros devotos fueron con él. El Maestro llamó a Keshab. De inmediato se acercó e inquirió acerca de los arreglos hechos para el regreso del Maestro a Dakshineswar. Luego inclinándose profundamente se despidió de Sri Ramakrishna.

El coche enfiló hacia los barrios europeos de la ciudad. El Maestro disfrutó de la vista de las hermosas mansiones a la vera de las calles iluminadas. De pronto dijo: "Tengo sed. ¿Qué podemos hacer?" Nandalal, sobrino de Keshab, detuvo el coche ante el Club India y subió las escaleras para pedir agua. El Maestro preguntó si el vaso había sido bien lavado y como se le asegurara que sí, bebió el agua.

Cuando el coche continuó su marcha, el Maestro sacó la cabeza por la ventanilla, visiblemente encantado; como un niño disfrutaba de las gentes, los vehículos, los caballos y las calles, todo inundado de luz lunar. De vez en cuando oía cantar a señoras europeas con acompañamiento de piano. El Maestro se encontraba en un estado de gran felicidad.

El coche llegó a casa de Suresh Mitra, gran devoto del Maestro y a quien afectuosamente él llamaba Surendra. No se encontraba en casa.

Los miembros de la familia dispusieron de un cuarto en la planta baja para el Maestro y sus acompañantes. Había que pagar el coche. Surendra se hubiera ocupado de ello si hubiera estado allí. El Maestro dijo a un devoto: "¿Por qué no pides a las señoras que paguen el coche? Seguramente ellas saben que su amo nos visita en Dakshineswar. No soy un extraño para ellas." (Todos ríen).

Alguien fue a buscar a Narendra, que vivía en ese barrio de la ciudad. Mientras tanto, Sri Ramakrishna y los devotos fueron invitados a pasar a la sala, en el piso superior. El piso estaba alfombrado y cubierto con una sábana blanca. Aquí y allá se encontraban diseminados algunos almohadones. De la pared colgaba un cuadro al óleo, especialmente pintado por Surendra, en el cual Sri Ramakrishna estaba señalando a Keshab la armonía del Cristianismo, Islamismo, Budddhismo, Hunduísmo y otras religiones. Al ver este cuadro Keshab había dicho en cierta ocasión: "Bendito el hombre que concibió esta idea."

Sri Ramakrishna estaba hablando en un estado alegre con los devotos, cuando llegó Narendra. Esto aumentó la dicha del Maestro, quien dijo a su joven discípulo, "Hoy hemos hecho un viaje en barco con Keshab. Viyai y muchos otros devotos Brahmos estaban también. (Señalando a M.) Pregúntale a él lo que dije a Keshab y Viyai acerca de madre e hija que observan su ayuno religioso los martes, cada una por su cuenta, aunque el bienestar de la una significa el bienestar de la otra. También dije a Keshab que los agitadores como Yatilá y Kutilá eran necesarios para dar sabor al juego. (A M.) ¿No es así?"

M.: "Sí señor. Así es."

Era tarde. Surendra aún no había regresado. El Maestro tenía que regresar al jardín del templo y trajeron un coche para él. M. y Narendra lo saludaron y se despidieron de él. El carruaje conduciendo a Sri Ramakrishna partió para Dakshineswar a través de las calles alumbradas por la luna.

6

EL MAESTRO CON LOS DEVOTOS BRAHMOS (I)

28 de octubre de 1882

Era sábado. El festival Brahmo, semestral, celebrado cada otoño y primavera, tenía lugar en la hermosa quinta de Benimádhav Pal, en Sint-hi, a unas tres millas al norte de Calcuta, ubicada en un lugar solitario propicio para la contemplación. Árboles cuajados de flores, lagos artificiales rodeados de césped y verdes glorietas aumentaban la belleza del lugar. En el momento en que las nubes aborregadas tomaban una tonalidad dorada alumbradas por los rayos del sol poniente, llegaba el Maestro.

Muchos devotos se habían congregado para el culto de la mañana y durante la tarde se agregaron gente de Calcuta y sus alrededores. Shivanath, el gran devoto Brahmo a quien el Maestro quería tiernamente, se encontraba entre los numerosos miembros del Brahmo Samaya que habían estado esperando ansiosamente la llegada de Sri Ramakrishna.

Cuando el coche que traía al Maestro y a unos pocos devotos llegó a la quinta, todos los presentes se pusieron respetuosamente de pie para recibirlo. Se produjo un profundo y súbito silencio, como acontece en un teatro en el momento de levantarse el telón. La gente que había estado conversando entre sí, fijaron su atención en el sereno rostro del Maestro, ansiosos por no perder ni una sola palabra que saliera de sus labios.

Al ver a Shivanath el Maestro exclamó jubilosamente: “¡Ah, aquí está Shivanath! Mira, tú eres un devoto de Dios. Sólo el verte alegra mi corazón. Un fumador de cáñamo se siente muy feliz cuando encuentra a otro. A menudo se abrazan con alegría exuberante.”

Los devotos estallaron en risas.

MAESTRO: “Mucha gente visita el jardín del templo de Dakshineswar. Cuando veo que algunos de ellos son indiferentes hacia Dios, les digo, ‘Mejor sentaos allá.’ Otras veces les digo, ‘Id a ver las hermosas construcciones’. (Risas.)

“A veces noto que los devotos de Dios van acompañados de gente indigna, inmersa en grosera mundanalidad, que no disfruta en absoluto de los temas espirituales. Dado

que los devotos permanecen por largo tiempo conversando conmigo acerca de Dios, los otros se vuelven inquietos. No pudiendo quedar más tiempo sentados, murmuran al oído de sus amigos devotos: '¿Cuándo nos vamos? ¿Cuánto tiempo te vas a quedar aquí?' Los devotos dicen: 'Espera un poco. Nos iremos dentro de un momento. Entonces la gente mundana en tono de disgusto dice: 'Continúa tú, entonces, conversando. Nosotros te esperaremos en el bote.' (Todos ríen)

"La gente mundana jamás os escuchará si le decís que renuncien a todo y se dediquen a Dios de todo corazón. Así fue que Chaitania y Nitai, luego de algunas deliberaciones, llegaron a un acuerdo para atraer a la gente mundana. Ellos decían a tales personas, 'Venid, repetid el nombre de Harí y tendréis una deliciosa sopa de pescado magur y el abrazo de una joven doncella.' Mucha gente, atraída por el pescado y la mujer comenzaban a cantar el nombre de Dios. Después de gustar un poquito el néctar del santo nombre de Dios, se daban cuenta que la 'sopa de pescado' en realidad significaba las lágrimas que ellos derramaban por amor a Dios, mientras que la 'joven doncella' no era otra que la tierra. El abrazo de la mujer quería decir rodar por el suelo en un rapto de divino amor.

"Nitai acostumbraba usar cualquier medio para conseguir que la gente repitiera el nombre de Harí. Chaitania decía: 'El nombre de Dios es de gran santidad. Puede no producir un resultado inmediato, poro un día dará su fruto. Es como una semilla que ha quedado en la cornisa de un edificio. Algún día la casa se desmorona y la semilla cae en la tierra, germina y finalmente da su fruto'.

"Así como la gente mundana está dotada de *sattva*, *rayas* y *tamas*, así también *bhakti* se caracteriza por los tres gunas.

"¿Sabéis a qué se parece una persona mundana dotada de *sattva?* Quizás su casa está deteriorada aquí y allá. Ella no se preocupa por repararla. El santuario tal vez esté ensuciado de excrementos de palomas y el patio cubierto de musgo, pero ella no presta atención a estas cosas. Los muebles pueden ser viejos; ella no piensa en lustrarlos ni hacerlos aparecer limpios. No se preocupa por el vestir, cualquier cosa es buena para ella. Pero la persona en sí es muy gentil, serena. bondadosa y humilde; y no daña a nadie.

"También entre la gente mundana, hay personas con señales de *rayas*. Hombres así usan reloj y cadena y dos o tres anillos en sus dedos. El moblaje de su casa es flamante. De las paredes cuelgan retratos de la Reina, el Príncipe de Gales y de otras personalidades; la casa luce como un espejo. Su guardarropa está lleno de diversas ropas y hasta los sirvientes usan librea y cosas por el estilo.

"Los signos de un hombre de mundo dotado de *tamas* son el sueño, la lujuria, la ira, el egoísmo y otros aspectos similares.

“De la misma manera, *bhakti*, la devoción, tiene su *sattva*. El devoto que la posee medita en Dios en absoluto secreto, tal vez dentro de su mosquitero. Otros creen que está dormido; dado que se levanta tarde, quizás piensen que no ha dormido bien durante la noche. Su amor por el cuerpo sólo llega hasta apaciguar su hambre y esto sólo por medio de arroz y simples verduras. No hay arreglos elaborados acerca de las comidas, ni lujo en sus ropas y no hay despliegue de mobiliario. Además, tal devoto jamás adula a nadie por dinero.

“El aspirante poseído de devoción rayásica se pone un tilak[1] en la frente y un rosario de sagradas cuentas de rudraksha[*] alternadas con cuentas de oro alrededor del cuello. (Todos ríen). Para el culto usa ropa de seda.

“El hombre dotado de bhakti tamásico tiene fe ardiente. Tal devoto literalmente extorsiona a Dios para obtener dones, así como un ladrón cae sobre un hombre y le quita su dinero. ‘¡Ata! ¡Golpea! ¡Mata!’ —este es su modo, el modo de los asaltantes.”

Diciendo esto el Maestro comenzó a cantar con una voz dulce de amor arrobador, dirigiendo su mirada hacia lo alto:

¿Por qué habría yo de ir a Gangá o Gaiá, a Kashi, Kanchi o Prabhás[2], Mientras pueda morir con el nombre de Kali en mis labios?
¿Qué necesidad de rituales tiene el hombre, qué más necesidad de devociones,
Si repite el nombre de la Madre durante las tres horas sagradas[3]?

Los rituales le perseguirán de cerca, pero jamás podrán alcanzarlo,
La caridad, los votos y las dádivas de dones no atraen a la mente de Madan[4];
Los Bienaventurados Pies de Loto de la Madre son su entera devoción y sacrificio.
¿Quién pudo concebir jamás el poder que tiene Su nombre?
¡Shiva Mismo, el Dios de los Dioses, canta Sus loas con Sus cinco bocas!

El Maestro estaba fuera de sí de amor por la Divina Madre y cantó con ardiente entusiasmo:

---

[1] Marca de pasta de sándalo u otro material que denota la afiliación religiosa.

[*] Carozo de cierto fruto.

[2] Cinco lugares de peregrinación.

[3] Amanecer, mediodía y el crepúsculo.

[4] El nombre del autor de la canción.

Si sólo puedo morir repitiendo el nombre de Durgá,
¿Cómo puedes Tú entonces, oh Bendita,
Retener de mí la liberación, Por perverso que yo sea?…

Luego dijo: ‘Uno debe tener esta firme actitud: ‘¿Y qué? He cantado el nombre de la Madre. ¿Cómo puedo seguir siendo un pecador? Soy Su hijo, heredero de Sus poderes y Sus glorias’.

“Si podéis tornar espiritual a vuestro *tamas,* con su ayuda podréis realizar a Dios. Obligad a Dios a escuchar vuestra súplica. De ningún modo Él es un extraño para vosotros. Él es muy vuestro.

“Además veréis cómo la cualidad de *tamas* puede ser utilizada para el bien de los otros. Hay tres clases de médicos: superior, mediocre e inferior. El médico que toma el pulso al paciente y sólo dice: ‘tome la medicina regularmente,’ pertenece a la clase inferior. No le importa indagar si realmente el paciente ha tomado la medicina o no. El médico mediocre es el que persuade de varios modos al paciente a tomar la medicina y le dice suavemente: ‘Buen hombre, ¿cómo va Ud. a curarse si no toma la medicina? Tómela, yo mismo la he preparado para Ud.’ Pero aquel médico que viendo que el paciente se empecina en no tomar la medicina, se la hace tragar a la fuerza, llegando hasta ponerle su rodilla en el pecho, éste es el mejor médico. Esta es la manifestación del *tamas* del médico; no daña al enfermo, por el contrario, le hace bien.

“Como los médicos, hay tres tipos de maestros religiosos. El maestro inferior sólo da instrucción al discípulo, pero no pregunta acerca de su progreso. El maestro mediocre, para el bien del discípulo hace repetidos esfuerzos por inculcarle la instrucción y hacérsela entender, le ruega para que la asimile y le demuestra su cariño de varias maneras. Pero hay una clase de maestro que llega hasta el punto de usar la fuerza cuando halla que el discípulo persiste en su terquedad; a él, yo le llamo el mejor maestro.”

UN DEVOTO BRAHMO: “Señor, ¿Dios tiene formas o no?”

MAESTRO: ‘Nadie puede decir con determinación que Dios es ‘esto’ y nada más. Él es sin forma y también tiene forma. Para el *bhakta* asume diversas formas, pero para el *gñani* es sin forma, vale decir, para el que considera al mundo como un mero sueño. El *bhakta* siente que él es una entidad y el mundo otra. Por lo tanto Dios se le revela como una Persona. Pero el *gñani* —el vedantista, por ejemplo— siempre razona aplicando el proceso de ‘Esto no; esto no’. A través de este discernimiento realiza por su percepción interior que el ego y el universo son ambos ilusorios, como un sueño. Enton-

ces el *gñani* realiza a Brahman en su propia consciencia. No puede describir lo que Brahman es.

"¿Sabéis lo que quiero decir? Pensad en Brahman, Existencia-Consciencia-Felicidad Absoluta, como un mar sin orillas. Como si fuera por la refrigerante influencia del amor del *bhakta,* en algunos lugares el agua se ha solidificado en bloques de hielo. En otras palabras, de vez en cuando, Dios asume varias formas para sus amantes y Se revela a ellos como una Persona. Pero cuando asoma el sol del Conocimiento, los trozos de hielo se derriten. Entonces uno no siente más que Dios es una Persona, ni ve las formas de Dios. Lo que Él es, no puede describirse. ¿Quién Lo describirá? Aquel que podría hacerlo desaparece. No puede hallar más su 'yo'.

"Si uno se analiza a sí mismo no halla tal cosa como el 'yo'. Por ejemplo, tomad una cebolla. Antes que todo, peláis la cáscara roja exterior, luego halláis gruesas cáscaras blancas; pelad éstas una después de otra y no hallaréis nada adentro.

"En este estado el hombre no halla más la existencia de su ego.

¿Y quién queda para buscarla? ¿Quién puede describir cómo uno siente en este estado de Pura Consciencia, acerca de la naturaleza real de Brahman? Una vez una muñeca de sal fue a medir la profundidad del océano. Tan pronto como se sumergió dentro del agua, se derritió. Ahora, ¿quién quedó para contar acerca de la profundidad?

'Hay un signo de Conocimiento Perfecto. Cuando el hombre Lo alcanza, se vuelve silencioso. Entonces el 'yo' que puede ser equiparado a la muñeca de sal, se derrite en el Océano de Existencia-Consciencia-Felicidad Absoluta y se vuelve uno con Ello. No queda ni la menor traza de diferencia.

"Mientras que el propio análisis no sea completo, el hombre arguye con mucha dificultad. Pero se vuelve silencioso cuando lo completa. Cuando el cántaro vacío se llena de agua y el agua adentro del cántaro se hace una con la del lago, no se oye más ruido. El sonido viene del cántaro mientras el cántaro no esté lleno.

"La gente solía decir en tiempo antiguo que ningún barco volvía luego de haber entrado en las 'aguas negras' del océano.

"Todas las perturbaciones y molestias terminan cuando el 'yo' muere. Podéis dar rienda suelta a miles de razonamientos, pero todavía el 'yo' no desaparece. Para gente como vosotros y yo, es bueno tener el sentimiento 'Soy el amante de Dios'.

"El Saguna Brahman* es para los *bhaktas.* En otras palabras, un *bhakta* cree que Dios tiene atributos y Se revela a los hombres como una Persona que asume formas. Es Él quien oye nuestras oraciones. Las oraciones que decís son dirigidas solamente a Él. Sois *bhaktas* y no *gñanis* o vedantistas. No importa que aceptéis o no a Dios con forma.

* Brahman dotado de atributos.

Es suficiente con sentir que Dios es una Persona que escucha nuestras oraciones; que crea, preserva y destruye el universo y que posee poder infinito.

"Es más fácil alcanzar a Dios siguiendo el sendero de la devoción."

DEVOTO BRAHMO: "Señor, ¿es posible ver a Dios? Si es así, ¿por qué no podemos verLo?"

MAESTRO: "Sí, ciertamente puede verse. Uno puede ver Su forma y Su aspecto sin forma también. ¿Cómo puedo explicártelo?"

DEVOTO BRAHMO: "¿Cuáles son los medios por los cuales uno puede ver a Dios?"

MAESTRO: "¿Puedes llorar por Él con intenso anhelo del corazón? Los hombres vierten toda una jarra de lágrimas a causa de sus hijos, esposas o por dinero. Pero ¿quién llora por Dios? Mientras que el niño está abstraído con sus juguetes, la madre cocina y cumple otros deberes caseros. Pero cuando el niño ya no se entretiene más con los juguetes, los deja de lado y grita por su madre. Entonces la madre saca la olla con arroz del fuego y apurada corre a tomar el niño en sus brazos."

DEVOTO BRAHMO: "Señor, ¿por qué hay tantas opiniones diferentes acerca de la naturaleza de Dios? Algunos dicen que Dios tiene forma, mientras otros dicen que es sin forma. Además, aquellos que dicen que Dios tiene forma, nos hablan de sus distintas formas. ¿Por qué todas estas controversias?"

MAESTRO: "El devoto piensa en Dios como él Lo ve. En realidad no hay confusión acerca de Dios. Si el devoto Lo realiza de algún modo, Dios le explica todo esto. Tú no has dado el primer paso en esta dirección. ¿Cómo puedes pretender saber todo acerca de Dios?

"Escucha una historia. Una vez un hombre entró en un bosque y vio un pequeño animal sobre un árbol. Volvió y le dijo a otro hombre que había visto una hermosa criatura roja en cierto árbol. El segundo replicó: 'Cuando fui al bosque, yo también vi a ese animal, pero ¿por qué lo llama Ud. rojo? Es verde'. Otro hombre que estaba presente contradijo a ambos e insistió en que el animal era amarillo. En seguida llegaron otros y aseguraron que era gris, violeta, azul y así sucesivamente. Por fin todos comenzaron a pelear entre ellos. Para poner fin a la disputa todos fueron hasta el árbol a cuyo pie se encontraba un hombre sentado. Cuando lo interrogaron, él replicó: 'Sí; he vivido bajo este árbol y conozco muy bien al animal. Todas vuestras descripciones son verdaderas. A veces aparece rojo, a veces amarillo y otras veces azul, violeta, gris, etc. Es un camaleón y a veces no tiene color alguno. Ora tiene color y ora no lo tiene'.

"Del mismo modo, el que constantemente piensa en Dios, puede conocer Su naturaleza real; sólo él sabe que Dios Se revela al buscador en varias formas y aspectos. Dios tiene atributos y también no los tiene. Sólo el hombre que vive bajo el árbol, sabe que el

camaleón puede aparecer de varios colores y también sabe que a veces el animal no tiene color alguno. Son los otros los que sufren la agonía de la discusión fútil.

"Kubir solía decir: 'El Absoluto sin forma es mi Padre y Dios con forma es mi Madre'.

"Dios se revela en la forma en que más le place al devoto. Su amor por los devotos no conoce límites. En los Puranas está escrito que Dios asumió la forma de Rama para su heroico devoto Hanumán.

"Las formas y aspectos de Dios desaparecen cuando uno discierne de acuerdo con la Filosofía Vedanta. La conclusión última de tal discriminación es que sólo Brahman es real y este mundo de nombre y forma es ilusorio. Es posible para el hombre ver las formas reales de Dios o pensar en Él como una Persona, sólo mientras sea consciente de que es devoto. Desde el punto de vista de la discriminación, este ego de un devoto lo mantiene a breve distancia de Dios.

"¿Sabéis por qué las imágenes de Krishna o Kali son de tres codos y medio de altura? A causa de la distancia. También a causa de la distancia, el sol aparece pequeño. Pero si os acercáis al sol, hallaréis que es tan grande que no podréis comprenderlo. ¿Por qué tienen las imágenes de Krishna y de Kali un color azul oscuro? Eso también es a causa de la distancia, como el agua de un lago, que aparece verde, azul o negra a la distancia. Acercaos, tomad el agua en la palma de la mano y hallaréis que no tiene color. El cielo también aparece azul a la distancia; acercaos y veréis que no tiene color alguno.

"Por lo tanto os digo que a la luz del razonamiento Vedántico, Brahman no tiene atributos. La naturaleza real de Brahman no puede describirse; pero mientras que vuestra individualidad sea real, el mundo también es real e igualmente reales son las distintas formas de Dios y el sentimiento de que Dios es una Persona.

Vuestro camino es el de *bhakti*. Esto es muy bueno, es un camino fácil. ¿Quién puede conocer completamente al infinito Dios? Y, ¿qué necesidad hay de conocer al Infinito? Habiendo alcanzado este raro nacimiento humano, mi necesidad suprema es la de desarrollar amor por los Pies de Loto de Dios.

"Si un cántaro de agua es suficiente para apaciguar mi sed, ¿a qué habría yo de medir la cantidad de agua que tiene un lago? Yo me embriago hasta con media botella de vino —¿de qué sirve que esté calculando la cantidad de licor que hay en la taberna? ¿Qué necesidad hay de conocer al Infinito?

"Los varios estados de la mente de un *brahmagñani* están descritos en los Vedas. El camino del conocimiento es sumamente difícil. No se puede obtener *gñana* si uno tiene el menor rastro de mundanalidad y el menor apego a 'mujer y oro'. Este no es el camino para el Koliyuga.

“Los Vedas hablan de siete planos en los que mora la mente. Cuando la mente está sumergida en la mundanalidad, mora en los tres planos inferiores: en el ombligo, el órgano de generación y el órgano de evacuación. En ese estado la mente pierde todas sus visiones más elevadas y sólo cavila en ‘mujer y oro’. El cuarto plano de la mente está en el corazón. Cuando la mente mora allí, uno tiene las primeras vislumbres de la consciencia espiritual; uno ve luz todo en derredor. Tal persona, al percibir la divina luz, se vuelve muda de maravilla y dice: ‘¡Ah! ¿Qué es esto, qué es esto?’ Su mente no baja hacia los objetos del mundo.

‘El quinto plano de la mente está en la garganta. Cuando la mente llega a él, el aspirante se libera de toda ignorancia e ilusión. No goza de nada, sino hablando y oyendo acerca de Dios. Si la gente habla de cosas mundanas, al momento abandona el lugar.

“El sexto plano está en la frente. Cuando la mente lo alcanza, el aspirante ve la forma de Dios día y noche. Pero aún entonces queda un pequeño rastro de ego. A la vista de esa incomparable belleza de la forma de Dios uno se embriaga y se abalanza para tocarla y besarla. Pero no lo logra. Es como la luz en el interior de una linterna. Uno siente como si pudiera tocar la luz, pero no puede a causa del vidrio.

“En lo más alto de la cabeza está el séptimo plano. Cuando la mente se eleva allí, uno entra en *samadhi.* Entonces el *brahmagñani* percibe directamente a Brahman. Pero en ese estado su cuerpo no dura muchos días. Queda inconsciente del mundo exterior. Si se le vierte leche en la boca, se derrama hacia afuera. Morando en ese plano de consciencia, en veintiún días abandona su cuerpo. Esta es la condición del *brahmagñani.* Pero vuestro camino es el de la devoción. Ese es un camino muy fácil y bueno.

“Una vez un hombre me dijo: ‘Señor, ¿puede Ud. enseñarme pronto eso que Ud. llama *samadhi?’* (Todos ríen).

“Después que una persona ha alcanzado el *samadhi* todas sus acciones cesan. Todas las actividades devocionales, tales como el culto, yapam, etc., así como todos los deberes mundanos, dejan de existir para tal persona. Al principio hay mucha preocupación por el trabajo. A medida que la persona progresa hacia Dios, el despliegue exterior de su trabajo se torna menor y menor hasta el punto que ni siquiera puede cantar el nombre y las glorias de Dios. (A Shivanath): Mientras que tú no estabas en esta reunión, la gente hablaba la mar de ti y discutía tus virtudes. Pero tan pronto como llegaste todo se acabó. Ahora, sólo el verte vuelve felices a todos. Ahora la gente simplemente dice: ‘¡Ah! Aquí está Shivanath Babu’. Toda otra charla sobre ti ha concluido.

“Después de haber alcanzado *samadhi,* una vez fui al Ganges a hacer *tarpan*[*]. Pero cuando tomé agua en la palma de mi mano, se derramó a través de mis dedos. Llorando

[*] Ceremonia de libación en homenaje a los difuntos.

dije a Haladhari: 'Primo, ¿qué es esto?' Haladhari replicó: 'Esto se llama *galitahasta*[5] en los libros sagrados.' Después de la visión de Dios, tales deberes como el hacer *tarpan* se abandonan.

"En el *kirtan* el devoto primero canta: *'Nitai, amar mata hati'*.[6] A medida que la devoción se ahonda, simplemente canta '¡Hati! ¡Hati!' Luego todo lo que puede cantar es 'Hati' y al final de todo simplemente '¡Ha!' y entra en *samadhi.* El hombre que ha estado cantando todo el tiempo entonces enmudece.

"También, en una comida dada a los brahmines, uno primero oye mucho ruido de charla. Cuando los invitados se sientan en el suelo, con los platos de hojas frente a ellos, mucho del ruido cesa. Luego sólo se oye el clamor: '¡Traigan *luchi!'*[*] Cuando comparten los *luchis* y otros platos, las tres cuartas partes del ruido amaina. Cuando aparece la cuajada, último plato, se oye un solo sonido 'sup, sup', al comer los invitados la cuajada con los dedos. Luego prácticamente no hay ruido. Después todos se retiran a dormir y reina un silencio absoluto.

"Por lo tanto digo, al principio de la vida religiosa el hombre hace mucha alharaca acerca del trabajo, pero a medida que su mente se sumerge más hondo en Dios, se vuelve menos activo. Finalmente viene la renunciación al trabajo, seguida de *samadhi.*

"Por lo general, el cuerpo no queda con vida después de alcanzar el *samadhi.* Las únicas excepciones son sabios tales como Nárada, que conservaron sus cuerpos para dar luz espiritual a otros. También esto se aplica a las Encarnaciones Divinas, como Chaitania. Después que se cava el pozo, generalmente uno tira la pala y la canasta. Pero algunos la conservan para ayudar a sus vecinos. Las grandes almas que retienen sus cuerpos después del *samadhi* sienten compasión por el sufrir de los otros. No son tan egoístas como para estar satisfechos con su propia iluminación. Bien sabéis acerca de la naturaleza de la gente egoísta. Si les pedís que escupan en un lugar particular, no lo harán, no sea que de ello saquéis algún provecho. Si les pedís que traigan de la confitería dulces por valor de un centavo, quizás de vuelta le pasen la lengua. (Todos ríen).

"Pero las manifestaciones del Divino Poder son distintas en seres diferentes. Las almas comunes tienen miedo de enseñar a los otros. Un trozo de madera sin valor, de algún modo ha de flotar en el agua, pero se hunde con el solo peso de un pájaro. Sabios como Nárada son como un pesado tronco de madera, que no sólo flotará en el agua, sino que también puede llevar hombres, vacas y hasta elefantes.

[5] Literalmente, mano inerte y aturdida.

[6] Mi Nitai baila como un elefante enloquecido.

[*] Especie de pan delgado hecho de harina frita en manteca.

(A Shivanath y otros devotos Brahmos): "¿Podéis decirme por qué insistís tanto en los poderes y glorias de Dios? Pregunté la misma cosa a Keshab Sen. Un día Keshab y sus seguidores vinieron al jardín del templo en Dakshineswar. Les dije que quería oír cómo eran sus pláticas. Arreglaron una reunión en el patio empedrado sobre el ghat en el Ganges, donde Keshab dio una plática. Habló muy bien. Entré en un estado espiritual elevado. Después de la plática dije a Keshab: '¿Por qué dices tan a menudo: "¡Oh Dios, qué hermosas flores has hecho! ¡Oh Dios, has creado los cielos, las estrellas y los océanos!" etc.?' A los que aman los esplendores mundanos, les agrada sentir siempre el esplendor de Dios.

'Una vez un ladrón robó las joyas de las imágenes en el templo de Radhakanta. Mathur Babu entró en el templo y dijo a la Deidad: '¡Qué vergüenza, oh Dios! ¿Acaso no podías salvar tus propias joyas?' '¡Qué idea!' le dije a Mathur. '¿Acaso puede faltarle esplendor a quien tiene por servidora a la Diosa de la Fortuna? Esas joyas pueden ser preciosas para ti, pero para Dios no son más que terrones de arcilla. ¡Vergüenza de ti! No deberías haber hablado tan vilmente. ¿Qué riqueza puedes tú dar a Dios para magnificar Su gloria?'

"Por lo tanto digo: el hombre busca la persona en quien halla alegría. ¿Qué necesidad tiene de preguntar dónde vive esa persona, el número de sus propiedades, jardines, parientes y sirvientes o el caudal de su fortuna? Yo lo olvido todo cuando veo a Narendra. Jamás, ni siquiera inconscientemente, le he preguntado dónde vive, cuál es la profesión de su padre o el número de sus hermanos.

"Sumérgete hondo en la dulzura de la Felicidad de Dios. ¿Qué necesidad tenemos de Su infinita creación y de Su gloria ilimitada?"

El Maestro cantó:

Sumérgete hondo, oh mente mía, en el Océano de la Belleza de Dios;
Si desciendes a las profundidades extremas,
Allí hallarás la gema del Amor.

Ve, busca, oh mente mía, ve y busca a Vrindavan en tu corazón,
Donde con Sus amorosas devotas
Sri Krishna juega eternamente.

Enciende, oh mente mía, enciende la lámpara brillante de la verdadera sabiduría

Y déjala arder con firme llama
Incesantemente dentro de tu corazón.

¿Quién timonea tu barca a través de la sólida tierra?
Es tu Gurú, dice Kubir;
Medita en sus sagrados pies.

Sri Ramakrishna continuó:

"También es verdad que después de la visión de Dios el devoto desea presenciar Su lila*. Después de la destrucción de Rávana en las manos de Rama, Nikashá, la madre de Rávana, empezó a correr por miedo de perder su vida. Lakshmana le dijo a Rama: Reverenciado Hermano, te ruego me expliques esta extraña cosa: esta Nikashá es una vieja que ha sufrido mucho por la pérdida de muchos de sus hijos y aun así tiene tanto miedo de perder su propia vida que está escapando.' Rama le dijo que se acercara y le dio la seguridad de que estaría salva y le preguntó por qué escapaba. Nikashá contestó: 'Oh Rama, puedo presenciar toda esta *lila* Tuya porque todavía estoy viva. Quiero vivir por más tiempo de manera que pueda ver las muchas cosas que aún has de hacer en esta tierra.' (Todos ríen).

(A Shivanath): "Me gusta verte. ¿Cómo puedo vivir a menos que vea devotos de alma pura? Siento como si hubieran sido mis amigos en una encarnación previa."

UN DEVOTO BRAHMO: "Señor, ¿cree Ud. en la reencarnación del alma?"

MAESTRO: "Sí, dicen que hay algo así. ¿Cómo podemos comprender los modos de Dios por medio de nuestros pequeños intelectos? Mucha gente ha hablado acerca de la reencarnación; por lo tanto no puedo dejar de creer en ella. Cuando Bhishma yacía moribundo en su lecho de flechas, los hermanos Pándavas y Krishna que se encontraban de pie en torno suyo vieron correr lágrimas de los ojos del gran héroe. Aryuna dijo a Krishna: 'Amigo, ¡cuán sorprendente es! ¡Hasta semejante hombre como nuestro tío-abuelo Bhishma —veraz, de absoluto autodominio, supremamente sabio y uno de los ocho Vasus— llora a causa de *maia* en la hora de la muerte!' Sri Krishna preguntó a Bhishma acerca de ello. Bhishma replicó: 'Oh Krishna, Tú lo sabes muy bien, que no es esta la causa de mi pesar. Estoy pensando que no hay fin al sufrimiento de los Pándavas,

* El juego divino, lo relativo. Los vaishnavas conciben a menudo la creación como siendo un juego de Dios.

aunque Dios mismo es su auriga[7]. Un pensamiento como este, me hace sentir que no he comprendido nada de los modos de Dios y por lo tanto lloro'."

Eran como las ocho y media cuando empezó el culto de la tarde en el oratorio. Pronto salió la luna en el cielo de otoño e inundó los árboles y enredaderas del jardín con su luz. Después de las oraciones, los devotos comenzaron a cantar. Sri Ramakrishna estaba bailando embriagado de amor por Dios. Los devotos Brahmos bailaban en su derredor acompañados de tambores y címbalos. Todos parecían hallarse en un ánimo muy jubiloso. El lugar resonaba con los ecos del santo nombre de Dios.

Cuando paró la música, Sri Ramakrishna se postró en el suelo haciendo salutaciones a la Divina Madre una y otra vez y dijo: "¡Bhágavata Bhakta Bhagaván! ¡Mi salutación a los pies de los *gñanis!* ¡Mi salutación a los pies de los *bhaktas!* Saludo a los *bhaktas* que creen en Dios con forma. Saludo a los *bhaktas* que creen en Dios sin forma. Saludo a los conocedores de Brahman de antaño. ¡Y mis salutaciones a los pies de los modernos conocedores de Brahman del Brahmo Samaya!"

Luego el Maestro y los devotos gozaron de una comida compuesta de deliciosos platos con que su anfitrión Benimádhav los había provisto.

Miércoles, 15 de noviembre de 1882

Sri Ramakrishna, acompañado de Rakhal y de varios devotos vinieron a Calcuta en un coche y visitaron a M. en la escuela donde estaba enseñando. Luego todos fueron al Maidan[*]. Sri Ramakrishna quería ver el Circo Wilson. Mientras el coche iba por la atestada Avenida de Chitpor, grande era su alegría; como un niño se asomaba fuera del coche, de un lado y luego del otro hablándose a sí mismo como si estuviera hablando a los transeúntes. A M. le dijo: "Hallo que la atención de la gente, está fijada en cosas mundanas. Todos embisten por todos lados a causa de sus estómagos. Ninguno piensa en Dios."

Llegaron al circo. Tomaron los boletos más baratos. Los devotos llevaron al Maestro a una galería alta y todos se sentaron en un banco. Dijo alegremente: "¡Ah! Este es un buen lugar; de aquí puedo ver la representación." Había exhibición de varias proezas. Un caballo corría en derredor de la pista, sobre la cual colgaban amplios anillos de hierro, colocados a intervalos. Una inglesa, la amazona del circo, estaba parada en un pie sobre el lomo del caballo y cuando éste pasaba bajo los anillos, saltaba a través de ellos,

---

[7] Krishna, una Encarnación de Dios, era el auriga de Aryuna.

[*] Gran lugar abierto en Calcuta.

cayendo siempre en un pie sobre el lomo del caballo. El caballo corría alrededor del círculo entero y la mujer jamás erraba el caballo ni perdía su equilibrio.

Cuando concluyó la función el Maestro y los devotos estaban parados en el campo cerca del coche. Como era una noche fría, cubrió su cuerpo con su chal verde.

Sri. Ramakrishna le dijo a M.: "¿Viste cómo la mujer inglesa estaba parada en un pie sobre su caballo, mientras éste corría como relámpago? ¡Qué proeza difícil ha de ser! Debe haber practicado por mucho tiempo. El menor descuido y se rompería los brazos o las piernas; hasta se podría matar. Llevando la vida de hogareño, uno se enfrenta con las mismas dificultades. Algunos pocos tienen éxito en ella, por medio de la gracia de Dios y como resultado de su práctica espiritual. Pero la mayoría de la gente falla. Entrando en el mundo se ven más y más envueltos en él; se ahogan en mundanalidad y sufren las agonías de la muerte. Sólo unos pocos como Yánaka, han tenido éxito por medio del poder de su austeridad, llevando la vida espiritual siendo hogareños. Por lo tanto la práctica espiritual es sumamente necesaria, de otro modo, uno no puede vivir rectamente en el mundo."

El Maestro subió al coche con los devotos y fue a casa de Balaram Bosu. Lo llevaron con sus acompañantes al piso alto. Era de noche y se encendieron las lámparas. El Maestro describió las proezas que había visto en el circo. Gradualmente se juntaron otros devotos y pronto estuvo entretenido en conversación espiritual con ellos.

La conversación giró sobre el sistema de casta. Sri Ramakrishna dijo: "Sólo por un medio puede eliminarse el sistema de casta y este es el amor a Dios. Los amantes de Dios no pertenecen a ninguna casta. La mente, el cuerpo y el alma de un hombre se purifican por medio del divino amor. Chaitania y Nitiánanda derramaron el nombre de Harí por todas partes, incluyendo al paria y los abrazaban a todos ellos. Un brahmín sin este amor deja de ser brahmín y un paria con el amor de Dios, no es más paria. Por medio de *bhakti*, un intocable se vuelve puro y elevado."

Hablando de los hogareños enredados en la mundanalidad, el Maestro dijo: "Son como el gusano de seda. Pueden salir del capullo de su vida mundana si quieren, pero no pueden soportarlo, porque ellos mismos han construido el capullo con gran amor y cuidado. Así es que mueren allí. O son como los peces en una trampa. Pueden salir de ella por donde entraron, pero juegan dentro de la trampa con otros peces, escuchando el suave sonido de las aguas murmurantes y se olvidan de todo lo demás; ni siquiera hacen un esfuerzo para libertarse de la trampa. El balbuceo de los hijos es el murmullo del agua y los otros peces son los parientes y amigos. Sólo uno o dos se libran de una vez por todas, escapando. Son las almas liberadas."

El Maestro cantó entonces:

Tal es el embaimiento que vela al mundo por el hechizo de Mahamaia,
Que Brahmá y Vishnú pierden el sentido.
¿Qué esperanza queda al ser humano?
Primero se construye el angosto canal y allí se coloca la trampa;
Pero, aunque abierto yace el pasaje, una vez salvada la compuerta
El pez no sale más afuera.

El gusano de seda pacientemente hila su capullo ceñido;
Pero aun cuando hay un camino que lo llevaría afuera,
Encajonado dentro de su propio capullo
El gusano queda para morir.

El Maestro continuó: "El hombre puede ser comparado a los granos. Ha caído entre las ruedas de moler y está por ser triturado. Sólo los pocos granos que quedan cerca de la clavija escapan. Por lo tanto los hombres debieran tomar refugio en la clavija, es decir en Dios. LlamadLo. Cantad Su nombre, entonces seréis libres, Si no, seréis triturados por el Rey de la Muerte.'

El Maestro cantó de nuevo:

¡Madre, Madre! Mi bote se está hundiendo aquí en el océano de este mundo;
¡Fieramente el huracán del engaño ruge por todas partes!
Zafio es mi timonel, la mente; empecinados mis seis remeros, las pasiones;
¡Con un viento despiadado
Hice zarpar mi bote, y ahora se está hundiendo!

Partido está el timón de la devoción, andrajosa la vela de la fe,
¡Al bote entran las aguas a borbotones! Dime, ¿qué he de hacer?
Porque con mis ojos que fallan, ¡ay! sólo veo oscuridad.
¡Aquí en las olas, voy a nadar,
Oh Madre, y me colgaré de la balsa de Tu nombre!

El señor Viswás había estado en el aposento por largo rato y se fue. En un tiempo había sido rico, pero había derrochado todo en una vida inmoral. Finalmente se había vuelto indiferente hacia su mujer e hijos. Refiriéndose al señor Viswás el Maestro dijo: "Es un miserable desventurado. Un hogareño tiene sus deberes que cumplir, sus deudas que saldar. Sus deudas a Dios, sus deudas a los antepasados, sus deudas a los *rishis* y sus deudas a su mujer e hijos. Si una esposa es casta, entonces su marido debe mantenerla; también debe criar a sus hijos hasta que sean grandes. Sólo un monje no debe ahorrar; los pájaros y el monje no guardan para mañana. Pero aun hasta los pájaros proveen cuando tienen pichones; les traen la comida en su pico."

BALARAM: "El señor Viswás ahora quiere cultivar la compañía de gente santa."

MAESTRO (con una sonrisa): "El kamandalu[*] de un monje va con él a los cuatro principales lugares santos[8] de peregrinación, pero aún tiene gusto amargo. Similarmente, se dice que la brisa de Malaia convierte a todos los árboles en árboles de sándalo, salvo al algodonero, al *aswattha* y al ciruelo silvestre.

"Algunos frecuentan la compañía de monjes para fumar cáñamo. Muchos monjes lo fuman y estos hogareños se quedan con ellos, preparan el cáñamo y luego comparten el prasad[**]."

Jueves, 16 de noviembre de 1882

El Maestro había venido a Calcuta. Por la tarde fue a casa de Raymohan, un miembro del Brahmo Samaya, donde Narendra y uno de sus jóvenes amigos solían juntarse y adorar de acuerdo con las ceremonias de los Brahmos. Sri Ramakrishna quería ver el culto. Fue acompañado por M. y algunos otros devotos.

El Maestro estaba muy contento de ver a Narendra y expresó el deseo de observar a los jóvenes en su culto. Narendra cantó y luego comenzó el culto. Uno de los jóvenes lo conducía. Y oró: "Oh Señor. ¡ojalá que abandonemos todo y seamos absorbidos en Ti!" Quizás el joven estuviera inspirado por la presencia del Maestro y así hablaba de renunciamiento total. Sri. Ramakrishna en un murmullo dijo: "¡Hay mucha probabilidad de eso!"

Raymohan sirvió refrescos al Maestro.

---

[*] Pote de agua.

[8] En los cuatro puntos cardinales de la India a saber: Kadarnath en los Himalayas, Dwaraka en el Oeste, Rameswar en el Sur y Puri en el Este.

[**] Comida o cualquier cosa ofrecida a Dios, o a un santo.

Domingo, 19 de noviembre de 1882

Era la ocasión propicia del Yagaddhatri Puya, el Festival de la Divina Madre. Sri Ramakrishna fue invitado a la casa de Surendra en Calcuta, pero primero fue a casa de Monomohan en la vecindad.

El Maestro estaba sentado en la sala de Monomohan y dijo: "A Dios le es muy grata la *bhakti* del pobre y del humilde, así como la vaca saborea el pasto mezclado con torta de granos de mostaza. El Rey Duryódhana enseñó a Krishna el esplendor de su opulencia y riquezas, pero Krishna aceptó la hospitalidad del pobre Vidura. Dios es aficionado a Sus devotos. Corre tras Sus devotos como la vaca tras el ternero."

El Maestro cantó:

Y, por ese amor, los poderosos yoguis practican yoga, de edad en edad; Cuando el amor despierta, el Señor, como un imán atrae el alma hacia Él.

Luego dijo: 'Chaitania solía verter lágrimas de dicha a la sola mención del nombre de Krishna. Sólo Dios es la substancia real, todo lo demás es ilusorio. El hombre puede realizar a Dios si lo quiere, pero ansía locamente el goce de 'mujer y oro'. La serpiente tiene una piedra preciosa en su cabeza[9], pero está perfectamente satisfecha en comer una simple rana.

"*Bhakti* es la única cosa esencial. ¿Quién puede jamás conocer a Dios por el razonamiento? Yo quiero el amor a Dios; ¿qué me importa conocer Sus glorias infinitas? Una botella de vino me embriaga; ¿qué me importa saber cuántos galones hay en las bodegas? Una jarra de agua es suficiente para apagar mi sed. No necesito saber la cantidad de agua que hay en la tierra."

Sri Ramakrishna llegó a la casa de Surendra. Muchos devotos se habían reunido allí, inclusive el hermano mayor de Surendra que era juez.

MAESTRO (al hermano de Surendra): "Ud. es un juez. Esto es muy bueno. Pero recuerde: todo sucede a través del poder de Dios. Es Él quien le ha dado a Ud. su alta posición; así es como Ud. llegó a ser juez. La gente cree que ellos son grandes. El agua corre del techo a través de una gárgola que tiene la forma de una cabeza de león. Pare-

---

[9] Creencia popular en Bengala.

ciera como si el león estuviera arrojando el agua de su boca. Pero ¡mire a la fuente del agua! Unas nubes se juntan en el cielo y la lluvia cae en el techo; luego el agua fluye a través de los caños y por fin cae por la gárgola."

HERMANO DE SURENDRA: "El Brahmo Samaya predica la libertad de las mujeres y la abolición del sistema de castas. ¿Qué piensa Ud. de estos temas?"

MAESTRO: "Los hombres piensan así cuando comienzan a desarrollar anhelo espiritual. Una tormenta levanta nubes de polvo y uno no puede distinguir entre los diferentes árboles — el mango, el ciruelo y el tamarindo. Pero luego que la tormenta pasa, uno ve claro. Después que la primera tormenta de divina pasión se calma, uno comprende gradualmente que sólo Dios es el más Excelso Bien, la Eterna Substancia y que todo lo demás es transitorio. Uno no puede entender esto sin *tapasia** y la compañía de santos. ¿De qué sirve meramente solfear las partes escritas para el tambor? Es muy difícil ponerlas en práctica en el instrumento. ¿Qué puede lograrse por una mera conferencia? Es austeridad y renunciación lo que se necesita. Sólo por esto uno puede comprender.

"Ud. pregunta acerca de las distinciones de casta. Hay un solo medio para quitarlas y es el amor de Dios. Los amantes de Dios no tienen casta. Por medio de este divino amor el intocable se vuelve puro, el paria no queda más paria. Chaitania abrazaba a todos, inclusive a los parias.

"Los miembros de Brahmo Samaya cantan el nombre de Harí. Esto es muy bueno. Por medio de la oración fervorosa uno recibe la gracia de Dios y Lo realiza. Dios puede realizarse por medio de todos los senderos. El mismo Dios es invocado por diferentes nombres."

HERMANO DE SURENDRA: "Señor, ¿qué piensa Ud. de la Teosofía?"

MAESTRO: "He oído que el hombre puede adquirir poderes sobrehumanos por ella y hacer milagros. He visto un hombre que había traído bajo su férula a un fantasma. El fantasma solía procurar varias cosas para su patrón. ¿Qué voy a hacer yo con poderes sobrehumanos? ¿Acaso puede uno realizar a Dios por medio de ellos? Si no se realiza a Dios, entonces todo se vuelve falso."

Noviembre de 1882

Eran como las cuatro de la tarde cuando Sri Ramakrishna llegó a Calcuta para atender el festival anual del Brahmo Samaya que debía celebrarse en la casa de Manilal Mal-lik. Aparte de M. y otros devotos del Maestro, estaban presentes Viyai Coswami y

* Austeridad religiosa.

numerosos Brahmos. Se habían efectuado arreglos elaborados para hacer un éxito de la ocasión.

Viyai iba a conducir el culto.

El *kathak* recitaba de los Puranas la vida de Prahlada. Su sustancia era la siguiente: Hiranyakasipu, el padre de Prahlada era rey de los demonios. Abrigaba gran malicia hacia Dios y puso a su propio hijo bajo interminables torturas porque llevaba una vida religiosa. Afligido por su padre, Prahlada rogó a Dios: "Oh Señor, concede a mi padre inclinaciones sagradas."

A estas palabras el Maestro lloró. Y pasó a un estado de ánimo extático. Luego comenzó a hablar a sus devotos.

MAESTRO: "*Bhakti* es la única cosa esencial. Uno obtiene amor a Dios al cantar constantemente Su nombre y Sus glorias. ¡Ah, qué devoto es Shivanath! Está empapado en el amor de Dios como una bola de queso fresco en almíbar.

"No hay que pensar: 'Sólo mi religión es el sendero recto y las otras religiones son falsas.' Dios puede ser realizado por medio de todos los senderos. Es suficiente tener sincero anhelo por Dios, Infinitos son los senderos e infinitas las opiniones.

"Dejadme deciros una cosa: Dios puede verse. Los Vedas dicen que Dios está más allá de la mente y el discurso. El significado de esto es que Dios es desconocido para la mente apegada a los objetos mundanos. Vaishnavcharan[10] solía decir: 'Dios es conocido por la mente y el intelecto que son puros.' Por lo tanto es necesario buscar la compañía de los santos, practicar la oración y oír las instrucciones del Gurú. Esto purifica la mente, entonces uno ve a Dios. La suciedad del agua no puede quitarse sin un agente purificador. Entonces uno ve el reflejo de uno, en ella. Uno no puede ver el propio rostro en un espejo cubierto de polvo.

"Después de la purificación del corazón se obtiene el divino amor. Luego uno ve a Dios por medio de Su gracia. Uno puede enseñar a otros si recibe el mandato de Dios después de haberLo visto. Antes, no se debiera 'dar conferencias.'

"Hay una canción que dice:

No has erigido ninguna imagen aquí,
Dentro del altar, ¡oh mentecato!
Soplando la caracola, simplemente haces
La confusión más confundida.

[10] Un notable devoto de la secta Vaishnava y admirador de Sri Ramakrishna.

"Primero debieras limpiar el templo de tu corazón. Después debieras instalar la Deidad y arreglar el culto. Todavía no has hecho nada. ¿Qué puedes alcanzar soplando la caracola[11] y simplemente haciendo un ruido estrepitoso?"

Viyai se sentó en una tarima puesta en alto y condujo el culto de acuerdo con las reglas del Brahmo Samaya. Luego se sentó junto al Maestro.

MAESTRO (a Viyai): "¿Quieres decirme una cosa? ¿Por qué machacaste sobre el pecado? Repitiendo cien veces: 'Soy pecador', verdaderamente uno se vuelve un pecador. Se debería tener tal fe como para poder decir: ¿Qué? He tomado el nombre de Dios, ¿cómo puedo ser un pecador? Dios es nuestro Padre y Madre. DiLe: 'Oh Señor, he cometido pecados, pero no los voy a repetir.' Canta Su nombre y purifica tu cuerpo y tu mente. Purifica tu lengua cantando los nombres sagrados."

Diciembre de 1882

Por la tarde Sri Ramakrishna estaba sentado en el pórtico occidental de su aposento, en el jardín del templo de Dakshineswar. Entre otros, estaban presentes Baburam, Ramdaial y M. Estos tres iban a pasar la noche con el Maestro. M. tenía intención de quedarse también el siguiente día, porque estaba gozando de sus vacaciones de Navidad. Baburam había comenzado recientemente a visitar al Maestro.

MAESTRO (a los devotos): "El hombre se libera aun en esta vida, cuando sabe que Dios es el Hacedor de todas las cosas. Una vez Keshab vino aquí con Shambhu Mal-lik. Le dije: 'Ni siquiera una sola hoja se mueve, sino por la voluntad de Dios.' ¿Dónde está el libre albedrío del hombre? Todos están bajo la voluntad de Dios. Nangta[*] era un hombre de un gran conocimiento; aun así estuvo por ahogarse él mismo en el Ganges. Se quedó aquí once meses. En un tiempo sufría del estómago. Los dolores agudísimos le hicieron perder el dominio sobre sí mismo y quiso ahogarse en el río. Cerca del bañadero había un largo bajío y por más lejos que se internara en el río no podía hallar un lugar en que el agua le llegara arriba de sus rodillas. Entonces lo comprendió todo[12] y volvió. En un tiempo yo estaba muy enfermo y estuve por cortarme la garganta con un cuchillo.

---

[11] La caracola se sopla durante el culto en el templo.

[*] El Desnudo, como Sri Ramakrishna solía llamar a Tota Puri, el sanniasin que lo inició en la vida monástica, y quien andaba desnudo.

[12] Realizó que el hombre no es libre siquiera de quitarse la vida; que todo depende de la voluntad de la Divina Madre.

Por eso digo: 'Oh Madre, yo soy la máquina. Tú eres el Maquinista; yo soy el carro, Tú eres el Auriga. Me muevo como Tú me haces mover; hago lo que Tú me hagas hacer'."

Los devotos cantaron *kirtan* en el aposento del Maestro:

Mora, oh Señor, oh Amante de Bhakti
En el Vrindavan de mi corazón,
Y mi devoción por Ti
Será Tu tiernamente amada Radha;
Mi cuerpo será el hogar de Nanda,
mi ternura será Yashoda.
Mis ansias por la liberación
Serán Tus gentiles doncellas gopis.
¡Levanta el Govardhan[*] de mi pecado
Y mata mis seis reacias pasiones,
Fieras como los demonios mandados por Kamsa!
¡Dulcemente toca la flauta[13] de Tu gracia
Encantando la vaca lechera de mi mente;
Mora en los pastizales de mi alma!

Mora junto al Yamuná de mis anhelos,
Bajo el baniano[**] de mi esperanza,
Para siempre benigno con Tu servidor;
Y si nada más que el amor de Tus pastores
Puede retenerte en la pradera de Vrindavan
Entonces, Señor, deja que Dásarathi también
Se vuelva Tu pastor y Tu esclavo.

Luego cantaron:

---

[*] Colina en las cercanías de Vrindavan, que Sri Krishna levantó con Su dedo para proteger a los aldeanos de un torrente de lluvia.

[13] Una referencia a la vida pastoril de Krishna.

[**] Higuera de Bengala cuyas ramas, bajando al suelo, vuelven a echar raíces.

¡Canta, oh pájaro que anidas hondo dentro de mi corazón!
¡Canta, oh pájaro que estás posado en el Árbol Kalpa* de Brahman!
Canta las eternas loas de Dios.
Prueba, oh pájaro, las cuatro frutas del Árbol Kalpa,
Dharma, artha, kama, moksha.
¡Canta, oh pájaro, "Sólo Él es el consuelo de mi alma!"
¡Canta, oh pájaro, "Sólo Él es la constante dicha de mi vida!"
¡Oh Tú, maravilloso pájaro de mi vida,
Canta en voz alta en mi corazón! ¡Canta sin cesar, oh pájaro!
Canta eternamente, como el sediento chátak**
Canta por la gota de lluvia de la nube.

Un devoto de Nandanbagan entró al aposento con sus amigos. El Maestro lo miró y dijo: "Todo dentro de él puede verse a través de sus ojos, como uno ve los objetos en un aposento a través de la puerta de vidrio." Este devoto y sus hermanos siempre celebraban el aniversario del Brahmo Samaya en su casa en Nandanbagan. Sri Ramakrishna había tomado parte en estos festivales.

El culto de la tarde comenzó en los templos. El Maestro estaba sentado en su pequeño diván, en su aposento, absorto en meditación. Pasó a un estado de ánimo extático y un poco más tarde dijo: "Madre, Te ruego lo atraigas hacia Ti. ¡Es tan modesto y humilde! Te ha estado visitando." ¿Estaba el Maestro refiriéndose a Baburam, quien más tarde fue uno de sus principales discípulos?

El Maestro explicó a sus devotos las diferentes clases de *samadhi*. Luego la conversación giró hacía la alegría y el sufrimiento de la vida. ¿Por qué creó Dios semejantes sufrimientos?

M.: "Una vez Vidyaságar dijo con ánimo de pique: '¿De qué sirve llamar a Dios? Justamente, pensad en este incidente: En un tiempo Chenghiz Khan saqueó un país y encarceló a mucha gente. El número de prisioneros creció a unos cien mil. El comandante del ejército le dijo: "Vuestra Majestad, ¿quién ha de alimentarlos? Es peligroso guardarlos con nosotros. Será igualmente peligroso soltarlos. ¿Qué he de hacer?" Chenghiz Khan dijo: "Es verdad. ¿Qué puede hacerse? Bueno, matémoslos." Por consiguiente se dio la orden de cortarlos en pedazos. Ahora, Dios vio esta matanza, ¿no? Pero

* El árbol del cumplimiento de los deseos.

** Especie de pájaro.

de ningún modo la detuvo. Por lo tanto, yo no necesito de Dios, exista o no. Yo no saco ningún bien de Él'."

MAESTRO: "¿Acaso es posible comprender las acciones de Dios y Su motivo? Él crea, Él preserva y Él destruye. ¿Acaso podemos comprender jamás, por qué destruye? Yo digo a la Divina Madre: 'Oh Madre, yo no necesito comprender. Te ruego, dame Amor por Tus Pies de Loto.' La meta de la vida humana es alcanzar *bhakti*. En cuanto a otras cosas, la Madre sabe mejor. He venido al huerto a comer mangos. ¿De qué me sirve estar calculando el número de árboles, ramas y hojas? Yo sólo como los mangos; no necesito saber el número de árboles y de hojas."

Baburam, M. y Ramdaial durmieron esa noche en el piso del aposento del Maestro.

Era muy de madrugada, como las dos o las tres. El aposento estaba oscuro. Sri Ramakrishna estaba sentado en la cama y de vez en cuando conversaba con los devotos.

MAESTRO: "Recordad que *daiá*, compasión y *maia*, apego, son dos cosas diferentes. Apego significa el sentimiento de 'mío' hacia los parientes de uno, el amor hacia los padres, los hermanos, hermanas, la propia mujer e hijos. Compasión es el amor que uno siente por todos los seres del mundo. Es la actitud de quien se siente uno con todos. Si veis en cualquier parte un ejemplo de compasión, como en Vidvaságar, sabed que es debido a la gracia de Dios. Por medio de la compasión uno sirve a todos los seres. *Maia* también viene de Dios. Por medio de *maia*, Dios le hace a uno servir a sus parientes. Pero hay que recordar una cosa: *maia* nos mantiene en la ignorancia y nos enreda en el mundo, mientras que *daiá* vuelve puros nuestros corazones y gradualmente desata nuestras ligaduras.

"Dios no puede ser realizado sin la pureza del corazón. Uno recibe la gracia de Dios subyugando las pasiones de lujuria, ira y codicia. Entonces uno ve a Dios. Yo practiqué muchas cosas para conquistar la lujuria.

"Cuando tenía diez u once años y vivía en Kamarpukur, experimenté por primera vez el *samadhi*. Pasando por un arrozal vi algo y quedé anonadado. Hay ciertas características de la visión de Dios. Uno ve luces, siente júbilo y experimenta el surgir del oleaje de una gran corriente en el pecho, como el reventar de un cohete."

Al día siguiente, Baburam y Ramdaial volvieran a Calcuta. M. pasó el día y la noche con el Maestro.

Diciembre de 1882

Era la tarde; el Maestro estaba sentado en su aposento en Dakshineswar con M. y uno o dos devotos. Varios devotos Marwaris* llegaron y saludaron al Maestro. Rogaron a Sri Ramakrishna que les diera instrucción espiritual. Él sonrió.

MAESTRO (a los devotos Marwaris): "Miren, el sentimiento de 'yo' y 'mío' es el resultado de la ignorancia. Pero decir 'Oh Dios, Tú eres el Hacedor, todo esto Te pertenece a Ti', es el signo del Conocimiento. ¿Cómo podéis tener un concepto tal como el de 'esa cosa es mía'? El superintendente del jardín dice: 'Este es mi jardín.' Pero si lo despiden por mala conducta, entonces no tiene el coraje de llevarse ni siquiera una cosa tan sin valor como un cajón de madera de mango. La ira y la lujuria no pueden destruirse. Volvedlas hacia Dios. Si debéis de sentir deseo y tentación, entonces desead realizar a Dios, dejaos tentar por Él. Discernid y desviad las pasiones de los objetos mundanos. Cuando un elefante está por devorar un banano de un jardín ajeno, el mahut le pega con su focino.

"Vosotros sois comerciantes, sabéis cómo mejorar gradualmente vuestro negocio. Algunos de vosotros comenzáis con una fábrica de aceite de castor. Luego ganáis algún dinero en ello; abrís una tienda de género. Del mismo modo uno progresa hacia Dios. Puede ser que vayáis a la soledad de vez en cuando y dediquéis más tiempo a la oración.

"Pero debéis recordar que nada puede lograrse sin su debido tiempo. Algunas personas deben pasar por muchas experiencias y cumplir muchos deberes mundanos antes de que puedan volver su atención hacia Dios; así es que tienen que esperar mucho tiempo. Si se corta un absceso antes de estar blando, el resultado no es bueno; el cirujano lo abre cuando está blando y le ha salido la punta. Un niño dice a la madre: 'Madre, ahora voy a dormir, te ruego me despiertes cuando yo sienta ganas de orinar.' 'Mi hijito —dice la madre— cuando sea tiempo para ello, tú mismo te despertarás. Yo no tengo por qué despertarte'."

Los devotos Marwaris generalmente traían ofrendas de frutas, caramelos y otros dulces para el Maestro. Pero Sri Ramakrishna apenas podía tragarlos. Solía decir: "Ganan su dinero por medio de falsedades; no puedo comer sus ofrendas." Y dijo a los Marwaris: "Miren, uno no puede atenerse estrictamente a la verdad, en los negocios. En ellos hay altos y bajos. Una vez Nának dijo: 'Casi iba a comer alimentos de gente "no santa" cuando me di cuenta de que estaban manchados con sangre.' El hombre debiera ofrecer sólo cosas puras a los santos. No debiera ofrecérseles comida ganada por medios desho-

* Habitantes de Marwar, Rayputana, India Central.

nestos. Se realiza a Dios siguiendo el sendero de la verdad. Uno debería siempre cantar Su nombre. Aun mientras uno está cumpliendo sus propios deberes, la mente debería dejarse con Dios. Suponed que tengo un carbunclo en la espalda. Yo cumplo con mis deberes, pero la mente es arrastrada hacia el carbunclo. Es bueno repetir el nombre de Rama. 'El mismo Rama que era hijo del Rey Dasaratha, ha creado este mundo. A su vez, como Espíritu, penetra a todos los seres. Está muy cerca de nosotros. Está en ambas partes, adentro y afuera'."

7

EL MAESTRO Y VIYAI GOSWAMI

14 de diciembre de 1882.

Era por la tarde. Sri Ramakrishna estaba sentado en su diván, luego de una corta siesta. Viyai, M. y algunos otros devotos estaban sentados en el suelo, sus rostros vueltos hacia el Maestro. Podían ver el sagrado río Ganges por la puerta. Como era invierno, todos estaban cubiertos con ropas de abrigo. Viyai había estado sufriendo de cólicos y había traído algunos remedios.

Viyai era un predicador pago del Sadharan Brahmo Samaya, pero había muchas cosas acerca de las cuales no estaba de acuerdo con las autoridades del Samaya. Provenía de una familia muy noble de Bengala, notable por su piedad y otras cualidades espirituales. Advaita Goswami, uno de sus remotos antepasados, había sido compañero íntimo de Sri Chaitania. Así, pues, la sangre de un gran amante de Dios corría por las venas de Viyai.

Como adherente del Brahmo Samaya, sin duda Viyai meditaba en Brahman sin forma; pero su amor innato a Dios, heredado de sus distinguidos antepasados, simplemente había estado esperando el tiempo propicio para manifestarse en toda su dulzura. Así, Viyai se sentía irresistiblemente atraído por el estado de embriaguez divina de Sri Ramakrishna y a menudo buscaba su compañía. Escuchaba las palabras del Maestro con gran respeto y bailaban juntos en éxtasis de divino amor.

Era un día de semana. Generalmente los devotos venían en gran número a visitar al Maestro los domingos; por esto, aquellos que querían conversar íntimamente con él, lo visitaban los días de semana.

Un muchacho llamado Vishnú, que vivía en Ariadaha, recientemente se había suicidado cortándose la garganta con una navaja. La conversación giró sobre él.

MAESTRO: "Sentí mucho cuando oí de la muerte de ese muchacho. Era estudiante en un colegio y solía venir aquí. A menudo me decía que no podía gozar de la vida mundana. Había vivido con unos parientes en las provincias occidentales y al mismo

tiempo solía meditar en la soledad, en las praderas, montañas y bosques. Me contó que había tenido visiones de varias formas divinas.

"Quizás esta fue su última encarnación. Debe de haber concluido la mayoría de sus deberes en su encarnación pasada. Lo poco que le quedaba por hacer, quizás lo haya concluido en ésta.

"Hay que admitir la existencia de tendencias heredadas de previos nacimientos. Hay una historia acerca de un hombre que practicaba el *shavasádhana*[1]. Adoraba a la Divina Madre en lo más denso de la selva. Primero tuvo muchas visiones terribles; finalmente un tigre lo atacó y lo mató. Sucedió que otro hombre que por allí pasaba, viendo la proximidad del tigre, trepó a un árbol. Luego bajó y halló todos los menesteres para el culto, a mano; hizo unas ceremonias de purificación y se sentó sobre el cadáver. Tan pronto como hizo un poco de *yapam,* se apareció ante él la Divina Madre y dijo: "Hijo mío, estoy muy complacida contigo. Acepta un don de Mí.' Él se inclinó muy bajo a los Pies de Loto de la Diosa y dijo: 'Madre, ¿puedo hacerte una pregunta? Estoy sin habla de azoro por Tu acción. El otro hombre trabajó tan duramente para obtener los ingredientes para Tu culto y trató de propiciarTe por tanto tiempo, pero Tú no condescendiste en mostrarle Tu favor. Y yo, que nada sé de culto, que no he hecho nada, que no tengo ni devoción, ni conocimiento, ni amor, y que no he practicado ninguna austeridad, estoy recibiendo tanto de Tu gracia.' Con una carcajada la Madre dijo: 'Hijo mío, tú no recuerdas tus previas encarnaciones. Durante muchos nacimientos trataste de propiciarMe por medio de austeridades. Como resultado de aquellas austeridades, todas estas cosas han venido a tu mano y tú has sido bendecido con Mi visión. Ahora pídeMe un don'."

UN DEVOTO: "Me horroriza oír hablar de ese suicidio."

MAESTRO: "Indudablemente, el suicidio es un pecado odioso. El hombre que se quita la vida, debe volver una y otra vez a este mundo y sufrir su agonía.

"Pero yo no lo llamo suicidio si una persona deja su cuerpo después de haber tenido la visión de Dios. No hay daño en abandonar el cuerpo de este modo. Después de alcanzar el Conocimiento, alguna gente abandona su cuerpo. Después que la imagen de oro ha sido fundida en el molde de arcilla, podéis preservar o romper el molde.

"Hace muchos años, un joven de unos veinte años solía venir al jardín del templo desde Baranagor. Su nombre era Gopal Sen. En mi presencia solía experimentar un éxtasis tan intenso, que Hriday tenía que sostenerlo por temor a que cayera y se rompiera algún hueso. Un día, ese joven tocó mis pies y me dijo: 'Señor, no voy a poder verlo

[1] Una práctica religiosa prescrita por el *tantra,* en la cual el aspirante usa un *shava* o cadáver, como asiento para meditar.

más a Ud. Quiero despedirme de Ud.' Pocos días después supe que había abandonado su cuerpo.

"Se dice que hay cuatro clases de seres humanos: los ligados, los que aspiran a la liberación, los liberados y los siempre perfectos.

"Este mundo es como una red de pescar. Los hombres son los peces y Dios, cuya *maia* ha creado este mundo, es el pescador. Cuando los peces están atrapados en la red, algunos de ellos tratan de zafarse a través de las mallas para obtener la liberación. Son como los seres humanos que se esfuerzan por liberarse. Pero de ningún modo, todos ellos escapan. Sólo unos pocos saltan fuera de la red con un ruidoso chapoteo y la gente dice: '¡Ah, allí va uno grande!' Del mismo modo, tres o cuatro hombres alcanzan la liberación. Además, algunos peces son tan cuidadosos por naturaleza, que jamás son atrapados en la red; algunos seres, siendo de la clase de los siempre perfectos, como Nárada, jamás están enredados en las mallas de la mundanalidad. La mayoría de los peces están atrapados, pero no son conscientes de la red y de su muerte inminente. Tan pronto como se enredan, se precipitan con red y todo tratando de esconderse en el barro. No hacen el menor esfuerzo por zafarse. Por el contrario, van más y más hondo dentro del barro. Estos peces son como los hombres ligados. Todavía están dentro de la red, pero piensan que allí están muy seguros. Una criatura ligada está sumergida en la mundanalidad, en 'mujer y oro', habiendo ido hondo dentro del lodo de la degradación. Pero aún cree que está muy feliz y segura. Los liberados y los buscadores de liberación, miran al mundo como un pozo profundo. No lo gozan. Así, después de alcanzar el Conocimiento, la realización de Dios, algunos abandonan su cuerpo. Pero semejante cosa es realmente rara.

"Las criaturas ligadas, enredadas en la mundanalidad, por nada volverán a sus sentidos. Sufren tanta miseria y agonía, se enfrentan con tantos peligros y aun así todavía no despiertan.

"Al camello le encanta comer arbustos espinosos. Cuanto más espinas come, más sangre chorrea de su boca. Sin embargo, está condenado a comer plantas espinosas y jamás las dejará. El hombre de naturaleza mundana sufre tanto dolor y aflicción, pero lo olvida todo en pocos días y empieza de nuevo su vida anterior. Supón que un hombre ha perdido a su esposa o ella se ha vuelto infiel y he aquí que se casa de nuevo.

"O toma por ejemplo una madre: su hijo muere y ella sufre amargo dolor; pero después de poco tiempo lo olvida todo. La madre tan abrumada de dolor un tiempo atrás, ahora atiende a su "toilette" y se pone sus joyas. Un padre quiebra por el casamiento de sus hijas, pero todavía signe teniendo hijos año tras año. La gente se arruina por pleitear, y sin embargo lo mismo sigue yendo a la corte de justicia. Hay hombres que no pueden

alimentar los hijos que tienen; no pueden vestirlos ni proveerlos de un albergue decente, sin embargo cada año tienen más hijos.

"Además, el hombre mundano es como una víbora que trata de tragar un topo. La víbora no puede ni tragarlo ni soltarlo. El alma ligada puede haberse dado cuenta de que el mundo no tiene substancia —que el mundo es como una ciruela silvestre, sólo carozo y pellejo; sin embargo, no puede abandonarlo y dirigir su mente hacia Dios.

"Una vez me encontré con un pariente de Keshab Sen, de unos cincuenta años. Estaba jugando a las cartas. ¡Como si no le hubiera llegado el tiempo de pensar en Dios!

"Hay otra característica del alma ligada. Si la sacas de su ambiente mundano y la llevas a una atmósfera espiritual, languidecerá. El gusano que crece en el cieno, se siente muy feliz allí. Prospera en la inmundicia y morirá si lo pones en una vasija de arroz."

Todos quedaron silenciosos.

VIYAI: "¿Cuál debe ser la condición mental de las almas ligadas para alcanzar la liberación?"

MAESTRO: "Pueden liberarse ellas mismas del apego de 'mujer y oro' si, por la gracia de Dios, cultivan un espíritu de fuerte renunciación. ¿Qué es esta fuerte renunciación? Aquel que sólo tiene un débil espíritu de renunciamiento dice: 'Bueno, todo sucederá en el transcurso del tiempo; ahora repetiré simplemente el nombre de Dios.' Pero el hombre que posee un fuerte espíritu de renunciación, se siente inquieto por Dios como la madre siente por su propio hijo. El hombre de fuerte renunciación no busca a nadie más que a Dios. Mira al mundo como un pozo hondo y como si fuera a ahogarse en él. Considera a sus parientes como serpientes venenosas y quiere escapar de ellos. Y se va. Y jamás piensa: 'Primero dejadme hacer algunos arreglos para mi familia y luego pensaré en Dios.' Tiene gran resolución interna.

"Os contaré un cuento sobre fuerte renunciación. En un tiempo hubo una gran sequía en cierta parte del país. Los granjeros empezaron a cavar largas acequias para traer agua a sus campos. Un granjero estaba empecinadamente decidido e hizo voto de que no dejaría de cavar hasta que la acequia conectara su campo con el río. Y se puso a trabajar. Llegó el tiempo para su baño y su mujer le mandó a la hija con el aceite. 'Padre —dijo la muchacha—, es tarde; frota tu cuerpo con aceite y toma tu baño.' 'Vete —atronó el granjero— tengo demasiado que hacer ahora.' Había pasado mediodía y el granjero todavía estaba trabajando en el campo. Ni siquiera pensó en su baño. Entonces vino su mujer y le dijo: '¿Por qué no has tomado tu baño? La comida se está enfriando. Exageras todo. Puedes concluir el resto mañana, o si no, hoy después de comer.' El granjero la reprendió furiosamente y la corrió pala en mano, gritando: "¿Qué, acaso no tienes sentido? No hay lluvias, las cosechas se están muriendo. ¿Qué van a comer los chicos? To-

dos vais a morir de hambre. He hecho un voto de no pensar hoy en baño o comida hasta que traiga agua a mi campo. La esposa, viendo su estado mental, escapó de miedo. Luego de un día entero de labor, con sus espaldas agobiadas de dolor, el granjero consiguió al fin de la tarde conectar su campo con el río. Entonces se sentó y observó correr el agua dentro de su campo con un sonido murmurante. Su mente estaba llena de paz y alegría. Fue a casa, llamó a su esposa y le dijo: 'Ahora dame un poco de aceite y prepárame un narguilé.' Con mente serena concluyó su baño y comida y se retiró a la cama, donde roncó a su entera satisfacción. La determinación que mostró, es un ejemplo de fuerte renunciación.

"Ahora, había otro granjero que también estaba cavando un canal para traer agua a su campo. También vino su mujer al campo y le dijo: 'Es muy tarde, ven a casa. No hay necesidad de exagerar las cosas.' El granjero no protestó mucho, sino que puso de lado su pala y dijo a su esposa: 'Bueno, ya que me lo pides iré a casa.' (Todos ríen). Ese hombre jamás consiguió irrigar su campo. Este caso es de renunciación débil.

'Así como sin intenso anhelo el granjero no puede traer agua a su campo, también sin intenso anhelo un hombre no puede realizar a Dios. (A Viyai) ¿Por qué no vienes ahora tan frecuentemente corno antes?"

VIYAI: "Señor, mucho lo deseo, pero no estoy libre. He aceptado trabajo en el Brahmo Samaya."

MAESTRO: "Es 'mujer y oro' que ata al hombre y le roba su libertad. Es la mujer quien crea la necesidad del oro. Por la mujer un hombre se vuelve esclavo de otro y así pierde su libertad. Entonces, no puede actuar como quiere.

"Los sacerdotes en el templo de Govindayi en Yaipur, eran célibes al principio, y en ese tiempo su naturaleza era fogosa. Una vez el rey de Yaipur mandó llamarlos. Contestaron al mensajero: 'Pide al rey que venga a vernos.' Después de consultas, el rey y sus ministros arreglaron casamiento para ellos. Desde entonces en adelante el rey no necesitó mandar por ellos. Venían a él de por sí y decían: "Vuestra Majestad, hemos venido con nuestras bendiciones. Aquí están las sagradas flores del templo. Dignaos aceptarlas.' Venían al palacio porque ahora siempre necesitaban dinero para una cosa u otra: la construcción de una casa, la ceremonia de comer el primer arroz de los chiquitos o el ritual relacionado con el comienzo de la educación de los hijos.

'Hay una historia de los mil doscientos nedas[2] y las mil trescientas nedis[3]. Vírabhadra, hijo de Nitiánanda Goswami, tenía mil trescientos discípulos de cabeza afeitada.

---

[2] Literalmente "cabeza afeitada". Entre los devotos vaishnavas aquellos que renuncian al mundo afeitan su cabeza.

[3] Monjas vaishnavas.

Alcanzaron grandes poderes espirituales. Esto alarmó a su maestro. 'Mis discípulos han adquirido grandes poderes espirituales' pensó Vírabhadra; 'todo cuanto digan a la gente, sucederá. Dondequiera que vayan pueden crear situaciones alarmantes, porque la gente que inconscientemente los ofenda, van a sufrir.' Pensando así Vírabhadra un día los llamó y dijo: 'Venid a verme luego de haber cumplido con vuestras devociones diarias en las riberas del Ganges.' Estos discípulos tenían tan elevada naturaleza espiritual, que mientras meditaban entraban en *samadhi* y no eran conscientes de que el agua del río fluía sobre sus cabezas durante la marea alta. Luego venía la marea baja y todavía estaban absortos en meditación.

"Ahora, cien de estos discípulos se habían dado cuenta de antemano de lo que su maestro habría de pedirles. Y para no desobedecer su mandato, desaparecieron del lugar antes que éste los llamara. Así es que no fueron junto a Vírabhadra con los otros. Los mil doscientos discípulos que quedaban, luego de terminar su meditación, fueron a ver al maestro. Vírabhadra les dijo: 'Estas mil trescientas monjas os van a servir. Os pido que os caséis con ellas.' 'Como gustéis, reverendo señor —dijeron— pero cien de nosotros se han ido.' De allí en adelante, cada uno de los mil doscientos discípulos tuvo una esposa. Consecuentemente todos perdieron su poder espiritual. Sus austeridades no tenían su fuego original. La compañía femenina les privó de su espiritualidad porque destruyó su libertad.

(A Viyai): "Tú mismo percibes cuán lejos has ido siendo un servidor de otros. Por otra parte, hay gente con muchos títulos universitarios, eruditos con su vasta educación inglesa, que aceptan servir bajo sus patrones ingleses y son diariamente pisoteados bajo sus botas. La única causa de todo esto es la mujer. Ellos se han casado y han establecido una alegre feria con sus esposas e hijos. Ahora no pueden echarse atrás por mucho que lo deseen. De allí todos estos insultos y humillaciones, todo este sufrimiento de esclavitud.

"Una vez que un hombre realiza a Dios a través de un intenso desapasionamiento, ya no está apegado a la mujer. Aun si tiene que llevar la vida de un hombre de familia, está libre del miedo y el apego a la mujer. Supón que hay dos imanes, uno grande y otro pequeño. ¿Cuál va a atraer al hierro? El grande, naturalmente. Dios es el imán grande. Comparado con Él, la mujer es uno pequeño. ¿Qué puede hacer la mujer?"

UN DEVOTO: "Señor, ¿entonces debemos odiar a la mujer?"

MAESTRO: "Aquel que ha realizado a Dios no mira a la mujer con ojos de injuria; así, no la teme. Claramente percibe que las mujeres no son sino varios aspectos de la Divina Madre. Las venera a todas como la Madre Misma.

(A Viyai): "Ven aquí de vez en cuando; me agrada mucho verte."

VIYAI: "Debo cumplir con diversos deberes en el Brahmo Samaya; por eso es que no puedo venir siempre aquí. Pero lo visitaré a Ud. siempre que me sea posible."

MAESTRO (a Viyai): "La tarea de un maestro religioso es en verdad difícil. Uno no puede enseñar a los hombres sin el mandato directo de Dios. La gente no te escuchará si enseñas sin Su autoridad. Tal enseñanza no tiene fuerza detrás de ella. Ante todo, uno tiene que alcanzar a Dios por medio de la disciplina espiritual o por algún otro medio. Así, armado con la autoridad de Dios, uno puede dar conferencias.

"Después de recibir el mandato de Dios, uno puede ser un maestro y dar conferencias en cualquier parte. Aquel que recibe autoridad de Dios, también recibe poder de Él. Sólo entonces puede cumplir la difícil tarea de un maestro.

"Una vez un insignificante inquilino estaba envuelto en un pleito con un gran terrateniente. La gente se dio cuenta de que tras el inquilino había un hombre poderoso. Quizás otro terrateniente pudiente estaba dirigiendo el litigio por detrás. El hombre es una criatura insignificante. No puede cumplir la difícil tarea de un maestro, sin recibir el poder directo de Dios."

VIYAI: "¿Acaso no conducen a los hombres a la salvación las enseñanzas del Brahmo Samaya?"

MAESTRO: "¿Cómo es posible que un hombre libere a otro de la ligadura del mundo? Sólo Dios, el Creador de esta *maia* embrujadora del mundo, puede salvar a los hombres de *maia*. No hay otro refugio sino ese gran Maestro Satchidánanda. ¿Cómo es posible que hombres que no han realizado a Dios o recibido Su mandato y que no están fortificados con divina fuerza, salven a otros de la prisión del mundo?

"Un día estaba pasando por el *Panchavati* en mi camino al pinar. Oí croar una rana. Pensé que habría sido atrapado por una víbora. Después de un tiempo, cuando volvía, aún podía oír su croar aterrorizado. Miré para ver qué acontecía y hallé que una serpiente acuática la había atrapado. La serpiente no podía ni tragarla ni dejarla. Así no se acababa el sufrir de la rana y pensé que si hubiera sido atrapada por una cobra, habría sido silenciada luego de croar tres veces a lo sumo. Como sólo era una serpiente acuática, ambas tenían que pasar por esa agonía. El ego del hombre es destruido como si dijéramos, después de croar tres veces si cae en las garras de un verdadero maestro. Pero si el maestro no está maduro, tanto el maestro como el discípulo pasan por sufrimientos interminables. El discípulo no puede deshacerse ni de su ego ni de los grillos del mundo. Si un discípulo cae en las garras de un maestro incompetente, no alcanza la liberación."

VIYAI: "Señor, ¿por qué estamos ligados así? ¿Por qué no vemos a Dios?"

MAESTRO: "*Maia* no es sino el egotismo del alma que ha tomado cuerpo. Este egotismo ha cubierto todo como un velo. Todas las tribulaciones llegan a un fin cuando el ego muere. Si por la gracia de Dios una persona realiza, tan siquiera una vez, que él

no es el hacedor, entonces al momento se vuelve un *yívanmukta*. Aunque viva en el cuerpo, está liberado. No tiene nada que temer.

"Esta *maia*, es decir, el ego, es como una nube. El sol no puede ser visto a causa de la nube; cuando ésta desaparece uno ve el sol. Si por la gracia del Gurú, el ego se desvanece, entonces uno ve a Dios.

"Rama, que es Dios Mismo, estaba sólo dos codos y medio adelante de Lakshmana. Pero Lakshmana no podía verLo porque Sita estaba entre ellos. Lakshmana puede compararse a un *yiva* y Sita a *maia*. El hombre no puede ver a Dios a causa de la barrera de *maia*. Mira: estoy creando una barrera frente a mi rostro con esta toalla. Ahora no puedes verme, aun cuando estoy tan cerca. Del mismo modo, Dios es lo más cerca de todo, pero no podemos verLo a causa de esta cobertura de *maia*.

"El *yiva* no es sino la personificación de Satchidánanda. Pero desde que *maia* o el ego ha creado varios upadhis,* el *yiva* ha olvidado su verdadero Yo.

"Cada *upadhi* cambia la naturaleza del hombre. Si usa un género fino con borde negro, al momento le oirás cantar los cantos de amor de Nidhu Babu;** a ello le sigue jugar a las cartas y usar un bastón. Aun un hombre enfermizo, si se pone botines, empieza a silbar y sube las escaleras como un inglés, saltando de un escalón a otro. Si un hombre esgrime una pluma en la mano, garabatea cuanto papel encuentra a mano. ¡Tal es el poder de la pluma!

"El dinero también es un gran *upadhi*. ¡La posesión de dinero cambia tanto al hombre! Ya no es más la misma persona. Un brahmín solfa frecuentar el jardín del templo. Exteriormente era muy modesto. Un día fui a Konnagar con Hriday. Tan pronto como salimos del bote, vimos al brahmín sentado en la ribera del Ganges. Pensamos que estaba gozando del aire fresco. Mirándonos dijo: '¡Hola, sacerdote! ¿Cómo le va?' Yo noté su tono y dije a Hriday: 'Este hombre debe haberse hecho de algún dinero; por eso es que habla así.' Hriday se rió.

"Una rana tenía una rupia que guardaba en su agujero. Un día pasó por encima del agujero un elefante y la rana salió y en un ataque de rabia alzó su pata como para dar una patada al elefante y dijo: '¿Cómo te atreves a caminar sobre mi cabeza?' ¡Tal es el orgullo que da el dinero!

"Uno puede deshacerse del ego después de alcanzar el Conocimiento. Al alcanzar el Conocimiento uno pasa al *samadhi* y el ego desaparece. Pero es muy difícil obtener semejante Conocimiento.

---

* Término de la filosofía Vedanta; significa las limitaciones impuestas al Ser por la ignorancia que nos ata a la vida mundanal.

** Compositor de música ligera.

"Dicen los Vedas que el hombre experimenta *samadhi* cuando su mente asciende al séptimo plano. El ego sólo puede desaparecer cuando uno alcanza el estado de *samadhi*. ¿Dónde mora generalmente la mente del hombre? En los tres primeros planos. Estos están en los órganos de evacuación y generación y en el ombligo. Entonces la mente sólo está sumergida en la mundanalidad, apegada a 'mujer y oro'. El hombre ve la luz de Dios cuando su mente mora en el plano del corazón. Ve la luz y exclama: '¡Ah! ¿Qué es esto? ¿Qué es esto?' El siguiente plano está en la garganta. Cuando la mente mora allí, le gusta oír y hablar nada más que de Dios. Cuando la mente asciende al plano siguiente, en la frente, entre las cejas, ve la forma de Satchidánanda y desea tocarla y abrazarla. Pero no puede hacerlo. Es como la luz de una linterna que puedes ver, pero no puedes tocar. Sientes como si estuvieras tocando la luz, pero en realidad no lo estás. Cuando la mente alcanza el séptimo plano, entonces el ego se desvanece completamente y el hombre entra en *samadhi."*

VIYAI: "¿Qué ve el hombre cuando alcanza el Conocimiento de Brahman luego de alcanzar el séptimo plano?"

MAESTRO: "Lo que sucede cuando la mente alcanza el séptimo plano, no puede describirse.

"Una vez que un bote entra en las 'aguas negras' del océano, no vuelve. Nadie sabe lo que sucede al bote después de esto. Por lo tanto el bote no puede darnos ninguna información acerca del océano.

"Una vez, una muñeca de sal fue a medir la profundidad del océano. Tan pronto como hubo entrado, se derritió. Entonces, ¿quién pudo decir cuán hondo era el océano? Aquello que pudo haber dicho acerca dicho su profundidad, se había derretido. Al alcanzar el séptimo plano, la mente es aniquilada, el hombre entra en *samadhi*. Lo que siente entonces, no puede describirse con palabras.

"El 'yo' que hace que uno sea persona mundana y lo anega a 'mujer y oro' es el 'yo' perverso. La intervención del ego crea la diferencia entre *yiva* y Atman. El agua aparece como dividida en dos partes si uno pone un palo a través de ella. Pero en realidad hay una sola agua. Aparece como dos a causa del palo. Ese 'yo' es el palo. Quitad el palo y no queda nada más que una sola extensión de agua como antes.

"Ahora, !qué es ese 'yo' perverso? Es el ego que dice: '¿Qué? ¿Acaso no me conocen? ¡Tengo tanto dinero! ¿Quién es más rico que yo? Si un ladrón roba a semejante hombre sólo diez rupias, éste ante todo le quita el dinero al ladrón y luego le da una buena paliza. Pero la cosa no termina allí; entrega el ladrón a la policía y en definitiva lo manda preso. El 'yo' perverso dice: ¿Qué? ¿No sabe acaso el ladrón a quién ha robado? ¡Robarme diez rupias! ¿Cómo se atreve?' "

VIYAI: "Si un hombre no puede deshacerse del apego al mundo sin destruir al 'yo' y consecuentemente no puede experimentar *samadhi,* entonces sería acertado que siguiera el sendero de *Brahmagñana* para alcanzar *samadhi.* Si el 'yo' persiste en el camino de la devoción, entonces uno más bien debería elegir el sendero del conocimiento."

MAESTRO: "Es verdad que unos pocos pueden deshacerse del 'yo' por medio del *samadhi,* pero estos casos son muy raros. Puedes entregarte a miles de razonamientos, pero el 'yo' todavía vuelve. Puedes cortar el *aswattha* hasta la misma raíz hoy, pero mañana notarás que de la raíz está saliendo un brote. Por lo tanto, si el 'yo' tiene que quedar, deja que el canalla quede como el 'yo' servidor. Mientras vivas deberías decir. 'Oh Dios, Tú eres el Patrón y yo soy Tu servidor.' El 'yo' que siente 'yo soy el servidor de Dios, soy Su devoto' no lastima a nadie. Cosas dulces causan acidez de estómago, sin duda, pero el azúcar cande es una excepción.

"El sendero del Conocimiento es muy difícil. No podéis obtener Conocimiento a menos que os deshagáis del sentimiento de que sois el cuerpo. En el Koliyuga, la vida del hombre está centrada en el alimento. No puede deshacerse del sentimiento de que él es el cuerpo y el ego. Por eso para este ciclo, se prescribe el sendero de la devoción. Este es un camino fácil. Alcanzarás a Dios si cantas Su nombre y Sus glorias y Le ruegas con un corazón ardiente. No hay la menor duda acerca de ello.

"Supón que tiras una línea en la superficie del agua con un bambú. El agua aparece como dividida en dos partes, pero la línea no queda por mucho tiempo. El 'yo' servidor, el 'yo' devoto o el 'yo' hijo, es sólo una línea tirada por el ego y no es real."

VIYAI (al Maestro): "Señor, Ud. nos pide que renunciemos al 'yo' perverso; ¿hay algún mal en el 'yo' servidor?"

MAESTRO: "El 'yo' servidor, esto es, el sentimiento del 'yo soy el servidor de Dios; soy el devoto de Dios' no lo daña a uno. Por el contrario lo ayuda a realizar a Dios."

VIYAI: "Bueno Señor, ¿qué sucede a la lujuria, la ira y otras pasiones de uno que mantiene el 'yo' servidor?"

MAESTRO: "Si verdaderamente un hombre siente así, entonces sólo tiene la apariencia de la lujuria, ira o lo semejante. Si después de alcanzar a Dios se considera a sí mismo como el servidor o el devoto de Dios, entonces no puede dañar a nadie. Al tocar la piedra filosofal una espada se vuelve de oro. Conserva la apariencia de una espada, pero no puede dañar.

"Cuando la rama seca de un cocotero cae, sólo deja una marca en el tronco, indicando que una vez hubo una rama en ese lugar. De la misma manera, aquel que ha alcanzado a Dios sólo conserva una apariencia del ego; sólo queda en él una apariencia de ira y

lujuria. Se vuelve como un niño. Un niño no tiene apego a los tres gunas —*sattva, rayas* y *tamas*. Se desapega tan pronto de una cosa como se apega a ella. Puedes quitarle un fino género que cuesta cinco rupias, halagándolo con una muñeca de unos centavos; aunque al principio diga con gran determinación: 'No te lo voy a dar, mi papá me lo compró.' Por otra parte, para un niño todas las personas son iguales. No tiene sentido de alto o bajo respecto a las personas. Por ello no hace distinción de casta. Si su madre le dice que un hombre particular debe ser considerado como un hermano mayor, el niño comerá del mismo plato con él, aunque el hombre pertenezca a la baja casta de los herreros. El niño no conoce el odio ni lo que es santo o no santo.

"Aun después de alcanzar el *samadhi,* algunos retienen el 'ego servidor' o el 'ego devoto'. El *bhakta* conserva esta 'consciencia del yo' y dice: 'Oh Dios, Tú eres el Patrón y yo soy Tu servidor. Tú eres el Señor y yo soy Tu devoto.' Siente así aún después de realizar a Dios. Su yo no está borrado por completo. Además, practicando constantemente esa especie de consciencia del yo, uno puede al final alcanzar a Dios. Esto se llama *bhaktiyoga.*

"Uno puede también alcanzar el Conocimiento de Brahman siguiendo el sendero de *bhakti*. Dios es Todopoderoso, Él ha de dar a Sus devotos *Brahmagñana* también, si tal es Su voluntad. Pero generalmente el devoto no busca el Conocimiento de lo Absoluto. Más bien prefiere tener la Consciencia que Dios es el Patrón y él el servidor o que Dios es la Divina Madre y él Su hijo."

VIYAI: "Pero aquellos que disciernen de acuerdo con la Filosofía Vedanta, también Lo realizan al fin, ¿no?"

MAESTRO: "Sí; uno puede alcanzarlo también siguiendo el discernimiento; eso se llama *gñanayoga.* Pero es un camino sumamente difícil. Ya te he dicho de los siete planos de consciencia. Alcanzando el séptimo plano la mente entra en *samadhi.* Si una persona adquiere el firme conocimiento de que sólo Brahman es real y el mundo ilusorio, entonces su mente se sumerge en *samadhi.* Pero en el Koliyuga la vida del hombre depende por completo de la alimentación. ¿Cómo puede el hombre estar consciente de que sólo Brahman es real y el mundo es ilusorio? En el Koliyuga es difícil tener ese sentimiento: 'No soy el cuerpo. No soy la mente, no soy los veinticuatro principios cósmicos. Estoy más allá del placer y el dolor. Estoy por encima del dolor, la vejez y la muerte.' Por más que razones y arguyas, el sentimiento de que el cuerpo es idéntico con el alma, de una u otra manera va a surgir de un rincón inesperado. Puedes cortar un aswattha hasta el suelo y creer que está muerto hasta la raíz, pero a la mañana siguiente hallarás que ha salido un brote del mismo tocón. Uno no puede deshacerse de esta iden-

tificación con el cuerpo; por eso el sendero de la devoción es mejor para la gente del Koliyuga. Es un sendero fácil.

"Y, 'yo no quiero volverme azúcar; quiero comerla.' Jamás siento inclinación a decir: 'Yo soy Brahman'; yo digo: 'Tú eres mi Señor y yo soy Tu servidor.' Es mejor hacer que la mente suba y baje entre el quinto y el sexto plano, como un bote que corre una regata entre des puntos. No quiero ir más allá del sexto plano y mantener mi mente por mucho tiempo en el séptimo. Mi deseo es cantar el nombre y las glorias de Dios. Es muy bueno considerar a Dios como el Patrón y a sí mismo como Su servidor. Además, ves que la gente dice que las olas son del Ganges, pero nadie dice que el Ganges es de las olas. El sentimiento: 'Yo soy Él' no es sano. El hombre que abriga tal idea mientras considere a su cuerpo como el Ser, se causa gran daño. No puede avanzar en la vida espiritual; se arrastra hacia abajo. Se engaña a sí mismo como también a los otros. No puede comprender su propio estado mental.

"Pero no es cualquier clase de *bhakti* la que lo habilita a uno a realizar a Dios. Uno no puede realizar a Dios sin *prémabhakti.* Otro nombre para *prémabhakti* es *rágabhakti.*[4] No puede realizarse a Dios sin amor y vehemente anhelo. A menos que uno haya aprendido a amar a Dios, no puede realizarLo.

"Hay otra clase de *bhakti* conocida como *vaidhibhakti,* según el cual uno debe repetir el nombre de Dios un número fijo de veces, ayunar, hacer peregrinaciones, adorar a Dios con ofrendas prescritas, hacer tantos sacrificios y así sucesivamente. Continuando tales prácticas por mucho tiempo, gradualmente uno adquiere *rágabhakti.* Dios no puede realizarse hasta que uno haya obtenido *rágabhakti.* Hay que amar a Dios. Para realizar a Dios uno tiene que estar completamente libre de la mundanalidad y dirigir toda su mente a Él.

"Pero algunos adquieren *rágabhakti* en seguida. Es innato en ellos. Lo tienen desde su misma niñez. Aun en una edad temprana, lloran por Dios. Ejemplo de ese *bhakti* se halla en Prahlada.[*] *Vaidhihhakti* es como mover un abanico para provocar la brisa. El abanico hace falta para hacer correr el aire. Similarmente, uno practica *yapam,* austeridad y ayuno para adquirir amor a Dios. Pero cuando la brisa del Sur sopla de por sí, el abanico se deja de lado. Tales acciones como *yapam* y austeridades se dejan cuando espontáneamente uno siente amor y apego por Dios. En verdad, ¿quién va a cumplir las ceremonias preceptuadas en las escrituras cuando está loco de amor por Dios?

"La devoción a Dios puede decirse que es 'verde' mientras no se convierte en amor a Dios; pero se vuelve 'madura' cuando se ha transformado en semejante amor.

---

[4] Supremo amor que sólo nos ata a Dios.

[*] Gran devoto de Vishnú; su vida se narra en el Purana,

"Un hombre con *bhakti* 'verde' no puede asimilar pláticas e instrucciones espirituales; pero uno con *bhakti* 'maduro' sí puede. La imagen que cae en una placa fotográfica cubierta con una película negra[5] es retenida. Por otra parte, miles de imágenes pueden ser reflejadas en un trozo de vidrio limpio, pero ninguna de ellas será retenida. Al desplazarse el objeto, la placa queda lo mismo que antes. Uno no puede asimilar instrucción espiritual a menos que ya haya desarrollado amor a Dios."

VIYAI: "¿Es solo *bhakti* suficiente para alcanzar la visión de Dios?"

MAESTRO: "Sí; uno puede ver a Dios sólo por medio de *bhakti,* pero tiene que ser 'maduro' *premabhakti* y *rágabhakti.* Cuando se tiene ese bhakti, uno ama a Dios así como la madre ama a su hijo; el hijo a la madre, o la esposa al esposo.

"Cundo se tiene semejante amor y apego a Dios, uno no siente la atracción de *maia* a la esposa, hijos, parientes y amigos; sólo conserva compasión por ellos. A tal hombre, el mundo se le aparece como una tierra extraña; un lugar donde meramente tiene que cumplir con sus deberes. Es como un hombre que tiene su verdadero hogar en el campo, pero viene a Calcuta para trabajar; tiene que alquilar una casa en Calcuta, a causa de sus obligaciones. Cuando se desarrolla amor a Dios, uno se deshace completamente de su apego por el mundo y la sapiencia mundana.

"Uno no puede ver a Dios, si tan siquiera tiene el menor rastro de mundanalidad. Si los fósforos están húmedos, no darán fuego aunque frotes mil de ellos en la caja. Sólo malgastarás un montón de fósforos. La mente empapada en mundanalidad es como esos fósforos húmedos, Una vez Sri Radha dijo a sus amigas que ella veía a Krishna en todas partes, por dentro y por fuera. Las amigas contestaron: '¡Cómo, nosotras no Lo vemos en absoluto! ¿Estás delirando?' Radha dijo: 'Amigas, pintad vuestros ojos con el colirio del divino amor y luego Lo veréis.'

(A Viyai): "Una canción de vuestro Brahmo Samaya dice:

¿Es acaso posible, oh Señor, conocerTe sin amor,
Por más que uno ejerza la adoración y el sacrificio?

"Si el devoto, aunque sea una sola vez, siente este apego y amor extático por Dios, esta devoción y anhelo maduros, entonces ve a Dios en sus dos aspectos: con y sin forma."

VIYAI: "¿Cómo puede uno ver a Dios?"

---

[5] Nitrato de plata.

MAESTRO: "Uno no puede ver a Dios sin pureza de corazón. Por medio del apego a 'mujer y oro' la mente se ha mancillado —como si se hubiera cubierto de suciedad. Un imán no puede atraer una aguja si ésta está cubierta de barro. Lava el barro y el imán la atraerá. Lo mismo, la suciedad de la mente puede lavarse con las lágrimas de nuestros ojos. Esta mancha se quita si uno vierte lágrimas de arrepentimiento y dice: 'Oh Señor, nunca jamás volveré a hacer semejante cosa.' Por consiguiente Dios, que es como el imán, atrae hacia Sí Mismo la mente, que es como una aguja. Entonces el devoto entra en *samadhi* y obtiene la visión de Dios.

"Podrás probar miles de veces, pero nada puede alcanzarse sin la gracia de Dios. No se Lo puede ver sin Su gracia. ¿Acaso es cosa fácil recibir la gracia de Dios? Uno debe renunciar enteramente al egotismo; uno no puede ver a Dios mientras que sienta 'yo soy el actor'. Supón que en una familia un hombre ha tomado a su cargo la despensa; luego, si alguno le pide al dueño de casa: 'Señor, ¿quiere darme usted mismo algo de su despensa?' el dueño' de casa le contesta: 'Ya hay alguien a cargo de la despensa. ¿Qué puedo yo hacer allí?'

"Dios no aparece fácilmente en el corazón del hombre que siente que él mismo es su propio patrón. Pero en el momento mismo que desciende Su gracia, Dios puede verse. Él es el Sol del Conocimiento. Un solo rayo Suyo ha iluminado el mundo con la luz del conocimiento. Es así como podemos vernos uno a otro y adquirir variado conocimiento. Uno puede ver a Dios sólo si Él vuelve Su luz hacia Su propio rostro.

"El sargento de policía hace sus rondas en la noche oscura, con una linterna[6] en su mano. Nadie ve su rostro, pero con la ayuda de esa luz, el sargento ve el rostro de todos y también los otros pueden verse entre sí. Sin embargo, si quieres ver al sargento, tienes que pedirle: Por favor, señor, vuelva la luz hacia su propio rostro para que yo pueda verlo. Del mismo modo, uno debe rogar a Dios: '¡Oh Señor, sé misericordioso y vuelve la luz del Conocimiento hacia Ti Mismo, para que yo pueda ver Tu rostro!'

"Una casa sin luz indica pobreza. Hay que encender entonces la Luz del Conocimiento en el propio corazón, como dice una canción:

Encendiendo la luz del Conocimiento en la cámara de tu corazón
Mira el rostro de la Madre, Personificación de Brahman."

---

[6] Se refiere a la linterna que llevan los serenos y que tiene vidrios oscuros en tres lados.

Como Viyai había traído consigo su medicina, el Maestro pidió a un devoto que le diera un poco de agua. Era, en verdad, fuente de infinita compasión. Había arreglado el pago del pasaje en barco de Viyai, desde que éste era demasiado pobre para pagarlo. Viyai, Balaram, M. y los otros devotos se fueron a Calcuta en un bote rural.

Lunes, 19 de enero de 1883

A las ocho de la mañana Sri Ramakrishna estaba sentado en una estera en el suelo de su aposento, en Dakshineswar. Como era un día frío, estaba envuelto en un chal de lana. Prankrishna y M. estaban sentados frente a él. Rakhal también se hallaba en el aposento. Prankrishna era un alto funcionario del Gobierno y vivía en Calcuta. Como no tuviera hijos de su primera mujer, con el permiso de ésta se había casado por segunda vez. Con la segunda esposa tenía un hijo. Como era bastante corpulento, el Maestro, de vez en cuando, lo llamaba "el brahmín gordo". Tenía gran respeto por Sri Ramakrishna. Aunque era hogareño, Prankrishna estudiaba el Vedanta y se le había oído decir: "Sólo Brahman es real y el mundo es ilusorio. Yo soy Él". El Maestro solía decir: "En este Koliyuga la vida del hombre depende del alimento. El sendero de la devoción prescrito por Nárada es el mejor para esta época."

Un devoto había traído una canasta de *yilipi*[*] para el Maestro, que él dejó a su lado. Comiendo un poco de los dulces, dijo sonriendo a Prankrishna: "Ves, yo canto el nombre de la Divina Madre, así obtengo estas cosas ricas para comer (Risas). Pero Ella no da frutas tales como calabazas y zapallos; Ella otorga las frutas de Amrita, Inmortalidad, conocimiento, amor, discernimiento, renunciación y así sucesivamente."

Un niño de seis o siete años entró al aposento. El Maestro mismo se volvió como un niño. Tapó el contenido de la canasta con la palma de su mano, como hace un niño para ocultar los dulces de otro chico, no sea que éste se los arrebate. Luego puso la canasta de lado.

De pronto el Maestro entró en *samadhi* y así estuvo sentado por largo rato. Su cuerpo estaba inmóvil, sus ojos muy abiertos sin pestañear, su respiración apenas perceptible. Después de mucho tiempo inhaló hondamente, indicando así su retorno al mundo de los sentidos.

[*] Especie de dulce bengalí.

EL MAESTRO (a Prankrishna): “Mi Divina Madre no es sólo sin forma. También tiene formas. Uno puede ver Sus formas. Uno puede ver su incomparable belleza a través del sentir y el amor. La Madre Se revela a Sus devotos en formas distintas.

“La vi ayer. Estaba vestida de un ropaje inconsútil de color ocre y habló conmigo.

“Otra vez se me apareció como una niña musulmana, de seis o siete años. Tenía un tilak* en su frente y estaba desnuda. Caminó conmigo bromeando y brincando como una chiquilla.

“En casa de Hriday tuve una visión de Gauranga**. Usaba un género con borde negro.

“Haladhari solía decir que Dios está más allá de Ser y No Ser. Yo le conté esto a la Madre y Le pregunté, ‘Entonces, ¿acaso es la forma divina una ilusión?’ La Divina Madre se me apareció como la madre de Rati y me dijo: ‘¡Tú quédate en bhava!’[7] Yo repetí esto a Haladhari. Pero de vez en cuando olvido Su mandato y sufro. Una vez me rompí los dientes porque no me quedé en *bhava*. Así es que me voy a quedar en *bhava* a menos que reciba una revelación del cielo o tenga una experiencia directa en sentido contrario. Seguiré el sendero del amor. ¿Qué dices tú?”

PRANKRISHNA: “Sí, señor.”

MAESTRO: “Pero, ¿por qué habría de preguntar sobre ello? Hay Alguien dentro de mí que hace todo esto por medio de mí. A veces solía quedarme en un ánimo de Deidad y no gozaba de paz mental a menos que se me adorara.

“Yo soy la máquina y Dios es el Maquinista; actúo como Él me hace actuar. Hablo como Él me hace hablar.

Conserva tu balsa a flote en el mar de la vida —dice Ramprasad— Flotando hacia arriba con el flujo de la marea, flotando hacia abajo con el reflujo.

“Es como la caída de las hojas ante un ventarrón; algunas veces son llevadas a un buen lugar, algunas veces a las cloacas, de acuerdo con la dirección del viento.

---

* Marca en la frente, generalmente de pasta de sándalo u otra sustancia, como signo de religiosidad.

** Un nombre de Sri Chaitania.

[7] Un raro estado de exaltación divina, cuando el devoto, luego de realizar lo Absoluto, queda en las fronteras entre lo Absoluto y lo Relativo. En este estado ve que tanto lo Absoluto como lo Relativo, como los dos aspectos de la Divinidad, son reales.

“Como el tejedor de la historia: ‘El robo fue cometido por la voluntad de Rama; fui arrestado por la policía por la voluntad de Rama y de nuevo por la voluntad de Rama, fui puesto en libertad’.

“Una vez Hanumán dijo a Rama: ‘Oh Rama, me he refugiado en Ti. Bendíceme para que tenga una devoción pura por Tus Pies de Loto y que no sea atrapado por la fascinación de Tu hechicera *maia* mundana’.

“Una vez una rana que se estaba muriendo le dijo a Rama: ‘Oh Rama, cuando me encuentro atrapada por una sierpe, clamo por Tu protección; pero ahora, estoy por morir alcanzada por la punta de Tu flecha. Por eso estoy silenciosa’.

“Yo solía ver a Dios directamente, con estos mismos ojos, justo como te estoy viendo. Ahora, veo visiones divinas cuando estoy en *samadhi*.

“Después de realizar a Dios el hombre se vuelve como un niño. Uno adquiere la naturaleza del objeto en el cual medita. La naturaleza de Dios es como la de un niño. Así como un niño construye una casa de juguete y luego la destruye, así Dios actúa mientras crea, preserva y destruye el universo. Además, así como el niño no está bajo el dominio de guna alguno, Dios está más allá de los tres gunas —*sattva*, *rayas* y *tamas*—. Es por eso que los Paramahamsas guardan junto a ellos cinco o diez niños, para poder asumir su naturaleza.”

Sentado en el suelo del aposento estaba un joven de Agarpara, como de unos veintidós años. Siempre que venía al jardín del templo, llamaba aparte al Maestro y le murmuraba sus pensamientos al oído. Era un recién venido. Ese día estaba sentado en el suelo cerca del Maestro.

MAESTRO (al joven): “Un hombre puede cambiar su naturaleza imitando el carácter de otro. Puede deshacerse de una pasión como la lujuria, asumiendo una disposición de ánimo femenina. Poco a poco acaba por actuar exactamente como una mujer. He notado que los actores que representan papeles femeninos en el teatro, hablan como mujeres o se cepillan los dientes como mujeres mientras se bañan. Ven otra vez, un martes o un sábado.

(A Prankrishna): “Brahman y Shakti son inseparables. A menos que aceptes a Shakti hallarás irreal al universo entero —‘yo’, ‘tú’, casa, edificios y familia. El mundo se mantiene sólido porque la Energía Primordial está detrás. Si no hay un poste de soporte, no se puede hacer ningún armazón y sin el armazón no puede haber ninguna bella imagen de Durgá*.

* Una denominación de la Divina Madre.

"Sin deshacerse de la mundanalidad, el hombre no puede despertar a la consciencia espiritual ni puede realizar a Dios. No puede ser sino un hipócrita, mientras tenga tan siquiera un vestigio de deseo mundano. Dios no puede ser realizado sin candor.

Abriga el amor dentro de tu corazón; abandona la astucia y el engaño:
Por medio del servicio, la adoración y la abnegación
viene la bendita visión de Rama.

"Aun los que están ocupados en actividades mundanas, por ejemplo, trabajo de oficina o comercio, deberían asirse a la verdad. Sólo la veracidad es la disciplina espiritual en el *Koliyuga."*

PRANKRISHNA: "Sí, señor. El *Mahanirvana Tantra* dice: 'Oh Diosa, esta religión le impone a uno ser veraz, tener dominio de sí mismo, dedicarse al bienestar de los otros y ser sereno y compasivo'."

MAESTRO: "Sí, pero estas ideas tienen que ser asimiladas."

Sri Ramakrishna estaba sentado en el pequeño diván, en un estado extático, mirando a Rakhal. De pronto, lleno de tierno sentimiento de amor paternal hacia su joven discípulo e hijo espiritual, entró en *samadhi*. Los devotos quedaron sin habla, mirando al Maestro con ojos maravillados.

Volviendo parcialmente a la consciencia, el Maestro dijo: "¿Por qué se enardece mi sentimiento espiritual al ver a Rakhal? Cuanto más avanzas hacia Dios, menos verás sus glorias y grandezas. Al principio el aspirante tiene una visión de la Diosa con diez brazos[8]; hay un gran despliegue de poder en la imagen. La visión siguiente es la de la Deidad con dos brazos; ya no hay diez brazos sosteniendo varias armas y proyectiles. Luego el aspirante tiene una visión de Gopala, en la cual no hay vestigio de poder. Es la forma de un tierno niño. Más allá de esto hay también otras visiones. Entonces el aspirante sólo ve Luz.

"El razonar y discernir se desvanecen después de alcanzar a Dios y de la comunión con Él en *samadhi*. ¿Por cuánto tiempo razona y discierne un hombre? Mientras que está consciente de lo múltiple; mientras está consciente del universo, de seres personificados, 'yo' y 'tú'. Cuando verdaderamente está consciente de la Unidad, se vuelve silencioso. Este era el caso del Swami Trailanga[9].

---

[8] Alude a la imagen de Durgá.

[9] Un monje famoso de Benares, a quien el Maestro había conocido. El Swami observaba voto de silencio.

"¿Habéis observado una fiesta en honor de los brahmines? Al principio hay mucha bulla. Pero el ruido amaina a medida que sus estómagos se llenan más y más de comida. Cuando se sirve el último plato de leche cuajada y postres, sólo se oye el sonido de hup hup, mientras sorben la cuajada de la mano. No hay otro sonido. Luego viene el estado de sueño-*samadhi.* Ya no hay más bulla.

(A M. y Prankrishna): "Mucha gente habla de *Brahmagñana,* pero sus mentes están siempre preocupadas con cosas inferiores: casas, construcciones, dinero, fama y placeres de los sentidos. Mientras que os paréis al pie del monumento[10], veis caballos, carruajes, ingleses e inglesas. Pero cuando subís al tope, veis el cielo y el océano que se extiende en el infinito. Entonces no gozáis de los edificios, coches, caballos o personas. Parecen hormigas.

"Cosas semejantes como apego al mundo y entusiasmo por 'mujer y oro' desaparecen todos después de alcanzar el Conocimiento de Brahman. Luego viene la cesación de todas las pasiones. Cuando el leño se quema, hace un ruido de chisporroteo y uno ve la llama. Pero cuando ha pasado la quemazón y sólo quedan cenizas, entonces ya no se oye ningún ruido. La sed desaparece con la destrucción del apego. Finalmente viene la paz.

"Más nos acercamos a Dios, más paz sentimos. ¡Paz, paz, paz — suprema paz! Cuanto más nos acercamos al Ganges, más sentimos su frescura. Cuando nos zambullimos en el río, nos sentimos completamente refrescados.

"Pero el universo y sus seres oreados y los veinticuatro principios cósmicos, todos existen porque Dios existe. Si se elimina a Dios, nada queda. El número aumenta si agregamos muchos ceros después del número uno, pero los ceros carecen de valor alguno, si el uno no está allí."

El Maestro continuó: "Hay algunos que bajan, por así decir, después de haber alcanzado el Conocimiento de Brahman —después del *samadhi*— y conservan su 'ego de Conocimiento' o 'ego de Devoción' justo así como hay gente que de su propia voluntad queda en la plaza del mercado, después que el mercado cierra. Este era el caso de sabios como Nárada, que conservaron el 'ego de Devoción' con el propósito de enseñar a los hombres. Shankaracharia conservó el 'ego de Conocimiento' con el mismo propósito.

"Si hay el más leve apego por las cosas del mundo, no se puede realizar a Dios. Un hilo no puede pasar por el ojo de una aguja, si la menor fibra se despega.

"La ira y la injuria del hombre que ha realizado a Dios, son sólo apariencias. Son como un cordel quemado. Aparece como un cordel, pero el menor soplo lo aventa.

[10] Se refiere al Monumento Ochterloney de Calcuta.

Tan pronto como la mente está libre del apego, se realiza a Dios. Cualquier cosa que aparece en la Mente Pura es la voz de Dios. Aquello que es Mente Pura, también es *Buddhi*[*] Puro: eso también es Atman Puro, porque no hay nada puro sino Dios. Pero para realizar a Dios, uno debe ir más allá de *dharma* y de *adharma.”*

El Maestro cantó con su voz melodiosa:

¡Ven, vamos a pasear, oh mente, a Kali, el Árbol que colma los deseos,
Y allí bajo Él, recoge las cuatro frutas de la vida…

Sri Ramakrishna salió a la galería sudeste de su aposento y se sentó. Prankrishna y los otros devotos lo acompañaron. Hazra también estaba sentado allí. El Maestro le dijo sonriendo a Prankrishna: “Hazra no es hombre para bromear con él. Si uno encuentra aquí[11] un gran dargah[**] entonces Hazra es el dargah más pequeño.” Todos rieron de las palabras del Maestro. Cierto caballero llamado Navakumar, vino a la puerta y se paró allí. Al ver a los devotos, inmediatamente se fue. “¡Oh! ¡Egotismo encarnado!” observó Sri Ramakrishna.

Como a las nueve y media de la mañana, Prankrishna se despidió del Maestro. Después, un ministril cantó cantos devocionales acompañado de un instrumento de cuerda. El Maestro estaba escuchando los cantos, cuando Kedar Chatteryi, un devoto hogareño, entró en el aposento vestido con sus ropas de oficina. Era un hombre de temperamento devocional y le encantaba la actitud de las gopis de Vrindavan. Palabras sobre Dios lo hacían llorar.

Sólo el ver a Kedar despertaba en la mente del Maestro el episodio de Vrindavan en la vida de Sri Krishna. Embriagado con divino amor, el Maestro se puso de pie y dirigiéndose a Kedar cantó:

Dime amiga a qué distancia queda el huerto
Donde mora Krishna, mi bienamado.
Su fragancia me alcanza aun aquí;

---

[*] Inteligencia o facultad de discernir.

[11] Refiriéndose a sí mismo.

[**] Lugar de sepultura de un santo musulmán, sitio considerado como sagrado.

Pero estoy cansada y no puedo caminar más…

Sri Ramakrishna asumió la actitud de Sri Radha hacia Krishna y entró en profundo *samadhi* mientras cantaba la canción. Estaba parado, inmóvil como una imagen en un cuadro, con lágrimas de divina alegría que corrían por sus mejillas.

Kedar se arrodilló ante el Maestro. Tocando sus pies cantó un himno:

Adoramos la Consciencia de Brahman en el Loto del Corazón,
El Indiferenciado, que es adorado por Harí, Hara y Brahmá;
Que es alcanzado por los yoguis en la profundidad de su meditación,
El Dispensador del miedo al nacimiento y la muerte,
La Esencia de Conocimiento y Verdad, la Semilla Primaria del mundo.

Después de un tiempo el Maestro volvió a recobrar la consciencia del mundo relativo. Al momento Kedar se despidió y volvió a su oficina a Calcuta.

A mediodía Ramial trajo al Maestro un plato de comida que había sido ofrecido en el templo de Kali. Como un niño, comió un poquito de cada cosa.

Al promediar la tarde, varios devotos Marwaris entraron en el aposento del Maestro donde Rakhal y M. estaban sentados también.

UN DEVOTO MARWARI: "Señor, ¿cuál es el camino?"

MAESTRO: "Hay dos caminos. Uno es el sendero del discernimiento y el otro es el del amor. Discernimiento significa distinguir entre lo Real y lo irreal. Sólo Dios es la Substancia real y permanente; todo lo demás es ilusorio e impermanente. Sólo el mago es real, su magia es ilusoria. Esto es discernimiento.

"Discernimiento y renunciación. Discernimiento significa distinguir entre lo Real y lo irreal. Renunciación significa tener desapasionamiento por las cosas del mundo. Uno no puede adquirirlos de repente. Tienen que practicarse todos los días. Uno debiera renunciar a 'mujer y oro' al principio mentalmente. Luego, por la voluntad de Dios uno puede renunciar de ambas maneras, mental y exteriormente. Es imposible pedir a la gente de Calcuta que renuncien a todo por Dios. Hay que decirles que renuncien mentalmente.

"Por medio de la disciplina de la práctica constante, uno es capaz de deshacerse del apego a 'mujer y oro'. Esto es lo que dice el Gita. Por la práctica uno adquiere poderes de la mente, poco comunes. Entonces, uno no halla difícil subyugar los órganos de los sentidos y dominar la ira, la lujuria y lo semejante. Tal persona se porta como la tortuga, que una vez que ha recogido sus patas, no las vuelve a sacar afuera. Aunque la cortes en pedazos con un hacha. no puedes hacer que la tortuga vuelva a sacar sus patas.

DEVOTO MARWARI: “Reverendo Señor, Ud. acaba de mencionar dos senderos. ¿Cuál es el otro?”

MAESTRO: “El sendero de *bhakti* o de fervoroso amor a Dios. Llora por Dios en la soledad, con el alma inquieta y pídele que Se te revele.

Clama a tu Madre Shyama, con un clamor real.

Y, ¿cómo puede Ella quedar lejos de ti?, ¡Oh mente mía!”

DEVOTO MARWARI: “Señor, ¿cuál es el significado de la adoración del Dios Personal? ¿Y cuál es el significado de Dios sin forma o atributos?”

MAESTRO: “Así como recuerdas a tu padre por su fotografía, del mismo modo, el culto a la imagen revela en un destello la naturaleza de la Realidad.

“¿Sabes a qué se parece Dios con forma? Como burbujas que surgen en una extensión de agua, se ven surgir varias formas en el gran Akasha* de la Consciencia. La Encarnación de Dios es una de estas formas. Es como si la Energía Primaria jugara a través de las actividades de una Encarnación Divina.

“¿Qué hay en la mera erudición? Dios puede alcanzarse clamando a Él con un corazón anhelante. No es necesario saber muchas cosas.

“Aquel que es un acharia** tiene que saber cosas diferentes. Uno necesita una espada y un escudo para matar a otros; pero para matarse uno mismo, una aguja o un cortaplumas basta.

“Terminamos por descubrir a Dios tratando de saber quién es este ‘yo’. ¿Es este ‘yo’ la carne, los huesos, la sangre o la médula? ¿Es la mente o el *buddhi?* Analizando así, por fin realizas que no eres nada de esto. Es este el procedimiento del ‘neti’ ‘neti’, ‘esto no y no aquello’. Uno no puede comprender ni tocar el Atman. Es sin cualidades ni atributos.

“Pero de acuerdo con el sendero de la devoción, Dios tiene atributos. Para un devoto Krishna es Espíritu. Su morada es Espíritu y todo acerca de Él es Espíritu.”

Los devotos Marwaris saludaren al Maestro y se despidieron.

Al caer la tarde Sri Ramakrishna salió a mirar el río sagrado. En su aposento se había encendido la luz. El Maestro cantó el Santo Nombre de la Divina Madre y meditó en Ella. Luego comenzó el culto de la tarde en los varios templos. El sonido de los gongs flotaba en el aire mezclado con la voz murmurante del río. Paz y Felicidad reinaba por todas partes.

---

* Eter o espacio: el primero de los cinco elementos desplegados por Brahman.

** Preceptor religioso.

8

LA CELEBRACION DEL CUMPLEAÑOS DEL MAESTRO EN DAKSHINESWAR

Domingo, 18 de febrero de 1883

Sri Ramakrishna llegó a casa de Govinda Mukheryi en Belgharia, cerca de Calcuta. Aparte de Narendra, Ram y otros devotos, se encontraban presentes algunos de los vecinos de Govinda. Primero el Maestro cantó y bailó con los devotos. Después del *kirtan* se sentaron. Muchos saludaron al Maestro. De vez cuando él decía: "Inclinaos ante Dios."

"Es sólo Dios que se ha vuelto todo esto" —dijo. "Pero en ciertos lugares —por ejemplo en un santo— hay una manifestación más grande que en otros. Diréis que también hay hombres perversos. Eso es verdad, lo mismo que hay tigres y leones; pero uno no necesita abrazar al 'Dios tigre'. Uno debería apartarse de él y saludarlo a la distancia. Por ejemplo, el agua; alguna puede beberse, otra puede usarse para el culto, otra para bañarse y otra sólo para lavar platos."

UN VECINO: "Reverenciado Señor, ¿cuáles son las doctrinas del Vedanta?"

MAESTRO: "El vedantista dice: 'Yo soy Él'. Brahman es real y el mundo ilusorio. Aun el 'yo' es ilusorio. Sólo Brahman Supremo existe.

"Pero uno no puede deshacerse del 'yo'; por lo tanto es bueno tener el sentimiento, 'Soy el servidor de Dios, Su hijo, Su devoto'.

"Para el Koliyuga el sendero de *bhakti* es especialmente bueno. También uno puede realizar a Dios por ese sendero. Mientras uno está consciente del cuerpo, es también consciente de los objetos. Forma, gusto, olfato, sonido y tacto — estos son los objetos. Es extremadamente difícil deshacerse de la consciencia de los objetos. Y no podemos realizar 'Yo soy Él', mientras estemos conscientes de los objetos.

"El sanniasi es muy poco consciente de los objetos mundanos. Pero el hogareño está siempre acaparado por ellos. Por lo tanto es bueno que sienta 'Yo soy el servidor de Dios'."

VECINO: "Señor, nosotros somos pecadores. ¿Qué nos va a suceder?"

MAESTRO: "Todos los pecados del cuerpo vuelan si uno canta el nombre de Dios y canta Sus glorias. Los pájaros del pecado moran en el árbol del cuerpo. Cantar el nombre de Dios es como palmotear. Así como al golpear las manos los pájaros que están sobre el árbol, se vuelan, así lo hacen nuestros pecados; desaparecen cuando se canta el nombre y las glorias de Dios.

"Por otra parte hallas que el agua de una represa cavada en una pradera se evapora por el calor del sol. Del mismo modo, el agua de la represa del pecado se seca si cantas el nombre y las glorias de Dios.

"Debes practicarlo cada día. El otro día vi en el circo un caballo que corría a gran velocidad, con una inglesa parada en un pie sobre su lomo. ¡Cuánto debe haber practicado para llegar a esa destreza!

"Llora por lo menos una vez para ver a Dios.

"Entonces, estos son los medios: práctica y apego apasionado a Dios; es decir, desasosiego por verLo."

Sri Ramakrishna comenzó su comida de mediodía con los devotos. Era como la una de la tarde. Un devoto cantó en el patio de abajo:

¡Despierta, Madre! ¡Despierta! ¡Por cuánto tiempo
Has estado dormida en el loto del Muladhara!
Madre, cumple Tu secreta función:
Asciende al loto de los mil pétalos dentro de la cabeza
Donde el poderoso Shiva tiene Su morada;
¡Rápidamente traspasa los seis lotos
Y quita mi pesar, oh Esencia de la Consciencia!

Al oír el canto Sri Ramakrishna entró en *samadhi;* su cuerpo entero se inmovilizó y su mano quedó tocando el plato de comida. No podía comer más. Después de largo tiempo su mente bajó parcialmente al plano sensorio del mundo y dijo: "Quiero ir abajo". Con mucho cuidado un devoto lo llevó abajo. Todavía abstraído se sentó cerca del cantor. El canto había concluido; el Maestro le dijo muy humildemente: "Señor, quiero oír el canto del nombre de la Madre de nuevo." El músico cantó:

¡Despierta, Madre! ¡Despierta! ¡Por cuánto tiempo
Has estado dormida en el loto del Muladhara!…

El Maestro de nuevo entró en éxtasis.

25 de febrero de 1883

Después del almuerzo el Maestro conversó con los devotos. Ram, Kedar, Nitiagopal, M. y otros habían llegado de Calcuta. Rakhal, Harish, Latu y Hazra estaban viviendo con el Maestro. El señor Choudhury, que tenía tres o cuatro títulos universitarios y era un funcionario del gobierno, también estaba presente. Recientemente había perdido a su esposa y había visitado al Maestro varias veces para tener paz mental.

MAESTRO (a Ram y los otros devotos): "Devotos como Rakhal, Narendra y Bhavanah pueden ser llamados nitiasiddhas[*]. Su consciencia espiritual se despertó desde su nacimiento mismo. Asumen cuerpo humano sólo para impartir iluminación espiritual a otros.

"Hay otra clase de devotos conocidos como *kripásiddha*, es decir, aquellos en quienes la gracia de Dios desciende de pronto y al momento alcanzan Su visión y Conocimiento. Tales personas pueden ser comparadas a un aposento que ha estado oscuro durante mil años y que cuando se trae una lámpara a su interior se ilumina inmediatamente, no poco a poco.

"Aquellos que llevan una vida de hogareños deberían practicar disciplina espiritual; deberían rogar a Dios vehementemente en la soledad. (Al señor Choudhury): No puede realizarse a Dios por medio de la erudición. En verdad, ¿quién puede comprender las cosas del Espíritu por la razón? No; todos debieran luchar por la devoción a los Pies de Loto de Dios.

"Infinitas son las glorias de Dios. ¡Cuán poco podéis sondearlas! ¿Acaso podéis jamás hallar el significado de los modos de Dios?

"Bhishma era nada menos que uno de los ocho Vasus,[**] pero asimismo lloró en su cama de flechas. Y dijo: '¡Cuán asombroso! Dios Mismo es el compañero de los hermanos Pándavas y sin embargo no hay fin para sus perturbaciones y pesares'. ¿Quién puede jamás comprender los designios de Dios?

"Un hombre piensa: 'He practicado un poco de oración y austeridad, así es que he ganado una victoria sobre otros.' Pero victoria y derrota dependen de Dios. He visto morir una prostituta en el Ganges y retener la consciencia[1] hasta el fin."

Sr. CHOUDHURY: "¿Cómo puede uno ver a Dios?"

---

[*] Siempre libres.

[**] Una clase de Seres Celestiales.

[1] Morir en el Ganges mientras uno retiene plena consciencia, es considerado por los Hindúes un acto de gran mérito espiritual y el resultado de un vivir piadoso.

MAESTRO: "No con estos ojos. Dios nos da ojos divinos; y sólo entonces podemos verlo. Dios dio a Aryuna ojos divinos de manera que pudiera ver Su forma Universal[2].

"La filosofía es mera especulación. Sólo razona. No se puede realizar a Dios de ese modo.

"Dios no puede quedar inconmovible si Ud. tiene *rágabhakti,* esto es, amor a Dios con un apasionado apego a Él. ¿Sabe Ud. cuán aficionado es Dios al amor de Sus devotos? Es como la afición de la vaca por el heno mezclado con torta de aceite. La vaca lo traga con voracidad.

Rágabhakti es puro amor a Dios, un amor que busca sólo a Dios y no a un fin mundano. Prahlada lo tenía. Suponga que va Ud. a ver a un hombre rico todos los días, pero no busca favores de él, a Ud. simplemente le agrada verlo. Si él quiere hacerle un favor, Ud. le dice: 'No, señor; no necesito nada. Sólo vine a verlo'. Tal es el amor a Dios por Dios Mismo. Ud. simplemente ama a Dios y no quiere nada de Él en cambio."

Después de decir esto el Maestro cantó:

Aunque estoy[3] siempre dispuesto a conceder salvación,
Vacilo en cambio en otorgar puro amor.
Cualquiera que gane puro amor sobrepasa todo;
Es adorado por los hombres,
Y triunfa sobre los tres mundos…

Y continuó: "En substancia todo esto significa que hay que desarrollar apasionado anhelo por Dios y practicar discernimiento y renunciación."

Sr. CHOUDHURY: "Señor, ¿no es posible tener la visión de Dios sin la ayuda de un Gurú?"

MAESTRO: "Satchidánanda Mismo es el Gurú. Al fin del *shavasádhama,* justo cuando la visión del Ishta[*] está por tener lugar, el Gurú aparece ante el aspirante y le dice: '¡Mira! ¡Aquí está tu Ishta!' Diciendo esto el Gurú se confunde con el Ishta. Aquel que es el Gurú también es el Ishta. El Gurú es el hilo que nos lleva a Dios. Las mujeres hacen el culto ritualístico conocido como Ananta-vrata', siendo el Infinito el objeto del culto. Pero la Deidad realmente adorada es Vishnú. En Él están las infinitas formas de Dios.

[2] Alusión al capítulo undécimo de *Bhagavad Gita*.
[3] El canto representa las palabras de Sri Krishna.
[*] El Ideal elegido por el devoto.

(A Ram y los otros devotos): "Si me preguntáis a mí sobre en cuál forma de Dios deberíais meditar os diría: Fijad vuestra atención en la forma que más os encanta; pero tened por seguro que todas las formas son solamente las formas de un Dios único.

"Jamás abriguéis malicia para nadie. Shiva, Kali y Harí no son sino distintas formas de ese Uno. En verdad, bendito es aquel que ha conocido a todo como siendo uno.

Exteriormente él aparece como el devoto de Shiva
Pero en su corazón adora a Kali, la Bienaventurada Madre,
Y con su lengua canta en alta voz el nombre del Señor Harí.

"El cuerpo no puede durar sin un vestigio de lujuria, ira y lo semejante. Deberíais tratar de reducirlo a lo mínimo."

Mirando a Kedar el Maestro dijo: "Él es muy bueno; acepta tanto lo Absoluto como lo Relativo. Cree en Brahman, pero también acepta a los dioses y las Encarnaciones Divinas en forma humana."

En la opinión de Kedar, Sri Ramakrishna era tal Encarnación.

Mirando a Nitiagopal el Maestro dijo a los devotos: "Él está en un estado de ánimo elevado.

(A Nitiagopal): "No vayas allá demasiado a menudo. Puedes ir de vez en cuando. Ella será una devota, pero también es una mujer. Por lo tanto, te lo advierto.

"El sanniasi debe observar muy estricta disciplina. No debe siquiera mirar la imagen de una mujer. Pero esta regla no se aplica a los hogareños. Un aspirante no debería asociarse con la mujer, aunque ella sea muy devota de Dios. Un sanniasi, aunque haya subyugado sus pasiones, debería seguir esta disciplina para dar ejemplo a los hogareños.

"La gente mundana aprende la renunciación al ver la renunciación completa de un monje; de otro modo, se hunde más y más. Un sanniasi es un maestro del mundo."

Viernes, 9 de marzo de 1883

Como a las nueve de la mañana, el Maestro estaba sentado en su aposento con Rakhal, M. y unos pocos devotos más. Era el día de la luna nueva. Como era corriente en tales días, Sri Ramakrishna entraba una y otra vez en comunión con la Divina Madre. Y dijo a sus devotos: "Sólo Dios existe y todo lo demás es irreal. La Divina Madre por Su *maia* ha mantenido a todos engañados. Ved a los hombres. La mayoría está enredado en la mundanalidad. Sufren tanto, pero todavía tienen el mismo apego a 'mujer y oro'. El

camello come arbustos espinosos y la sangre chorrea de su boca y aún así seguirá comiendo espinas. Mientras sufre dolor durante el parto la mujer dice: '¡Ah, jamás volveré con mi marido otra vez!' Pero luego se olvida.

"La verdad es que nadie busca a Dios. Hay gente que come las punzantes hojas del ananá y no la fruta."

DEVOTO: "Señor, ¿por qué nos ha puesto Dios en este mundo?"

MAESTRO: "El mundo es el campo de acción. A través de la acción uno adquiere conocimiento. El gurú instruye al discípulo para que cumpla ciertos trabajos y se abstenga de otros. Por otra parte, le aconseja al discípulo que cumpla la acción sin desear el resultado. La impureza de la mente es destruida por medio del cumplimiento del deber. Es como deshacerse de una enfermedad por medio de medicina, bajo la instrucción de un médico competente.

"¿Por qué no nos libera Dios del mundo? Ah, nos va a liberar cuando la enfermedad esté curada. Nos va a liberar del mundo cuando hayamos terminado con 'mujer y oro'. Una vez que un hombre ha registrado su nombre en el hospital, no puede escapar. El doctor no lo dejará ir a menos que su enfermedad esté completamente curada."

Durante esos días el corazón de Sri Ramakrishna estaba rebosante con el amor maternal que Yashoda sintió por Krishna. Por eso hizo quedar a Rakhal con él. Rakhal sentía por el Maestro lo que un niño siente por la madre. Se sentaba apoyándose en la falda del Maestro, como un niño se apoya en la madre cuando mama.

Rakhal estaba así sentado al lado del Maestro, cuando un hombre entró en el aposento y dijo que se avecinaba una alta marea en el Ganges. El Maestro y los devotos corrieron al Panchavati para verla. Al ver un bote sacudido por la marea Sri Ramakrishna exclamó: "¡Miren, miren! Espero que no le pase nada."

Todos se sentaron en el Panchavati. El Maestro pidió a M. que explicara la causa de la marea. M. dibujó en el suelo las figuras del sol, la luna y la tierra y trató de explicar la gravitación, la pleamar, la bajamar, la luna nueva, la luna llena, el eclipse, etc.

MAESTRO (a M.): "¡Basta! No puedo seguirte; me marea. Me duele la cabeza. Bueno, ¿cómo pueden saber de cosas tan lejanas?

"Veis, durante mi niñez yo podía pintar bien; pero la aritmética me hacía dar vueltas la cabeza. No podía aprender la más simple aritmética."

Sri Ramakrishna volvió a su aposento con los devotos. Mirando a una imagen de Yashoda en la pared, dijo: "No está bien hecha. Parece una vendedora de guirnaldas."

El Maestro gozó de una siesta después de su almuerzo de mediodía. Gradualmente Adhar y otros devotos se juntaron. Era la primera visita de Adhar. Era un magistrado suplente de unos treinta años.

ADHAR (al Maestro): "Tengo una pregunta que hacerle. ¿Es bueno sacrificar animales ante la Deidad? Esto ciertamente implica matar".

MAESTRO: "El *shastra* prescribe sacrificio en ocasiones especiales. Tal sacrificio no es dañino. Toma por ejemplo el sacrificio de una cabra en el octavo día de la luna llena o la luna nueva.

"Ahora estoy en tal estado mental que no puedo ver un sacrificio. Tampoco puedo comer carne ofrecida a la Divina Madre. Por lo tanto, primero la toco con mi dedo y luego toco mi cabeza, no sea que Ella se enoje conmigo.

"Por otra parte, en cierto estado mental, veo a Dios en todos los seres, aun en una hormiga. Entonces, si veo morir a un ser viviente, encuentro consuelo en el pensamiento que es la muerte del cuerpo, estando el alma más allá de la vida y de la muerte.

"No hay que razonar demasiado; es suficiente si uno ama los Pies de Loto de la Madre. Demasiado razonamiento confunde la mente. Si bebes de la superficie de un charco obtienes agua pura. Si pones la mano más hondo y revuelves el agua, se vuelve barrosa. Por lo tanto pídele a Dios devoción.

"Detrás de la devoción de Dhruva* había deseo. Él practicó austeridades para ganar el reino de su padre. Pero el amor de Prahlada por Dios era sin motivo — un amor que no buscaba retribución."

UN DEVOTO: "¿Cómo puede uno realizar a Dios?"

MAESTRO: "Por medio de esa clase de amor. Pero uno tiene que forzar el propio pedido a Dios; tendría que ser capaz de decir: '¡Oh Dios, si no Te revelas a mí, me cortaré la garganta con un cuchillo! Este es el aspecto tamásico de *bhakti.*"

DEVOTO: "¿Puede uno ver a Dios?"

MAESTRO: "Sí, seguramente. Uno puede ver ambos aspectos de Dios —Dios con forma y Dios sin forma. Uno puede ver a Dios con forma, la Personificación del Espíritu. Asimismo Dios puede ser percibido directamente en un hombre con una forma tangible. Ver una Encarnación de Dios es lo mismo que ver a Dios. Dios nace en la Tierra como hombre en cada época."

11 de marzo de 1883

Era el cumpleaños de Sri Ramakrishna. Muchos de sus discípulos y devotos querían celebrar la feliz ocasión en el jardín del templo de Dakshineswar.

* Un santo de la mitología hindú.

Desde la mañana temprano, los devotos afluían solos o en grupos. Luego del culto de la mañana en los templos, tocaron música suave en el nahabat. Era la primavera. Los árboles, las enredaderas y plantas estaban en flor y cubiertas con hojas nuevas. El aire mismo parecía cargado de alegría y los corazones de los devotos estaban contentos en ese día propicio.

M. llegó por la mañana temprano y halló al Maestro hablando sonriente con Bhevanath, Rakhal y Kalikrishna. M. se postró ante él.

MAESTRO (a M.): "Estoy contento que hayas venido." (A los devotos): "Uno no puede ser espiritual mientras tenga vergüenza, odio o miedo. Grande será hoy la alegría; pero esos tontos que no van a cantar o bailar enloquecidos con el nombre de Dios, jamás alcanzarán a Dios. ¿Cómo puede uno sentir vergüenza alguna o miedo, cuando se canta el nombre de Dios? Ahora, canten todos ustedes."

¡Tres veces bendito es este día de regocijo!
¡Que todos nosotros nos unamos, oh Señor,
Para predicar Tu verdadera religión aquí
En la santa tierra de India!
Tú moras en cada corazón humano;
Tu nombre resuena por todas partes
Y llena los cuatro rincones del cielo.
Hoy los devotos proclaman
Tu majestad sin límites.

No buscamos ni riqueza ni amigos o fama,
¡Oh Señor! Ninguna otra esperanza es nuestra;
Sólo por Ti anhelan
Tus devotos con amor persistente.
Salvos a Tus pies, ¿qué miedo hemos de tener,
De la muerte o el peligro? Hemos hallado
La Fuente de la Inmortalidad.
¡Victoria a Ti, oh Señor! ¡Victoria a Ti!

Mientras Sri Ramakrishna escuchaba la canción con las manos juntas, su mente se remontó a un reino lejano; y quedó absorto en meditación por largo tiempo. Después de un rato Kalikrishna murmuró algo a Bhavanath; luego se inclinó ante el Maestro y se levantó. Sri Ramakrishna, sorprendido, preguntó: "¿Dónde vas?"

BHAVANATH: "Se va por un pequeño quehacer."

MAESTRO: “¿De qué se trata?”

BHAVANATH: “Va al Instituto de Trabajadores de Baranagor.”

MAESTRO: “Es su mala suerte. Hoy va a fluir aquí una corriente de felicidad. Él podía haberla gozado. ¡Qué desafortunado!”

Sri Ramakrishna no se sentía bien; por eso decidió no bañarse en el Ganges. Como a las nueve trajeron unos cuantos cántaros de agua del río y con la ayuda de los devotos acabó su baño en la galería Este de su aposento.

Después de bañarse el Maestro se puso ropas nuevas, cantando durante todo el tiempo el nombre de Dios. Acompañado por uno o dos discípulos caminó a través del patio del templo de Kali, todavía cantando Su reverenciado nombre. Sus ojos tenían la mirada vuelta hacia el interior, como la del pájaro que está empollando sus huevos.

Al entrar al templo se prosternó ante la imagen y adoró a la Divina Madre. Pero no observó ningún ritual del culto. Ora ofrecía flores y pasta de sándalo a los pies de la imagen, ora las colocaba sobre su propia cabeza. Luego de concluir el culto en su modo especial, pidió a Bhavanath que llevara el coco verde que había sido ofrecido a la Madre. También visitó las imágenes de Radha y Krishna en el Templo de Vishnú.

Cuando el Maestro volvió a su aposento, encontró que habían llegado Otros devotos, entre ellos Ram, Nitiagopal y Kedar. Todos saludaron al Maestro, quien los recibió cordialmente.

Le preguntó a Nitiagopal: “¿Quieres comer algo ahora?” “Sí” —respondió el devoto. Nitiagopal, que tenía veintitrés o veinticuatro años y era soltero, era como un niño. Su mente se remontaba siempre al reino espiritual. A veces visitaba al Maestro solo y otras en compañía de Ram. El Maestro había observado el estado espiritual de su mente y se mostraba muy cariñoso con él. De vez en cuando decía que Nitiagopal estaba en el estado de *Paramahamsa*.

Luego que Nitiagopal hubo comido, el Maestro lo llevó aparte y le dio varias instrucciones.

Cierta mujer, como de treinta y un años y gran devota, visitaba a Sri Ramakrishna a menudo y tenía un gran respeto por él. Le había impresionado mucho el estado espiritual de Nitiagopal y lo consideraba como si fuera su propio hijo. Con frecuencia lo invitaba a su casa.

MAESTRO (a Nitiagopal): “¿Vas allá?”

NITIAGOPAL (como un chico): “Sí señor; ella me lleva.”

MAESTRO: “¡Cuidado, hombre santo! Ve allí muy de vez en cuando, pero no frecuentemente; sino, vas a resbalar del ideal. *Maia* no es nada más que ‘mujer y oro’. Un hombre piadoso debe vivir lejos de la mujer. Todos sucumben allí. Hasta Brahmá y Vishnú luchan por la vida en ese torbellino.”

Nitiagopal escuchó con atención estas palabras.

M. (a sí mismo): "¡Qué extraño! Este joven ha desarrollado un estado de *Paramahamsa*. Esto es lo que el Maestro dice de vez en cuando. ¿Acaso hay todavía peligro de caída, a pesar de su elevado estado espiritual? ¡Qué regla austera rige para un *sadhu*! Puede resbalar de su ideal por íntima asociación con la mujer. ¿Cómo puede un hombre común alcanzar liberación a menos que tan alto ideal sea establecido por hombres píos? La mujer en cuestión es muy devota; pero aún así hay peligro. Ahora comprendo por qué Chaitania castigó a su discípulo, el joven Haridás, tan severamente, A pesar de la prohibición de su Maestro, Haridás conversó con una viuda devota. Pero él era sanniasi, por lo tanto Chaitania lo desterró. ¡Qué severo castigo! ¡Cuán dura es la regla para uno que ha aceptado la severa vida de renunciación! Además, ¡qué amor abriga el Maestro por su devoto! Lo está previniendo ahora, para que no caiga en peligro en el futuro."

"¡Cuidado, hombre santo!" Estas palabras del Maestro resonaban en el corazón de los devotos como el distante retumbar del trueno.

El Maestro fue con los devotos a la galería nordeste del aposento. Entre ellos había un hogareño de la aldea de Dakshineswar, que estudiaba filosofía Vedanta en casa. Había estado discutiendo sobre OM con Kedar, ante el Maestro. Y dijo: "Esta Eterna Palabra, el Anáhata Shabda, está siempre presente en el interior y en el exterior."

MAESTRO: "Pero la Palabra no es suficiente. Debe haber algo indicado por la Palabra. ¿Acaso puede tu solo nombre hacerme feliz? A menos que yo te vea, no es posible que esté completamente feliz."

DEVOTO: "Esta Eterna Palabra misma, es Brahman."

MAESTRO (a Kedar): "Oh, ¿no comprendes? Él sostiene la doctrina de los *rishis* de antaño que una vez dijeron a Rama: 'Oh Rama, sólo Te conocemos como el hijo de Dasaratha. Deja que sabios como Bharadvaya Te adoren como a Dios Encarnado. Nosotros queremos realizar a Brahman, el Indivisible Existencia-Consciencia-Felicidad Absoluto.' A estas palabras Rama sonrió y se fue."

KEDAR: "Aquellos *rishis* no supieron reconocer a Rama como una Encarnación Divina. Deben haber sido necios."

MAESTRO (serio): "Por favor, no digas tal cosa. La gente adora a Dios de acuerdo con sus gustos y temperamentos. La madre cocina el mismo pescado diferentemente para sus hijos, para que cada uno tenga lo que le sienta a su estómago. Para algunos cocina el rico plato de pilau. Pero no todos los hijos pueden digerirlo. Para los de estómago débil, prepara sopa; a otros les gusta el pescado frito o en escabeche. Depende del gusto de cada uno.

"Los *rishis* siguieron el sendero de *gñana*. Por lo tanto buscaron realizar a Brahman, el Indivisible Absoluto, Existencia-Consciencia-Felicidad. Pero aquellos que siguen el

sendero de la devoción, buscan una Encarnación de Dios para gozar de la dulzura de *bhakti*. La oscuridad de la mente desaparece cuando Dios es realizado. Dicen los Puranas que cuando Rama entraba en la corte, era como si cien soles estuvieran brillando. ¿Por qué, entonces, no fueron quemados los cortesanos? Porque el brillo de Rama no era como el de un objeto material; así como florece el loto cuando sale el sol, así florecían los lotos del corazón de la gente reunida en la corte."

Al pronunciar el Maestro estas palabras, parado ante los devotos, entró en estado extático. Su mente se había retirado de los objetos exteriores; apenas hubo dicho "florecían los lotos del corazón" cuando entró en *samadhi*. Se quedó inmóvil, su semblante radiante y sus labios entreabiertos en una sonrisa.

Después de largo tiempo volvió a la consciencia normal del mundo. Suspiró hondamente y continuó repitiendo el nombre de Rama; cada palabra era como una lluvia de néctar en el corazón de los devotos. El Maestro se sentó, haciéndolo los otros en derredor suyo.

MAESTRO (a los devotos): "La gente común no reconoce el advenimiento de una Encarnación de Dios. El viene en secreto. Sólo unos pocos de Sus discípulos íntimos pueden reconocerlo. Sólo doce *rishis* supieron que Rama era Brahman Absoluto y al mismo tiempo una perfecta Encarnación de Dios en forma humana. Los otros sabios le decían 'Rama, nosotros sólo te conocemos como el hijo de Dasaratha,'

"¿Acaso pueden todos comprender a Brahman, el Indivisible Existencia-Consciencia-Felicidad Absoluto? Sólo ha logrado perfecto amor a Dios aquel que, habiendo alcanzado lo Absoluto, se queda en el reino de lo Relativo para gozar de la divina *lila*. Un hombre puede describir los modos y actividades de la Reina[4], si previamente la ha visitado en Inglaterra. Sólo entonces será correcta su descripción de la Reina. Sabios como Bharadvaya adoraron a Rama y dijeron: 'Oh Rama, Tú no eres otro sino el Indivisible Satchidánanda. Te has aparecido entre nosotros como ser humano, pero pareces un hombre porque Te has cubierto a Ti Mismo con Tu propia *maia*.' Estos *rishis* eran grandes devotos de Rama y tenían supremo amor a Dios."

En ese momento llegaron algunos devotos de Konnagar, cantando *kirtan* con acompañamiento de tambores y címbalos. En cuanto llegaron a la galería nordeste del aposento de Sri Ramakrishna, el Maestro se unió a la música y bailó con ellos embriagado de divina Felicidad. De vez en cuando entraba en *samadhi*, de pie como una estatua. Mientras estaba en uno de esos estados de divina inconsciencia, los devotos colocaron gruesas guirnaldas de jazmines en derredor de su cuello. La forma encantadora del Maestro hacía recordar a los devotos a Chaitania, otra Encarnación de Dios. El Maestro

[4] La reina Victoria.

pasó alternativamente por tres estados de divina consciencia; el más profundo cuando perdió todo conocimiento del mundo exterior; el semi-consciente cuando bailó con los devotos en un éxtasis de amor, y el consciente cuando se adhirió en el canto, en voz alta. En verdad, era un espectáculo para los dioses ver al Maestro parado, inmóvil, en *samadhi* con fragantes guirnaldas colgando de su cuello, su semblante brillando de amor y los devotos cantando y bailando en derredor suyo.

Para el momento de su almuerzo Sri Ramakrishna se puso ropajes nuevos, amarillos, y se sentó en un pequeño diván. Su tez dorada se fundía con las ropas amarillas y encantaba la vista de los devotos.

Después del almuerzo Sri Ramakrishna descansó un poquito en el pequeño diván. Dentro y fuera del aposento estaban agrupados los devotos, entre ellos Kedar, Suresh, Ram, Monomohan, Guirindra, Rakhal, Bhavanath y M. El padre de Rakhal también estaba presente.

Un goswami vaishnava estaba sentado en el aposento. El Maestro le dijo: “Bueno, ¿qué dice Ud.? ¿Cuál es el camino?”

GOSWAMI: “Señor, cantar el nombre de Dios es suficiente. Las Escrituras recalcan la santidad del nombre de Dios para el Koliyuga.”

MAESTRO: “Sí; no hay duda acerca de la santidad del nombre de Dios. Pero, ¿acaso puede un mero nombre alcanzar nada sin el ardiente amor del devoto tras él? Hay que sentir gran inquietud de alma por la visión de Dios. Suponga Ud. que un hombre repite el nombre de Dios mecánicamente, mientras su mente está absorta en ‘mujer y oro’. ¿Acaso puede él alcanzar algo? El mero murmullo de palabras mágicas no lo curan a uno del dolor causado por la picadura de una araña o un escorpión. También hay que aplicar el humo de las brasas de las boñigas[5].”

GOSWAMI: “Pero, ¿qué me dice entonces de Ayámila? Era un gran pecador; no hubo pecado al cual no se hubiera entregado, pero en la hora de su muerte pronunció el nombre de Naraiana llamando a su hijo, que también tenía ese nombre, y así fue liberado.”

MAESTRO: “Quizás Ayámila había hecho muchas cosas espirituales en sus encarnaciones pasadas. También se cuenta que una vez practicó austeridades; por otra parte, aquellos eran los últimos momentos de su vida. ¿De qué sirve dar un baño al elefante? Se cubrirá él mismo de suciedad y de tierra y quedará tan sucio como antes. Pero si alguien quita la tierra de su cuerpo y le da un baño, justo antes de entrarlo al establo, entonces el elefante quedará limpio.

[5] Remedio primitivo usado en las aldeas, para la picadura del escorpión.

Suponga Ud. que un hombre se purifique cantando el santo nombre de Dios, pero inmediatamente después cometa muchos pecados. No tiene entereza; no hace voto de no repetir sus pecados. Indudablemente que un baño en el Ganges lo absuelve a uno de todos los pecados. ¿pero de qué le sirve? Se dice que los pecados se encaraman a los árboles a lo largo del Ganges; tan pronto como el hombre vuelve de las aguas sagradas, los viejos pecados le saltan sobre los hombros, desde los árboles. (Todos ríen). Los mismos viejos pecados se posesionan de nuevo de él. Apenas ha salido del agua que ya los pecados le caen encima.

"Por lo tanto digo, cante el nombre de Dios y con ello ruégueLe que pueda tener amor por Él. Ruegue a Dios que su apego a cosas transitorias, tales como riqueza, fama y comodidades, disminuya día a día.

(Al goswami): "Con sinceridad y anhelo uno puede realizar a Dios a través de todas las religiones. Los vaishnavas realizarán a Dios y así lo harán los Shaktas, los Vedantistas y los Brahmos. Los Musulmanes y Cristianos también Lo realizarán. Ciertamente, todos realizarán a Dios si son fervorosos y sinceros.

"Algunas personas se entregan a discusiones diciendo: 'Uno no puede alcanzar nada a menos que adore a nuestro Krishna' o 'Nada puede ganarse sin adorar a Kali, nuestra Divina Madre' o 'Uno no puede salvarse sin adoptar la religión Cristiana'. Esto es dogmatismo puro. El dogmático dice: 'Sólo mi religión es verdad y las religiones de los otros son falsas.' Esta es una mala actitud. Se puede alcanzar a Dios por distintos senderos.

"Además, algunos dicen que Dios tiene forma y no es sin forma. Así comienzan a discutir. Un vaishnava pelea con un vedantista.

"Una persona sólo puede hablar correctamente de Dios después de haberlo visto. Aquel que ha visto a Dios sabe real y verdaderamente que Dios tiene forma y que también no tiene forma. Y también tiene muchos otros aspectos que son indescriptibles.

"Una vez unos ciegos tuvieron la oportunidad de estar cerca de un animal: alguien les dijo que era un elefante. Se les preguntó cómo era el elefante. Los ciegos empezaron a tocar el cuerpo del animal; uno de ellos dijo que era como un pilar; él sólo había tocado su pata. Otro dijo que era como una pantalla; sólo había tocado su oreja. De este modo los otros habiendo tocado su cola o su panza, dieron diferentes versiones del elefante. Justo así, el hombre que sólo ha visto un aspecto de Dios, limita a Dios sólo a eso y su convicción es que Dios no puede ser ninguna otra cosa.

(Al goswami): "¿Cómo puede Ud. decir que la única verdad de Dios es que Él tiene forma? Indudablemente es verdad que Dios desciende a la tierra en forma humana, como en el caso de Krishna. Y lo mismo es verdad que Dios se revela a Sus devotos en varias formas. Pero también es verdad que Dios es sin forma. Es el Indivisible Existen-

cia-Consciencia-Felicidad Absoluto. Ha sido descrito en los Vedas en ambos modos, como sin forma y como provisto de forma. También es descrito allí sin atributos como asimismo con atributos.

"¿Sabe Ud. lo que quiero significar? Satchidánanda es como un océano infinito. El frío intenso hiela el agua y la convierte en hielo que flota en el océano con varias formas. Lo mismo, por medio de la influencia refrescante de *bhakti*, uno ve formas de Dios en el Océano de lo Absoluto. Estas formas son destinadas para los *bhaktas,* los amantes de Dios. Pero cuando el sol del Conocimiento se levanta, el hielo se derrite, se vuelve agua como lo era antes. Agua por encima y agua por debajo, por todas partes nada más que agua. Por eso una oración en el Bhágavata dice: 'Oh Señor, Tú tienes forma y también Tú eres sin forma. Tú caminas ante nosotros en la forma de un hombre, oh Señor, y también has sido descrito en los Vedas como más allá de la palabra y el pensamiento,'

"Pero podrás decir que para ciertos devotos, Dios asume formas eternas. Hay lugares en el océano donde el hielo no se derrite por nada. Toma la forma de cuarzo."

KEDAR: "Dice el Bhágavata que Vyasa pidió perdón a Dios por sus tres transgresiones. Y dijo: 'Oh Señor, Tú eres sin forma, pero en mi meditación he pensado en Ti con forma. Estás más allá del discurso, pero Te he cantado himnos. Tú eres el Espíritu que todo lo penetra, pero he hecho peregrinaciones a lugares sagrados. Sé benigno, oh Señor, y perdóname estas tres transgresiones mías'."

MAESTRO: "Sí; Dios tiene forma y también es sin forma, Además Él está más allá de ambas cosas, la forma y lo sin forma. Nadie puede limitarLo."

El padre de Rakhal estaba sentado en el aposento. En ese momento Rakhal estaba viviendo con el Maestro. Después de la muerte de la madre, su padre se había vuelto a casar. De vez en cuando venía a Dakshineswar porque Rakhal estaba allí. No hacía mayor objeción a que su hijo viviera con el Maestro. Siendo un hombre rico y mundano, estaba siempre envuelto en litigios. Había abogados y magistrados entre los visitantes de Sri Ramakrishna. El padre de Rakhal hallaba provechoso cultivar el conocimiento de esas personas, desde que esperaba beneficiarse por su consejo en materias mundanas.

De vez en cuando el Maestro echaba una mirada al padre de Rakhal. Era su acariciado deseo que Rakhal viviera permanentemente con él en Dakshineswar.

MAESTRO (a Rakhal y los devotos): "¡Ah, qué buen carácter ha desarrollado Rakhal! Ved su rostro y notaréis que de vez en cuando sus labios se mueven. Interiormente repite el nombre de Dios y por eso se mueven sus labios.

"Jóvenes como él pertenecen a la clase de los siempre perfectos. Han nacido con Consciencia de Dios. Tan pronto como entran en la juventud se dan cuenta del peligro de ponerse en contacto con el mundo. Hay en los Vedas la parábola del pájaro Homa. El pájaro vive alto en el cielo y jamás desciende a la tierra; pone sus huevos en el cielo y

éstos empiezan a caer. Pero el pájaro vive en tan altas regiones que los huevos se empollan mientras caen. El pichón sale y continúa cayendo, pero aún es tan alto que mientras cae le crecen las alas y abre los ojos. Entonces el pichón percibe que se va a estrellar. En el instante mismo en que advierte el suelo, se vuelve remontándose hacia la madre, en el cielo. Entonces su única meta es la de alcanzar a su madre.

"Jóvenes como Rakhal son como ese pájaro. Desde su temprana niñez tienen miedo del mundo y su único pensamiento es: cómo alcanzar a la Madre, cómo realizar a Dios. Preguntaréis: '¿Cómo es posible que estos muchachos, nacidos de padres mundanos y viviendo entre gente de mentalidad mundana, desarrollen semejante conocimiento y devoción?' Puede explicarse: Si un garbanzo cae en un montón de bosta germina y se hace una planta de garbanzos. Los garbanzos que crecen en esa planta cumplen muchos propósitos provechosos. ¿Acaso porque estaba sembrada en bosta va a producir otra planta?

"¡Ah, qué naturaleza suave tiene Rakhal hoy en día! ¿Y por qué no habría de ser así? Si el yam* es bueno, sus brotes también son buenos. (Todos ríen). Tal padre, tal hijo."

M. (aparte a Guirindra): "¡Qué bien ha explicado a Dios con y sin forma! ¿Creen los vaishnavas sólo en Dios con forma?

GUIRINDRA: "Quizás sea así. Son unilaterales."

M.: "¿Comprendió Ud. lo que quiso decir por 'la eterna forma' de Dios? No pude entender bien lo del cuarzo'."

MAESTRO (a M.): "Bueno, ¿de qué están hablando?"

M. y Guirindra sonrieron y no contestaron.

Más tarde, después de mediodía, los devotos estaban cantando en el Panchavati, donde el Maestro se les unió. Juntos cantaron loas a la Divina Madre:

Alto en el cielo de los pies de la Madre, mi mente se remontaba como una cometa,
Cuando vino un ventarrón de pecados que velozmente la arrastró hacia la tierra.
Maia perturbó su vuelo apacible derribándola hacia un lado,
Y no pude hacerla levantar más.
Enredada en los retorcidos hilos del amor por hijos y esposa,
¡Ay! Mi cometa se partió en dos.
Pronto perdió su cresta de sabiduría y abajo se zambulló mientras yo la dejaba ir;
¿Cómo podía esperar volar de nuevo, cuando su cresta estaba rota?
Aunque atada con la cuerda de la devoción, llegó a sufrir por jugar aquí;

* Especie de mandioca.

Sus seis contrincantes[6] la han empeorado.

Ahora Nareschandra[**] lamenta este juego de lágrimas y sonrisas y piensa que mejor sería jamás haber jugado.

El canto continuó. Sri Ramakrishna bailó con los devotos. Siguieron cantando:

La abeja negra de mi mente en puro deleite es atraída
Hacia la flor de loto azul de los pies de la Madre Shyama,
La flor azul de los pies de Kali, Esposa de Shiva;
Sin sabor para la abeja son los capullos del deseo.
Los pies de mi Madre son negros y también negra es la abeja;
¡Y negro con negro se unifica! Y algo de este misterio
Mis ojos mortales ven
Y apresuradamente luego se apartan.
Pero las esperanzas de Kamalakanta[***] al fin son calmadas,
Y nada en el mar de la Felicidad, impasible a la dicha o el pesar.

El *kirtan* continuó:

¡Oh Madre, qué máquina[7] es esta que Tú has hecho!
¡Qué picardías haces con este juguete
De tres codos y medio de altura!
EscondiéndoTe Tú Misma dentro de él, tienes las riendas conductoras;
Pero ignorándolo, la máquina
Todavía cree que se mueve de por sí.
Cualquiera que halle a la Madre, no es más una máquina;
Sin embargo algunas máquinas han atado
A la Madre Misma con la cuerda del Amor.

---

[6] Las seis pasiones.

[**] Poeta místico de Bengala; autor del presente himno.

[***] Autor, a su vez de este otro himno.

[7] El cuerpo humano.

Fue un día muy feliz para todos.

El Maestro, acompañado por M., volvía a su aposento cuando en el camino se encontró con Trailokia, un devoto Brahmo. Trailokia se inclinó ante el Maestro.

MAESTRO : “Están cantando en el Panchavati. ¿No quiere ir allí?”

TRAILOKIA: “¿Qué voy a hacer allí?”

MAESTRO: “¿Por qué? Gozará de la música.”

TRAILOKIA: “Ya he estado allí.”

MAESTRO: “¡Bien, bien! Esto es bueno.”

Eran como las seis de la tarde. El Maestro estaba sentado con los devotos en la galería sudeste de su aposento.

MAESTRO: “El hombre piadoso que ha renunciado al mundo, seguramente cantará el nombre de Dios. Eso es natural. No tiene otros deberes que cumplir. Si medita en Dios, esto no debiera sorprender a nadie. Por otra parte, si deja de pensar en Dios o de cantar Su santo nombre, entonces la gente pensará mal de él.

“Pero si un hogareño dice el nombre del Señor es muy loable. Pensad en el Rey Yanaka. En verdad, ¡qué coraje tenía! Tiraba a la esgrima con dos espadas: una del Conocimiento y la otra del trabajo. Poseía el perfecto Conocimiento de Brahman y también estaba dedicado a los deberes del mundo. Una mujer no casta atiende hasta a los menores deberes del mundo, pero su mente mora siempre en su amante.

“La compañía constante de hombres píos es necesaria. Los santos nos conducen a Dios.”

KEDAR: “Sí, señor. La gran alma nace en el mundo para la redención de la humanidad. Conduce a otros a Dios, justo como una locomotora arrastra consigo un largo tren de coches. O también, es como un río o lago que apaga la sed de mucha gente.”

Los devotos estaban prontos para volver a casa. Uno por uno saludaron al Maestro. A la vista de Bhavajnath, Sri Ramakrishna dijo: “No te vayas hoy. El sólo verte me inspira.” Bhavanath todavía no había entrado en la vida mundana. Joven de veinte años, tenía tez clara y era buen mozo. Al oír el nombre de Dios vertía lágrimas de alegría. El Maestro lo consideraba como la personificación de Naraiana.

Jueves, 29 de marzo de 1883

El Maestro había descansado después de su almuerzo, cuando algunos devotos llegaron de Calcuta, entre ellos Amrita y Trailokia, famoso cantor del Brahmo Samaya.

Rakhal no se sentía bien. El Maestro estaba muy preocupado por él y dijo a los devotos: "Ven Uds., Rakhal no está bien. ¿Lo aliviaría la soda? ¿Qué voy a hacer ahora? Por favor, Rakhal, toma el *prasad* del templo de Yagannath."

Mientras decía estas palabras el Maestro pasó por una extraña transformación. Miraba a Rakhal con la infinita ternura de una madre y cariñosamente pronunciaba el nombre de Govinda[8]. ¿Veía acaso en Rakhal, la manifestación de Dios Mismo? El discípulo era un joven de corazón puro que había renunciado a toda atracción por la lujuria y la codicia. Y Sri Ramakrishna estaba embriagado día y noche con amor de Dios. Al ver a Rakhal sus ojos expresaban el tierno sentir de una madre, un amor como el que había llenado el corazón de Yashoda al ver al Niño Krishna. Los devotos, maravillados, contemplaban al Maestro, mientras él entraba en profundo *samadhi.* Al remontarse su alma al reino de la Divina Consciencia, su cuerpo se inmovilizó, sus ojos quedaron fijos en la punta de la nariz y su respiración casi cesó.

Un bengalí desconocido, vestido con los ropajes ocre de un monje, entró en el aposento y se sentó en el suelo. La mente del Maestro estaba bajando al plano ordinario de la consciencia; enseguida comenzó a hablar, aunque todavía se prolongaba el arrobamiento del *samadhi.*

MAESTRO (al ver las ropas ocre): "¿Por qué este guerrúa[*]? ¿Acaso habría de ponerse uno semejante cosa por mera fantasía? Una vez un hombre dijo: 'He cambiado el *Chandi*[**] por un tambor'. Al principio cantaba las sagradas canciones del *Chandi;* ahora toca el tambor. (Todos ríen).

"Hay tres o cuatro variedades de renunciación. Afligido por miserias en el hogar, uno puede ponerse las ropas ocre de un monje, pero esta renunciación no dura mucho. También un hombre sin trabajo se pone ropajes ocre y va a Benares. Después de tres meses escribe al hogar: 'He hallado trabajo aquí. Volveré a casa dentro de unos días. No se aflijan por mí.' O también un hombre puede tener cuanto quiere y no le falta nada; sin embargo no goza de sus posesiones. Sólo llora por Dios. Esta es la renunciación real.

"Ninguna falsedad de ninguna especie es buena. Una falsa vestidura, aunque sea la de un monje, no es buena. Si la vestidura exterior no corresponde con el pensamiento interno, gradualmente trae ruina, Por decir palabras falsas o cometer falsas acciones, uno pierde gradualmente todo temor de hacerlas. Mucho mejor son las ropas blancas de

[8] Uno de los nombres de Krishna. Según el Maestro, Rakhal en una de sus previas encarnaciones, había sido un pastor de Vrindavan y compañero íntimo de Sri Krishna.

[*] Hábito ocre de los monjes.

[**] Libro sagrado de los hindúes en el cual se describe a la Divina Madre como la Ultima Realidad.

los hogareños. Estar lleno de apegos mundanos, apartarse a veces del Ideal y vestirse de monje, — ¡qué horror!

"No es propio que una persona recta diga una mentira o haga algo falso, aun en una representación dramática. Una vez fui a casa de Keshab a ver la representación de una pieza llamada *Nava Vrindavan*. Trajeron algo al escenario que ellos llamaban la 'Cruz'; otro actor salpicó agua que decían era 'Agua de Paz'. Vi un tercer actor tambaleándose y haciendo eses en el papel de borracho."

UN DEVOTO BRAHMO: "Era K— —."

MAESTRO: "No es bueno que un devoto represente semejantes papeles. Es malo para la mente que more en tales temas por largo tiempo. La mente es como la ropa blanca recién traída del lavadero; toma el color en el cual la mojas. Si está asociada con falsedades por mucho tiempo, se teñirá de falsedad.

"Otro día fui a casa de Keshab a ver la pieza llamada Nimaisanniás[9]. Algunos discípulos aduladores de Keshab echaron a perder toda la representación. Uno de ellos dijo a Keshab: '¡Ud. es el Chaitania del Koliyuga!' Keshab señalándome a mí preguntó sonriendo. 'Entonces ¿quién es él?' Yo repliqué: 'Y bueno, soy el sirviente de tu sirviente Soy una pizca del polvo de tus pies'. Keshab tenía deseo de renombre y fama.

(A Amrita y Trailokia): "Jóvenes como Narendra y Rakhal son siempre perfectos. Cada vez que nacen están dedicados a Dios. Un hombre común adquiere un poquito de devoción después de dura lucha y austeridades. Pero éstos tienen amor a. Dios desde el momento mismo en que nacen. Son como la imagen natural de Shiva que surge de la tierra y no es erigida por manos humanas.

"Los siempre perfectos forman una clase de por sí. No todos los pájaros tienen pico corvo. Los siempre perfectos jamás están apegados al mundo. Hay el caso de Prahlada.

"La gente común practica disciplina espiritual y cultiva devoción a Dios; pero también se ata al mundo y está agarrada al embeleso de 'mujer y oro'. Son como moscas que se posan en una flor o un dulce, lo mismo que sobre la inmundicia.

"Pero los siempre perfectos son como las abejas, que sólo se posan en las flores y sorben la miel. Los siempre perfectos sólo beben el Néctar de la Divina Felicidad. Jamás están inclinados hacia los placeres mundanos.

"La devoción de los siempre perfectos no es como la devoción común que uno adquiere como resultado de agotadoras disciplinas espirituales. La devoción ritualista consiste en repetir el nombre de Dios y desempeñar el culto en un modo prescrito. Es como cruzar un arrozal en un rodeo siguiendo las amelgas. También es como llegar a la aldea vecina en bote, dando un rodeo por un río sinuoso.

[9] Una pieza de teatro que describe a Sri Chaitania abrazando la vida monástica.

"Uno no observa las prescripciones del culto ceremonioso cuando desarrolla *rága-bhakti,* cuando ama a Dios como siendo de uno mismo. Entonces es como cruzar el arrozal después de la cosecha. No hay necesidad de seguir las amelgas; podéis atravesar el campo derecho en cualquier sentido.

Cuando el terreno está inundado, no hay necesidad de seguir el río sinuoso; entonces los campos están bajo el agua honda. Podéis remar vuestro bote directamente a la aldea.

"Sin este intenso apego, este amor apasionado, uno no puede realizar a Dios."

AMRITA: "Señor, ¿cómo se siente Ud. en *samadhi*?"

MAESTRO: "Quizás habrás oído que la cucaracha meditando asiduamente en la brahmara*, se transforma en una brahmara. ¿Sabes qué siento entonces? Me siento como un pez que sueltan de una pecera a las aguas del Ganges."

AMRITA: "¿No siente Ud. ni por un instante siquiera, un vestigio del ego?"

MAESTRO: "Sí, generalmente queda un poquito. Por más vigorosamente que uno frote un grano de oro contra una piedra de moler, siempre un poquito de oro queda. O también, toma el caso de una gran fogata: el ego es como una de sus chispas. En *samadhi* pierdo completamente la consciencia exterior, pero por lo general Dios guarda un pequeño vestigio de ego en mí, para el goce de la comunión divina. El goce sólo es posible cuando el 'yo' y 'tú' quedan.

"Pero algunas veces Dios borra hasta el menor rastro del 'yo'. Entonces uno experimenta *yada samadhi* o *nirvikalpa samadhi.* Esa experiencia no puede describirse. Una muñeca de sal fue a medir la profundidad del océano, pero antes de llegar al fondo, se había derretido. Se volvió una con el agua del océano. Entonces ¿quién quedaba para volver y contar la profundidad del océano?"

---

* Abeja negra.

9

CONSEJOS A LOS BRAHMOS

Sábado, 7 de abril de 1883.

Sri Ramakrishna estaba de visita en casa de Balaram, en Calcuta, con Narendra, Bhavanath, Rakhal, M. y otros. Balaram, a requerimiento del Maestro, había invitado a algunos jóvenes devotos para almorzar. A menudo Sri Ramakrishna le decía: "Invítalos a comer de vez en cuando; esto te conferirá el mérito de alimentar a hombres píos." El Maestro consideraba a sus jóvenes discípulos, todavía no tocados por 'mujer y oro', como verdaderas personificaciones de Dios.

Unos días antes, Sri Ramakrishna había estado en casa de Keshab con Narendra y Rakhal para ver una representación de la pieza *Nava-Vrindavan*. Narendra había tomado parte en la representación, en la que Keshab representó el papel de Pavhari Baba.

MAESTRO: "Keshab vino al escenario representando a un santo y roció el 'Agua de Paz'. Pero no me gustó. ¡Qué ocurrencia la de rociar esa clase de agua desde el escenario de una representación teatral!

"Otro caballero tomó la parte del Pecado. Eso tampoco es bueno. No hay que cometer pecados, ni siquiera simularlo."

El Maestro quería oír cantar a Narendra. El joven discípulo no se sentía bien, pero ante el formal requerimiento del Maestro, cantó acompañado del tanpura*:

¡Canta, oh pájaro que anidas hondo dentro de mi corazón!
¡Canta, oh pájaro posado en el Árbol-Kalpa de Brahman!
¡Canta las eternas loas de Dios!…

Luego cantó:

* Instrumento de cuerdas.

¡Brahman, Júbilo del universo entero, Suprema Efulgencia;
Dios sin principio, Señor del mundo, verdadera vida de la vida!…

Y también:

¡Oh Rey de Reyes, revélate a mí!
Ansío Tu merced. ¡Pon en mí Tu mirada!
A tus amados pies dedico mi vida,
Abrasado en el horno quemante de este mundo.

Mi corazón, ay, está profundamente mancillado por el pecado;
Embaucado con *maia*, por poco no estoy muerto.
¡Compasivo Señor! Revive mi alma que se desmaya
Con el néctar vivificante de Tu gracia.

Narendra continuó:

Sobre la bandeja del firmamento arden brillantes
Las lámparas del sol y la luna;
Cual diamantes lucen las estrellas rutilantes
Para engalanar Tu maravillosa forma.
La dulce brisa Malaia sopla suave,
Para el fragante humo del incienso.
El aire movedizo mece de aquí para allá
El abanico ante Tu rostro sagrado;
Como centelleantes lámparas votivas
Aparecen las frescas y florecidas arboledas.

¡Cuán maravilloso es Tu culto,
Oh Matador de nacimiento y muerte!
El sagrado OM que del espacio surge

Es el tambor resonante.
Mi mente día y noche anhela el néctar
A los pies de Loto de Harí;
¡Oh, haz llover las aguas de tu gracia
Sobre el sediento Nának, bendito Señor,
Y que Tu venerado nombre sea su eterno hogar!

Y cantó de nuevo:

En el firmamento de la Sabiduría surge la luna llena del Amor
Y la marea del Amor en embravecidas olas fluye por todas partes.
Oh Señor, cuán lleno de Felicidad estáis! ¡Victoria para Ti!…

Entonces, a requerimiento del Maestro, Bhavanath cantó:

¿Dónde hay un amigo como Tú, oh Esencia de Misericordia?
¿Dónde hay otro amigo como Tú
Para sostenerme a través del dolor y el placer?
¿Quién entre mis amigos perdona mis fallas,
Trayéndome consuelo a mi pesar,
Calmando mi espíritu en su terror?

Tú eres el Timonel que conduce la embarcación de la vida
A través del peligroso mar del mundo;
Tu gracia, oh Señor, es lo único
Que silencia la furiosa tormenta de mis pasiones.
Y vuelcas las aguas de paz
Sobre mi quemante alma penitente;
Y Tuyo es el regazo que me ha de amparar
Cuando cada amigo que poseo
En la hora de mi muerte me abandone.

Refiriéndose a Bhavanath, Narendra sonriendo dijo al Maestro: “Él ha dejado el pescado y las hojas de betel.[1]”

MAESTRO: “¿Por qué? ¿Qué hay con el pescado y las hojas de betel? No son dañinas. La renunciación a ‘mujer y oro’ es la verdadera renunciación.

“¿Dónde está Rakhal?”

UN DEVOTO: “Está dormido, señor.”

MAESTRO (sonriendo): “Una vez un hombre fue a cierto lugar a ver una representación teatral, llevando una estera bajo el brazo. Al oír que pasaría un tiempo antes que comenzara la función, desenrolló su estera en el suelo y se durmió. Cuando despertó, todo había concluido. (Todos ríen). Luego volvió a la casa con la estera bajo el brazo.”

Ramdaial estaba muy enfermo en cama, en otro aposento. El Maestro fue a preguntar por él.

Como a las cuatro de la tarde llegaron algunos miembros del Brahmo Samaya. El Maestro se puso a conversar con ellos.

UN BRAHMO: “Señor, ¿ha leído Ud. el *Panchadashi*[*]?”

MAESTRO: “Al principio hay que oír libros como ese y entregarse al razonamiento. Pero más tarde —

Abriga tiernamente dentro de ti, oh mente mía,
A mi preciosa Madre Shyama;
Que sólo tú y yo La veamos,
Sin dejar que nadie más se inmiscuya.

Hay que oír las Escrituras durante las primeras etapas de la disciplina espiritual. Luego de alcanzar a Dios, el conocimiento no falta. Entonces la Divina Madre lo provee con seguridad.

“Un niño deletrea cada palabra que escribe, pero más tarde escribe con fluidez.

“El orfebre está alerta y activo cuando está fundiendo el oro. Mientras el oro no se haya fundido, maneja los fuelles con una mano, mueve el abanico con la otra y sopla un

[1] El aspirante religioso Hindú a menudo renuncia a estas cosas, consideradas lujos, en detrimento del progreso espiritual.

[*] Escritura que trata de la filosofía Vedanta.

tubo con la boca. Pero en el momento que el oro se ha fundido y ha sido volcado en el molde, queda libre de toda ansiedad.

"El mero leer las escrituras no es bastante. Una persona no puede comprender su verdadero significado si está apegada al mundo.

Aunque con intenso deleite he aprendido poemas y dramas,
Atrapado en el amor de Krishna, los he olvidado todos.

"Keshab goza del mundo y asimismo practica yoga. Viviendo en el mundo dirige su mente a Dios."

Un devoto describió la Asamblea de la Universidad de Calcuta, diciendo que la reunión parecía un bosque de cabezas.

MAESTRO: "El sentimiento de lo Divino despierta en mí cuando veo una gran muchedumbre de gente. Si yo hubiera visto esa reunión, hubiera quedado anonadado con fervor espiritual."

Domingo, 8 de abril de 1883.

Era domingo por la mañana. El Maestro parecía un muchacho y estaba sentado en su aposento; cerca de él estaba otro muchacho, su bienamado discípulo Rakhal. M. entró y saludó al Maestro. Ramial también estaba en el cuarto; Kishori, Manual Mal-lick y varios otros devotos se les fueron juntando luego. Manual Mal-lick, hombre de negocios, había estado recientemente en Benares, donde poseía una casita.

MAESTRO: "Así que estuviste en Benares. ¿Viste algunos santos allí?"

MANILAL: "Sí señor. Presenté mis respetos a Trailanga Swami, Bhaskaránanda y otros."

MAESTRO: "Dinos algo sobre ellos."

MANILAL: "Trailanga Swami está viviendo en el mismo templo donde vivía antes, en el Manikarniká Ghat, cerca del minarete de Benimádhav. La gente dice que antes estaba en un estado espiritual más exaltado. Podía hacer muchos milagros; ahora ha perdido mucho de su poder."

MAESTRO: "Así critica la gente mundana."

MANILAL: "Trailanga Swami guarda un estricto voto de silencio. En cambio, Bhaskaránanda es amigo de todos."

MAESTRO: "¿Tuviste alguna conversación con Bhaskaránanda?"

MANILAL: "Sí señor. Tuvimos una larga conversación. Entre otras cosas discutimos el problema del bien y del mal. Me dijo: 'No sigas el sendero del mal. Abandona todo pensamiento pecaminoso. Así es como Dios quiere que actuemos. Sólo cumple aquellos deberes que son virtuosos'."

MAESTRO: "Sí, también esto es un sendero para la gente de mente mundana. Pero aquellos cuya consciencia espiritual se ha despertado, que han realizado que sólo Dios es real y todo lo demás ilusorio, aprecian un ideal diferente. Saben que sólo Dios es el Hacedor y los demás Sus instrumentos.

"Aquellos cuya consciencia espiritual se ha despertado, jamás dan un paso en falso. Ellos no necesitan razonar para evitar el mal. Están tan llenos de amor a Dios que cualquier acción que emprenden es una buena acción. Son plenamente conscientes que no son los actores de sus acciones, sino meros servidores de Dios. Siempre sienten: 'Soy la máquina y Él es el Maquinista; yo hago como Él lo hace por medio de mí. Hablo como Él habla por mi conducto. Me muevo como Él me mueve'.

"Las almas completamente despiertas están por encima de la virtud y el vicio. Comprenden perfectamente que es Dios quien lo hace todo.

"En cierto lugar había un monasterio. Los monjes que allí residían salían a diario a mendigar su alimento. Un día un monje mientras mendigaba, vio a un terrateniente golpear sin piedad a un hombre. El monje, compasivo, se adelantó y pidió al propietario que cesara de pegarle. Pero el propietario estaba tan lleno de rabia que volvió su ira contra el inocente monje y lo golpeó hasta que cayó al suelo inconsciente. Alguien avisó lo sucedido al monasterio. Los monjes corrieron al lugar y hallaron a su hermano que yacía allí. Cuatro o cinco de ellos lo llevaran de vuelta y lo acostaron en una cama, todavía inconsciente. Los otros monjes se sentaron en derredor suyo, triste el corazón; algunos lo abanicaban. Finalmente alguien sugirió que le dieran un poco de leche para beber. Cuando se la vertieron en la boca, volvió a la consciencia. Abrió sus ojos y miró en derredor. Uno de los monjes dijo: 'Veamos si está plenamente consciente y nos puede reconocer'. Gritando en su oído dijo: 'Reverenciado señor, ¿quién os está dando leche?' 'Hermano' —replicó el santo en voz queda—, 'aquel que me pegó, ahora está dándome leche'.

"Pero uno no alcanza semejante estado mental sin la realización de Dios."

MANILAL: "Señor, lo que Ud. acaba de decir se aplica a un hombre de un estado espiritual muy elevado. Hablé de tales temas en un modo general con Bhaskaránanda."

MAESTRO: "¿Vive en una casa?"

MANILAL: "Sí, señor. Vive con un devoto."

MAESTRO: "¿Qué edad tiene ahora?"

MANILAL: "Como cincuenta y cinco."

MAESTRO: "¿Hablaste alguna otra cosa?"

MANILAL: "Le pregunté cómo cultivar *bhakti*. Me contestó: 'Canta el nombre de Dios. Repite el nombre de Rama'."

MAESTRO: "Eso es muy bueno."

El culto había terminado en los templos y sonaron las campanas para el ofrecimiento de la comida en los altares. Como era un mediodía de verano, el sol calentaba mucho. La pleamar comenzó en el Ganges y vino una brisa del sur. Sri Ramakrishna estaba descansando en su aposento después del almuerzo.

La gente de Basirhat, lugar de nacimiento de Rakhal, había estado sufriendo una tremenda sequía durante los meses de verano.

MAESTRO (a Manilal): "Rakhal dice que la gente de su aldea ha sufrido seriamente por escasez de agua. ¿Por qué no construyes una represa allí? Eso haría bien a la gente. (Sonriendo): Tienes tanto dinero, ¿qué vas a hacer con toda tu riqueza? Pero dicen que los telis[2] son muy calculadores." (Todos ríen).

En verdad, Manilal era un hombre calculador, aunque no le faltara el dinero. En años posteriores hizo una fundación de veinticinco mil rupias para estudiantes pobres.

Manilal no contestó a estas palabras del Maestro acerca de las características de su casta. Más tarde, en el curso de la conversación, observó al pasar: "Señor, Ud. se refirió a una represa. También pudo Ud. limitarse a esa sugestión. ¿Por qué aludir a la casta de los aceiteros y todo eso?"

Algunos devotos sonrieron para sí mismos. El Maestro se rió.

Poco después llegaron algunos miembros mayores del Brahmo Samaya. El aposento estaba lleno de devotos. Sri Ramakrishna, sentado sobre su cama frente al Norte, continuó sonriendo y habló a los devotos Brahmos en un alegre estado de ánimo.

MAESTRO: "Habláis con ligereza sobre *prema*. Pero, ¿acaso es una cosa común? Hay dos características de *prema*. Primero nos hace olvidar el mundo; tan intenso es el amor por Dios, que uno se vuelve inconsciente de las cosas exteriores. Chaitania poseía este amor extático. 'Tomó un bosque por el sagrado huerto de Vrindavan y el océano por las oscuras aguas del Yamuná'. Segundo, uno no tiene sentimiento de 'mío' hacia el cuerpo, que para el hombre es tan querido. Uno se deshace completamente del sentimiento de que el cuerpo es el alma.

"Hay ciertos signos de la realización de Dios. El hombre cuyo anhelo por Dios manifiesta sus glorias, no está lejos de alcanzar a Dios. ¿Cuáles son las glorias de ese anhelo? Son: discernimiento, desapasionamiento, compasión por los seres vivientes,

---

[2] La casta de los aceiteros a la cual pertenecía Manilal. Comparativamente es una casta baja en la sociedad hindú de Bengala.

servir a los santos, amar su compañía, cantar el nombre y las glorias de Dios, decir la verdad y cosas semejantes. Cuando veis esos signos de anhelo en un aspirante, podéis decir con certeza que la visión de Dios no está lejos de obtenerse.

"La condición en que se halla el hogar de un sirviente, os dirá sin lugar a error, si su patrón ha decidido visitarlo. Primero, los residuos y los matorrales que circundan la casa, han sido desbrozados; segundo, el hollín y toda la suciedad ha sido barrida de los aposentos; tercero, el patio, los pisos y otros lugares están bien barridos y limpios. Finalmente el patrón mismo manda varias cosas a la casa, tales como una alfombra, un narguilé para fumar, etc. Cuando veáis llegar estas cosas, sacaréis en conclusión que el patrón va a venir pronto."

UN DEVOTO: "Señor, ¿hay que practicar primero el discernimiento para alcanzar el dominio de sí mismo?"

MAESTRO: "También ese es un sendero. Se llama el sendero de *vichara,* razonar. Pero también los órganos internos[3] se dominan en forma natural por medio de la devoción. De ese modo es bastante fácil lograrlo. A medida que el amor a Dios crece, los placeres de los sentidos parecen más y más desabridos. ¿Acaso pueden los placeres de los sentidos atraer al hombre y mujer sacudidos por el dolor el día de la muerte de su hijo?"

DEVOTO: "¿Cómo puedo desarrollar mi amor a Dios?

MAESTRO: "Repite Su nombre y los pecados desaparecerán. Así destruirás la lujuria, la ira, el deseo por las comodidades físicas y cosas semejantes."

DEVOTO: "¿Cómo puedo tener gusto por el nombre de Dios?"

MAESTRO: "Reza a Dios con un corazón anhelante para que tengas deleite en Su nombre. Él colmará sin duda el deseo de tu corazón."

Y así diciendo el Maestro cantó una canción con su dulce voz, suplicando a la Divina Madre para que concediera Su gracia a los hombres dolientes:

Oh Madre, a nadie más he de culpar:
¡Ay! Me hundo en el pozo que estas manos mías cavaron.
Con las seis pasiones por pala,
Cavé un pozo en el sagrado suelo de la tierra;
¡Y ahora el agua oscura de la muerte mana hacia afuera!
¿Cómo puedo salvarme, oh Redentora mía?

---

[3] Mente (manas); inteligencia (buddhi); substancia mental (chitta) y ego (ahamkara).

Seguramente he sido mi propio enemigo;
¿Cómo puedo yo ahora evadir estas oscuras aguas de la muerte?
¡Mira, las aguas surgen hasta mi pecho!
¿Cómo puedo salvarme? ¡Oh Madre, sálvame!
Eres mi único refugio; con Tu mirada protectora
Llévame hacia la otra orilla del mundo.

El Maestro cantó de nuevo:

¡De qué fiebre delirante sufro!
Oh Madre, Tu gracia es mi única cura.
Falso orgullo es la fiebre que atormenta mi gastada forma;
"Yo" y "mío" son mi grito. ¡Oh qué perverso engaño!
Mi sed inextinguible por riqueza y amigos jamás cesa;
¿Cómo, entonces, he de sostener mi vida?
Hablar de cosas irreales, este es mi lastimoso delirio.
Y siempre me entrego a ello, ¡oh Donante de toda buena fortuna!
Mis ojos en apariencia dormidos, cerrados están; mi estómago lleno está
Con los viles gusanos de la crueldad.
¡Ay! Vago absorto en hechos sin sentido;
Y aún por Tu santo nombre no tengo gusto, ¡oh Madre!
Y dudo jamás curarme de esta enfermedad.

Luego el Maestro dijo: "Y aún por Tu santo nombre no tengo gusto". Un enfermo de tifoidea tiene muy poca probabilidad de mejorarse si pierde todo gusto por la comida; pero no hay que desesperar por su vida si aún le queda un poco de gusto por el alimento. Esto es por lo que uno debería cultivar gusto por el nombre de Dios. Cualquier nombre bastará: Durgá, Krishna o Shiva. Luego, si por el cantar de Su nombre, nuestro apego por Dios aumenta día a día y la alegría llena el alma, no tenemos nada que temer. El delirio desaparecerá por cierto y seguramente la gracia de Dios descenderá.

" 'Así como son los sentimientos de amor del hombre, así es su ganancia'. Una vez dos amigos iban por la calle, cuando vieron alguna gente escuchando la lectura del Bhágavata. 'Ven amigo' —dijo el uno al otro—. 'Oigamos el sagrado libro.' Y así diciendo

entró y se sentó. El segundo se asomó y se fue. Entró en una casa de mala fama, pero muy pronto sintió disgusto por el lugar. 'Vergüenza de mí' se dijo. 'Mi amigo ha estado oyendo la sagrada palabra de Harí y vean dónde estoy yo.' Pero el amigo que había estado escuchando el Bhágavata, también estaba disgustado. '¡Qué tonto soy!' —dijo— he estado oyendo el blah-blah de este tipo y mi amigo está divirtiéndose. Al correr el tiempo los dos murieron. El mensajero de la Muerte vino por el alma del que había estado escuchando el Bhágavata y la arrastró al infierno. El mensajero de Dios vino por el alma del que había estado en la casa de prostitución y la condujo al cielo.

"Verdaderamente, el Señor mira dentro del corazón del hombre y no lo juzga por lo que hace, ni dónde vive… 'Krishna acepta el sentimiento íntimo de amor del devoto'.

"En la secta Kartábhaya, mientras está dando iniciación el maestro dice al discípulo: 'Ahora todo depende de tu mente'. De acuerdo con esta secta, 'Aquel que tiene la mente recta encuentra el recto camino y también alcanza la correcta meta'. Era por el poder de su mente que Hanumán saltó sobre el mar. 'Soy el servidor de Rama. He repetido el santo nombre de Rama. ¿Acaso hay algo imposible para mí?' Esa era la fe de Hanumán.

"La ignorancia dura mientras uno tiene ego. Mientras el ego queda, no puede haber liberación. 'Oh Dios, Tú eres el Hacedor y no yo' —eso es conocimiento.

"Siendo humilde uno puede elevarse alto. El pájaro chátak hace su nido en suelos bajos, pero se eleva muy alto en el cielo. No es posible el cultivo en tierras altas. En las tierras bajas el agua se acumula y hace posible el cultivo.

"Uno tiene que tomarse el trabajo de buscar la compañía de personas pías. El hombre en su propio hogar no oye más que charlas mundanas; la enfermedad de la mundanería se ha vuelto crónica en él. El loro enjaulado, sentado en su percha, repite: '¡Rama, Rama!' Pero déjalo volar hacia el bosque y graznará en su modo usual.

"La mera posesión de dinero no confiere nobleza al hombre. Un signo de la mansión de un hombre noble es que todos los aposentos están iluminados. El pobre no puede comprar mucho aceite y en consecuencia no puede tener tantas luces. Uno no debería dejar en la oscuridad este templo del cuerpo; hay que iluminarlo con la lámpara de la sabiduría.

Enciende la lámpara del Conocimiento en la cámara de tu corazón,
Mira la faz de la Madre, Personificación de Brahman.

"Cada uno puede alcanzar el Conocimiento. Hay dos entidades: *yivatma,* el alma individual y *Paramatma,* el Alma Suprema. Por medio de la oración todas las almas individuales pueden unirse al Alma Suprema. Cada casa tiene su conexión de gas y el gas puede obtenerse del tanque principal almacenado en la Compañía de Gas. Solicita a la Compañía y ésta arreglará para proveerte de gas; luego tu casa estará alumbrada.

"En alguna gente la consciencia espiritual ya ha sido despertada; pero, tienen marcas especiales. No gozan oyendo y hablando de nada sino de Dios. Son como el chátak, que clama por agua de lluvia aunque los siete océanos, el Ganges y el Yamuná y los ríos cerca de él, estén desbordantes de agua. No beberá nada, sino agua de lluvia, aun cuando su garganta esté ardiendo de sed."

El Maestro quería oír unos cuantos cantos. Ramlal y un brahmín del templo cantaron:

Mora, oh Señor, oh Amante de *Bhakti,*
Era el Vrindavan de mi corazón,
Y mi devoción a Ti
Será Tu Radha bienamada…

Y de nuevo:

Las nubes oscuras de la tormenta de verano se desvanecen en la nada,
Cuando la flauta en la mano y la sonrisa en Sus labios,
Aparece Krishna el Moreno,
Alumbrando el mundo con Su encanto.
Su deslumbrante ropa amarilla brilla aún más que el destello del relámpago;
Una guirnalda de flores silvestres entretejida
Dulcemente se balancea de Su pecho joven
Besando suavemente Sus pies.

¡Ved, allí está parado el Señor de la vida, la Luna del linaje de Nanda,
Sobrepasando en brillo todas las lunas en el cielo

Y con el esplendor de sus rayos
Inundando las riberas del Yamuná!

Está allí parado, robando el corazón de las doncellas;
Sacándolas del fogón y del hogar, las atrae.
Krishna entra en el altar de mi propio corazón
Y con la nota de Su flauta, roba
Mi sabiduría, mi alma y mi vida.

¿A quién Gangá Náraiana volcará su cuento de pesar?
¡Ah, amigo, podrías haber comprendido
Si hubieras ido a las orillas del Yamuná
A llevar tu cántaro de agua!

Y de nuevo cantaron:

Alto era el cielo de los pies de la Madre, mi mente se remontaba como una cometa,
Cuando vino una ráfaga del rudo viento de pecados que la arrastró velozmente hacia la tierra…

MAESTRO (a los devotos): "Como el tigre devora a otros animales, así el tigre del celo por el Señor come la lujuria, la ira y las otras pasiones. Una vez que aumente este celo en el corazón, la lujuria y otras pasiones desaparecen. Las gopis de Vrindavan tenían este estado mental debido a su celo por Krishna.

"También este celo por Dios es comparado al colirio. Radha dijo a sus amigas: 'Veo a Krishna por todas partes'. Ellas contestaron: 'Amiga, has pintado tus ojos con el colirio del amor; es por esto que ves a Krishna por todas partes'.

"Dicen que cuando los ojos de uno están pintados con las cenizas de un sapo, uno ve serpientes por todas partes.

"En verdad son almas ligadas aquellas que constantemente moran en 'mujer y oro' y no piensan en Dios ni por un momento siquiera. ¿Cómo podéis esperar de ellas actos nobles? Son como mangos picoteados por los cuervos, que no pueden ser ofrecidos a la Deidad en el templo y que hasta los hombres vacilan en comer.

"Almas ligadas y gente mundana son como los gusanos de seda. Los gusanos pueden abrirse paso a través de su capullo si quieren, pero habiendo hecho ellos mismos el capullo, están demasiado apegados para dejarlo y así mueren allí.

"Las almas libres no están bajo el dominio de 'mujer y oro'. Hay algunos gusanos de seda que pasan a través del capullo que ellos han hecho con tanto cuidado; pero son pocos y raros.

"Es *maia* la que engaña. Sólo pocos despiertan espiritualmente y no son engañados por el hechizo de *maia.* No caen bajo el dominio de 'mujer y oro'.

"Hay dos clases de almas perfectas: aquellas que alcanzan la perfección por medio de prácticas espirituales y aquellas que la alcanzan por la gracia de Dios. Algunos labradores irrigan sus campos con gran trabajo; sólo entonces pueden obtener cosechas. Pero hay algunos que no necesitan irrigar en absoluto; sus campos están inundados por la lluvia. No tienen que tomarse el trabajo de sacar agua. Hay que practicar disciplina espiritual laboriosamente para evitar las garras de *maia.* Aquellos que alcanzan la liberación a través de la gracia de Dios, no tienen que trabajar. Pero, en verdad, son pocos.

"Luego hay la clase de los siempre perfectos. Nacen en cada vida con su consciencia espiritual ya despierta. Pensad en una fuente cuya salida está obstruida. Mientras hace unos arreglos en el jardín, el plomero accidentalmente la destapa y el agua surge a borbotones. Y todavía la gente está azorada de ver la primera manifestación del celo por Dios de un alma siempre perfecta y dice: '¿Dónde estaba toda esta devoción, renunciación y amor?' "

La conversación tornó sobre el celo espiritual de los devotos, como fue demostrado en el anhelo de las gopis en Vrindavan. Ramial cantó:

Tú eres mi Todo en Todo ¡oh Señor! La Vida de mí vida, la Esencia de la esencia;
En los tres mundos no tengo a nadie sino a Ti para llamar mío.
Tú eres mi paz, mi júbilo, mi esperanza; Tú eres mi sostén, mi riqueza, mi gloria;
Tú eres mi sabiduría y mi fuerza.
Tú eres mi hogar, mi lugar de reposo, mi más querido amigo, el pariente más cercano;
Mi presente y mi futuro Tú eres; mi cielo y mi salvación.
Tú eres mis escrituras, mis mandamientos, mi Gurú siempre benigno;

Tú eres la Primavera, mi felicidad sin limites.
Tú eres el Camino y Tú eres la Meta; Tú el Adorable, ¡oh Señor!
Tú eres la Madre de tierno corazón; el Padre que castiga;
Tú eres el Creador y Protector; Tú eres el Timonel que dirige
Mi barca a través del mar de la vida.

MAESTRO (a los devotos): "¡Ah, qué hermosa canción! - 'Tú eres mi Todo en Todo'."

Ramlal cantó de nuevo, esta vez describiendo las angustias de las gopis por la separación de su bienamado Krishna[4].

¡No se agarren. no se agarren de las ruedas del carro!
¿Acaso son las ruedas las que lo hacen mover?
El Movedor de sus ruedas es Krishna,
Por cuya voluntad se mueven los mundos…

El Maestro entró en profundo *sarnadhi,* Su cuerpo estaba inmóvil; se sentó con las manos juntas como en su fotografía. Lágrimas de alegría fluían de sus ojos. Después de un largo tiempo su mente bajó al plano ordinario de la consciencia. Musitó algo, de lo que los devotos en el aposento podían oír una que otra palabra de vez en cuando. Decía: "Tú eres yo y yo soy Tú - Tú comes - Tú - yo como!… ¿Qué es esta confusión que Tú has creado?"

Continuando, el Maestro dijo: "Veo todo como un hombre con ictericia. Sólo Te veo a Ti por todas partes, ¡oh Krishna, Amigo de los humildes! ¡Oh Eterno Consorte de mi alma! ¡Oh Govinda!"

Mientras pronunciara "Eterno Consorte de mi alma" y "Govinda", el Maestro entró de nuevo en *samadhi.* Había un silencio absoluto en el aposento. Los ansiosos e insaciables ojos de los devotos estaban fijos en el Maestro, un Dios-hombre de infinitas disposiciones de ánimo.

Adhar Sen llegó con varios amigos. Era un magistrado sustituto, de unos treinta años. Esta era su segunda visita al Maestro. Estaba acompañado por su amigo Saradá-

[4] Guardo Krishna subió a Su carro para irse a Mathura, las gopis se colgaron de las ruedas y no dejaban mover al carro.

charan, quien se sentía extremadamente desdichado a causa de la muerte de su hijo mayor. Saradácharan era sub-inspector de escuelas retirado; se dedicaba a la meditación y a la oración. Adhar había traído su amigo al Maestro para consuelo de su afligido estado mental.

Al descender del *samadhi,* el Maestro halló los ojos de los devotos fijos en él. Aún abstraído murmuró algo para sí mismo.

Luego, dirigiéndose a los devotos, Sri Ramakrishna dijo: ‘La sabiduría espiritual de la gente mundana sólo se ve en raras ocasiones. Es como la llama de una vela. No; mejor dicho, es como un solo rayo del sol que pasa por una grieta en la pared. La gente mundana canta el nombre de Dios, pero no hay fervor detrás de ello. Es como los chicos que juran por Dios habiendo aprendido la palabra por las disputas de sus tías.

“La gente mundana no tiene entereza. Si tiene éxito en una empresa, está muy bien; pero si no sale bien, no se molestan por ello. Cuando necesitan agua comienzan a cavar un pozo. Pero tan pronto como golpean contra una piedra, dejan de cavar allí y empiezan en otra parte. Quizás lleguen a una capa de arena. Al no encontrar nada más que arena, también abandonan el lugar. ¿Cómo han de tener éxito en conseguir agua a menos que continúen cavando persistentemente donde comenzaron?

“El hombre recoge la cosecha de sus propias acciones pasadas. Por eso dice la canción:

Oh Madre, ¿a quién he de culpar?
¡Ay! Me hundo en el pozo que estas manos mías cavaron.

“‘Yo’ y ‘mío’ - eso es ignorancia. Por el discernimiento realizaréis, que lo que llamáis ‘yo’ realmente no es sino el Atman. Razonadlo. ¿Acaso sois el cuerpo, o la carne u otra cosa? Al fin sabréis que no sois nada de eso. Estáis libres de atributos. Luego realizaréis que jamás fuisteis el actor de ninguna acción; que habéis estado libres de virtud, y vicio por igual; que estáis por encima de la rectitud y lo inicuo.

“Por ignorancia el hombre dice: ‘Esto es oro y esto es latón’. Pero el hombre de Conocimiento dice, ‘Todo es oro’.

“El razonar cesa cuando uno ve a Dios. Pero hay ejemplos de gente que habiendo realizado a Dios, aún continúa razonando. También hay gente que, aún después de haber visto a Dios, canta Su nombre con devoción y canta Sus glorias.

“¿Hasta cuándo llora un niño? Hasta que no mama del pecho de su madre. Tan pronto como comienza a mamar, cesa de llorar. Entonces el niño sólo siente el goce.

Gozosamente bebe la leche del pecho de su madre. Pero también es verdad que mientras mama, el niño a veces juega y ríe.

"Es solamente Dios que se ha vuelto todas las cosas. Pero en el ser humano Él Mismo se manifiesta mucho más. Dios está directamente presente en el hombre que tiene el corazón puro de un niño y que ríe y llora, baila y canta en divino éxtasis."

Para entonces Sri Ramakrishna había intimado más con Adhar, quien le contó la causa del pesar de su amigo. El Maestro cantó como para sí mismo:

¡A las armas, a las armas, oh hombre! ¡La muerte bien armada asalta tu casa!
Llevando la aljaba del Conocimiento, monta el carro de la devoción;
Dobla el arco de tu lengua con la cuerda del arco del amor
Y apúntale la flecha del Santo nombre de la Madre Kali.
Aquí está el ardid para la refriega: No necesitas carro ni auriga;
Desde las riberas del Ganges, combate a tu enemigo y fácilmente será vencido.

Luego dijo: "¿Qué puedes hacer? Apróntate para la muerte. La muerte ha entrado en tu casa. Debes combatirla con el arma del santo nombre de Dios. Sólo Dios es el Hacedor. Yo digo: 'Oh Señor, hago como Tú haces a través de mí. Hablo como Tú hablas por medio de mí. Soy la máquina y Tú eres el Maquinista. Soy la casa y Tú eres el Morador. Soy la locomotora y Tú eres el Conductor.' Da plenos poderes a Dios. No sufrimos si dejamos que un hombre bueno asuma la responsabilidad nuestra. Deja que Su voluntad se cumpla.

"¿Pero acaso no es natural tu pesar por tu hijo? El hijo es propiamente uno mismo, vuelto a nacer. Laksmana corrió hacia Rávana cuando éste cayó muerto en el campo de batalla. Mirando el cuerpo de Rávana, halló que cada uno de sus huesos estaba acribillado de agujeros. Por lo tanto dijo a Rama: '¡Oh Rama, gloria para Tus flechas! No hay un punto en el cuerpo de Rávana que no hayan atravesado!' 'Hermano —replicó Rama— 'los agujeros que ves en sus huesos no son de Mis flechas. El pesar por sus hijos los han agujereado de un extremo a otro. Estos agujeros son las marcas de su dolor. Ha penetrado hasta sus mismos huesos'.

"Pero la casa, esposa e hijos, son todos transitorios; sólo tienen una existencia momentánea. Sólo la palmera es real. Una o dos frutas han caído. ¿Por qué lamentarse?

"Dios está ocupado en tres clases de actividad: creación, preservación y destrucción. La muerte es inevitable. Todo será destruido en el momento de la disolución. Nada que-

dará. En ese momento la Divina Madre recogerá las semillas para la futura creación, así como la señora mayor de la casa conserva en su pote de mezcolanza, paquetitos con semillas de pepino, 'espuma de mar', píldoras azules y otras cosas. La Divina Madre sacará Sus semillas de nuevo en el momento de la nueva creación."

Sri Ramakrishna empezó a conversar con Adhar en la galería norte de su aposento.

MAESTRO (a Adhar): "Eres un magistrado sustituto. Recuerda que has obtenido tu posición por medio de la gracia de Dios. No olvides a Dios y recuerda que todos los hombres deberán un día recorrer el mismo sendero[5]. Sólo nos quedamos en el mundo un par de días.

"Este mundo es nuestro campo de actividad. Nacemos aquí para cumplir con ciertos deberes. La gente tiene sus hogares en el campo, pero viene a Calcuta para trabajar.

"Es necesario hacer cierta cantidad de trabajo. Esto es una clase de disciplina. Pero hay que terminarlo rápidamente. Mientras el orfebre funde el oro, usa todo: los fuelles, el abanico y el tubo – de manera de mantener fuego ardiente para fundir el metal. Luego que ha concluido la fundición, descansa y pide a su ayudante que le prepare una pitada. Todo el tiempo su rostro estuvo acalorado y transpirado; pero ahora puede fumar.

"Uno debe tener una determinación firme; sólo entonces la práctica espiritual es posible. Hay que tener una firme resolución.

"Hay un gran poder en la semilla del nombre de Dios. Destruye la ignorancia. Una semilla es tierna y el brote suave; y sin embargo atraviesa el duro suelo. El suelo se quiebra y abre camino para el brote.

"La mente se vuelve mucho más distraída si uno vive por mucho tiempo en medio de 'mujer y oro'. Por eso, hay que ser muy cuidadoso. Pero los monjes no tienen mucho que temer. El verdadero sanniasi vive apartado de 'mujer y oro'. Por lo tanto, mediante la práctica de disciplina espiritual, puede siempre fijar su mente en Dios.

"Los verdaderos sanniasis, aquellos que pueden dedicar su mente constantemente a Dios, son como abejas que sólo se posan en las flores y sorben su miel. Aquellos que viven en el mundo, en medio de 'mujer y oro' quizás dirijan su atención a Dios; pero a veces también moran en 'mujer y oro'. Son como las moscas comunes, que se posan en un trozo de dulce; luego en una lastimadura o en la basura.

"Siempre conserva tu mente fija en Dios. Al principio tienes que luchar un poco; más tarde gozarás de la pensión."

---

[5] Adhar Sen murió dieciocho meses después de esta conversación. Al recibir la noticia de su muerte, el Maestro lloró ante la Madre por largo tiempo. Adhar era un gran devoto de Sri Ramakrishna, quien se refería a él como su propio pariente.

Domingo, 15 de abril de 1883

Surendra, un bienamado discípulo laico del Maestro, lo había invitado a su casa, en la propicia ocasión del *puya* de Annapurna. Eran como las seis de la tarde cuando Sri Ramakrishna llegó allí con algunos de sus devotos. La imagen de la Divina Madre había sido instalada en el oratorio. A Sus pies habían ofrecido flores de hibiscus y hojas de vilwa; de Su cuello colgaba una guirnalda de flores. Sri Ramakrishna entró en el oratorio y se inclinó ante la imagen. Luego fue al patio abierto, donde se sentó sobre una alfombra rodeado de sus devotos y discípulos. Unos cuantos almohadones yacían en la alfombra que estaba cubierta con una sábana de hilo. Le pidieron que se reclinara sobre uno de ellos, pero él lo puso de lado.

MAESTRO (a los devotos): "¡Reclinarse en un almohadón![6] Veis, es muy difícil abandonar la vanidad. Podéis discernir diciendo que el ego no es nada absolutamente; pero todavía aparece, nadie sabe de dónde. Las patas de una cabra pegan tirones por unos momentos, aun después que le han cortado la cabeza. O quizás os asustéis en un sueño, sacudís el sueño y os despertáis completamente; pero todavía sentís palpitar vuestro corazón. El egotismo es exactamente así. Podéis echarlo fuera, pero aún aparece por alguna parte. Entonces os mostráis malhumorado y decís: '¡Qué! ¡No me han mostrado el debido respeto!' "

KEDAR: " 'Uno debería ser más humilde que una paja y paciente como un árbol.' "

MAESTRO: "En cuanto a mí, me considero como una pizca del polvo de los pies de los devotos."

Llegó Vaidyanath. Era un hombre instruido, abogado de la Suprema Corte de Calcuta. Saludó al Maestro con las manos juntas y se sentó a un lado.

SURENDRA (al Maestro): "Es uno de mis parientes."

MAESTRO: "Sí; veo que tiene una linda naturaleza."

SURENDRA: "Ha venido aquí porque quiere hacer una o dos preguntas."

MAESTRO (a Vaidyanath): "Todo cuanto veis, es la manifestación del Poder de Dios. Nadie puede hacer nada sin este Poder. Pero habéis de recordar que no hay una manifestación de Dios igual en todas las cosas. Vidyaságar me preguntó una vez si Dios dota a algunos con poderes más grandes que a otros. Le contesté: 'Si no hay mayores o menores manifestaciones de Su Poder, entonces, ¿por qué nos hemos tomado el trabajo de visitarte? ¿Acaso te han crecido cuernos?' Es lógico que Dios existe en todos los

[6] Personas ricas y aristocráticas que buscan comodidad, generalmente se sientan de ese modo.

seres como el Poder Todo-penetrante; pero las manifestaciones de Su Poder son distintas en diferentes seres."

VAIDYANATH: "Señor, tengo una duda. La gente habla del libre albedrío. Dicen que un hombre puede hacer bien o mal de acuerdo con su voluntad. ¿Es verdad? ¿Somos libres en verdad para hacer cualquier cosa que nos agrade?"

MAESTRO: "Todo depende de la voluntad de Dios. El mundo es Su juego. Él ha creado todas estas cosas diferentes – grandes y pequeñas; fuertes y débiles; buenas y malas, la virtud y el vicio. Todo esto es Su *maia,* Su diversión. Debéis haber observado que todos los árboles en un jardín, no son de la misma especie.

"Mientras un hombre no ha realizado a Dios, piensa que es libre. Es Dios mismo que mantiene ese error en el hombre. Si no, el pecado se hubiera multiplicado. El hombre no hubiera tenido miedo del pecado y no habría habido castigo para él.

"Pero, ¿sabes cuál es la actitud de aquel que ha realizado a Dios? Siente: 'Yo soy la máquina y Tú, oh Señor, el Maquinista. Yo soy la casa y Tú eres el Morador. Soy el carro y Tú eres el Auriga. Me muevo como Tú me mueves; hablo como tú me haces hablar'.

(A Vaidyanath): "No es bueno argüir. ¿No es así?"

VAIDYANATH: "Sí, señor. El deseo de argüir desaparece cuando un hombre alcanza la sabiduría."

El Maestro, de su stock de una docena de palabras inglesas, dijo: "Thank you!" en el más encantador de los modos. (Todos rieron).

MAESTRO (a Vaidyanath): "Progresarás espiritualmente. La gente no cree cuando alguien le habla de Dios. Aun si una gran alma afirma que ha visto a Dios, todavía el común de las personas no aceptará sus palabras. Se dice para sus adentros, 'Si este hombre realmente ha visto a Dios, que me Lo muestre'. Pero, ¿acaso puede un hombre aprender en un día a tomar el pulso de una persona? Tiene que estar por varios días en la compañía de un médico; sólo entonces podrá distinguir los distintos pulsos. Tiene que estar en la compañía de aquellos para quienes el examen del pulso se ha vuelto una profesión común

"¿Acaso sabe cualquiera elegir de entre varios hilos uno de un grosor determinado? Si estás en ese negocio, podrás distinguir en un momento un hilo del número cuarenta, de uno del cuarenta y uno."

Estaba por comenzar el *kirtan.* Algunos vaishnavas estaban sentados a un lado con *mridangas*[*] y címbalos. Un tamborilero empezó a tocar su instrumento como preparación al canto. El suave y melodioso sonido del *mridanga* llenaba el patio recordando el

[*] Tambores de barro.

extático *kirtan* de Sri Gauranga. El Maestro entró en su profundo estado universal. De vez en cuando miraba al tamborilero y decía: "¡Ah, ah! Mi cabello está todo parado de punta."

Los cantores preguntaron qué clase de canto deberían cantar. El Maestro dijo humildemente: "Algo sobre Gauranga, si les place."

El *kirtan* comenzó. Cantaron acerca de la celestial belleza de Sri Gauranga:

La belleza del rostro de Gauranga
Supera en brillo al más luciente oro;
Su sonrisa ilumina todo el mundo.
¿A quién le importan entonces un millón de lunas
Brillando en el cielo azul del otoño?

El director de los músicos, mientras cantaban, agregó líneas improvisadas: "¡Oh amigo, su rostro brilla como la luna llena!" "Pero no mengua ni tiene mácula alguna." "Ilumina el corazón de los devotos". Luego nuevamente improvisó: "Su rostro está bañado con la esencia de un millón de lunas".

Al oír estas palabras el Maestro entró en profundo *samadhi.* Después de corto tiempo recobró la consciencia del mundo de los sentidos. Luego se puso de pie de pronto, subyugado por su ánimo espiritual, y cantó unas líneas improvisadas con los músicos, creyéndose una lechera de Vrindavan enloquecida por la belleza de la forma de Krishna. "¿De quién es la culpa — de mi mente o de Su belleza?" "En los tres mundos no veo nada sino a mi bienamado Krishna".

El Maestro bailó y cantó. Todos quedaron enajenados mientras observaban. El director de los músicos cantó las palabras de una gopi: "Oh flauta, te ruego que ceses. ¿No puedes irte a dormir?" Uno de los músicos agregó una nueva línea: "¿Cómo puede dormir si descansa en los labios de Krishna?"

El Maestro se sentó. El músico siguió. Asumiendo el ánimo de Radha, cantaron: "Mis ojos ciegos están. Mis oídos, sordos. He perdido el olfato. Todos mis sentidos paralizados están. Pero, ¡ay! ¿por qué me han dejado sola?"

Finalmente los músicos cantaron la unión de Radha y Krishna:

Radha y Krishna por fin juntos están en el Huerto Nidhu de Vrindavan.

¡Incomparable es Su belleza, y Su amor sin límites!
Una mitad brilla como oro amarillo, la otra como el más azul de los zafiros;
En derredor del cuello en un lado cuelga una guirnalda de flores silvestres,
Y en el otro se hamaca un collar de piedras preciosas.
Un anillo de oro adorna una oreja, un anillo de concha la otra;
Media frente es luciente como ardiente sol de mediodía,
La otra, suavemente centellea con el fulgor de la luna naciente.
En una mitad de la cabeza se yergue donosa una pluma de pavo real,
Y, de la otra mitad, pende una trenza de cabello.

Como la música acabara, el Maestro dijo, "Bhágavata – Bhakta –Bhagaván" y se inclinó ante los devotos sentados por todos lados. Tocó con su frente el suelo santificado por el cantar de la música sagrada.

Eran como las nueve y media de la noche. Surendra obsequió al Maestro y sus devotos con una comida suntuosa. Cuando fue hora de despedirse de su anfitrión, el Maestro, los devotos y Surendra entraron en el oratorio y se pararon ante la imagen.

SURENDRA (Al Maestro): "Ninguno ha cantado nada acerca de la Divina Madre."

MAESTRO (señalando a la imagen): "¡Ah, mira la belleza de tu oratorio! La luz de la Divina Madre parece haber iluminado todo el lugar. Semejante espectáculo llena el corazón de alegría. El dolor y el deseo de placeres desaparecen.

"Pero, ¿no se puede ver a Dios como a una realidad sin forma? Claro que se puede. Pero no, si uno tiene el menor rastro de mundanería. Los *rishis* de los tiempos antiguos renunciaban a todo y luego contemplaban a Satchidánanda, el Indivisible Brahman.

"Los *brahmagñanis de los tiempos modernos*[7] cantan que Dios es 'inmutable, homogéneo'. A mí me suena muy seco. Pareciera como si los cantores mismos no gozaran la dulzura de la Felicidad de Dios. No se desea una bebida refrescante hecha con azúcar cristalizado si se está satisfecho con mera melaza vulgar.

"¿Ves cuán feliz estás mirando a esta imagen de la Deidad? Pero aquellos que siempre claman por la Realidad sin forma, no obtienen nada. No realizan nada, ni adentro ni afuera."

El Maestro cantó una canción a la Divina Madre:

Oh Madre, Tú eres siempre bienaventurada,

[7] Referencia a los miembros de Brahmo Samaya.

¡No prives de Felicidad a Tu indigno hijo!
Mí mente nada conoce sino Tus Píes de Loto.
Cuando el Rey de la Muerte me mire terriblemente,
Dime, Madre, ¿qué le he de decir?

Fue mi mayor deseo maniobrar mi barca
A través del océano de esta vida mortal,
Oh Durgá, con Tu nombre en mis labios.
jamás soñé que habrías de ahogarme aquí,
En las oscuras aguas del mar sin orillas.

Día y noche nado entre sus olas,
Cantando Tu nombre salvador, y aún así
No hay fin a mi pesar, oh Madre.
Si en semejante aprieto, esta vez me ahogo,
Nadie cantará jamás Tu nombre otra vez.

Y de nuevo cantó:

Repite, oh mente mía, el santificado nombre de mi Madre Durgá.
Cualquiera que holle el sendero, repitiendo "¡Durgá, Durgá!"
Shiva Mismo lo protege con su poderoso tridente.
¡Oh Madre! Tú eres el día, el atardecer y la noche.
Algunas veces Tú eres hombre y otras eres mujer.
Puedes aún decirme: "¡Apártate, Vete!"
Y con todo, a Ti he de adherirme, ¡oh Durgá! A Tus Pies,
Como Tus ajorcas me adheriré, haciendo su sonido tintineante.
Madre, cuando como el milano[8] remontas en el cielo
Allí abajo, en el agua como una mojarrita he de nadar;
Y un zarpazo me darás Tú y me atravesarás con Tus garras.

[8] De acuerdo con la mitología Hindú, en un tiempo la Divina Madre tomó la forma de un pájaro similar al milano.

Así, cuando el soplo de la vida me abandone en Tu garra,
¡No me niegues el amparo de Tus pies de Loto!

El Maestro saludó a la divina imagen. Mientras bajaba los peldaños, llamó suavemente a Rakhal: "¿Dónde están mis zapatos? ¿Faltan de aquí?"

Mientras el Maestro subía el carruaje, Surendra y los otros devotos se inclinaron ante él. Luego se dirigió a Dakshineswar. La luna aún alumbraba las calles.

10

EL MAESTRO CON LOS DEVOTOS BRAHMOS (II)

22 de abril de 1883.

Sri Ramakrishna visitó la casa-quinta de Benimádhav en Sinthi, cerca de Calcuta, en ocasión del festival semi-anual del Brahmo Samaya. Varios devotos del Samaya estaban presentes y se sentaron en derredor del Maestro. De vez en cuando algunos de ellos le hacían preguntas.

UN DEVOTO: "Señor, ¿cuál es el camino?"

MAESTRO: "Apego a Dios, o en otras palabras, amor por Él; y en segundo lugar, la oración."

DEVOTO BRAHMO: "¿Cuál es el camino — amor u oración?"

MAESTRO: "Primero amor, y luego oración."

El Maestro cantó:

Clama a tu Madre Shyama con verdadero clamor, ¡oh mente mía!
¿Y cómo puede Ella sustraerse de ti?
¿Cómo puede Shyama mantenerse alejada?…

Continuando el Maestro dijo: "Y uno debe siempre cantar el nombre y glorias de Dios y orar. Una vieja vasija de metal tiene que ser refregada todos los días. ¿De qué sirve limpiarla sólo una vez? Más adelante uno debe practicar el discernimiento y la renunciación; hay que ser consciente de la irrealidad del mundo."

BRAHMO: "¿Es bueno renunciar al mundo?"

MAESTRO: "No para todos. Aquellos que todavía no han llegado al fin de sus goces, no debieran renunciar al mundo. ¿Acaso puede uno embriagarse con dos céntimos de vino?"

BRAHMO: "Entonces, ¿deberían llevar una vida mundana?

MAESTRO: "Sí, deberían tratar de cumplir con sus deberes en una manera desapegada. Antes de abrir la fruta de la yaca, frota tus manos con aceite, de manera que la leche pringosa no las embadurne. La criada en la casa de un hombre rico cumple con todos sus deberes, pero su mente mora en su hogar, en el campo. Este es un ejemplo de cómo cumplir con el deber de un modo desapegado. Deberíais renunciar al mundo sólo mentalmente. Pero un sanniasi debería renunciar interna y externamente.

BRAHMO: "¿Cuál es el significado de 'el fin de los goces'?"

MAESTRO: "Quiero decir el goce de 'mujer y oro'. Es arriesgado poner un enfermo de tifoidea en un aposento donde se guardan cántaros de agua y jarras de encurtidos de tamarindo. La mayoría de la gente no siente ningún anhelo por Dios, a menos que haya pasado alguna vez por la experiencia de la riqueza, nombre, fama, comodidades y lo semejante, es decir, a menos que hayan comprendido estos goces."

BRAHMO: "¿Quién es verdaderamente malo, el hombre o la mujer?"

MAESTRO: "Así como hay mujeres dotadas de *vidiáshakti*, también las hay con *avidiáshakti.*[*] Una mujer dotada de atributos espirituales lleva a un hombre a Dios; pero una mujer que es la personificación del engaño, lo hace olvidar a Dios y lo ahoga en el océano de la mundanalidad.

"Este universo es creado por la *Mahamaia*[1] de Dios. *Mahamaia* contiene por igual a *vidiamaia*, la ilusión del conocimiento y *avidiamaia.* la ilusión de la ignorancia. Con la ayuda de *vidiamaia*, uno cultiva virtudes tales como el gusto por la compañía santa, conocimiento, devoción, amor y renunciación. *Avidiamaia* consiste en los cinco elementos y los objetos de los cinco sentidos — forma, olfato, gusto, tacto y sonido Éstos hacen que uno olvide a Dios."

BRAHMO: "Si el poder de *avidiá* es la causa de la ignorancia, entonces, ¿por qué la ha creado Dios?"

MAESTRO: "Ese es Su juego. Sin la oscuridad, la gloria de la luz no puede ser apreciada. La felicidad no puede ser comprendida sin la desgracia. El conocimiento del bien es posible a causa del conocimiento del mal.

"Además, el mango crece y madura a causa de la cáscara que lo envuelve. Tiras la cáscara cuando el mango está completamente maduro y pronto para comerse. Es posible alcanzar gradualmente el Conocimiento de Brahman, gracias a la cáscara protectora de *maia. Maia* en sus aspectos de *vidiá* y *avidiá* puede compararse a la cáscara del mango. Ambas son necesarias."

---

[*] Poder espiritual, y poder de la ignorancia, respectivamente.

[1] El inescrutable Poder de Ilusión.

BRAHMO: “Señor, ¿es bueno adorar a Dios con forma? ¿A una imagen de la Deidad hecha de arcilla?”

MAESTRO: “Tú no aceptas a Dios con forma. Esto está muy bien. La imagen no es para ti. Es bueno para ti ahondar tu sentimiento hacia tu Ideal. De los adoradores del Dios Personal deberías aprender su anhelo — por ejemplo: La atracción que sintió Radha por Sri Krishna. Deberías aprender de los adoradores del Dios Personal, su amor por su Ideal Elegido. Cuando los creyentes del Dios Personal adoran las imágenes de Kali y Durgá, ¡con qué sentimiento claman del fondo de su alma: ‘¡Madre, oh Madre!’ ¡Cuánto aman la Deidad! Deberías aceptar ese sentimiento. No necesitas aceptar la imagen.”

BRAHMO: “¿Cómo cultiva uno el espíritu de desapasionamiento? ¿Por qué no lo logran todos?”

MAESTRO: “El desapasionamiento no es posible a menos que haya la saciedad del goce. Fácilmente puedes fascinar a un niño con caramelos o juguetes. Pero después de comer los caramelos y concluir de jugar, llora. ‘¡Quiero ir con mamá!’ A menos que lleves al niño a la madre, tirará el juguete y gritará a voz en cuello.”

Los miembros del Brahmo Samaya se oponen al tradicional sistema del gurú de los Hindúes ortodoxos. Por eso el devoto Brahmo preguntó al Maestro al respecto.

BRAHMO: “¿Es el conocimiento espiritual imposible sin un Gurú?”

MAESTRO: “Satchidánanda solamente es el Gurú. Si un hombre en la forma de un Gurú despierta en ti la consciencia espiritual, entonces ten por cierto que es Dios el Absoluto que ha asumido esa forma humana por tu bien. El Gurú es como un compañero que te lleva de la mano. Después de realizar a Dios, uno pierde la distinción entre el Gurú y el discípulo. Esto crea una situación muy difícil: allí el Gurú y el discípulo no se ven uno a otro[2]. Fue por esta razón que Yánaka le dijo a Shukadeva: ‘Dame primero mis honorarios de maestro si quieres que te inicie en el Conocimiento de Brahman’. Porque la distinción entre el maestro y el discípulo deja de existir después que el discípulo ha alcanzado a Brahman. La relación entre ellos persiste mientras el discípulo no ve a Dios.”

Era el crepúsculo. Algunos de los devotos Brahmos dijeron al Maestro: “Quizás sea la hora para su culto vespertino.”

MAESTRO: “No; no es exactamente eso. Uno debe pasar por esas disciplinas al principio. Más tarde, uno no necesita los rituales del culto formal o seguir sus mandatos.”

[2] Porque el aspirante, en ese momento realiza la unidad de la existencia y por lo tanto no percibe la existencia separada del maestro.

Después del crepúsculo el predicador del Brahmo Samaya condujo el servicio desde el púlpito. El servicio estaba intercalado con recitados de los Upanishads y los cantos Brahmos.

Después del servicio, el Maestro y el predicador conversaron.

MAESTRO: “Bueno, a mí me parece que tanto la Deidad sin forma, como Dios con forma, son reales. ¿Qué me dices?”

PREDICADOR: “Señor, yo comparo a Dios sin forma, a la corriente eléctrica, que no se ve con los ojos pero puede sentirse.”

MAESTRO: “Sí, ambas son verdad. Dios con forma es tan real como Dios sin forma. ¿Sabes cómo describir a Dios únicamente sin forma? Es como un hombre que toca en su flauta una sola nota, aunque ésta tiene siete agujeros. Pero en el mismo instrumento, otro hombre toca diferentes melodías. Similarmente, ¿de cuántos modos los creyentes de un Dios Personal Lo gozan? Lo gozan por muchas actitudes distintas: la actitud serena, la actitud de un servidor, de un amigo, una madre, un esposo, un amante.

“Ves, el caso es entrar dentro del lago del Néctar de la Inmortalidad de un modo u otro. Supón que una persona entra en Él propiciando la Deidad con himnos y adoración, y tú seas empujado dentro de Él: el resultado será el mismo. Ambos, ciertamente, se volverán Inmortales.

‘Doy a los Brahmos la ilustración del agua y el hielo. Satchidánanda es como una infinita expansión de agua. El agua del gran océano en las regiones frías se congela en bloques de hielo. Similarmente, por medio de la refrescante influencia del divino amor, Satchidánanda asume formas para los *bhatkas*. Los *rishis* tuvieron la visión de la forma supra sensorial del Espíritu y hablaron con Él. Pero los devotos adquieren un ‘cuerpo de amor’ y con su ayuda ven la forma espiritual de lo Absoluto.

“También se dice en los Vedas que Brahman está más allá de la mente y las palabras. El calor del sol del Conocimiento derrite la forma del Dios Personal, como si fuera de hielo. Al alcanzar el Conocimiento de Brahman y comulgando con Él en *nirvikalpa samadhi*, uno realiza a Brahman, el Infinito, sin forma y más allá de la mente y las palabras.

“La naturaleza de Brahman no puede ser descrita. Uno queda silencioso acerca de Él. ¿Quién puede explicar el Infinito con palabras? Por más alto que se remonte un pájaro, todavía hay regiones más altas. ¿Qué dices tú?”

PREDICADOR: “Sí, Señor; así lo afirma la Filosofía Vedanta.”

MAESTRO: “Una vez una muñeca de sal bajó al océano para medir su profundidad. Pero no pudo volver para dar su informe. De acuerdo con una escuela de pensamiento, sabios como Shukadeva vieron y tocaron el Océano de Brahman, pero no se zambulleron en Él.”

"Una vez dije a Vidyaságar: 'Todo, excepto Brahman es como si hubiera sido mancillado, como la comida tocada por la lengua. En otras palabras, nadie ha podido describir lo que Brahman es. Una cosa, una vez pronunciada por la lengua, se vuelve mancillada. Aunque Vidyaságar era un gran *pandit,* se mostraba muy complacido con mis observaciones.

"Se dice que hay lugares cerca de Kedar[3] que están cubiertos por nieves eternas; aquel que trepa muy alto no puede volver. Aquellos que han tratado de descubrir lo que hay en las regiones altas, o lo que uno siente allá, no han vuelto para contarnos acerca de ello.

"Después de tener la visión de Dios el hombre queda anonadado por la felicidad. Se vuelve silencioso. ¿Quién ha de hablar? ¿Quién ha de explicar?

"El rey vive más allá de las siete puertas. En cada puerta está sentado un hombre con gran poder y gloria. En cada puerta el visitante pregunta: '¿Es éste el rey?' El portero responde: 'Éste no, Éste no'. El visitante pasa por la séptima puerta y se colma de júbilo. Está sin habla. Esta vez no tiene que preguntar, '¿Es éste el Rey?' Sólo verlo le quita toda duda."

PREDICADOR: "Sí señor; así está descrito en Vedanta."

MAESTRO: "Cuando se piensa en la Divinidad como creadora, preservadora y destructora es conocida como el Dios Personal, Saguna Brahman o la Energía Primaria, Adyáshakti. También cuando se piensa que está más allá de los tres *gunas,* se la llama Realidad sin atributos, Nirguna Brahman. Más allá del discurso y el pensamiento, éste es el Supremo Brahman, Parabrahman.

"Bajo el hechizo de la *maia* de Dios el hombre olvida su verdadera naturaleza. Olvida que es el heredero de las infinitas glorias de su Padre. Esta divina *maia* es hecha de los tres *gunas.* Y los tres son ladrones; porque roban al hombre todos sus tesoros y le hacen olvidar su verdadera naturaleza. Los tres *gunas* son *sattva, rayas* y *tamas.* De éstos sólo *sattva* apunta el camino hacia Dios. Pero ni siquiera *sattva* puede llevar al hombre a Dios.

"Déjame que te cuente un cuento. Una vez un hombre rico estaba atravesando una selva cuando tres ladrones lo rodearon quitándole toda su riqueza. Luego de despojarlo, uno de los ladrones dijo: '¿De qué sirve conservar vivo al hombre? Mátenlo.' Diciendo esto, iba a estoquearlo con la espada, cuando otro ladrón interrumpió y dijo: 'De nada sirve matarlo. Atémosle fuertemente y dejémosle aquí. Así no podrá ir a denunciarnos a la policía.' De acuerdo, los ladrones lo ataron con una cuerda, lo dejaron y se fueron.

---

[3] Un alto pico en los Himalayas, lugar de peregrinación de los Hindúes.

"Después de un rato el tercer ladrón volvió hacia el hombre rico y le dijo: 'Ah, está Ud. mal herido, ¿no? Venga que lo voy a soltar.' El tercer ladrón puso en libertad al hombre y lo condujo fuera del bosque. Cuando llegaron cerca del camino real el ladrón dijo: 'Siga este camino y fácilmente llegará a casa.' 'Pero Ud. también tiene que venir conmigo' —dijo el hombre— 'ha hecho tanto por mí; estaremos todos complacidos de verlo en casa.' 'No' —dijo el ladrón— 'no me es posible ir allí. La policía me arrestaría.' Y así diciendo, dejó al rico luego de indicarle el camino.

"Ahora, el primer ladrón que dijo: '¿De qué sirve dejar al hombre vivo? Mátenlo', es *tamas*. Destruye. El segundo ladrón es *rayas*, que ata al hombre y lo enreda en una variedad de actividades. *Rayas* le hace olvidar a Dios. Sólo *sattva* muestra el camino hacia Dios. Produce virtudes como compasión, rectitud y devoción. Por otra parte, *sattva* es como el último peldaño de la escalera, próximo al techo. El Supremo Brahman es la propia morada del hombre. Uno no puede alcanzar el Conocimiento de Brahman a menos que trascienda los tres *gunas.*

PREDICADOR: "Nos ha dado Ud. una hermosa plática, señor."

MAESTRO: (sonriendo): "¿Conoces la naturaleza de los devotos? Cuando un devoto se encuentra con otro dice: 'Déjame hablar y tú escucha; y cuando tú hables, yo escucharé'. Eres un predicador y enseñas a tanta gente. Tú eres un vapor y yo un simple bote pesquero." (Todos ríen).

Miércoles, 2 de mayo de 1883

Como a las cinco de la tarde Sri Ramakrishna llegó al templo del Brahmo Samaya en Nandanbagan, acompañado por M., Rakhal y algunos otros devotos. Al principio el Maestro se sentó en la sala del piso bajo, donde los devotos Brahmos se fueron reuniendo, Rabindranath Tagor y algunos miembros de la familia Tagor estaban presentes en esa ocasión.

Rogaron a Sri Ramakrishna que pasara al oratorio, en el segundo piso. Se había construido un estrado en el lado oriental del aposento. Había en la sala algunas sillas y un piano. Al crepúsculo debía comenzar el culto Brahmo.

Tan pronto como el Maestro entró en el oratorio, se inclinó ante el estrado y tomando asiento dijo a M. y otros devotos: "Una vez Narendra me preguntó: '¿Qué bien hay en inclinarse ante el templo del Brahmo Samaya?' La vista del templo recuerda a mi mente sólo a Dios; entonces la Consciencia de Dios se aviva en mi mente. Dios está presente donde la gente habla de Él. Uno siente allí la presencia de todos los lugares sagrados. Los lugares de adoración sólo traen a mi mente el recuerdo de Dios.

"Una vez un devoto quedó arrebatado en éxtasis al ver un árbol de babla*. Surgió en su mente que el mango del hacha usado en los jardines del templo de Radhakanta estaba hecho con madera de babia. Otro devoto tenía tal devoción por su Gurú, que estaba anonadado con divino sentir al sólo ver los vecinos de su Gurú. La consciencia de Krishna se enardecía en la mente de Radha al ver una nube, una ropa azul[4] o una pintura de Krishna. Se volvía inquieta y clamaba como loca, 'Krishna, ¿dónde estás?' "

GHOSAL: "Pero la locura no es deseable."

MAESTRO: "¿Qué quieres decir? ¿Acaso la locura de Radha era la locura que viene por cavilar en objetos mundanos y lo hace a uno inconsciente? Uno llega a esa locura meditando en Dios. ¿No has oído hablar de locura de amor y locura de conocimiento?"

UN DEVOTO BRAHMO: "¿Cómo puede uno realizar a Dios?"

MAESTRO: "Dirigiendo tu amor a Él y razonando constantemente que sólo Dios es real y el mundo ilusorio. Sólo el árbol ashwatta es permanente, su fruto es transitorio."

BRAHMO: "Tenemos pasiones como ira y lujuria. ¿Qué hemos de hacer con ellas?"

MAESTRO: "Dirige las seis pasiones hacia Dios. El impulso de la *lujuria* debe ser transformado en el deseo de unirte con el Atman. *Enójate* con aquellos que se interponen en tu camino hacia Dios. Siente *codicia* por Él. Si tienes que tener el sentimiento del *'yo'* y *'mío'* entonces asócialo con Dios. Di, por ejemplo: 'Mi Rama', 'mi Krishna'. Si has de tener *orgullo*, entonces siente como Bibhíshana. que dijo: 'He tocado los pies de Rama con mi frente; ¡no me voy a inclinar ante nadie más!' "

BRAHMO: "Si es Dios quien me hace hacer todo, entonces yo no soy responsable de mis pecados."

MAESTRO (sonriendo): "Sí; Duryódhana también dijo esto: 'Oh Krishna, yo hago lo que Tú, sentado en mi corazón, me haces hacer'. Si una persona tiene la firme convicción que sólo Dios es el Hacedor y él es Su instrumento, entonces no puede hacer nada pecaminoso. Aquel que ha aprendido a bailar correctamente, jamás da un paso en falso. Uno no puede siquiera creer en la existencia de Dios a menos que su corazón se vuelva puro."

Sri Ramakrishna miró a los devotos reunidos en el oratorio y dijo: "Es muy bueno reunirse de este modo, de vez en cuando, y pensar en Dios y cantar Su nombre y Sus glorias. Pero el anhelo por Dios de los hombres mundanos es momentáneo. Dura lo que una gota de agua en una sartén calentada al rojo."

---

* Acacia de la India.

[4] Krishna tenía tez oscura.

Estaba por comenzar el culto y el gran aposento se encontraba lleno de devotos. Algunas de las señoras Brahmos estaban sentadas en sillas, con libros de música en la mano. Los cantos del Brahmo Samaya eran acompañados de armonio y piano.

El júbilo de Sri Ramakrishna era ilimitado. La invocación fue seguida de una oración y luego comenzó el culto. Los acharias*, sentados en el estrado, recitaron de los Vedas:

OM. Tú eres nuestro Padre. ¡Danos recto conocimiento, no nos destruyas! Nos postramos ante Ti.

Los devotos Brahmos cantaron en coro con los acharias:

OM. Brahman es Verdad, Conocimiento Infinito.
Brilla como Felicidad e Inmortalidad.
Brahman es Paz, Beatitud y el Uno sin segundo;
es puro y no mancillado por el pecado.

Los acharias entonaron para gloria de Dios:

OM. Oh Realidad, Causa del Universo, ¡ante Ti nos postramos!

Luego los acharias cantaron juntos sus oraciones:

De lo irreal condúcenos a lo Real;
de la oscuridad llévanos a la Luz;
de la muerte llévanos a la Inmortalidad.
Satúranos de Ti, oh Rudra,
y protégenos eternamente con Tu Compasivo rostro.

* Maestros religiosos, predicadores.

Al oír estos himnos, Sri Ramakrishna entró en un estado de ánimo espiritual. Después de esto un acharia leyó un escrito.

El culto había concluido. La mayoría de los devotos fueron abajo o se dirigieron al patio para tomar aire mientras preparaban los refrescos. Eran las nueve de la noche. Los anfitriones estaban tan monopolizados por los otros invitados, que se olvidaron de atender a Sri Ramakrishna.

MAESTRO (a Rakhal y otros devotos): "¿Qué pasa? ¡Nadie se ocupa de atendernos!"

RAKHAL (enojado): "Sí; vámonos a Dakshineswar."

MAESTRO (sonriendo): "¡Quédate quieto! El viaje en coche cuesta tres rupias y dos annas. ¿Quién lo va a pagar? El empecinamiento no nos llevará a ninguna parte. No tienes un centavo y estás haciendo amenazas vacías. Además, ¿dónde vamos a hallar comida a esta avanzada hora de la noche?"

Después de mucho tiempo anunciaron que la comida estaba preparada y rogaron a los devotos que tomaran asiento. El Maestro con Rakhal y otros siguieron a la muchedumbre hasta el segundo piso. No se pudo hallar un lugar para él, en el comedor. Finalmente, con gran dificultad, encontraron un lugar polvoriento. Una mujer Brahmín le sirvió un poco de curry, pero Sri Ramakrishna no pudo comerlo. Comió luchi* con sal y tomó unos dulces.

No había límite para la bondad del Maestro. Los anfitriones eran meros muchachos; ¿cómo podía él estar descontento con ellos, aun cuando no le mostraran el debido respeto? Además, hubiera sido motivo de mal augurio para la casa, si un santo se hubiera ido sin comer. A fin de cuentas la fiesta había sido preparada en nombre de Dios.

Sri Ramakrishna subió al coche, ¿pero quién iba a pagar el viaje? No se podía encontrar a los anfitriones. Refiriéndose más tarde a este incidente, el Maestro en broma, dijo a los devotos: "Los muchachos fueron a hablar con nuestros anfitriones por el pago del coche; primero los ahuyentaron, pero finalmente se las arreglaron para conseguir tres rupias. Nuestros anfitriones rehusaron pagar las dos annas que faltaban y dijeron: 'No; eso bastará.'"

---

* Oblea frita en mantequilla.

Domingo, 13 de mayo de 1883

El Maestro fue a visitar el Hari-Bhakti-Pradáyini Sabha del Kansharipara, en Calcuta, el día del aniversario de esa sociedad religiosa.

Para la ocasión se había arreglado un *kirtan* y otras formas de música religiosa. Los cantos estaban centrados en el episodio de la vida de Sri Krishna en Vrindavan. El tema era el resentimiento de Radha porque Sri Krishna había visitado a Chandrávali, otra de las gopis de Vrindavan. Las amigas de Radha trataron de consolarla diciendo: "¿Por qué estás resentida? Pareciera que no estás pensando en la felicidad de Krishna. sino sólo en la tuya." Radha les dijo: "No estoy enojada por Su ida al huerto de Chandrávali, pero ¿por qué había Él de ir allí? Ella no sabe cómo cuidarLo."

20 de mayo de 1883

Al domingo siguiente habían arreglado un *kirtan* en la casa de Ram, uno de los devotos hogareños del Maestro. Sri Ramakrishna agració con Su presencia la ocasión. Los músicos cantaron las angustias de Radha al separarse de Krishna:

> Radha dijo a sus amigas: "Me ha encantado ver a Krishna desde mi niñez. Mis uñas se han gastado contando los días que faltaban para verLo. Una vez Él me dio una guirnalda. Mirad, está marchita, pero aún no la he tirado. ¡Ay! ¿Dónde ha salido ahora la Luna de Krishna? ¿Acaso se ha ido esa Luna de mi firmamento, asustada del Rahu[5] de mi resentimiento? ¡Ay! ¿Jamás volveré a ver a Krishna? Oh mi Bienamado Krishna, jamás pude contemplarTe a mi entera satisfacción. Sólo tengo un par de ojos que pestañean y obstruyen mi visión. Y además, a causa de los arroyos de mis lágrimas, no pude ver bastante de mi Bienamado. La pluma de pavo real en la punta de Su cabeza, brilla como el más deslumbrante relámpago. Los pavos reales, viendo la tez de Krishna cual nube oscura, bailaban de alegría desplegando sus colas. Oh amigas no voy a poder conservar el soplo de mi vida. Después de mi muerte, colocad mi cuerpo en una rama del oscuro árbol tamala y grabad en él el dulce nombre de Krishna."

[5] Un monstruo de la mitología Hindú que, según dicen, causa el eclipse devorando al sol y a la luna.

El Maestro dijo: “Dios y Su nombre son idénticos; es por esta razón que Radha dijo esto. No hay diferencia entre Rama y Su Santo nombre.”

27 de mayo de 1883

Sri Ramakrishna estaba en su aposento en Dakshineswar, conversando con los devotos. Eran como las nueve de la mañana.

MAESTRO (a M. y los devotos): “No es bueno abrigar malicia. Los shaktas, los vaishnavas y los vedantistas discuten entre ellos. Esto no es sabio. Padmalochan era un *pandit* en la corte del Maharaya de Burdwán. Una vez en una reunión los *pandits* estaban discutiendo si Shiva era superior a Brahmá o Brahmá a Shiva. Padmalochan dio una respuesta apropiada. ‘Yo nada sé acerca de ello’ —dijo—. ‘No he hablado ni con Shiva ni con Brahmá.’

“Si la gente siente un anhelo sincero, hallará que todos los senderos conducen a Dios. Pero uno debería tener *nishthá,* una devoción exclusiva. A ésta también se la llama devoción casta e inquebrantable por Dios. Es como un árbol con un solo tronco que se alza derecho. La devoción promiscua es como un árbol de cinco ramas. Tal era la devoción exclusiva de las gopis por Krishna, que no les importaba mirar a nadie sino al Krishna que habían visto en Vrindavan —el Krishna Pastor adornado, con una guirnalda de flores silvestres amarillas y usando una pluma de pavo real en Su cabeza. Al ver a Krishna en Mathura, con un turbante en la cabeza y vestido con ropajes reales, las gopis bajaron sus velos. No querían mirar Su rostro. ‘¿Quién es este hombre?’ —dijeron. ‘¿Acaso hemos de violar nuestro casto amor por Krishna, hablándole?’

“La devoción de la esposa por el esposo es también un ejemplo de amor inalterable. Ella da de comer a sus cuñados también y cuida de su bienestar, pero tiene una relación especial con su esposo. Del mismo modo, uno ha de tener una devoción única a su propia religión, pero no por eso debe odiar a otros credos; por el contrario, tendrá una actitud amistosa hacia ellos.”

El Maestro se bañó en el Ganges y luego fue al templo de Kali con M. Se sentó frente a la imagen y ofreció flores a los pies de la Divina Madre. De vez en cuando ponía flores en su propia cabeza y meditaba.

Después de largo tiempo, se incorporó. En un elevado estado espiritual bailó ante la imagen, cantando el nombre de Kali. Una y otra vez decía: “¡Oh Madre, oh Destructora del sufrimiento, oh Tú que quitas el pesar y la agonía!”. ¿Acaso estaba enseñando a los demás cómo orar a la Madre del Universo con un corazón anhelante, para deshacerse del inevitable sufrimiento en la vida física?

Sri Ramakrishna volvió a su aposento y se sentó en el pórtico oeste. Rakhal, M., Nakur Vaishnav y otros devotos, estaban con él. Nakur era conocido del Maestro desde hacía unos veinticinco años. Era devoto de Gauranga y tenía una pequeña tienda que Sri Ramakrishna a menudo había visitado a su llegada a Calcuta, desde Kamarpukur.

Todavía subyugado por divino éxtasis, el Maestro cantó:

¡Oh Kali, Madre mía llena de Felicidad, encantadora del todopoderoso Shiva!
En Tu júbilo delirante bailas palmoteando Tus manos juntas.
¡Eterna Una, Tú, gran Causa Primera, vestida en la forma del Vacío!
Llevas la luna sobre Tu frente.
¿Dónde hallaste Tu guirnalda de cabezas antes que el universo fuera creado?
Eres el Impulso de cuanto se mueve y nosotros no somos sino Tus desvalidos juguetes;
Nos movemos sólo como Tú nos mueves y hablamos como si por nuestra boca Tú hablaras.
Pero el indigno Kamalakanta dice regañándote tiernamente:
¡Embrollona! Con Tu espada resplandeciente,
Sin pensarlo, por igual has dado muerte a mi virtud y mi pecado.

Y cantó de nuevo:

Madre, Tú eres nuestra única Redentora,
Tú, el Sostén de los tres gunas,
Más alta que lo altísimo.
Eres compasiva, lo sé,
Y quitas nuestro amargo pesar.

Sandhiá Tú eres y Gáiatri;
Tú sostienes este universo,
Madre, la ayuda eres Tú
De aquellos que no tienen más ayuda que Tú.
¡Oh Eterna Bienamada de Shiva!

En la tierra y en el agua estás Tú,
En la raíz de todo yaces Tú.
En mí y en cada criatura
Tienes Tu morada y aunque vestida con forma,
Eres sin embargo la Realidad sin forma.

El Maestro cantó unos pocos cantos más en loor de la Divina Madre. Luego dijo a los devotos: "No siempre conviene hablar a los hogareños acerca de los pesares de la vida. Ellos quieren felicidad. Los que sufren de pobreza crónica, pueden estar sin comer uno o dos días; pero no es sabio hablar de los pesares y miserias de la vida a aquellos que sufren si su comida se retrasa unos minutos. Vaishnavcharan solía decir: '¿Por qué hacer hincapié constantemente en el pecado? ¡Regocijaos!'"

Mientras el Maestro estaba descansando después del almuerzo, llegó Monohor Goswami, un cantor de *kirtan*. Cantó sobre el amor extático de Gauranga y el divino episodio de Vrindavan. El Maestro estaba absorto en profundo estado espiritual. Asumiendo la actitud de Radha, arrancó su camisa y dijo al son de la melodía del *kirtan:* "¡Oh Krishna, mi Bienamado, oh amigas, traedme a Krishna! Entonces seréis verdaderas amigas; o llevadme a Él y seré para siempre vuestra esclava."

El músico, sentado, estaba fascinado con el éxtasis de Sri Ramakrishna. Luego, juntando sus manos dijo: "Por favor, ¿quiere usted librarme de la mundanalidad?"

MAESTRO: "Eres como el santo que fue por la ciudad después de haber hallado albergue. Eres una persona amable y expresas muchas bellas ideas."

MÚSICO: "Señor, soy como el buey que sólo lleva la bolsa de azúcar pero no puede probarla. Ay, yo mismo no gozo de la dulzura de la divina felicidad."

Siguió la música melodiosa y todos estaban llenos de júbilo.

Sábado, 2 de junio de 1883.

Sri Ramakrishna había sido invitado a casa de sus devotos Balaram, Adhar y Ram en Calcuta. Adhar y Ram habían hecho arreglos para que se tocara música sagrada. El Maestro fue acompañado en el coche por Rakhal, M. y otros.

Mientras iba en el coche, Sri Ramakrishna dijo a los devotos: "Mirad, el pecado vuela cuando el amor a Dios crece en el corazón del hombre, así como el agua de la represa cavada en una pradera se seca bajo el calor del sol. Pero uno no puede amar a Dios si se siente atraído por las cosas mundanas, por 'mujer y oro'. Tomar el voto de la

vida monástica, simplemente, no ayudará al hombre, si está apegado al mundo. Es como tragar el propio esputo luego de haberlo escupido en el suelo."

Después de pocos minutos el Maestro continuó: "Los miembros del Brahmo Samaya no aceptan a Dios con forma. Narendra dice que Dios con forma es un verdadero ídolo. Y luego dice: "¿Y qué? ¡Él[6] todavía va al templo de Kali!' "

Sri Ramakrishna y sus acompañantes llegaron a la casa de Balaram. Yagñanath de Nandanbagan vino a invitar al Maestro a su casa a las cuatro de la tarde. Sri Ramakrishna aceptó ir si se sentía bien. Después de la partida de Yagñanath, el Maestro entró en un estado extático; dijo a la Divina Madre: "Madre, ¿qué es todo esto? ¡Detente! ¿Qué son estas cosas que Tú me estás mostrando? ¿Qué es esto que me estás revelando por medio de Rakhal y otros? La forma está desapareciendo. Pero Madre, lo que la gente llama 'hombre' es sólo una funda, nada más que una funda. La Consciencia es sólo Tuya.

"Los modernos *brahmagñanis* no han probado el dulce gusto de Tu Felicidad. Sus ojos parecen secos y lo mismo sus rostros. No van a alcanzar nada sin el amor extático de Dios.

"Madre, una vez Te pedí que me dieras un compañero, justo como yo mismo. ¿Es acaso por eso que me has dado a Rakhal?"

El Maestro fue a casa de Adhar donde se estaba arreglando un *kirtan*, Ansiosos por oír las palabras del Maestro, muchos vecinos y devotos se habían reunido en la sala.

MAESTRO (a los devotos) "La mundanalidad y la liberación, ambas dependen de la voluntad de Dios. Es sólo Dios quien ha venido manteniendo al hombre en el mundo en un estado de ignorancia, y el hombre será libre cuando Dios, por Su propia voluntad, lo llame hacia Él cuando Le plazca. Es como la madre que llama al niño a la hora de la comida cuando está jugando afuera. Cuando llega el tiempo de dejar libre a una persona, Dios le hace buscar la compañía de hombres. píos. Además, es Dios quien lo hace ansioso por la vida espiritual."

UN VECINO: "¿Qué clase de ansiedad, Señor?"

MAESTRO: "Como la ansiedad de un empleado que ha perdido su puesto y hace la ronda diariamente por las oficinas preguntando si hay una vacante. Cuando viene esta inquietud, el hombre anhela a Dios. Un petimetre, sentado cómodamente con las piernas cruzadas, mascando hojas de betel y retorciéndose el bigote —un "dandy" despreocupado— no puede alcanzar a Dios."

VECINO: "¿Puede uno conseguir este anhelo por Dios, frecuentando la compañía de hombres píos?"

---

[6] Refiriéndose al Maestro.

MAESTRO: “Sí, es posible. Pero no para un canalla arraigado. El kamandalu[*] de un sanniasi, hecho de cucurbitácea amarga, viaja con él a los cuatro grandes lugares de peregrinación, pero aún así no pierde su amargor.”

El *kirtan* comenzó. El músico cantó sobre la vida de Sri Krishna. en Vrindavan:

RADHA: “Amiga, estoy por morir. Devuélveme a mi Krishna.”

AMIGA: “Pero Radha, la nube de Krishna estaba pronta a romper en lluvia. Tú misma la desvaneciste con el viento de tu encono. Ciertamente, no eres feliz de ver a Krishna dichoso, si no, ¿por qué estabas resentida?”

RADHA: “Pero este orgullo no era mío. Mi orgullo se ha ido con Él, que me había hecho orgullosa.”

Después de la música Sri Ramakrishna conversó con los devotos.

MAESTRO: “Las gopis adoraban a Katiáyani con el fin de unirse con Sri Krishna. Cada uno está bajo la autoridad de la Divina Madre, Mahamaia, la Energía Primordial. Aun las Encarnaciones de Dios aceptan la ayuda de *maia* para cumplir su misión en la tierra. Por eso, adoran a la Energía Primordial. ¿No veis cuán amargamente Rama lloró por Sita? ‘Brahman llora enredado en las mallas de *maia*’.

“Vishnú se encarnó como una marrana para matar al demonio Hiraniaksha. Después de matar al demonio, la marrana se quedó muy feliz con su cría. Olvidando su naturaleza verdadera, los amamantaba muy feliz y contenta. Los dioses en el cielo no pudieron persuadir a Vishnú que renunciara a su cuerpo de marrana y volviera a las regiones celestiales. Estaba absorbido en la felicidad de Su forma de bestia. Luego de consultar entre ellos, los dioses mandaron a Shiva. Shiva preguntó a la marrana. ‘¿Por qué te has olvidado de ti mismo?’ A través del cuerpo de la marrana, Vishnú replicó, ‘¿Por qué? Estoy muy feliz aquí’. Por lo tanto, con un golpe de Su tridente, Shiva destruyó el cuerpo de la marrana y Vishnú se fue de vuelta al cielo.”

De la casa de Adhar, Sri Ramakrishna fue a la de Ram. Ramchandra Dutta, uno de los principales discípulos hogareños del Maestro, vivía en Calcuta. Había sido uno de los primeros, en proclamar al Maestro como una Encarnación de Dios. El Maestro había

[*] Pote para agua.

visitado su casa muchas veces y había elogiado sin reservas la devoción y generosidad de éste su bienamado discípulo. Algunos discípulos del Maestro hacían virtualmente de la casa de Ram, su propia morada.

Ram había arreglado un festival especial para celebrar la visita del Maestro. El pequeño patio estaba bien decorado. Un *kathak*,[**] sentado en un estrado, recitaba del Bhágavata cuando llegó el Maestro. Ram lo saludó respetuosamente y lo sentó cerca del recitante. El discípulo se sentía feliz en extremo. El *kathak* leía la parte de la historia del rey Harischandra.

El gran rey Harisehandra, del Purana, era la personificación de la generosidad. Jamás nadie se fue de su lado con las manos vacías. Pero el sabio Vishwámitra, queriendo probar la extensión de la caridad del rey, le arrancó la promesa de que le otorgaría cualquier don que él le pidiera. Entonces el sabio pidió el don del mundo circundado por el mar, del cual Harischandra era rey. Sin la menor vacilación el rey entregó su reino. Entonces Viswámitra pidió el pago auxiliar, sólo mediante el cual la caridad se hace válida y meritoria.

El *kathak* continuó su recitado:

Vishwámitra dijo al rey: "Oh rey, has dado el mundo entero, que era tu reino. Ahora me pertenece a mí; no puedes reclamar ningún lugar aquí. Pero puedes vivir en Benares, que pertenece a Shiva. Te voy a conducir allí con tu esposa Shaibia y Rohitashva, tu hijo. Allí puedes procurarte el honorario auxiliar que me debes". La familia real, acompañada por el sabio, llegó a Benares y visitó el templo de Shiva.

A la sola mención de Shiva, el Maestro entró en un estado de ánimo espiritual y repitió el sagrado nombre varias veces, casi imperceptiblemente.

El *kathak* continuó:

> El rey no pudo procurarse el honorario y fue compelido a vender a su esposa Shaibia, su real consorte, a un brahmín. Con ella fue el príncipe Rohitashva. Pero como todavía esto no era bastante para cumplir su promesa al sabio, Harischandra se vendió a sí mismo a un intocable que cuidaba un crematorio. Y se le ordenó supervisar las cremaciones.

[**] Recitador de historias de los Puranas en una reunión.

Un día, mientras juntaba las flores para su patrón brahmín, el príncipe Rohitashva fue picado por una serpiente venenosa y murió esa misma noche. El cruel brahmín no se levantó para ayudar a la pobre madre a cremar el cadáver. La noche era oscura y tormentosa. Los relámpagos rasgaban las nubes negras. Shaibia se dirigió sola al crematorio llevando el cadáver de su hijo en brazos. Muerta de miedo y sobrecogida de dolor, la reina llenaba los cielos y la tierra con sus lamentos. Al llegar al crematorio, no reconoció a su esposo, quien pidió el pago usual para la cremación. Shaibia, sin recursos, lloró amargamente por sus desgracias sin fin. La impenetrable oscuridad estaba sólo iluminada por las terribles llamas de las piras crematorias. Por encima de ella rugía el trueno y ante ella el rudo guardián del crematorio pedía el pago. Ella, que había sido reina del mundo, estaba sentada allí, con su único hijo, muerto y frío en su regazo.

Los devotos rompieron en llanto y se lamentaron en voz alta de este trágico episodio de una vida real. ¿Y qué estaba haciendo el Maestro? Escuchaba el recital con transportada atención. Brotaron lágrimas de sus ojos, que él enjugó.

El *kathak* continuó:

Cuando la reina, lamentándose amargamente, pronunció el nombre de su esposo, Harischandra al momento reconoció a su esposa e hijo. Entonces, juntos lloraron al príncipe muerto. A pesar de todas estas desgracias, el rey jamás pronunció una sola palabra deplorando su espíritu de caridad.

Finalmente, el sabio Vishwámitra apareció y les dijo que él sólo había querido poner a prueba crucial los impulsos caritativos del rey. Luego, por medio de sus poderes espirituales, el sabio volvió a traer a la vida al príncipe y devolvió al rey su reino perdido.

Sri Ramakrishna pidió al *kathak* que recitara el episodio de Uddhava, el amigo y devoto de Krishna.

A pedido de Krishna, Uddhava había ido a Vrindavan a consolar a los pastores y a las gopis, que estaban desconsolados por su separación de su bienamado Krishna.

El *kathak* dijo:

Cuando Uddhava llegó a Vrindavan, las gopis y los pastores corrieron ansiosos hacia él y le preguntaron: "¿Cómo está nuestro Krishna? ¿Nos ha olvidado completamente? ¿Menciona tan siquiera nuestros nombres?" Y así diciendo, algunos de ellos lloraron. Otros lo acompañaron a varios lugares en Vrindavan, todavía llenos de los dulces recuerdos de Krishna. Y dijeron: "Fue aquí que Krishna levantó el Monte Govardhan y aquí mató los demonios mandados por el perverso Kamsa. En esta pradera apacentaba Sus vacas; aquí en la ribera del Yamuná jugaba con las gopis. Aquí jugaba con los pastores y aquí en los huertos se encontraba secretamente con las gopis". Uddhava les dijo: "¿Por qué estáis tan pesarosas por la ausencia de Krishna? Él reside en todos los seres como su Espíritu inmanente. Él es Dios Mismo y nada puede existir sin Dios." "Pero nosotras no comprendemos todo eso" —dijeron las gopis. "No sabemos leer ni escribir. Nosotras sólo sabemos de nuestro Krishua en Vrindavan, que de diversas maneras jugaba con nosotras aquí." Uddhava dijo: "Krishna es *Dios* Mismo. Meditando en Él, el hombre escapa del nacimiento y de la muerte en el mundo y alcanza la liberación." Las gopis dijeron: "Nosotras no comprendemos grandes palabras como 'liberación'. Nosotras queremos ver al Krishna de nuestro corazón."

El Maestro escuchó la historia del Bhágavata con gran atención y finalmente dijo: "Sí; las gopis tenían razón."

Entonces cantó:

Aunque Yo[7] jamás dejo de estar dispuesto a otorgar salvación,
En verdad vacilo en otorgar puro amor.
Quienquiera que gane puro amor, sobrepasa todo;
Es adorado por los hombres
Y triunfa sobre los tres mundos.

¡Escucha Chandrávali![8] Te voy a hablar de amor:
Un hombre puede ganar *mukti*,[*] pero raro es *bhakti*.
Solamente por puro amor me volví

[7] El canto representa las palabras de Sri Krishna.
[8] Una de las gopis de Vrindavan.
[*] Liberación de las ataduras mundanales.

El portero del Rey Vali
En el profundo reino del infierno.[9]

Sólo en Vrindavan se puede hallar el puro amor;
Su secreto nadie sino los gopas y las gopis conocen.
A causa del puro amor residí en casa de Nanda;[*]
Considerándolo como Mi padre,
Llevé sus cargas sobre mi cabeza.

El Maestro dijo al *kathak: "Las* gopis tenían un amor extático y una devoción inalterable y concentrada en un ideal. ¿Sabes el significado de la devoción que no es leal a un ideal único? Es devoción teñida con conocimiento intelectual. Le hace sentir a uno 'Krishna se ha vuelto todo esto. Sólo Él es el Supremo Brahman. Él es Rama, Shiva y Shakti'. Pero este elemento de conocimiento no está presente en el amor extático de Dios. Una vez Hanumán vino a Dwáraka y quiso ver a Sita y Rama. Krishna dijo a Rukmini, Su reina: 'Mejor será que asumas la forma de Sita; si no, no habrá escapatoria de las manos de Hanumán'.[10]

Una vez los hermanos Pándavas hicieron el sacrificio Rayasuia[**]. Todos los reyes colocaron a Yudhisthira en el trono real y se inclinaron ante él, rindiéndole homenaje. Pero Bibhíshana, el rey de Ceilán dijo: 'Me inclino ante Naráiana y ante nadie más.' A estas palabras el Señor Krishna se inclinó ante Yudhisthira. Sólo entonces Bihhíshana se postró ante él con corona y todo.

¿Sabes a qué se parece la devoción a un ideal único? Es como la actitud de una nuera en la familia. Ella sirve a todos los miembros de la familia —sus cuñados, suegro, marido y todos los demás trayéndoles agua para lavarse los pies, alcanzándoles la toalla, arreglando sus asientos y cosas por el estilo; pero tiene una relación especial con su marido.

---

[9] Alusión a la historia de Vali, narrada en los Puranas. Fue castigado por el Señor por su excesiva caridad y se le ordenó gobernar el infierno. Pero consiguió que el Señor le otorgara la merced de que Éste sería su portero.

[*] Padrastro de Sri Krishna.

[10] Porque Rama y Sita era el ideal elegido de Hanumán.

[**] Sacrificio practicado por un rey.

"Hay dos elementos en este amor extático: 'Yo soy Tuyo' y 'Tú eres mío'. Yashoda solía pensar: '¿Quién cuidaría a Gopala si no lo hiciera yo? Se va a enfermar si yo no lo cuido'. No miraba a Krishna como a Dios. El otro elemento es 'Tú eres mío'. Esto significa ver a Dios como propiamente de uno —'mi Gopala'—. Uddhava dijo a Yashoda: 'Madre, tu Krishna es Dios Mismo. Es el Señor del Universo y no un ser humano común'. 'Oh —exclamó Yashoda—. No te estoy preguntando por tu Señor del Universo. Quiero saber cómo está *mi* Gopala, no el Señor del Universo, sino *mi* Gopala'.

"¡Cuán fieles a Krishna eran las gopis! Luego de muchas súplicas al portero, las gopis consiguieron entrar a la corte real de Mathura, donde Krishna estaba sentado como rey. El portero las llevó ante Él; pero al ver al rey Krishna usando el turbante real, las gopis inclinaron sus cabezas y dijeron entre ellas: ¿Quién es este hombre con un turbante en la cabeza? ¿Hemos acaso de violar nuestro casto amor por Krishna, hablándole? ¿Dónde está nuestro bienamado Krishna, con su ropa amarilla y su frente hechicera con la pluma de pavo real?'

"¿Observasteis el amor concentrado de las gopis por Krishna? El ideal de Vrindavan es único. He oído decir que la gente de Dwáraka adoran a Krishna, el compañero de Aryuna, pero rechazan a Radha."

UN DEVOTO: "¿Cuál es mejor, el amor extático o el amor mezclado con conocimiento?"

MAESTRO: "Es imposible desarrollar amor extático por Dios a menos que Lo ames muy profundamente y Lo mires como verdaderamente tuyo.

"Escucha una historia: Una vez tres amigos cruzaban una selva, cuando de pronto apareció ante ellos un tigre. Uno de ellos dijo: '¡Hermanos, estamos perdidos!' '¿Por qué dices eso?' —dijo el segundo amigo—. '¿Por qué habríamos de estar perdidos? Ven, roguemos a Dios'. El tercer amigo dijo: 'No; ¿por qué incomodar a Dios por esto? Trepemos a este árbol'.

El amigo que dijo 'Estamos perdidos' no sabía que hay un Dios que es nuestro Protector. El amigo que pidió a los otros que rezaran a Dios, era un gñani. Sabía que Dios es el Creador, Preservador y Destructor del mundo. El tercer amigo que no quería incomodar a Dios con oraciones y sugirió trepar al árbol, tenía amor extático por Dios. Es propio de semejante amor el hacer pensar a un hombre que él es más fuerte que su Bienamado. Está siempre alerta para que su Bienamado no vaya a sufrir. El único deseo de su vida es cuidar que su Bienamado no sea ni siquiera pinchado por una espina en el pie."

Ram sirvió al Maestro y a los devotos con exquisitos dulces.

11

CON LOS DEVOTOS EN DAKSHINESWAR (1)

Lunes, 4 de junio de 1883

Como a las nueve de la mañana comenzaron a llegar los devotos al jardín del templo. Sri Ramakrishna estaba sentado en el pórtico de su aposento, enfrentando al Ganges. M., que había pasado la noche anterior con el Maestro, se sentó cerca suyo. Balaram y varios otros devotos estaban presentes. Rakhal, recostado en el suelo, apoyaba su cabeza en el regazo del Maestro. En los días precedentes, el Maestro había estado considerando a Rakhal como al niño Krishna.

Viendo pasar a Trailokia[1] en su camino al templo de Kali, Sri Ramakrishna pidió a Rakhal que se levantara. Trailokia se prosternó ante el Maestro.

MAESTRO: "¿No se ejecutó el yatra[*] anoche[2]?"

TRAILOKIA: "No Señor. No pudimos arreglarlo convenientemente."

MAESTRO: "Lo hecho, hecho está. Pero te ruego que trates de que no vuelva a suceder. Las tradiciones del templo deben observarse debidamente."

Trailokia dio una respuesta conveniente y se fue. Después de un rato, Ram Chatteryi, el sacerdote del templo de Vishnú subió a ver a Sri Ramakrishna.

MAESTRO: "Bueno Ram, dije a Trailokia que no se omita la ejecución del yatra. ¿Hice bien en decir eso?"

RAM: "¿Y qué hay con ello Señor? Claro que Ud. estuvo bien. Las tradiciones deben ser observadas."

El Maestro pidió a Balaram que se quedara para almorzar. Antes de la comida, el Maestro describió a los devotos los días de su divina embriaguez. Rakhal, M., Ramlal y algunos otros estaban presentes.

---

[1] Hijo de Mathur y nieto de Rani Rasmoni. En 1871 había llegado a ser el propietario del templo.

[*] Función escénica campestre, una clase de opereta.

[2] Un culto especial a la Divina Madre había tenido lugar esa noche en el templo de Kali. En ocasiones similares, en años anteriores, el propietario del templo había arreglado para la ejecución de este yatra.

MAESTRO: "De vez en cuando Hazra se adelanta para enseñarme. Me dice: '¿Por qué piensa tanto en los jóvenes?' Un día, mientras iba a casa de Balaram en coche, me sentí muy molesto a causa de esto. Y le dije a la Divina Madre: 'Madre, Hazra me amonesta porque me inquieto por Narendra y los otros jóvenes. Me pregunta por qué olvido a Dios para pensar en ellos.' Apenas surgió en mi mente este pensamiento, la Divina Madre me reveló en un destello que es Ella Misma que se ha vuelto hombre. Pero Ella Misma se manifiesta más claramente a través de un alma pura. Al tener esta visión entré en *samadhi*. Luego sentí enojo contra Hazra y me dije: 'Ese canalla me ha hecho sentir miserable'. Luego pensé: '¿Por qué he de reprochar al pobre hombre? ¿Cómo ha de saberlo él?'

"Yo sé que estos jóvenes son Naráiana Mismo. A mi primer encuentro con Narendra lo hallé completamente indiferente al cuerpo. Cuando toqué su pecho con la mano, perdió la consciencia al mundo exterior. Al volver a la consciencia, Narendra dijo: 'Oh, ¿qué me ha hecho Ud.? ¡Tengo a mi padre y mi madre en casa!' Lo mismo sucedió en casa de Yadu Mal-lick. A medida que pasaban los días. más y más anhelaba verlo. Mi corazón suspiraba por él. En ese tiempo, un día dije a Bholanath[3]: '¿Puedes decirme por qué habría yo de sentir de este modo? Hay un muchacho llamado Narendra de la casta kávastha. ¿Por qué he de sentir tanta inquietud por él?' Bholanath dijo: 'Ud. hallará la explicación en el *Mahabharata.* Al bajar al plano ordinario de la consciencia, un hombre establecido en *samadhi* se regocija en la compañía de gente *sáttvica.* Siente paz mental a la vista de tales hombres.' Cuando oí esto, mi mente se apaciguó. De vez en cuando me sentaba solo y lloraba por ver a Narendra.

"¡Oh, qué estado mental por el que pasé! Cuando primero tuve esa experiencia, no podía percibir el ir y venir del día y la noche. La gente decía que yo estaba insano. ¿Qué otra cosa podían decir? Me hicieron casar. Entonces yo estaba en un estado de embriaguez por Dios. Al principio me sentí preocupado por mi esposa. Luego pensé que ella también comería, bebería y viviría como yo.

"Visité la casa de mi suegro. Ellos arreglaron un *kirtan.* Fue un gran festival religioso y hubo mucho canto del sagrado nombre de Dios. De vez en cuando me preocupaba acerca de mi futuro. Y decía a la Divina Madre: 'Madre, tomaré mis experiencias espirituales como reales, si los terratenientes de este lugar me demuestran respeto'. Por su propia voluntad ellos vinieron y hablaron conmigo.

"Oh, ¡qué estado extático aquél! Aun la menor sugestión despertaba mi consciencia espiritual. Adoré lo 'Bello' en una niña de catorce años. Vi que ella era la personificación de la Divina Madre. Al final de la adoración me incliné ante ella y ofrecí una rupia

[3] Un escribiente en el templo de Dakshinswar.

a sus pies. Un día presencié una representación de Ramlila*. Vi que los actores eran Sita, Rama, Lakshmana, Hanumán y Bibhíshana en persona. Entonces rendí culto a los actores y actrices que representaron esos papeles.

"En ese tiempo solía invitar a doncellas aquí y las adoraba. Hallé que eran la personificación de la Divina Madre Misma.

"Un día vi una mujer vestida de azul parada cerca del árbol *bakul*. Era una prostituta, pero instantáneamente ella encendió en mí la visión de Sita. Olvidé a la mujer y sólo vi que era Sita Misma yendo a encontrarse con Rama después de su rescate de Rávana en Ceilán. Por mucho tiempo me quedé en *samadhi*, inconsciente del mundo exterior.

"Otro día había ido al Maidan en Calcuta, en busca de aire puro. Una gran muchedumbre se había juntado allí para observar una ascensión en globo. De pronto vi un joven inglés reclinado contra un árbol. De pie, su cuerpo estaba doblado en tres partes. En un destello apareció ante mí la visión de Krishna y entré en *samadhi*.

"Una vez en Sihor, di de comer a los muchachos pastores. Puse dulces en sus manos. Vi que estos muchachos, en realidad, eran los pastorcitos de Vrindavan y compartí con ellos los dulces.

"En ese tiempo estaba casi inconsciente del mundo exterior. Mathur Babu me mantuvo durante unos días en su mansión de Yanbazar. Mientras viví allí me consideré como una doncella de la Divina Madre. Las señoras de la casa no sentían conmigo cortedad alguna. Se sentían tan libres ante mí como las mujeres ante una pequeña niña o niño. Y, junto con la criada, yo solía escoltar a la hija de Mathur al aposento de su marido.

"Aún ahora la menor cosa despierta en mí la consciencia de Dios. Rakhal solía repetir el nombre de Dios a media voz. En tales momentos no podía dominarme; eso levantaba mi consciencia espiritual y me anonadaba."

Sri Ramakrishna siguió describiendo las diferentes experiencias que había tenido mientras adoraba a la Divina Madre como Su doncella y dijo: "Una vez imité a una cantora profesional ante un cantor. Dijo que mi representación era exacta y me preguntó dónde lo había aprendido." El Maestro repitió su imitación para los devotos, que estallaron de risa.

Después del almuerzo, el Maestro tomó un corto descanso. Manilal Mal-lick, un antiguo miembro del Brahmo Samaya, entró en el aposento y se sentó después de saludar al Maestro, que todavía estaba recostado en su cama. Manilal le hacía preguntas de vez en cuando y el Maestro, aún medio dormido, le contestaba con una o dos palabras. Manilal le dijo que Shivanath admiraba el estado espiritual de Nitiagopal. El Maestro, en un tono semidormido preguntó qué pensaban de Hazra.

* Festival religioso anual del norte de la India, en el cual se representa la vida de Rama.

Luego Sri Ramakrishna se sentó sobre su cama y habló a Manilal acerca de la devoción de Bhavanath por Dios.

MAESTRO: "¡Ah, en qué estado exaltado se encuentra! En cuanto comienza a cantar acerca de Dios, sus ojos se llenan de lágrimas. Sólo el ver a Harísh lo pone extático. Dijo que Harísh era muy afortunado. Hizo esta observación porque Harísh, de vez en cuando, pasaba unos días aquí conmigo, fuera de su hogar."

Sri Ramakrishna preguntó a M.: "Bueno, ¿cuál es la causa de *bhakti?* ¿Por qué se despierta el sentimiento espiritual en muchachos como Bhavanath?" M. quedó silencioso.

MAESTRO: "El hecho es que todos los hombres pueden parecer iguales desde afuera, pero algunos tienen relleno de dulce de leche. Los pasteles pueden tener relleno de dulce de leche o de harina de garbanzos negros. pero por fuera todos parecen iguales. El deseo de conocer a Dios, amor extático por Él y otras cualidades espirituales semejantes, son el dulce de leche."

Sri Ramakrishna habló a los discípulos en tono alentador.

MAESTRO (a M.): "Algunos piensan: 'Oh, soy un alma ligada; jamás adquiriré conocimiento y devoción'. Pero si uno recibe la gracia del Gurú nada tiene que temer. Una vez una tigresa atacó una majada de cabras. Al saltar sobre su presa, dio a luz a un cachorro y murió. El cachorro creció en compañía de las cabras. Las cabras comían pasto y el cachorro seguía su ejemplo; ellas balaban, el cachorro también balaba. Gradualmente creció hasta convertirse en un tigre adulto. Un día otro tigre atacó la misma majada y se quedó asombrado de ver al tigre comiendo pasto. Corrió tras él hasta que lo agarró; entonces el tigre que comía pasto comenzó a balar. El tigre salvaje lo arrastró hacia el agua y le dijo: 'Mira tu rostro en el agua; es exactamente como el mío. Aquí hay un poquito de carne; cómela'. Y diciendo así le empujó un poco de carne en su boca. Pero el tigre que comía pasto no la tragaba y comenzó nuevamente a balar. Sin embargo, gradualmente tomó el gusto de la sangre y acabó por gustar de la carne. Entonces el tigre salvaje le dijo: 'Ves, ahora, no hay diferencia entre tú y yo. Ven y sígueme a la selva.'

"Así pues, no puede haber miedo si la gracia del Gurú desciende sobre uno. Él te hará saber quién eres y cuál es tu naturaleza real.

"Si el devoto practica un poco de disciplina espiritual, el Gurú le explicará todo. Entonces el discípulo comprende de por sí, qué es real y qué es irreal. Sólo Dios es real y el mundo es ilusorio.

"Una noche un pescador entró en un jardín y echó su red en el lago para robar peces. El dueño le oyó y con sus sirvientes lo rodearon. Trajeron antorchas encendidas y empezaron a buscarlo. Entretanto el pescador untó su cuerpo con cenizas y se sentó bajo un

árbol, simulando ser un santo. El dueño y los sirvientes buscaron, pero no pudieron dar con el ladrón. Todo lo que vieron fue un santo cubierto de cenizas, meditando bajo un árbol. Al día siguiente en el vecindario cundió la noticia de que un gran sabio se encontraba en el jardín. La gente se juntó allí y lo saludó ofreciéndole frutas, flores y dulces. Muchos le ofrecieron monedas de plata y cobre. '¡Qué curioso! —pensó el pescador— no soy un santo genuino y sin embargo la gente me muestra tanta devoción. Ciertamente realizaré a Dios si me vuelvo un verdadero *sadhu*. No hay duda acerca de ello.'

"Si una mera simulación de vida religiosa puede traer tal despertar espiritual, podéis imaginar el efecto de un *sádhana*[*] real. En este estado seguramente realizaréis qué es real y qué es irreal. Sólo Dios es real y el mundo es ilusorio."

Uno de los devotos se dijo para sí mismo: "Entonces, ¿es el mundo irreal? El pescador, por cierto, renunció a la vida mundana; entonces, qué sucederá a aquellos que viven en el mundo? ¿También ellos tienen que renunciarlo?" Sri Ramakrishna, que podía ver el más recóndito pensamiento del hombre, dijo muy tiernamente: "Supón que un escribiente ha sido encarcelado. Indudablemente llevará allí la vida de un prisionero. Pero cuando lo suelten de la cárcel, ¿hará cabriolas en la calle? Nada de eso. Obtiene trabajo como escribiente otra vez y sigue trabajando como antes. Aun después de obtener Conocimiento por medio de la gracia del gurú, uno puede vivir muy bien en el mundo como *yivanmukta.*" Así, Sri Ramakrishna tranquilizó a aquellos que vivían como hogareños.

MANILAL: "Señor ¿dónde meditaré en Dios cuando cumplo con mi culto diario?"

MAESTRO: "El corazón es un lugar espléndido. Medita en Dios allí."

Manilal, miembro del Brahmo Samaya, creía en Dios sin forma. Dirigiéndose a él, el Maestro dijo: "Kabir solía decir: 'Dios con forma es mi Madre. Dios sin forma es mi Padre. ¿A quién he de censurar? ¿A quién he de adorar? Los platillos de la balanza son iguales'. Durante el día Haladhari solía meditar en Dios con forma, y durante la noche en Dios sin forma. Cualquier actitud que adoptes, seguramente realizarás a Dios si tienes una fe firme. Has de creer en Dios con forma o Dios sin forma, pero tu fe tiene que ser sincera y de todo corazón. Shambhu Mal-lick solía venir a pie desde Baghbazar hasta su quinta en Dakshineswar. Un día, un amigo le dijo: 'Es arriesgado caminar semejante distancia. ¿Por qué no vienes en coche?' A esto, el rostro de Shambhu enrojeció y exclamó: 'Salgo repitiendo el nombre de Dios, ¿qué peligro puede caer sobre mí?' Por la sola fe uno lo alcanza todo. Yo solía decir: 'Tomaré todo esto[4] por cierto si encuentro

[*] Práctica espiritual.

[4] Sus experiencias espirituales.

a tal persona o si cierto funcionario del jardín de los templos me habla.' Cualquier cosa que yo pensara, invariablemente sucedía."

M. había estudiado lógica inglesa. En el capitulo sobre equivocaciones había leído que sólo la gente supersticiosa cree en la coincidencia de los sueños del alba con sucesos reales. Por eso preguntó al Maestro: "¿No hubo nunca alguna excepción?"

MAESTRO: "No. En ese tiempo todo sucedía de ese modo. Yo repetía el nombre de Dios y creía que cierta cosa habría de suceder e invariablemente sucedía. (A Manilal) Pero has de recordar que a menos que uno sea cándido y liberal, no puede tener semejante fe. La gente huesuda, la de ojos hundidos, los bizcos, gente con tales rasgos físicos no puede adquirir fe fácilmente. ¿Qué puede hacer un hombre si hay malos presagios por todos lados?"

Era el crepúsculo. La sirvienta entró en el aposento y quemó incienso. Manilal y algunos otros devotos regresaron a Calcuta. M. y Rakhal estaban en el aposento. El Maestro estaba sentado en su pequeño diván absorto en meditación sobre la Divina Madre. Reinaba completo silencio.

Después de un tiempo Bhagavatí, una vieja sirvienta del propietario del templo entró al aposento y saludó al Maestro desde cierta distancia. Sri Ramakrishna le pidió que se sentara. El Maestro la conocía desde hacía muchos años. En su juventud había vivido una vida más bien inmoral, pero la compasión del Maestro era grande. Pronto empezó a conversar con ella.

MAESTRO: "Ahora eres bastante vieja. ¿Has estado alimentando a los vaishnavas y santos y gastando así noblemente tu dinero?"

BHAGAVATÍ (sonriendo): "¿Cómo puedo decir eso?"[5]

MAESTRO: "¿Has estado en Vrindavan, Benares y otros lugares sagrados?"

BHAGAVATÍ (encogiéndose): "¿Cómo puedo decir eso? He construido un lugar para bañarse y mi nombre está inscripto en una piedra."

MAESTRO: "¡No me digas!"

BHAGAVATÍ: "Sí, señor. Mi nombre, 'Srímati Bhagavatí Dasi', está grabado allí."

MAESTRO (sonriendo): "¡Oh, qué bueno!"

Envalentonada por las palabras del Maestro, Bhagavatí se acercó y lo saludó tocándole los pies. Como picado por un escorpión, Sri Ramakrishna se paró y gritó: "¡Govinda, Govinda!" En un rincón del aposento había una gran vasija con agua del Ganges. Se precipitó sobre ella y jadeando lavó con el agua sagrada el lugar que la criada había tocado. Los devotos presentes se asombraron de este incidente. Bhagavatí cayó sentada como herida de muerte.

---

[5] Ella significaba "sí". En la India es costumbre no mencionar las propias obras meritorias.

Sri Ramakrishna la consoló y dijo en un tono muy bondadoso: “Deberías saludarme desde cierta distancia”. Con el fin de aliviar su mente de toda timidez el Maestro dijo tiernamente: “Escucha algunos cantos.”

El Maestro cantó sobre la Divina Madre:

La abeja negra de mi mente, en cabal deleite es arrastrada
A la flor de loto azul de los pies de mi Madre Shyama…
Alto en el cielo de los pies de la Madre, como una cometa se remontaba mi mente,
Cuando vino una ráfaga del rudo viento del pecado que velozmente la arrojó hacia la tierra.

Y nuevamente:

Mora oh mente mía, dentro de ti misma,
No entres en ningún otro hogar.
Si sólo buscas allí, hallarás
Todo cuanto buscas.

Dios, la verdadera Piedra Filosofal
Que contesta toda oración,
Yace escondido hondo dentro de tu corazón,
La más preciosa de todas las gemas.

¡Cuántas perlas y piedras preciosas
Están desparramadas por todos lados
En el patio exterior que yace
Ante la cámara de tu corazón!

Martes, 5 de junio de 1883

Rakhal y Hazra estaban viviendo con el Maestro en el distrito de los jardines de los templos en Dakshineswar. M. también había estado allí desde el domingo anterior. Como era un día de semana, sólo había unos pocos devotos en el aposento. Generalmente la gente se reunía allí en gran número los domingos o días de fiesta.

Era la tarde. Sri Ramakrishna estaba contando a los devotos sus experiencias durante su estado de embriaguez por Dios.

MAESTRO (a M.): "¡Oh, qué estado por el que pasé! En ese tiempo no comía aquí. Entraba en casa de un brahmín en la aldea o en Baranagor o en Ariadaha. Generalmente había pasado la hora de la comida. Yo me sentaba allí, sin decir una palabra. Si los miembros de la familia me preguntaban por qué había venido, yo simplemente decía: 'Quiero algo de comer'. De vez en cuando —claro que sin invitación— iba a casa de Ram Chatteryi en Alambazar o la de Choudhury en Dakshineswar. Pero la comida en casa de Choudhury no me apetecía.

"Un día rogué a Mathur que me llevara a casa de Devendra Tagor. Dije: 'Devendra canta el nombre de Dios, quiero verlo. ¿Quieres llevarme allí?' Mathur Babu era un hombre muy orgulloso. ¿Cómo podía esperar que fuera a casa de otro hombre sin invitación? Al principio vaciló, pero luego dijo: 'Muy bien, Devendra y yo fuimos compañeros de estudios. Lo llevaré a su casa'.

"Otro día supe de un buen hombre llamado Dina Mukheryi, que vivía en Baghbazar cerca del puente. Era un devoto. Pedí a Mathur que me llevara allí. Ante mi insistencia me llevó a casa de Dina en coche. Era una casa pequeña. La llegada de un hombre rico en un gran coche, cohibió a sus moradores. También nosotros estábamos cohibidos. Ese día el hijo de Dina era investido con el cordón sagrado. La casa estaba llena de gente y apenas había lugar para que Dina nos recibiera. Estábamos por entrar a un aposento lateral, cuando alguien gritó: 'Por favor, no entren en ese cuarto; hay señoras allí'. Realmente era una situación desesperada. Cuando volvimos, Mathur dijo: 'Padre, jamás volveré a hacerle caso otra vez!' Yo me reí.

"Oh, ¡por qué estado pasé! Una vez Kurnar Singh dio una fiesta a los *sadhus* y también me invitó a mí. Hallé allí reunidos a una gran cantidad de monjes. Cuando me senté para la comida, varios *sadhus* me interrogaron acerca de mí. Al momento sentí el deseo de dejarlos y sentarme solo. Yo me preguntaba qué le importaba todo eso. Los *sadhus* tomaron asiento. Yo empecé a comer antes que ellos. Oí a varios de ellos observar, 'Oh ¿qué clase de hombre es éste?' "

Eran corno las cinco de la tarde. Sri Ramakrishna estaba sentado en los peldaños de su galería. Hazra, Rakhal y M. se hallaban cerca. Hazra tenía la actitud de un vedantista: "Yo soy Él."

MAESTRO (a Hazra): "Sí; toda la confusión termina solamente si uno realiza que es Dios que se manifiesta como el ateo y el creyente; lo bueno y lo malo; lo real y lo irreal; que es Él quien está presente en la vigilia y en el sueño; y que Él está más allá de todas estas cosas.

"Había un granjero a quien le nació un hijo único cuando él ya era un hombre de edad algo avanzada. Como el hijo creciera, los padres se encariñaron mucho con él. Un día el granjero estaba en los campos, cuando un vecino le avisó que su hijo estaba enfermo de cuidado —en verdad, a punto de morir. Al volver a casa halló muerto al muchacho. Su mujer lloró amargamente; los ojos de él, quedaron secos. Con tristeza la mujer dijo a los vecinos, '¡Nuestro único hijo ha muerto y él no tiene una sola lágrima para verter!' Después de un buen rato el granjero dijo a la esposa: '¿Sabes por qué no lloro? Anoche soñé que me había convertido en un rey y padre de siete príncipes. Estos príncipes eran tan hermosos como virtuosos. Crecieron en estatura y adquirieron sabiduría y conocimiento en las varias artes. De pronto desperté. Ahora he estado preguntándome si debería llorar aquellos siete niños o este único muchacho.' Para los *gñanis* el estado de vigilia no es más real que el estado de sueño.

"Sólo Dios es el Hacedor. Todo sucede por Su voluntad."

HAZRA: "Pero es muy difícil comprender eso. Tome el caso del *sadhu* de Bhukailás. ¡Cómo lo torturó la gente, y en cierto modo lo mataron! Lo encontraron en *samadhi;* primero lo enterraron; luego lo pusieron bajo el agua y finalmente lo marcaron con hierro candente. Así lo volvieron a la consciencia del mundo. Pero al final el *sadhu* murió como consecuencia de estas torturas. Indudablemente que sufrió a manos de los hombres, aunque Ud. diga que murió por la voluntad de Dios."

MAESTRO: "El hombre tiene que cosechar el fruto de su propio *karma;* en lo que concierne a la muerte de ese santo, fue ocasionada por la voluntad de Dios. Los kavirayas[*] preparan *makaradhvaya*[6] en una botella. La botella se cubre con arcilla y se calienta en el fuego. El oro dentro de la botella se derrite y se combina con los otros ingredientes; la medicina queda hecha. Luego el médico cuidadosamente rompe la botella y saca la medicina. Cuando el remedio está preparado, ¿qué importa si la botella se preserva o se rompe? Así, la gente piensa que el santo fue asesinado. Pero quizás su mate-

[*] Médicos tradicionalistas de la India.

[6] Una medicina india hecha de mercurio y sulfuro en cuya preparación el oro actúa como agente catalítico.

ria interna ya había sido hecha. Después de la realización de Dios, ¿qué diferencia hay si el cuerpo vive o muere?

"El *sadhu* de Bhukailás estaba en *samadhi.* Hay muchas clases de *samadhi.* Mi propia experiencia concuerda con las palabras que oí a un *sadhu* de Hrishikesh. A veces siento levantarse la corriente espiritual dentro de mí, como si fuera el caminar de una hormiga; a veces siento como el movimiento de un mono saltando de rama en rama. También a veces siento como un pez nadando en el agua. Sólo aquel que lo experimenta, sabe cómo es. En *samadhi* uno olvida el mundo. Cuando la mente baja un poco, digo a la Divina Madre, 'Madre, por favor, cúrame de esto. Quiero hablar con la gente'.

"Nadie sino los Ishvarakotis* pueden volver al plano de consciencia relativa después de alcanzar *samadhi.* Algunos hombres comunes alcanzan *samadhi* por medio de disciplina espiritual, pero ellos no vuelven. Pero cuando Dios Mismo nace como hombre, como una Encarnación, que tiene en la mano la llave de la liberación de otros, entonces, por el bienestar de la humanidad la Encarnación vuelve del *samadhi* a la consciencia del mundo."

M. (para sí mismo): "¿Acaso tiene el Maestro en su mano la llave de la liberación del hombre?"

HAZRA: "La única cosa necesaria es complacer a Dios. ¿Qué importa si una Encamación de Dios existe o no?"

Era el día de luna nueva. Gradualmente descendió la noche y una densa oscuridad envolvió los árboles y los templos. Pocas luces brillaban aquí y allá en el jardín de los templos. El cielo negro se reflejaba en las aguas del Ganges.

El Maestro fue a la galería sur de su aposento. De elevada espiritualidad era el estado natural de su mente. La noche oscura de la luna nueva, asociada con el color oscuro de Kali, la Divina Madre, intensificaba su exaltación espiritual. De vez en cuando repetía "OM" y el nombre de Kali. Se acostó y en voz baja dijo a M.

MAESTRO: "Sí; Dios puede verse. Fulano ha tenido una visión de Dios. Pero no lo digas a nadie. Dime, ¿qué te gusta más, Dios con forma o la Realidad sin forma?"

M: "Señor, ahora me gusta pensar en Dios sin forma. Pero también estoy comenzando a comprender que es solamente Dios quien se manifiesta por medio de diferentes formas."

MAESTRO: "¿Quieres algún día llevarme en coche a la quinta de Moti Sil en Belgharia? Allí, cuando tiras arroz tostado dentro del lago, los peces vienen a la superficie y lo comen. Ah, me siento tan contento de verlos jugar en el agua. Esto despertará tam-

---

* Alma perfecta que nace con un mensaje espiritual especial para la humanidad. Encarnación Divina, o quien ha nacido con algunas de las características de una Encarnación.

bién tu consciencia espiritual. Sentirás como si el pez del alma humana estuviera jugando en el océano de Satchidánanda. Del mismo modo, entro en un estado extático cuando me encuentro en una gran pradera. Me siento como un pez liberado de una pecera y dejado en un lago.

"La disciplina espiritual es necesaria para ver a Dios. Yo tuve que pasar por disciplinas muy severas. ¡Cuántas austeridades practiqué bajo el árbol de bel*! Me acostaba debajo de él, clamando a la Divina Madre. '¡Oh Madre! ¡Revélate a mí!' Las lágrimas corrían a torrentes y mojaban mi cuerpo."

M: "Ud. practicó tantas austeridades, pero la gente espera realizar a Dios en un momento. ¿Acaso puede un hombre construir una pared simplemente moviendo sus dedos alrededor de su hogar?"

MAESTRO (con una sonrisa): "Amrita dice que un hombre enciende una fogata y otros diez se recuestan en derredor para calentarse. Quiero decirte algo más. Es bueno permanecer en el plano de *Lila* tras haber alcanzado *Nitia."*

M: "Ud. dijo alguna vez que uno baja al plano de *Lila* para gozar del juego divino."

MAESTRO: "No; no exactamente esa. *Lila* también es real.

"Déjame decirte algo. Cada vez que vengas trae alguna bagatela.[7] Quizás yo no debería decirlo; ha de parecer egoísmo. También dije a Adhar Sen que debía traer con él algo por valor de un centavo. Pedí a Bhavanath que trajera un centavo de hojas de betel. ¿Has notado la devoción de Bhavanath? Narendra y él parecen hombre y mujer. Él está consagrado a Narendra. Trae aquí a Narendra contigo, en coche, y también trae algunos dulces, Te hará bien.

"Conocimiento y amor —ambos son caminos que conducen a Dios. Aquellos que siguen el camino del amor tienen que observar un poco más de pureza exterior. Pero la violación de esto por un hombre que sigue el camino del conocimiento, no puede dañarlo. Es destruido en el fuego del conocimiento. Hasta un banano se quema cuando se le echa dentro de un fuego bramador.

"Los *gñanis* siguen el camino del discernimiento. Algunas veces sucede que, discerniendo entre lo Real y lo irreal, un hombre pierde su fe en la existencia de Dios. Pero un devoto que sinceramente anhela a Dios, no abandona su meditación, aun cuando sea invadido por ideas ateas. El hombre cuyo padre y abuelo han sido granjeros, continúa su granja aunque no obtenga ninguna cosecha en años de sequía."

---

* Las hojas de este árbol son sagradas a Shiva.

7 Las Escrituras Hindúes mandan que los hogareños, cuando visiten a un santo lleven presentes adecuados.

Acostado en la estera y descansando su cabeza en una almohada, Sri Ramakrishna continuó la conversación. Dijo a M.: “Me duelen las piernas. Te ruego que las masajees suavemente.” Así, por su compasión infinita, el Maestro permitió al discípulo prestarle un servicio personal.

8 de junio de 1883

Era un día de verano. El culto de la tarde en el templo de Kali había concluido. Sri Ramakrishna se paró ante la imagen de la Divina Madre y la abanicó durante unos minutos.

Ram, Kedar Chatteryi y Tárak llegaron de Calcuta con flores y dulces. Kedar tenía como cincuenta años. Al principio había frecuentado el Brahmo Samaya y se había adherido a otras sectas religiosas en busca de Dios, pero más tarde había aceptado al Maestro como su guía espiritual. Era contador en una oficina del gobierno y vivía en un suburbio de Calcuta. Tárak era un joven de veinticuatro años. Su esposa había muerto poco después de su casamiento. Era de la aldea de Barásat, no lejos de Calcuta. Su padre, un alma altamente espiritual, había visitado a Sri Ramakrishna muchas veces. Tárak iba a menudo a casa de Ram y solía ir a Dakshineswar en su compañía y en la de Nitiagopal. Trabajaba en una firma comercial, pero su actitud hacia el mundo era de absoluta indiferencia.

Cuando Sri Ramakrishna salió del templo, vio a Ram, Kedar, M., Tárak y otros devotos afuera. Mostró su cariño a Tárak tocándole la barbilla. Estaba muy contento de verlo.

Al volver a su aposento el Maestro se sentó en el suelo en un ánimo extático, con las piernas estiradas hacia adelante. Ram y Kedar decoraron sus pies con flores y guirnaldas. El Maestro estaba en *samadhi*.

Kedar creía en ciertas prácticas extrañas de una secta religiosa a la cual otrora había pertenecido. Agarró el dedo gordo del pie del Maestro, creyendo que de este modo el poder espiritual del Maestro le sería transmitido a él. El Maestro, recobrando parcialmente su consciencia dijo: “Madre, ¿qué me puede hacer con agarrarme el dedo del pie?” Kedar se sentó humildemente con las manos juntas. Todavía en un ánimo extático el Maestro dijo a Kedar: “Tu mente está aún atraída por ‘mujer y oro’. ¿De qué sirve que digas que eso no te importa? Ve adelante. Más allá del bosque de sándalo hay muchas cosas más: minas de plata, oro, diamantes y otras piedras preciosas. Teniendo una vislumbre de espiritualidad, no creas que lo has alcanzado todo”. De nuevo el Maestro

estaba en un ánimo extático y dijo a la Divina Madre: “Madre, sácalo”. A estas palabras la garganta de Kedar se secó. En tono asustado dijo a Ram: “¿Qué está diciendo el Maestro?”

Al ver a Rakhal de nuevo, Sri Ramakrishna subyugado por un ánimo extático, dijo a su discípulo bienamado: “He estado aquí muchos días. ¿Cuándo has venido?”

¿Estaba insinuando el Maestro que era una Encarnación de Dios y Rakhal su divino compañero, un miembro del círculo íntimo de devotos?

Domingo, 10 de junio de 1883,

El Maestro estaba sentado en su aposento con Rakhal, M., Latu, Kishori, Ramlal, Hazra y otros devotos. Eran como las diez de la mañana.

Describiendo su vida temprana, Sri Ramakrishna les dijo: “Durante mi niñez, los hombres y mujeres de Kamarpukur eran igualmente cariñosos conmigo. Les gustaba oírme cantar. Yo podía imitar los gestos y conversación de otra gente, y así solía entretenerlos. Las mujeres reservaban algunas cosas para que yo las comiera. Nadie desconfiaba de mi. Todos me consideraban como a uno de la familia.

“Pero yo era como una paloma feliz. Frecuentaba sólo familias felices y escapaba de lugares donde veía miseria y sufrimiento.

“Uno o dos chicos de la aldea eran mis amigos más cercanos. Algunos de ellos eran muy íntimos, pero ahora están totalmente sumergidos en la mundanalidad. Pocos de ellos me visitan de vez en cuando y dicen: ‘¡Válgame Dios, parece ser igual a lo que era en la escuela de la aldea!’ Mientras estaba en la escuela, la aritmética me sumía en una tremenda confusión, pero podía pintar muy bien y también modelar pequeñas imágenes de las deidades.

“Me gustaba visitar los lugares en que se daba de comer gratis a los hombres religiosos y los pobres y los observaba durante horas enteras.

“Me encantaba oír leer los libros sagrados tales como el Ramáiana y el Bhágavata. Si los lectores mostraban alguna afectación, yo fácilmente podía imitarlos y luego divertía a los otros con mi mímica.

“Entendía muy bien el comportamiento de las mujeres e imitaba sus palabras y entonaciones. Fácilmente podía reconocer las mujeres inmorales. Las viudas inmorales parten su cabello en el medio y hacen su ‘toilette’ con gran cuidado. Tienen muy poca modestia. Su modo de sentarse es diferente. Pero no hablemos más de cosas mundanas.”

El Maestro pidió a Ramlal que cantara y éste cantó:

¿Quién es esta terrible Mujer, oscura como el cielo de medianoche?
Quién es esta Mujer bailando sobre el campo de batalla,
Como un loto azul que flota en un mar de sangre carmesí?
Quién es Ella, sólo arropada con el Infinito,
Rodando sus tres grandes ojos en frenética y salvaje furia?
¡Bajo el peso de su pisada la tierra misma tiembla!
Shiva, Su poderoso Esposo, que esgrime el temible tridente
Yace como un cadáver, inanimado bajo Sus pies conquistadores.

La canción siguiente describía el pesar de Mandódari a la muerte de su esposo Rávana. Mientras escuchaba, el Maestro lloraba de pesar y dijo: "Una vez, cuando entré en un pinar, oí cantar a un botero en el Ganges ese canto y lloré amargamente por mucho tiempo. Me tuvieron que traer de vuelta a mi aposento."

Ramlal cantó sobre el amor de las gopis a Sri Krishna: Akrura estaba por conducir a Krishna en un carro desde Vrindavan hasta Mathura. Las gopis no Lo dejaban ir. Algunas retenían las ruedas del carro, otras se arrojaban ante él. Censuraban a Akrura, sin saber que Sri Krishna les estaba dejando por Su propia voluntad. Akrura explicaba esto a las gopis:

Ramlal cantó:

¡No detengan, no detengan las ruedas del carro!
¿Acaso son las ruedas que lo hacen mover?
El Movedor de sus ruedas es Krishna
Por cuya voluntad se mueven los mundos…

Acerca de las gopis el Maestro dijo: "¡Qué amor profundo, qué devoción extática tenían ellas por Krishna! Radha pintó un retrato de Krishna con sus propias manos, pero ¡no pintó Sus piernas de miedo a que Él escapara a Mothura! Muy a menudo yo solía cantar estas canciones en mi niñez. Pedía reproducir de memoria el drama entero."

Después de su comida Sri Ramakrishna se sentó en el diván. Todavía no había encontrado el momento para descansar. Los devotos comenzaron a reunirse. Un grupo llegó de Manirámpur y otro de Belghana. Algunos de los devotos dijeron: "Hemos perturbado su descanso."

MAESTRO: "¡Oh, no! Lo que Ud. dice se aplica solamente a un hombre rayásico. La gente dice de él: 'Ah, ahora va a gozar de su sueño'."

Los devotos de Manirámpur preguntaron al Maestro cómo realizar a Dios.

MAESTRO: "Tenéis que practicar un poco de disciplina espiritual. No basta decir que la leche contiene mantequilla; tenéis que dejar que la leche se cuaje y luego tenéis que batirla. Sólo entonces obtendréis la mantequilla. Los aspirantes espirituales deben retirarse de vez en cuando a la soledad. Después de adquirir amor a Dios en la soledad, han de vivir en el mundo. Si uno usa zapatos, puede caminar fácilmente sobre las espinas.

"Lo más importante es la Fe.

Como es la meditación de un hombre,
así es su sentimiento de amor;
Como es el sentimiento de amor,
así es su beneficio;
Y la fe está en la raíz de todo.

Si uno tiene fe, nada tiene que temer."

UN DEVOTO: "Señor, ¿es necesario tener un Gurú?"

MAESTRO: "Sí; muchos necesitan un Gurú. Pero el hombre tiene que tener fe en las palabras del Gurú. Tiene éxito en la vida espiritual si considera a su Gurú como Dios Mismo. Por eso los vaishnavas hablan de Gurú, Krishna y Vaishnava.[8]

"Hay que repetir constantemente el nombre de Dios. El nombre de Dios es altamente eficaz en el Koliyuga. La práctica de yoga no es posible en esta época, porque la vida del hombre depende de la comida. Golpea las manos mientras repites el nombre de Dios y los pájaros de tus pecados se volarán.

"Hay que buscar siempre la compañía de hombres religiosos. Cuanto más te acerques al Ganges, sentirás más fresca la brisa. También, cuanto más te acerques al fuego, sentirás más caliente el aire.

"Pero uno no puede alcanzar nada por holgazanería o dilación. La gente que desea el goce mundano dice sobre el progreso espiritual: 'Bueno, sucederá a su tiempo. Realizaremos a Dios en algún otro momento.'

---

[8] 8 El Maestro significaba que el Gurú, Krishna y el vaishnava debían ser igualmente reverenciados. Uno debiera honrar al vaishnava porque Dios mora en su corazón.

“Yo dije a Keshab Sen: ‘Cuando un padre ve que su hijo se ha vuelto inquieto por su herencia, le da su parte de propiedad, aun tres años antes del tiempo legal. La madre continúa cocinando mientras el niñito está en su cuna chupando su juguete. Pero cuando lo tira y llora por ella, deja la cazuela de arroz y tomando al niño en brazos, lo amamanta.’ Todo esto le dije a Keshab.

“Se dice que en este Koliyuga, si un hombre puede llorar por Dios un día y una noche, ve a Dios.

“Ponte en pique con Dios y dile: ‘Tú me has creado. Ahora Tú Mismo tienes que revelarte a mí.’ Ya sea que vivas en el mundo o en otra parte, fija siempre tu mente en Dios. La mente empapada en mundanalidad puede compararse a un fósforo mojado. No obtendrás ni una chispa, por más que lo frotes. Ékalavya colocó la imagen de arcilla de Drona, su maestro, en frente suyo y así aprendió ballestería.[9]

“¡Avanza! El leñador, siguiendo las instrucciones del religioso, fue más adelante y halló en el bosque, sándalo y minas de plata y oro; y yendo aún más lejos, encontró diamantes y otras piedras preciosas.

“Los ignorantes son como la gente que vive en una casa con paredes de arcilla. Hay muy poca luz adentro y no pueden ver nada afuera. Pero aquellos que entran en el mundo después de alcanzar el Conocimiento de Dios, son como gente que vive en casa de vidrio. Para ellos hay luz adentro y afuera. Pueden ver las cosas tanto adentro como afuera.

“Nada existe excepto el Uno. Ese Uno es el Supremo Brahman. Mientras Él conserve el ‘yo’ en nosotros, nos revela que es Él quien, como Energía Primordial crea, preserva y destruye el universo.

“Aquello que es Brahman, también es la Energía Primordial. Una vez un rey pidió a un yogui que le impartiera Conocimiento en una palabra. El yogui dijo: ‘Muy bien; obtendrás Conocimiento en una palabra.’ Después de un rato vino un mago. El rey vio que el mago movía rápidamente dos de sus dedos y le oyó exclamar: ‘¡Ved, oh Rey, ved!’ El rey lo miró asombrado, cuando después de unos minutos vio que los dos dedos se volvían uno. El mago movió rápidamente ese único dedo y dijo: ‘¡Ved, oh Rey, ved!’ La moraleja de la historia es que Brahman y la Energía Primordial al principio aparecen

---

[9] La historia pertenece al *Mahábharata*. Drona rehusó enseñar a Ékalavya ballestería, porque éste pertenecía a una casta inferior. Por lo tanto, Ékalavya fue a la selva y practicó ballestería ante la imagen de arcilla de Drona, a quien consideraba como su maestro. Con el transcurso del tiempo se volvió un experto ballestero. Cuando Drona descubrió que sobrepasaba en su arte incluso a Aryuna, el discípulo más querido de Prona, pidió a Ékalavya que como honorario de maestro le diera su pulgar. Al cumplir esta orden Ékalavya demostró su espíritu de sacrificio y también su amor por su maestro.

como siendo dos. Pero después de alcanzar el Conocimiento de Brahman, uno no ve los dos. Entonces no hay diferenciación; es el Uno sin segundo —Advaita— no dualidad."

El Maestro estaba muy contento de ver a un músico que había venido con los devotos de Belgharia. Un momento antes Sri Ramakrishna había entrado en un ánimo extático al oír música sagrada. A pedido del Maestro el músico cantó algunas canciones, una de las cuales describía el despertar de Kundalini y los seis centros:

¡Despierta Madre, despierta!
¡Cuánto tiempo has estado dormida en el loto del Muladhara!
Cumple Tu secreta función, Madre;
Elévate al loto de los mil pétalos dentro de la cabeza,
Donde el poderoso Shiva tiene Su morada;
Rápidamente atraviesa los seis lotos
Y quita mi pesar. ¡Oh Esencia de la Consciencia!

MAESTRO: "El canto habla del pasar de Kundalini a través de los seis centros. Dios está en el interior y en el exterior. Desde el interior, Él crea los varios estados de la mente. Después de pasar por los seis centros, el *yiva* va más allá del reino de *maia* y se une con el Alma Suprema. Esto es la visión de Dios.

"Uno no puede ver a Dios a menos que *maia* se haga a un lado de la puerta. Rama, Lakshmana y Sita iban caminando. Rama iba adelante, Sita en el medio y Lakshmana, quien los seguía, no podía ver a Rama porque Sita estaba entre ellos. Del mismo modo, el hombre no puede ver a Dios porque *maia* está entre ellos. (A Mani Mal-lick): Pero *maia* se aparta de la puerta cuando Dios muestra Su gracia al devoto. Cuando la visita está parada ante la puerta, el portero dice al patrón: 'Señor, mande Ud. y la dejaremos pasar.'

"Hay dos escuelas de pensamiento: el Vedanta y el Purana. Según el Vedanta, este mundo es un 'armazón de ilusión', es decir, todo es ilusorio como un sueño. Pero según los Puranas, los libros de devoción, Dios Mismo se ha vuelto los veinticuatro principios cósmicos. Adora a Dios de ambas maneras, interior y exteriormente.

"Mientras Dios mantiene en nosotros la consciencia del 'yo', los objetos de los sentidos existen y no podemos entonces decir que el mundo es un sueño. Hay fuego en la hornalla; por lo tanto el arroz, garbanzos y patatas y las otras legumbres saltan en la olla. Saltan como si dijeran: '¡Aquí estamos, estamos saltando!' Este cuerpo es la olla; la mente y la inteligencia son el agua. Los objetos de los sentidos son el arroz, patatas y

otras legumbres. La consciencia del yo, identificada con los sentidos dice: 'Estoy saltando de un lado a otro.' Y Satchidánanda es el fuego.

"De ahí que las Escrituras sobre *bhakti* describan este mismo mundo como una 'mansión de regocijo.' Ramprasad cantó en uno de sus cantos, 'Este mundo es un armazón de ilusión.' Otro devoto dio la respuesta, 'Este mismo mundo es una mansión de regocijo,' Como corre el dicho. 'El devoto de Kali, libre mientras vive, está lleno de Eterna Felicidad.' El *bhakta* ve que Aquel que es Dios también se ha vuelto *maia*. Y también, Él Mismo se ha vuelto el universo y todos sus seres vivientes. El *bhakta* ve a Dios, *maia*, el universo y los seres vivientes, como uno. Algunos devotos ven todo como Rama: es sólo Rama que se ha vuelto todo. Otros lo ven todo como Radha y Krishna. Para ellos es sólo Krishna que se ha vuelto los veinticuatro principios cósmicos. Es como ver todo verde a través de anteojos verdes.

"Pero las Escrituras sobre *bhakti* admiten que las manifestaciones de Poder son diferentes en seres diferentes. Es Rama que se ha vuelto todo, sin duda; pero Él Se manifiesta más en unos que en otros. Hay una clase de manifestación de Rama en la Encarnación de Dios y otra en los hombres. Aun las Encarnaciones de Dios son conscientes del cuerpo. Es debido a *maia* que toman un cuerpo. Rama lloró por Sita. Pero la Encarnación de Dios pone una venda sobre Sus ojos por Su propia voluntad, como los niños cuando juegan a la gallina ciega. Los niños dejan de jugar cuando la madre los llama. Es muy diferente, sin embargo, con el hombre común. El trapo con que sus ojos están vendados, está como atornillado a su espalda. Hay ocho grillos: vergüenza, odio, miedo, casta, linaje, buena conducta, pesar y ocultación. Estos son los ocho grillos y no pueden soltarse sin la ayuda de un Gurú."

UN DEVOTO: "Señor por favor, bendíganos."

MAESTRO: "Dios está en todos los seres, pero tienes que presentar una solicitud a la Compañía de Gas; ella conectará el caño de tu casa con el depósito de gas.

"Hay que orar anhelosamente. Se dice que uno puede realizar a Dios dirigiendo hacia Él la intensidad combinada de tres atracciones, a saber: la que siente la madre por el hijo; una fiel esposa por su esposo, y el hombre mundano por sus posesiones.

"Hay ciertos signos por los que puedes conocer un verdadero devoto de Dios. Su mente se aquieta cuando oye las instrucciones de su maestro, así como se aquieta la serpiente ponzoñosa con la música del encantador. No me refiero a la cobra. Hay otro signo: un devoto verdadero desarrolla el poder de asimilar las instrucciones. Una imagen no puede ser impresa en un vidrio desnudo, sino en un vidrio recubierto con una solución negra, como en la fotografía. La solución negra es la devoción a Dios. Hay un tercer signo de un verdadero devoto: éste ha dominado sus sentidos. Ha subyugado su lujuria. Las gopis estaban libres de lujuria.

“Habláis de llevar vida de hogareños. Suponed que sois hogareños. Eso más bien ayuda en la práctica de disciplina espiritual. Es como luchar desde adentro de una fortaleza. A veces los practicantes de Tantra usan un cadáver en sus ritos religiosos. De vez en cuando éste los asusta abriendo la boca. Es por esto que tienen consigo arroz y granos fritos y de tiempo en tiempo echan unos granos en la boca del cadáver. Pacificando así al cadáver, repiten el nombre de la Deidad sin ninguna preocupación. Del mismo modo el hogareño debe pacificar a su esposa y a los otros miembros de su familia. Debería proveerlos de alimento y otras necesidades, quitando así los obstáculos a su práctica de disciplina espiritual.

“Aquellos que todavía tienen que gozar de unas pocas experiencias mundanas, deberían llevar vida de hogareños y orar a Dios. Es por ello que Nitiánanda permitió a los mundanos que gozaran de la sopa de pescado y del cálido abrazo de una joven mientras repetían el nombre de Dios.

“Pero es muy diferente con los *sanniasis* genuinos. Una abeja se posa en las flores y no en otra cosa. Para el *chátak* toda agua, excepto la de lluvia, es desabrida. No beberá ninguna otra agua; espera con su pico abierto la lluvia que cae cuando la estrella Svati está en ascendente. Sólo bebe de esa agua. Un verdadero sanniasi no gozará de ninguna otra felicidad, excepto la Felicidad de Dios. La abeja sólo se posa en las flores. El verdadero monje es como la abeja, mientras que el devoto hogareño es como una mosca común, que tanto se posa en una lastimadura ulcerada, como en un dulce.

“Os habéis tomado tanta molestia para venir aquí. Debéis de estar buscando a Dios. Pero casi todos están simplemente satisfechos con ver el jardín y sólo uno o dos se preparan para ver a su dueño. La gente goza de la belleza del mundo, pero no busca a su Dueño.

(Señalando al cantor): “Hace un ratito cantó una canción describiendo los seis centros. En el yoga se trata de ellos: Hay dos clases de yoga: *hathayoga* y *rayayoga.* El *hathayogui* practica ejercicios físicos. Su meta es adquirir poderes sobrenaturales: longevidad y los ocho poderes psíquicos. Éstas son sus metas. Pero la meta del *rayayogui* es el logro de la devoción, amor extático, conocimiento y renunciación. De estos dos, *rayayoga* es el mejor.

“Hay mucha similitud entre los siete ‘planos’ descritos en el Vedanta y los seis ‘centros’ del yoga. Los tres primeros planos de los Vedas pueden compararse a los tres primeros centros yóguicos a saber: Muladhara, Svadhisthana y Manipura. En la gente común la mente mora en estos tres planos: en los órganos de evacuación, generación y el ombligo. Cuando la mente asciende al cuarto plano, el centro designado en el yoga como anáhata, ve al alma individual como una llama. Aparte, ve luz. A esto el aspirante exclama: ‘¡Ah! ¿Qué es esto? ¡Ah! ¿Qué es esto?’

"Cuando la mente sube al quinto plano, el aspirante sólo quiere oír de Dios. Este es el centro Vishuddha del yoga. El sexto plano y el centro conocido por el yogui como Agña son uno y el mismo. Cuando la mente sube allí, el aspirante ve a Dios. Pero aún allí hay una barrera entre Dios y el devoto. Es como la barrera de vidrio en una linterna, que impide tocar la luz. El rey Yánaka solía dar instrucción acerca de *Brahmagñana* desde el quinto plano. Algunas veces moraba en el quinto plano y otras en el sexto.

"Después de pasar los seis centros, el aspirante llega al séptimo plano. Alcanzándolo la mente se sumerge en Brahman. El alma individual y el Alma Suprema se vuelven una. El aspirante entra en *samadhi.* Su consciencia del cuerpo desaparece. Pierde la consciencia del mundo exterior. No ve más lo múltiple. Su razonamiento se detiene.

"Una vez el Swami Trailanga dijo que, porque el hombre razona es consciente de la multiplicidad o variedad. Al alcanzar el *samadhi,* uno deja el cuerpo en veintiún días. No es posible la consciencia espiritual sin el despertar de Kundalini.

"El hombre que ha realizado a Dios muestra ciertas características. Se vuelve como un niño o un loco o una cosa inerte o un ghoul*. Además, está firmemente convencido que él es la máquina y Dios el Maquinista; que sólo Dios es el Hacedor y todos los otros son Sus instrumentos. Como unos devotos Sikhs me dijeron una vez, ni una hoja se mueve sin la voluntad de Dios. Hay que estar consciente de que todo sucede por la voluntad de Rama. El tejedor dijo: 'El precio de la tela, por la voluntad de Rama, es de una rupia y seis annas. Por la voluntad de Rama se cometió el robo. Por la voluntad de Rama los ladrones fueron arrestados. Por la voluntad de Rama yo también fui arrestado por la policía. Y finalmente, por la voluntad de Rama, me soltaron'."

Era el crepúsculo. Sri Ramakrishna no había descansado desde su almuerzo. Había hablado sin cesar a los devotos acerca de Dios. Por fin los visitantes se despidieron y regresaron a sus casas.

Viernes, 15 de junio de 1883

Era día de fiesta a causa del Dasahara, un festival religioso hindú. Entre los devotos que ese día visitaron a Sri Ramakrishna en Dakshineswar, estaban Adhar, M. y el padre de Rakhal. El suegro del padre de Rakhal también estaba presente. Todos estaban sentados en el suelo del aposento del Maestro. El suegro del padre de Rakhal era un devoto

* Demonio profanador de cadáveres.

de Dios y preguntó al Maestro, "Señor, ¿puede uno realizar a Dios llevando vida de hogareño?"

MAESTRO (sonriendo): "¿Por qué no? Vive en el mundo como un bagre. El bagre vive en el barro pero no se embarra. O vive en el mundo como una mujer liviana, que atiende a sus deberes caseros, pero su mente está siempre en su amante. Cumple con tus deberes fijando tu mente en Dios. Pero es sumamente difícil. Dije a los miembros del Brahmo Samaya: 'Suponed que un enfermo de tifoidea está en un cuarto donde hay encurtidos y vasijas con agua. ¿Cómo puede uno esperar que el enfermo se cure? El solo pensar en los picantes encurtidos le hace a uno la boca agua'. Para un hombre, la mujer es como el encurtido. El ansia por las cosas mundanas, que es crónica en el hombre, es como la del enfermo que ansía agua. No hay fin para este ansiar. El enfermo de tifoidea dice, 'Beberé un cántaro lleno de agua.' La situación es muy difícil. Hay tanta confusión en el mundo. Si uno va de este lado es amenazado con una pala; si va para aquel lado, es amenazado con una escoba; en otra dirección uno es amenazado con un puntapié. Además, uno no puede pensar en Dios a menos que viva en la soledad. El orfebre derrite el oro para hacer joyas. Pero, ¿cómo puede hacer bien su trabajo si es perturbado una y otra vez? Supón que estás separando arroz de su cáscara. Todo lo tienes que hacer tú mismo. De vez en cuando tienes que tomar el arroz en tu mano y ver si está limpio. Pero, ¿cómo puedes hacer bien tu trabajo si te llaman a cada rato?"

UN DEVOTO: "Entonces, ¿cuál es el camino, Señor?"

MAESTRO: "Hay un camino. Uno logra éxito si desarrolla un fuerte espíritu de renunciación. Abandona al momento, con determinación, lo que sabes que es irreal. Una vez, estando seriamente enfermo, me llevaron al médico Gangáprasad Sen. Me dijo: 'Le voy a dar un remedio, pero no debe beber agua. Puede tomar jugo de granada.' Todos se preguntaban cómo podría vivir sin agua; pero estaba determinado a no beberla y me dije para mis adentros: 'Soy un *Paramahamsa* y no un ganso. Sólo beberé leche.[10]'

"Tienes que pasar algunos días en la soledad. Si tocas a la 'abuelita'[11] estás salvo. Vuélvete tú mismo oro, y luego vive donde te plazca. Luego de realizar a Dios y al divino amor en la soledad, uno puede también vivir en el mundo. (Al padre de Rakhal): Es por esto que pido a los jóvenes que se queden conmigo; porque desarrollarán amor a Dios quedándose aquí unos días, Después de esto pueden muy bien llevar la vida de hogareño."

---

[10] Un *Paramahamsa* es el que pertenece a la orden más elevada de monjes; la palabra también significa "cisne". Según una tradición popular en la India, un cisne puede separar la leche, de una mezcla de leche y agua. Se dice que mediante una secreción ácida, la leche se convierte en cuajada, que es la que bebe el cisne, dejando el agua.

[11] Una alusión al juego de las escondidas. Ver nota Nº 6 al pie de página 92.

DEVOTO: "Si Dios es responsable por todo, entonces, ¿por qué habla la gente de bien y mal, virtud y vicio? Uno también comete pecados por la voluntad de Dios, ¿no es así?"

OTRO DEVOTO: "¿Cómo podemos comprender la voluntad de Dios?"

MAESTRO: "No hay duda de que la virtud y el vicio existen en el mundo, pero Dios Mismo está desapegado de ellos. Puede haber buenos y malos olores en el aire, pero el aire no está adherido a ellos. La naturaleza misma de la creación de Dios es que el bien y el mal, la rectitud y la iniquidad, siempre existirán en el mundo. Entre los árboles del jardín hallamos mangos, yaca y ciruelos silvestres también. ¿No habéis notado que hasta los hombres perversos hacen falta? Suponed que hay arrendatarios molestos en una propiedad; entonces el patrón manda a un truhán para dominarlos."

De nuevo la conversación giró sobre la vida de los hogareños.

MAESTRO (a los devotos): "¿Veis? Por llevar la vida de hogareño, el hombre, sin necesidad, disipa sus poderes mentales. La pérdida en la que incurre puede ser resarcida si toma la vida monástica. El primer nacimiento es un don del padre, luego viene el segundo nacimiento, cuando uno es investido con el cordón sagrado. Hay todavía otro nacimiento, al tiempo de ser iniciado en la vida monástica. Los dos obstáculos a la vida espiritual son 'mujer y oro'. El apego a la mujer lo desvía a uno del camino que lleva a Dios. El hombre ignora cuál es la causa de su caída. Una vez cuando iba al Fuerte[12] no podía ver en absoluto que iba cuesta abajo, pero cuando el coche entró dentro del Fuerte, me di cuenta cuán abajo había venido, ¡Ay! Las mujeres mantienen al hombre en un estado de ilusión. El Capitán dice: 'Mi mujer está llena de sabiduría'. El hombre poseído por un fantasma no se da cuenta de ello y dice, '¿Por qué? Estoy muy bien'."

Los devotos escucharon estas palabras en profundo silencio.

MAESTRO: "No solamente a la lujuria hay que temer en la vida del mundo. También está la ira. La ira surge cuando se colocan obstáculos en el camino del deseo."

M.: "A la hora de las comidas, algunas veces un gato estira su pata para sacar el pescado de mi plato, pero no puedo sentir resentimiento alguno."

MAESTRO: "¿Por qué? Hasta puedes pegarle de vez en cuando. ¿Qué mal hay en ello? El hombre mundano debería silbar, pero no volcar su veneno. No debe lastimar a otros realmente, pero sí, fingir enojo para protegerse de los enemigos. De otro modo ellos lo lastimarán. Pero un sanniasi no necesita ni siquiera silbar."

UN DEVOTO: "Yo encuentro que es sumamente difícil para un hogareño realizar a Dios. ¡Qué poca gente puede llevar la vida que Ud. les aconseja! Yo no he hallado a nadie."

---

[12] Referencia al Fuerte de Calcuta.

MAESTRO: "¿Por qué ha de ser así? He oído de un magistrado llamado Pratap Singh. Es un gran hombre. Tiene muchas virtudes tales como la compasión y devoción a Dios. Medita en Dios. Una vez me mandó buscar. Ciertamente que hay gente como él.

"La práctica de disciplina es absolutamente necesaria. ¿Por qué no habría de tener éxito un hombre que practica *sádhana?* Pero si tiene real fe —fe en las palabras del Gurú— no tendrá que trabajar duro. Una vez Vyasa estaba por cruzar el Yamuná, cuando también las gopis llegaron allí, deseando pasar al otro lado. Pero no había balsa a la vista. Ellas dijeron a Vyasa, 'Reverendo Señor, ¿qué hemos de hacer ahora?' 'No os preocupéis' dijo Vyasa, 'Os haré pasar; pero tengo mucha hambre. ¿Tenéis algo para comer?' Las gopis llevaban consigo mucha leche, crema y también mantequilla. Vyasa se lo comió todo. Entonces las gopis preguntaron: 'Bueno, Señor, ¿y cómo hemos de cruzar el río?' Vyasa se paró en la ribera del Yamuná y dijo: 'Oh Yamuná, si nada he comido hoy, entonces que tus aguas se separen de modo que todos caminemos hasta la otra orilla.' Tan pronto como el sabio pronunció estas palabras, las aguas del Yamuná se apartaron. Las gopis, maravilladas, estaban sin habla. 'Él acaba de comer tanto' —se dijeron para sí mismas— 'y dice, "¡si no he comido nada…!" ' Vyasa tenía la convicción firme que no era él, sino Naráiana, que moraba en su corazón, quien había comido.

"Con seguridad Shankarácharya* era un *brahmagñani.* Pero al principio también él tenía el sentimiento de la diferenciación. No tenía una fe absoluta de que todo en el mundo es Brahman. Un día, al salir del Ganges después de su baño, vio un intocable, un carnicero llevando una carga de carne. Inadvertidamente el carnicero lo tocó. Shánkara gritó enojado: '¿Cómo te atreves a tocarme?' 'Reverendo Señor —dijo el carnicero—, yo no lo he tocado a Ud., ni Ud. me ha tocado a mí. El Ser Puro no puede ser el cuerpo ni los cinco elementos, ni los veinticuatro principios cósmicos.' Entonces Shánkara volvió a sus sentidos. Una vez Yadabhárata estaba llevando el palanquín del rey Ráhugaina y al mismo tiempo pronunciaba un discurso sobre el Conocimiento del Ser. El rey bajó de su palanquín y dijo a Yadabhárata. '¿Quién eres tú?' Éste contestó: 'Yo *no soy esto, no soy esto* — yo soy el Ser Puro.' Tenía la perfecta fe de que él era el Ser Puro.

" 'Yo soy Él', 'Yo soy el Ser Puro' —esta es la conclusión de los *gñanis.* Pero los bhaktas dicen, 'El universo entero es la gloria de Dios.' ¿Quién reconocería a un hombre rico sin su poder y su riqueza? Pero es muy diferente cuando Dios Mismo, complacido por la devoción del aspirante le dice: 'Tú eres lo mismo que yo'. Supón que un rey está sentado en su corte y su cocinero entra al salón, se sienta en el trono y dice: 'Oh rey, tú y yo somos lo mismo'. Seguramente que la gente lo llamará loco. Pero supón que un día el rey, complacido con los servicios del cocinero le dice: 'Ven, siéntate a mi lado.

* Shánkara, el preceptor.

No hay nada malo en ello. No hay diferencia entre tú y yo'. Entonces, si el cocinero se sienta en el trono con el rey, no hay mal en ello. No es bueno que la gente común diga 'yo soy Él'. Las olas pertenecen al agua. ¿Acaso el agua pertenece a las olas?

"La conclusión final de todo esto es que, cualquiera sea el camino que sigas, el yoga es imposible a menos que la mente se aquiete. La mente de un yogui está bajo su dominio; él no está bajo el dominio de su mente. Cuando la mente está quieta, el *prana* deja de funcionar. Entonces se logra *kúmbhaka*[*]. Otro puede obtener ese mismo *kúmbhaka* por medio de *bhaktiyoga:* el prana deja de funcionar también por medio del amor a Dios. En el *kirtan* el músico canta 'Nitái[**] amarmata hati[13]! Repitiendo esto, entra en un ánimo espiritual y no puede cantar toda la frase. Simplemente canta '¡Hati, Hati!' Cuando el ánimo se ahonda, sólo canta '¡Ha! ¡Ha!' Así, por medio del éxtasis se detiene su *prana* y a esto sigue *kúrnbhaka.*

"Supón que un hombre está barriendo un patio con la escoba y otro viene y le dice: '¡Oye! Fulano ha muerto'. Ahora, si la persona muerta no era pariente del barrendero, éste sigue con su trabajo, observando simplemente: '¡Oh, qué lástima! Se ha muerto. Era un buen muchacho.' Y continúa barriendo. Pero si el hombre muerto era su pariente, entonces la escoba cae de su mano. '¡Ah!' —exclama—- y él también cae al suelo. Su *prana* ha dejado de funcionar. No puede trabajar ni pensar. ¿No has notado entre las mujeres que si una de ellas mira o escucha algo en mudo asombro, las otras mujeres le dicen, '¡Qué! ¿Acaso estás en éxtasis?' También en este caso el *prana* ha dejado de funcionar y por eso ella queda sin habla, con la boca abierta.

"De nada sirve repetir meramente 'yo soy Él. Yo soy Él'. Hay ciertos signos en un *gñani.* Narendra tiene grandes ojos un poco abultados. (Señalando a un devoto): Él también tiene buena frente y buenos ojos.

"De ningún modo están todos los hombres al mismo nivel. Dicen que hay cuatro clases de hombre: el ligado, el que lucha, el liberado y el siempre libre. Tampoco es un hecho que todos los hombres tienen que practicar disciplina espiritual. Hay los siempre libres y los que alcanzan la perfección por medio de disciplina espiritual. Algunos realizan a Dios después de mucha austeridad espiritual y unos pocos son perfectos desde su mismo nacimiento. Prahlada es un ejemplo del siempre libre.

"Sabios eternamente perfectos como Prahlada también practicaron meditación y oración. Pero obtuvieron el *fruto* —la visión de Dios— aun antes de su práctica espiritual. Son como calabazas y zapallos que primero dan el fruto y luego la flor.

---

[*] Retención de la respiración.

[**] Nitiánanda.

[13] "Mi Nitái baila como un elefante loco".

(Mirando al padre de Rakhal): "Aun cuando un alma eternamente perfecta nazca en una familia mundana, conserva su perfección innata. No puede hacer otra cosa. Una arveja aunque germina en una boñiga crece como una planta de arveja.

"Dios ha dado a algunos, mayores poderes que a otros. En uno se ve como la luz de una lámpara y en otro, como la luz de una antorcha. Una palabra de Vidyaságar me reveló el limite de su inteligencia. Cuando le dije de las diferentes manifestaciones del Poder de Dios en diferentes seres, me dijo: 'Señor, ¿entonces Dios ha dado mayor poder a unos que a otros?' Al momento dije: 'Sí; ciertamente lo ha hecho. Si no hay diferentes grados de manifestación de Su Poder, entonces, ¿por qué habría de ser el nombre de Ud. tan ampliamente conocido? Vea Ud., nosotros hemos venido a verlo después de tener noticias de su conocimiento y su compasión. ¿Acaso le han crecido a Ud. dos cuernos?' Con toda su fama y erudición, Vidyaságar dijo cosas tan infantiles como '¿Ha dado Dios más poder a unos que a otros?' La verdad es que cuando el pescador saca su red, primero agarra pescados grandes como truchas y carpas; luego remueve el barro con los pies y salen pequeños peces: mojarritas, bagres, etc. Así también, a menos que un hombre conozca a Dios, mojarritas y lo semejante salen gradualmente de su interior. ¿Qué puede uno alcanzar por medio de mera erudición?"

Domingo, 17 de junio de 1883

Sri Ramakrishna descansaba en su aposento, en el jardín de los templos de Dakshineswar. Era por la tarde. Adhar y M. llegaron y saludaron al Maestro. Un devoto tántrico también entró. Rakhal, Hazra y Ramlal vivían entonces con Sri Ramakrishna.

MAESTRO (a los devotos): "¿Por qué no ha de ser posible alcanzar espiritualidad llevando vida de hogareño? Pero es sumamente difícil. Sabios como Yánaka entraron en el mundo luego de haber alcanzado el Conocimiento. Pero con todo, el mundo es un lugar de terror. Aun un hogareño desligado, tiene que tener cuidado. Una vez Yánaka bajó la cabeza al ver una *bhairavi**. Se encogía al ver una mujer. La *bhairavi* le dijo: 'Yánaka, veo que todavía haces diferencia entre hombre y mujer'.

"Si te mueves en un aposento lleno de hollín, vas a ensuciar tu cuerpo, por poco que sea y por más hábil que seas. He visto a devotos hogareños llenos de emoción espiritual mientras cumplían su culto diario, usando ropas de seda. Mantienen esa actitud aun

* Monja de la secta tántrica.

cuando toman su refrigerio después del culto. Pero luego se vuelven como eran antes. Despliegan sus naturalezas rayásicas y tamásicas.

"*Sattva* produce *bhakti*. Aun *bhakti* tiene tres aspectos: *sattva*, *rayas* y *tamas*. El *sattva* de *bhatki* es *sattva* puro. Cuando un devoto lo adquiere, no dirige su mente a nada sino a Dios. Sólo presta a su cuerpo la atención absolutamente indispensable para su protección.

"Pero un *Paramahamsa* está más allá de los tres gunas. Aunque existen en él, sin embargo, prácticamente son no-existentes. Como el niño, no está bajo el dominio de ninguno de los gunas. Es por esto que los *Paramahamsas* permiten que los pequeños se les acerquen, para asumir su naturaleza.

"Los *Paramahamsas* no han de atesorar cosas; pero esta regla no se aplica a los hogareños. Ellos tienen que proveer a sus familias."

DEVOTO TÁNTRICO: "¿Un *Paramahamsa* tiene consciencia de virtud y vicio?"

MAESTRO: "Keshab Sen también hizo esta pregunta. Yo le dije: 'Si te explico esto no podrás mantener tu sociedad.' 'En tal caso, es mejor que nos detengamos aquí' —dijo Keshab.

"¿Sabes el significado de la virtud y el vicio? Un *Paramahamsa* ve que es Dios quien nos da tanto las buenas como las malas tendencias. ¿No has notado que hay frutas dulces y amargas? Algunos árboles dan fruta dulce y otros amarga o ácida. Dios ha hecho el árbol de mangos que da fruta dulce y también el ciruelo silvestre que da fruta ácida."

TÁNTRICO: "Sí señor, eso es verdad. Desde la cumbre de la montaña, uno ve extensas rosaledas que llegan hasta donde alcanza a ver el ojo."

MAESTRO: "El *Paramahamsa* realiza que todas estas cosas —bien y mal, virtud y vicio, real o irreal— son sólo las glorías de la *maia* de Dios. Pero éstos son pensamientos muy hondos. El que realiza esto no puede manejar organizaciones o cosas semejantes."

TÁNTRICO: "Pero, la ley del karma existe, ¿no es así?"

MAESTRO: "Eso también es verdad. El bien produce bien y el mal produce mal. ¿Acaso no tomas el gusto picante si comes ajíes? Pero todo esto es la *lila* de Dios, Su juego."

TÁNTRICO: "Entonces, ¿cuál es el camino para nosotros? Tendremos que cosechar el resultado de nuestro pasado karma, ¿no es así?"

MAESTRO: "Puede que así sea. Pero es diferente con los devotos de Dios. Escucha esta canción:

¡Oh mente mía, tú no sabes cómo labrar!
Yermo yace el campo de tu vida.
Si sólo hubieras trabajado bien,
¡Cuán rica cosecha habrías segado!
Cércala por todos lados con el nombre de Kali
Si has de conservar tu cosecha;
Este es el cerco más fuerte de todos,
Porque la Muerte misma no puede acercársele.

Tarde o temprano amanecerá el día
Cuando tendrás que perder tus preciosos campos;
Junta, oh mente mía, la fruta que quieras.
Para semilla tuya siembra el sacro nombre de Dios
Que tu Gurú te ha dado,
Regándola fielmente con amor;
Y si hubieras de hallar muy dura la faena,
Clama por ayuda a Ramprasad.

Luego cantó de nuevo:

Firmemente he bloqueado el camino por el que vendrá el Rey de la Muerte.
En adelante todas mis dudas y temores han desaparecido para siempre.
Shiva Mismo guarda las nueve puertas de mi casa[14]
Que tiene por soporte un pilar[15] y tres cuerdas[16] para asegurarla.
El Señor ha hecho Su morada de la flor de loto de mil pétalos,
Dentro de la cabeza y me alienta con sus incesantes cuidados.

El Maestro continuó: “Cualquiera que muere en Benares, ya sea un brahmín o una prostituta, se volverá Shiva. Cuando un hombre llora al oír el nombre de Harí, Kali o

[14] El cuerpo con sus nueve aberturas tales como ojos, orejas, nariz, boca, etc.
[15] Brahman.
[16] Los tres gunas.

Rama, entonces ya no necesita más del *sandhiá* y otros ritos. Todas las acciones caen de por sí. El fruto de las acciones no lo tocan."

De nuevo el Maestro cantó:

Como es la meditación del hombre, tal su sentimiento de amor;
Como es el sentimiento de amor del hombre, tal su ganancia;
Y la fe es la raíz de todo.
Si en el Néctar de los pies de la Madre Kali
Mi mente queda sumergida como en un lago,
De poco sirven el culto, las oblaciones o el sacrificio.

Y cantó de nuevo:

¿Por qué he de ir a Gangá o Gaiá, a Kashi, Kanchi o Prabhás,
Mientras pueda dar mi último suspiro con el nombre de Kali en mis labios?…

Luego dijo: "Cuando una persona se sumerge en Dios, ya no puede retener tendencias perversas o pecaminosas."

TÁNTRICO: "Ud. ha dicho correctamente que tal persona sólo conserva el 'Yo-conocedor'."

MAESTRO: "Sí; sólo conserva el 'ego-conocedor', el 'ego-devoto', el 'ego-servidor' y el 'buen ego'. Su 'ego perverso' desaparece."

TÁNTRICO: "Hoy Ud. ha destruido muchas de nuestras dudas."

MAESTRO: "Todas las dudas desaparecen cuando uno realiza al Ser.

"Asume el aspecto tamásico de *bhakti*. Di con fuerza: '¡Qué! He pronunciado los nombres de Rama y Kali. ¿Cómo puedo permanecer esclavizado? ¿Cómo puedo estar afectado por la ley del *karma*?' "

El Maestro cantó:

Si sólo puedo morir repitiendo el nombre de Durgá,
¿Cómo puedes Tú entonces, oh Bendita,
Retener de mí la liberación

Por miserable que yo sea?
Puedo haber robado un trago de vino,
O matado una criatura no nacida,
O asesinado una mujer o una vaca
O hasta haber causado la muerte de un brahmín;
Pero, aunque todo sea cierto,
Nada de esto puede hacerme sentir el menor desasosiego;
Ya que gracias al poder de Tu dulce nombre
Mi alma miserable puede aspirar todavía
Hasta al estado de Brahman.

El Maestro continuó: "¡Fe, Fe, Fe! Una vez un Gurú dijo a su discípulo: 'Sólo Rama se ha vuelto todo'. Cuando un perro empezó a comer el pan del discípulo, éste dijo: 'Oh Rama, espera un poquito. Voy a untar Tu pan'. Tal era su fe en las palabras de su Gurú.

"La gente indigna no tiene fe alguna. Siempre duda. Pero las dudas no desaparecen completamente hasta que uno realiza al Ser.

"En el genuino amor a Dios no hay deseo. Sólo por medio de tal amor uno realiza rápidamente a Dios. Querer adquirir poderes sobrenaturales y cosas semejantes, son deseos. Una vez Krishna dijo a Aryuna: 'Amigo, no podrás realizar a Dios aunque adquieras uno solo de los ocho poderes sobrenaturales. Ello sólo agregará un poquito a tu propio poder'."

TÁNTRICO. "Señor, ¿por qué los rituales del tantra, hoy en día no dan fruto?"

MAESTRO: "Es porque la gente no puede practicarlos con absoluta corrección y devoción."

En conclusión el Maestro dijo: "El amor a Dios es la única cosa esencial. Un verdadero amante de Dios no tiene nada que temer ni nada de qué preocuparse. Se da cuenta de que la Divina Madre lo sabe todo. El gato maneja al ratón de un modo, pero de manera muy distinta a sus gatitos."

12

EL FESTIVAL EN PANIHATI

Lunes, 18 de junio de 1883.

Sri Ramakrishna había sido invitado al gran festival religioso de Panihati, cerca de Calcuta. Este "Festival del Arroz Aplastado" había sido inaugurado por Raghunath Das, un discípulo de Sri Chaitania. Se cuenta que Raghunath solía escaparse de su hogar; secretamente practicaba sus devociones y gozaba de la felicidad del éxtasis espiritual. Un día Nitiánanda le dijo: "¡Ladrón! Escapas del hogar y gozas solo el amor de Dios. Lo escondes de nosotros. Hoy te voy a castigar. Tienes que arreglar un festival religioso y obsequiar a los devotos con arroz aplastado." Desde entonces los vaishnavas celebran anualmente el festival de Panihati. Miles de seguidores de Sri Chaitania participan de él. Su rasgo principal es el canto de los nombres y glorias de Dios y el baile de los devotos con fervor religioso. El centro de la festividad es el templo de Radha-Krishna, construido en las riberas del Ganges.

El Maestro había sido invitado al festival por Mani Sen, que era cuidador del templo. Ram, M., Rakhal, Bhavanath y unos pocos discípulos más fueron con el Maestro en coche. En su camino a Panihati Sri Ramakrishna estaba en un ánimo jocoso y bromeaba con los jóvenes. Pero tan pronto como el coche llegó al lugar del festival, ante el gran asombro de sus devotos, el Maestro se introdujo rápidamente en la muchedumbre; se unió al *kirtan* del grupo de Navadvip Goswami, el Gurú de Mani Sen, y bailó, olvidando totalmente el mundo. De vez en cuando quedaba parado inmóvil en *samadhi,* cuidadosamente sostenido por Navadvip Goswami para que no se cayera. Miles de devotos se habían reunido para el festival. Por doquiera que se miraba uno hallaba una selva de cabezas humanas. La muchedumbre parecía ir contagiándose del divino fervor del Maestro y se bamboleaba de aquí para allá, cantando el nombre de Dios, hasta que el aire parecía reverberar con él. Tambores, címbalos y otros instrumentos producían sonidos melodiosos. La atmósfera quedó colmada de intenso fervor espiritual. Los devotos sintieron que Gauranga Mismo se manifestaba en la persona de Sri Ramakrishna. De

todos lados llovían flores a su pies y su cabeza. Aun a la distancia, se oía el clamor del nombre de Harí, como el retumbar del océano.

Sucesivamente, Sri Ramakrishna atravesó por todas las disposiciones de ánimo. En profundo *samadhi* estaba parado, inmóvil, su rostro radiante de un brillo divino. En el estado de consciencia parcial bailaba, algunas veces gentilmente y otras con el vigor de un león. Y de nuevo, recobrando la consciencia del mundo, cantó dirigiendo él mismo el coro:

Ved, los dos hermanos,[1] que lloran mientras cantan el nombre de Harí han venido,
Los hermanos que bailan en éxtasis y hacen bailar al mundo en Su nombre
Vedlos llorar a ellos mismos, así como hacen llorar al mundo entero,
Los hermanos que, a cambio de golpes ofrecen a los pecadores el amor de Harí.
¡Vedlos, ebrios con el amor de Harí, que también embriaga al mundo!
Ved, los dos hermanos que una vez fueron Kanai y Balai de Braya, han venido.
Ellos, que robaban la mantequilla de las vasijas de las doncellas gopis.
Ved, han venido los dos, que destrozaron todas las reglas de casta,
Abrazando a todos como hermanos, aun al descastado, evitado por los hombres;
Ellos mismos, que se pierden en el nombre de Harí, enloqueciendo al mundo entero;
Ellos, que no son sino Harí Mismo y cantan Su santo nombre!
¡Vedlos a ellos, que salvaron de sus hábitos pecaminosos a los truhanes Yagái y Madhai,[2]
Ellos, que no pueden distinguir entre amigo y enemigo!
Ved a los dos hermanos Gaur y Nitái que de nuevo vienen a salvar a la humanidad.

De nuevo el Maestro cantó:

Ved como toda Nadía tiembla
Bajo las olas del amor de Gauranga!…

[1] Gauranga y Nitiánanda.

[2] En un tiempo Nitiánanda fue apaleado por los truhanes Yagái y Madhai, que más tarde se convirtieron por su amor, a la vida espiritual.

La muchedumbre con el Maestro en el centro, irrumpió hacia el templo de Radha-Krishna. Sólo un pequeño número pudo entrar. El resto, parado fuera del portal, se empujaba para echar una mirada a Sri Ramakrishna. En un estado de embriaguez espiritual, comenzó a bailar en el patio del templo. De vez en cuando su cuerpo permanecía inmóvil en profundo *samadhi.* Cientos de personas en su derredor gritaban el nombre de Dios y miles afuera percibían la tensión y lanzaban el grito a plena voz. El eco viajó sobre el Ganges, tocando una cuerda sensible en el corazón de la gente en los botes del río sagrado, y ellos también cantaron el nombre de Dios.

Cuando acabó el *kirtan,* Mani Sen llevó a Sri Ramakrishna y Navadvip a un aposento y les sirvió refrescos. Después se sirvió el prasad también a Ram, M. y los otros devotos.

Por la tarde el Maestro estaba sentado en el salón de Mani Sen con los devotos. Navadvip también estaba cerca. Mani ofreció pagar el coche de Sri Ramakrishna. Señalando a Ram y a los otros, el Maestro dijo: "¿Por qué habrían de aceptarlo de Ud.? Ellos ganan dinero." Y entabló conversación con Navadvip.

MAESTRO: "*Bhakti maduro se vuelve bhava**. Luego es *mahabhava*,* luego *prema** y al final se alcanza a Dios. Gauranga experimentó los estados de *mahabhava* y *prema.* Cuando *prema* despierta, el devoto olvida completamente el mundo; también olvida su cuerpo que es tan querido por el hombre. Gauranga experimentó *prema.* Saltó en el océano creyendo que era el Yamuná. El *yiva* común no experimenta *mahabhava* o *prema.* Sólo llega a tener *bhava.* Pero Gauranga experimentó los tres estados. ¿No es así?"

NAVADVIP: "Sí señor, eso es verdad. El estado más profundo, el estado semiconsciente y el estado consciente."

MAESTRO: "En el estado más recóndito, él quedaba en *samadhi,* inconsciente del mundo exterior. En el estado de semi-consciencia sólo podía bailar. En el estado consciente, cantaba el nombre de Dios."

Navadvip presentó su hijo al Maestro. El joven era estudiante de las Escrituras y saludó a Sri Ramakrishna.

NAVADVIP: "Estudia las Escrituras en casa. Antes rara vez se veía una copia de los Vedas en este país. Max Müller los ha traducido, así la gente ahora puede leer estos libros."

MAESTRO: "Demasiado estudio de las Escrituras hace más mal que bien. Lo importante es saber la esencia de las Escrituras. Después de esto, ¿qué necesidad hay de

---

* *Bhava, mahabhava, prema:* formas progresivamente más intensas de amor extático a Dios.

libros? Hay que aprender la esencia y luego sumergirse profundamente para realizar a Dios.

"La Divina Madre me ha revelado la esencia del Vedanta: que sólo Brahman es real y el mundo ilusorio. La esencia del Gita es lo que uno obtiene repitiendo la palabra diez veces. La palabra se trastoca. Entonces es 'tagi' que se refiere a la renunciación. La esencia del Gita es: 'Oh hombre, renuncia a todo y practica disciplina espiritual para la realización de Dios'."

NAVADVIP: "Pero, ¿cómo podemos persuadir a nuestras mentes para que renuncien?"

MAESTRO: "Tú eres un goswami.* Es tu deber oficiar como sacerdote en el templo. Tú no puedes renunciar al mundo; si no, ¿quién va a cuidar del templo y sus servicios? Tienes que renunciar mentalmente.

"Es Dios Mismo quien te ha conservado en el mundo para sentar un ejemplo a los hombres. Podrás decidir mentalmente renunciar mil veces, pero no lo conseguirás. Dios te ha dado una naturaleza tal, que tienes que cumplir con tus deberes mundanos.

"Krishna dijo a Aryuna: '¿Qué quieres decir, no vas a pelear? Por tu mera voluntad no puedes desistir de pelear. Tu naturaleza te hará pelear'."

A la sola mención de Krishna y Aryuna, el Maestro entró en *samadhi.* En un abrir y cerrar de ojos su cuerpo se inmovilizó; sus ojos quedaron fijos, mientras que apenas se notaba su respiración. A esta súbita transformación, Navadvip, su hijo y los otros devotos, miraron al Maestro con muda admiración.

Recobrando consciencia parcial, dijo a Navadvip: *"Yoga* y *bhoga.*** Uds. los goswamis tienen ambos. Ahora su único deber es clamar por Dios y rogarle sinceramente: '¡Oh Dios! No quiero las glorias de *Tu maia* que hechiza al mundo. Sólo Te quiero a Ti'. Dios mora en todos los seres, sin duda. Siendo esto así, ¿quién puede llamarse Su devoto? Aquel que mora en Dios, aquel que ha sumergido su mente, su vida y su alma más recóndita en Dios."

El Maestro volvió al plano de los sentidos. Refiriéndose a su *samadhi*, dijo a Navadvip: "Algunos dicen que este estado mío es enfermedad. Yo les digo: '¿Cómo uno puede volverse inconsciente pensando en Aquel cuya Consciencia ha hecho consciente al mundo entero?'"

Mani Sen despidió a sus invitados Brahmines y vaishnavas con apropiados dones de dinero y ofreció cinco rupias a Sri Ramakrishna. El Maestro le dijo que no le era posible aceptar dinero alguno. Pero Mani insistió. El Maestro entonces le pidió, en nombre de

* Sacerdote vaishnava.

** Goce.

su Gurú, que no le presionara. Mani le rogó de nuevo que aceptara el ofrecimiento. Con voz desesperada, Sri Ramakrishna preguntó a M. si debía aceptar el dinero. El discípulo protestó vehementemente y dijo: “No Señor; de ningún modo.”

Amigos de Mani Sen dieron el dinero a Rakhal, rogándole que comprara algunos mangos y otras frutas para el Maestro. Sri Ramakrishna dijo a M.: “Dije categóricamente a Mani que no aceptaría el dinero; ahora me siento libre. Pero Rakhal lo ha aceptado. Ahora, la responsabilidad es suya.”

Sri Ramakrishna acompañado por sus devotos, tomó un coche para volver a Dakshineswar. En el camino pasarían por el jardín y templo de Moti Sil. Por mucho tiempo el Maestro había estado pidiendo a M. que lo llevara al estanque del jardín para enseñarle cómo meditar en Dios sin forma. En el estanque había peces domesticados; nadie los dañaba. Los visitantes les arrojaban arroz frito y migajas en el agua y los peces grandes venían en bandadas para comer el alimento. Sin miedo nadaban y jugaban alegremente en el agua.

Al llegar al estanque el Maestro dijo a M.: “Mira esos peces. Meditar en Dios sin forma es como nadar alegremente, igual que esos peces, en el Océano de la Consciencia y Felicidad.”

Lunes, 25 de junio de 1883.

Sri Ramakrishna había ido a casa de Balaram, Bosu, en Calcuta. Rakhal y M. estaban sentados junto a él. El Maestro había entrado en éxtasis. Abstraído, conversaba con los devotos.

MAESTRO: “Les aseguro que un hombre puede realizar su Ser Interno por medio de la oración sincera. Pero mientras tenga deseo de gozar de los objetos mundanos, su visión del Ser se obstruye.”

M: “Sí, señor. Ud. siempre nos pide que nos zambullamos dentro de Dios.”

MAESTRO (regocijado): “Sí. Así es. Os diré que la realización del Ser es posible para todos, sin excepción alguna.”

M: “Eso es verdad, señor. Pero Dios es el Hacedor. Trabaja de diversas maneras a través de seres diferentes de acuerdo con su capacidad de manifestar lo Divino. Dios da a algunos plena consciencia espiritual y a otros los mantiene en la ignorancia.”

MAESTRO: “No; eso no es así. Hay que rezar a Dios con un corazón anhelante. Dios ciertamente escucha los rezos si son sinceros. No hay duda acerca de ello.”

UN DEVOTO: “Sí, señor; en nosotros está esta ‘consciencia del yo’. Por lo tanto debemos orar.”

MAESTRO (a M.): "El hombre debería alcanzar *Nitia,* lo Absoluto, siguiendo la huella de *Lila,* lo Relativo. Es como llegar al techo por las escaleras. Luego de realizar lo Absoluto, debería bajar a lo Relativo y vivir en ese plano en compañía de los devotos, cargando su mente con el amor de Dios. Esta es mi opinión final y más madura.

"Dios tiene diferentes formas y juega de diferentes modos. Juega como *Ishvara,* deva, hombre y el universo. En cada época baja a la tierra en forma humana, como una Encarnación, para enseñar a los seres humanos el amor y la devoción. Está el ejemplo de Chaitania. Uno puede experimentar devoción y amor a Dios sólo a través de Sus Encarnaciones. Infinitos son los modos en que Dios juega, pero lo que yo necesito es amor y devoción. Sólo quiero la leche. La leche viene por conducto de la ubre de la vaca. La Encarnación es la ubre."

¿Acaso estaba Sri Ramakrishna sugiriendo que él era una Encarnación Divina, y que aquellos que lo veían, estaban viendo a Dios? ¿Se estaba refiriendo a sí mismo, cuando hablaba de Chaitania?

Era un día caluroso de Junio de 1883. Sri Ramakrishna estaba sentado en los peldaños de los templos de Shiva, en el jardín que los rodea. M. llegó llevando helados y otras ofrendas y se sentó en los peldaños luego de saludar al Maestro.

MAESTRO: (a M.): "Estuvo aquí el marido de la nieta de Mani Mal-lick. Ha leído en un libro[3] que no se puede decir que Dios sea del todo sabio y omnipotente; de lo contrario, ¿por qué habría tanta miseria en el mundo? En cuanto a la muerte, mucho mejor sería matar al hombre de una vez, en lugar de ponerlo bajo una lenta tortura. Más adelante el autor escribe que si él fuera el Creador, hubiera creado un mundo mejor."

M. escuchó estas palabras sorprendido y no hizo comentario alguno.

MAESTRO: (a M.): "¿Puede el hombre comprender jamás los caminos de Dios? Yo a veces también pienso que Dios es bueno y otras veces que es malo. Nos ha mantenido engañados con Su gran ilusión. A veces nos despierta y otras veces nos mantiene inconscientes. En un momento la ignorancia desaparece y al momento siguiente, cubre nuestra mente. Si tiras un pedazo de ladrillo en un estanque cubierto de musgo, vas a tener una vislumbre del agua. Pero unos momentos más tarde, el musgo vuelve bailando y cubre el agua.

"Sabemos del placer y el dolor, del nacimiento y de la muerte, la enfermedad y el pesar, mientras uno está identificado con el cuerpo. Todo esto sólo pertenece al cuerpo y no al Alma. Después de la muerte del cuerpo, quizás Dios lo lleve a uno a un lugar me-

[3] La autobiografía de John Stuart Mill.

jor. Es como el nacimiento del niño después de los dolores del parto. Al llegar al Conocimiento del Ser, miramos al placer y dolor, nacimiento y muerte, como a un sueño.

"¡Cuán poco sabemos! ¿Acaso puede una vasija de un litro contener diez litros de leche? Si alguna vez una muñeca de sal se aventura dentro del océano para medir su profundidad, no puede volver para darnos la información; se derrite dentro del agua y desaparece."

Al crepúsculo comenzó el culto de la tarde en los diferentes templos. El Maestro estaba sentado en su aposento en un pequeño diván, absorto en la contemplación de la Divina Madre. También estaban presentes varios devotos. M. iba a pasar la noche con el Maestro.

Un poco más tarde Sri Ramakrishna comenzó a hablar en privado con un devoto en la galería norte de su aposento. Dijo: "Es bueno meditar en las primeras horas de la madrugada y al amanecer. También uno debe meditar diariamente después del crepúsculo." E instruyó al devoto acerca de la meditación en Dios Personal y en la Realidad Impersonal.

Después de un rato se sentó en el pórtico semicircular al oeste de su aposento. Eran como las nueve de la noche.

MAESTRO: "Ciertamente, todas las dudas de los que vienen aquí se desvanecerán. ¿Qué dices tú?"

M.: "Eso es verdad, Señor."

Sobre el Ganges, lejos de la orilla se movía un bote. El botero comenzó a cantar. El sonido de su voz, flotando sobre el río llegó a los oídos del Maestro y éste entró en un ánimo espiritual. El vello de su cuerpo se paró de punta y dijo a M.: "Toca mi cuerpo". M. estaba enormemente asombrado. Pensó: "Los Upanishads describen a Brahman como penetrando el universo y el éter. ¿Habría ese Brahman, como sonido, tocado al cuerpo del Maestro?"

Después de un rato Sri Ramakrishna comenzó a conversar de nuevo.

MAESTRO: "Aquellos que vienen aquí deben haber nacido con buenas tendencias. ¿No es verdad?"

M.: "Es verdad, Señor."

MAESTRO: "Adhar tiene que tener buenas tendencias."

M: "Sin duda."

MAESTRO: "Un hombre sencillo realiza fácilmente a Dios. Hay dos senderos, el de la rectitud y el de la perversidad. Hay que seguir el sendero de la rectitud."

M: "Eso es verdad, señor. Si un hilo tiene una sola fibra separada, no puede pasar por el ojo de la aguja."

MAESTRO: “Si un hombre encuentra un pelo en la comida que está masticando, escupe el bocado entero.”

M: “Pero Ud. dice que el hombre que ha realizado a Dios no puede ser dañado por la mala compañía. Un fuego en llamas quema hasta un banano.”

Sábado, 14 de julio de 1883

Sri Ramakrishna llegó a la casa de Adhar en Calcuta. Rakhal, M. y otros devotos estaban con el Maestro. Adhar había arreglado con Rayanaraian, el famoso cantor, para que, con su grupo, recitara el *Chandi.*

Rayanaraian comenzó el recital en la sala del culto. Cantó:

He entregado mi alma a los intrépidos pies de la Madre;
¿Acaso tengo todavía miedo a la Muerte?…

Al escucharlo, el Maestro se llenó de divino fervor y se unió a los músicos. De vez en cuando improvisaba con frases apropiadas. De pronto entró en *samadhi* y se quedó inmóvil.

El cantor cantó de nuevo:

¿Quién es la Mujer allá que alumbra el campo de batalla? Su cuerpo oscuro fulgura aún más que la más oscura nube de tormenta.
Y de Sus dientes destellan las cegadoras llamas del relámpago.
Suelto Su cabello vuela hacia atrás mientras Ella embiste por doquier.
Impávida en esta guerra entre dioses y demonios.
Riendo su terrible risa, Ella mata a los asuras* que huyen,
Y con sus deslumbrantes destellos, desnuda los horrores de la guerra.
Cuán bellas en Sus sienes aparecen las gotas de sudor!
En derredor de sus cabellos muy oscuros zumban en enjambre las abejas;
La luna ha velado su faz mirando este Mar de Belleza.
Dime, ¿quién puede ser esta Hechicera? ¡Maravilla de maravillas!

* Demonios.

Shiva Mismo, a Sus pies yace vencido como un cadáver
Kamalakanta ha adivinado quién es Ella, la del andar de elefante;
No es sino Kali, Madre de todos los mundos,

Sri Ramakrishna estaba en profundo *samadhi.*

Sábado, 21 de julio de 1883.

Eran como las cuatro de la tarde cuando Sri Ramakrishna, con Ramlal y uno o dos devotos, salió en coche de Dakshineswar para Calcuta. Al pasar por las puertas del templo de Kali se encontraron con M. que venía a pie trayendo cuatro mangos en la mano. El coche se detuvo y M. saludó al Maestro. Sri Ramakrishna iba a casa de algunos devotos en Calcuta.

MAESTRO (a M. sonriendo): "Ven con nosotros; vamos a casa de Adhar."

M. subió al coche jubilosamente. Como había recibido educación inglesa, no creía en las tendencias heredadas de vidas anteriores. Pero unos días antes había admitido que era a causa de las buenas tendencias de sus vidas pasadas, que Adhar mostraba tan gran devoción al Maestro. Más tarde había pensado sobre este tema y había descubierto que todavía no estaba completamente convencido acerca de las tendencias heredadas. Había venido a Dakshineswar ese día para discutir la cuestión con Sri Ramakrishna.

MAESTRO: "Bueno, ¿qué piensas de Adhar?"

M: "Tiene gran anhelo por Dios."

MAESTRO: "Adhar también tiene un buen concepto de ti."

M. quedó silencioso por un momento y luego comenzó a hablar de pasadas tendencias.

M. "Yo no tengo mucha fe en el renacimiento y en tendencias heredadas. ¿Va a dañar esto, en algún modo, mi devoción a Dios?"

MAESTRO: "Es suficiente creer que todo es posible en la creación de Dios. Jamás permitas que cruce por tu mente el pensamiento que tus ideas son las únicas verdaderas y las de los otros falsas. Entonces Dios te explicará todo.

"¿Qué puede comprender un hombre de las actividades de Dios? Las facetas de la creación de Dios son infinitas. Yo no trato en absoluto de comprender las acciones de Dios. He oído que todo es posible en la creación de Dios y siempre lo tengo en cuenta, Por eso no doy mi pensamiento al mundo, sino que, solamente medito en Dios. Una vez

se le preguntó a Hanumán: '¿Qué día del mes lunar es hoy?' Hanumán dijo: 'Nada sé acerca del día, del mes y la posición de la luna o las estrellas o de ninguna de esas cosas. Sólo pienso en Rama.'

"¿Podremos jamás comprender las obras de Dios? Él está tan cerca, y sin embargo, no nos es posible conocerLo. Balarama no se dio cuenta de que Krishna era Dios."

M: "Eso es verdad, Señor."

MAESTRO: "Dios lo ha cubierto todo con Su *maia* y no nos deja saber nada. *Maia* es 'mujer y oro'. Aquel que pone a *maia* de lado para ver a Dios, puede verLo. Una vez estaba yo explicando las acciones de Dios a alguien y de repente Dios me mostró el lago de Kamarpukur. Vi un hombre quitando la espuma verde y bebiendo el agua. El agua era clara como el cristal. Dios me reveló que Satchidánanda está cubierto por la espuma de *maia.* Aquel que pone la espuma verde de lado, puede beber el agua.

"Déjame contarte una experiencia muy secreta. Una vez yo había entrado en un bosque cerca de un pinar y estaba sentado allí, cuando tuve una visión de algo como de una puerta escondida de una cámara. No podía ver el interior de la cámara. Traté de hacer un agujero en la puerta con un cortaplumas, pero no lo conseguí. A medida que la agujereaba, la tierra volvía a caer sobre el agujero y lo cubría. Entonces, de pronto, hice una abertura muy grande."

Al decir esas palabras el Maestro quedó silencioso. Después de un rato dijo: "Estas son palabras muy profundas. Siento como si alguien estuviera apretando mi boca… He visto con mis propios ojos que Dios mora hasta en el órgano sexual. Una vez Lo vi en la cópula de un perro y una perra.

"El universo es consciente a causa de la Consciencia de Dios. A veces veo que esta Consciencia se mueve en derredor, por así decir, hasta en los pequeños peces."

El coche llegó al cruce del Shovabazar en Calcuta. El Maestro continuó diciendo: "Algunas veces hallo que el universo está saturado con la consciencia de Dios, como la tierra está empapada con agua en la estación de las lluvias.

"Bueno, veo tantas visiones, pero nunca me siento envanecido por ellas."

M. (sonriendo): "¡Usted hablando de vanidad, señor!"

MAESTRO: "Te doy mi palabra, no siento vanidad, ni siquiera en el menor grado."

M: "Una vez vivía un hombre en Grecia cuyo nombre era Sócrates. Una voz del cielo dijo que él era sabio entre los hombres. Sócrates quedó asombrado ante esta revelación. Meditó en ello por mucho tiempo en la soledad y luego realizó su significado. Y dijo a sus amigos: 'De toda la gente, solamente yo he comprendido que no sé nada'. Pero cada hombre cree que es sabio. En realidad, todos son ignorantes."

MAESTRO: "De vez en cuando pienso: '¿Qué es lo que yo sé que hace venir tanta gente a mí? Vaishnavcharan era un gran *pandit* y solía decirme: 'Yo puedo hallar en las

Escrituras todas las cosas de las que Ud. habla. Pero, ¿sabe por qué vengo a Ud.? Para escucharlas de su boca'."

M. "Todas sus palabras están conforme con las Escrituras. Navadvip Goswami dijo eso el otro día en el festival de Panihati. Ud. nos dijo ese día que repitiendo la palabra Gita un número de veces, uno la trastocaba y se volvía 'tagi', que se refiere a la renunciación. La renunciación es la esencia del Gita. Navadvip Goswami confirmó su declaración desde el punto de vista gramatical."

MAESTRO: "¿Has hallado a alguien que se parezca a mí — algún *pandit* o santo?"

M: "Dios lo ha creado a Ud. con sus propias manos, mientras que Él ha creado a los otros a máquina. A todos los otros los ha creado de acuerdo con la ley."

MAESTRO (riendo, a Ramlal y los otros devotos): "¡Oigan lo que está diciendo!"

Sri Ramakrishna rió por algún tiempo y por fin dijo: "Real y verdaderamente, no tengo orgullo —no; ni un poquito."

M: "El Conocimiento nos hace bien, por lo menos en un aspecto: Nos hace sentir que no sabemos nada, que no somos nada."

MAESTRO: "¡Tienes mucha razón! ¡Yo no soy nada; no soy nadie!"

"¿Crees en la astronomía inglesa?"

M: "Es posible hacer nuevos descubrimientos aplicando las leyes de la Astronomía Occidental. Observando los movimientos irregulares de Urano, los astrónomos miraron con el telescopio y descubrieron a Neptuno brillando en el firmamento. También puede predecir los eclipses."

MAESTRO: "Sí; es así."

El coche seguía avanzando; estaba acercándose a la casa de Adhar. Sri Ramakrishna dijo a M: "Atente a la verdad y seguramente realizarás a Dios."

M: "Ud. dijo el otro día a Navadvip Goswami: 'Oh Dios, yo te necesito. Te ruego que no me engañes con Tu *maia* hechicera del mundo. Yo quiero realizarTe a Ti'."

MAESTRO: "Sí; uno debería poder decir eso desde lo más recóndito del alma."

Sri Ramakrishna llegó a casa de Adhar y tomó asiento en la sala. Ramlal, Adhar, M. y los otros devotos se sentaron cerca; Rakhal vivía entonces con su padre, en Calcuta.

MAESTRO (a Adhar): "¿Avisaste a Rakhal que yo venía?"

ADHAR: "Sí señor; le he mandado avisar."

Observando que el Maestro estaba ansioso por ver a Rakhal, Adhar lo mandó a buscar con su coche. Adhar había estado deseando ver al Maestro, pero no sabía con certeza si el Maestro vendría.

ADHAR: "Ud. hacía mucho tiempo que no venía. Rogué a Dios para que Ud. viniera y hasta lloré."

El Maestro estaba complacido y dijo sonriendo: "¿De veras?"

Era el crepúsculo y se encendieron las lámparas. Sri Ramakrishna saludó a la Divina Madre con las manos juntas y se sentó tranquilamente absorto en meditación. Luego comenzó a cantar los nombres de Dios con su suave voz: "¡Govinda, Govinda! ¡Satchidánanda, Harí, Harí!" Cada palabra que pronunciaba volcaba néctar en los oídos de los devotos.

Ramlal cantó en loa de Kali, la Divina Madre:

He oído que Tu nombre, oh consorte de Shiva, es destructor de nuestro miedo,
Así en Ti echo mi carga: ¡Sálvame, sálvame, oh bondadosa Madre!
De Tu matriz ha nacido el mundo y Tú eres quien lo penetra.
¿Eres Kali, eres Radha? ¿Quién puede decirlo correctamente?
Madre, en cada criatura viviente tienes Tu morada;
Como Kundalini, moras en el loto del Muladhara.
Por encima de él yace Svadhisthana, donde florece el loto de los cuatro pétalos;
También allí haces Tu morada, oh místico poder de Kundalini,
En los cuatro pétalos de esa flor, y en los seis pétalos de Vayrásana.
En el ombligo está Manipura, la flor de loto azul de los diez pétalos;
A través del sendero de Sushumna, Tú asciendes y allí entras.
¡Oh Señora de los lotos, Tú moras en los lotos florecidos!
Más allá de ellos yace el Lago de Néctar, en la región del corazón,
Donde la flor de loto de los doce pétalos encanta la vista con llama escarlata.
Cuando Tú lo abres, oh Madre, tocándolo con Tus pies de Loto,
Al verte, la milenaria oscuridad del corazón instantáneamente se desvanece.
Más arriba, en la garganta, está la flor de loto de los dieciséis pétalos de tinte ahumado;
Dentro de los pétalos de esta flor yace escondido un espacio sutil,
Que al trascenderlo, uno ve finalmente el universo disuelto en el Espacio.
Y todavía más arriba, entre las cejas, florece el loto de dos pétalos,
Donde la mente del hombre, fuera de todo dominio, queda aprisionada;
Desde esa flor la mente desea observar el juego de la vida.
Y más arriba de todo, dentro de la cabeza, está el centro que anonada el alma,
Donde brilla el loto de los mil pétalos, la morada de Mahadeva.
Habiendo ascendido a Su trono, ¡oh Esposa de Shiva, siéntate a Su lado!
Tú eres el Poder Primario, ¡oh Madre! que tienes los sentidos dominados;
Los yoguis meditan en Ti como Uma hija del gran Himálaya.
¡Tú eres el poder de Shiva! Mata mis incesantes anhelos;
Otórgame que jamás vuelva a caer en el océano de este mundo.

Madre, Tú eres el Poder Primario. Tú, los cinco principios cósmicos;
¿Quién puede jamás esperar conocerTe a Ti, que estás más allá de todos los principios?
Sólo a causa de Tus Bhaktas asumes Tus varias formas;
Pero cuando los cinco sentidos de Tus devotos se sumergen en los cinco elementos,
Madre, es sólo a Ti a quien ven como la Verdad sin forma.

Luego que Ramlal cantara estas líneas:

Más arriba, en la garganta, está la flor de los dieciséis pétalos de tinte ahumado;
Dentro de los pétalos de esta flor yace escondido un espacio sutil,
Que al trascenderlo, uno finalmente ve el Universo disuelto en el Espacio,

el Maestro dijo a M.: "Escucha. A esto se llama la visión de Satchidánanda, Brahman sin forma. Kundalini surgiendo por encima de la chakra[*] Vishuddha[**] lo habilita a uno a ver todo como *akasha."*

M: "Sí señor."

MAESTRO: "Uno alcanza lo Absoluto yendo más allá del universo y sus seres creados por *maia.* Pasando más allá de Nada, [†] uno entra en *samadhi.* Repitiendo la fórmula 'OM' uno llega más allá de Nada y alcanza *samadhi."*

Adhar sirvió a Sri Ramakrishna frutas y dulces. Luego el Maestro fue a casa de Yadu Mal-lick. Allí Sri Ramakrishna entró al aposento donde era adorada la Divina Madre. Se paró ante la imagen que había sido decorada con flores, guirnaldas y pasta de sándalo y que irradiaba celestial belleza y esplendor. Ante el pedestal ardían luces. Un sacerdote estaba sentado ante la imagen. El Maestro rogó a uno de sus acompañantes que ofreciera una rupia ante el altar, de acuerdo con la costumbre Hindú.

Con las manos juntas, Sri Ramakrishna permaneció parado por largo tiempo ante la imagen llena de felicidad; los devotos estaban parados detrás. Gradualmente entró en *samadhi;* su cuerpo inmóvil y sus ojos fijos.

---

[*] Cada uno de los seis centros, o lotos, a través de los cuales asciende Kundalini.

[**] El quinto de dichos centros, ubicado en la garganta.

[†] Sonido Brahman en forma de la sagrada sílaba OM

Con un hondo suspiro volvió al mundo de los sentidos y dijo, todavía embriagado con divino fervor: “Madre, adiós”, pero no podía abandonar el lugar. Quedó parado allí. Dirigiéndose a Ramlal dijo: “Por favor, canta esa canción. Entonces estaré bien.” Ramlal cantó:

¡Oh Madre! Consorte de Shiva, Tú has alucinado este mundo…

El Maestro fue a la sala con los devotos. De vez en cuando decía: “¡Oh Madre, por favor mora en mí corazón!” Yadu estaba sentado en la sala con sus amigos. El Maestro se sentó quieto en un ánimo extático y cantó:

¡Oh Madre, siempre bienaventurada como Tú eres,
No prives a Tu hijo indigno, de felicidad!…

Al terminar el canto dijo a Yadu, todavía en un estado de fervor divino: “Bueno, señor, ¿qué he de cantar? ¿Quiere que cante ‘Madre, soy Tu niño de ocho meses’?”

Y cantó:

Madre, ¿soy Tu niño de ocho meses[4]? ¡Tus ojos enrojecidos no pueden asustarme!
Mi riqueza son Tus Pies de Loto que Shiva mantiene sobre Su pecho;
Sin embargo, cuando busco mi herencia, me encuentro con excusas y dilaciones.
Guardo en mi corazón un documento certificado por Tu Esposo Shiva;
Si debo, Te voy a demandar y con un solo punto voy a ganar.
Si Te me opones, Tú sabrás el hijo de qué madre soy.
Esta amarga contienda entre la Madre y Su hijo —
¡Qué juego es! dice Ramprasad. No cesaré de atormentarTe
Hasta que Tú misma has de dejar la lucha y por fin me tomes en Tus brazos.

[4] Un hijo prematuro generalmente es débil y temeroso.

Bajando casi a un estado normal, el Maestro dijo: “Voy a tomar un poco de prasad de la Divina Madre.” Luego comió un poquito.

Yadu Mal-lick estaba sentado cerca de él con varios amigos, entre los que se hallaban algunos de sus aduladores.

MAESTRO (sonriendo): “Bueno, ¿por qué conservas estos bufones contigo?”

YADU (sonriendo): “Suponed que lo sean; ¿no habéis de redimirlos?”

MAESTRO (sonriendo): “El agua del Ganges no puede purificar una jarra de vino.”

Yadu había prometido al Maestro que organizaría un recital del *Chandi* en su casa. Había pasado algún tiempo, pero no había cumplido su promesa.

MAESTRO: “Bueno, ¿y qué hubo con el recital del *Chandi?”*

YADU: “He estado ocupado con varias cosas y no he podido concertarlo.”

MAESTRO: “¿Cómo es eso? Un hombre da su palabra y no se retracta. ‘Las palabras de un hombre son como los colmillos del elefante; salen afuera pero no se vuelven atrás.’ Un hombre debe ser veraz a su palabra. ¿Qué dices?”

YADU (sonriendo): “Que tiene Ud. razón.”

MAESTRO: “Eres un hombre sagaz. Haces una cosa después de mucho cálculo. Eres como el brahmín que elige una vaca que come muy poquito; provee de abundante bosta y da mucha leche.” (Todos ríen).

Después de un rato le dijo a Yadu: “Ahora comprendo tu naturaleza; es mitad caliente y mitad fría. Eres devoto de Dios y también del mundo.”

Yadu sirvió al Maestro y sus devotos dulces y frutas y luego el grupo fue al hogar de Khelat Ghosh.

La casa de Khelat Ghosh era una gran mansión, pero parecía desierta. El Maestro, al entrar en la casa, quedó en un ánimo extático. M., Ramlal y unos pocos otros devotos, estaban con él. El anfitrión era el cuñado de Khelat Ghosh. Era un vaishnava de bastante edad. Su cuerpo estaba marcado con el nombre de Dios, de acuerdo con la costumbre vaishnava y llevaba en la mano una bolsita que contenía su rosario. Había visitado al Maestro alguna que otra vez, en Dakshineswar. Pero la mayoría de los vaishnavas tenían estrechos puntos de vista religiosos; y criticaban a los vedantistas y a los devotos del culto a Shiva. Pronto Sri Ramakrishna comenzó a hablar.

MAESTRO: “No es bueno creer que sólo la religión de uno es verdad y todas las otras falsas. Dios es uno solo y no dos. Distintas personas Lo llaman por diferentes nombres: algunas Alá, algunas Dios y otras Krishna, Shiva y Brahman. Es como el agua en un lago. Algunos la beben en un lugar y la llaman ‘yal’; otros en otro lugar y la llaman ‘pani’ y aún otros en un tercer lugar y la llaman ‘agua’. Los hindúes la llaman ‘yal’; los cristianos ‘agua’ y los musulmanes ‘pani’. Pero es una y la misma cosa. Las

opiniones no son sino senderos. Cada religión es sólo un camino que lleva a Dios, como los ríos vienen de distintas direcciones y finalmente se vuelven uno en el único océano.

"La Verdad establecida en los Vedas, los Puranas y los Tantras no es sino una: Satchidánanda. En los Vedas se llama Brahman; en los Puranas se Le llama Krishna, Rama, etc. y en los Tantras se Le llama Shiva. El único Satchidánanda es llamado Brahman, Krishna y Shiva.

Los devotos estaban silenciosos.

UN DEVOTO VAISHNAVA: "Señor, ¿qué necesidad tiene uno de pensar en Dios?"

MAESTRO: "Si un hombre realmente tiene ese conocimiento[5] entonces, en verdad, está liberado aún viviendo en un cuerpo.

"Sin duda no todos creen en Dios. Ellos simplemente hablan. Los de mente mundana han oído de alguien que Dios existe y que todo sucede por Su voluntad; pero no es su creencia íntima.

"¿Sabes a qué se parece la idea de Dios que tiene un hombre mundano? Es como los niños, que juran por Dios cuando se pelean. Han oído la palabra mientras escuchaban disputar a sus tías.

"¿Acaso todos son capaces de comprender a Dios? Dios ha creado lo bueno y lo malo, el piadoso y el impío, al fiel y al escéptico. Las maravillas que vemos, todas existen en su creación. En un lugar hay más manifestación de Su Poder y en otros, menos. La luz del sol es mejor reflejada por el agua que por la tierra y todavía mejor por un espejo. Asimismo, hay diferentes niveles entre los devotos de Dios: superior, mediocre e inferior. Todo esto está descrito en el Gita."

VAISHNAVA: "Es cierto, señor."

MAESTRO: "El devoto inferior dice: 'Dios existe, pero está muy lejos, allá arriba en el cielo'. El devoto mediocre dice: 'Dios existe en todos los seres como vida y consciencia'. El devoto superior dice: 'Es Dios Mismo que se ha vuelto todas las cosas; todo cuanto veo es sólo una forma de Dios. Es Él solo quien se ha vuelto *maia*, el universo y todos los seres vivientes. Nada existe sino Dios."

VAISHNAVA: "¿Alcanza alguien ese estado mental?"

MAESTRO: "Uno no puede alcanzarlo a menos que uno haya visto a Dios. Pero hay signos de que un hombre haya tenido la visión de Dios. El hombre que ha visto a Dios a veces se comporta como un loco: ríe, llora, baila y canta; a veces se porta como un niño de cinco años —cándido, generoso, sin vanidad, desapegado de todo, no dominado por

---

[5] El conocimiento de que Dios existe dentro y afuera y en todas partes, En tal caso, pensar en Dios es superfluo.

ninguno de los gunas y siempre bienaventurado. Otras veces se porta como un ánima; no diferencia entre lo puro y lo impuro; no ve diferencias entre las cosas limpias y las cosas sucias. Y algunas veces es como algo inerte mirando vagamente: no puede hacer trabajo alguno; no puede esforzarse por nada."

¿Estaba el Maestro haciendo una referencia velada de su propio estado mental?

MAESTRO (a los devotos vaishnavas): "El sentimiento de 'Tú y Tuyo' es el resultado del Conocimiento; 'Yo y mío' viene de la ignorancia. El Conocimiento nos hace sentir: 'Oh Dios, Tú eres el Hacedor y yo soy Tu instrumento; oh Dios, todo Te pertenece a Ti —cuerpo, mente, casa, familia, seres vivientes y el universo. Todas estas cosas son Tuyas. Nada me pertenece'.

"Una persona ignorante dice: 'Oh, Dios está allá —muy lejos'. El hombre de Conocimiento sabe que Dios está justo aquí, muy cerca, en el corazón; que Él ha asumido todas las formas y mora en todos los corazones como su Regulador Interno."

Domingo, 22 de Julio de 1883

Aprovechando del día de fiesta, muchos devotos hogareños visitaron a Sri Ramakrishna en su aposento sito en el jardín de los templos de Dakshineswar. Los devotos jóvenes, estudiantes en su mayoría, generalmente venían los días de trabajo. Algunas veces el Maestro pedía a sus discípulos íntimos que vinieran en martes o sábado, días que consideraba muy propicios para una instrucción religiosa especial. Adhar, Rakhal y M. habían venido de Calcuta en un coche de alquiler.

Sri Ramakrishna había gozado de un pequeño descanso después de almorzar. El aposento tenía una atmósfera de pureza y santidad. De las paredes colgaban cuadros de diosas y dioses, entre ellos uno de Cristo rescatando a Pedro, quien estaba por ahogarse. Afuera del cuarto había plantas cargadas de flores fragantes y podía verse fluir el Ganges hacia el sur. El Maestro estaba sentado en el pequeño diván, enfrentando al norte y los devotos en esteras y alfombras colocadas en el suelo. Todos los ojos estaban dirigidos hacia él. Mani Mal-lick, un viejo devoto Brahmo como de unos sesenta y cinco años de edad, vino a ofrecer sus respetos al Maestro. Unos meses atrás había regresado de una peregrinación a Benares y contaba sus experiencias a Sri Ramakrishna.

MANI MAL-LICK: "Un monje que conocí en Benares dijo que no es posible experiencia religiosa alguna, si uno no ha dominado los órganos de los sentidos. Nada se podía alcanzar por clamar meramente '¡Dios, Dios!'."

MAESTRO: "¿Comprendes el punto de vista de maestros como él? Según ellos uno debe practicar disciplina espiritual, abstinencia, dominio de sí mismo, paciencia y lo

semejante. Su meta es alcanzar el Nirvana. Son seguidores del Vedanta. Constantemente disciernen diciendo: ‘Sólo Brahman es real y el mundo ilusorio’. Pero este camino es sumamente difícil. Si el mundo es ilusorio, entonces tú también eres ilusorio. El maestro que instruye es igualmente ilusorio. Sus palabras también son tan ilusorias como un sueño.

“Pero esta experiencia está más allá del alcance del hombre común. ¿Sabes a qué se asemeja? Si quemas alcanfor, nada queda. Cuando quemas madera, por lo menos queda un poco de ceniza. Finalmente, luego del último análisis, el devoto entra en *samadhi*. Entonces no sabe absolutamente nada de ‘yo’, ‘tú’ o el universo.

“Padmalochan era un hombre de profunda sabiduría. Tenía un gran respeto por mí, aunque yo en aquel tiempo repetía constantemente el nombre de la Divina Madre. Él era el *pandit* de la corte del Maharaya de Burdwán. Una vez vino a Calcuta y fue a vivir en una quinta cerca de Kamarhati. Sentí deseos de verlo y mandé a Hriday allí para saber si el *pandit* tenía alguna vanidad. Se me dijo que carecía de ella. Entonces lo vi. Aunque era un hombre de gran sabiduría y erudición, al oírme cantar las canciones piadosas de Ramprasad, comenzó a llorar. Hablamos por largo rato; con nadie he tenido mayor satisfacción de conversar que con él. Me dijo: ‘Abandone el deseo de la compañía de devotos; de lo contrario vendrá gente de toda clase y lo desviarán de su ideal espiritual’. Una vez entró en una controversia, por correspondencia, con Utsavánanda, el Gurú de Vaishnavcharan. Me contó un incidente interesante. Una vez se concertó una reunión para decidir cuál de las dos deidades, Shiva o Brahma, era más grande. No pudiendo llegar a una conclusión, los *pandits* finalmente sometieron el asunto a Padmalochan, Con su característico candor, éste dijo: ‘¿Qué sé yo? Ni yo, ni ninguno de mis antepasados, hasta la catorceava generación han visto a Shiva o a Brahma’. Acerca de la renunciación de ‘mujer y oro’ me dijo un día: ‘¿Por qué ha desechado Ud. esas cosas? Distinciones tales como “esto es dinero y esto es arcilla” son resultado de la ignorancia’. ¿Qué iba yo a decir a eso? Contesté: ‘Yo no sé todas estas cosas, pero por mi parte no puedo hallar placer en dinero y lo semejante’.

“Había un *pandit* que era tremendamente vano. No creía en las formas de Dios. Pero, ¿quién puede comprender los inescrutables designios de la Divinidad? Dios Mismo se le reveló como el Poder Primario. Esta visión tomó inconsciente al *pandit*. Luego de recobrar la consciencia, sólo pronunció un sonido, ‘¡Ka, Ka, Ka!’ No podía pronunciar el nombre completo de ‘Kali’.”

UN DEVOTO: “Señor, Ud. conoció al *pandit* Vidyaságar. ¿Qué piensa Ud. de él?”

MAESTRO: “Vidyaságar tiene erudición, como también caridad; pero le falta la visión interna. El oro yace escondido dentro de él. Si él lo hubiera hallado, sus actividades hubieran disminuido y finalmente cesado del todo. Si supiera que Dios reside en su co-

razón, dirigiría su mente a Dios en pensamiento y meditación. Algunas personas deben cumplir trabajo inegoísta por mucho tiempo, antes de que puedan practicar desapasionamiento y dirigir su mente al ideal espiritual y ser por fin absorbidas en Dios.

"Las actividades en que Vidyaságar está ocupado son buenas. La caridad es muy noble. Hay una gran diferencia entre *daiá* —compasión— y *maia,* apego. *Daiá* es buena pero *maia* no. Maia es amor por los propios parientes, esposa, hijos, hermanos, hermanas, sobrinos, padre y madre. Pero *daiá* es el mismo amor para todos los seres creados sin distinción alguna."

M.: "¿Es daiá también una ligadura?"

MAESTRO: "Sí, lo es. Pero ese concepto es algo que está mucho más allá del hombre común. *Daiá* surge de *sattva*. *Sattva* preserva; *rayas* crea y *tamas* destruye. Pero Brahman está más allá de los tres gunas. Está más allá de *Prakriti*.

"Ninguno de los tres gunas puede alcanzar la Verdad; son como ladrones que no pueden ir a un lugar público por temor a ser arrestados. *Sattva, rayas* y *tamas* son como otros tantos ladrones.

"Escucha una historia: Una vez un hombre pasaba por un bosque, cuando tres ladrones cayeron sobre él y le robaron todo lo que tenía. Uno de los ladrones dijo: '¿De qué sirve conservarle la vida a este hombre?' Y así diciendo estaba por matarlo con su espada, cuando el segundo ladrón lo detuvo diciendo: '¡Oh no! ¿De qué sirve matarlo? Átalo de pies y manos y dejémoslo aquí'. Los ladrones lo ataron de pies y manos y se fueron. Después de un rato el tercer ladrón volvió y dijo al hombre: 'Ah, lo siento. ¿Está Ud. herido? Le voy a soltar las ligaduras'. Después de desatarlo, el ladrón le dijo: 'Venga conmigo; lo llevaré hasta la carretera'. Después de largo rato llegaron a la carretera. Entonces el ladrón dijo: 'Siga Ud. esta ruta. Por allí está su casa.' A esto respondió el hombre: 'Señor, Ud. ha sido muy bueno conmigo. Venga a mi casa'. 'Oh no —replicó el ladrón— no puedo ir allí, la policía se enteraría.'

"Este mundo mismo es la selva. Los tres ladrones rondando aquí son *sattva, rayas* y *tamas:* son ellos quienes roban al hombre el Conocimiento de la Verdad. *Tamas* quiere destruirlo. *Rayas* lo ata al mundo, pero *sattva* lo rescata de las garras de *rayas* y *tamas*. Bajo la protección de *sattva*, el hombre es rescatado de la ira, las pasiones y los otros malos efectos de *tamas*. Además, *sattva* afloja las ligaduras del mundo. Pero *sattva* también es un ladrón. No puede darle el Conocimiento ulterior de la Verdad, aunque le muestre el camino que conduce a la Suprema Morada de Dios. Al ponerlo en el sendero, *sattva* le dice: '¡Mira allí, tu hogar está allí!', Aún *sattva* está muy lejos del Conocimiento de Brahman.

"Lo que Brahman es, no puede ser descrito. Aun aquel que Lo conoce, no puede hablar de Ello. Hay un dicho que una vez que un bote llega a las 'aguas negras' del océano, no puede volver.

"Una vez cuatro amigos en el transcurso de una caminata vieron un lugar circundado por una pared. La pared era muy alta. Todos estaban ansiosos por saber qué había adentro. Uno de ellos trepó al tope de la pared. Lo que vio al mirar adentro, lo dejó sin habla, maravillado, y sólo gritó: '¡Ah, ah!' y se deslizó adentro. No pudo dar ninguna información de lo que vio. Los otros también subieron la pared, dieron el mismo grito '¡Ah, ah!' y saltaron adentro. Ahora, ¿quién podía decir lo que había adentro?

"Sabios como Yadabhárata y Dattátreya, luego de realizar a Brahman, no Lo pudieron describir. El 'yo' de un hombre desaparece totalmente cuando entra en *samadhi* después de alcanzar al Conocimiento de Brahman. Esto es por lo que Ramprasad cantó dirigiéndose a su mente:

Y si hubieras de hallar muy dura la faena,
Llama por ayuda a Ramprasad.

La mente debe sumergirse completamente en el Conocimiento. Pero eso no es bastante. 'Ramprasad', es decir, el concepto del 'yo', también tiene que desvanecerse. Sólo entonces uno obtiene el Conocimiento de Brahman."

UN DEVOTO: "Señor, ¿es posible entonces que Shukadeva no haya alcanzado el Conocimiento Último?"

MAESTRO: "Según algunos, Shukadeva sólo vio y tocó el Océano de Brahman: no se zambulló en Él. Es por eso que pudo volver al mundo e impartir instrucción religiosa. Según otros, volvió al mundo de nombre y forma luego de alcanzar el Conocimiento de Brahman, con el propósito de enseñar a otros. Tuvo que recitar el Bhágavata al rey Paríkshit y enseñar a la gente de varios modos; por lo tanto, Dios no destruyó su 'yo' completamente. Dios conservó en él, el 'ego del Conocimiento'."

DEVOTO: "¿Puede uno seguir dirigiendo una organización después de alcanzar el Conocimiento de Brahman?"

MAESTRO: "Una vez hablé a Keshab acerca de Brahman. Él me pidió que lo explicara más. Yo contesté: 'Si sigo más allá, entonces tú no podrás preservar tu organización y tus seguidores'. 'Entonces —replicó Keshab— le ruego que no siga adelante.' (Todos ríen). Pero aún dije a Keshab: '"Yo" y "mío" indican ignorancia. Sin ignorancia uno no puede tener tal sentimiento como 'Yo soy el hacedor; estos son mi mujer, hijos,

posesiones, nombre y fama".' A eso Keshab dijo: 'Señor, si uno desechara el "yo" no quedaría nada de nada'. Lo tranquilicé diciéndole: 'No te estoy pidiendo que te deshagas de todo tu "yo" entero; sólo deberías deshacerte del "yo sin madurar". El "yo sin madurar" nos hace sentir "yo soy el actor; estos son mi mujer e hijos; soy maestro". Renuncia a este "yo sin madurar" y conserva el "yo maduro" que te hará sentir que eres el servidor de Dios, Su devoto, y que Dios es el Hacedor y tú eres Su instrumento'."

DEVOTO: "¿Puede el 'yo maduro' formar una organización?"

MAESTRO: "Dije a Keshab Sen que el 'yo' que dice: 'Yo soy un guía; yo he formado un partido; yo estoy enseñando a la gente' es el 'yo sin madurar'. Es muy difícil predicar religión. No es posible hacerlo sin recibir el mandato de Dios. El permiso de Dios es necesario. Shukadeva tenía un mandato de Dios para recitar el Bhágavata. Si después de realizar a Dios un hombre tiene Su mandato y se vuelve un predicador o un maestro, entonces esa prédica o enseñanza no hace daño. Su 'yo' no está 'sin madurar'; está 'maduro'.

"Pedí a Keshab que abandonara ese 'yo no maduro'. El ego que siente, 'soy el servidor de Dios' no nos daña. Yo le dije: 'Has estado hablando constantemente de tu organización y tus seguidores; pero la gente también se va de tu organización'. Keshab contestó: 'Es verdad, señor. Después de quedar en ella varios años, la gente va a otra organización. Y lo que es peor, que al desertar de mí, me insultan a diestra y siniestra'. Le dije: '¿Por qué no estudias su naturaleza?' '¿Es acaso bueno hacer de cualquiera y de cada uno, un discípulo?'

"Luego dije a Keshab: 'Deberías aceptar a la Divina Madre, la Energía Primaria. Brahman no es distinto de su Shakti. Lo que es Brahman, también es Shakti. Mientras un hombre quede consciente del cuerpo, es consciente de la dualidad. No es sino al tratar de describir lo que ve, que una persona se encuentra con la dualidad. Más tarde Keshab reconoció a Kali.

"Un día, cuando Keshab estaba aquí con sus discípulos, le dije que me gustaría oírle predicar. Dio una conferencia en el *chandni.* Luego nos sentamos todos juntos en el *ghat* junto al río y tuvimos una larga conversación. Le dije: 'Es sólo Bhagaván que en una forma aparece como *bhakta* y en otra como Bhágavata. Te ruego que repitas '"Bhágavata - Bhakta - Bhagaván".' Keshab y sus discípulos repitieron las palabras. Luego le pedí que repitiera 'Gurú - Krishna - vaishnava', Keshab dijo, 'Señor, yo no debería ir tan lejos ahora. La gente dirá que me he vuelto un hindú ortodoxo,'

"Es sumamente difícil ir más allá de los tres *gunas.* Uno no puede alcanzar ese estado sin haber realizado a Dios. El hombre mora en el reino de *maia*. *Maia* no le permite ver a Dios; lo ha hecho víctima de la ignorancia.

“Una vez Hriday trajo un ternero aquí. Un día vi que lo había atado con una soga en el jardín de manera que pastara allí. Le pregunté: ‘Hriday, ¿por qué atas el ternero todos los días allí?’ ‘Tío’ —dijo— ‘voy a mandar este ternero a nuestra aldea. Cuando crezca y sea fuerte, lo voy a uncir al arado’. Tan pronto como oí estas palabras pensé: ‘¡Cuán inescrutable es el juego de la divina *maia!* Kamarpukur y Sihor[6] están tan lejos de Calcuta! Este pobre ternero tendrá que recorrer toda esa distancia. Luego crecerá y en su momento será uncido al arado. En verdad, ¡esto es el mundo! En verdad ¡esto es maia!’ y caí inconsciente. Sólo después de mucho tiempo recuperé la consciencia.”

Eran como las tres o cuatro de la tarde. M. halló a Sri Ramakrishna sentado en el diván abstraído. Después de algún tiempo lo oyó hablar a la Divina Madre. El Maestro dijo: “Oh Madre, ¿por qué sólo le has dado una partícula?” Quedando en silencio por unos momentos, agregó: “Yo lo comprendo, Madre. Ese poquito será suficiente para él y servirá Tu propósito. Ese poquito lo habilitará para predicar a la gente.”

¿Transmitía el Maestro así poderes espirituales a sus discípulos? ¿Llegó a saber de este modo que, después de él, sus discípulos irían por el mundo como maestros de hombres?

Rakhal estaba en el aposento. Sri Ramakrishna todavía estaba en un estado de consciencia parcial, cuando le dijo a Rakhal: “Estabas enojado conmigo, ¿no? ¿Sabes por qué te hice enojar? Había una razón. Sólo así la medicina habría de actuar. El cirujano primero hace madurar un absceso; sólo entonces aplica una hierba para que así reviente y se seque.”

Después de una pausa siguió: “Sí; he encontrado que Hazra es como un trozo de madera seca. Entonces, ¿por qué vive aquí? Esto también tiene un significado. El juego se aviva por la presencia de los camorreros como Yatila y Kutila.

(A M.): “Uno tiene que aceptar las formas de Dios. ¿Sabes el significado de la imagen de Yagaddhatri? Ella es el Sostén del Universo. Sin Su sostén y protección el universo caería de su lugar y sería destruido. La Divina Madre Yagaddhatri Se revela en el corazón de aquel que domina su mente, la que puede compararse con un elefante.”

RAKHAL: “La mente es un elefante loco.”

MAESTRO: “Por lo tanto el león, montura de la Divina Madre, lo tiene dominado[7].”

Era el crepúsculo. El culto de la tarde había comenzado en los templos. Sri Ramakrishna estaba cantando el nombre de los dioses y diosas. Sentado en un pequeño diván, con las manos juntas, quedó absorto en la contemplación de la Divina Madre. El mundo

---

[6] Lugar de nacimiento de Hriday.

[7] Por eso en la imagen de Yagaddhatri se ve el león, su montura, domina a un elefante.

afuera estaba inundado de luna y los devotos adentro, en el aposento del Maestro, sentados silenciosos en el suelo, miraban su serena faz.

Mientras tanto Govinda, de Belgharia, y algunos devotos entraban al aposento: Sri Ramakrishna continuaba en un estado semi-consciente. Después de unos pocos minutos dijo a los devotos: “Decidme vuestras dudas; os explicaré todo.”

Govinda y los otros devotos parecían pensativos.

GOVINDA: “Reverenciado Señor, ¿por qué tiene la Divina Madre un color oscuro?[8]”

MAESTRO: “Vosotros La veis oscura porque estáis muy lejos de Ella. Acercaos y La hallaréis sin color alguno. El agua de un lago parece negra a la distancia. Acercaos y tomad el agua en vuestra mano y veréis que no tiene color alguno. Similarmente el cielo parece azul a la distancia. Pero mirad a la atmósfera cerca de vosotros; no tiene color. Cuanto más os acercáis a Dios, más realizáis que Él no tiene ni nombre ni forma. Si os alejáis de la Divina Madre, La hallaréis azul como la flor de hierba. ¿Es Shyama, hombre o mujer? Una vez un hombre vio la imagen de la Divina Madre llevando el cordón sagrado[9] y dijo al adorador: ‘¿Cómo es eso? ¡Has puesto el cordón sagrado en el cuello de la Madre!’. El adorador dijo: ‘Hermano, veo que realmente has conocido a la Madre. Pero yo todavía no he podido saber si es hombre o mujer; es por eso que he puesto el cordón sagrado en Su imagen’.

“Aquello que es Shyama, también es Brahman. Aquello que tiene forma, también es sin forma. Aquello que tiene atributos, también es sin atributos. Brahman es Shakti; Shakti es Brahman. No son dos. Sólo son dos aspectos, masculino y femenino, de la misma Realidad, Existencia-Conocimiento-Dicha Absoluta,”

GOVINDA: “¿Cuál es el significado de ‘yogamaia’?”

MAESTRO: “Significa el yoga o unión de Purusha[10] y prakriti.[11] Cuanto percibes en el universo, es el resultado de esta unión. Toma la imagen de Shiva y Kali. Kali está parada sobre el pecho de Shiva y Shiva yace bajo Sus pies, como un cadáver. Kali mira a Shiva. Todo denota la unión de Purusha y Prakriti. Purusha es inactivo; por lo tanto Shiva yace en el suelo, como un cadáver. Prakriti lleva a cabo todas Sus actividades en conjunción con Purusha. Así crea, preserva y destruye. Esto es también el significado de las imágenes conjuntas de Radha y Krishna. A causa de esa unión, también las imágenes están levemente inclinadas una hacia otra.

[8] Referencia a la imagen de Kali.
[9] Sólo las imágenes de las deidades masculinas están investidas con el cordón sagrado.
[10] El aspecto masculino de la Realidad; el Alma o lo Absoluto.
[11] El aspecto femenino de la Realidad; la Naturaleza Primordial o Poder.

'Para denotar esta unión, Sri Krishna usa una perla en Su nariz y Radha una piedra azul en la suya. Radha tiene tez clara, brillante como la perla. El rostro de Krishna es azul; por esta razón Radha usa la piedra azul. Además, las vestiduras de Krishna son amarillas; las de Radha, azules.

"¿Quién es el mejor devoto de Dios? Aquel que después de realizar a Brahman, ve que sólo Dios se ha vuelto todos los seres vivientes, el universo y los veinticuatro principios cósmicos. Hay que discernir primero diciendo: 'Esto no, esto no' y llegar al techo. Después que uno ha realizado que los peldaños están hechos de los mismos materiales que el techo, a saber: ladrillo, cal y polvo de ladrillo, el devoto realiza que es sólo Brahman que se ha vuelto todo esto —los seres vivientes, el universo y así sucesivamente.

"Mero razonar a secas —¡escupo en ello! ¡De nada me sirve!— (El Maestro escupió en el suelo).

"¿Por qué he de secarme por el mero razonar? ¡Ojalá tenga un amor acendrado por los Pies de Loto de Dios, mientras que la consciencia del 'yo' y 'tú' quede en mí!

(A Govinda): "A veces digo: 'Verdaderamente Tú eres yo y verdaderamente yo soy Tú'. Y otras veces siento: 'Tú eres Tú'. Entonces no hallo el menor rastro de 'yo'. Es sólo Shakti que se hace carne como Dios Encarnado. De acuerdo con una escuela de pensamiento, Rama y Krishna no son sino dos olas en el Océano de la Absoluta Felicidad y Consciencia.

"Chaitania, la Consciencia, se despierta después de *Advaita-gñana,* el Conocimiento de Brahman no-dual. Entonces se percibe que sólo Dios existe en todos los seres como Consciencia. Después de esta Realización, viene Ánanda, Felicidad, Advaita, Chaitania y Nitiánanda.[12]"

(A M.): "Te voy a pedir que no seas incrédulo con respecto a las formas de Dios. Ten fe en las formas de Dios, Medita en aquella forma de Dios que más atraiga tu mente.

(A Govinda): "El hecho es que uno no siente el anhelo de conocer o ver a Dios, mientras quiere gozar los objetos mundanos. El niño olvida todo cuando juega con sus juguetes. Trata de sacarlo de su juego con dulces y no lo conseguirás; sólo comerá un pedacito. Cuando no saborea ni los dulces ni su juego, entonces dice: 'Quiero ir con mamá'. No le importan más los dulces. Si un hombre a quien él no conoce y jamás ha visto, dice al niño: 'Ven conmigo, te voy a llevar con tu mamá', el niño lo sigue. El niño irá con cualquiera que lo lleve a su madre.

[12] No-dualidad, Consciencia y Felicidad eterna.

"El alma se inquieta por Dios cuando uno ha concluido con el goce de las cosas mundanas. Entonces la persona no tiene sino una idea —cómo realizar a Dios. Escucha todo cuanto se le diga acerca de Dios."

M. (a sí mismo): "¡Ay! El alma se inquieta por Dios sólo cuando uno ha concluido con el goce de las cosas mundanas."

18 de agosto de 1883.

Sri Ramakrishna se hallaba en casa de Balaram Bosu, en Calcuta. Estaba explicando el misterio de las Encarnaciones Divinas a sus devotos.

MAESTRO: "Para traer a la gente conocimiento espiritual, una Encarnación de Dios vive en el mundo en compañía de devotos, fomentando una actitud de amor a Dios. Es como subir y bajar las escaleras luego de haber alcanzado una vez el techo. Para alcanzar el techo, otra gente debe seguir el sendero de devoción en tanto no haya alcanzado el Conocimiento y se haya liberado del deseo. Sólo puede alcanzarse el techo cuando uno ha desechado todos los deseos. El almacenero no se acuesta antes de haber concluido sus cuentas; sólo entonces se va a dormir.

(A M.): "Ciertamente, un hombre tendrá éxito si se zambulle. Para tal hombre el éxito es seguro.

"Bueno, ¿qué piensas del culto conducido por Keshab, Shivanath y los otros dirigentes Brahmos?"

M: "Ellos están satisfechos, como Ud. dice, describiendo el jardín, pero rara vez hablan de ver al Dueño del jardín. Describir el jardín es el principio y el fin de su culto."

MAESTRO: "Dices bien. Nuestro único deber es buscar al Dueño del jardín y hablar con Él. El único propósito de la vida es realizar a Dios."

Sri Ramakrishna entonces fue a casa de Adhar. Después del crepúsculo cantó y bailó en la sala de Adhar. M., Rakhal y los otros devotos estaban presentes. Después de la música se sentó inmóvil, en un estado extático y dijo a Rakhal: "Este fervor religioso[13] no es como la lluvia en la estación de las lluvias que viene a torrentes y se va en torrentes. Es como la imagen de Shiva que no ha sido establecida por manos humanas, sino que es una imagen natural que ha surgido, por así decir, de las entrañas de la tierra. El otro día dejaste Dakshineswar malhumorado. Rogué a la Divina Madre que te perdonara."

[13] Refiriéndose a si mismo.

El Maestro todavía estaba abstraído y dijo a Adhar: "Hijo mío, medita en la Deidad cuyo nombre cantaste". Con estas palabras tocó la lengua de Adhar con su dedo y escribió algo en ella.

¿Impartió el Maestro con ello espiritualidad a Adhar?

13

EL MAESTRO y M.

19 de agosto de 1883.

Era domingo, el primer día después de la luna nueva. Sri Ramakrishna estaba descansando después del almuerzo. La ofrenda del mediodía había tenido lugar en los templos y sus puertas estaban cerradas.

Temprano en la tarde, el Maestro se sentó en su diván. M. se postró ante él y se sentó en el suelo. El Maestro le habló de la filosofía Vedanta.

MAESTRO (a M.): "El Conocimiento del Ser está discutido en el *Ashtávakra Samhita.*[*] Los no-dualistas dicen: 'Soham', esto es: 'Soy el Supremo Ser'. Este es el modo de ver de los sanniasis de la escuela Vedántica. Pero esta no es la actitud apropiada para los hogareños, que piensan que son ellos mismos los que lo hacen todo. Siendo esto así, ¿cómo pueden declarar: 'Yo soy Aquello, el inactivo Ser Supremo'? De acuerdo con los no-dualistas el Ser es desapegado. Bueno y malo, virtud y vicio y los otros pares de opuestos, de ningún modo pueden dañar al Ser, aunque indudablemente afligen a aquellos que se han identificado con sus cuerpos. El humo ensucia la pared, ciertamente, pero de ningún modo puede afectar al *akasha,* el espacio. Siguiendo a Vedantistas de esta clase, Krishnakishor solía decir: 'Yo soy *Kha'* significando *akasha.* Como era un gran devoto, podía decir eso con alguna justificación, pero no sienta a otros el hacerlo así.

"Pero sentir que uno es un alma libre, es muy bueno. Por repetir constantemente: 'yo soy libre, yo soy libre', el hombre con certeza se vuelve libre. Por otra parte, repitiendo constantemente: 'Estoy ligado, estoy ligado', con seguridad queda ligado a la mundanalidad. El tonto que sólo dice: 'soy un pecador, soy un pecador', verdaderamente se sumerge en la mundanalidad. Más bien habría que decir: 'He cantado el nombre de Dios, ¿cómo puedo ser un pecador? ¿Cómo puedo estar ligado?'

---

[*] Uno de los textos fundamentales del Vedanta Monista.

(A M.): Ves, hoy estoy muy deprimido. Hriday me ha escrito que está muy enfermo. ¿Por qué habría de sentirme tan afligido por ello? ¿Es a causa de *maia* o de *daiá*?"

M. no pudo encontrar palabras adecuadas para responder y quedó silencioso.

MAESTRO: "¿Sabes lo que es *maia?* Es apego a los parientes —padres, hermano y hermana, esposa e hijos, sobrino y sobrina. *Daiá* significa amor por todos los seres creados. Ahora, ¿qué es este sentir mío por Hriday? ¿Es *maia* o *daiá*? Es que Hriday hizo tanto por mí, me sirvió de todo corazón y me cuidó cuando yo estaba enfermo. Pero más tarde también me atormentó. El tormento se hizo tan insoportable que una vez estuve por suicidarme saltando al Ganges desde la punta del malecón. Pero hizo mucho por servirme. Ahora mi mente descansará si él consigue un poco de dinero. Pero, ¿a quién voy a pedir? ¿A quién le gusta hablar de cosas semejantes con nuestros visitantes ricos?"

A las dos o tres de la tarde, llegaron Adhar Sen y Balaram. Después de saludar a Sri Ramakrishna se sentaron en el suelo y le preguntaron si estaba bien. El Maestro dijo: "Sí; estoy bien físicamente; pero con una pequeña perturbación en la mente." No hizo referencia a Hriday y sus tribulaciones.

La conversación se dirigió hacia la Diosa Simhaváhini.

MAESTRO: "Sí, yo visité a la Diosa. Es adorada por una rama de la familia de Mal-lick en Calcuta. Esta rama de la familia está ahora en situación reducida y la casa en que viven está muy deteriorada. Las paredes y los pisos están cubiertos de musgo y estiércol de palomas; el cemento y el revoque se están cayendo a pedazos. Pero otras ramas de la familia de Mal-lick están bien de fortuna .Esta rama no tiene signos de prosperidad. (A M.): Bien, ¿qué significa todo esto?"

M. permaneció silencioso.

MAESTRO: "La cosa es que cada uno debe cosechar el resultado de su pasado *karma*. Hay que admitir la influencia de tendencias heredadas de pasadas vidas y el resultado del *prárabdha karma*[*]. Sin embargo, en esa casa deteriorada, vi la faz de la Diosa, radiando una luz divina. Uno debe creer en la Divina Presencia en la imagen.

"Una vez fui a Vishnupur. El príncipe de ese lugar tiene varios hermosos templos. En uno de ellos hay una imagen de la Divina Madre llamada Mrinmaí[1]. Hay varios lagos cerca del templo conocidos como el Lalbandh, Krishnabandh, etc. En el agua de uno de los lagos pude sentir el olor de los ungüentos perfumados que usan las mujeres en sus cabellos. ¿Cómo explicas esto? Yo no sabía entonces que las mujeres devotas ofrecían

---

[*] Aquella parte del *karma* de una persona que empezó a fructificar y cuyo fruto se cosecha en esta misma vida.

[1] Por la leyenda relacionada con este templo ver capítulo 42.

ungüentos perfumados a la Diosa Mrinmaí cuando visitaban Su templo. Cerca del lago entré en *samadhi*, aunque todavía no había visto la imagen en el templo. En ese estado vi la divina forma surgir del agua, de la cintura para arriba."

Entretanto llegaron otros devotos. Alguien se refirió a la revolución y guerra civil en Kabul. Un devoto dijo que Yakub Khan, el Amir de Afganistán había sido depuesto, y dijo al Maestro que el Amir era un gran devoto de Dios.

MAESTRO: "Pero debes recordar que el placer y el dolor son las características del estado de encarnado. En el *Chandi* de Kavi Kankan está escrito que Kaluvir fue aprisionado con una pesada piedra colocada sobre su pecho. Sin embargo Kalu había nacido como resultado de una gracia de la Divina Madre del Universo. Por consiguiente el placer y el dolor son inevitables cuando el alma acepta un cuerpo. Además, toma el caso de Srimanta, que era un gran devoto. Aunque su madre Khul-lana, era muy devota de la Divina Madre, no había fin para sus tribulaciones. Casi fue decapitado. También está el caso del leñador que era un gran amante de la Divina Madre. Ella se le apareció y le mostró mucha gracia y amor; pero tuvo que continuar su oficio de leñador y ganarse su vida con ese arduo trabajo. También cuando Devaki, la madre de Krishna, estaba en la prisión, tuvo una visión de Dios Mismo provisto de cuatro brazos, que sostenían la maza, el disco, la caracola y el loto. Pero con todo esto no podía salir de la prisión."

M: "¿Por qué hablar sólo de salir de la prisión? Este cuerpo es la fuente de todas nuestras perturbaciones. Devaki debió liberarse del cuerpo."

MAESTRO: "La verdad es que uno tiene que cosechar el resultado del *prarabdha karma*. El cuerpo queda por tanto tiempo como sea necesario para gastar completamente el resultado de las acciones pasadas. Una vez un ciego se bañó en el Ganges y como resultado fue liberado de sus pecados; pero su ceguera continuó. (Todos ríen). Fue por sus malas acciones en su vida pasada, que tuvo que pasar por esa aflicción."

M: "Sí señor. La flecha que ya ha dejado el arco, está más allá de nuestro dominio."

MAESTRO: "Por mucho que un *bhakta* experimente físicamente dicha y pesar, siempre tiene conocimiento y el tesoro del divino amor. Este tesoro jamás lo abandona. Toma por ejemplo a los hermanos Pándavas. Aunque sufrieron tantas calamidades, no perdieron su Consciencia de Dios ni una sola vez. ¿Dónde podéis encontrar hombres como ellos dotados de tanto conocimiento y devoción?"

En ese preciso instante, Narendra y el Coronel Viswanath Upadhyaya entraron en el aposento. Narendra tenía entonces veintidós años y estaba estudiando en la Universidad. Saludaron al Maestro y se sentaran. El Maestro pidió a Narendra que cantara. El *tanpura* estaba colgado en la pared oeste del aposento. Los devotos fijaron sus ojos en Narendra que comenzó a afinar los tambores.

MAESTRO (a Narendra): "Los tambores no suenan bien como antes."

CAPITAN: “Ahora están llenos y por lo tanto quietos, como una vasija llena de agua. O son como un santo que queda silencioso cuando su corazón está colmado de la Consciencia de Dios.”

MAESTRO: “Pero ¿qué hay acerca de sabios como Nárada?”

CAPITAN: “Hablaban porque estaban conmovidos por los sufrimientos de los otros.”

MAESTRO: “Está bien lo que dices. Después de alcanzar *samadhi,* Nárada, Shukadeva y otros, bajaron unos pocos peldaños, por así decir, al plano de la consciencia normal y rompieron su silencio por compasión por el sufrimiento de los otros y para ayudarlos.”

Narendra comenzó a cantar:

Oh, ¿Cuándo amanecerá para mí ese día de bendición
Cuando Él que es todo Bien, todo Belleza y todo Verdad,
Alumbrará el más recóndito altar de mi corazón?
¿Cuando voy a sumergirme por fin, siempre mirándoLo a Él,
Dentro del Océano del Deleite?…

Tan pronto como el Maestro oyó unas pocas palabras de la canción, entró en profundo *samadhi.* Se sentó con las manos juntas, enfrentando el este, su cuerpo erecto, su mente completamente despojada de la consciencia del mundo, su respiración casi detenida. Con ojos sin pestañeo, estaba sentado inmóvil como una imagen en un cuadro. Su mente se había zambullido hondo en el Océano de la Belleza de Dios.

Narendra dejó el aposento y fue a la galería este, donde Hazra estaba sentado en una manta, con el rosario en la mano, y entablaron conversación. Llegaron otros devotos. El Maestro bajó del *samadhi* y miró en derredor. No pudo encontrar a Narendra. El *tanpura* yacía en el suelo y él notó que los ojos fervorosos de los devotos estaban fijos en él.

MAESTRO: (refiriéndose a Narendra): “Ha encendido el fuego. Ahora no importa que esté o no en el cuarto.

(Al Capitán y a otros devotos): “Atribuid a vosotros mismos la felicidad de la Consciencia de Dios; entonces también experimentaréis dicha inefable. La felicidad de la Consciencia de Dios existe siempre en vosotros. Sólo está escondida por el poder cu-

briente y proyectante de *maia*[2].Cuanto menos apegados al mundo estéis, más amaréis a Dios.”

CAPITÁN: “Cuanto más uno avanza hacia su hogar en Calcuta, más se aleja de Benares; así también cuanto más se acerca a Benares, más se aleja de su hogar.”

MAESTRO: “A medida que Radha avanzaba hacia Krishna, podía sentir más y más la dulce fragancia de Su cuerpo. Cuanto más os acerquéis a Dios, más sentís Su amor. Cuanto más se acerca el río al océano, más fuerte siente el fluir de las mareas.

“El *gñani* experimenta la Consciencia de Dios dentro de sí mismo; es como el curso superior del Ganges, que sólo fluye en una dirección. Para él, el universo entero es ilusorio como un sueño; está siempre establecido en la Realidad del Ser. Pero con el amante de Dios el caso es diferente. Su sentimiento no fluye en una sola dirección; siente tanto el flujo como el reflujo de la divina emoción. Ríe, llora, baila y canta en éxtasis de Dios. Al amante de Dios le gusta jugar con Él. En el Océano de la consciencia de Dios, a veces nada, a veces se hunde, otras veces surge a la superficie como trozos de hielo en el agua. (Risas).

“El *gñani* trata de realizar a Brahman. Pero el ideal del *bhakta* es el Dios Personal — un Dios dotado de omnipotencia y con los seis tesoros. Sin embargo, Brahman y Shakti, en realidad no son diferentes. Aquello que es la Madre Bienaventurada, es también Existencia-Consciencia-Felicidad Absoluta. Son como la gema y su brillo. Cuando uno habla del brillo de la gema, piensa en la gema; y a su vez, cuando habla de la gema, se está refiriendo a su brillo. No se puede concebir el brillo de la gema sin pensar en la gema y uno no puede concebir la gema sin pensar en su brillo.

“Existencia-Consciencia-Felicidad Absoluta es una y única cosa. Pero está asociada con diferentes aditamentos limitadores a causa de los diferentes grados de Sus manifestaciones. Es por ello que uno halla varias formas de Dios. El devoto canta, ‘¡Oh mi Divina Madre, Tú eres todas estas cosas!’ Dondequiera que veáis acciones como creación, preservación y disolución, allí está la manifestación de Shakti. Agua es agua aunque esté calma o llena de olas y burbujas. Sólo el Absoluto es la Energía Primordial que crea, preserva y destruye. Del mismo modo el ‘Capitán’ es el mismo ya sea que quede inactivo o cumpla su trabajo o haga una visita al Gobernador General. Sólo que lo designamos con distintos nombres en momentos diferentes.”

CAPITÁN: “Sí señor; eso es así.”

MAESTRO: “Yo le dije estas palabras a Keshab Sen.”

---

[2] El poder cubridor de *maia* esconde la Realidad; el poder proyector de *maia* crea los nombres y las formas del universo múltiple.

CAPITÁN: "Keshab no es un hindú ortodoxo; adopta maneras y costumbres de acuerdo con su propia fantasía. Es un caballero en posición holgada y no un santo."

MAESTRO (a los otros devotos): "El Capitán me prohíbe ir a ver a Keshab."

CAPITÁN: "Sí señor, pero Ud. actúa como le da la gana. ¿Qué puedo hacer yo?"

MAESTRO (cortante): "¿Por qué no he de ir a ver a Keshab? Tú te sientes cómodo cuando vas a casa del Gobernador General[3] y eso por dinero. Keshab piensa en Dios y canta Su nombre. ¿Acaso no eres tú quien está diciendo siempre que Dios Mismo se ha vuelto el Universo y todos los seres vivientes? ¿Acaso no mora Dios también en Keshab?"

Con estas palabras el Maestro salió del cuarto bruscamente y se dirigió a la galería noreste. El Capitán y los otros devotos quedaron esperando que volviera. M. acompañó al Maestro al corredor, donde Narendra estaba hablando con Hazra. Sri Ramakrishna sabía que Hazra siempre se entregaba a secas discusiones filosóficas. Hazra solía decir: "El mundo es irreal como un sueño. El culto, las ofrendas de los alimentos a la Deidad, etc., son sólo alucinaciones de la mente. La meta de la vida espiritual es meditar en el propio y real Ser." Y luego repetía: "Yo soy Él". Pero con todo eso tenía debilidad en un rincón de su corazón, por dinero, cosas materiales y hacerse notar de la gente.

Sri Ramakrishna sonrió y dijo a Hazra y a Narendra: "¿Qué tal? ¿De qué estáis hablando?"

NARENDRA (sonriendo): "Oh, estamos discutiendo muchas cosas. Diría que son demasiado profundas para otros."

MAESTRO (sonriendo): "Pero, Puro Conocimiento y Puro Amor son una y la misma cosa. Ambos conducen a los aspirantes a la misma meta. El camino del amor es mucho más fácil."

Narendra citó un canto:

Oh Madre, ¡enloquéceme con Tu amor!
¿Qué necesidad tengo de conocimiento o razonamiento?

Narendra dijo a M. que había estado leyendo un libro de Hamilton, quien escribió: "Una docta ignorancia es el fin de la filosofía y el principio de la religión."

MAESTRO (a M.): "¿Qué significa eso?"

---

[3] De acuerdo con la costumbre ortodoxa hindú, un inglés es un *mlechchha,* uno que está fuera de la sociedad hindú. Tocar a los mlechchhas, mancilla a los hindúes.

Narendra explicó la sentencia en Bengalí. El Maestro rebosaba de alegría y dijo en inglés: "¡Thank you, thank you!" Todos rieron por el modo encantador con que dijo estas palabras. Ellos sabían que su vocabulario en inglés consistía en media docena de palabras.

Era casi el crepúsculo cuando la mayoría de los devotos, incluyendo a Narendra, se despidieron del Maestro. Sri Ramakrishna salió afuera y miró al Ganges desde el pórtico oeste, durante algunos minutos. Dos sacerdotes se estaban bañando, preparándose para el culto de la tarde. Jóvenes de la aldea iban caminando por el jardín o estaban parados en el malecón de cemento, mirando al río murmurante. Otros, quizás más pensativos, caminaban en derredor de la soledad del Panchavati.

Oscureció. La sirvienta encendió la lámpara en el cuarto de Sri Ramakrishna y quemó incienso. El culto de la tarde empezó en los doce templos de Shiva y en los altares de Krishna y Kali.

Como era el primer día después de la luna llena, la luz de la luna pronto inundó la copa de los árboles y los templos y plateó las innumerables olas del río sagrado.

El Maestro volvió a su aposento. Luego de inclinarse ante la Divina Madre, golpeó sus manos y cantó los dulces nombres de Dios. Una cantidad de imágenes sagradas colgaban de las paredes del cuarto. Entre otras, había imágenes de Dhruva, Prahlada, Kali, Radha-Krishna y la coronación de Rama. El Maestro se inclinó profundamente ante las imágenes repitiendo los nombres sagrados. Luego repitió las sagradas palabras, "Brahma-Atma-Bhagaván; Bhágavata-Bhakta-Bhagaván; Brahma-Shakti, Shakti-Brahma; Veda, Purana, Tantra, Gita, Gáiatri". Luego dijo, "Me he refugiado a Tus pies, Oh Divina Madre; no yo, sino Tú. Yo soy la máquina y Tú eres el Maquinista", y así sucesivamente.

Mientras el Maestro estaba meditando de este modo en la Divina Madre, unos pocos devotos que venían del jardín se reunieron en su aposento. Sri Ramakrishna se sentó en su pequeño diván y dijo a los devotos: "Narendra, Bhavanath, Rakhal y devotos como ellos pertenecen al grupo de *nitiasiddhas;* ellos son eternamente libres. La práctica religiosa para ellos es superflua. Miren a Narendra. No le importa nadie. Un día iba conmigo en el coche del Capitán. El Capitán quería darle un buen sitio, pero Narendra ni siquiera lo miró. Es independiente hasta de mí. No me dice todo lo que sabe, para que yo no alabe su erudición ante otros. Está libre de la ignorancia y el engaño. No tiene ligaduras. Es una gran alma con muchas buenas cualidades. Es experto en música, como cantor y como ejecutante, y es un erudito múltiple. Además guarda sus pasiones bajo su dominio y dice que no se casará jamás. Hay una íntima amistad entre Narendra y Bha-

vanath; se complementan como hombre y mujer. Narendra no viene muy a menudo aquí. Esto es bueno, porque su presencia me exalta.”

Lunes, 20 de agosto de 1883

Sri Ramakrishna sentado en su cama, dentro del mosquitero, meditaba. Eran como las ocho de la noche, M. estaba sentado en el suelo con su amigo Harí Babu. Harí, un joven de veintiocho años había perdido su esposa unos once años antes y no se había vuelto a casar, se dedicaba mucho a sus padres, hermanos y hermanas. Hazra estaba viviendo en Dakshineswar. Rakhal vivía con el Maestro, aunque de vez en cuando se quedaba en casa de Adhar. Narendra, Bhavanath, Adhar, M., Ram, Monomohan y otros devotos visitaban al Maestro casi todas las semanas.

Hriday, el sobrino de Sri Ramakrishna, estaba enfermo en su hogar, en el campo. El Maestro estaba preocupado por él. Uno de los devotos le había mandado un poquito de dinero, pero el Maestro no lo sabía.

Cuando Sri Ramakrishna salió del mosquitero y se sentó en el pequeño diván, los devotos lo saludaron.

MAESTRO (a M.): “Estaba meditando adentro del mosquitero y se me ocurrió que, después de todo, la meditación no era nada sino el imaginar una forma, y así no la gocé. Uno obtiene satisfacción si Dios se revela en un destello. Y también me dije: ‘¿Quién es el que medita y en quién medita?’”

M: “Sí, señor. Ud. dijo que Dios Mismo se ha vuelto todo —el universo y todos los seres vivientes. Aun el que medita es Dios.”

MAESTRO: “Y lo que es más, uno no puede meditar a menos que Dios lo quiera. Uno puede meditar cuando Dios lo hace posible. ¿Qué dices?”

M: “Es verdad, señor. Ud. siente así porque no hay ‘yo’ en Ud. Cuando no hay ego, uno siente así.”

MAESTRO: “Pero es bueno tener un vestigio de ego que haga posible al hombre sentir que es el servidor de Dios. Mientras el hombre piense que es él quien está cumpliendo con todos los deberes, es muy bueno que él sienta que Dios es el Amo y él es el servidor de Dios. Cuando uno es consciente que trabaja, debería establecer con Dios la relación entre servidor y Amo.”

M. siempre reflexionaba sobre la naturaleza del Supremo Brahman.

MAESTRO (a M.): “Como el *akasha,* Brahman es sin modificación. Se ha vuelto múltiple a causa de Shakti. También Brahman es como el fuego, que de por sí no tiene color. El fuego aparece como blanco si echas una sustancia blanca en él; rojo si echas

una roja, negro si echas una negra. Los tres gunas —*sattva, rayas y tamas*— sólo pertenecen a Shakti. Brahman Mismo está más allá de los tres gunas. Lo que Brahman es, no puede ser descrito. Está más allá de las palabras. Aquello que queda después que todo es eliminado por el proceso Vedántico de 'esto no; esto no', y cuya naturaleza es Felicidad, es Brahman.

"Supón que el marido de una joven ha venido a la casa de su suegro y está sentado en la sala con otros muchachos de su edad. La niña y sus amigas los están mirando por la ventana. Sus amigas no conocen a su marido y señalando a uno de ellos, le preguntan, '¿Es ese tu marido?' Ella contesta sonriendo: 'No.' Señalan a otro joven y le preguntan si es su marido; de nuevo ella contesta que no. Repiten la pregunta refiriéndose a un tercero y ella da la misma respuesta. Por fin señalando a su marido, preguntan: '¿Es aquel?' Ella no dice sí, ni no; sólo sonríe y queda quieta. Sus amigas se dan cuenta que ese es su marido.

"Uno se vuelve silencioso al realizar la verdadera naturaleza del Brahman.

(A M.): "Bueno, ¿por qué hablo tanto?"

M: "Ud. habla para despertar la consciencia espiritual de los devotos. Usted dijo una vez que cuando un *luchi* sin cocinar se echa en la mantequilla hirviendo, hace un ruido chirriante."

El Maestro comenzó a hablar a M. de Hazra.

MAESTRO: "¿Conoces la naturaleza de un hombre bueno? Jamás perturba a nadie. No acosa a la gente. La naturaleza de alguna gente es tal, que cuando van a una fiesta quieren asientos especiales. Un hombre que verdaderamente ama a Dios, jamás da un paso en falso ni ocasiona problemas a los demás.

"No es bueno vivir en compañía de gente mala. Hay que apartarse de ellos y así protegerse a sí mismo. (A M.) ¿No es así?"

M: "Sí señor; la mente se hunde profundamente en la compañía de los perversos. Pero es muy diferente con un heroico, como dice Ud."

MAESTRO: "¿Cómo es eso?"

M: "Cuando un fuego es débil, se apaga aun cuando se le eche una pequeña leña; pero un fuego ardiente no es afectado aun si se le echa un banano. El árbol entero se quemará hasta reducirse a cenizas."

El Maestro preguntó a M. acerca de su amigo Harí Babu.

M: "Ha venido aquí para presentarle sus respetos. Perdió a su esposa hace mucho tiempo."

MAESTRO (a Harí): "¿Qué clase de trabajo haces?"

M: "Nada en particular. Pero en el hogar cuida bien a sus padres, hermanos y hermanas."

MAESTRO (sonriendo): "¿Cómo es eso? Eres como el 'anciano' cortador de zapallos'. No eres ni un hombre del mundo ni un devoto de Dios. Esto no es bueno. Debes haber visto a esa clase de ancianos que viven en una familia y que están siempre prontos, día y noche, para divertir a los niños. Este tipo de anciano se sienta en la sala y fuma el narguilé. Sin nada en particular que hacer, lleva una vida holgazana. De vez en cuando va al huerto y corta un zapallo. Como las mujeres no cortan zapallos, mandan a los chicos a pedirle que venga y lo haga. Hasta ahí llega su utilidad; de allí su sobrenombre 'Anciano cortador de zapallos'.

"Debes hacer 'esto' tanto como 'aquello'. Cumple con tus deberes en el mundo y también fija tu mente en los Pies de Loto del Señor. Lee libros devocionales como el Bhágavata o la vida de Chaitania cuando estás solo y no tienes otra cosa que hacer."

Eran como las ocho de la noche. Sri Ramakrishna finalizó su cena liviana, consistente de sémola con leche y uno o dos *luchis.* Luego de saludar al Maestro, M. y su amigo se despidieron.

Viernes, 7 de septiembre de 1883

Sri Ramakrishna y M. estaban en el aposento del Maestro, a las siete y media de la tarde. Nadie más estaba presente.

MAESTRO: "El otro día fui a Calcuta. Mientras iba en coche por las calles, observé que todos tenían la atención fijada en cosas bajas. Todos cavilaban sobre el estómago y no corrían tras otra cosa que no fuese la comida. La mente de cada uno estaba dirigida hacia 'mujer y oro'. Sólo vi a uno o dos con su atención fija en cosas más elevadas. con sus mentes fijas en Dios."

M: "La era presente ha agravado esta preocupación por el estómago. Tratando de imitar a los ingleses, la gente ha vuelto su atención a cosas más lujosas; por lo tanto, sus necesidades también han aumentado."

MAESTRO: "¿Qué piensan los ingleses de Dios?"

M: "Creen en un Dios sin forma."

MAESTRO: "Esa es también una de nuestras creencias."

Durante un tiempo Maestro y discípulo permanecieron en silencio. Luego Sri Ramakrishna comenzó a describir sus experiencias de Brahman.

MAESTRO: "Una vez tuve la visión de la Consciencia no-dual e indivisible. Al principio me fue revelado que había innumerables hombres, animales y otras criaturas. Entre ellos había aristócratas, ingleses, musulmanes, yo mismo, barrenderos, perros y

también un musulmán barbudo con una bandeja de arcilla en las manos llena de arroz. Puso algunos granos de arroz en la boca de cada uno y yo también probé un poquito.

"Otro día vi arroz, legumbres y otros alimentos y también basuras e inmundicias que yacían en derredor. De pronto el alma salió de mí cuerpo y como una llama, tocó todas las cosas. Era como una lengua de fuego alargada, que probó una vez cada cosa, hasta los excrementos. Me fue revelado que todo esto era una única Substancia, la Consciencia no-dual e indivisible.

"Un día[4] me fue revelado que yo tenía devotos —mis compañeros íntimos, muy míos. Después yo subía al tejado del *kuthi*[*], tan pronto como las campanas y las caracolas del culto de la tarde comenzaban a sonar en los templos y gritaba con un corazón anhelante: 'Oh, ¿dónde estáis todos vosotros? Venid aquí. ¡Me estoy muriendo por veros!'

(A M.): "Bueno, ¿qué piensas de estas visiones?"

M: "Dios juega a través de Ud. Esto lo he comprendido; que Ud. es el instrumento y Dios es el Patrón. Dios ha creado otros seres —como si dijéramos— a máquina, pero a Ud. con Sus propias manos."

MAESTRO: "Bueno, Hazra dice que después de la visión de Dios uno adquiere los seis poderes divinos."

M: "Aquellos que buscan puro amor, no quieren poderes."

MAESTRO: "Quizás Hazra fue un hombre pobre en su previa vida y es por esto que quiere tanto ver la manifestación del poder. Quiere saber de qué hablo con el cocinero y me dice: 'Ud. no necesita hablar con el cocinero. Yo mismo hablaré con el gerente del templo y veré que Ud. obtenga todo cuanto desea'. (M. rió fuerte). Me habla de ese modo y yo no digo nada."

M: "Muchas veces Ud. ha dicho que a un devoto que ama a Dios solamente por amarLo, no le importa ver los poderes de Dios. Un verdadero devoto quiere ver a Dios como Gopala[5]. En el principio Dios se vuelve el imán y el devoto la aguja. Pero al final el devoto mismo se vuelve el imán y Dios la aguja; es decir, Dios se hace pequeño para Su devoto."

MAESTRO: "Sí, es justo como el sol al amanecer; uno puede mirarlo entonces fácilmente. No deslumbra los ojos; más bien los satisface. Dios se vuelve tierno por Sus devotos. Aparece ante ellos, dejando de lado Sus poderes."

Ambos quedaron silenciosos por algún tiempo.

---

[4] Esto sucedió antes que ninguno de los íntimos discípulos del Maestro hubiera llegado a él.

[*] Bungalow en los jardines de Dakshineswar, en el cual se alojaban los dueños y sus invitados cuando estaban de visita.

[5] Krishna niño, desprovisto de todo poder divino.

M: "¿Por qué no habrían de ser reales sus visiones? Si son irreales, entonces el mundo es todavía más irreal; porque sólo hay una mente que es el instrumento de percepción. Su mente pura ve esas visiones y nuestras mentes comunes ven los objetos mundanos."

MAESTRO: "Veo que has entendido la idea de irrealidad. Bueno, dime: ¿qué piensas de Hazra?"

M: "Oh, yo no sé." (El Maestro rió).

MAESTRO: "Bueno, ¿encuentras que soy como otras personas?"

M: "No señor."

MAESTRO: "¿Como cualquier otro *Paramahamsa*?"

M: "No señor. Ud. no puede ser comparado con ningún otro."

MAESTRO (sonriendo): "¿Has oído de un árbol que se llama *'achina'*[6]?"

M: "No señor."

MAESTRO: "Hay un árbol llamado así; pero nadie sabe lo que es."

M: "Del mismo modo, no es posible reconocerlo a Ud. Cuanto más un hombre lo comprenda a Ud., más elevado será su estado."

M. quedó silencioso y se dijo para sí mismo: "El Maestro se refirió al 'sol del amanecer' y al 'árbol irreconocible por el hombre'. ¿Quiso significar con ello una Encarnación de Dios? ¿Es esto el juego de Dios a través del hombre? ¿Es el Maestro mismo una Encarnación? ¿Era por esto que había llamado a los devotos desde el techo del *kuthi:*'¿Dónde estáis? ¡Venid a mí!'?"

Sri Ramakrishna se hallaba sentado en los peldaños del corredor sudeste del templo de Kali.

Rakhal, M. y Hazra estaban con él, mientras hablaba alegremente do su niñez.

Al crepúsculo volvió a su aposento y se sentó en el pequeño diván. Pronto entró en *samadhi* y en ese estado comenzó a hablar a la Divina Madre. Y dijo: "Madre, ¿qué es toda esta algarabía? ¿He de ir allí? Iré si Tú me llevas." El Maestro iba a ir a casa de uno de sus devotos. ¿Era por eso que pedía permiso a la Divina Madre?

De nuevo le habló a Ella, quizás rogando por un discípulo íntimo: "¡Por favor, Madre, hazlo sin mancha! Bueno Madre, ¿por qué le has dado una partícula?" Quedando silencioso por un rato dijo: "Oh ya veo, eso será bastante para Tu trabajo."

En el mismo estado dijo, dirigiéndose a los devotos: "Aquello que es Brahman, verdaderamente es Shakti. Yo también llamo Madre a Aquello. Lo llamo Brahman cuando está inactivo y Shakti cuando crea, preserva y destruye. Es como agua; algunas veces

[6] Literalmente "irreconocible".

quieta y otras veces encrespada de olas. La Encarnación de Dios es una parte de la *'lila'* de Shakti. El propósito de la Encarnación Divina es el de enseñar al hombre el amor extático de Dios. La Encarnación es como la ubre de la vaca, el único lugar por donde se obtiene la leche. Dios Se encarna como hombre. Hay una gran acumulación de divinidad en una Encarnación como la acumulación de peces en las honduras de un lago."

Algunos de los devotos se preguntaban con asombro: "¿Es Sri Ramakrishna una Encarnación de Dios como Krisna, Chaitania y Cristo?"

Domingo, 9 de septiembre de 1883

Sri Ramakrishna había concluido su almuerzo y estaba sentado en el pequeño diván. Rakhal, M. y Ratan estaban sentados en el suelo. Ratan era el sirviente de la quinta de Yadu Mal-lick y era devoto del Maestro. De vez en cuando Ram Chatteryi y Hazra entraban y salían del cuarto. Eran como las dos de la tarde.

Ratan dijo al Maestro que se había concertado la representación de un yatra por Nilkantha en la casa de Yadu Mal-lick en Calcuta.

RATAN (al Maestro): "Ud. tiene que ir; la fecha ha sido fijada."

MAESTRO: "Eso es bueno; quiero ir. Nilkantha canta con gran devoción."

UN DEVOTO: "Eso es verdad, señor."

MAESTRO: "Mientras canta corren lágrimas de sus ojos. (A Ratan): Estoy pensando en pasar la noche en Calcuta cuando vaya a ver el yatra."

RATAN: "Eso será espléndido."

Ram Chatteryi y los otros devotos preguntaron a Ratan acerca de un robo en casa de Yadu Mal-lick.

RATAN: "Sí; robaron las sandalias de oro de la Deidad del oratorio, en casa de Yadu Babu. Esto ha creado un alboroto; van a tratar de descubrir al ladrón por medio de un plato encantado. Todos estarán sentados en un aposento y el plato se moverá en la dirección del hombre que ha robado las sandalias."

MAESTRO (sonriendo): "¿Cómo se mueve el plato? ¿De por sí?

RATAN: "No; un hombre lo aprieta contra el suelo."

UN DEVOTO: "Es una especie de prestidigitación. Es una ingeniosa artimaña."

MAESTRO: "El verdadero ingenio es aquel por el cual uno realiza a Dios. Esta es la mejor de las artimañas."

Mientras seguía la conversación varios caballeros bengalíes entraron en el cuarto y luego de saludar al Maestro, se sentaron. Uno de ellos era conocido de Sri Ramakrishna. Estos caballeros eran practicantes del culto *tantra*. El Maestro sabía que uno de ellos se

entregaba a actos inmorales en nombre de la religión. Los rituales tántricos, bajo ciertas condiciones, permiten que devotos de ambos sexos se mezclen. Pero Sri Ramakrishna miraba a todas las mujeres, aun a las prostitutas, como manifestaciones de la Divina Madre. Las llamaba a todas "Madre".

MAESTRO (sonriendo): "¿Dónde está Achalánanda? Mi ideal es diferente del de Achalánanda y sus discípulos. En cuanto a mí, considero a todas las mujeres como mi madre."

El caballero visitante quedó callado.

MAESTRO: "Toda mujer es una madre para mí. Achalánanda solía quedarse aquí de vez en cuando. Bebía una gran cantidad de vino consagrado. Al oír acerca de mi actitud hacia las mujeres, porfiadamente justificaba sus puntos de vista. Insistía una y otra vez. '¿Por qué no ha de reconocer Ud. la actitud de un "héroe" hacia las mujeres? ¿No admite Ud. los mandatos de Shiva? Shiva Mismo es el autor del *tantra* que prescribe varias disciplinas, incluso la "heroica".' Yo le dije: 'Pero, mi querido señor, yo no sé. No me gustan esas ideas. Para mí, toda mujer es una madre.'

"Achalánanda no mantenía a sus propios hijos. Me dijo: 'Dios los va a mantener.' Yo nada dije. Pero me hice esta reflexión al respecto: '¿Quién va a mantener a sus hijos? Espero que su renunciación a mujer e hijos no sea un modo de ganar dinero. La gente creerá que Ud. es un hombre santo porque ha renunciado a todo; así ellos le darán a Ud. dinero y de esta manera ganará mucho.'

"La práctica espiritual con vistas a ganar litigios y dinero o a ayudar a otros a ganar en la corte o a adquirir propiedades, muestra un concepto muy sórdido.

"El dinero habilita a un hombre para adquirir alimentos, bebidas, construir una casa, rendir culto a la Deidad, servir a los devotos y hombres religiosos y ayudar a los pobres cuando los encuentra. Estos son buenos modos de usar el dinero. El dinero no está hecho para lujos o comodidades superfluas o para comprar una posición en la sociedad.

"La gente practica varias disciplinas tántricas para adquirir poderes sobrenaturales. ¡Cuán mezquina es esa clase de gente! Krishna le dijo a Aryuna: 'Amigo, por la adquisición de uno de los ocho *siddhis**, agregarás un poquito a tu poder, pero no podrás realizarMe a Mí.' Uno no puede deshacerse de *maia* mientras ejerza poderes sobrenaturales. Y *maia* engendra egotismo.

"El cuerpo y la riqueza son impermanentes. ¿Por qué molestarse tanto por ellos? Pensad en la condición de los *hathayoguis*. Su atención está fija en un solo ideal, la longevidad. No apuntan a una realización de Dios en absoluto. Practican ejercicios tales como lavar sus intestinos, beber leche por un tubo, etc., con esa única mira en vista.

* Poderes ocultos que se pueden adquirir por el yoga.

"Había una vez un orfebre cuya lengua de pronto se dio vuelta hacia arriba y se pegó al paladar. Parecía un hombre en *samadhi*. Quedó completamente inerte y permaneció así largo tiempo. La gente vino a venerarlo. Después de varios años, de pronto, su lengua recobró su posición normal y se volvió nuevamente consciente de las cosas como antes. Y así retomó a su trabajo de orfebre. (Todos ríen).

"Estas son cosas físicas y nada tienen que ver con Dios. Había un hombre que sabía ochenta y dos posturas y hablaba con jactancia sobre *yoga-samadhi*. Pero internamente era atraído hacia 'mujer y oro'. Una vez halló un billete de banco de varios miles de rupias. No pudo resistir a la tentación y lo tragó pensando que lo podría rescatar más tarde. El billete le fue extraído muy bien, pero lo mandaron a la cárcel por tres años. En mi candidez solía creer que el hombre había hecho gran progreso espiritual. ¡Doy mi palabra que, realmente, así lo creía!

"Mahendra Pal de Sinthi una vez le dio cinco rupias a Ramlal y éste me lo dijo después que él se había ido. Yo le pregunté para qué era el regalo y Ramlal me dijo que era para mí. Yo pensé que me permitiría pagar mi deuda por la leche. Esa noche me fui a la cama y créanme Uds., de pronto me desperté con un dolor. Sentí como si un gato me estuviera arañando dentro del pecho. Al momento fui a Ramlal y le pregunté: '¿Para quién dio Mahendra ese dinero? ¿Fue para tu tía?[7] 'No' dijo Ramlal, 'es para Ud.' Entonces le dije: 'Ve y devuelve ese dinero al momento o no tendré paz mental.' Ramlal devolvió el dinero por la mañana temprano y me sentí aliviado.

"Una vez un hombre rico vino aquí y me dijo: 'Señor, Ud. tiene que hacer algo de manera que pueda ganar mi litigio. He oído de su reputación y por eso he venido aquí.' ¡Mi querido señor —le dije—, Ud. ha cometido un error, no soy la persona que Ud. busca. Achalánanda es el hombre.'

"A un verdadero devoto de Dios no le importan cosas tales como riqueza o salud. Él piensa: '¿Por qué he de hacer prácticas y austeridades espirituales para la comodidad material, dinero, renombre o fama? Todas estas cosas son impermanentes. Sólo duran uno o dos días'."

Los caballeros visitantes, luego de saludarlo, se despidieron del Maestro.

Cuando se fueron, Sri Ramakrishna sonrió y dijo a M.: "Jamás podrás hacer oír de religión a un ladrón." (Todos ríen).

"Bueno, ¿qué piensas de Narendra?"

M: "Es espléndido."

---

[7] Refiriéndose a la Santa Madre, la esposa de Sri Ramakrishna.

MAESTRO: “Sí; su inteligencia es tan grande como su erudición. Además está muy bien dotado en música, como cantor y como ejecutante. También tiene dominio sobre sus pasiones y dice que jamás se casará.”

M: “Ud. dijo una vez que aquel que habla constantemente de su pecado, realmente se vuelve pecador; no puede desenredarse del pecado. Pero si un hombre tiene la firme fe de que es el hijo de Dios, hace rápidos y grandes progresos en la vida espiritual.”

MAESTRO: “Sí, fe. ¡Qué tremenda fe tenia Krishnakishor! Solía decir: ‘He pronunciado una vez el nombre de Dios. Eso es bastante. ¿Cómo puedo permanecer pecador? Me he vuelto puro y sin mancha’. Un día Haladhari dijo: ‘Hasta Ayamila tuvo que hacer austeridades para complacer a Dios. ¿Puede uno recibir la gracia de Dios sin austeridades? ¿Qué ha de ganar uno por decir el nombre de Naráiana sólo una vez?’ A esta observación la ira de Krishnakishor no tuvo límites. La próxima vez que vino a este jardín a juntar flores, ni siquiera miró a Haladhari.

“El padre de Haladhari era un gran devoto. Al tiempo de bañarse se sumergía en el agua hasta la cintura y meditaba en Dios pronunciando el sagrado mantra; entonces las lágrimas fluían de sus ojos.

“Un día en Ariadaha, vino un santo a bañarse en el Ganges. Hablamos de ir a verlo. Haladhari dijo: ‘¿Qué hemos de ganar viendo el cuerpo de un hombre, una mera jaula hecha de los cinco elementos?’ Krishnakishor oyó esto y dijo: ‘¿Qué? ¿Haladhari ha preguntado qué hemos de ganar visitando un santo? Por repetir el nombre de Krishna o Rama, un hombre transforma su cuerpo físico en cuerpo espiritual. Para un hombre semejante, todo es la personificación del Espíritu. Para él Krishna es la personificación del Espíritu y Su sagrada Morada es la personificación del Espíritu.’ También dijo: ‘Un hombre que pronuncia el nombre de Krishna o de Rama aun una sola vez, cosecha el resultado de cien sandhiás.’

“Uno de sus hijos cantó el nombre de Rama en su lecho de muerte. Krishnakishor dijo: ‘De nada tiene que preocuparse; ha cantado el nombre de Rama’. Pero de vez en cuando lloraba. Después de todo era la muerte de su propio hijo.

“Nada se alcanza por ejecutar el culto, yapam y devociones sin fe. ¿No es así?”

M: “Sí, señor. Eso es verdad.”

MAESTRO: “Veo venir gente a bañarse en el Ganges. Hablan desaforadamente de todo bajo el sol. La tía viuda dice: ‘Sin mí no pueden hacer el Durgá Puya. Tengo que cuidar hasta de los menores detalles. Además tengo que inspeccionar todo cuando hay una fiesta de casamiento en la familia, hasta la cama de los novios.”

M: “¿Por qué habríamos de censurarlos? ¿De qué otra manera han de pasar el tiempo?”

MAESTRO (sonriendo): “Algunas personas tienen el oratorio en el desván. Las mujeres arreglan la ofrenda y las flores y hacen la pasta de sándalo. Pero mientras lo hacen, jamás dicen una palabra de Dios. El bordón de una conversación es: ‘¿Qué vamos a cocinar hoy? No pude conseguir legumbres en el mercado. Ese curry de ayer estaba delicioso. Ese muchacho es primo mío. Eh, ¿qué tal? ¿Tienes el mismo empleo todavía? No me preguntes cómo estoy. ¡Mi Harí ha muerto! ¡Mira qué cosa! ¡Hablan de cosas semejantes en el oratorio, en el momento del culto!”

M: “Sí, señor; así es en la mayoría de los casos. Como Ud. dice, ¿acaso puede aquel que tiene un apasionado anhelo por Dios continuar el culto formal y devociones por mucho tiempo?”

Sri Ramakrishna y M. estaban ahora conversando solos.

M.: “Señor, si es Dios mismo que se ha vuelto todo, entonces ¿por qué la gente tiene sentimientos tan distintos?

MAESTRO: “Indudablemente Dios existe en todos los seres como el Espíritu que todo lo penetra, pero las manifestaciones de Su Poder son diferentes en seres diferentes. En algunos lugares hay una manifestación del poder del Conocimiento, en otros, del poder de la ignorancia. En algunos lugares hay una mayor manifestación de poder que en otros. ¿No ves que entre los seres humanos hay tramposos y jugadores sin contar los hombres que son como tigres? Pienso de ellos como el ‘Dios tramposo’ y el ‘Dios tigre’.”

M. (sonriendo): “Deberíamos saludarlos a la distancia; si nos acercamos al ‘Dios tigre’ y lo abrazamos, puede devoramos.”

MAESTRO: “Él y Su poder, Brahman y Su poder —nada más que eso existe. En un himno a Rama, Nárada dice: ‘Oh Rama, Tú eres Shiva, y Sita es Bhagavatí; Tú eres Brahmá y Sita es Brahmani; Tú eres Indra y Sita es Indrani; Tú eres Naráiana y Sita es Lakshmi —Oh Rama, Tú eres el símbolo de todo cuanto es masculino y Sita de todo cuanto es femenino’.”

M: “Señor, ¿cómo es la forma Espiritual de Dios?”

Sri Ramakrishna reflexionó un momento y dijo suavemente: “¿Quieres que te diga a qué se parece? Es como agua… Uno comprende todo esto por medio de disciplina espiritual.

“Cree en la forma de Dios. Es sólo después de alcanzar *Brahmagñana* que uno ve la no-dualidad, la Unidad de Brahman y Su Shakti. Brahman y Shakti son idénticos, como el fuego y su poder de quemar. Cuando un hombre piensa en el fuego, también tiene que pensar en su poder de quemar y, además, cuando piensa en el poder de quemar, también debe pensar en el fuego. Brahman y Shakti son como la leche y su blancura; el agua y su humedad.

"Pero hay un estado aún más allá de *Brahmagñana.* Después de *gñana* viene *vigñana.* Aquel que es consciente del conocimiento, también es consciente de la ignorancia. El sabio Vashishtha estaba sumido en el pesar por la muerte de sus cien hijos. Al preguntarle Lakshmana por qué un hombre de conocimiento se apesadumbraba por ese motivo, Rama dijo: 'Hermano, ve más allá de ambas cosas: el conocimiento y la ignorancia'. Aquel que posee conocimiento también posee ignorancia. Si una espina ha entrado en tu pie, procúrate otra espina y con su ayuda quita la primera; luego tira también la segunda."

M: "¿Debería uno echar fuera tanto el conocimiento como la ignorancia?"

MAESTRO: "Sí. Es por esto que uno debería adquirir *vigñana.* Aquel que es consciente de la luz, también es consciente de la oscuridad. Aquel que es consciente de la felicidad, también lo es del sufrimiento. Aquel que es consciente de la virtud, también lo es del vicio. Aquel que es consciente del bien, también lo es del mal. Aquel que es consciente de la santidad, también lo es de la impiedad. Aquel que es consciente del 'yo' también lo es del 'tú'.

"¿Qué es vigñana? Es conocer a Dios de un modo particular. El conocimiento y convicción de que el fuego existe en la madera, es *gñana,* conocimiento. Pero cocinar arroz en ese fuego, comerlo y obtener alimento de él, es *vigñana.* Saber por la propia experiencia interna que Dios existe es *gñana.* Pero hablar con Él, gozar de Él como Hijo, Amigo, Maestro y Bienamado, es *vigñana.* La realización de que sólo es Dios quien se ha vuelto el universo y todos los seres vivientes es *vigñana.*

"Según una escuela de pensamiento, Dios no puede ser visto. ¿Quién ve a quién? ¿Acaso Dios está fuera de ti para que tú puedas verlo? Uno sólo se ve a sí mismo. Habiendo entrado una vez en las 'negras aguas' del océano, el barco no vuelve y así no puede describir su experiencia."

M: "Es verdad señor. Como Ud. dice, habiendo trepado al tope del monumento, uno deja de saber lo que pasa abajo: caballos, coches, hombres y mujeres, casas, tiendas y oficinas etc."

MAESTRO: "En estos días no voy al templo de Kali. ¿Acaso es esto una ofensa? En un tiempo Narendra solía decir: '¿Qué? ¡Él todavía va al templo de Kali!'"

M: "Cada día Ud. está en un nuevo estado mental. ¿Cómo puede Ud. jamás ofender a Dios?"

MAESTRO: "Alguien le contó a Sen acerca de Hriday: 'Está muy enfermo. Por favor, traiga dos trozos de tela y un par de camisas para él. Se lo mandaremos a su aldea.' Sen ofreció dos rupias solamente. ¿Cómo explicas eso? ¡Tiene tanto dinero y sin embargo es tan tacaño! ¿Qué dices de esto?"

M: “Aquellos que buscan a Dios no pueden portarse de ese modo quiero decir, aquellos cuya meta es alcanzar el Conocimiento.”

MAESTRO: “Sólo Dios es Realidad y todo lo demás es irreal.”

Sábado, 22 de septiembre de 1883

Sri Ramakrishna estaba sentado en la sala de la casa de Adhar en Calcuta, con Rakhal, Adhar, M., Ishán y otros devotos. Muchos caballeros de la vecindad también estaban presentes. Era por la tarde.

El Maestro se había encariñado con Ishán. Éste había sido Superintendente de la Contaduría General y más tarde también sus hijos ocuparon altas posiciones gubernamentales. Uno de ellos era condiscípulo de Narendra. La cartera de Ishán estaba siempre abierta para los pobres y los necesitados. Cuando se jubiló dedicaba su tiempo a las prácticas espirituales y a la caridad. A menudo visitaba a Sri Ramakrishna en Dakshineswar.

MAESTRO (a Ishán): “Te ruego nos cuentes la historia del muchachito que despachó la carta.”

ISHÁN (sonriendo): “Una vez un muchachito oyó decir que Dios es nuestro Creador. Por eso escribió una carta a Dios exponiendo sus ruegos y la puso en el correo. La dirección que puso en el sobre era, ‘El Cielo’.”

MAESTRO (sonriendo): “¿Han oído Uds. esta historia? Uno tiene éxito en la vida espiritual cuando tiene la fe de este niño. (A Ishán): Dinos acerca de la renunciación a las actividades.”

ISHÁN: “Después de alcanzar a Dios, los deberes religiosos tales como *sandhiá,* caen. Un día un grupo de personas estaba sentado en las riberas del Ganges ejecutando el *sandhiá.* Pero uno de ellos se abstuvo de hacerlo. Cuando le preguntaron el motivo, dijo: ‘Estoy observando *ashoucha;* no puedo hacer la ceremonia *sandhiá*[8]. En mi caso la contaminación es debida a un nacimiento y un fallecimiento. Mi madre ignorancia ha muerto y mi hijo, el Conocimiento del Ser, ha nacido’.”

MAESTRO: “Dinos también cómo se desvanecen las diferencias de casta cuando uno alcanza el Conocimiento del Ser.”

ISHÁN: “Una vez Shankaracharia subía los peldaños después de haber tomado su baño en el Ganges, cuando vio justo frente a él a un intocable que tenía unos perros con

[8] *Ashoucha* es una contaminación temporaria causada por el nacimiento o la muerte de parientes consanguíneos. El hombre que observa *ashoucha,* no puede ejecutar el *sandhiá* en el culto diario.

él. 'Tú me has tocado' —dijo Shankara. 'Reverenciado Señor —contestó el paria— yo no lo he tocado a Ud., ni Ud. me ha tocado a mí. El Ser es el Gobernador Interno de todos los seres y no puede ser contaminado. ¿Hay acaso alguna diferencia entre el reflejo del sol en el vino y su reflejo en el Ganges?'"

MAESTRO (sonriendo): "Y en cuanto a la armonía de cómo uno puede realizar a Dios por todos los caminos."

ISHAN (sonriendo): "Tanto Harí como Hara derivan de la misma raíz.[9] La diferencia sólo reside en el *pratiaia.*[10] En realidad, Aquel que es Harí también es Hara. Si un hombre tiene fe en Dios, entonces nada importa a quién adora."

MAESTRO: "Y, por favor, dinos también cómo el corazón de un *sadhu* es el más grande de todos."

ISHÁN: "Esta tierra es la cosa más grande que vemos por todas partes, en derredor nuestro. Pero, más grande que la tierra es el océano y más grande que el océano es el cielo. Pero Vishnú, la Deidad, ha cubierto la tierra, el cielo y el otro mundo con uno de Sus pies. Y ese pie de Vishnú está en el relicario del corazón del *sadhu.* Por lo tanto el corazón de un santo es lo más grande de todo."

Los devotos estaban encantados con las palabras de Ishán.

Ishán tenía la intención de retirarse a un lugar solitario y practicar una disciplina especial del Gáiatri por medio de la cual se invoca a Brahman. Pero el Maestro dijo que el Conocimiento de Brahman no era posible sin la completa destrucción de la mundanalidad. Además, dijo, era imposible retirar la mente por completo de los objetos de los sentidos en el Koliyuga, cuando la vida dependía de la alimentación. Es por esto que el Maestro desanimaba a la gente a ensayar el culto védico de Brahman y le pedía que rindiera culto a Shakti, la Divina Madre, que es idéntica a Brahman.

MAESTRO (a Ishán): "¿Por qué pierdes tu tiempo simplemente repitiendo 'Neti, neti'? Absolutamente nada puede especificarse acerca de Brahman, excepto que Ello existe.

"Cuanto vemos o pensamos es la manifestación de la gloria de la Energía Primordial, la Consciencia Primaria. La creación, preservación y destrucción, los seres vivientes y el universo y más aún la meditación y el que medita, *bhakti* y *prema* —todos éstos son manifestaciones de la gloria de ese Poder.

---

[9] La raíz "hri", de la que derivan ambas palabras. Además de eso, Harí y Hara son dos manifestaciones de la misma Deidad: Harí es un nombre de Vishnú, la Deidad ideal de los vaishnavas y Hara un nombre de Shiva, la Deidad de los shaivas.

[10] Hay un juego de palabras con este vocablo que significa tanto "fe" como "inflexión".

"Pero Brahman es idéntico con Su Poder. Al volver de Ceilán, Hanumán loaba a Rama diciendo: 'Oh Rama, Tú eres el Brahman Supremo y Sita Tu Shakti. Tú y Ella sois idénticos'. Brahman y Shakti son como la serpiente y su movimiento ondulante. Pensando en su movimiento ondulante uno tiene que pensar en la serpiente, y pensando en la serpiente, uno tiene que pensar en su movimiento ondulante. O son como la leche y su blancura. Al pensar en la leche uno tiene que pensar en su color, esto es su blancura y pensando en la blancura de la leche, uno tiene que pensar en la leche misma. O son como el agua y su humedad. Pensando en el agua uno tiene que pensar en su humedad y pensando en la humedad del agua, uno tiene que pensar en el agua.

"Este Poder Primario, Mahamaia, ha cubierto a Brahman. Tan pronto como se retira la cubierta, uno realiza: 'Yo soy lo que era antes', 'Yo soy Tú; Tú eres yo'.

"Mientras queda esta cubierta, la fórmula vedántica 'Yo soy Él', vale decir, el hombre es el Supremo Brahman, no tiene aplicación correcta. La ola es parte del agua, pero el agua no es parte de la ola. Mientras quede la cubierta, al dirigirse a Dios hay que llamarlo Madre. Cuando el devoto se dirige a Dios debería decir: 'Tú eres la Madre y yo soy Tu hijo; Tú eres el Amo y yo soy Tu servidor'. Es bueno tener la actitud del servidor hacia el amo. De esta relación de amo y servidor surgen actitudes: la actitud de sereno amor por Dios; la actitud de amigo, etc. Cuando el amo quiere a su servidor puede decirle: 'Ven, siéntate a mi lado; no hay diferencia entre tú y yo'. Pero si el servidor se adelanta por su propia voluntad a sentarse junto a su patrón, ¿no se enojará éste?

"El juego de Dios sobre la tierra como una Encarnación, es la manifestación de la gloria de Chitshakti, el Divino Poder. Aquello que es Brahman también es Rama, Krishna y Shiva."

ISHÁN: "Sí, señor; tanto Harí como Hara son derivados de la misma raíz. La diferencia sólo reside en el *prastiaia."*

MAESTRO: "Sí; solamente existe el Uno sin segundo. Los Vedas hablan de Ello como 'OM Satchidananda Brahma'; los Puranas como 'OM Satchidananda Krishna' y el Tantra como 'OM Satchidananda Shiva'.

"El Chitshakti, como Mahamaia, ha alucinado todo con ignorancia. En el *Adhayatma Ramáiana* se dice que cuando los *rishis* vieron a Rama, Le rogaron sólo estas palabras: 'Oh Rama, Te rogamos que no nos alucines con Tu *maia* que hechiza al mundo'."

ISHÁN: "¿Cuál es esta *maia?*

MAESTRO: "Cuanto ves, piensas u oyes, es *maia.* En una palabra, 'mujer y oro' es la cubierta de *maia.*

"No hay daño en masticar hojas de betel, comer pescado, fumar o frotar el cuerpo con aceite. ¿Qué va a alcanzar uno con sólo renunciar a estas cosas? La única cosa necesaria es la renunciación a 'mujer y oro'. Esta renunciación es la real y suprema renun-

ciación. Los hogareños deberían retirarse a la soledad de vez en cuando y practicar disciplina espiritual para cultivar devoción a Dios; debieran renunciar mentalmente. Pero el sanniasi debería renunciar de ambos modos, mental y físicamente.

"Una vez le dije a Keshab: ¿Cómo puede curarse un enfermo de tifoidea si en el cuarto donde yace se guarda una jarra de agua y un frasco de pickles?' De vez en cuando uno debe vivir en la soledad."

UN DEVOTO: "Señor, ¿qué piensa Ud. del Navavidhán? A mí me parece una mezcolanza de todo."

MAESTRO: "Algunos dicen que es una cosa moderna. Eso me hace pensar. '¿Entonces el Dios del Brahmo Samaya será un nuevo Dios? Los Brahmos hablan de su culto como del Navavidhán, como de una Nueva Revelación. Bueno, puede que así sea. ¿Quién sabe? Hay seis sistemas de filosofía, así quizás sea como uno de éstos.

"Pero, ¿sabes dónde cometen su error aquellos que hablan de Dios sin forma? Es cuando dicen que Dios es sólo sin forma y que los que difieren con ellos están equivocados.

"Pero yo sé que Dios es ambas cosas, con y sin forma. Y Él puede tener muchos aspectos más. Le es posible serlo todo.

(A Ishán): "La Chitshakti, Mahamaia, se ha vuelto los veinticuatro principios cósmicos. Un día, cuando yo estaba meditando, mi mente, vagando, llegó a casa de Rashke. Es un basurero; dije a mi mente: '¡Quédate allí, pícara!' La Divina Madre me reveló que hombres y mujeres en esa casa eran meras máscaras; dentro de ellos estaba el mismo Poder Divino Kundalini que sube a través de los seis centros espirituales del cuerpo.

"¿Es la Energía Primaria 'hombre o mujer? Una vez en Kamarpukur vi hacer el culto a Kali en casa de los Lahas. Le pusieron un cordón sagrado[11] a la imagen de la Divina Madre. Un hombre preguntó: '¿Por qué le han puesto el cordón sagrado a la persona de la Madre?' El dueño de casa dijo: "Hermano, veo que has comprendido correctamente a la Madre. Pero yo todavía no sé si la Divina Madre es varón o mujer.'

"Se cuenta que Mahamaia tragó a Shiva. Cuando los seis centros de Ella despertaron, Shiva salió de Su muslo. Después Shiva creó la filosofía Tantra.

"Refúgiate en el Chitshakti, la Mahamaia."

ISHÁN: "Por favor, otórgueme su gracia."

MAESTRO: "Di a Dios con un corazón sincero: 'Oh Dios revélaTe a mí'. Y llora: 'Oh Dios, aparta mi mente de "mujer y oro".' Y sumérgete hondo. ¿Acaso puede el hombre obtener perlas flotando o nadando en la superficie? Tiene que sumergirse hondo.

[11] Ver nota marginal 9, Cap. 12, p. 264.

"Uno debe obtener instrucción de un Gurú. Una vez un hombre estaba buscando una imagen de piedra de Shiva. Alguien le dijo: 'Vaya a cierto río. Allí encontrará Ud. un árbol. Cerca hay un remolino. Sumérjase allí en el agua y hallará la imagen de Shiva'. Por eso digo que uno tiene que recibir la instrucción de un maestro."

ISHÁN. "Eso es verdad, señor."

MAESTRO: "Es Satchidánanda que viene o nosotros en la forma del Gurú. Si un hombre es iniciado por un Gurú humano, no alcanzará nada si mira a su Gurú como un mero hombre. El Gurú debe ser considerado como la directa manifestación de Dios. Sólo entonces puede el discípulo tener fe en el mantra dado por el Gurú. Una vez que el hombre tiene fe, puede alcanzarlo todo. El sudra Ekalavia aprendió ballestería en el bosque ante una imagen de arcilla de Drona. Rendía culto a la imagen como a Drona vivo y esto lo habilitó de por sí a alcanzar el dominio de la ballestería.

"No te mezcles íntimamente con *pandits brahmines.* Su sola meta es ganar dinero. He visto a sacerdotes brahmines recitar el Chandi mientras hacían el *swastiaiana*[*]. Es difícil decir si están leyendo el libro sagrado o alguna otra cosa. Dan vuelta la mitad de las páginas sin leerlas. (Todos ríen).

"Un cortaplumas es suficiente para matarse uno mismo. Uno necesita una espada y escudo para matar a otros. Este es el propósito de los *shastras.*

"Realmente, uno no necesita estudiar las diferentes Escrituras. Si uno no tiene discernimiento, no alcanza nada por mera erudición, aunque estudie los seis sistemas de filosofía. Llama a Dios, llorándoLe secretamente en la soledad. Él te dará todo cuanto necesites."

Sri Ramakrishna había oído que Ishán estaba construyendo una casa a orillas del Ganges para practicar disciplina espiritual; preguntó ansiosamente a Ishán: "¿Has construido la casa? Déjame decirte que cuanto menos la gente sepa de tu vida espiritual, mejor será para ti. Los devotos dotados con *sattva* meditan en un rincón recluido o en un bosque o se retiran dentro de su mente. Algunas veces meditan dentro de su mosquitero."

De vez en cuando Ishán invitaba a Hazra a su hogar. Hazra tenía manía por la pureza exterior. Sri Ramakrishna a menudo lo desanimaba al respecto.

MAESTRO (a Ishán): "Déjame decirte otra cosa. No seas demasiado meticuloso acerca de la pureza exterior. Una vez un *sadhu* sintió mucha sed. Un aguador que llevaba agua en su odre de cuero ofreció el agua al santo. El *sadhu* le preguntó si el odre estaba limpio. El aguador dijo: 'Reverenciado señor, mi cuero está perfectamente limpio, pero dentro de *su cuero,* hay toda clase de cosas asquerosas. Es por esto que le puedo

[*] Rito para asegurar el bienestar o alejar calamidades.

rogar que beba agua de mi cuero. No le dañará a Ud.' Por 'su cuero' el aguador quería decir el cuerpo, el vientre, etc.

"Ten fe en el nombre de Dios. Entonces no necesitarás ni siquiera ir a los lugares sagrados."

Sri Ramakrishna cantó embriagado por divino fervor:

¿Por qué habría yo de ir al Gangá o Gaiá, a Kashi, Kanchi o Prabhás,
Mientras que pueda morir con el nombre de Kali en mis labios?…

Ishán quedó silencioso.

MAESTRO (a Ishán): "Dime si tienes más dudas.

ISHÁN: "Ud. lo dijo todo cuando habló de la fe."

MAESTRO: "Dios puede ser realizado sólo por verdadera fe. Y la realización puede acelerarse, si crees todo acerca de Dios. La vaca que come bocaditos y escoge su comida, da leche a gotas, pero si come toda clase de hierbas, entonces su leche fluye a torrentes.

"Una vez oí una historia. Un hombre oyó el mandato de Dios de que él debería ver a su Deidad ideal en un carnero. Al momento lo creyó. Es Dios quien existe en todos los seres.

"Un Gurú dijo a su discípulo: 'Es sólo Rama quien reside en todos los cuerpos'. El discípulo era un hombre de gran fe. Un día un perro le arrebató un pedazo de pan y empezó a correr. Él corrió tras el perro con una vasija de mantequilla en la mano, gritando una y otra vez: 'Oh Rama, detente un minuto. Tu pan todavía no ha sido untado con mantequilla'.

"¿Qué tremenda fe tenía Krishnakishor! Solía decir: 'Por cantar "Om Krishna, Om Rama", uno obtiene el resultado de un millón de *sandhiás.'* Una vez me dijo en secreto: 'No me gusta más el *sandhiá* y otros cultos; pero no se lo diga a nadie'.

"Algunas veces yo también siento así. La Madre me ha revelado que Ella Misma se ha vuelto todo. Un día venía yo del pinar hacia el Panchavati. Un perro me siguió. Me quedé quieto por un rato cerca del Panchavati y vino a mi mente el pensamiento que la Madre me diría algo por medio del perro.

"Estabas absolutamente en lo cierto cuando dijiste que sólo por medio de la fe se alcanza todo."

ISHÁN: "Pero nosotros somos hogareños."

MAESTRO: "¿Y qué hay si lo sois? Por medio de Su gracia, aún lo imposible se vuelve posible. Ramprasad cantó: 'Este mundo es un mero armazón de ilusión'. Otro hombre compuso una canción como réplica:

Este mundo mismo es una mansión de alegría;
Aquí puedo comer, aquí beber y gozar.
El poder de Yánaka fue imposible de sobrepasar;
¿Qué le faltaba del mundo o del Espíritu?
Asiéndose tanto a uno como a otro,
Bebió su leche de una copa desbordante.

"Primero hay que realizar a Dios por medio de disciplina espiritual en la soledad y luego vivir en el mundo. Sólo entonces uno puede ser como el rey Yánaka. ¿Qué has de alcanzar de otro modo?

"Además, toma el caso de Shiva. Él tiene todo —Kártika, Ganesha, Lakshmi y Sarasvati; y con todo, a veces baila en un estado de divino fervor cantando el nombre de Rama y a veces está absorto en *samadhi*."

14

INSTRUCCION A LOS VAISHNAVAS Y BRAHMOS

Domingo, 23 de septiembre de 1883

Sri Ramakrishna estaba sentado en su aposento en Dakshineswar con Rakhal, M. y otros devotos. Hazra se sentó afuera, en el pórtico. El Maestro conversaba con sus devotos.

MAESTRO (a un devoto): "Hoy en día ni tú le agradas a Narendra. (A M.) ¿Por qué no vino a verme en la casa de Adhar?

"Cuán amplias son las capacidades de Narendra. Está dotado para cantar, tocar instrumentos y para estudiar. Es independiente y no le importa nadie. El otro día volvía de Calcuta con el Capitán en el coche de éste. El Capitán le rogó que se sentara a su lado, pero él tomó el asiento opuesto. Ni siquiera lo miró al Capitán.

"¿Qué puede alcanzar un hombre por mera erudición? Lo que se necesita es oración y disciplina espiritual. Gauri, de Indesh, era ambas cosas; un erudito y un devoto. Era adorador de la Divina Madre; de vez en cuando quedaba subyugado con fervor espiritual. Cuando cantaba un himno a la Madre, los *pandits* parecían gusanos a su lado. Yo también quedaba sumido en éxtasis.

"Al principio era un adorador fanático de Shakti. Solía recoger hojas de tulsi[1] con un par de palitos para no tocarlas con sus dedos. (Todos ríen). Después se fue a su casa. Cuando volvió no se comportó más de esa manera. Daba admirables interpretaciones de la mitología hindú. Decía que las diez cabezas de Rávana representaban los diez órganos. Kumbhakarna era el símbolo de *tamas*, Rávana de *rayas* y Bibhíshana de *sattva*. Es por eso que Bibhíshana obtuvo el favor de Rama."

Después del almuerzo del Maestro, mientras él descansaba, llegaron de Calcuta Ram, Tárak[2] y algunos otros devotos.

---

[1] Estas hojas son sagradas para Vishnú. Los fanáticos adoradores de Shakti detestan todo cuanto está asociado con Vishnú y viceversa.

[2] Un discípulo monástico del Maestro, conocido más tarde como Swami Shivananda.

Nitiagopal, Tárak y varios otros vivían entonces con Ram, un discípulo hogareño del Maestro. Nitiagopal estaba siempre en un exaltado estado espiritual. Tárak también estaba siempre ensimismado y raramente cambiaba palabras con otros. Ram, cuidaba de las necesidades físicas de ellos. Rakhal, de vez en cuando, pasaba unos días en casa de Adhar.

RAM (al Maestro): "Hemos estado tomando lecciones para tocar el tambor."

MAESTRO (a Ram): "¿Nitiagopal también?"

RAM: "No, señor. Él toca un poquito."

MAESTRO: "¿Y Tárak?"

RAM: "Él sabe bastante."

MAESTRO: "Entonces no fijará tanto su mirada en la tierra. Si la mente está muy dirigida a alguna cosa, no mora profundamente en Dios."

RAM: "He estado aprendiendo a tocar el tambor sólo para acompañar el *kirtan."*

MAESTRO (a M.): "He oído que tú también has estado tomando lecciones de canto ¿no es así?"

M: "No señor, sólo abro la boca de vez en cuando."

MAESTRO: "¿Has practicado esa canción, 'Oh Madre, enloquéceme con Tu amor'? Si es así, por favor, cántala. La canción expresa mi ideal perfectamente."

La conversación giró sobre el odio de Hazra hacia cierta gente, cosa que no agradaba a Sri Ramakrishna.

MAESTRO (a los devotos): "Yo solía visitar a menudo cierta casa de Kamarpukur. Los muchachitos de la familia eran de mi edad, El otro día vinieron aquí y pasaron dos o tres días conmigo. Su madre, como Hazra, solía odiar a la gente. Luego sucedió algo a su pie y se le declaró gangrena. A causa del mal olor, nadie podía entrar en su cuarto. Le conté el incidente a Hazra y le pedí que no odiara a nadie."

Hacia la tarde, estando Sri Ramakrishna parado en el rincón noroeste del patio, entró en *samadhi.* En esos días el Maestro permanecía casi siempre en estado extático. Perdía la consciencia del mundo a la menor sugestión exterior. Aparte de escasa conversación con los devotos que lo visitaban, quedaba abstraído, imposibilitado de cumplir con su culto y devociones cotidianas.

Bajando al mundo relativo, y todavía de pie, donde se encontraba, comenzó a hablar a la Divina Madre. "Oh Madre —dijo—, el culto me ha abandonado y también el *yapam.* Por favor, Madre, haz que no me vuelva una cosa inerte. Deja que mi actitud hacia Dios sea la de un servidor hacia su patrón. Oh Madre, déjame hablar de Ti y cantar Tu santo nombre. Quiero cantar Tus glorias. Dame un poquito de fuerza en el cuerpo para que pueda moverme de manera que pueda ir a lugares donde viven Tus devotos y cantar Tu nombre."

En la mañana Sri Ramakrishna había ido al templo de Kali para ofrecer flores a los pies de la Madre.

Continuando, el Maestro dijo: "Oh Madre, ofrecí flores a Tus pies esta mañana y pensé: 'Esto es bueno; mi mente está volviendo al culto formal'. Entonces, ¿por qué siento así ahora? ¿Por qué me estás volviendo una cosa inerte?"

La luna no había salido todavía. Era una noche oscura. El Maestro, aún abstraído, se sentó en el pequeño diván en su aposento y continuó su conversación con la Divina Madre. Dijo: "¿Por qué esta disciplina especial del Gáiatri? ¿Por qué este saltar de un tejado a otro?… ¿Quién le dijo que lo hiciera? Quizás lo está haciendo por su propia iniciativa.

Bueno, él practicará un poco de esa disciplina."

El día anterior Sri Ramakrishna había desanimado a Ishán sobre el culto védico, diciendo que no era conveniente para este Koliyuga, y había pedido a Ishán que adorara a Dios como la Divina Madre.

El Maestro dijo a M: "¿Todas estas cosas, son fantasías mías o son reales?" M. quedó silencioso, asombrado de la íntima relación del Maestro con la Divina Madre. Y pensó que Ella debe estar adentro tanto como afuera de nosotros; en efecto, debe estar muy cerca nuestro; si no, ¿por qué habría el Maestro de hablar a Ella en un susurro?

Miércoles, 26 de septiembre de 1883

Había muy pocos devotos con el Maestro porque la mayoría de ellos venía los domingos. Rakhal y Latu vivían con él la mayor parte del tiempo. M. llegó por la tarde y halló al Maestro sentado en el pequeño diván. La conversación giró hacia Narendra.

MAESTRO (a M.): "¿Has visto últimamente a Narendra? (Con una sonrisa): Dijo de mí: 'Él todavía va al templo de Kali; pero no lo hará cuando haya comprendido verdaderamente'. Su gente está muy descontenta con él porque viene aquí de vez en cuando. El otro día vino en un coche de alquiler y Surendra lo pagó. La tía de Surendra casi se peleó con él por eso."

El Maestro dejó el diván y se dirigió a la galería noroeste, donde Hazra, Kishori, Rakhal y otros cuantos devotos estaban sentados.

MAESTRO (a M.): "¿Cómo es que estás hoy aquí? ¿No tienes colegio?"

M: "Nuestro colegio cerró hoy a la una y media."

MAESTRO: "¿Por qué tan temprano?"

M: "Vidyaságar visitó la escuela. Como él es el dueño de la escuela, cada vez que la visita los muchachos tienen medio día libre."

MAESTRO: "¿Por qué no cumple con su palabra Vidyaságar? 'Si uno que se adhiere a la verdad y mira a la mujer como su madre no realiza a Dios, entonces Tulsi es un embustero[3]'. Si un hombre se mantiene adicto a la verdad, ciertamente realizará a Dios. El otro día Vidyaságar dijo que vendría aquí a visitarme. Pero no ha cumplido con su palabra.

"Hay una gran diferencia entre un erudito y un santo. La mente de un mero erudito está fija en 'mujer y oro', pero la mente del *sadhu* está en los Pies de Loto de Harí. Un erudito dice una cosa y hace otra. Pero es un asunto muy diferente con un *sadhu.* Las palabras y acciones de un hombre que ha dado su mente a los Pies de Loto de Dios, son completamente diferentes. En Benares vi un joven sanniasi que pertenecía a la secta de Nának. Tenía la misma edad que tú. Solía referirse a mí como 'el monje cariñoso'. Su secta tiene un monasterio en Benares. Un día me invitaron. Encontré que el mohant[*] era como un ama de casa. Le pregunté: '¿Cuál es el camino?' 'Para este Koliyuga —me dijo— el camino es la devoción tal como lo prescribiera Nárada'. Estaba leyendo un libro. Cuando concluyó la lectura recitó: 'Vishnú está en el agua, Vishnú está en la tierra, Vishnú está en la cima de la montaña; el mundo todo está penetrado por Vishnú'. Al final dijo: '¡Paz. Paz, Paz permanente!'

"Un día estaba leyendo el Gita. Era tan estricto con respecto a sus reglas monásticas, que no leía un libro sagrado mirando a un hombre mundano. Así pues, volvió su rostro hacia mí y su espalda a Mathur que también estaba presente. Fue este hombre quien me habló del sendero de devoción de Nárada como el apropiado para la gente del Koliyuga."

M: "¿No son adeptos del Vedanta los *sadhus* de su clase?"

MAESTRO: "Sí, lo son. Pero también aceptan el sendero de la devoción. El hecho es que en el Koliyuga uno no puede seguir completamente el sendero prescripto por los Vedas. Una vez un hombre me dijo que iba a celebrar el *purashcharana*[**] del Gáiatri. Le dije: '¿Por qué no lo hace Ud. de acuerdo con el Tantra? En el Koliyuga, la disciplina del Tantra es muy eficaz'.

"Es sumamente difícil ejecutar los ritos prescriptos por los Vedas. Además. en esta época la gente lleva una vida de esclavos[4]. Se dice que aquellos que sirven a otros por doce años o algo así, se vuelven esclavos. Adquieren los rasgos de aquellos a quienes

---

[3] Una cita de los dichos de Tulsidás, gran sabio y poeta.

[*] Superior de un monasterio.

[**] Repetición del nombre de una deidad acompañada de ofrendas de incienso, oblaciones y otros ritos prescriptos por los Vedas.

[4] Quizás el Maestro se refería al Gobierno extranjero de la India.

sirven. Mientras sirven a sus patrones, adquieren el *rayas,* el *tamas,* el espíritu de violencia, de amor al lujo y los otros rasgos de sus patrones. No sólo sirven a sus patrones, sino que también gozan de una pensión cuando el período de sus servicios ha concluido.

"Una vez vino aquí un monje vedántico. Solía bailar a la vista de una nube; entraba en estado de éxtasis, de júbilo, ante una tormenta. Se enojaba mucho si alguien se le acercaba cuando él estaba meditando. Un día me acerqué a él y esto lo disgustó mucho. Él discernía constantemente: 'Sólo Brahman es real y el mundo es ilusorio'. Dado que la apariencia de la diversidad es debida a *maia,* caminaba por todas partes con el prisma de un candelabro en la mano. Uno ve diferentes colores a través de un prisma; en realidad no hay tal cosa como el color. De la misma manera, nada existe en realidad excepto Brahman. Pero hay una apariencia de lo múltiple a causa de *maia,* egoísmo. Él no miraba a un objeto más de una vez por temor de ser engañado por *maia* y el apego. Discernía mientras tomaba su baño a la vista de los pájaros que volaban en el cielo. Sabía gramática. Se quedó aquí tres días. Un día oyó el sonido de una flauta cerca del malecón y dijo que un hombre que hubiese realizado a Brahman, entraría en *samadhi* al oír tal sonido."

Mientras hablaba sobre el monje, el Maestro demostraba a sus devotos las maneras y movimientos de un *Paramahamsa:* el 'andar de un niño, el rostro radiante y sonriente, los ojos nadando en alegría y el cuerpo completamente desnudo. Luego se sentó de nuevo en el pequeño diván y volcó sus palabras subyugadoras del alma.

MAESTRO (a M.): "Yo aprendí Vedanta de Nangta* 'Sólo Brahman es real, el mundo es ilusorio'. El mago ejecuta su magia. Produce un árbol de mangos que hasta da mangos. Pero todo esto es prestidigitación. Sólo el mago es real."

M: "Parece como si la vida entera fuera un largo sueño. Lo que yo entiendo es que no estamos viendo las cosas correctamente. Percibimos el mundo con una mente por la cual no podemos comprender ni siquiera la naturaleza del cielo. Entonces, ¿cómo pueden ser correctas nuestras percepciones?"

MAESTRO: "Hay otro modo de verlo; al cielo no lo vemos correctamente. Parecería como si el cielo tocara la tierra en el horizonte. ¿Cómo puede el hombre ver correctamente? Su mente está delirante como la mente de un enfermo de tifoidea."

El Maestro cantó con su dulce voz:

¡Qué fiebre delirante es esta que sufro!
Oh Madre, Tu gracia es mi única cura…

* El maestro Tota Puri, que siempre andaba desnudo.

Continuando, el Maestro dijo: "Verdaderamente es un estado de delirio. Mira cómo los hombres mundanos pelean entre ellos. Nadie sabe por qué pelean. ¡Oh, cómo se pelean! '¡Ojalá que tal o cual cosa te suceda!' ¡Cuánto grito, cuánto insulto!"

M: "Yo dije a Kishori: 'La caja está vacía; no hay nada adentro. Pero dos hombres forcejean, uno de cada lado, pensando que la caja contiene dinero'. Bueno, sólo el cuerpo es la causa de toda esta travesura, ¿no es así? Los *gñanis* ven todo esto y dicen para sus adentros: '¡Qué alivio siente uno cuando esta funda del cuerpo cae!'" El Maestro y M. fueron hacia el templo de Kali.

MAESTRO: "¿Por qué habrías de decir tales cosas? Este mundo puede ser un armazón de ilusiones, pero también se dice que es una mansión de regocijo."

M: "Pero, ¿dónde hay felicidad ininterrumpida en este mundo?"

MAESTRO: "Sí; ¿dónde está?"

Sri Ramakrishna se paró frente al altar de Kali y se postró ante la Divina Madre. M, lo siguió. Luego el Maestro bajó y se sentó en el suelo del oratorio frente a la bienaventurada imagen, apoyándose contra un pilar del *nátmandir*. Llevaba puesto un chal bordeado de rojo, parte del cual caía sobre su hombro y espalda. M. se sentó a su lado.

M: "Dado que no hay felicidad ininterrumpida en este mundo, ¿por qué, después de todo, habría uno de asumir un cuerpo? Yo sé que el cuerpo tiene por único objeto cosechar el resultado de las pasadas acciones. Pero, ¿quién sabe qué clase de acción se está consumando ahora? Lo desafortunado del caso es que estamos siendo triturados."

MAESTRO: "Una arveja puede caer en el estiércol; sin embargo crecerá como planta de arveja."

M: "Pero todavía hay las ocho trabas."

MAESTRO: "No son ocho trabas, sino ocho grilletes. Pero, ¿qué hay si lo son? Estos grilletes caen en un momento por la gracia de Dios. ¿Sabes a qué se parecen? Supón que un cuarto ha sido conservado a oscuras durante mil años. En el momento en que un hombre introduce una luz, la oscuridad se desvanece; no poco a poco. ¿Has visto las artimañas del mago? Toma una cuerda con varios nudos y ata un extremo a alguna parte conservando la otra punta en su mano. Luego sacude la cuerda una o dos veces e inmediatamente todos los nudos se deshacen. Pero otra persona no puede desatar los nudos por más que trate. Todos los nudos de ignorancia se deshacen en un abrir y cerrar de ojos por medio de la gracia del Gurú.

"Bueno, ¿puedes decirme por qué Keshab Sen ha cambiado tanto últimamente? Solía venir aquí muy a menudo. Aquí aprendió a inclinarse ante un santo. Un día le dije que no debía saludar a un santo como él lo hacía. Harish dice correctamente: 'Todos los

cheques tienen que ser aprobados aquí; sólo entonces serán pagados en el banco'." (Todos ríen).

M. escuchó estas palabras sin respirar. Empezó a comprender que Satchidánanda, en la forma del Gurú, pasa el "cheque".

MAESTRO: "No razones. ¿Quién puede jamás conocer a Dios? Lo he oído de Nangta, de una vez por todas, que todo este universo es sólo un fragmento de Brahman.

"Hazra es demasiado inclinado a cálculos. Él dice: 'Tanto de Dios se ha vuelto el universo y tanto es lo que queda'. Me hace doler la cabeza con sus cálculos. Yo sé que nada sé. A veces pienso de Dios como bueno y otras como malo. ¿Qué puedo saber yo de Él?"

M: "Es verdad, señor. ¿Es posible que alguien jamás conozca a Dios? Cada uno, con la poca inteligencia que tiene, piensa que ha comprendido todo acerca de Dios. Como Ud. dice, una hormiga fue a una montaña de azúcar y encontrando que un grano de azúcar llenaba su estómago, pensó que la próxima vez llevaría la montaña entera a su hormiguero."

MAESTRO: "¿Quién puede jamás conocer a Dios? Yo ni siquiera lo intento. Sólo Lo invoco como Madre. Deja que la Madre haga cuanto Ella quiera. Yo La conoceré si es Su voluntad; pero quedaré contento de permanecer ignorante si Ella así lo quiere. Mi naturaleza es la de un gatito. Sólo grita 'miau, miau!' El resto lo deja a su madre. La gata pone a veces a su gatito en la cocina y a veces sobre la cama de su dueño. El niño sólo quiere a su madre; no sabe si su madre es rica y tampoco lo quiere saber. Sólo sabe: 'Yo tengo una madre; ¿por qué he de preocuparme?' Aún el hijo de la criada sabe que tiene una madre. Si se pelea con el hijo del patrón. dice: 'Se lo diré a mi mamá. Tengo una mamá'. Mi actitud también es la de un niño."

De pronto Sri Ramakrishna llamó la atención de M. y tocando su propio pecho, dijo: "Bueno, algo debe haber aquí. ¿No es así?"

M. miró pensativo al Maestro. Y se dijo a sí mismo. "¿Acaso la Madre Misma mora en el corazón del Maestro? ¿Es la Divina Madre que ha asumido este cuerpo humano para el bien de la humanidad?"

Sri Ramakrishna estaba orando a la Divina Madre: "¡Oh Madre, oh personificación de OM! Madre, ¡cuántas cosas dice la gente sobre Ti! Pero yo no comprendo ninguna de ellas. Yo no sé nada, Madre. Me he refugiado a Tus pies. He buscado protección en Ti. ¡Oh Madre!, sólo ruego tener puro amor por Tus Pies de loto, amor que no busque retribución. Y Madre, no me engañes con Tu *maia* que embruja al mundo. Busco Tu protección. Me he refugiado en Ti."

El culto de la tarde había concluido en los templos. Sri Ramakrishna estaba sentado de nuevo en su aposento con M.

M. había estado visitando al Maestro durante los dos últimos años y había recibido su gracia y bendición. Se le había dicho que Dios era ambas cosas, con y sin forma; que asume formas por amor a Sus devotos. Al adorador del Dios sin forma, el Maestro le decía: "Adhiérete a tu convicción, pero recuerda que para Dios todo es posible. Él tiene forma y también es sin forma. Puede ser muchas cosas más."

MAESTRO (a M.): "Has aceptado un ideal, el de Dios sin forma, ¿no es así?"

M.: "Sí, señor. Pero también creo lo que Ud. dice —que todo es posible con Dios. Es perfectamente posible que Dios tenga formas."

MAESTRO: "Bien. Recuerda también que como Consciencia, Él penetra el universo entero, animado e inanimado."

M.: "Yo pienso de Él como la consciencia de los seres conscientes."

MAESTRO: "Ahora préndete a ese ideal. No hay necesidad de deshacer y cambiar la propia actitud. Gradualmente llegarás a realizar que la consciencia en los seres conscientes, es la Consciencia de Dios. Solo Él es Consciencia.

"Déjame preguntarte una cosa. ¿Te sientes atraído por el dinero y tesoros?"

M: "No, señor. Pero pienso en ganar dinero para estar libre de ansiedad para poder pensar en Dios sin preocupación."

MAESTRO: "Oh, eso es perfectamente natural."

M: "¿Es codicia? Yo no lo pienso así."

MAESTRO: "Estás en lo justo. De otro modo, ¿quién ha de cuidar de tus hijos? ¿Qué será de ellos si sientes que no eres el hacedor?"

M: "He oído que uno no puede alcanzar el Conocimiento mientras tenga consciencia del deber. El deber es como el sol ardiente."

MAESTRO: "Conserva tu actitud actual. Será diferente cuando la consciencia del deber se desvanezca de por sí."

Quedaron silenciosos por unos pocos minutos.

M: "¡Entrar en el mundo luego de adquirir conocimiento parcial! ¡Eso es como morir en plena consciencia, como en el cólera!"

MAESTRO: "¡Oh Ram, Ram!"

La idea en la mente de M. era que, exactamente como un enfermo de cólera siente dolores agudísimos en el momento de la muerte, por retener la consciencia, así también un *gñani* con conocimiento parcial debe sentirse sumamente miserable al llevar la vida del mundo que él sabe es ilusorio.

M: "La gente completamente ignorante es como el enfermo de tifoidea, que está completamente inconsciente al morir y así no siente dolor."

MAESTRO: "Dime, ¿qué alcanza uno con el dinero? Yaigopai Sen es un hombre tan rico; sin embargo se queja de que sus hijos no le obedecen."

M: "¿Es la pobreza la única cosa dolorosa en el mundo? Están además las seis pasiones. Luego la enfermedad y el pesar."

MAESTRO: "Y también el nombre y la fama, el deseo de ganar el reconocimiento de la gente. Bueno, ¿cuál piensas tú que es mi actitud?"

M: "Es como la de un hombre que acaba de despertarse. Toma consciencia de sí mismo. Ud. está siempre unido con Dios."

MAESTRO: "¿Nunca sueñas conmigo?"

M: "SÍ, Señor; muchas veces."

MAESTRO: "¿Cómo? ¿Has soñado conmigo, y que te daba instrucciones?"

M. quedó silencioso.

MAESTRO: "Si alguna vez me vieres dándote instrucciones, sabe que es Satchidananda Mismo que lo hace."

M. relató sus experiencias con el sueño a Sri Ramakrishna, quien las escuchó con mucha atención.

MAESTRO (a M.): "Esto es muy bueno. No razones más. Eres un devoto de Shakti."

Miércoles, 10 de octubre de 1883.

Adhar había invitado al Maestro a su casa en ocasión del festival de Durgá Puya. Era el tercer día de la adoración de la Divina Madre. Cuando Sri Ramakrishna llegó a casa de Adhar, encontró al amigo de éste, Sárada, padre de Balaram y a los vecinos y parientes de Adhar esperándole.

El Maestro entró en la capilla para ver el culto de la tarde. Cuando concluyó permaneció de pie, abstraído y cantó en loa de la Divina Madre:

¡De mi profunda aflicción sálvame, oh Redentora!
¡Estoy aterrorizado por las amenazas del Rey de la Muerte!
Abandonado a mí mismo, pronto pereceré;
¡Sálvame, oh sálvame ahora, Te ruego!

¡Madre de todos los mundos! ¡Tú, el Sostén de la humanidad!
¡Tú, la Hechicera de todo, la Madre de todo cuanto tiene vida!

La encantadora Radha de Vrindavan eres Tú,
La más querida compañera de juegos del Bienamado de Braya,*
¡Bienaventurada camarada de Krishna, fuente le la lila de Krishna,
Hija de los Himalayas, la mejor de las gopis, bienamada de Govinda!
¡Gangá Sagrado, Dador de moksha!**
¡Shakti! El universo canta Tus loas.

Tú eres la Esposa de Shiva, la Siempre-bendita, el Todo;
A veces tomas formas y otras veces eres absoluta,
Eterna Bienamada de Mahadeva,***
¿Quién puede sondear Tus infinitas glorias?

El Maestro fue a la sala de Adhar en el piso superior y se sentó rodeado de los huéspedes. Todavía en un ánimo de divino fervor, dijo: “Caballeros, he comido. Id ahora a gozar de la fiesta”. ¿Estaba el Maestro dando a entender que la Divina Madre había compartido las ofrendas de Adhar? ¿Se identificaba con la Divina Madre y por eso dijo “he comido”?

Luego dirigiéndose a la Divina Madre, continuó: “¿He de comer yo, oh Madre, o vas a comer Tú? ¡Oh Madre, Personificación Misma del vino de la Divina Felicidad!” ¿Acaso se veía el Maestro como uno con la Divina Madre? ¿Se había encarnado Ella Misma como el Hijo, para instruir a la humanidad en los caminos de Dios? ¿Era por esto que el Maestro dijo: “He comido”?

En ese estado de divino éxtasis Sri Ramakrishna vio los seis centros en su cuerpo y a la Divina Madre morando en ellos. A ese efecto cantó una canción.

Luego cantó de nuevo:

Mi mente está abrumada de asombro,
Examinando los misterios de la Madre;
Su mismo nombre quita
El miedo de Kala, la Muerte misma;

---

* Sinónimo de Vrindavan, ciudad a orillas del río Yamuná, vinculada con la infancia de Sri Krishna.

** Liberación.

*** Un nombre de Shiva.

Bajo Sus pies yace Maha-Kala.

¿Por qué había de ser Su color kala, negro?
Muchas son las formas negras, pero Ella
Aparece asombrosamente negra;
Cuando contemplada en el corazón,
Ella alumbra el loto que allí florece.

Su forma es negra y Ella es llamada
Kali, la negra. ¡Más negra que el negro
Es Ella! MirándoLa,
El hombre es hechizado para siempre jamás
Y no puede gozar de ninguna otra forma.

Pasmado Ramprasad pregunta:
¿Dónde vive esta Mujer tan asombrosa?
A Su mero nombre, la mente
Se vuelve al momento absorta en Ella,
Aunque aún jamás La ha visto.

El miedo de los devotos se vuela, si ellos tan siquiera buscan refugio a los pies de la Divina Madre. ¿Fue por eso que el Maestro cantó la canción siguiente?

He sometido mi alma a los intrépidos pies de la Madre;
¿Acaso temo aún a la muerte?
En el copete de cabello en mi cabeza
Está atado el mantra todopoderoso del nombre de la Madre Kali.
He vendido mi cuerpo en la plaza del mercado del mundo
Y con él he comprado el nombre de Sri Durgá.

Hondo dentro de mi corazón he plantado el nombre de Kali,

El Árbol celestial que colma todos los deseos;
Cuando Yama, el Rey de la Muerte, aparezca,
Le abriré mi corazón y le mostraré que allí está creciendo.
He arrojado fuera de mí a mis seis enemigos persistentes;[5]
Pronto estoy para bogar en el mar de la vida,
Clamando, "¡Victoria a Durgá!"

Sárada estaba agobiado de dolor a causa de la muerte de su hijo. Por eso Adhar lo había llevado a Dakshineswar para visitar al Maestro. Sárada era un devoto de Sri Chaitania. Sri Ramakrishna lo miró y quedó inspirado con el ideal de Gauranga.[*]

Y cantó[6]:

¿Por qué se ha vuelto Mi cuerpo tan dorado? No es tiempo para que esto sea;
Muchas edades han de pasar antes de que yo aparezca como Gauranga.
Aquí en la edad de Dwápara[**]. Mi juego todavía no ha terminado; ¡Cuán extraña es esta transformación!

El pavo real resplandece, todo de oro; y también de oro el cucú fulgura.
Todo en derredor Mío se ha vuelto de oro. Nada más aparece
Sino de oro, a cualquier lado que mire.
¿Qué puede significar este milagro, que todo cuanto veo es oro?

Ah, puedo adivinar su significado;
Radha ha venido a Mathura[7] y es por esto que Mi piel es oro.
Porque ella es como brahmara[8], y así me ha dado su tinte.

---

[5] Las seis pasiones.

[*] Uno de los nombres de Sri Chaitania.

[6] La canción representa las palabras de Gauranga, en la disposición de ánimo de Krishna. Gauranga, que tenía un color dorado, es considerado como una Encarnación de Sri Krishna.

[**] La tercera de las cuatro Eras del Universo *(yugas)*, precediendo a la actual *(Koliyuga)*.

[7] La capital del reino de Krishna, donde vivió luego de dejar Vrindavan.

[8] De acuerdo con una leyenda hindú, la cucaracha, por meditar intensamente en el brahmara (coleóptero tornasolado), se transformó en éste último.

Azul oscuro era Mi cuerpo hasta este instante; pero ahora, en un guiño de ojo
Se volvió de oro. ¿Acaso por contemplarla me he vuelto Radha?

No puedo imaginar dónde estoy, en Mathura o Navadvip.
Pero, ¿cómo pudo pasar esto?
Todavía no ha nacido Balarama como Nitai, ni Nárada
Se ha vuelto Shrivás, ni Yashoda ha vuelto como la Madre Sachi.
Entonces, ¿por qué, entre todos ellos, habría sólo yo de asumir una faz dorada?
Todavía el Padre Nanda no ha nacido como Yagannath[9] ¿entonces por qué habría yo
De ser transmutado en oro?
Quizás porque en Mathura la dulce Radha ha aparecido. Mi piel
Ha pedido prestado el tinte dorado de Gauranga.

Todavía embelesado con el ideal de Guaranga, Sri Ramakrishna volvió a cantar:

Por cierto que Gauranga se halla perdido en un estado de bienaventurado éxtasis;
En desbordante alegría, ríe y llora, baila y canta.
Confunde un bosque con Vrindavan, y el Ganges con el Yamuná azul;
En voz alta llora y solloza. Y aun siendo todo dorado por fuera,
Es todo negro por dentro —¡negro con la negrura de Krishna!

El Maestro continuó cantando, asumiendo la actitud de una devota inflamada de amor por Gauranga:

¿Por qué mis vecinos provocan tal escándalo?
¿Por qué echan calumnias sobre mí,
Simplemente a causa de Gauranga?
¿Cómo han de comprender mi sentir?
¿Cómo puedo yo explicar?
¿Acaso puedo jamás explicarlo en absoluto?

---

[9] Sachi y Yagannath eran los padres de Gauranga; Yashoda y Nanda, los padres adoptivos de Krishna.

¡Ay! ¿a quién lo he de explicar?
¡Ah, pero me hacen morir de vergüenza!

Una vez, en la casa de Shrivás,
Gora[*] estaba cantando a toda voz un *kirtan*,
Cuando, cayendo al suelo del patio,
Rodó en éxtasis.
Yo, que junto a él parada estaba,
Viéndolo donde yacía en trance,
De pronto perdí la consciencia exterior,
Hasta que la esposa de Shrivás me revivió.

Otro día, en la procesión de los *bhaktas,*
Gora estaba cantando dulcemente el *kirtan;*
Abrazando junto a él a los descastados,
Suavizaba el corazón de los descreídos.
A través de la plaza del mercado de Nadía
Cantaba el santo nombre del Señor Harí.
Seguí la muchedumbre y de cerca
Tuve una vislumbre de sus pies de oro.

Una vez a orillas del Ganges parado estaba,
Brillante su cuerpo como el sol y la luna,
Encantando a todos con su belleza.
Yo también había venido a buscar un poco de agua,
Y como miraba de lado
Mi cántaro resbaló y cayó al suelo.
Mi cuñada, la charlatana, me vio
Y ahora lo está desparramando por doquier.

[*] Un nombre de Sri Chaitania.

El padre de Balaram era un vaishnava; por lo tanto el Maestro también cantó sobre el divino amor de las gopis por su bienamado Krishna:

¡No he hallado a mi Krishna, oh amiga! ¡Cuán triste mi hogar está sin Él!
Ah, si sólo Krishna pudiera ser el cabello de mi cabeza,
Cuidadosamente lo trenzaría entonces y adornaría con flores de bakul;
Cuidadosamente estilaría las trenzas como el cabello de Krishna.
Krishna es negro y negro es mi cabello; el negro uno con el negro sería.

Ah, si sólo Krishna pudiera ser el anillo que uso en mi nariz,
Siempre de mi nariz Él estaría colgado y mis dos labios podrían tocarlo.
Pero, ¡ay, esto jamás podrá ser! ¿Por qué he de soñar ociosa?
¿Qué le importaría a Krishna, ser el anillo de mi nariz?

Ah, si sólo Krishna pudiera ser los brazaletes de mis brazos,
Siempre estaría abrazado a mis muñecas y cuán orgullosa yo caminaría,
Sacudiendo mis brazaletes para hacerlos sonar y agitando mis brazos para mostrarlos,
Bajando por el camino real caminaría, usando los brazaletes de mi Krishna.

El padre de Balaram era un hombre rico, con propiedades en diferentes partes de Orisa. Miembro ortodoxo de la secta vaishnava, había construido templos y arreglado lo necesario, en varios lugares sagrados, para la distribución de alimento a los peregrinos. Había pasado los últimos años en Vrindavan. Los vaishnavas, en Su mayoría, son fanáticos en sus puntos de vista religiosos. Algunos de ellos abrigan sentimientos maliciosos hacia los practicantes del Tantra y Vedanta. Pero Sri Ramakrishna jamás alentaba tan estrechos puntos de vista. De acuerdo con sus enseñanzas, por medio del anhelo y esfuerzo sinceros, todos los amantes de Dios alcanzarán la misma meta. El Maestro comenzó la conversación para ampliar las vistas religiosas del padre de Balaram.

MAESTRO (a M.): "Una vez pensé: '¿Por qué he de ser unilateral?' Por eso en Vrindavan fui iniciado en el Vaishnavismo y tomé el ropaje de un monje vaishnava. Pasé tres días practicando la disciplina vaishnava. De nuevo en Dakshineswar, fui iniciado en el misterio del culto de Rama. Me pinté la frente con una larga marca y me

puse un cordón con un diamante en derredor del cuello. Pero al cabo de unos días lo deseché.

"Cierto hombre tenía una tina. La gente venía a él para hacer teñir su ropa. La tina contenía una solución de tintura. Cualquier color que una persona quisiera para su ropa, lo obtenía al sumergirla en la tina. Un hombre, asombrado al ver esto, dijo al tintorero: 'Por favor, deme la tintura que Ud. tiene en su tina'."

"¿Estaba el Maestro insinuando que la gente que profesaba diferentes religiones iban a venir a él y tendrían la consciencia espiritual despertada de acuerdo con sus propios ideales?

MAESTRO (al padre de Balaram): "No lea más libros. Pero puede leer libros de devoción, tales como la vida de Chaitania. Lo esencial es el amor a Dios y probar Su dulzura. Él es dulzura y el devoto es Su gozador. El devoto bebe la dulce Felicidad de Dios. Además, Dios es el Loto y el devoto la abeja. El devoto liba la miel del loto.

"Como el devoto no puede vivir sin Dios, así también Dios no puede vivir sin Su devoto. Entonces el devoto se vuelve la dulzura y Dios su gozador. El devoto se vuelve el loto y Dios la abeja. Es la Deidad que se ha vuelto estos dos, para gozar Su propia Felicidad. Este es el significado del episodio de Radha y Krishna.[10]

"Al comienzo de la vida espiritual, el devoto debería observar ritos tales como peregrinaciones, usar un rosario en derredor del cuello, etc. Pero las ceremonias exteriores gradualmente caen a medida que alcanza la meta, la visión de Dios. Entonces su única actividad es la repetición del nombre de Dios y la contemplación y meditación en Él.

"Los céntimos equivalentes a dieciséis rupias hacen un gran montón; pero dieciséis moneda de plata no parecen tan gran cantidad. Además la cantidad se vuelve aún menor cuando cambias las dieciséis rupias en un mohur de oro, y si cambias el oro por un pequeño pedacito de diamante, apenas lo notará la gente."

Los vaishnavas ortodoxos insisten en las insignias exteriores de la religión. Critican a cualquier devoto que no usa estas marcas. ¿Era por esto que el Maestro dijo que después de la visión de Dios, un devoto se vuelve indiferente a los signos exteriores, abandonando el culto formal cuando alcanza la meta espiritual?

MAESTRO (al padre de Balaram): "Los *Kartábhayas*[*] agrupan a los devotos en cuatro clases: el *pravartaka*, el *sádhaka*, el *siddha* y el *siddha* del *siddha*. El *pravartaka*, el principiante, pone la marca de su religión en su frente, usa un rosario alrededor del cuello y observa otras convenciones externas. Al *sádhaka*, el devoto que lucha, no le

---

[10] Según una escuela de la religión vaishnava, el Supremo Dios Mismo se vuelve Radha y Krishna para gozar la Felicidad de su mutua comunión.

[*] Secta vaishnava.

importan tanto los ritos elaborados. Un ejemplo de esta clase es el Baul.[**] El *siddha*, el perfecto, cree firmemente que Dios existe. El *siddha del siddha*, el supremamente perfecto como Chaitania, no sólo ha realizado a Dios, sino que ha intimado con Él y habla con Él en todo momento. Este es el último límite de la realización.

"Hay muchas clases de aspirantes espirituales. Los dotados de *sattva* hacen su práctica espiritual en secreto. Parecen gente común pero meditan dentro de su mosquitero.

"Los aspirantes dotados de *rayas* exhiben pompa exterior —un rosario en derredor del cuello, una marca en la frente, ropajes ocre, un género de seda, un rosario con una cuenta de oro, etc. Son como tenderos desplegando carteles para propagar sus mercancías.

"Todas las religiones y todos los senderos aconsejan a sus adeptos rogar a un solo y mismo Dios. Por lo tanto, uno no debería faltar al respeto a ninguna religión u opinión religiosa. Es sólo Dios quien es llamado Satchidánanda Brahman en los Vedas, Satchidánanda Krishna en los Puranas y Satchidánanda Shiva en los Tantras. Es uno y el mismo Satchidánanda.

"Hay diferentes sectas de vaishnavas. Aquello que es llamado Brahman en los Vedas es llamado Alekh-Niranyan por una secta vaishnava. 'Alekh' significa 'aquello que no puede ser señalado o percibido por los órganos de los sentidos'. Según esta secta, Radha y Krishna son sólo dos burbujas del Alekh.

"Según el Vedanta[11] no hay Encarnación de Dios. Los vedantistas dicen que Rama y Krishna no son sino dos olas en el Océano de Satchidánanda.

"En realidad no existen dos. Sólo hay Uno. Un hombre ha de llamar a Dios por cualquier nombre; si es sincero en sus oraciones, ciertamente llegará a Él. Tendrá éxito si tiene anhelo."

Mientras Sri Ramakrishna hablaba a los devotos, estaba embelesado con divino fervor. Bajando a la consciencia parcial del mundo, dijo al padre de Balaram: "¿Es Ud. el padre de Balaram?"

Todos estaban sentados en silencio. El padre de Balaram, también silencioso, rezaba su rosario.

MAESTRO (a M. y otros): "Bueno, esta gente practica tanto *yapam* y va a tantos lugares sagrados, ¿pero, por qué son así? ¿Por qué no progresan? En su caso parecería como si el año constara de dieciocho meses.

"Una vez dije a Harish: '¿De qué sirve ir a Benares si uno no siente inquietud por Dios? Y si uno siente ese anhelo, entonces este mismo lugar es Benares.'

[**] Mendigo de una secta vaishnava.

[11] Referencia al Vedanta monista.

"Hacen tantas peregrinaciones y repiten tanto el nombre de Dios, pero ¿por qué no realizan nada? Es porque no tienen anhelo por Dios. Dios Mismo se revela al devoto, solamente si clama por Él con un corazón anhelante.

"Al comienzo de la ejecución de un *yatra* se observa mucho alborozo en el escenario. En esos momentos uno no ve a Krishna. Luego entra el sabio Nárada con su flauta y canta anhelosamente, '¡Oh Govinda, oh mi Vida, oh mi Alma!' Entonces Krishna no puede quedar lejos por más tiempo y aparece con los muchachos pastores."

Martes, 16 de octubre de 1883

Sri Ramakrishna estaba en su aposento con Rakhal, el padre de Balaram, Beni Pal, M., Mani Mal-lick, Ishán, Kishori y otros devotos.

MAESTRO: "Los devotos de mente liberal aceptan todas las formas de Dios: Krishna, Kali, Shiva, Rama, etc."

PADRE DE BALARAM: "Sí, señor. Es como una mujer que reconoce al esposo con cualquier ropa que lleve."

MAESTRO: "Pero hay también otra cosa que se llama *nishthá*, devoción concentrada en un solo objetivo. Cuando las gopis fueron a Mathura, vieron a Krishna con un turbante en la cabeza. A esto ellas bajaron sus velos y dijeron: '¿Quién es este hombre? ¿Dónde está *nuestro* Krishna con la pluma de pavo real en su cabeza y la ropa amarilla en su cuerpo?' Hanumán también tenía esa firme devoción. Vino a Dwáraka en el ciclo Dwápara. Krishna dijo a Rukmini, Su reina: 'Hanumán no quedará satisfecho a menos que vea 'la forma de Rama'. Por eso, para complacer a Hanumán, Krishna asumió la forma de Rama.

"Pero, mi querido señor, estoy en un estado mental peculiar. Mi mente constantemente desciende de lo Absoluto a lo Relativo, y de nuevo asciende de lo Relativo a lo Absoluto.

"El alcance de lo Absoluto es llamado el Conocimiento de Brahman. Pero es sumamente difícil de adquirir. Un hombre no puede alcanzar el Conocimiento de Brahman, a menos que se libere completamente de su apego al mundo. Cuando la Divina Madre nació como la hija del rey Himalaya, mostró Sus varias formas a Su padre. El rey dijo: 'Quiero ver a Brahman'. A lo que la Divina Madre contestó: 'Padre, si ese es tu deseo, entonces tienes que buscar la compañía de los santos; tienes que ir a la soledad, lejos del mundo y de vez en cuando vivir en compañía santa'.

"Lo múltiple ha venido sólo del Uno, lo Relativo de lo Absoluto. Hay un estado de consciencia donde lo múltiple desaparece tanto como el Uno; porque lo múltiple tiene

que existir mientras existe el Uno. Brahman no tiene comparación. Es imposible explicar a Brahman por analogía. Está entre la luz y la oscuridad. Es Luz, pero no la luz que percibimos, no luz material.

"También, cuando Dios cambia el estado de mi mente, cuando hace descender mi mente al plano de lo Relativo, percibo que es Él quien se ha vuelto todas estas cosas — el Creador, *maia*, los seres vivientes y el universo.

"Algunas veces, también Él me muestra que ha creado el universo y los seres vivientes; es el Dueño y el universo Su jardín.

"Él es el Dueño y el universo y todas las cosas vivientes Le pertenecen —esto es Conocimiento. Y, 'yo soy el hacedor', 'yo soy el gurú', 'yo soy el padre'— esto es ignorancia. 'Esta es mi casa; esta es mi familia: esta es mi riqueza, estos son mis parientes' —esto también es ignorancia,"

PADRE DE BALARAM: "Eso es verdad, señor."

MAESTRO: "Mientras no sientas que Dios es el Dueño, tienes que volver al mundo, tienes que nacer una y otra vez. No hay renacimiento cuando puedes decir verdaderamente: 'Oh Dios, Tú eres el Dueño'. Mientras no puedas decir: 'Oh Señor, Tú sólo eres real', no serás liberado de la vida del mundo. Este ir y venir, este renacer, es inevitable. No habrá liberación. Además, ¿qué puedes alcanzar diciendo: 'Es mío'? El mayordomo de una propiedad puede decir: 'Este es nuestro jardín, estos son nuestros sillones y nuestros muebles'. Pero cuando el dueño lo despide, no tiene derecho de llevarse ni el inservible cajón de madera de mango, que se le había dado para su uso.

"El sentimiento de 'yo y mío' ha cubierto la Realidad. A causa de esto no vemos la Verdad. No es posible alcanzar a Chaitania —o Divina Consciencia— sin el conocimiento de Advaita, la No-dualidad. Después de realizar a Chaitania, uno goza Nitiánanda, la Eterna Felicidad. Uno goza esta Felicidad después de alcanzar el estado de *Paramahamsa*.

"La filosofía Vedanta no reconoce la Encarnación de Dios. Según ella, Chaitaniadeva es sólo una burbuja de Brahman no-dual.

"¿Sabéis cómo es la visión de la Divina Consciencia? Es como la súbita iluminación de un cuarto oscuro cuando se enciende un fósforo.

"La Encarnación de Dios es aceptada por aquellos que siguen el sendero de *bhakti*. Una mujer que pertenece a la secta Kartabhaya, observó mi condición y dijo: 'Ud. tiene realización interna. No cante y baile demasiado. Las uvas maduras deben preservarse cuidadosamente en algodón. La suegra disminuye las actividades de la nuera cuando ésta está embarazada. Una característica de la Realización de Dios es que las actividades del hombre con tal realización gradualmente se desprenden de él. Dentro de este hombre (significando Sri Ramakrishna) está la Joya real'.

"Viéndome comer, aquella mujer dijo: 'Señor, ¿está comiendo Ud. mismo o está alimentando a algún otro?'

"El sentimiento del ego ha cubierto la Verdad. Narendra una vez dijo: 'A medida que el "yo del hombre" retrocede, el "Yo de Dios" se acerca'. Kedar dice: 'Cuanta más arcilla hay en el cántaro, menos agua contiene'.

"Krishna dijo a Aryuna: 'Hermano, no Me vas a realizar si tan siquiera posees uno de los ocho *siddhis*[*].'Éstos sólo dan un poquito de poder. Con curar y cosas semejantes uno puede solamente hacer un poquito de bien a otros, ¿no es verdad?

"Por eso le pedí a la Divina Madre nada más que un puro amor, un amor que no busque retribución. Jamás pedí poderes ocultos."

Mientras hablaba así, Sri Ramakrishna entró en *samadhi.* Estaba sentado inmóvil, completamente olvidado del mundo externo. Luego, volviendo al mundo de los sentidos, cantó:

¡Ah, amigo! Todavía no Lo he hallado a Él, cuyo amor me ha enloquecido…

A petición del Maestro, Ramlal cantó una canción describiendo cómo Chaitania abrazó la vida monástica:

¡Oh, qué visión he tenido en la choza de Késhab Bhárati![12]
¡Gora, en toda su gracia incomparable,
Vertiendo lágrimas en miles de arroyos!
Como un elefante enloquecido
Baila y canta en éxtasis,
Ebrio de amor irresistible.

Rodando tendido en el suelo y nadando en sus lágrimas,
Llora y clama el nombre del Señor Harí,
Horadando los cielos mismos con sus clamores,
Fuerte como el bramido del león;
Luego muy humildemente ruega por el amor de los hombres,

---

[*] Poderes sobrenaturales.

[12] El Maestro monástico de Sri Chaitania.

Para sentirse él mismo, el servidor de Dios.

Rapados sus bucles, se ha puesto la ropa ocre de un yogui;
Aun el más duro corazón ha de derretirse
Al ver su puro y celestial amor.
Acongojado por el hondo pesar del hombre,
Ha abandonado todo
Y derrama amor profusamente.

¡Oh, si pudiera Premdas ser su esclavo y pasar de puerta en puerta,
Cantando las interminables loas de Gauranga!

El Maestro pidió a Mani Mal-lick que citara las palabras de Tulsidas, en el sentido de que aquel que hubiera desarrollado amor a Dios no podría observar distinción de castas.

MANI: " 'La garganta del pájaro chátak está abrasada de sed. En derredor están las aguas del Ganges, el Yamuná, el Sarayú y de innumerables ríos y lagos; pero el pájaro no tocará a ninguna de éstas. Sólo mira hacia arriba, expectante por la lluvia que cae cuando la estrella Svati está en el ascendente'."

MAESTRO: "Esto significa que sólo el amor por los Pies de Loto de Dios es real y todo lo demás ilusorio."

MANI: "Tulsi también dijo: 'Al toque de la piedra filosofal, los ocho metales se vuelven oro. Similarmente, todas las castas, aun el carnicero y el intocable, se vuelven puros repitiendo el nombre de Harí. Sin el nombre de Harí la gente de las cuatro castas no son más que carniceros'."

MAESTRO: "Los cueros que las escrituras nos prohíben tocar, pueden ser llevados adentro del templo una vez que han sido curtidos.

"El hombre se vuelve puro repitiendo el nombre de Dios. Por lo tanto uno debiera practicar el cantar el nombre de Dios. Dije a la madre de Yadu Mal-lick: 'En la hora de la muerte sólo pensarás en cosas mundanas, la familia, los hijos, la ejecución del testamento, etc. El pensamiento de Dios no vendrá a tu mente. El modo de recordar a Dios, en la hora de la muerte, es practicando ahora la repetición de Su nombre y el cantar Sus glorias. Si uno mantiene esta práctica, entonces en la hora de la muerte uno repetirá el nombre de Dios. Cuando el gato salta sobre el pájaro, éste sólo grazna y no dice: 'Rama, Rama, Hare-Krishna'.

"Es bueno prepararse para la muerte. Hay que pensar constantemente en Dios y cantar Su nombre en la soledad, los últimos años de la vida de uno. Si se lleva el elefante al establo después de su baño, no se ensuciará de nuevo con tierra y polvo."

El padre de Balaram, Mani Mal-lick y Beni Pal eran ya hombres mayores. ¿Dio el Maestro estas instrucciones especialmente para su beneficio?

MAESTRO: "¿Por qué les pido que piensen en Dios y canten Su nombre en la soledad? Viviendo en el mundo día y noche, uno sufre de preocupaciones. ¿No han notado Uds. los casos de un hermano que mata a su hermano por un pie de tierra? Los Sikhs me han dicho: 'La causa de toda preocupación y confusión, son estas tres cosas: tierras, mujer y dinero'.

"Estáis llevando la vida de hogareños; ¿por qué habríais de tener miedo del mundo? Cuando Rama dijo a Dasharatha que iba a renunciar al mundo, esto preocupó mucho a Su padre y el rey buscó el consejo de Vashistha. Éste dijo a Rama: 'Rama, por qué has de renunciar al mundo? Razona conmigo, ¿Está este mundo fuera de Dios? ¿Qué hay para renunciar y qué para aceptar? Nada de lo que existe es sino Dios. Es sólo Brahman que aparece como *Ishvara, maia,* los seres vivientes y el universo'."

PADRE DE BALARAM: "Es muy difícil, señor."

MAESTRO: "Mientras el aspirante practica disciplina espiritual, mira al mundo como un 'armazón de ilusión'. A su vez después de alcanzar el Conocimiento, la visión de Dios, este mundo mismo se le aparece como una 'mansión de alegría'.

"Está escrito en los libros vaishnavas: 'Sólo puede alcanzarse a Dios por medio de la fe; el razonar Lo empuja muy lejos'. ¡Fe solamente!

"¡Qué fe tenía Krishnakishor! En Vrindavan un hombre de baja casta sacó agua del pozo para él. Krishnakishor le dijo: 'Repite el nombre de Shiva'. Después que el hombre hubo repetido el nombre de Shiva, Krishnakishor, sin vacilar, bebió el agua. Él solía decir: 'Si un hombre canta el nombre de Dios, ¿necesita acaso seguir gastando dinero para el rescate de sus pecados? ¡Qué tontería!' Se asombraba al ver a la gente adorar a Dios con la hoja sagrada de tulsi para liberarse de enfermedades. Aquí en el ghat nos dijo: 'Le ruego que me bendiga para que pase mis días repitiendo el santo nombre de Rama'. Cada vez que yo iba a su casa, al verme bailaba de alegría. Rama dijo a Lakshmana: 'Hermano, dondequiera que halles gente cantando y bailando en éxtasis de divino amor, ten seguro que Yo estoy allí'. Chaitania es un ejemplo de semejante amor extático. Rió, lloró, bailó y cantó en divino éxtasis. Era una Encarnación; Dios se encarnó a través de Chaitania."

Sri Ramakrishna cantó una canción describiendo el divino amor de Chaitania. Después, el padre de Balaram, Mani Mal-lick, Beni Pal y varios otros devotos se despidieron del Maestro.

Por la tarde llegaron devotos de Kansaritola, Calcuta; el Maestro bailó y cantó con ellos en estado de divino fervor. Después de bailar entró en un ánimo espiritual y dijo: “Yo mismo recorreré parte del camino”. Kishori se adelantó para masajear sus pies, pero el Maestro no permitió que nadie lo tocara.

Llegó Ishán. El Maestro estaba sentado inmóvil, en un ánimo espiritual. Después de un rato se puso a conversar con Ishán. Era el deseo de Ishán practicar el *purashcharana* del Gáiatri.

MAESTRO (a Ishán): “Sigue tu propia intuición. Espero que ya no haya más dudas en tu mente. ¿Hay alguna? El sendero de los Vedas no es apropiado para el *Koliyuga.* El sendero de Tantra es eficaz.”

ISHÁN: “Casi he resuelto realizar una ceremonia expiatoria.”

MAESTRO: “¿Quieres decir que uno no puede seguir el sendero de Tantra? Aquello que es Brahman, también es Shakti, Kali.

“Conociendo el secreto que Kali es una con el más excelso Brahman,
He descartado, de una vez por todas, tanto la rectitud como el pecado.”

ISHÁN: “En un himno del *Chandi* se menciona que Brahman es idéntico a Shakti.”

MAESTRO: “De nada sirve expresar esa idea en palabras. Sólo cuando las asimiles, todo estará bien.

“Cuando el corazón se purifica por medio de la práctica de la disciplina espiritual, entonces uno siente correctamente que sólo Dios es el Hacedor. Él solo se ha vuelto mente, vida e inteligencia. Nosotros sólo somos Sus instrumentos.

Eres Tú quien retiene al elefante en el fango;
Tú, que ayudas al rengo a escalar las montañas más escarpadas.

“Cuando tu corazón se purifique, entonces te darás cuenta de que es Dios quien nos hace ejecutar ritos tales como el *purashcharana.*

Tú haces Tu propio trabajo; el hombre lo llama suyo.

"Todas las dudas desaparecen después de la realización de Dios. Entonces el devoto se encuentra con el viento favorable. Se libera de preocupación. Es como el botero que, cuando sopla viento favorable despliega las velas, empuña suavemente el timón y goza de una fumada."

Ishán se despidió y Sri Ramakrishna conversó con M. Nadie más estaba presente. Preguntó a M. qué pensaba de Narendra, Rakhal, Adhar y Hazra y si los consideraba puros. "Y" —preguntó el Maestro— "¿qué piensas de mí?"

M. dijo: "Ud. es sencillo y al mismo tiempo profundo. Es sumamente difícil comprender a Ud.".

Sri Ramakrishna rió.

26 de noviembre de 1883

Era el día del festival anual de Sinduriapatti Brahmo Samaya. La ceremonia tendría lugar en casa de Manilal Mal-lick. La sala para el culto estaba hermosamente decorada con flores, guirnaldas y siempre-verdes y muchos devotos se habían reunido esperando anhelosamente el culto. Su entusiasmo había aumentado considerablemente por la noticia que Sri Ramakrishna iba a agraciar la ocasión con su presencia. Keshab, Viyai, Shivanath y otros dirigentes del Brahmo Samaya le profesaban un gran respeto. Su embriaguez por Dios, su intenso amor por la vida espiritual, su fe ardiente, su íntima comunión con Dios y respeto por las mujeres, a quienes consideraba como verdaderas manifestaciones de la Divina Madre, unido a la inmaculada pureza de su carácter, su completa renunciación a las charlas mundanas, su amor y respeto por toda fe religiosa y su anhelo por encontrarse con devotos de todos los credos, atraía a los miembros del Brahmo Samaya hacia él. Ese día vinieron devotos de lugares apartados para unirse al festival, porque así tendrían oportunidad de tener una vislumbre del Maestro y escuchar sus pláticas inspiradas.

Sri Ramakrishna llegó antes que comenzara el culto y trabó conversación con Viyaikrishna Goswami y los otros devotos. Se encendieron las lámparas. El divino servicio iba a comenzar.

El Maestro preguntó si Shivanath vendría para el festival. Un devoto Brahmo dijo que tenía que hacer otras cosas importantes y que no vendría.

MAESTRO: "Me siento muy feliz cuando veo a Shivanath. Parece estar siempre absorto en la felicidad de *bhakti*. Además, un hombre que es respetado por tantos, seguramente posee algún poder divino. Pero tiene un gran defecto: no cumple con su palabra. Una vez me dijo que vendría a Dakshineswar, pero ni vino ni mandó mensaje alguno. Esto no es bueno. Se dice que sólo la veracidad constituye la disciplina espiritual del Koliyuga. Si una persona se adhiere tenazmente a la verdad, al final realiza a Dios. Sin este respeto por la verdad, uno gradualmente lo pierde todo. Si por casualidad digo que voy a ir al pinar, tengo que ir, aun si no hay más necesidad de ello, sólo para no perder mi apego a la verdad. Después de mi visión de la Divina Madre, Le rogué tomando una flor en mis manos: 'Madre aquí está Tu Conocimiento y aquí Tu ignorancia. Toma a ambos y dame sólo puro amor. Aquí está Tu santidad y aquí Tu impiedad. Toma a ambas, Madre y dame puro amor. Aquí está Tu bien y aquí está Tu mal. Toma a ambos, Madre y dame amor puro. Aquí está Tu rectitud y aquí Tu iniquidad. Toma a ambas, Madre y dame sólo puro amor.' Mencioné todas estas cosas pero no pude decir: 'Madre, aquí está Tu verdad y aquí Tu falsedad. Toma a ambas'. Abandoné todo a Sus pies, pero no pude forzarme a abandonar la verdad."

Pronto comenzó el culto de acuerdo con las reglas del Brahmo Samaya. El predicador estaba sentado en el estrado. Después de la oración inicial, recitó textos de los Vedas y la congregación se unió en las invocaciones al Supremo Brahman, cantando en coro: "Brahman es Verdad, Conocimiento e Infinito. Brilla como Felicidad e Inmortalidad. Brahman es Paz, Beatitud, el Uno sin Segundo; es puro y sin mácula de pecado". Las mentes de los devotos se habían aquietado y cerraron sus ojos en meditación.

El Maestro entró en profundo *samadhi*, sentado completamente inmóvil y mudo. Después de algún tiempo abrió sus ojos, miró en derredor y de pronto se puso de pie con las palabras, "¡Brahma, Brahma!" en sus labios. Pronto empezó la música religiosa acompañada por tambores y címbalos. En estado de divino fervor el Maestro comenzó a bailar con los devotos. Viyai y los otros Brahmos bailaron en derredor. Los invitados y los devotos estaban encantados. Muchos de ellos bebieron la dulce felicidad del nombre de Dios y olvidaron el mundo. La felicidad del mundo material les sabía amargo, por lo menos en esos momentos.

Después del *kirtan* todos se sentaron alrededor del Maestro, ansiosos por oír sus palabras.

MAESTRO: "Es difícil llevar la vida de un hogareño con un espíritu de desapego. Una vez Pratap[13] me dijo: 'Señor, nosotros seguimos el ejemplo del rey Yánaka. Llevó la vida de hogareño con espíritu desapegado. Nosotros vamos a seguirlo'. Yo le contesté: '¿Acaso puede uno ser como el rey Yánaka con sólo desearlo? ¡Cuántas austeridades practicó para adquirir divino conocimiento! Practicó la más intensa forma de ascetismo por muchos años y sólo entonces volvió a la vida del mundo!'

"¿Entonces, no hay esperanza para los hogareños? Ciertamente que la hay. Tienen que practicar disciplinas en la soledad por unos días. Así van a adquirir conocimiento y devoción. Entonces no los lastimará llevar la vida del mundo. Pero cuando practiquéis disciplina en la soledad, apartaos completamente de la familia. No debéis permitir a vuestra mujer, hijo, hija, madre, padre, hermano, hermana, amigos o parientes que se os acerquen. Mientras practiquéis así disciplinas en la soledad, debéis pensar: 'No tengo a nadie más en el mundo; Dios es mi todo'. También debéis rogarle con 'lágrimas en los ojos por conocimiento y devoción.

"Si me preguntáis cuánto deberíais vivir en la soledad, lejos de la familia, yo os diría que sería bueno para vosotros si tan siquiera pudierais pasar un día de esta manera. Tres días seguidos es mejor. Uno puede vivir en la soledad durante doce días, un mes, tres meses o un año, de acuerdo con la conveniencia y posibilidad de uno. Uno no tiene mucho que temer si lleva la vida de un hogareño después de alcanzar conocimiento y devoción.

"Sí rompéis una fruta de yaca después de frotar vuestras manos con aceite, entonces su leche pegajosa no pringará vuestras manos. Cuando jugáis a las escondidas, estáis a salvo si tocáis a la 'abuelita' aunque sea una vez. convertios en oro tocando la piedra filosofal. Después de esto podéis quedar enterrado durante mil años y cuando os saquen fuera, todavía seréis oro.

"La mente es como la leche. Si conserváis la mente en el mundo, que es como agua, entonces la leche y el agua se van a mezclar. Es por esto que la gente guarda la leche en un lugar quieto, para que se asiente en cuajada; luego la bate convirtiéndola en mantequilla. Del mismo modo, por medio de la disciplina espiritual practicada en la soledad, batid la leche de la mente convirtiéndola en la mantequilla del conocimiento y la devoción. Entonces esta mantequilla puede ser fácilmente conservada en el agua del mundo."

Viyai acababa de llegar de Gaiá, donde había pasado mucho tiempo en la soledad y en santa compañía. Se había puesto el ropaje ocre de monje y estaba en un exaltado estado mental, siempre abstraído. Estaba sentado ante el Maestro, con la cabeza inclinada, como absorto en profundo pensar.

---

[13] Pratap Chandra Mazumdar, celebrado miembro del Brahmo Samaya.

Posando su benigna mirada en Viyai, el Maestro dijo: "Viyai, ¿has hallado tu aposento?

"Déjame contarte una parábola: Una vez dos religiosos, en el curso de sus andanzas, entraron a una ciudad. Uno de ellos, con ojos maravillados y boquiabierto estaba mirando la plaza del mercado, las tiendas y los edificios, cuando se encontró con su compañero, quien le dijo: 'Pareces maravillado al ver la ciudad. ¿Dónde está tu equipaje?' Éste contestó: 'Primero busqué un cuarto, puse mis cosas adentro, cerré la puerta y me sentí completamente aliviado. Ahora estoy recorriendo la ciudad, gozando de la diversión'.

"Por eso te estoy preguntando, Viyai, si has hallado tu aposento. (A M. y los otros) Veis, el manantial en el corazón de Viyai estuvo tapado todos estos días. Ahora se ha abierto.

(A Viyai): "Bueno, Shivanath está siempre perturbado y agitado. Tiene que escribir para las revistas y cumplir muchos otros deberes. Los deberes mundanos traen mucha preocupación y ansiedad.

"Se narra en el Bhágavata que el Avadhuta tuvo veinticuatro Gurús, uno de los cuales fue el milano. En cierto lugar unos pescadores estaban pescando, cuando un milano se precipitó hacia abajo y arrebató un pescado. A la vista del pescado, unos mil cuervos persiguieron al milano haciendo gran estruendo con sus graznidos. A cualquier lado que volara el milano, los cuervos lo seguían. El milano voló al sur y los cuervos lo siguieron; voló al norte y también lo siguieron los cuervos. Fue hacia el este y el oeste, con el mismo resultado. Como el milano comenzara a volar confusamente, he aquí que el pescado cayó de su pico. Al momento los cuervos dejaron solo al milano y volaron tras el pescado. Así relevado de sus preocupaciones, el milano se posó en la rama de un árbol y pensó: 'Aquel miserable pescado era la raíz de todas mis perturbaciones. Ahora me he librado de él y por lo tanto estoy en paz'.

"El Avadhuta aprendió del milano esta lección: que mientras el hombre tenga el pescado, esto es, deseos mundanos, tiene que llevar a cabo acciones y en consecuencia sufrir preocupaciones, ansiedad e inquietud. Tan pronto como renuncia a estos deseos, sus actividades cesan y goza de la paz del alma.

"Pero el trabajo sin ningún motivo egoísta es bueno. No crea ninguna preocupación. Pero es muy difícil ser totalmente inegoísta. Podemos pensar que nuestro trabajo es inegoísta, pero el egoísmo viene, sin saberlo nosotros, nadie sabe de dónde. Si un hombre ya ha practicado grandes disciplinas espirituales, entonces, como resultado de ello podrá hacer su trabajo sin ningún motivo egoísta. Después de la visión de Dios un hombre puede fácilmente hacer trabajos inegoístas. En la mayoría de los casos, la acción cae después de alcanzar a Dios. Sólo unos pocos, como Nárada, trabajan para traer luz a la humanidad.

"El Avadhuta aceptó a una abeja como maestro. Las abejas acumulan su miel trabajando duramente por muchos días; pero no pueden gozar de su miel porque el hombre pronto rompe el panal y se la roba. El Avadhuta aprendió esta lección de las abejas, de que uno no debería acumular cosas. Los *sadhus* deberían depender cien por ciento de Dios. No deben acumular para el mañana. Pero esto no se aplica al hogareño. Él tiene que mantener a su familia; por lo tanto le es necesario proveer. Los pájaros y los monjes no acumulan. Sin embargo los pájaros también acumulan después que sus pichones han sido empollados. Juntan comida en su pico para su cría.

"Déjame decirte una cosa, Viyai. No confíes en un *sadhu* que guarda bolsa y equipaje con él y un bulto de ropa con muchos nudos. He visto tales *sadhus* bajo el árbol banian del Panchavati. Dos o tres de ellos estaban sentados allí. Uno seleccionaba lentejas; algunos cosían su ropa y todos charlaban acerca de una fiesta a la que habían asistido en casa de un hombre rico. Entre ellos decían: 'Ese hombre rico gastó cien mil rupias en la fiesta y aumentó suntuosamente a los *sadhus* con tortas, dulces y muchas otras cosas deliciosas'." (Todos ríen).

VIYAI: "Es verdad, señor. He visto tales *sadhus* en Gaiá; se les llama 'los *sadhus* lotawal-la[14] de Gaiá'."

MAESTRO (a Viyai): "Cuando el amor a Dios se ha despertado, el trabajo cae de por sí. Si Dios hace trabajar a algunos hombres, que trabajen. Ahora es tiempo para ti de abandonar todo. Renuncia a todo y di: 'Oh mente, que sólo tú y yo podamos ver a la Madre, no permitiendo que nadie más intervenga'."

Diciendo esto, Sri Ramakrishna comenzó a cantar con su voz que cautivaba el alma:

Abriga a mi preciosa Madre Shyama
Tiernamente dentro de ti, oh mente mía;
Que sólo tú y yo La contemplemos,
No dejando que nadie se entremeta.

Oh mente mía, en la soledad gózala a Ella
Manteniendo afuera todas las pasiones;
Sólo lleva contigo la lengua, que una y otra vez
Exclame, "¡Oh Madre, Madre!"
No permitas ni el soplo de bajos deseos

[14] *Sadhus* portando potes para el agua.

Que entren y se nos acerquen allí,
Pero ruega que el verdadero conocimiento esté en guardia,
Alerta y eternamente vigilante.

El Maestro dijo a Viyai: "Entrégate completamente a Dios y pon de lado cosas tales como miedo y vergüenza. Descarta sentimientos semejantes como '¿Qué va a pensar la gente de mí si bailo en el éxtasis del santo nombre de Dios?' El dicho 'Uno no puede tener la visión de Dios mientras uno tenga éstas tres cosas —vergüenza, odio y miedo', es muy verdad. Cortedad, odio, miedo, casta, orgullo, inclinación a ocultar, etc., son ligaduras. El hombre es libre cuando está liberado de todo eso.

"Cuando está atado por ligaduras uno es *yiva,* y cuando está libre de ligaduras, uno es Shiva. *Prema,* extático amor a Dios es una cosa rara.

"Ante todo uno adquiere *bhakti. Bhakti* es devoción firme a Dios, como la devoción que la esposa siente por el esposo. Es muy difícil tener una devoción acendrada a Dios. Por medio de tal devoción, la mente y el alma se sumergen en él.

"Luego viene *bhava,* intenso amor. Por medio de *bhava,* el hombre enmudece. Sus corrientes nerviosas quedan inmóviles. *Kúmbhaka* viene de por sí. Es el caso del hombre cuya respiración y habla se detienen cuando dispara un tiro.

"Pero *prema,* amor extático, es una cosa sumamente rara. Chaitania tenía ese amor. Cuando uno tiene *prema,* olvida todas las cosas exteriores. Uno olvida el mundo y hasta olvida su propio cuerpo, que es tan querido para el hombre."

El Maestro empezó a cantar:

Oh, ¿cuándo amanecerá el bendito día
Cuando lágrimas de alegría correrán de mis ojos
Mientras repita el nombre del Señor Harí?
Oh, ¿cuándo amanecerá el bendito día
Cuando todos mis anhelos por el mundo
Se desvanezcan inmediatamente de mi corazón,
Y con la viva emoción de Su santo nombre
Todo mi cabello se pondrá de punta?
Oh, ¿cuándo amanecerá ese bendito día?

Así proseguía la conversación sobre cosas divinas, cuando entraron en el cuarto algunos invitados devotos Brahmos. Entre ellos habían algunos *pandits* y altos funcionarios del gobierno.

Sri Ramakrishna había dicho que *bhava* inmoviliza las corrientes nerviosas del devoto. Y continuó; "Cuando Aryuna iba a tirar al blanco —el ojo de un pez— sus ojos estaban fijos en el ojo del pez y en ninguna otra parte; ni siquiera notó otra parte del paz, excepto el ojo. En tal estado, la respiración se detiene y uno experimenta *kumhhaka*.

"Otra característica de la visión de Dios es que una gran corriente espiritual embiste hacia arriba por la espina dorsal y va hacia el cerebro. Si después el devoto entra en *samadhi*, ve a Dios."

Mirando a los devotos Brahmos que acababan de llegar, el Maestro dijo: El *pandit* Samadhyayi una vez, en el transcurso de un sermón, dijo: 'Dios es seco, endulzadlo con vuestro amor y devoción. ¡Imaginad! ¡Describirlo como seco a quien los Vedas declaran como la esencia de la Felicidad! Esto le hace sentir a uno que el *pandit*, en realidad, no sabía lo que es Dios. Es por eso que sus palabras eran tan incoherentes.

"Una vez un hombre dijo: 'Hay muchos caballos en el cobertizo de las vacas de mi tío'. Por ello uno podía deducir que el hombre no tenía caballos en absoluto. Nadie guarda caballos en el cobertizo de las vacas.

"Alguna gente se vanagloria de su riqueza y poder —su opulencia, honor y posición social. Pero estas cosas son sólo transitorias. Nada queda con uno en la muerte.

"Hay una canción que dice:

¡Recuerda esto, oh mente mía! Nada es propiamente tuyo:
Vano es tu vagar en este mundo.
Apresada en la sutil trampa de *maia* estás;
No olvides el nombre de la Madre.

Sólo uno o dos días los hombres te honran en la tierra
Como dueño y señor; muy pronto
Esta forma, tan honrada ahora, ha de ser abandonada sin falta,
Cuando la Muerte, la Dueña, se apodere de ti.

Aun tu querida esposa, por quien mientras vives
Te preocupas hasta casi morir,

No irá contigo entonces; también ella te dirá adiós
Y se apartará de tu cadáver como de algo maligno.

"Uno no debe estar orgulloso del propio dinero. Si dices que eres rico, entonces alguien puede hacerte recordar que hay hombres más ricos que tú y otros todavía más y más ricos y así sucesivamente. Al oscurecer, las luciérnagas salen y piensan que alumbran al mundo. Pero su orgullo queda aplastado cuando aparecen las estrellas en el cielo. Las estrellas sienten que ellas alumbran la tierra, pero cuando sale la luna, las estrellas palidecen de vergüenza. La luna siente que el mundo sonríe a su luz y que ella alumbra la tierra. Luego, por oriente, el horizonte se enrojece y aparece el sol. La luna empalidece y después de un rato no se la ve más.

"Si la gente rica pensara así, se liberaría de su orgullo por su riqueza."

Manilal había preparado una suntuosa fiesta en celebración del festival. Agasajó al Maestro y sus invitados con gran cariño y atención. Ya era muy de noche, cuando regresaron a sus hogares.

15

ULTIMA VISITA A KESHAB

Miércoles, 28 de noviembre de 1883

Eran las dos de la tarde; M. estaba caminando por la vereda del Camino de Circunvalación frente al Lily Cottage, donde vivía Keshab Chandra Sen. Esperaba ansiosamente la llegada de Sri Ramakrishna. La enfermedad de Keshab había tomado un cariz muy serio y había muy poca esperanza de que recobrara su salud. Como el Maestro amaba tiernamente a Keshab, venía de Dakshineswar a visitarlo.

Por el lado este del Camino de Circunvalación estaba el Victoria College, donde las señoras del Brahmo Samaya de Keshab y sus hijas recibían su educación. Al norte del colegio había una espaciosa casa quinta habitada por una familia inglesa. M. notó que había conmoción en la casa y se preguntó qué pasaba. En ese momento llegó un coche fúnebre con los cocheros vestidos de negro y aparecieron los miembros de la familia, con aspecto muy triste. Había habido una muerte en la familia.

"¿Dónde va el alma, dejando atrás su cuerpo mortal?" Reflexionando sobre esta antiquísima cuestión, M. esperaba, observando los coches que venían del norte.

Como a las cinco, un coche se detuvo frente al Lily Cottage y Sri Ramakrishna bajó con Latu y varios otros devotos, incluso Rakhal. Fue recibido por los parientes de Keshab que lo condujeron junto con los devotos a la galería del primer piso, al sur de la sala. El Maestro se sentó en un diván.

Después de un largo rato se mostró impaciente por ver a Keshab. Los discípulos de éste dijeron que estaba descansando y que pronto estaría allí. Sri Ramakrishna se puso más y más impaciente y dijo a los discípulos de Keshab: "¿Qué necesidad hay de que él venga aquí? ¿Por qué no puedo ir adentro a verlo?"

PRASANNA (humildemente): "Señor, él va a venir en unos pocos minutos."

MAESTRO: "¡Vete! Eres tú quien está haciendo todo este alboroto. Déjame entrar."

Para desviar la atención del Maestro, Prasanna comenzó a hablar acerca de Keshab: "Keshab ahora es una persona completamente distinta. Como Ud., señor, habla con la Divina Madre. Oye lo que la Madre dice y ríe y llora."

Cuando oyó que Keshab hablaba con la Divina Madre y reía y lloraba, el Maestro se volvió extático y súbitamente entró en *samadhi*.

Era invierno y el Maestro tenía un gabán de franela verde, con un chal echado encima. Estaba sentado derecho, con sus ojos fijos, en hondo *samadhi*. Largo tiempo pasó de este modo. No había indicios de que volviera al plano normal de la consciencia.

Gradualmente fue oscureciendo. En la sala donde el Maestro iría ahora, se encendieron las lámparas. Mientras bajaba lentamente al plano de la consciencia común, fue conducido allí aunque con gran dificultad. El aposento estaba bien amueblado. A la vista del moblaje el Maestro murmuró para sí mismo: "Estas cosas eran necesarias antes. ¿pero de qué sirven ahora?" Al ver a Rakhal dijo: "¡Oh, hola! ¿Estás aquí?" Luego sentándose en un diván, volvió a perder la consciencia del mundo exterior y mirando en derredor como si viera a alguien, dijo: "¿Qué tal Madre? Veo que Tú también has venido. ¡Cómo estás alardeando con Tu sahri de Betnares! No me incomodes ahora, Te ruego. Siéntate y quédate quieta."

El Maestro estaba en un estado de intensa y divina embriaguez. En la sala, bien iluminada, los devotos Brahmos se sentaron en derredor del Maestro; Latu, Rakhal y M. quedaron cerca. Todavía pleno de divino fervor, se decía a sí mismo: "¡El cuerpo y el alma! El cuerpo nació y morirá. Pero para el alma no hay muerte. Es como la nuez de betel. Cuando la nuez está madura, ya no se adhiere a la cáscara. Pero cuando está verde es difícil separarla de su envoltura. Después de realizar a Dios, uno no se identifica más con el cuerpo. Entonces uno sabe que cuerpo y alma son dos cosas diferentes."

En este momento Keshab entró en el aposento por la puerta del este. Aquellos que recordaban al hombre que había predicado en el Town Hall o en el templo del Brahmo Samaya, se asombraron de ver este esqueleto cubierto con la piel. Apenas podía estar de pie; caminaba apoyándose en la pared. Con gran dificultad se sentó frente al diván. Mientras tanto, Sri Ramakrishna había dejado el diván y se había sentado en el suelo. Keshab se inclinó profundamente ante el Maestro y permaneció en esta posición por un largo rato, tocando los pies del Maestro con su frente. Luego se sentó. Sri Ramakrishna, todavía en estado de éxtasis, murmuraba para sí. Hablaba a la Divina Madre.

Alzando su voz, Keshab dijo: "Estoy aquí, Señor, estoy aquí". Tomó la mano izquierda de Sri Ramakrishna y la palmeó suavemente. Pero el Maestro estaba en profundo *samadhi*, completamente embriagado de divino amor. Una corriente de palabras brotaba de sus labios, mientras se hablaba a sí mismo y los devotos lo escuchaban embelesados.

MAESTRO: "Mientras el hombre se asocie con *upadhis*, verá lo múltiple: Keshab, Prasanna, Amrita, etc.; pero al alcanzar el Perfecto Conocimiento, únicamente ve una Consciencia en todas partes. Además, el Mismo Conocimiento Perfecto le hace recono-

cer que la única Consciencia se ha vuelto el universo y sus seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos. Pero las manifestaciones del Divino Poder son diferentes en seres diferentes. Indudablemente es Él que se ha vuelto todo, pero en algunos casos hay mayor manifestación que en otros.

"Vidyaságar me preguntó una vez: '¿Puede ser verdad que Dios ha dotado a algunos con mayor poder y a otros con menos?' Yo respondí: 'Si así no fuera, ¿cómo es que un hombre puede ser más fuerte que cincuenta? Si este no fuera el caso, ¿cómo es que todos hemos venido a verte?'

"El alma, por cuyo medio juega Dios, está dotada con un poder especial. El dueño de casa puede residir en cualquier parte de su propiedad, pero generalmente se halla en una sala particular. El devoto es la sala de Dios. A Dios le gusta jugar en el corazón del devoto. Es allí donde se manifiesta Su poder especial.

"¿Cuál es la señal de tal devoto? Cuando veas a un hombre hacer grandes cosas, has de saber que el especial poder de Dios se manifiesta a través de él.

"El Poder Primordial y el Supremo Brahman son idénticos. Jamás puedes pensar en el uno sin el otro. Son como la piedra preciosa y su brillo. Uno no puede pensar en el brillo sin la piedra preciosa o en la piedra preciosa sin su brillo. También es como la serpiente y su movimiento ondulante. Uno no puede pensar en el movimiento ondulante sin la serpiente o en la serpiente sin su movimiento ondulante.

"Es el Poder Primordial que se ha vuelto el universo y sus seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos. Es un caso de involución y evolución.[1]

"¿Por qué siento tanta inquietud por Rakhal, Narendra y los otros jóvenes? Hazra una vez me preguntó: '¿Cuándo va Ud. a pensar en Dios si está siempre ansioso por estos muchachos?' (Keshab y los otros sonrieron). Esto me preocupó seriamente. Rogué a la Divina Madre: 'Mira Madre, ¡en qué aprieto estoy metido! Hazra me pregunta por qué me preocupo por estos jóvenes.' Luego le pregunté a Bholanath sobre ello y me respondió que tal estado mental esta descrito en el *Mahabhárata*. ¿De qué otro modo va a ocupar su mente en el mundo fenomenal un hombre establecido en *samadhi*, después de bajar de ese estado? Es por esto que busca la compañía de devotos dotados con *sattva*. Di un suspiro de alivio cuando Bholanath me dijo lo del *Mahabhárata*.

"No hay que culpar a Hazra. Durante el período de lucha hay que seguir el método de discernimiento —Esto no, esto no— y dirigir la mente entera a Dios. Pero el estado

[1] Es decir, antes de la creación, el universo y sus seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos yacen involucrados en el Poder Primordial y después de la creación éstos, gradualmente, evolucionan de Ello.

de perfección es completamente diferente. Después de llegar a Dios, uno reitera lo que antes negaba. Para extraer la mantequilla hay que separarla de la cuajada. Entonces se descubre que la mantequilla y la cuajada están intrínsecamente relacionadas una con la otra. Pertenecen a la misma materia. La mantequilla no es esencialmente distinta de la cuajada. Después de realizar a Dios, uno sabe definitivamente que es Él quien se ha vuelto todo. En algunos objetos está más claramente manifiesto que en otros.

"Cuando viene una creciente del océano, toda la tierra queda sumergida bajo el agua. Antes de la creciente, el bote podía llegar al océano con sólo seguir el tortuoso curso del río. Pero después de la creciente uno puede remar directamente al océano. No se necesita tomar un camino de rodeo. Luego que la cosecha ha sido levantada, no hay necesidad de tomar un camino de rodeo siguiendo la amelga. Uno puede cruzar el campo por cualquier lado.

"Después de la realización de Dios, se Lo ve en todos los seres. Pero Su mayor manifestación está en el hombre. A su vez, entre los hombres, Dios se manifiesta más claramente entre aquellos devotos que son *sáttvicos,* en aquellos que no tienen deseo alguno de gozar de 'mujer y oro' ¿Dónde puede un hombre que haya experimentado *samadhi* descansar su mente, después de bajar del plano de *samadhi?* Por eso es que siente la necesidad de buscar la compañía de devotos de corazón puro, dotados de *sattva* y libres de apego a 'mujer y oro'. ¿De qué otra cosa puede ocuparse semejante persona en el plano de la consciencia relativa?

"Aquel que es Brahman es la *Adyáshakti,* la Energía Primaria. Cuando está inactivo es llamado Brahman, el *Purusha;* se Lo llama *Shakti* o *Prakriti* cuando está ocupado en la creación, preservación y destrucción. Estos son los dos aspectos de la Realidad: *Purusha* y *Prakriti.* Aquel que es el *Purusha,* también es *Prakriti.* Ambos son la personificación de la Felicidad.

"Aquel que es consciente del Principio Masculino, no puede ignorar el Principio Femenino. Aquel que está consciente del padre, también tiene que pensar en la madre (Keshab rió). Aquel que conoce la oscuridad, también conoce la luz. Aquel que conoce la noche también conoce el día. Aquel que conoce la felicidad, también conoce la desgracia. Comprendes eso, ¿verdad?

KESHAB: "Sí, señor; comprendo."

MAESTRO: "¡Mi Madre! ¿Quién es mi Madre? ¡Ah! Ella es la Madre del Universo. Es Ella quien crea y preserva el mundo, la que siempre protege a Sus hijos y otorga cuanto ellos desean: *dharma, artha, kama, moksha.*[*] Un verdadero hijo no puede vivir

[*] Religiosidad, bienestar, gozo, liberación, los cuatro frutos del anhelo humano.

apartado de su madre. La madre sabe todo; el hijo sólo come, bebe y se divierte. No se preocupa de las cosas del mundo."

KESHAB: "Sí, señor. Es verdad."

Mientras hablaba, Sri Ramakrishna recobró la consciencia normal del mundo. Con una sonrisa en su rostro conversaba con Keshab. Todos los hombres que estaban en el aposento, los observaban ansiosamente y escuchaban sus palabras. Todos estaban asombrados de notar que ni Keshab ni el Maestro inquirían acerca de la salud del otro. Sólo hablaban de Dios.

MAESTRO (a Keshab): "¿Por qué los miembros del Brahmo Samaya tratan tanto de las glorias de Dios? ¿Qué necesidad hay de repetir cosas tales como 'Oh Dios, Tú has creado la luna, el sol y las estrellas'? La mayoría de la gente está llena de admiración sólo por el jardín. ¡Cuán pocos se preocupan por ver al dueño! ¿Quién es más grande, el jardín o su dueño?

"Después de beber unos cuantos tragos en una taberna, ¿acaso me importa saber cuántos galones de vino hay almacenados allí? Una botella es suficiente para mí.

"Cuando conocí a Narendra, nunca le pregunté '¿Quién es tu padre? ¿Cuántas casas posee?'

"¿Quieres que te diga la verdad? El hombre ama su propia opulencia y por eso piensa que Dios también ama las Suyas; imagina que Dios va a estar complacido si glorificamos Sus riquezas. Una vez Shambhu me dijo: 'Le ruego me bendiga para que muera dejando todas mis riquezas a los Pies de Loto de Dios." Yo le contesté: 'Estas son riquezas sólo para ti. ¿Qué riquezas puedes ofrecer a Dios? Para Él, estas son mero polvo y paja.'

"Una vez, un ladrón entró en el templo de Vishnú y robó las joyas de la imagen. Mathur Babu y yo fuimos al templo para ver qué pasaba. Dirigiéndose a la imagen Mathur dijo amargamente: '¡Qué vergüenza, Señor! ¡Qué inservible eres! El ladrón tomó todas las joyas de Tu cuerpo y no pudiste hacer nada.' Al punto le dije a Mathur: '¡Vergüenza de ti! ¡Qué inapropiadas son tus palabras! Para Dios, las joyas de las que tanto hablas, son terrones de arcilla. Lakshmí, la Diosa de la Fortuna, es Su consorte. ¿Crees acaso que Él debería pasar noches en vigilia porque un ladrón ha tomado unas cuantas rupias? No debes decir cosas semejantes.'

"¿Acaso se puede dominar a Dios por medio de la riqueza? Sólo puede ser subyugado por amor. ¿Qué es lo que Él quiere? Ciertamente, no riquezas. Quiere de Sus devotos amor, devoción, discernimiento y renunciación.

"Uno mira a Dios exactamente de acuerdo con el propio sentir interno. Toma por ejemplo un devoto con exceso de *tamas*. Él piensa que la Divina Madre come cabra, de manera que mata una para Ella. El devoto dotado con *rayas,* cocina arroz y varios otros

platos para la Madre. Pero el devoto *sáttvico* no hace ninguna ostentación de su adoración. La gente no sabe siquiera que está adorando. Si no tiene flores, adora a Dios simplemente con agua del Ganges y hojas del árbol bel. Sus ofrendas de comida a la Deidad consisten de arroz tostado azucarado, o azúcar cande. Ocasionalmente cocina un poquito de arroz con leche para la Deidad.

"También hay otra clase de devotos; aquellos que están más allá de los tres gunas. Tienen la naturaleza de un niño. Su culto consiste en cantar el nombre de Dios —solamente Su nombre.

(A Keshab sonriendo): "¿Por qué es que estás enfermo? Hay una razón. Muchos sentimientos espirituales han pasado por tu cuerpo, por lo tanto se ha enfermado. En el momento que se levanta una emoción, uno comprende muy poco acerca de ello; el golpe que recibe el cuerpo sólo se siente después de largo rato. He visto grandes barcos que navegan por el Ganges cuyo paso apenas se nota. Pero, ¡cielos, qué ruido terrible se oye después de un rato, cuando las olas rompen contra las orillas! Quizás se desprenda un trozo de la ribera y caiga al agua.

"Un elefante que entra en una choza, causa estragos en el interior y finalmente la sacude hasta echarla abajo. El elefante de la divina emoción entra en la choza de este cuerpo y la hace pedazos.

"¿Sabes qué sucede realmente? Cuando se incendia una casa, al principio sólo se queman algunas pocas cosas. Luego viene la gran conmoción. Así también, al principio, el fuego del Conocimiento destruye enemigos de la vida espiritual tales como la pasión, la ira, etc. Luego le toca el turno al ego. Y por fin se ve una violenta conmoción en la estructura física.

"Puedes pensar que todo va a concluir. Pero Dios no te soltará mientras quede el menor vestigio de tu enfermedad. Simplemente, tú no puedes abandonar el hospital si tu nombre ha sido registrado allí. Hasta tanto la enfermedad no esté completamente curada, el médico no te dará permiso para irte. Al fin de cuentas, ¿por qué registraste tu nombre en el hospital?" (Todos ríen.)

Keshab rió una y otra vez de la alusión del Maestro al hospital. Luego Sri Ramakrishna habló de su propia enfermedad. (A Keshab): "Hriday solía decir: 'Jamás he visto antes semejante éxtasis de Dios y jamás vi antes semejante enfermedad.' Yo estaba entonces seriamente enfermo de una diarrea pertinaz. Era como si un millón de hormigas me estuvieran royendo el cerebro. Pero igualmente, día y noche continuaba las pláticas espirituales. El Dr. Rama, de Natagor, fue llamado para verme y me encontró discutiendo la verdad espiritual. '¡Qué hombre loco! —dijo—. ¡No queda de él más que unos pocos huesos y todavía está razonando así!'"

MAESTRO (a Keshab): "Todo depende de la voluntad de Dios,

Oh Madre, todo se hace de acuerdo con Tu dulce voluntad;
Tú eres en verdad autovoluntariosa, ¡Redentora de la humanidad!
Tú haces Tu propio trabajo; los hombres lo llaman suyo.

"Para aprovechar plenamente la ventaja del rocío, el jardinero carpe la tierra del rosal de Basrá hasta la misma raíz. La planta prospera mejor a causa de la humedad. Quizás es por eso que también tú eres sacudido hasta la raíz misma. (Keshab y el Maestro ríen.) Puede ser que hagas cosas tremendas cuando vuelvas.

"Siempre que oigo que estás enfermo, me pongo sumamente inquieto. Después de saber de tu última enfermedad, solía llorar a la Divina Madre en las primeras horas de la madrugada y le rezaba: 'Oh Madre, si algo le pasa a Keshab, entonces, ¿con quién voy a hablar en Calcuta?' Al venir para Calcuta Le ofrecí frutas y dulces a 'la Divina Madre con una oración por tu bienestar."

Los devotos estaban profundamente emocionados al ver el amor de Sri Ramakrishna por Keshab y su anhelo por el jefe Brahmo.

MAESTRO: "Pero esta vez, para decir la verdad, no me sentí ansioso a tal grado. Sólo por dos o tres días me sentí un poco preocupado."

La venerable madre de Keshab vino a la puerta este del aposento, la misma por la cual Keshab había entrado. Umanath, en voz alta, dijo al Maestro: "Señor, aquí está la madre saludando a Ud."

Sri Ramakrishna sonrió. Umanath dijo nuevamente: "La madre le ruega a Ud. que bendiga a Keshab para que se cure de su enfermedad."

MAESTRO (a la madre de Keshab): "Por favor, rece a la Divina Madre, ella es la que otorga toda felicidad. Ella quitará sus preocupaciones.

(A Keshab): "No pases mucho tiempo en los apartamentos interiores. Vas a hundirte más y más en la compañía de las mujeres. Te sentirás mejor si sólo oyes hablar de Dios."

El Maestro dijo estas palabras con voz muy seria y luego comenzó a reír como un chico. Dijo a Keshab: "Déjame ver tu mano." La sopesó como un niño juguetón y por fin dijo: "No; tu mano os liviana. Los hipócritas tienen mano pesada." (Todos ríen).

Umanath, desde la puerta, dijo nuevamente al Maestro: "La madre le ruega que bendiga a Keshab."

MAESTRO (gravemente): "¿Qué puedo hacer yo? Sólo Dios bendice a todos. "Tú haces Tu propio trabajo; sólo que los hombres lo llaman suyo.'

"Dios ríe en dos ocasiones. Ríe cuando dos hermanos dividen las tierras entre ellos. Ponen una cuerda a través de la tierra y dice uno al otro: 'Este lado es mío y ese lado es tuyo.' Dios ríe y se dice a Sí Mismo: 'Mira un poco, todo este Universo es Mío y por un terroncito dicen: Este lado es mío y ese otro es tuyo!'"

"Dios ríe de nuevo cuando el médico dice a la madre que llora amargamente por la desesperante enfermedad del hijo: 'No tema, madre, voy a curar a su hijo.' El médico no sabe que nadie puede salvar al hijo si Dios quiere que muera." (Todos estaban silenciosos.)

En ese momento Keshab fue sacudido por un acceso de tos que duró largo rato. La vista de su sufrimiento entristeció a todos. Quedó agotado y no pudo continuar allí por más tiempo. Se inclinó profundamente ante el Maestro y dejó la sala sosteniéndose en la pared, como antes.

Trajeron algunos refrescos para el Maestro. El hijo mayor de Keshab estaba sentado cerca de él. Amrita presentó al muchacho y rogó a Sri Ramakrishna que lo bendijera. El Maestro dijo: "No me es dado bendecir a nadie." Con una dulce sonrisa acarició suavemente el cuerpo del niño.

AMRITA (sonriendo): "Muy bien, entonces haga como Ud. quiera."

MAESTRO (a los devotos): "No puedo decir cosas tales como: "Que seas curado. Jamás pido a la Divina Madre que me dé el poder de sanar. Sólo le ruego por amor puro.

"¿Acaso es Keshab una persona insignificante? Es respetado por todos, tanto por los que buscan riqueza como por los hombres piadosos. Una vez visité a Daiánanda, que entonces vivía en una casa quinta. Vi que estaba muy ansioso por la llegada de Keshab; salía cada dos minutos para ver si había llegado. Más tarde supe que Keshah había arreglado una cita con él para ese día. Yo tenía entendido que Keshab no creía en los sacrificios y en las deidades mencionadas en los Vedas. Refiriéndose a esto Daiánanda dijo: 'El Señor ha creado tantas cosas. ¿No podía acaso hacer también deidades?'"

Continuando, el Maestro dijo: "Keshab está libre del orgullo de un maestro religioso de mente estrecha. A mucha gente le ha dicho: 'Si tenéis alguna duda, id allí[2] y quedará resuelta.' Es costumbre mía también decir: '¿Qué he de hacer yo con el respeto de la gente? Dejad que las virtudes de Keshab aumenten un millón de veces.' Keshab es realmente un gran hombre. Todos lo respetan, tanto los que buscan riquezas como los hombres piadosos." De esta manera, Sri Ramakrishna alabó a Keshab ante los discípulos de éste.

Luego de compartir los refrescos, el Maestro se aprontó para irse. Los devotos Brahmos lo acompañaron al coche que esperaba en la calle. Mientras bajaba la escalera,

---

[2] A Sri Ramakrishna.

el Maestro notó que no había luz en el piso bajo y dijo a Amrita y a los otros discípulos de Keshab: "Estos lugares deberían estar bien iluminados. Una casa sin luz será azotada por la pobreza. Les ruego traten que esto no vuelva a suceder."

Luego Sri Ramakrishna, con uno o dos devotos partió para Dakshineswar.

En su camino a Dakshineswar desde el chalet de Keshab, Sri Ramakrishna se detuvo en la casa de Yaigopal Sen. Eran como las siete de la tarde. En la sala se hallaban reunidos los parientes y vecinos de Yaigopal. Vaikuntha, hermano de Yaigopal, dijo al Maestro: "Señor, nosotros somos gente mundana. Por favor, denos algunos consejos."

MAESTRO: "Cumplid con vuestro deber hacia el mundo después de conocer a Dios. Con una mano asios a los Pies de Loto del Señor y con la otra haced vuestro trabajo."

VAIKUNTHA: "¿Es irreal el mundo?"

MAESTRO: "Sí, es irreal mientras uno no haya realizado a Dios. A través de la ignorancia, el hombre olvida a Dios y siempre habla de 'yo' y 'mío'. Se hunde más y más enredado en *maia*, engañado por 'mujer y oro'. *Maia* le roba su conocimiento, a tal punto, que no puede hallar la salida, aunque la hay.

"Escuchad esta canción:

Cuando tal es el engaño que cubre el mundo por el hechizo de Mahamaia,
Que Brahma es privado de sentido
Y Vishnú pierde la consciencia,
¿Qué esperanza queda entonces a los hombres?

"Todos vosotros sabéis por vuestra propia experiencia, cuán impermanente es el mundo. Vedlo de este modo. ¡Cuánta gente ha venido al mundo y también ha muerto! La gente nace y muere. En este momento el mundo es y en el próximo, ya no es. Es impermanente. Aquellos que consideráis que son los más vuestros, no existirán para vosotros cuando cerréis los ojos, en la hora de la muerte. Además, veis gente que no tiene parientes cercanos y sin embargo, a causa de un nieto, no irán a Benares a llevar una vida santa. 'Oh, entonces, ¿qué le sucederá a mi Haru?' —aducen.

Primero se hace un angosto canal y en él se pone la trampa;
Y aunque el pasaje abierto queda,
El pez, una vez la puerta atravesada a salvo,

No sale nunca más.

A pesar que hay camino de salida,
Encerrado dentro de su propio capullo
El gusano permanecerá hasta morir.

Esta clase de mundo es ilusorio e impermanente."

UN VECINO: "¿Por qué, Señor, debería uno asirse a Dios con una mano y al mundo con la otra? ¿Por qué tan siquiera extender una mano para asir al mundo, siendo éste impermanente?"

MAESTRO: "El mundo no es impermanente si uno vive allí luego de conocer a Dios. Escucha esta canción:

Oh mente mía, tú no sabes cómo labrar.
Descuidado yace el campo de tu vida.
Si sólo lo hubieras trabajado bien,
¡Cuán rica cosecha podrías segar!
Cércalo con el nombre de Kali
Si quieres conservar tu cosecha a salvo;
Ese es el cerco más eficaz de todos
Porque la Muerte misma no puede acercársele…

"¿Oíste la canción?

Cércalo con el nombre de Kali
Si quieres conservar tu cosecha a salvo.

Sométete a Dios y lo alcanzarás todo.

Este es el cerco más eficaz de todos
Porque la Muerte misma no puede acercársele.

"Sí, es una valla fuerte, en verdad. Con sólo realizar a Dios, no verías al mundo como insustancial. Aquel que ha realizado a Dios, sabe que Dios Mismo se ha vuelto el mundo y todos los seres vivientes. Cuando alimentas a tu hijo, deberías sentir que estás alimentando a Dios. Deberías mirar a tu padre y madre como verdaderas manifestaciones de Dios y la Divina Madre y servirlos como a tales. Si un hombre entra en el mundo después de realizar a Dios, por lo general no mantendrá relaciones físicas con su esposa. Ambos son devotos; les encanta hablar sólo de Dios y pasan su tiempo en conversaciones espirituales. Sirven a otros devotos de Dios, porque saben que es sólo Dios quien se ha vuelto todos los seres vivientes y, sabiendo esto, consagran su vida al servicio de los otros."

VECINO: 'Pero señor, semejantes esposos no se encuentran en ninguna parte."

MAESTRO: "Sí, pueden hallarse, aunque sea muy raro. La gente mundana no puede reconocerlos. Para llevar semejante vida, tanto el esposo como la esposa tienen que ser espirituales. Es posible llevar tal vida si ambos han probado la Felicidad de Dios. La gracia especial de Dios es necesaria para crear tal pareja; si no, siempre habrá malentedimiento entre ellos. En tal caso uno tendrá que alejarse del otro. La vida se vuelve muy miserable si el esposo y la esposa no concuerdan. La mujer dirá al marido día y noche: '¿Por qué mi padre me casó con semejante hombre? No puedo obtener lo necesario para comer y alimentar a mis hijos; no tengo ropa suficiente para cubrirme o para dar a mis hijos. No he recibido ni una sola joya de ti. ¡Qué feliz me has hecho! ¡Ah, cierras los ojos y murmuras el nombre de Dios! Abandona ahora mismo esas ideas locas'."

DEVOTO: "Ciertamente que hay tales obstáculos. Además, los hijos pueden ser desobedientes. No hay fin a las dificultades. Ahora, señor, ¿cuál es el camino?"

MAESTRO: "Es sumamente difícil practicar disciplina espiritual y al mismo tiempo llevar la vida de un hogareño. Hay muchos impedimentos: enfermedad, pesar, pobreza, incomprensión con la propia esposa, e hijos desobedientes, estúpidos y porfiados. No necesito darte una lista de ellos.

"Pero aún así hay un camino de escape. Hay que rogar a Dios, yendo de vez en cuando a la soledad y esforzarse por realizar a Dios."

VECINO: "Entonces, ¿uno debe dejar el hogar?"

MAESTRO: "No; no del todo. Cada vez que te encuentres desocupado, vete a la soledad por un día o dos. En ese tiempo no tengas relaciones con el mundo exterior ni

mantengas conversaciones con gente mundana sobre asuntos mundanos. Debes vivir, o en la soledad o bien en la compañía de hombres santos."

VECINO: "¿Cómo se puede reconocer a un hombre pío?"

MAESTRO: "Aquel que ha entregado su cuerpo, mente y su más íntimo yo a Dios, seguramente es un hombre pío. Aquel que ha renunciado a 'mujer y oro' sin duda es un hombre pío. Es un hombre pío aquel que no mira a la mujer con ojos de persona mundana. Jamás deja de considerar a una mujer como a su madre y de ofrecerle su veneración si llega a estar cerca de ella. El hombre pío piensa constantemente en Dios y no se entrega a ninguna conversación que no sea de orden espiritual. Además, sirve a todos los seres sabiendo que Dios reside en el corazón de cada uno. Estos son, en general, los signos de un hombre pío."

VECINO: "¿Debe uno vivir siempre en la soledad?"

MAESTRO: "¿No has visto los árboles en la vereda de una calle? Están cercados mientras son tiernos, para evitar que el ganado los destruya. Pero no hay más necesidad de cerco alguno cuando sus troncos crecen gruesos y fuertes. Entonces no se quebrarán aunque se les ate un elefante. Exactamente así, no hay necesidad de que te preocupes ni temas, si haces tu mente tan fuerte como el tronco del árbol. Ante todo trata de adquirir discernimiento. Rompe la fruta de yaca y ábrela, sólo después de haber frotado tus manos con aceite; entonces su leche pringosa no las va a ensuciar."

VECINO: "¿Qué es discernimiento?"

MAESTRO: "Discernimiento es el razonamiento por el cual uno conoce que sólo Dios es real y todo lo demás irreal. Real significa eterno, e irreal significa impermanente. Aquel que ha adquirido discernimiento, conoce que Dios es la Única Substancia y todo lo demás no existe. Con el despertar del espíritu de discernimiento, un hombre quiere conocer a Dios. Por el contrario, si un hombre ama lo irreal —comodidades materiales, renombre, fama y riqueza— entonces no quiere conocer a Dios, que es de la naturaleza misma de la Realidad. Por medio del discernimiento entre lo Real y lo irreal, uno busca conocer a Dios.

"Escucha esta canción:

Vamos, oh mente mía, a Kali, el Árbol que colma los deseos,
Y a Su pie, juntemos los cuatro frutos de la vida.
De tus dos esposas Desapasionamiento y Mundanalidad,
En tu camino hacia el Árbol, trae sólo el Desapasionamiento
Y pregunta a su hijo, el Discernimiento, acerca de la Verdad…

"Dirigiendo la mente al interior de uno mismo, se adquiere discernimiento y por medio de éste se piensa en la Verdad. Luego la mente siente el deseo de 'ir a Kali, el Árbol que colma los deseos'. Llegando a ese Árbol, es decir, acercándote a Dios, puedes juntar los cuatro frutos sin esfuerzo alguno, a saber, *dharma artha, kama y moksha.* Luego de realizar a Dios si lo deseas, también puedes adquirir *dharma artha,* y *kama,* que son necesarios para llevar la vida del mundo."

VECINO: "Entonces, ¿por qué habría uno de llamar *maia* al mundo?"

MAESTRO: "Mientras que uno no haya realizado a Dios, debería renunciar al mundo siguiendo el proceso de *'neti, neti'.* Pero aquel que ha alcanzado a Dios, sabe que es Dios quien se ha vuelto todo esto. Entonces ve que Dios, *maia,* los seres vivientes y el universo, forman un todo. Dios incluye el universo y sus seres vivientes. Supón que has separado la cáscara, la pulpa y las semillas de una fruta de bel y alguien te pregunta el peso de la fruta. ¿Vas acaso a dejar de lado la cáscara y las semillas y pesar sólo la pulpa? Por cierto que no. Para saber el peso real de la fruta, debes pesarla entera —cáscara, pulpa y semillas. Sólo entonces puedes decir el peso real. La cáscara puede ser comparada al universo y las semillas a los seres vivientes. Mientras uno esté ocupado en discernir, se dice a sí mismo que el universo y los seres vivientes son el no-Yo e insubstanciales. En ese momento, uno piensa sólo en la pulpa como sustancia, y en la cáscara y las semillas como insubstanciales. Pero después que el discernimiento ha concluido, uno siente que las tres partes, todas juntas, forman una unidad. Entonces uno, además, realiza que la materia que ha producido la pulpa de la fruta, también ha producido la cáscara y las semillas. Para conocer la verdadera naturaleza de la fruta de bel, hay que conocer a las tres.

"Es el proceso de evolución e involución. El mundo después de su disolución queda involucrado en Dios; y Dios, al tiempo de la creación, evoluciona como mundo. La mantequilla con el suero y el suero con la mantequilla. Si hay algo llamado suero, entonces también existe la mantequilla y si hay algo llamado mantequilla, entonces el suero también existe. Si el Yo existe, entonces el no-Yo debe existir también.

"El mundo fenomenal pertenece a esa misma Realidad a la que pertenece lo Absoluto; y a su vez lo Absoluto pertenece a esa misma Realidad, a la que pertenece el mundo fenomenal. Aquel que es realizado como Dios, también se ha vuelto el universo y sus seres vivientes. Uno que conoce la Verdad, sabe que es sólo Él quien se ha vuelto padre y madre; hijo y vecino; hombre y animal; bueno y malo, santo y profano, etc."

VECINO: "Entonces, ¿no hay virtud ni pecado?"

MAESTRO: "Existen y no existen. Si Dios conserva el ego en una persona, entonces puede conservar en ella el sentido de diferenciación y también el sentido de virtud y

pecado. Pero sólo en muy pocos Él borra completamente el ego y éstos van más allá de virtud y pecado, de bien y mal. En tanto que una persona no haya realizado a Dios, retiene el sentido de diferencia y el conocimiento de bien y mal. Tú puedes decir: 'Virtud y pecado para mí son lo mismo; yo sólo estoy haciendo lo que Dios me manda'. Pero en el fondo de tu corazón, sabes que éstas son meras palabras. Tan pronto como cometes una mala acción, sientes una palpitación en el corazón. Aun después que Dios ha sido realizado, conserva en la mente del devoto, si Él lo desea, el sentimiento del 'ego servidor'. En ese estado el devoto dice: 'Oh Dios, Tú eres el Patrón y yo soy Tu servidor'. Tal devoto sólo goza con la conversación espiritual y los hechos espirituales. No goza en compañía de gente impía. No le interesa ningún trabajo que no sea de naturaleza santa. Así puedes ver que Dios conserva el sentido de diferenciación, aun en tales devotos."

VECINO: "Señor, Ud. nos pide que vivamos en el mundo luego de conocer a Dios. ¿Puede Dios realmente ser conocido?"

MAESTRO: "Dios no puede ser conocido por los órganos de los sentidos o por esta mente; pero puede ser conocido por la mente pura, la mente que está libre de los deseos mundanos."

VECINO: "¿Quién puede conocer a Dios?"

MAESTRO: "Cierto. ¿Quién puede realmente conocerLo? Pero en cuanto a nosotros, es bastante saber tanto de Él como necesitemos. ¿Qué necesidad tengo yo de un pozo entero de agua? Una jarra es más que suficiente para mí. Una hormiga fue a una montaña de azúcar; ¿acaso necesitaba de la montaña entera? Un grano o dos de azúcar eran más que suficientes."

VECINO: "Señor, nosotros somos como los pacientes de fiebre tifoidea. ¿Cómo podemos estar satisfechos con sólo una jarra de agua? Nosotros deseamos conocer a Dios en Su totalidad."

MAESTRO: "Esto es verdad. Pero también hay medicina para la tifoidea."

VECINO: "¿Cuál es el remedio, señor?"

MAESTRO: "La compañía de hombres santos; repetir el nombre de Dios y cantar Sus glorias, y la oración incesante. Yo rogaba a la Divina Madre: 'Madre, yo no busco conocimiento. Toma, aquí está Tu conocimiento, aquí Tu ignorancia, tómala. Dame sólo puro amor por Tus Pies de Loto'. Yo no pedía ninguna otra cosa.

"Como es la enfermedad, así debe ser el remedio. El Señor dice en el Gita: 'Oh Aryuna, refúgiate en Mí. Voy a librarte de todos los pecados'. Ampárate en Sus pies. Él te dará recta comprensión. Él tomará entera responsabilidad por ti. Entonces te librarás de la tifoidea. ¿Acaso puede uno conocer a Dios con una mente como ésta? ¿Puede uno volcar cuatro litros de leche en una vasija de un litro? ¿Podemos conocer a Dios a me-

nos que Él nos permita conocerLo? Por lo tanto digo, refúgiate en Dios. Déjalo hacer cuanto Él guste. Él tiene voluntad propia. ¿Qué poder hay en un hombre?”

16

CON LOS DEVOTOS EN DAKSHINESWAR (II)

Domingo, 9 de diciembre de 1883

Sri Ramakrishna estaba sentado en el diván en su aposento, con Adhar, Monomohan, Rakhal, M., Harish y otros devotos. Eran como las dos de la tarde. El Maestro describía el estado exaltado de Sri Chaitania.

MAESTRO: "Chaitania experimentó tres estados mentales. Primero, el estado consciente, cuando su mente moraba en lo denso y lo sutil; segundo, el estado semiconsciente, cuando su mente entraba en el cuerpo causal y quedaba absorta en la felicidad o divina embriaguez, y tercero, el estado más íntimo y profundo, cuando su mente estaba sumergida en la Gran Causa.

"Esto concuerda muy bien con los cinco *koshas* o 'vainas' descriptas en el Vedanta. El cuerpo denso corresponde al *annamaiakosha* y el *pránamaiakosha;* el cuerpo sutil al *manomaiakosha* y el *vigñanamaiakosha* y el cuerpo causal al *anandamaiakosha.* El Mahakárana, la Gran Causa, está más allá de las cinco vainas. Cuando la mente de Chaitania se sumergía en Aquello, entraba en *samadhi.* Esto se llama *nirvikalpa* o *yada samadhi.*

"Mientras Chaitania estaba consciente del mundo exterior, cantaba el nombre de Dios; mientras estaba en el estado de consciencia parcial, bailaba con los devotos; y cuando quedaba en el íntimo y profundo estado de consciencia, quedaba absorto en *samadhi."*

M. (para sí mismo): "¿Acaso el Maestro está insinuando los diferentes estados de su propia mente? Hay mucha similitud entre Chaitania y el Maestro."

MAESTRO: "Chaitania era la Encarnación del Divino Amor. Bajó a la tierra para enseñar a la gente cómo amar a Dios. Uno lo alcanza todo cuando ama a Dios. No hay necesidad de *hathayoga."*

UN DEVOTO: "Señor, ¿cómo es *hathayoga?"*

MAESTRO: "Un hombre que practica *hathayoga*, da mucha importancia a su cuerpo. Lava sus intestinos por medio de una caña de bambú a través de su ano. Absorbe

manteca derretida y leche por su órgano sexual. Aprende a manipular la lengua ejecutando ejercicios. Se sienta en una postura fija y de vez en cuando tiene levitación. Todas éstas son acciones del *prana*. Un mago estaba ejecutando sus hazañas, cuando su lengua se torció hacia arriba y se adhirió a su paladar. Inmediatamente su cuerpo se inmovilizó. La gente lo creyó muerto. Lo enterraron y quedó varios años en la tumba. Después de largo tiempo la tumba se rompió y se abrió. De pronto el hombre recuperó la consciencia del mundo y gritó: '¡Ven engaño! ¡Ven confusión!'[1] (Todos ríen) Todas estas cosas son acciones del *prana*.

"Los vedantistas no aceptan el *hathayoga*. También hay *rayayoga*. *Rayayoga* describe cómo alcanzar la unión con Dios por medio de la mente —a través del discernimiento y *bhakti*. Este yoga es bueno. *Hathayoga* no es bueno. En el Koliyuga, la vida del hombre depende del alimento."

Sri Ramakrishna estaba parado en el camino por el lado del nahabat. Iba hacia su aposento viniendo del pinar, cuando vio a M. sentado en el corredor del nahabat detrás del cerco, absorto en meditación.

MAESTRO: "¡Hola! ¿Estás aquí? Muy pronto vas a obtener resultados. Si tú practicas un poco, entonces alguien se adelantará para ayudarte."

M. miró al Maestro sobrecogido y quedó sentado en el suelo.

MAESTRO: "Ha madurado el tiempo para ti. La madre pájaro no rompe la cáscara del huevo hasta que no llega el momento justo. Lo que te he dicho, en verdad, es tu Ideal."

Sri Ramakrishna de nuevo mencionó a M. su Ideal espiritual.

MAESTRO: "No es necesario para todos practicar gran austeridad. Pero yo pasé por gran sufrimiento. Solía yacer en el suelo, con mi cabeza descansando en un montículo por almohada y apenas notaba el pasar de los días. Sólo clamaba a Dios y lloraba, ";oh Madre, oh Madre!"

M. había estado visitando a Sri Ramakrishna en los últimos dos años. Dado que había sido educado según el método inglés, había adquirido el gusto por la filosofía y ciencia occidental y le había complacido escuchar a Keshab y otros eruditos en sus conferencias. Sri Ramakrishna, de vez en cuando lo llamaba "el inglés". Desde que visitaba a Sri Ramakrishna, M. había perdido toda fruición por las conferencias y los libros de los eruditos ingleses. Lo único que ahora le atraía era ver al Maestro día y noche, y oír las palabras que surgían de sus benditos labios. Constantemente meditaba sobre ciertas palabras de Sri Ramakrishna. El Maestro había dicho, "Ciertamente, uno puede ver a

---

[1] Los magos cuando ejecutan sus proezas, gritan de este modo para hechizar a los espectadores.

Dios por medio de la práctica de disciplina espiritual," y también, "La visión de Dios es la única meta de la vida humana."

MAESTRO (a M.): "Si practicas un poquito alguien vendrá adelante para mostrarte el recto sendero. Observa el *ekádashi.*[*]

"Tú eres muy mío, mi pariente; de otro modo, ¿por qué habrías de venir aquí tan frecuentemente? Mientras escuchaba el *kirtan* tuve la visión de Rakhal en medio de los compañeros de Sri Krishna en Vrindavan. Narendra pertenece a un nivel muy alto. Hiránanda[2] también; ¡qué aniñada es su naturaleza y qué dulce! Quiero verlo a él también.

"Una vez vi a los compañeros de Chaitania; no en trance, sino con estos ojos corpóreos. Anteriormente me encontraba en un estado mental tan exaltado que podía ver todo a simple vista, pero ahora lo veo en *samadhi.* Vi a los compañeros de Chaitania con estos mismos ojos. Creo que también te vi allí y a Balaram también. Habrás notado que, cuando veo a ciertas personas, pego un brinco como con un resorte. ¿Sabes por qué? Un hombre reacciona de este modo cuando ve a sus familiares después de mucho tiempo.

"Yo solía rogar a la Madre llorando: 'Madre, si no hallo a los devotos, seguramente me voy a morir. Te ruego me los traigas de inmediato.' En aquellos días, cualquier deseo que surgía en mi mente, se cumplía. Planté unas cuantas plantas de tulsi en el Panchavati para practicar *yapam* y meditación. Yo deseaba mucho cercarlos con cañas de bambú. Muy poco después un montón de cañas de bambú y sogas fueron arrastradas por la marea del Ganges justo hasta frente al Panchavati. Un sirviente del templo lo notó y con alegría me lo dijo.

"En ese estado de divina exaltación, no podía hacer el culto formal. 'Madre, —dije— ¿quién me va a cuidar? No tengo el poder de cuidarme. Sólo quiero oír hablar de Ti. Quiero alimentar a Tus devotos. Quiero ayudar un poco a aquellos con quienes me llego a encontrar. ¿Cómo va a ser posible todo esto. Madre? Dame un hombre rico que me apoye.' Es por esto que Mathur Babu hizo tanto para servirme.

"Además dije, 'Sin duda, Madre, yo no voy a tener hijos; pero es mi deseo que un muchacho con sincero amor a Dios esté siempre conmigo. Dame tal muchacho.' Esta es la razón por la que Rakhal vino aquí. Aquellos que considero como míos, son carne y uña conmigo."

El Maestro se dirigió de nuevo al Panchavati acompañado por M. y nadie más. Sonriendo, Sri Ramakrishna le narró varios incidentes de sus años pasados.

MAESTRO: "Un día vi una extraña figura que cubría todo el espacio, desde el templo de Kali hasta el Panchavati. ¿Crees esto?"

---

[*] Undécimo día después del plenilunio o novilunio; los devotos lo pasan en ayuno, oración y culto.

[2] Un devoto del Maestro, de Sindh.

M. quedó silencioso, maravillado. Cortó una o dos hojas de una rama del Panchavati y las guardó en el bolsillo.

MAESTRO: “Mira allá —aquella rama se ha roto. Yo acostumbraba sentarme bajo ella.”

M: “Yo tomé una ramita de ese árbol. La conservo en casa.”

MAESTRO (sonriendo): “¿Por qué?”

M: “Me siento feliz cuando la miro. Después que todo esto haya pasado, este lugar va a ser considerado como muy sagrado.”

MAESTRO (sonriendo): “¿Qué clase de lugar sagrado? ¿Como Panihati?”

Casi todos los años, desde hacía algún tiempo, el Maestro asistía al festival religioso de Panihati.

Era entrada la tarde. Sri Ramakrishna estaba sentado en su pequeño diván, en su aposento, absorto en meditación sobre la Divina Madre. El culto de la tarde comenzaba en los templos, con la música del gong y las caracolas. M. iba a pasar la noche con el Maestro.

Después de un rato Sri Ramakrishna pidió a M. que leyera algo del Bhaktamala, un libro que trata de los santos vaishnavas.

M. leyó:

Había un rey llamado Yaiamal que amaba a Krishna con todo su corazón. Seguía con infalible devoción todos los ritos y ceremonias asociadas con el culto a Krishna, a quien adoraba bajo el nombre de Shyamalasúndara. Completamente satisfecho con su propia Deidad Ideal, jamás dirigía su atención a ningún otro dios o diosa. Una de las reglas inflexibles de su devoción, era la de adorar diariamente a la Deidad hasta casi mediodía. Jamás se desviaba de esta práctica, aun a riesgo de perder su riqueza o su reino. Enterado de ese secreto, un rey enemigo invadió el reino durante las horas de la mañana. Los soldados de Yaiamal no podían pelear sin su comando; por lo tanto observaban la invasión en silencio. Lentamente el enemigo rodeó los fosos de la capital; sin embargo Yaiamal continuaba en su oratorio. La madre vino a él y lloró amargamente tratando de persuadir al rey que fuera a combatir. Él le dijo con calma: “¿Por qué te preocupas? Shyamalasúndara me dio este reino. ¿Qué puedo hacer yo si Él ha decidido quitármelo? Por otra parte. nadie podrá desafiarme si Él me protege. ¡Nuestros propios esfuerzos son vanos!”

Y realmente, mientras tanto, Shyamalasúndara, la Deidad Misma, había tomado el caballo del rey del establo y completamente armado había cabalgado al campo. Él solo

enfrentó al rey hostil y solo destruyó su ejército. Habiendo aplastado a las fuerzas enemigas, la Deidad volvió al templo y ató el caballo en la cercanía.

Habiendo completado su culto, Yaiamal salió del oratorio y halló su caballo jadeante y cubierto de sudor. "¿Quién ha cabalgado mi caballo? —preguntó—. ¿Quién lo ha traído hasta el templo?" Los oficiales declararon que ellos nada sabían. Pensativo, el rey se dirigió al campo de batalla con su ejército y allí halló al enemigo que yacía muerto, con excepción de su jefe. El rey quedó contemplando la incomprensible escena, cuando el rey enemigo se le acercó y rindiéndole culto le dijo "Te ruego me permitas decirte algo. ¿Cómo podía yo pelear? Tienes un guerrero que podría conquistar el mundo entero. Yo no quiero ni tu riqueza ni tu reino; en verdad, gustosamente te daré el mío propio si me dices algo acerca de ese tu amigo, el Guerrero Azul. Tan pronto como volví mis ojos hacia él, lanzó un hechizo a mi corazón y mi alma."

Entonces Yaiamal se dio cuenta que no había sido otro sino Shyamalasúndara quien había aparecido en el campo de batalla. El rey enemigo también comprendió. Rindió culto a Yaiamal y por medio de su bendición recibió la gracia de Krishna.

MAESTRO: "¿Tú crees todo esto? ¿Crees que Krishna cabalgó en ese caballo y mató a los enemigos de Yaiamal?"

M: "Creo que Yaiamal, el devoto de Krishna, rezó a Él con un corazón anhelante. Pero no sé si el enemigo, realmente, Lo vio venir al campo de batalla sobre un caballo. Krishna pudo haber ido allí cabalgando el caballo, pero yo no sé si ellos realmente Lo vieron."

MAESTRO (sonriendo): "El libro contiene lindas historias acerca de devotos. Pero es unilateral. También insulta a aquellos que difieren con su punto de vista."

En la mañana siguiente, el Maestro y M. conversaban en el jardín.

M: "Entonces me quedaré aquí."

MAESTRO: "Bueno, todos vosotros venís aquí tan a menudo. ¿Qué significa esto? La gente visita a un santo a lo máximo, una vez. Pero todos venís aquí tan a menudo. ¿Cuál es el significado de esto?"

M. quedó en silencio. El Maestro mismo dio la respuesta.

MAESTRO: "¿Podríais acaso venir aquí, a menos que pertenecierais a mi íntimo círculo? Eso significa que todos sois mis propios parientes, mi propia gente —como padre e hijo, hermano y hermana.

"Y no os digo todo. Si así lo hiciera, ¿seguiríais viniendo aquí?

"Una vez Shukadeva fue a ver a Yánaka para recibir instrucción sobre el Conocimiento de Brahman. Yánaka dijo, 'Primero págame mis honorarios.' 'Pero, dijo Shuka-

deva, ¿por qué habría de pagarte antes de recibir instrucción?' Yánaka rió y dijo: '¿Acaso tendrás consciencia de gurú y discípulo luego de alcanzar Brahmagñana? Es por eso que primero te pedí mis honorarios.'"

Era por la noche. La luna salió inundando todo con su luz plateada. M. caminaba solo por el jardín del templo. A un lado del sendero estaba el Panchavati, la arboleda de los bakules, el nahabat y el aposento del Maestro y del otro lado fluía el Ganges, reflejando innumerables lunas quebradas en su ondeante superficie.

M. se decía a sí mismo: "Realmente ¿puede uno ver a Dios? El Maestro dice que es posible. Dice que si uno hace un pequeño esfuerzo, entonces alguien se adelanta y le muestra el camino. Bueno, yo estoy casado; tengo hijos. A pesar de todo esto, ¿puede uno realizar a Dios?"

M. reflexionó un momento y continuó su soliloquio: "Seguro; si no, ¿por qué habría de decirlo el Maestro? ¿Por qué no habría de ser posible, mediante la gracia de Dios?

"Aquí está el mundo a mi alrededor —el sol, la luna, las estrellas, los seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos. ¿Cómo vinieron a la existencia? ¿Quién es su Creador? ¿Qué soy yo para Él? En verdad que sin este conocimiento la vida es en vano.

"Sri Ramakrishna es, sin lugar a dudas, el mejor de los hombres. En toda mi vida no he visto un alma tan grande. Él debe de haber visto a Dios. Si no, ¿cómo puede hablar con Dios día y noche, dirigiéndose a Él tan íntimamente? Es tal su amor a Dios que olvida el mundo exterior. Entra en *samadhi* y queda como una cosa sin vida. Además, en el éxtasis de ese amor, llora y ríe, baila y canta."

Viernes, 14 de diciembre de 1883

A las nueve de la mañana, Sri Ramakrishna se encontraba parado en la galería sudeste cerca de la puerta de su aposento, con Ramlal a su lado. Rakhal y Latú caminaban de arriba abajo. M. llegó y se postró ante el Maestro. Sri Ramakrishna le dijo cariñosamente: "Has venido. Esto es muy bueno. Hoy es un día auspicioso."

Era el último día del mes bengalí y el día de luna llena. M. iba a pasar unos días con el Maestro, practicando disciplina espiritual. El Maestro le había dicho: "Si un aspirante practica un paco de disciplina espiritual, entonces alguien se adelanta a ayudarle."

También le había dicho: "No deberías comer todos los días en la casa de huéspedes del templo de Kali. La casa de huéspedes es para proveer de alimento gratuito a monjes

y desamparados. Trae tu propio cocinero contigo." M. había procedido de acuerdo con esto. El Maestro había arreglado un lugar para que el hombre cocinara y pidió a Ramlal que hablara con el lechero para la provisión de leche.

Un poco más tarde Ramlal comenzó a leer del *Adhyatma Ramaiana.* El Maestro y M. escuchaban, mientras él leía:

> Rama se había casado con Sita, luego de romper el gran arco de Shiva. En su camino a Ayodhia con Su desposada, Rama se enfrentó con el sabio guerrero Parashurama, quien tenía intención de molestarLe. Parashurama arrojó un arco a Rama y Lo desafió a que lo tendiera. Dasharatha, el padre de Rama, fue presa del miedo. Sonriendo, Rama tomó el arco con Su mano izquierda y lo tendió. Luego haciendo vibrar la cuerda del arco, colocó una flecha y preguntó a Parashurama dónde quería que la disparara. Esto subyugó el orgullo del sabio guerrero y postrándose ante Rama Lo adoró como el Supremo Brahman.

Al escuchar el himno de Parashurama, Sri Ramakrishna entró en un estado espiritual y de tanto en tanto cantaba el nombre de Rama con su melodiosa voz.

Luego, el Maestro pidió a Ramlal que leyera algo sobre Guhaka. Ramlal leyó:

> Guhaka, el paria, era jefe de los intocables y amigo íntimo de Rama. Cuando Rama, Sita y Lakshmana iniciaban su camino hacia la selva, para cumplir la promesa de Dasharatha, Guhaka los llevó a través del río, en su barca. Rama abrazó tiernamente a Guhaka y le dijo que Él iba a pasar catorce años en el destierro vistiendo la corteza de los árboles y comiendo hierbas, frutas y raíces que crecían en los bosques. Prometió a Guhaka visitarlo nuevamente en Su camino de regreso a Ayodhia, una vez cumplido el período del exilio. El rey paria esperó pacientemente. Pero como se cumpliera el año décimo cuarto y Rama no retornara, Guhaka encendió una pira funeraria. Estaba a punto de entrar en ella cuando se le presentó Hanumán como mensajero de Rama. En un carro celestial, Rama y Sita presto aparecieron y el júbilo de Guhaka no tuvo limites.

Después del almuerzo, Sri Ramakrishna se recostó en su cama para descansar. M. estaba sentado en el suelo. Al rato llegaron el Dr. Shyam y unos pocos devotos. El Maestro se sentó en la cama y empezó a conversar con ellos.

MAESTRO: “De ninguna manera es necesario que el hombre esté siempre ocupado en sus deberes. Cuando uno realiza a Dios, las acciones caen, como caen las flores de por sí, cuando aparece el fruto.

“Aquel que ha realizado a Dios no ejecuta por más tiempo deberes religiosos tales como el sandhiá. En este caso el sandhiá se sumerge en el Gáiatri. Cuando eso sucede, es suficiente sólo repetir el Gáiatri Mantra. Luego el Gáiatri se sumerge en Om. Después de esto, uno no canta ni siquiera el Gáiatri; entonces es suficiente cantar simplemente Om. ¿Hasta cuándo hay que practicar devociones tales como el sandhiá? Hasta tanto uno no sienta un estremecimiento en su cuerpo y llore de alegría mientras repite el nombre de Rama o de Harí. La gente adora a Dios para ganar dinero o un litigio. Eso no es bueno.”

UN DEVOTO: “Vemos que todos se afanan por dinero. Hasta Keshab Sen casó a su hija con un príncipe.”

MAESTRO: “El caso de Keshab es bien distinto. Dios provee de todo a Sus devotos genuinos, aun cuando ellos no hagan ningún esfuerzo. El hijo de un verdadero rey obtiene su pensión mensual. No hablo de abogados y gente de esta clase que pasan por sufrimientos para ganar dinero y se vuelven esclavos de otros para este fin. Hablo de un príncipe real. Un verdadero devoto no tiene deseos. No le importa el dinero. El dinero le viene de por sí. El Gita describe a tal devoto como contento con lo que le viene sin esfuerzo. Un buen brahmín, sin motivo personal, puede aceptar comida aun de la casa de un intocable. No lo desea; le viene de por sí.”

UN DEVOTO: “Señor, ¿cómo debería vivir uno en el mundo?”

MAESTRO: “Vive en el mundo como los bagres viven en el barro. Uno desarrolla amor a Dios retirándose del mundo a la soledad, de vez en cuando, y meditando en Dios. Después de esto uno puede vivir desapegado en el mundo. El barro está allí y el pez tiene que vivir en él, pero su cuerpo no está manchado por el barro. Tal hombre puede vivir la vida de un hogareño, con espíritu de desapego.”

El Maestro observó que M. estaba escuchando sus palabras con gran atención.

MAESTRO (mirando a M.): “Uno puede realizar a Dios si siente intenso desapasionamiento por las cosas mundanas. Un hombre con tal desapasionamiento, siente que el mundo es una selva en llamas. Considera a su mujer y a sus hijos como un pozo hondo. Si siente realmente esa clase de desapasionamiento, renuncia a hogar y familia. No le basta vivir en el mundo con un espíritu de desapego.

"*Maia* es sólo 'mujer y oro'. Si *maia* es reconocida una vez se avergüenza y escapa. Un hombre se puso una piel de tigre y trató de asustar a otro hombre, pero éste dijo: '¡Ah, te he reconocido! Eres nuestro Haré.' A esto el hombre cubierto con la piel de tigre, se fue sonriendo a asustar a algún otro.

"Todas las mujeres son la personificación de Shakti. Es el Poder Primario que se ha vuelto mujer y que se nos aparece en forma de mujeres. Se dice en el *Adhyatma Ramaiana* que Nárada y otros alabaron a Rama diciendo: 'Oh Rama, tú solo eres todo cuanto vemos como masculino y Sita todo cuanto vemos como femenino; Tú eres Indra y Sita es Indrani; Tú eres Shiva y Sita es Shivani; Tú eres hombre y Sita, mujer. ¿Qué más necesito decir? Sólo Tú existes dondequiera que haya un ser masculino y Sita dondequiera que haya un ser femenino.'

(A los devotos) "Uno no puede renunciar por el solo deseo. Hay *prarabdha karma* —tendencias heredades— y cosas semejantes. Una vez un yogui dijo a un rey: 'Vive conmigo en la selva y piensa en Dios.' El rey replicó: 'Eso no podría hacerlo. Yo podría vivir contigo, pero todavía tengo el deseo de gozar. Si viviera en la selva, quizás fundaría un reino aun allí. Todavía tengo deseos.'

"Natabar Panya solía cuidar sus vacas en este jardín durante su adolescencia. Tenía muchos deseos. Por lo tanto estableció una fábrica de aceite y ganó mucho dinero. Tiene un próspero negocio de aceite de castor en Alambazar.

"Hay una secta que prescribe disciplina espiritual en compañía de mujeres. Una vez me llevaron a las mujeres que pertenecían a la secta Kartábhaya. Todas se sentaron en derredor mío. Me dirigí a ellas llamándolas 'madre'. A esto cuchichearon entre ellas: 'Todavía es un *pravartaka:* él no conoce aún el camino.' De acuerdo con esta secta, el *pravartaka* es el principiante. Luego viene el *sádhaka,* el aspirante que lucha y por último de todo, el *siddha* de los *siddhas,* el supremamente perfecto. Una mujer se acercó a Vaishnavcharan y se sentó junto a él. Interrogado acerca de ello, él dijo: 'Ella se siente como una niña.' Uno pronto se aparta del sendero religioso si mira a la mujer como esposa. Pero considerarla como madre es una actitud pura."

Algunos de los devotos se despidieron del Maestro diciendo que irían a visitar el templo de Kali y varios de los otros templos.

M. estaba caminando solo en el Panchavati y otros lugares del jardín. Pensaba en la aseveración del Maestro de que Dios puede ser fácilmente realizado, y acerca de su exhortación a que llevara una vida de intensa renunciación: también reflexionaba sobre sus palabras de que *maia,* cuando es reconocida, escapa.

A las tres y media de la tarde M. entró de nuevo en el aposento del Maestro y se sentó en el suelo. Un maestro del Instituto Broughton había venido con varios estudian-

tes a visitar a Sri Ramakrishna. Estaban conversando. De vez en cuando el preceptor hacía preguntas. La conversación se refería al culto a las imágenes.

MAESTRO (al preceptor): "¿Qué hay de malo en la adoración de las imágenes? Vedanta dice que Brahman Se manifiesta donde hay 'Existencia, Luz y Amor'. Por lo tanto, nada existe sino Brahman.

"¿Hasta cuándo las niñitas juegan con sus muñecas? Hasta tanto no se casen y vivan con sus maridos. Después del casamiento, guardan las muñecas en un cajón. ¿Qué necesidad hay de continuar con el culto a la imagen después de la visión de Dios?"

El Maestro miró a M. y dijo: "Uno alcanza a Dios cuando siente anhelo por Él. Es necesaria una intensa inquietud. A través de ella, la mente entera va a Dios.

"Un hombre tenía una hija que enviudó cuando era muy joven. Jamás había conocido a su marido. Ella había notado que otras muchachas tenían marido y un día preguntó a su padre, '¿Dónde está mi marido?' El padre le replicó: 'Govinda[3] es tu marido. Vendrá si Lo llamas.' A estas palabras, la niña fue a su aposento, cerró la puerta y clamó a Govinda diciendo: '¡Oh Govinda, ven a mí! MuéstraTe a mí! '¿Por qué no vienes?' Dios no pudo resistir los lastimeros clamores de la niña y apareció ante ella.

"Hay que tener la fe de un niño y el intenso anhelo que un niño siente por ver a su madre. Ese anhelo es como el cielo carmesí del este, al amanecer. Después de este cielo, el sol tiene que salir. Inmediatamente después de este anhelo, uno ve a Dios.

"Déjame contarte una historia de un muchachito llamado Yatila. Acostumbraba ir caminando a la escuela a través del bosque y esto le causaba temor. Un día confesó a su madre su temor. Ella le contestó: '¿Por qué habrías de tener miedo? Llama a Madhusúdana[4].' 'Madre, ¿quién es Madhusúdana?' preguntó el niño. La madre le dijo: 'Es tu hermano mayor.' Después de esto, un día cuando el niño nuevamente sintió miedo en los bosques. gritó '¡Oh, hermano Madhusúdana!' Pero no hubo respuesta. Comenzó a llorar a gritos: '¿Dónde estás hermano Madhusúdana? Ven, tengo miedo.' Entonces Dios no pudo quedar alejado por más tiempo y apareció ante el niño diciendo: 'Aquí estoy. ¿Por qué estás asustado?' Y así diciendo llevó al niño fuera del bosque, mostrándole el camino a la escuela. Cuando se despidió del niño, Dios le dijo: 'Vendré cuandoquiera que Me llames. No temas.' Hay que tener esta fe de niño, este anhelo.

"Un brahmin acostumbraba rendir culto a la Deidad de la familia diariamente, con ofrendas de alimentos. Un día tuvo que ausentarse por negocios y antes de dejar la casa dijo a su joven hija: 'Haz la ofrenda a la Deidad hoy. Cuida de que Dios sea alimentado.' El niño ofreció la comida en el altar, pero la imagen permaneció silenciosa; no ha-

[3] Un nombre de Krishna.

[4] Un nombre de Krishna.

blaba ni comía. El niño esperó largo rato, pero la imagen no se movía. El niño creía firmemente que Dios bajaría de Su trono, Se sentaría en el suelo y comería. Una y otra vez oró a la Deidad diciendo: 'Oh Señor, baja y come la comida. Ya es muy tarde. No puedo estar aquí sentado por más tiempo.' Pero la imagen no pronunció una palabra. El niño rompió a llorar y clamó: 'Oh Señor, mi padre me pidió que Te alimentara. ¿Por qué no quieres bajar? ¿Por qué no quieres comer de mi mano?' El muchachito lloró por algún tiempo con un alma anhelante. Finalmente la Deidad, sonriendo, bajó del altar y se sentó ante el almuerzo y lo comió. Después de dar de comer a la Deidad, el muchacho salió del oratorio. Sus parientes dijeron: El culto ha concluido, ahora trae la ofrenda.' 'Sí —dijo el niño— el culto ha concluido pero Dios ha comido todo.' '¿Cómo es eso?' preguntaron sus parientes. El muchacho inocentemente replicó: 'Dios ha comido la comida.' Entraron en el oratorio y quedaron sin habla, maravillados al ver que la Deidad realmente había comido cada trocito de la ofrenda."

Avanzada la tarde, Sri Ramakrishna estaba hablando con M., parados al sur del nahabat. Como era invierno, el Maestro se había abrigado con su chal de lana.

MAESTRO: "¿Dónde vas a dormir? ¿En la choza del Panchavati?"

M: "No me permitirían usar el aposento del piso superior del nahabat?"

M. elegía el nahabat porque tenía un temperamento poético. Desde allí podía contemplar el cielo, el Ganges, la luz de la luna y las flores del jardín.

MAESTRO: "Oh, te lo van a permitir. Pero yo te sugería el Panchavati porque allí se ha hecho tanto práctica[5] de contemplación y meditación y muy a menudo, se ha cantado el nombre de Dios."

Era por la tarde. En el aposento del Maestro se quemaba incienso. Él estaba sentado en el pequeño diván, absorto en meditación. M. con Rakhal, Latú y Ramlal estaban sentados en el suelo.

El Maestro dijo a M: "Lo más importante de todo es cultivar devoción por Dios y amarlo." A pedido de Sri Ramakrishna Ramlal cantó algunos cantos; el Maestro mismo cantaba la primera línea de cada uno.

Ramlal cantó:

¡Oh, qué visión he tenido en la choza de Keshab Bhárati!

[5] Durante el período de su *sádhana,* Sri Ramakrishna practicó disciplina espiritual en la choza del Panchavati.

¡Gora[*], en toda su gracia incomparable,
Vertiendo lágrimas en miles de arroyos!
Como un elefante enloquecido
Btila y canta en éxtasis,
Ebrio de amor irresistible. …

Luego cantó:

Aunque siempre estoy[6] dispuesto a otorgar salvación,
En verdad vacilo en otorgar puro amor.
Cualquiera que gane puro amor sobrepasa todo;
Es adorado por los hombres,
Y triunfa sobre los tres mundos.

Sri Ramakrishna dijo a Ramlal, "Canta ese que dice — 'Gaur y Nitai, vosotros benditos hermanos'." Ramlal comenzó la canción y el Maestro se unió a él:

¡Gaur y Nitai, vosotros benditos hermanos!
He oído cuán bondadosos sois,
Y por eso he venido a vosotros.
Cuando visité Benares,
Shiva, el Señor de Kashi, me dijo
Del nacimiento de Parabrahman,
Como hombre, en el hogar de la Madre Sachí.
¡Oh Brahman, Te reconozco!
Muchos *sadhus* he visto,
Pero jamás uno tan bueno como tú.

Una vez en Braya nacisteis

[*] Un nombre de Sri Chaitania.
[6] El canto representa las palabras de Sri Krisna.

Como Kanai y Balai, Su hermano;
Ahora, una vez más en Nadía,
Como Gaur y Nitai aparecéis,
Escondiendo las formas que entonces usasteis.
Corriendo libremente por las praderas de Braya,
Entonces retozasteis; ahora, por juego,
Os revolcáis en el suelo de Nadía
Cantando en voz alta el nombre del Señor Harí.
Entre risas y alborozo jugabais aquella vez
En Braya con tus compañeros pastores
Y ahora cantas el nombre del Señor Harí.
Oh, Gaur, ¡qué hábil eres para esconder
La forma azul oscuro[7] que usaste en Braya!
Pero tus ojos sesgados te traicionan.
Por la bendición de tu nombre
Es liberado el pecador, según dicen;
Y así mi alma está llena de esperanza.
Ahora con un corazón ansioso me apresuro
A tus pies: ¡Señor! Te imploro,
Dentro de su sombra resguárdame.

Tú redimiste a Yagai y Madhai,
Aunque eran miserables pecadores;
Te ruego hagas lo mismo por mí.
He oído que abrazas
A todos los hombres como hermanos, aun los descastados,
Murmurando en el oído de todos
El nombre del Señor Harí que da nueva vida.

Tarde en la noche, M. se sentó en el nahabat. El cielo, el río, el jardín, las agujas de los templos, los árboles y el Panchavati estaban inundados de luz de luna. Por todas partes reinaba un profundo silencio, sólo interrumpido por el melodioso murmullo del Ganges. M. meditaba sobre Sri Ramakrishna.

[7] Alusión al color azul oscuro de Krishna. La tez de Gauranga era de color dorado.

A las tres de la mañana M. dejó su asiento y se dirigió hacia el Panchavati como Sri Ramakrishna se lo había sugerido. No le importaba más del nahabat y resolvió quedarse en la choza del Panchavati.

De pronto oyó un sonido distante, como si alguien gimiera lastimeramente. “Oh, ¿dónde estás Tú, hermano Madhusúdana?” La luz de la luna llena rielaba a través del espeso follaje del Panchavati; al proseguir su camino, vio a la distancia a uno de los discípulos del Maestro sentado solo en el huerto, llorando desesperadamente, “Oh, ¿dónde estás Tú, hermano Madhusúdana?”

M. lo observó silenciosamente.

Sábado, 15 de diciembre de 1883.

M. estaba viviendo con Sri Ramakrishna en Dakshineswar. El Maestro, sentado en su aposento, escuchaba la vida de Prahlada, que Ramlal leía del Bhaktamala. M. estaba sentado en el suelo. Rakhal, Latú y Harish se encontraban también en el aposento, mientras que Hazra permanecía sobre la veranda. Escuchando la historia del amor a Dios de Prahlada, Sri Ramakrishna entró en éxtasis.

Hiraniakashipu, el rey de los demonios y padre de Prahlada, había sometido a su hijo a innumerables torturas para apartar su mente del amor de Dios. Pero, por la gracia divina, todas las tentativas del rey para matar a Prahlada resultaron inútiles. Por fin Dios apareció asumiendo la forma de Nrisimha, el Hombre-león y mató a Hiraniakashipu. Los dioses se asustaron del furor y los rugidos del Hombre-león y pensaron que la destrucción del mundo era inminente. Para pacificar a la Deidad, enviaron a Prahlada. El niño Le cantó un himno con palabras de amor y el Hombre-león, conmovido por el cariño, lamió el cuerpo de Prahlada.

Todavía en éxtasis el Maestro dijo, “¡Ah, ah! Cuánto amor por el devoto!” El Maestro entró en profundo *samadhi,* sentado inmóvil, mientras del extremo de sus ojos podían verse dos lágrimas.

El Maestro bajó al plano de les sentidos y habló a M. expresando su aborrecimiento por aquellos que mientras practicaban disciplina espiritual, gozaban de la vida sexual.

MAESTRO: “¿No estás avergonzado de ti mismo? Tienes hijos y todavía gozas de contacto sexual con tu esposa. ¿No te detestas a ti mismo por llevar una vida animal? ¿No te desprecias a ti mismo por holgar con un cuerpo que sólo contiene sangre, flema, suciedad y excremento? Aquel que contempla los Pies de Loto de Dios, considera a la mujer, aún la más hermosa, como meras cenizas del crematorio. Gozar de un cuerpo que

no va a durar y que consiste de ingredientes tan impuros como intestinos, bilis, carne y hueso! ¿No tienes vergüenza de ti mismo?"

M. allí sentado, en silencio, inclinaba su cabeza avergonzado.

MAESTRO: "El hombre que ha probado tan siquiera una gota de amor extático de Dios, considera a 'mujer y oro' como por demás insignificante. Aquel que ha probado jarabe hecho con azúcar cande mira al jarabe hecho de melaza como una fruslería. Uno gradualmente obtiene ese amor a Dios si sólo Le reza con un corazón anhelante y canta siempre Su nombre y Sus glorias."

El Maestro estaba en éxtasis de amor. Empezó a bailar por el aposento y cantar:

¿Quién está cantando el nombre de Harí en las riberas del sagrado Ganges?
¿Es Nitai que ha venido, el dador de divino amor?

Eran las diez de la mañana, Ramlal había concluido el culto cotidiano en el templo de Kali. El Maestro fue al templo acompañado por M. Entrando en el santuario, el Maestro se sentó ante la imagen y ofreció una o dos flores a los pies de la Divina Madre. Luego colocó una flor en su propia cabeza y comenzó a meditar. Cantó a la Divina Madre:

Tu nombre, he oído, oh Consorte de Shiva, es el destructor de nuestro temor,
Y así, en Ti echo mi carga: ¡Sálvame, sálvame, oh bondadosa Madre!…

Sri Ramakrishna volvió del templo de Kali y se sentó en la galería sudeste de su aposento. Tomó algunos refrescos que habían sido ofrecidos en el templo; los devotos también recibieron su parte.

Rakhal se sentó al lado del Maestro y leyó acerca de Lord Erskine del libro "La Propia Ayuda" (Self-Help) de Smiles.

MAESTRO: "¿Qué dice el libro?"

M: "Dice que Lord Erskine cumplió con su deber sin desear ningún resultado para sí. Deber desinteresado."

MAESTRO: "Eso es muy bueno. Pero la característica de un hombre de Perfecto Conocimiento es que no conserva para sí un solo libro. Lleva todo su Conocimiento en la punta de la lengua. Está el ejemplo de Shukadeva. Los libros —me refiero a las Es-

crituras— contienen una mezcla de arena y azúcar. El sadhu toma el azúcar y deja la arena. Sólo toma la esencia.”

En eso llegó Vaishnavcharan, el músico, y cantó algunos cantos devocionales.

M. pasó la noche en el nahabat.

Domingo, 16 de diciembre de 1883.

Sri Ramakrishna estaba sentado con M. en el pórtico semicircular de su aposento; eran alrededor de las diez de la mañana. La fragancia de gardenias, jazmines, adelfas, rosas y otras flores llenaban el aire. El Maestro, mirando a M. cantaba:

¡Tienes que salvarme, dulcísima Madre mía! A Ti vengo por amparo,
Desvalido como pájaro aprisionado en una jaula.
He cometido innumerables errores y vago sin meta,
Alucinado por el hechizo de *maia,* privado de la luz de la sabiduría,
Desconsolado como una vaca cuyo ternero vaga muy lejos.

MAESTRO: “Pero, ¿por qué? ¿Por qué he de vivir como un pájaro aprisionado en una jaula? ¡Uf! ¡Qué vergüenza!”

Al decir estas palabras, el Maestro entró en éxtasis. Su cuerpo se inmovilizó y su mente cesó de funcionar. Corrían lágrimas por sus mejillas. Después de un rato, dijo: “Oh Madre, hazme como Sita, completamente olvidada de todo —cuerpo y extremidades— totalmente inconsciente de pies y manos y de los órganos de los sentidos — un solo pensamiento en su mente: ‘¿Dónde está Rama?’”

¿Se había inspirado el Maestro en el ideal de Sita para enseñar a M. el anhelo que un devoto debería sentir por Dios? La vida misma de Sita estaba centrada en Rama. Completamente absorta en el pensamiento de Rama, Sita olvidó hasta el cuerpo, que es tan querido para todos.

A las cuatro de la tarde el señor Mukheryi, un pariente de Pránkrishna, llegó en compañía de un brahmín bien versado en las Escrituras.

MUKHERYI: “Me siento muy feliz de conocerlo, señor.”

MAESTRO: "Dios mora en todos los seres. Él es el oro en todos. En algunos lugares está más claramente manifiesto que en otros. Dios mora en los de mente mundana, sin duda, pero allí está escondido como el oro bajo profundas capas de arcilla."

MUKHERYI: "Señor, ¿cuál es la diferencia entre lo mundano y lo no mundano?"

MAESTRO: "Mientras el aspirante lucha por la realización de Dios, tiene que practicar renunciación, aplicando la lógica de 'neti, neti' —'Esto no, esto no'. Pero luego de alcanzar la visión de Dios, realiza que sólo Dios se ha vuelto todas las cosas.

"En un tiempo Rama fue subyugado por el espíritu de renunciación. Dasharatha, preocupado por esto, fue al sabio Vashishtha y le rogó que persuadiera a Rama de que no abandonara el mundo. El sabio fue hacia Rama y lo halló en un ánimo sombrío. El fuego de la intensa renunciación estaba ardiendo en la mente del Príncipe. Vashishtha dijo: 'Rama, ¿por qué habrías de renunciar al mundo? ¿Acaso está el mundo fuera de Dios? Razona conmigo.' Rama se percató que el mundo se había desarrollado del Supremo Brahman, así que no dijo nada.

"La cuajada está hecha de la misma sustancia que la mantequilla. Aquel que reconoce esto, sabe que la mantequilla va con la cuajada y la cuajada con la mantequilla. Después de separar la mantequilla con gran esfuerzo —es decir después de alcanzar *Brahmagñana,* te darás cuenta de que, mientras exista la mantequilla, la cuajada también tiene que existir. Dondequiera que haya mantequilla, también tiene que haber cuajada. Mientras que uno sienta que Brahman existe, también tiene que saber que el universo, los seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos, igualmente existen.

"Lo que Brahman es, no puede describirse con palabras. Todo ha sido mancillado, como alimento tocado por la lengua, esto es, que todo ha sido descrito con palabras. Pero nadie ha podido describir a Brahman. Por lo tanto, no ha sido mancillado. Dije esto a Vidyaságar y quedó encantado.

"Pero el Conocimiento de Brahman no puede ser realizado si el aspirante es de mente mundana, aun en el menor grado. Sólo se tiene éxito en adquirir este Conocimiento, cuando la mente está totalmente libre de 'mujer y oro'. Párvati[*] una vez dijo a Su padre, 'Padre, busca la compañía de los santos si quieres el Conocimiento de Brahman."

Dirigiéndose al señor Mukheryi, Sri Ramakrishna dijo: "Eres rico y sin embargo llamas a Dios. En verdad, esto es muy bueno. Se dice en el Gita que aquellos que caen del sendero de yoga, en su próxima vida nacen en familias ricas como devotos de Dios."

El señor Mukheryi cita la línea del Gita.

---

[*] Hija del rey Himálaia; consorte de Shiva. Se la considera como encarnación de la Divina Madre. Uno de sus nombres es Uma.

MAESTRO: "Dios, si lo desea, también puede mantener en el mundo a un *gñani.* El mundo y todos sus seres vivientes han sido creados por Su voluntad. Pero Él es voluntarioso."

MUKHERYI (sonriendo): "¿Cómo puede Dios tener voluntad alguna? ¿Acaso Le falta algo?"

MAESTRO (sonriendo): "¿Qué mal hay en ello? El agua es agua, esté quieta o en forma de olas. La serpiente es serpiente cuando está enrollada inmóvil o cuando serpentea. Un hombre es el mismo hombre sentado quieto o en acción.

"¿Cómo puedes eliminar de la Realidad al universo y sus seres vivientes? Si haces eso no tendrás su peso total. No puedes hallar el peso total de la fruta de bel si eliminas la semilla y la cáscara.

"Brahman es inconexo. En el aire uno encuentra buen y mal olor, pero el aire mismo no es afectado. Brahman y Shakti son idénticos. Es el Poder Primordial que se ha vuelto el mugido y todos los seres vivientes."

MUKHERYI: "¿Por qué se desvía uno del sendero de yoga?"

MAESTRO: "Como dice el refrán: 'En la matriz de mi madre yo estaba en estado de yoga; al venir al mundo he comido su arcilla. La partera ha cortado una traba, el cordón umbilical, pero, ¿cómo voy a cortar yo la traba de *maia*?'

"Maia no es sino 'mujer y oro'. El hombre alcanza el yoga cuando ha liberado su mente de los dos. El Yo —el Supremo Yo— es el imán; el yo individual es la aguja. El yo individual experimenta el estado de yoga, cuando el Supremo Yo lo atrae. Pero el imán no puede atraer a la aguja si está cubierta de arcilla; sólo puede atraerla cuando se le ha quitado la arcilla. La arcilla de 'mujer y oro' tiene que ser eliminada."

MUKHERYI: "¿Cómo puede uno eliminarla?"

MAESTRO: "Llora por Dios con un corazón anhelante. Las lágrimas vertidas por Él van a lavar la arcilla. Cuando tú mismo te hayas liberado de la impureza, serás atraído por el imán. Sólo entonces alcanzarás yoga."

MUKHERYI: "¡Qué inapreciables palabras!"

MAESTRO: "Si un hombre es capaz de llorar por Dios, Lo verá. Entrará en *samadhi.* La perfección en yoga es *samadhi.* Un hombre alcanza kumbhaka* sin ningún ejercicio yóguico, si llora por Dios. El estado siguiente es *samadhi.*

"Hay otro método —el de la meditación. En el Sahasrara,** Shiva se manifiesta de una manera especial. El aspirante debería meditar en Él. El cuerpo es como una bandeja;

* Retención de la respiración.

** Loto de mil pétalos en el cerebro.

la mente y *buddhi* son como el agua. El sol de Satchidánanda se refleja en esta agua. Meditando en el sol reflejado, uno ve al sol real por la gracia de Dios.

"Pero el hombre mundano debe vivir constantemente en la compañía de los santos. Es necesario para todos, aun para los sanniasis, pero especialmente necesario para los hogareños. Su enfermedad se ha vuelto crónica porque tiene que vivir constantemente en medio de 'mujer y oro'."

MUKHERYI: "Sí, señor. La enfermedad realmente se ha vuelto crónica."

MAESTRO: "Da a Dios poder de procurador. DéjaLo hacer cuanto Él quiera. Sé como un gatito y clámaLe con un corazón ferviente. La gata pone al gatito donde ella quiere. El gatito nada sabe. Algunas veces lo deja sobre la cama y otras cerca del fogón."

MUKHERYI: "Es bueno leer libros sagrados como el Gita."

MAESTRO: "Pero, ¿qué vas a ganar con sólo leer? Algunos han oído hablar de la leche, algunos la han visto y aún hay otros que la han bebido. En verdad, Dios puede verse y lo que es más, uno puede hablarLe.

"El primer peldaño es el del principiante; él estudia y escucha. El segundo es el del aspirante que lucha; ruega a Dios, medita en Él y canta Su nombre y Sus glorias. El tercero es el del alma perfecta; ha visto a Dios, Lo ha realizado de manera directa e inmediata en su consciencia interna. Y el último peldaño es el del supremamente perfecto, como Chaitania. Tal devoto establece una relación definida con Dios, mirándolo como su Hijo o su Bienamado."

M., Rakhal, Yoguin, Latú y los otros devotos estaban fascinados por estas palabras de divina realización.

El señor Mukheryi y su amigo se despidieron del Maestro. Luego de saludarlo se pusieron de pie. El Maestro también se paró en señal de cortesía.

MUKHERYI (sonriendo): "¡Ud., ponerse de pie o quedarse sentado!"

MÁESTRO (sonriendo): "Pero, ¿qué hay de malo? El agua es siempre agua, esté quieta o en olas. Yo soy como una hoja caída. El viento sopla esa hoja dondequiera que le plazca. Yo soy la máquina y Dios es el Maquinista."

Mukheryi y su amigo se retiraron. M. pensó: "Según el Vedanta, todo es como un sueño. Todo esto —el ego, el universo y los seres vivientes— ¿son irreales entonces?"

M. había estudiado un poco de Vedanta. También había leído a los filósofos alemanes como Kant y Hegel cuyos escritos son sólo pálidos ecos de Vedanta. Pero Sri Ramakrishna no llegaba a sus conclusiones por razonamiento como lo hacen los eruditos comunes. Era la Divina Madre del Universo quien le revelaba a él la Verdad. Estos eran los pensamientos que pasaban por la mente de M.

Un poco más tarde Sri Ramakrishna y M. estaban conversando en el pórtico oeste del aposento del Maestro. Nadie más estaba allí. Era una tarde de fines de invierno y todavía el sol no se había ocultado en el horizonte.

M: "¿Es irreal el mundo?"

MAESTRO: "¿Por qué habría de ser irreal? Lo que estás preguntando es materia para discusión filosófica.

"Al comienzo, cuando un hombre razona siguiendo el método vedántico, 'Esto no, esto no', reconoce que Brahman no es los seres vivientes, ni el universo, ni los veinticuatro principios cósmicos. Todas estas cosas se vuelven como sueños para él. Luego viene la afirmación de lo que ha sido negado y siente que Dios Mismo se ha vuelto el universo y todos los seres vivientes.

"Supón que estás trepando a la azotea por la escalera. Mientras tengas consciencia de la azotea, también la tendrás de la escalera. Aquel que sabe de lo alto, sabe de lo bajo. Pero luego de llegar a la azotea, te das cuenta de que los escalones están hechos de los mismos materiales —ladrillos, cal, polvo de ladrillo— como la azotea.

"Además, he dado el ejemplo de la fruta de bel. Tanto lo mutable como lo inmutable pertenecen a una misma Realidad.

"El ego no puede ser suprimido. Mientras existe la consciencia del yo, los seres vivientes y el universo también tienen que existir, Después de realizar a Dios, uno ve que es Él Mismo quien se ha vuelto el universo y los seres vivientes. Pero esto no lo puedes realizar por mero razonamiento.

"Shiva tiene dos estados mentales. Primero, el estado de *samadhi,* cuando está en completa inmovilidad en el Gran Yoga. Entonces Él es el Atmarama, satisfecho en el Ser. Segundo, el estado en que desciende del *samadhi* y conserva una traza de ego. Entonces baila en derredor cantando, '¡Rama, Rama!' "

¿Acaso el Maestro describía a Shiva, para dar una insinuación de su propio estado mental?

Era el atardecer. Sri Ramakrishna estaba meditando sobre la Divina Madre y cantando Su santo nombre. Los devotos también se habían ido a lugares solitarios y meditaban en su Ideal Elegido. El culto de la tarde comenzaba en el templo jardín, en los altares de Kali, Radha-Krishna y Shiva.

Era el segundo día de la quincena de luna menguante. Pronto salió la luna en el cielo, bañando con su luz los templos, los árboles, las flores y la ondeante superficie del Ganges. El Maestro estaba sentado en el diván y M. en el suelo. La conversación giró sobre Vedanta.

MAESTRO: "¿Por qué habría de ser irreal el universo? Esta es una especulación de filósofos. Después de realizar a Dios, uno ve que es Dios Mismo que se ha vuelto el universo y los seres vivientes.

"La Divina Madre me reveló en el templo de Kali, que era Ella que se había vuelto todo. Me enseñó que todo estaba lleno de Consciencia. La imagen era Consciencia, el altar era Consciencia, las vasijas de agua eran Consciencia, el umbral de la puerta era Consciencia, el mármol del piso era Consciencia. Todo era Consciencia.

"Hallé que todo dentro del aposento parecía estar empapado de Felicidad, la Felicidad de Satchidánanda. Vi a un hombre perverso frente al templo de Kali, pero también en él vi vibrar el Poder de la Divina Madre.

"Este fue el motivo por el cual alimenté a un gato con la comida que iba a ser ofrecida a la Divina Madre. Claramente percibí que la Divina Madre Misma se había vuelto todo, hasta el gato. El intendente del templo y el jardín le escribió a Mathur Babu diciendo que yo estaba alimentando al gato con las ofrendas destinadas para la Divina Madre. Pero Mathur Babu tenía comprensión de mi estado mental y contestó al intendente: 'Déjelo hacer lo que quiera; Ud. no tiene que decirle nada.'

"Después de realizar a Dios, uno ve todo esto acertadamente —que es Él que se ha vuelto el universo, los seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos. Pero lo que queda cuando Dios borra completamente el ego, no puede ser descrito con palabras. Como Ramprasad lo dice en uno de sus cantos, 'Sólo entonces sabrás si tú eres bueno o yo soy bueno.' Entro aún en ese estado de vez en cuando.

"El hombre, por medio del razonamiento, ve una cosa de un modo y cuando Dios Mismo se la muestra, la ve de un modo completamente diferente."

Lunes, 17 de diciembre de 1883.

Eran como las ocho de la mañana. Sri Ramakrishna estaba en su. aposento con M. cuando llegó el doctor Madhú y se sentó al lado del Maestro en el pequeño diván. Era un hombre mayor y lleno de ingenio. Solía visitar al Maestro cuando éste estaba indispuesto.

MAESTRO: "En resumen, lo esencial es que uno debe desarrollar amor extático por Satchidananda. ¿Qué clase de amor? ¿Cómo debería uno amar a Dios? Gauri solía decir que uno debe volverse como Sita para comprender a Rama; como Bhagavati, la Divina Madre, para comprender al Bhagaván Shiva. Hay que cultivar la actitud de Prakriti para realizar a Purusha —la actitud de un amigo, una criada o una madre.

"En una visión vi a Sita. Noté que su mente entera estaba concentrada en Rama, indiferente a todo, sus manos, sus pies, sus ropas, sus joyas; parecía que Rama había llenado cada porción de su vida y ella no pudiera vivir sin Rama."

M: "Sí, señor. Ella estaba loca de amor por Rama."

MAESTRO: "¡Loca! Esa es la palabra. Uno debe volverse loco de amor para realizar a Dios. Pero ese amor no es posible si la mente mora en 'mujer y oro.' ¡Vida sexual con una mujer! ¿Qué felicidad hay en ello? La realización de Dios da diez millones de veces más felicidad. Gauri solía decir que cuando una persona alcanza amor extático por Dios, todos los poros de la piel, hasta las raíces del pelo, se vuelven como tantos órganos sexuales y en cada poro el aspirante goza la felicidad de la comunión con el Atman.

"Hay que clamar a Dios con un corazón anhelante. Uno debe aprender del Gurú cómo Dios puede ser realizado. Sólo si el Gurú mismo ha alcanzado el Perfecto Conocimiento, puede enseñar el camino.

"El hombre se desprende de todos los deseos cuando tiene el Conocimiento Perfecto. Se vuelve como un niño de cinco años de edad. Sabios como Dattátreya y Yadabhárata tenían la naturaleza de un niño."

M: "Uno oye hablar de ellos. Pero ha habido otros como ellos que el mundo ni siquiera menciona."

MAESTRO: "Sí. El *gñani* se desprende de todos los deseos. Si le queda alguno, no le hace daño. Al toque de la piedra filosofal, la espada se transforma en oro. Entonces la espada no puede matar a nadie. Justamente así, el *gñani* sólo conserva una apariencia de ira y pasión. Son ira y pasión sólo de nombre y no pueden dañarlo."

M: "Sí, señor. El *gñani* va más allá de los tres *gunas* —como Ud. dice—. No está bajo el dominio de ninguno de los *gunas* —*sattva, rayas* y *tamas*. Todos estos tres son como si fueran otros tantos ladrones."

MAESTRO: "Sí; hay que compenetrarse bien de eso."

M: "En este mundo no hay quizás más de tres o cuatro hombres de Perfecto Conocimiento."

MAESTRO: "¿Por qué dices eso? Uno ve muchos santos y sanniasis en los monasterios del norte de la India."

M: "Bueno, yo también puedo llegar a ser un sanniasi como uno de aquellos."

El Maestro fijó su mirada en M. y dijo, "¿Renunciando a todo?"

M: "¿Qué puede alcanzar un hombre a menos que deseche a *maia*? ¿Qué ganará un hombre con sólo ser un sanniasi, si no puede subyugar a *maia*?"

Ambos quedaron silenciosos por unos minutos.

M: "Señor, ¿cuál es la naturaleza del divino amor que trasciende los tres gunas?"

MAESTRO: "Alcanzando ese amor el devoto ve todo lleno de Espíritu y Consciencia. Para él 'Krishna es Consciencia y Su sagrada Morada Consciencia.' El devoto también es Consciencia. Todo es Consciencia. Muy poca gente alcanza semejante amor."

Dr. MADHÚ: "El amor que trasciende los tres *gunas* significa, en otras palabras, que el devoto no está bajo el dominio de ninguno de los gunas."

MAESTRO (sonriendo): "Sí, así es. Se vuelve como un niño de cinco años, que no está bajo el dominio de ninguno de los gunas."

El Maestro estaba descansando después de su almuerzo. Llegó Mani Mal-lick y lo saludó. Sri Ramakrishna permaneció recostado en el diván y dijo una o dos palabras a Mani.

MANI: "He oído que ha visitado a Keshab Sen."

MAESTRO: "Sí; ¿cómo está ahora?"

MANI: "No se ha recuperado nada de su enfermedad."

MAESTRO: "Lo hallé muy rayásico. Tuve que esperar mucho tiempo antes de poder verlo."

El Maestro se sentó en el diván y continuó su conversación con los devotos.

MAESTRO (a M.): "Me volví loco por Rama. Solía caminar por todas partes llevando la imagen de Ramlala[8] que me diera un monje. Lo bañaba, lo alimentaba y lo ponía a dormir. Dondequiera que iba lo llevaba. Me volví loco por Ramlala."

[8] Una imagen de bronce del Niño Rama.

APENDICE A

CON KESHAB EN DAKSHINESWAR

Sábado, 1 de enero de 1881

Keshab Chandra Sen, el jefe del Brahmo Samaya, estaba por visitar a Sri Ramakrishna, en su residencia del jardín de los templos, en Dakshineswar. Se encontraban con el Maestro muchas celebridades Brahmos —Pratap, Trailokia, Yaigopal y otros. Faltaban unos pocos días para el festival anual del Brahmo Samaya y los Brahmos esperaban ansiosos la llegada de su jefe, quien debía venir por barco. Se sentían inquietos y hablaban bastante ruidosamente. Ram, Monomohan y varios otros discípulos del Maestro también se encontraban presentes.

Finalmente Keshab entró en el cuarto del Maestro llevando en sus manos dos frutas y un ramo de flores. Tocando los pies del Maestro, dejó su ofrenda a su lado. Luego saludó a Sri Ramakrishna con gran reverencia, inclinándose muy profundamente ante él. Sri Ramakrishna devolvió de la misma manera el saludo de su distinguido visitante. Luego, riendo, inició la conversación.

MAESTRO: “Tú, Keshab, vienes por mí; pero tus discípulos, no. Les estaba diciendo: ‘Sintámonos inquietos, entonces Govinda vendrá.’ (A los discípulos de Keshab): ¡Ved, aquí está vuestro Govinda!

“Durante todo este tiempo, mientras preparábamos el escenario para tu llegada, nos hemos sentido inquietos. No es fácil tener la visión de Govinda. Has de recordar que en el Krishnayatra[1], Nárada entra en Vrindavan y ruega con gran anhelo: ‘¡Oh Govinda, oh mi alma, oh Vida de mi vida!’ y entonces Krishna hace Su aparición en el escenario con los niños pastores, seguido por las gopis. Nadie puede ver a Dios sin ese anhelo.

“Bien, Keshab, ¡di algo! Ellos están ansiosos por oír tus palabras.”

KESHAB, (humildemente, con una sonrisa): “Abrir mi boca aquí sería como tratar de ‘vender agujas a un herrero’.”

---

[1] Pieza teatral que describe la vida de Krishna.

MAESTRO (sonriendo): "¿Pero no sabes que la naturaleza de los devotos es como la de los fumadores de cáñamo? Un fumador de cáñamo dice a otro: 'Por favor, da una pitada tú y dame una a mi.' " (Todos ríen.)

Eran como las cuatro de la tarde. Se escuchaba la música que venía del *nahabat*, en el jardín de los templos.

MAESTRO (a Keshab y los otros): "¿Oyen qué melodiosa es esa música? Uno de los ejecutantes produce con su flauta un solo y mismo tono, mientras otro va creando olas de melodías en diferentes *ragas* y *ráguinis*[2]. Esa es mi actitud. ¿Por qué he de producir solamente un mismo tono cuando tengo un instrumento con siete orificios? ¿Por qué he de decir únicamente: 'yo soy Él, yo soy Él'? Yo quiero tocar distintas melodías en mi instrumento de siete orificios. ¿Por qué habría de decir únicamente: '¡Brahma, Brahma!'? Yo quiero llamar a Dios de todos los modos, por medio de *shanta, dasía, sakhia, vátsalia* y *madhur*[*]. Yo quiero divertirme con Dios. Yo quiero jugar con Dios."

Keshab escuchaba estas palabras con ojos asombrados y dijo a los devotos Brahmos: "Nunca he escuchado hasta ahora una interpretación tan maravillosa y hermosa de *gñana* y *bhakti."*

KESHAB (al Maestro): "¿Hasta cuando va Ud. a esconderse de este modo? Me atrevo a decir que paulatinamente la gente vendrá aquí en tropel."

MAESTRO: "¿Qué estás diciendo? Yo sólo como y bebo y canto los nombres de Dios. Yo no sé nada de atraer multitudes. Hanumán una vez declaró: 'Yo no sé nada de los días de la semana o de la posición de la luna y las estrellas en el cielo. Yo simplemente medito en Rama.' "

KESHAB: "Muy bien señor; yo reuniré a la multitud. Pero todos ellos deben venir a Ud."

MAESTRO: "Yo soy el polvo del polvo de los pies de todos. Si alguno se aviene a visitarme, es bienvenido."

KESHAB: "Diga Ud. lo que diga, señor, su advenimiento no puede ser en vano."

Entretanto los devotos habían preparado un *kirtan.* Muchos de ellos participaban en él. El grupo partió del Panchavati y se dirigió hacia el cuarto del Maestro. Hriday soplaba el cuerno, Gopidás tocaba el tambor y dos devotos tocaban los címbalos.

Sri Ramakrishna cantó:

---

[2] Modos en la música india.

[*] Las cinco actitudes que puede adoptar un devoto dualista para con su Ideal elegido: de paz y serenidad; de un sirviente con su amo; de un amigo con otro; de una madre hacia su niño, y de una mujer hacia su esposo.

Oh hombre, si quieres vivir en felicidad, repite el nombre del Señor Harí;
Entonces llevarás una vida dichosa e irás al paraíso,
Y por siempre jamás, te alimentarás de la fruta de *moksha;*
¡Tal es la gloria de Su nombre!
Te doy el nombre de Harí, nombre que Shiva, Dios de Dioses,
Repite en alta voz con Sus cinco bocas.

El Maestro bailó con la fuerza de un león y entró en *samadhi.* Recobrando la consciencia del mundo exterior se sentó en su cuarto y comenzó a conversar con Keshab y los otros devotos.

MAESTRO: "Dios puede ser realizado a través de todos los senderos. Es como llegar a Dakshineswar por coche, bote, barco o a pie. Vosotros habéis elegido el camino de acuerdo con vuestro gusto y conveniencia; pero el destino es el mismo. Algunos de vosotros han llegado antes que otros; pero todos han llegado.

"Cuanto más os deshagáis de los *upadhis,* más cerca sentiréis la presencia de Dios. El agua de lluvia nunca se junta en lo alto de un montículo; se junta solamente en las tierras bajas. De la misma manera, el agua de la gracia de Dios no puede permanecer en el alto montículo del egoísmo. Ante Dios uno debe sentirse humilde y pobre.

"Hay que estar extremadamente alerta. Aun la vestimenta crea vanidad. He notado que hasta un hombre que sufre de hipertrofia del bazo canta los alegres cantos de Nidhu Babu cuando está vestido con ropas bordeadas de negro. Hay hombres que escupen inglés cada vez que se ponen botas. Y cuando una persona inepta se pone ropas ocre, se vuelve vanidosa; la más ligera demostración de indiferencia hacia él, despierta su enojo e irritación.

"Dios no puede ser visto sin anhelo de corazón y este anhelo es imposible a menos que uno haya terminado con las experiencias de la vida. Aquellos que viven rodeados de 'mujer y oro' y aún no han agotado sus experiencias, no anhelan por Dios.

"Cuando yo vivía en Kamarpukur, el hijo de Hriday, de cuatro o cinco años, solía pasar todo el día conmigo. Pasaba el tiempo con sus juguetes y casi olvidaba todo lo demás. Pero tan pronto como se acercaba la noche, decía: 'Quiero ir con mi mamá.' Yo trataba de entretenerlo de varias maneras y le decía: 'Mira, te daré una paloma.' Pero nada de esto lo consolaba; lloraba y gritaba: 'Quiero ir con mi mamá.' Ya no le divertía jugar. Yo mismo lloraba al ver su estado.

"Uno debe llorar por Dios de esa manera, como un niño. Eso es lo que quiere decir estar inquieto por Dios. Uno ya no goza de ningún juego o comida. Una vez que nues-

tras experiencias en el mundo han terminado, sentimos esta inquietud y lloramos por Dios."

Los devotos escuchaban en silencio las palabras del Maestro. Al llegar la noche, se encendió una lámpara en el cuarto. Se estaban haciendo preparativos para agasajar a Keshab y los devotos.

KESHAB (con una sonrisa): "¿Qué, otra vez arroz inflado, hoy?"

MAESTRO (sonriendo): "Hriday sabe."

Primero se sirvió a los devotos arroz inflado y luego luchi y guisos con curry en platos de hojas. Todos disfrutaron muchísimo de la comida. Eran cerca de las diez cuando la cena hubo terminado.

El Maestro se dirigió al Panchavati con Keshab y los devotos.

MAESTRO (a Keshab y los otros): "Se puede muy bien vivir en el mundo después de realizar a Dios. ¿Por qué primero no tocáis a la 'abuelita' y luego jugáis a las escondidas?

"Después de alcanzar a Dios, un devoto se vuelve desapegado del mundo. Vive como el bagre. El bagre mantiene su cuerpo limpio a pesar de vivir en el barro."

Cerca de las once, los Brahmos comenzaron a sentirse inquietos por regresar a sus hogares. Pratap dijo: "Seria lindo si pudiéramos pasar la noche aquí."

MAESTRO (a Keshab): "¿Por qué no te quedas aquí esta noche?"

KESHAB (sonriendo): "No; tengo muchas cosas que atender. Debo irme."

MAESTRO: "¿Por qué debe Ud. irse, mi querido señor? ¿No puedes dormir sin tu canasta de pescado? Una vez una pescadora se hospedó en la casa de un jardinero y le destinaron para dormir, un cuarto lleno de flores. Pero ella no podía conciliar el sueño. (Todos ríen.) Se sentía inquieta y agitada. El jardinero le habló diciéndole: '¡Oiga Ud.! ¿Por qué no duerme?' 'Oh, no lo sé' —dijo la pescadora. 'Hay flores aquí y su perfume me mantiene despierta. ¿Podría Ud. traerme mi canasta de pescado?' Ella roció la canasta con un poco de agua y cuando sintió el olor a pescado, quedó profundamente dormida (Todos rieron de corazón)."

Keshab tomó algunas de las flores que él había ofrecido a los pies de Sri Ramakrishna al llegar. Él y sus devotos Brahmos vitorearon al saludar al Maestro: "¡Viva el Navavidhán!" y así, se despidieron.

Un día, durante la estación de las lluvias de 1881, Sri Ramakrishna y un grupo de devotos visitaron la casa de Surendra. Era la hora del crepúsculo.

El Maestro entró en la sala del piso alto, donde ya se encontraban reunidos varios vecinos de Surendra. Keshab también había sido invitado, pero no podía ir. Se hallaban

también presentes Trailokia y algunos devotos Brahmos. En el piso se hallaba extendida una estera cubierta con una sábana blanca y sobre ella se había colocado una hermosa alfombra con un almohadón. Surendra pidió al Maestro que se sentara sobre la alfombra, pero Sri Ramakrishna no le prestó atención y se sentó sobre la estera, al lado de Mahendra Goswami, uno de los vecinos de Surendra.

MAHENDRA (a los devotos): "Durante varios meses he pasado la mayor parte de mi tiempo con él (refiriéndose a Sri Ramakrishna). Nunca he visto un hombre tan grande como él. Sus estados espirituales no son del tipo común."

MAESTRO (a Mahendra): "¿Cómo se atreve a decir eso? Yo soy el más insignificante de los insignificantes, el más humilde de los humildes. Soy el servidor de los servidores de Dios. Sólo Krishna es grande.

"Krishna no es otro que Satchidánanda, el Indivisible Brahman. Las aguas del océano parecen azules desde la distancia. Acercaos y encontraréis que son incoloras. Aquel que está dotado con atributos, es también sin atributos. Lo Absoluto y lo Relativo pertenecen a la misma Realidad.

"¿Por qué Krishna es *tribhanga,* doblado en tres partes? A causa de Su amor por Radha.

"Aquel que es Brahman es también Kali, la Adiáshakti, que crea, preserva y destruye el universo. Aquel que es Krishna es lo mismo que Kali. La raíz es una, todos éstos son Su diversión y juego.

"Dios puede ser visto. Puede ser visto a través de la mente pura y la inteligencia pura. Debido al apego a 'mujer y oro' la mente se vuelve impura.

"La mente es todo. Es como una tela blanca recién llegada de la lavandería. Tomará el color con que se la tiña. El conocimiento es de la mente y la ignorancia, también, es de la mente. Cuando se dice que una determinada persona se ha vuelto impura, significa que la impureza ha coloreado su mente."

Surendra se acercó al Maestro con una guirnalda y quiso colocarla alrededor de su cuello, pero el Maestro la tomó en su mano y la echó a un lado. Surendra se sintió herido en su orgullo y sus ojos se llenaron de lágrimas. Se dirigió al vestíbulo oeste y se quedó con Ram, Monomohan y los otros. Con voz quebrada por la tristeza, dijo: "Estoy realmente enojado. ¿Cómo puede un pobre brahmín saber el valor de una cosa como esa? He gastado una buena suma de dinero en esa guirnalda y él se negó a aceptarla. No pude controlar mi enojo y dije que las otras guirnaldas debían ser regaladas a los devotos. Ahora comprendo que estuve mal. Dios no puede ser comprado con dinero. No puede ser poseído por una persona vanidosa y yo, en realidad, he sido vanidoso. ¿Por qué habría de aceptar él mi adoración? No tengo más deseos de vivir". Las lágrimas corrían por sus mejillas y sobre su pecho.

Mientras tanto, Trailokia cantaba dentro del cuarto. El Maestro comenzó a bailar en un éxtasis de dicha. Colocó alrededor de su cuello la guirnalda que anteriormente había echado a un lado; sosteniéndola con una mano, la balanceaba con la otra a medida que bailaba y cantaba. Ahora la alegría de Surendra no tenía limite. El Maestro había aceptado su ofrenda. Surendra se dijo a sí mismo: "Dios hace añicos nuestro orgullo, sin duda, pero Él también es el más preciado tesoro de los humildes."

El Maestro ahora cantaba:

¡Mirad, han venido los dos hermanos, los que lloran mientras cantan el nombre de Harí,
Los hermanos que a cambio de golpes, ofrecen a los pecadores el amor de Harí!
Miradlos, ebrios con el amor de Harí que también embriaga al mundo,
Abrazando a cada uno como hermano, aún el descastado rechazado por los hombres.
Mirad, han venido los dos hermanos, que una vez fueron Kanai y Balai* de Braya.**

Muchos de los devotos bailaron mientras Sri Ramakrishna cantaba este canto.

Cuando el *kirtan* hubo terminado, todos se sentaron alrededor del Maestro y tomaron parte de una agradable conversación. Sri Ramakrishna dijo a Surendra: "¿No me darás algo de comer?" Luego se dirigió a las habitaciones interiores donde las señoras lo saludaron. Después de comer, Sri Ramakrishna partió para Dakshineswar.

Sábado, 3 de diciembre de 1881.

Durante las horas de la tarde, Sri Ramakrishna hizo una visita a su discípulo hogareño Monomohan, que vivía en la calle Simia 23 de Calcuta. Era una pequeña casa de dos pisos con un patio. El Maestro estaba sentado en la sala, en el primer piso. Ishán de Bhawanipur le preguntó: "Señor, ¿por qué ha renunciado Ud. al mundo? Las escrituras ensalzan la vida del hogareño como la mejor."

MAESTRO: "Yo no sé mucho sobre lo que es bueno y lo que es malo. Yo hago lo que Dios me hace hacer y hablo lo que Él me hace hablar."

---

* Sobrenombres del juvenil Sri Krishna y de su hermano Balarama.

** Sinónimo de Vrindavan.

ISHÁN: “Si todos renunciaran al mundo, estarían actuando contra la voluntad de Dios.”

MAESTRO: “¿Por qué han de renunciar todos? Por otra parte, ¿puede ser la voluntad de Dios que todos huelguen con ‘mujer y oro’ como perros y chacales? ¿No tiene Él otro deseo? ¿Sabes qué es lo que está de acuerdo con Su voluntad y qué en contra de ella?

“Tú dices que Dios quiere que todos lleven una vida mundana; pero, ¿por qué no lo consideras como la voluntad de Dios cuando tu esposa e hijos mueren? ¿Por qué no ves Su voluntad en la pobreza cuando no tienes un bocado que comer?

“*Maia* no nos permitirá conocer la voluntad de Dios. A causa de la *maia* de Dios, lo irreal aparece como real y lo real como irreal. El mundo es irreal; en este momento existe y en el próximo desaparece. Pero a causa de Su *maia*, aparece como siendo real. Es sólo a través de Su *maia* que el ego aparenta ser el hacedor. Además, es por esta *maia* que un hombre considera como suyo propio a su esposa e hijos, su hermano y hermana, su padre y madre, su casa y propiedad.

“Hay dos aspectos de *maia: vidiá y avidiá. Avidiá* lo engaña a uno con las cosas del mundo y *vidiá* —sabiduría, devoción y la compañía de los santos— lo lleva a uno hacia Dios.

“Aquel que ha ido más allá de *maia*, por la gracia de Dios, ve de la misma manera a ambas: *vidiá* y *avidiá*. La vida mundana es una vida de gozo. Después de todo, ¿qué hay para gozar en ‘mujer y oro’? Tan pronto como un dulce ha pasado por la garganta, uno ya no recuerda si era dulce o amargo.

“Pero, ¿por qué habría de renunciar todo el mundo? ¿Es posible la renunciación a menos que el tiempo haya sido colmado? El momento para la renunciación llega cuando uno alcanza el límite del goce. ¿Puede alguien forzarse a renunciar? Hay una clase de renunciación llamada ‘renunciación del mono’. Sólo la gente de mente estrecha la cultiva. Toma el caso de un niño sin padre; su pobre madre viuda gana su sustento hilando. El muchacho pierde su insignificante empleo y de pronto es invadido por un impulso de renunciación. Se pone la tela ocre de un monje y se va a Benares. Unos días más tarde escribe a su casa: ‘He conseguido un trabajo por diez rupias mensuales.’ Mientras tanto trata de comprar un anillo de oro y buenas ropas. ¿Cómo puede sofocar su deseo de gozar?”

Keshab llegó con algunos devotos Brahmos y respetuosamente saludó al Maestro, tomando asiento a la izquierda de Sri Ramakrishna, mientras Ram lo hacía a su derecha. Durante un rato un lector recitó del *Bhágavata* y explicó el texto.

MAESTRO (a los devotos): "Es muy difícil cumplir con los propios deberes en el mundo. Si uno gira demasiado ligero, se marea y se desmaya; pero no hay tal temor si uno lo hace asido a un poste. Cumplid con vuestro deber pero no olvidéis a Dios.

"Podríais preguntar: 'Si la vida del mundo es tan difícil, entonces, ¿cuál es el camino?' El camino es la constante práctica. En Kamarpukur he visto a las mujeres de las familias de los carpinteros aplastar el arroz en una máquina de descascarar. Están siempre temerosas de que el triturador aplaste sus dedos y al mismo tiempo amamantan a sus hijos y hacen tratos con los clientes. Dicen a éstos: 'Páguenos lo que nos debe antes de irse.'

"Una mujer inmoral cumple con sus deberes en la casa, pero todo el tiempo su mente mora en su amante.

"Pero uno necesita disciplina espiritual para adquirir tal estado mental; debemos rogar a Dios en soledad de vez en cuando. Es posible realizar los deberes mundanos después de obtener amor por Dios. Si tratáis de romper una fruta de la yaca, vuestras manos se pringarán con su jugo pegajoso, pero eso no sucederá si, de antemano, las frotáis con aceite."

El *kirtan* comenzó. Trailokia estaba cantando. El Maestro bailaba y junto con él, Keshab y los otros devotos. A pesar de que era invierno el Maestro transpiraba. Después de la música quiso comer algo. De los apartamentos interiores enviaron un plato con dulces. Keshab sostuvo el plato ante Sri Ramakrishna y el Maestro comió. Cuando hubo finalizado. Keshab vertió agua en sus manos y luego secó las manos y el rostro del Maestro con una toalla. Luego comenzó a abanicar al Maestro.

MAESTRO (a Keshab y los otros devotos): "Son héroes, en verdad, aquellos que pueden rogar a Dios en medio de sus actividades mundanas. Son como aquellos que se esfuerzan por realizar a Dios mientras portan pesadas cargas sobre la cabeza. Tales hombres son realmente héroes. Podéis decir que esto es extremadamente difícil. Pero, ¿hay algo, por más duro que sea, que no pueda ser logrado por la gracia de Dios? Su gracia vuelve posible hasta lo imposible. Si se coloca una lámpara en un cuarto que ha permanecido a oscuras durante mil años, ¿iluminará el cuarto poco a poco? El cuarto es iluminado por completo y de inmediato."

Estas palabras alentadoras alegraron el corazón de Keshab y de los otros devotos hogareños.

KESHAB (a Rayendra Mitra, tío de Ram y Monomohan): "¡Qué bueno sería que pudiera arreglar en su casa, algún día, un festival como éste!"

RAYENDRA: "Muy bien; lo haré. Bueno, Ram, tú tendrás que hacerte cargo de todo."

Se pidió a Sri Ramakrishna que pasara a los apartamentos interiores, donde la madre de Monomohan había preparado la comida para el Maestro. Cerca de su plato habían colocado un vaso de agua helada, a la cual el Maestro era muy aficionado.

Keshab y los otros devotos se sentaron en el patio y fueron agasajados con una suntuosa fiesta. El Maestro se unió a ellos y los observaba comer. Para entretener a sus huéspedes, bailó y cantó.

Cuando llegó el momento de partir para Dakshineswar, Keshab y los otros devotos tomaron el polvo de sus pies y lo despidieron mientras subía a un coche alquilado.

Sábado, 10 de diciembre de 1881.

A petición de Keshab, Rayendra Mitra arregló celebrar un festival religioso en su casa, en Calcuta, e invitó a Sri Ramakrishna y los devotos, incluyendo a los miembros del Brahmo Samaya.

Dos días antes, Aghornath, un distinguido miembro del Brahmo Samaya había fallecido repentinamente en Lucknow. Keshab y los otros devotos Brahmos estaban de duelo y Rayendra pensó que no asistirían al festival en su casa. Esto le preocupó. Pero Ram, el devoto del Maestro, le dijo: "¿Por qué estás tan triste? Si Keshab no puede venir, que no venga. Nuestro Maestro estará aquí; él está siempre en comunión con Dios y hace posible que nosotros veamos a Dios. Su presencia hará del festival, un éxito."

Rayendra, acompañado por Ram y algunos otros, hizo una visita a Keshab para expresarle sus condolencias por la muerte de Aghornath. Keshab dijo a Rayendra: "Yo no he dicho que no participaría del festival en tu casa. Sri Ramakrishna estará allá; ¿cómo puedo dejar de ir? Estoy de duelo, es verdad, pero iré."

De la pared del cuarto de Keshab colgaba un cuadro de Sri Ramakrishna absorto en *samadhi*.

RAYENDRA (a Keshab): "Muchos dicen que él (señalando el cuadro) es una encarnación de Chaitania."

KESHAB (mirando el cuadro): "No se ve semejante *samadhi*. Solamente hombres como Cristo, Mahoma y Chaitania lo experimentaron."

Alrededor de las tres de la tarde, Sri Ramakrishna llegó a casa de Monomohan. Descansó un momento y tomó algunos refrescos. Luego Surendra llevó al Maestro en un coche hasta el estudio fotográfico de Bengala. Se le explicó el arte de la fotografía y se le mostró cómo era tomada la imagen mediante un vidrio cubierto con nitrato de plata. Al ser fotografiado entró en *samadhi*.

Un poco después llegaba Sri Ramakrishna a casa de Ravendra Mitea. Keshah aún no había llegado y Mahendra Goswami estaba leyendo del *Bhágavata.* El Maestro conversaba con los devotos.

MAESTRO: "¿Por qué no ha de ser posible llevar una vida espiritual en el mundo? Pero es extremadamente difícil. Al venir hacia aquí, crucé el puente de Baghbazar; ¡con qué cantidad de cadenas está sostenido! Nada sucederá si una de ellas se corta, porque hay muchas otras que lo mantendrán firme en su lugar. De la misma manera, hay muchas ataduras en un hombre mundano; no hay manera de deshacerse de ellas, excepto por la gracia de Dios.

"Uno no necesita temer al mundo después de haber obtenido la visión de Dios. *Vidiá* y *avidiá* existen ambas en Su *maia;* pero uno se vuelve indiferente a ellas, después de realizar a Dios. Uno lo comprende perfectamente después de alcanzar el estado de un *Paramahamsa.* Sólo el cisne puede descartar el agua y beber la leche en una mezcla de leche y agua. Un petirrojo no puede hacerlo."

UN DEVOTO: "Entonces, ¿cuál es el camino para un hogareño?"

MAESTRO: "Fe en las palabras del Gurú. Debe depender de sus enseñanzas. Cumplir con los deberes en el mundo adhiriéndose a sus palabras, como una persona que gira sostenida fuertemente a un pilar.

"No hay que considerar al Guru como un simple ser humano: es Satchidánanda Mismo que aparece como el Gurú. Cuando el discípulo tiene la visión del *Ishta,* por la gracia del Gurú, ve que el Gurú se funde en Él.

"¡Qué es lo que no se puede alcanzar por simple fe! Una vez se celebraba en casa de un Gurú la ceremonia *annapráshana*[3]. Sus discípulos se pusieron de acuerdo para suministrar los distintos alimentos según las posibilidades de cada uno. Entre sus discípulos había una viuda muy pobre que tenía una vaca. Ella ordeñó la vaca y llevó al Gurú una jarra de leche. Él había pensado que ella se haría cargo de toda la provisión de leche y cuajada necesaria para el festival. Iracundo ante su pobre ofrenda, arrojó la leche y le dijo: 'Vete y ahógate tú misma.' La viuda aceptó esto como su orden y se dirigió hacia el río para ahogarse. Pero Dios estaba complacido con su candorosa fe y apareciendo ante ella, dijo: 'Toma este pote de cuajada; nunca podrás vaciarlo. Cuanto más saques, más se llenará el pote. Esto satisfará a tu maestro.' El Gurú quedó mudo de asombro cuando le fue entregado el pote. Después de escuchar de labios de la viuda la historia del pote, se dirigió hacia el río mientras le decía: 'Me arrojaré al río yo mismo si tú no puedes mostrarme a Dios.' Dios apareció al mismo instante, pero el Gurú no pudo ver-Le. Dirigiéndose a Dios, la viuda dijo: 'Si mi maestro abandona su cuerpo porque Tú no

[3] Una ceremonia religiosa hindú relacionada con el primer ofrecimiento de arroz hervido a un bebé.

Te revelas a él, entonces yo también moriré.' Entonces Dios apareció ante el Gurú — pero sólo una vez.

"Ahora bien, a causa de su fe en su Gurú, la discípula tuvo la visión de Dios y también Lo mostró a su maestro. Por esto, yo digo: 'Aunque mi Gurú frecuente la taberna, aun así para mí él es la personificación de la Eterna Felicidad.'

"Todos quieren ser el Gurú, pero muy pocos, por cierto, quieren ser el discípulo. Pero vosotros sabéis que el agua de lluvia no se junta en lo alto de un montículo, sino en las tierras bajas, en un hoyo.

"Hay que tener fe en el santo nombre dado por el Gurú y con este nombre, practicar disciplina espiritual. Se dice que la ostra perlífera se prepara para la lluvia que cae cuando la estrella Svati está en el ascendente. Tomando una gota de esa lluvia, luego se sumerge en las insondables profundidades del océano y permanece allí hasta que se ha formado la perla."

Al ver a tantos devotos Brahmos allí reunidos, el Maestro dijo: "La reunión de los Brahmos, ¿es realmente de carácter devocional o es un simple espectáculo? Está muy bien que el Brahmo Samaya mantenga cultos regulares. Pero uno debe sumergirse profundamente; el simple culto ceremonial o conferencia, no sirven de nada. Hay que rogar a Dios para que el apego a los placeres mundanos desaparezca; y para que uno pueda tener puro amor por Sus Pies de Loto.

"El elefante tiene colmillos externos y molares internos. Los colmillos externos son simple ornamento; pero el elefante mastica su alimento con los molares internos. El goce íntimo de 'mujer y oro' perjudica el crecimiento de la devoción.

"¿Qué vais a ganar por simples conferencias públicas? El buitre, sin duda alguna, se remonta muy alto, pero sus ojos están fijos en la carroña. El cohete volador también vuela alto en el cielo, pero al rato cae a la tierra.

"Aquel que ha renunciado a su apego por los placeres mundanos, recordará nada más que a Dios en la hora de la muerte. Caso contrario pensará solamente en cosas mundanas: esposa, hijos, casa, riqueza, renombre y fama. Por la práctica se puede entrenar a un pájaro a repetir 'Radha-Krishna'; pero cuando lo caza un gato, dará su grito natural.

"Por lo tanto hay que practicar constantemente el cantar el nombre y las glorias de Dios y también la meditación y contemplación. Y además, uno debe rogar siempre que su apego por el mundo desaparezca y aumente su amor por los Pies de Loto de Dios.

"Los hogareños dedicados a Dios viven en el mundo como una criada, que cumple sus deberes para con su amo, pero conserva siempre su mente fija en su propia aldea nativa; es decir, cumplen con sus deberes en el mundo manteniendo sus mentes en Dios. Cualquiera que lleve una vida mundana, con seguridad entrará en contacto con su sucie-

dad; pero un hogareño que sea un verdadero devoto de Dios vivirá como el bagre, que a pesar de permanecer en el barro, no es manchado por éste.

"Brahman y Shakti son idénticos. Uno rápidamente adquiere amor y devoción clamando a Dios como Madre."

Diciendo esto el Maestro cantó:

Alto en el cielo de los pies de la Madre, mi mente se remontaba como una cometa,
Cuando una ráfaga del borrascoso viento del pecado vino y hacia tierra la arrastró.
Maia perturbó su apacible vuelo, volteándola,
Y ya no pude volver a levantarla.
Enredado en la cuerda retorcida del amor por hijos y esposa,
¡Ay! mi cometa fue rasgada en dos.

Pronto perdió su cresta de sabiduría y se hundió mientras yo la dejaba ir;
¿Cómo podía aspirar de nuevo a volar, cuando su tope destrozado estaba?
Aunque sujeta con la cuerda de la devoción, conoció el pesar al jugar aquí;
Sus seis contrincantes[4] lo hicieron peor.
Ahora Nareschandra lamenta este juego de sonrisas y lágrimas, y piensa cuánto mejor sería
No haber jugado jamás.

De nuevo cantó:

Oh Madre, para Yashoda Tú bailabas, cuando ella te llamaba su preciada "Joya Azul"[5].
¿Dónde has escondido esa encantadora forma Tuya, oh terrible Shyama?
¡Baila así una vez para mí, oh Madre! Arroja Tu espada y toma la flauta;
Quítate Tu guirnalda de cráneos y ponte Tu guirnalda de flores silvestres…

---

[4] Las seis pasiones.
[5] Un sobrenombre del Niño Krishna.

Al cantar, Sri Ramakrishna dejó su asiento y comenzó a bailar. Los devotos también se pusieron de pie. De vez en cuando el Maestro entraba en *samadhi* y los devotos lo observaban intensamente. El Dr. Dukari tocó los glóbulos de los ojos del Maestro con su dedo para probar la autenticidad de su *samadhi.* Esto disgustó a los devotos.

Cuando la música y el baile hubo terminado, los devotos volvieron a sus asientos. En ese momento llegó Keshab con algunos de sus discípulos Brahmos. Rayendra le comentó cuánto habían disfrutado con el *kirtan* del Maestro y pidió a Trailokia que cantara nuevamente. Keshab replicó: “Dado que Sri Ramakrishna ha vuelto a su asiento, el *kirtan* carecerá de relieve.”

Trailokia y los devotos Brahmos cantaron:

¡Canta, oh mente, el nombre de Harí,
Canta clamando el nombre de Harí,
Loa el nombre del Señor Harí!
Y alabando el nombre de Harí, oh mente,
Cruza el océano de este mundo.

Harí mora en la tierra y en las aguas,
Harí mora en el fuego y en el aire;
En el sol y en la luna Él mora.
La sempiterna presencia de Harí
Colma el universo sin límites.

Mientras se hacían los preparativos para convidar a los invitados, Sri Ramakrishna conversaba con Keshab.

MAESTRO (con una sonrisa): “Hoy me divertí mucho con la máquina que toma la imagen de una persona. Una cosa que observé fue que la impronta no se produce sobre un simple pedazo de vidrio, sino sobre un vidrio cubierto con una solución negra. De la misma manera, el sólo oír sobre temas espirituales no deja ninguna impronta; la gente lo olvida en seguida. En cambio, retendrán la enseñanza espiritual si están cubiertos por dentro con anhelo y devoción.”

El Maestro fue conducido al piso superior de la casa y se le invitó a sentarse sobre una hermosa alfombra. Las señoras le atendían mientras él comía. Keshab y los otros devotos también fueron suntuosamente agasajados.

Domingo, 19 de enero de 1882

Sri Ramakrishna llegó con sus devotos a la casa de Gñan Choudhury, en Calcuta, para participar en el festival anual del Brahmo Samaya de Simla. Se encontraban presentes Keshab, Ram, Monomohan, Balaram, Kedar, Narendra, Rakhal y otros devotos. Narendra había conocido al Maestro hacía sólo unos pocos días, en el santuario de Dakshineswar. Él solía participar de tanto en tanto en el culto del Brahmo Samaya de Simla y cantar para la congregación.

El culto fue conducido de acuerdo con la costumbre del Samaya. Primero se leyeron las escrituras; luego Narendra cantó. Atardecía. Los devotos gozaban. El Maestro miró a los devotos hogareños sentados a su alrededor y dijo con una sonrisa: "¿Por qué no ha de ser posible para un hogareño entregar su mente a Dios? Aunque la verdad es que ya no tiene su mente con él. Si la tuviera, entonces con seguridad podría ofrecerla a Dios. Pero, lamentablemente, la mente ha sido hipotecada, hipotecada a 'mujer y oro'. Por eso es necesario que él viva en la constante compañía de santos. Cuando rescate su propia mente, entonces podrá dedicarla a prácticas espirituales; pero antes es necesario vivir constantemente con el Gurú, servirle y gozar de la compañía de personas espirituales. Debe, o bien pensar en Dios en la soledad, día y noche, o vivir con santos. La mente abandonada a sí misma, gradualmente se seca. Tomad una jarra de agua, por ejemplo. Si la dejáis a un costado, el agua que contiene se secará poco a poco; pero eso no sucederá si es sumergida en el Ganges.

"El hierro se pone rojo en la fragua del herrero. Retiradlo y nuevamente se volverá negro como antes. Por eso el hierro debe ser calentado en la fragua de tanto en tanto.

"¿Sabéis lo que significa ignorancia? Es el sentimiento: 'Esta es mi casa; estos son mis parientes; yo soy quien actúa y los asuntos de la casa marchan bien porque yo los manejo.' Pero sentir, 'yo soy el servidor de Dios, Su devoto, Su hijo', esa es una buena actitud.

"No es posible borrar el 'yo' por completo. Lo podréis desechar por el razonamiento, pero al momento siguiente reaparece, nadie sabe de dónde. Es como una cabra que todavía bala débilmente y sacude sus patas, aún después que su cabeza ha sido cortada.

"Pero el 'yo' que Dios retiene en Su devoto después que éste Le ha visto, se llama 'yo maduro'. Es como una espada convertida en oro mediante el toque de la piedra filosofal; no podéis dañar a nadie con ella."

Así hablaba el Maestro, sentado en el vestíbulo del culto, mientras Keshab y los otros devotos lo escuchaban extasiados. Eran cerca de las ocho de la noche. La campana sonó tres veces llamando al culto.

MAESTRO (a Keshab y los otros): “¿Qué es esto? Veo que no habéis comenzado aún vuestro culto diario.”

KESHAB: “¿Qué más necesitamos? Tenemos todo esto.”

MAESTRO: “Oh no, mi querido señor! Que el culto sea realizado de acuerdo con vuestras costumbres.”

KESHAB: “¿Por qué? Estamos muy bien así.”

Ante el reiterado pedido del Maestro, Keshab comenzó el culto. En un momento dado de pronto Sri Ramakrishna se puso de pie y entró en *samadhi*. Los devotos cantaron:

¡Canta, oh mente, el nombre de Harí,
Canta clamando el nombre de Harí,
Loa el nombre del Señor Harí!
Y alabando el nombre de Harí, oh mente,
Cruza el océano de este mundo…

El Maestro permanecía aún absorto en éxtasis. Keshab lo hizo bajar, con todo cuidado, del templo al vestíbulo. La música continuaba. El Maestro bailó con la música y los devotos lo rodearon bailando ellos también.

Después de servirse algunos refrescos, Sri Ramakrishna conversó con Keshab nuevamente y en seguida comenzó a cantar, acompañado por Keshab:

La abeja negra de mi mente es atraída en puro deleite
A la flor de loto azul de los pies de la Madre Shyama,
La flor azul de los pies de Kali, Consorte de Shiva;
Insípidos son para la abeja los pimpollos del deseo.
Los pies de mi Madre son negros, y negra también es la abeja;
El negro se hace uno con el negro. Hasta este punto alcanzan a percibir el misterio
Mis ojos mortales, luego apresuradamente retroceden.
Pero las esperanzas de Kamalakanta encuentran respuesta al final;
Y él nada en el Mar de la Dicha, indiferente a la alegría y el pesar.

Luego nuevamente cantó:

Alto en el cielo de los pies de la Madre, mi mente se remontaba como una cometa,
Cuando una ráfaga del borrascoso viento del pecado vino y hacia tierra la arrastró…

Tanto Keshab como el Maestro se encontraban en un estado de divino fervor. Los otros devotos se les unieron y cantaron y bailaron hasta la medianoche.

El Maestro descansó unos minutos y luego dijo a Keshab: "¿Por qué me enviaste regalos cuando se casó tu hijo? ¿Qué voy a hacer con ellos? Llévatelos de vuelta."

Keshab sonrió un poco y el Maestro continuó: "¿Por qué escribes sobre mí en tu periódico? No puede hacer que un hombre sea grande escribiendo sobre él en libros y revistas. Si Dios hace grande a un hombre, entonces todo el mundo lo sabrá aunque viva en el bosque. Cuando las flores se abren en lo profundo de los bosques, las abejas las encuentran, pero las moscas no. ¿Qué puede hacer el hombre? No tengas esperanza de un ser humano; el hombre no es más que un gusano. La lengua que hoy te alaba, mañana te insultará. Yo no quiero renombre y fama. ¡Que pueda siempre seguir siendo el más humilde de los humildes!"

CRONOLOGIA DE LA VIDA DE SRI RAMAKRISHNA

1775 Nacimiento de Khudiram.
1791 Nacimiento de Chandrá Devi.
1805 Nacimiento de Ramkumar.
1814 Khudiram se establece en Kamarpukur.
1826 Nacimiento de Rameswar.
1835 Peregrinaje de Khudiram a Gaia.
1836 Nacimiento de Sri Ramakrishna, Febrero 18, entre 5.00 y 5.15.
1843 Muerte de Khudiram.
1845 Ceremonia del cordón sagrado de Sri Ramakrishna.
1850 Ramkumar abre su escuela en Calcuta.
1852 Sri Ramakrishna llega a Calcuta.
1853 Nacimiento de la Santa Madre, Diciembre 22.
1855 Fundación del templo de Kali en Dakshineswar. Hriday en Dakshineswar. Sri Ramakrishna es nombrado sacerdote del templo de Vishnu y luego del templo de Kali.
1856 Muerte de Ramkumar. Realización de Dios y primer estado de embriaguez de Dios, de Sri Ramakrishna.
1857 Tratamiento de Sri Ramakrishna a cargo de Gangaprasad.
1858 Haladhari como sacerdote en Dakshineswar. Sri Ramakrishna va a Kamarpukur.
1859 Casamiento de Sri Ramakrishna.
1860 Retorno a Dakshineswar. Visión de Mathur.
1861 Muerte de Rani Rásmani. Encuentro con la Bráhmani. Prácticas tántricas bajo la dirección de la Bráhmani. Segunda divina locura.
1863 Fin de las prácticas Tántricas. Encuentro con el Pandit Padmalochan. Chandrá Devi va a vivir a Dakshineswar.
1864 Prácticas de Sri Ramakrishna de *vátsalya bhava* bajo la dirección de Jatadhari. Prácticas de *madhur bhava.* Iniciación en el sanniasa por Totapuri.
1865 Akshay reemplaza a Haladhari. Totapuri abandona Dakshineswar.

1866 Sri Ramakrishna en el plano de Advaita durante seis meses. Enfermedad. Prácticas de Mahometanismo.
1867 Sri Ramakrishna en Kamarpukur. La Bráhmani se despide.
1868 Peregrinaje. Encuentro con Gangama.
1870 Peregrinación con Mathur. Sri Ramakrishna en el Colootola Harísabha. Visita a Kalná y a Navadvip.
1871 Muerte de Mathur.
1872 La Santa Madre visita por primera vez Dakshineswar. El Shórasi Puya.
1873 Muerte de Rameswar.
1874 La Santa Madre nuevamente en Dakshineswar.
1875 Primera visita de Sri Ramakrishna a Keshab Chandra Sen. Ultima visita a Kamarpukur.
1876 Muerte de Chandrá Devi,
1877 1878 Intimidad con Keshab. Tercera visita de la Santa Madre a Dakshineswar,
1879 Comienzan a llegar los discípulos.
1880 Encuentro con Rakhal y Narendranath.
1881 Hriday es despedido.
1882 Visita al Pandit Vidyságar. La Santa Madre nuevamente en Dakshineswar.
1884 Muerte de Keshab. Encuentro con el Pandit Shashadhar. Gopal Ma. La Santa Madre va a vivir a Dakshineswar, por última vez.
1885 Ultima visita a Panihati. Enfermedad y traslado a Shyampukur. Asociación con el Dr. Sarkar. Traslado a Casipur.
1886 Tratamiento en Casipur. El organizar de los discípulos. *Mahasamadhi,* el 16 de Agosto, a la hora 01.02.